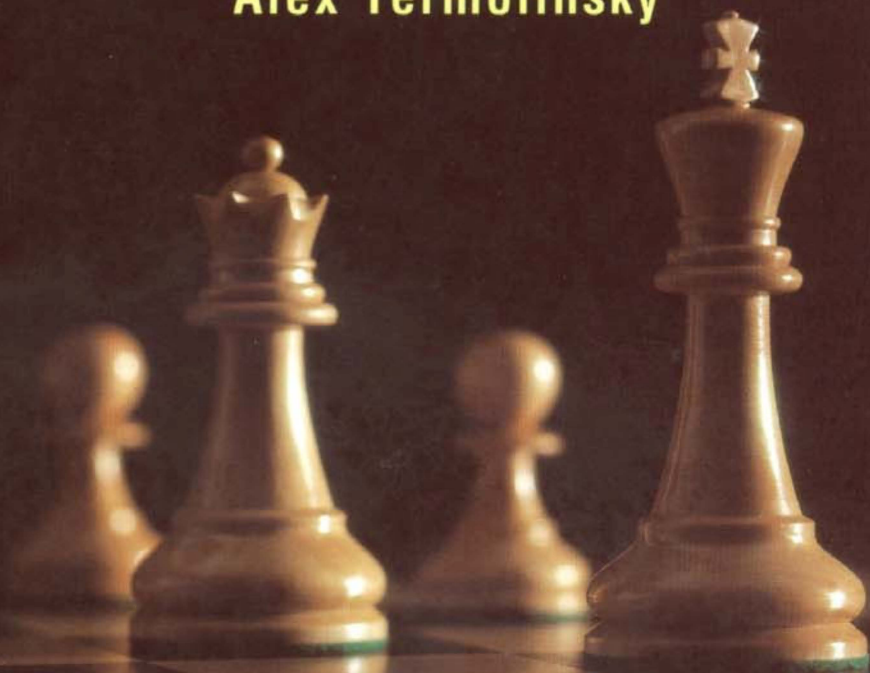


— EL —
CAMINO HACIA
— EL —
PROGRESO
EN AJEDREZ

Un Campeón de los EEUU ofrece soluciones a los problemas reales de ajedrez

Alex Yermolinsky



El camino hacia el progreso en ajedrez

Alex Yermolinsky

*Traducido por Juan Sebastián Morgado y
Roberto Gabriel Alvarez*

Publicado por primera vez en el Reino Unido en idioma inglés bajo el título *The Road to Chess
Improvement* por Gambit Publications Ltd 1999

Publicado en español por Gambit Publications Ltd 2002

© Alex Yermolinsky 1999, 2002

Traducción al español © Juan Sebastián Morgado y Roberto Gabriel Alvarez 2002

El derecho de Alex Yermolinsky a ser reconocido como autor de este trabajo ha sido impuesto en conformidad con The
Copyright, Designs and Patents Act (el acta de propiedad intelectual, diseño y patentes de Gran Bretaña) 1988.

Todos los derechos reservados. Este libro le es vendido sujeto a la condición que no debe ser, mediante comercio u otro medio,
prestado, revendido, alquilado o circulado en cualquier medio de soporte distinto de aquél en el cual está publicado y sin una
condición similar incluyendo que esta condición sea aceptada por el subsiguiente comprador.

Una copia del Catálogo de la Biblioteca Británica en datos de Publicaciones está disponible desde
la Biblioteca Británica.

ISBN 1 901983 62 5

(edición en inglés ISBN 1 901983 24 2; edición en alemán 1 901983 77 3).

DISTRIBUCIÓN:

Mundial (excepto EEUU): Central Books Ltd, 99 Wallis Rd, London E9 5LN, Inglaterra.

Tel +44 (0)20 8986 4854 Fax +44 (0)20 8533 5821. E-mail: orders@Centralbooks.com.

EEUU: BHB International, Inc., 302 West North 2nd Street, Seneca, SC 29678, EEUU.

Por todas las demás cuestiones (incluyendo un listado completo de todos los títulos ajedrecísticos
de Gambit) favor contactar con los editores, Gambit Publications Ltd, P.O. Box 32640, London
W 14 OJN, Inglaterra. E-mail: murray@gambitchess.freemove.co.uk

O visite el sitio de GAMBIT en la web en <http://www.gambitbooks.com>

Edición en inglés editada por Graham Burgess

Composición a cargo de John Nunn

Impreso en Gran Bretaña por The Cromwell Press, Wiltshire, Inglaterra

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Gambit Publications Ltd

Director General: **GM** Murray Chandler

Director Ajedrecístico: **GM John Nunn**

Director Editorial: **MF Graham** Burgess

Editor en Alemán: MFF **Petra Nunn**

Símbolos y abreviaturas 4

Introducción 5

Una vista preliminar de lo que verdaderamente trata este libro 7

La indecisión es una maldición 7

Gobernado por las emociones 12

Parte 1: Tendencias, momentos cruciales y cambios emocionales 19

Una partida verdaderamente larga con una pequeña gratificación 21

Las herramientas para romper la tendencia 32

¿Quemar los navos ya o mantener el statu quo? 49

La suma de las pequeñas ventajas 54

Sobreviviendo al fenómeno 62

Parte 2: Aperturas y primeras estructuras del medio juego 70

La Variante del Cambio del GDR: manteniéndonos flexibles en una estructura de peones rígida 72

¿Qué tan buenos son los peones centrales contra la Defensa Grünfeld? 80

Eludiendo al ‘verdadero’ Benko 97

Despreocúpate; es sólo una Benoni 113

El otrora temido Ataque Grand Prix ahora suena hueco 122

En el camino de la guerra: el Contraataque Siciliano 135

Los pros y los contras del doble fianchetto 151

Palabras finales sobre las aperturas 163

Parte 3: Maestría en **la táctica y habilidad en la estrategia** 170

Para qué son los cambios 172

La revisión de los clásicos o la mala educación de Alex Yermolinsky 181

De vuelta al asunto del cambio –el nuevo enfoque liberal 188

Desde la táctica calculable hasta la comprensión de las combinaciones 195

La cantidad de peones es simplemente otro factor posicional 212

Hablemos acerca del ajedrez y las computadoras 230

Índice de aperturas 238

Índice de jugadores 238

Introducción

El libro que se prepara a leer esencialmente es una colección de partidas de Alex Yermolinsky y análisis que he realizado en el transcurso de mi labor diaria, que comenzó hace mucho tiempo.

Habiendo comenzado a asistir a un club de ajedrez juvenil a la edad de 8 años, fui señalado como un niño promisorio, pero difícilmente un prodigio – pienso que en las primeras etapas de mi carrera mis resultados no se correspondían al tiempo y esfuerzo que le dedicaba – y constantemente otros niños me aventajaban. Ellos pasaban rápidamente por todas las categorías hasta el nivel de primera, mientras yo demoraba un año o más para cada paso. Esto era lo más frustrante en esa época, pero tampoco hay mal que por bien no venga. Logré jugar muchas partidas contra una oposición respetable, y unos pocos torneos en cada categoría, hasta que estuve completamente preparado para continuar avanzando. Y habiendo avanzado una etapa, ya era bastante bueno para competir en el nuevo nivel, o, al menos, para evitar descender. Este tipo de ascenso lento, aún siendo altamente atípico para un futuro gran maestro, tiene su mérito. En cualquier caso, realicé un buen trabajo preparándome para futuras desilusiones y frustraciones por las que necesariamente se atraviesa en una larga carrera ajedrecística.

La escuela soviética de ajedrez era fuerte en cantidad. Había muchos niños talentosos en nuestro club de ajedrez, y muchos más en todo el país, pero sólo un puñado de nosotros llegaría a ser gran maestro. Cuál es el criterio decisivo para un futuro éxito y por qué – no lo sé. En lo que a mí respecta, pienso que di mi primer paso en ese largo camino en 1972, cuando cumplí 14 años. No recuerdo quién fue, y cómo él o ella lograron convencerme – o quizás simplemente tomé la autobiografía de Alekhine, el único libro de ajedrez que tenía en aquella época – pero un día empecé a recopilar mis partidas. Hoy, con la ayuda de la computadora

personal, esto es algo que hace todo principiante, simplemente por el deseo de ver una base de datos llamada ‘Mis partidas’ junto a ‘Kaspárov con blancas’ o ‘Finales de Kárpov’. No se avergüence, no hay nada malo en considerarse a uno mismo como un ajedrecista. En realidad, es un buen comienzo, y estaré hablando sobre sus beneficios de principio a fin de este libro.

Como sea, sólo quise señalar que no era una proeza fácil, en un momento en que las planillas no tenían copias carbónicas, y a menudo eran reemplazadas por un pedazo de papel. Para mi genuina sorpresa – pienso que mi madre también quedó impresionada – esta nueva tarea terminó felizmente, y pronto comencé a ingresar una enorme cantidad de partidas en un grueso cuaderno de notas, junto con resultados, tablas de posiciones y estadísticas. En retrospectiva, creo ahora que los beneficios fueron casi instantáneos. Empecé a adquirir:

- a) un verdadero sentido del objetivo de mi carrera ajedrecística, pues pude establecer mis metas a corto y largo plazo;

- b) una sensación de que estaba haciendo las cosas bien o mal, dependiendo de los progresos y retrocesos de mis resultados en los torneos;

- c) algunos hábitos de trabajo necesarios que son indispensables para todo ajedrecista, digamos, la habilidad para sentarse y concentrarse – aún en una pequeña tarea, tal como copiar las partidas propias.

La calidad de mis análisis se fue deteriorando. Pronto adquirí el hábito de copiar, junto con la planilla de partida, algunas de las variantes que había calculado durante el juego, incluyendo las cosas que mi rival y yo vimos durante el post-mortem, aunque rara vez hice un trabajo serio después de la partida para verificar su validez. En su mayor parte, mis notas quedaron en un nivel de sugerencias de una sola jugada y comentarios empleando la simbología del

‘Informador’. Aquí es donde la mayoría de la gente se detiene, pues el deseo de ver aparecer sus propias partidas en la pantalla de la computadora eventualmente se satura, y no hay incentivos para realizar trabajos adicionales en algo que no se notará ni un poquito mejor, sin importar lo que se haga. Me sentí de la misma manera por un largo tiempo. Las partidas estaban allí, también reunía bonitos cuadros estadísticos cada año, y eso era todo. Necesitaba dar el siguiente paso y profundizar mi análisis. Lentamente, el verdadero propósito de mi trabajo había comenzado a perfilarse, a medida que notaba que mis partidas ocupaban más y más espacio en las páginas de mis cuadernos de notas.

A pesar de eso, mis comentarios de partida permanecían en un nivel de notas personales, que nunca se elevaban al nivel de una partida comentada profesionalmente, aun cuando estaba adquiriendo alguna experiencia en este tipo de tarea. Habiendo cumplido el papel de ayudante de Irina Levitina durante su fantástica carrera en el ciclo del campeonato mundial femenino de 1982-4, escribí más tarde unos pocos artículos sobre sus encuentros contra Nona Gaprindashvili, Nana Alexandria y Lidia Semiónova para la revista en idioma ruso *Shajmaty*, que se publicaba en Letonia. Los artículos fueron un éxito, demostrando que había adquirido alguna destreza para comentar partidas de ajedrez, pero no pude convencerme a mí mismo de que tal tarea debía ser hecha con cada partida que jugase.

Así fue hasta 1986. En aquel tiempo ya era un jugador consolidado en algún lugar entre un

fuerte MI y un débil GM, aún no poseyendo ningún título internacional. Podría referirme a la falta de oportunidades puestas a mi disposición por el estado soviético, pero, honestamente, no estoy seguro que mereciera muchas de ellas. Año tras año, pasé a través del mismo sistema de torneos clasificatorios, sólo para demostrar una vez más que era lo bastante bueno para alcanzar la Primera Liga del Campeonato de la URSS, pero no lo suficientemente bueno para llegar a la Liga Superior. Siete años, lo intenté durante siete años, ¡y de vuelta a comenzar cada primavera! Bien, la competencia era dura, con muchos jugadores talentosos dándose de cabeza con el otro, y algunos talentos verdaderos irrumpiendo de vez en cuando. Me sentía como de vuelta en mis años juveniles, cuando en cada torneo había alguien, no yo, dando el siguiente paso. Creo que fácilmente pude haber abandonado el ajedrez, pero para mi sorpresa nunca lo hice.

El problema que debía reconocer era el estancamiento de mi desarrollo. Simplemente, no iba a ninguna parte. No era que me faltara experiencia – tenía 28 años de edad entonces, y había estado jugando ajedrez por cerca de 20 años – sino la triste comprensión de que mi juego no estaba mejorando. En búsqueda de inspiración decidí seguir el consejo que más comúnmente uno puede encontrar en los trabajos de Alekhine (mi jugador favorito) y Botvínik (uno de los menos favoritos), que en pocas palabras puede enunciarse así – **estudiar las partidas propias**. Desde entonces, cada partida que jugué fue comentada extensamente.

¿Quieren dar un vistazo? Sean mis invitados.

Una vista preliminar de lo que verdaderamente trata este libro

Lo admito, de vez en cuando juego una partida que realmente me deja desconcertado. ¡Es como si no pudiese creer que arruinara una posición tan buena! Para alguien que toma su ajedrez muy seriamente ésta podría ser una experiencia muy decepcionante que lleve a noches de insomnio, una sensación general de fastidio y una pérdida de confianza.

Por otro lado, me doy cuenta de que esas partidas podrían llegar a ser un valioso material de aprendizaje. No es un secreto que los ajedrecistas nos alegramos mucho cuando ganamos, tanto, que tendemos a:

a) menospreciar los problemas que nuestros rivales podrían habernos presentado con una resistencia más decidida;

b) pasar por alto todas las variantes inciertas mientras comentamos la partida o la mostramos a nuestros amigos; y globalmente,

c) a perder nuestro sentido de la objetividad.

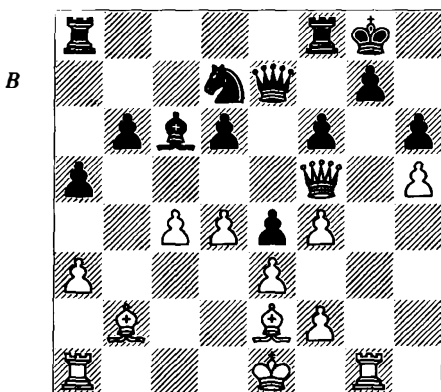
Las partidas ganadas son buenas para fanfarronear, mientras que las partidas perdidas son buenas para estudiar. A pesar que a veces odio hacerlo, estudio todas mis partidas, incluyendo las que perdí, las estudio para descubrir lo que verdaderamente sucedió. En cualquier caso, podría ayudarme a evitar cometer los mismos errores en el futuro.

¿Cómo puede desvanecerse una ventaja? ¿Cómo puede una buena posición transformarse en mala? De muchas maneras. Una de ellas es la más simple y frecuente: el error garrafal. Los errores garrafales son suficientemente buenos (malos) para echar a perder cualquier posición. Puedo decir muchas cosas acerca de los errores garrafales y qué los provoca, pues por supuesto tengo mi cuota de ellos, pero, tú sabes que existen maneras más lentas y dolorosas de arruinar los frutos de nuestro trabajo. Éstas son mucho más difíciles de detectar, porque

requiere más coraje admitir las imperfecciones en ciertas áreas de la habilidad ajedrecística, antes de que simplemente definir las como las infrecuentes faltas de concentración que de hecho son los errores garrafales. Entonces, ¿estás cansado de engañarte a ti mismo y quieres dar el siguiente paso? Muy bien, pero cuidado, una vez que analices tus partidas en detalle, podrá no gustarte lo que veas.

La indecisión es una maldición

La partida siguiente es un ejemplo de uno de los peores pecados. Mi posición era tan estupenda que estaba indeciso para elegir entre muchas opciones atractivas, gasté mi tiempo y prácticamente invité a mi rival a volver al juego. Finalmente, fue decidida por un error garrafal, pero un análisis cuidadoso y honesto demuestra que en este caso particular no fue un accidente, y que el error garrafal se incubó durante el curso que tomó la partida en las aproximadamente 20 jugadas anteriores.



Tras sólo veinte jugadas la posición de las negras luce bastante desgraciada: una colección de peones débiles, piezas pasivas, un rey de apariencia sospechosa, y ni que hablar de contrajuego. Las blancas, en cambio, tienen la pareja de alfiles, columnas abiertas para sus torres, una dama activa, y posibilidades de jugar en ambos flancos.

21 a4!

Quitando la casilla de escape al alfil (21 d5? ♖a4) y preparándose a golpear d6.

21...♗h8

Si 21...♜fe8 entonces 22 ♖d2 ♗h8 (no hay tiempo para acosar a la dama blanca: 22...♗f8 23 d5 ♖d7 24 ♜xf6) 23 ♜g3, y el peón-g7 necesitaría un rápido rescate tras 24 ♜ag1.

Después de la jugada del texto, sin embargo, me di cuenta de que el asalto directo sobre la columna-g podría no funcionar, pues la torre-e8 está lista para prestar servicio: 22 ♖d2 ♖f7 o 22 ♖d1 ♜fe8. En ambos casos las negras moverán su caballo a f8, a menudo amenazando mi dama con ...♖d7. Empecé a considerar otros planes, particularmente el que incluía un cambio de damas.

22 ♖g4 ♜f7 23 ♜e6 ♜f8!?

Al menos esto deja algunas posibilidades prácticas; tras 23...♗f8 24 ♜xe7 ♜xe7 25 ♖a3 ♜d8 26 ♜b1 ♜b7 la jugada 27 ♖f5 golpea sobre e4, eliminando así la amenaza sobre el peón-a. Las negras estarían entonces atadas y prácticamente sin esperanzas contra el sencillo plan de doblar las torres en la columna-b.

24 ♖a3 f5 25 ♖xd6 ♜g8

Evitando correctamente tanto 25...♜f6 26 ♖xf8 ♜xe6 27 ♖xg7+ ♖xg7 28 ♖xf5+ ♖f6 29 ♖xe6 ♖xe6 30 d5+ como 25...♜e8 26 ♖xf8 ♜xe6 27 ♖xf5, que se ramifica en:

a) 27...♜xf5 28 ♖xg7+ ♖h7 29 d5 ♖xd5 30 cxd5 ♜xd5 31 ♖d1 ♖xd1+ 32 ♖xd1 ♗c5 33 ♖d4 ♜e7 34 ♖xc5! bxc5 35 ♜g6 ♜b7 36 ♖a6, capturando peones a voluntad.

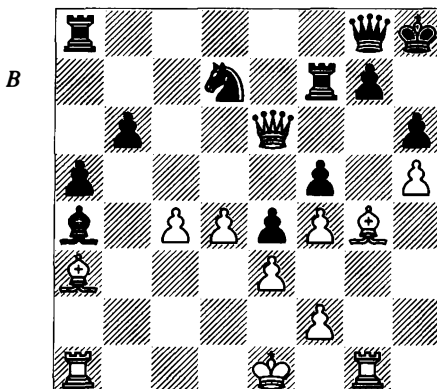
b) 27...♜ef6! 28 ♖xd7 ♖xd7 29 ♖a3 ♖xa4 es más desafiante, pero las blancas tienen 30 ♖e7! ♜xe7 31 ♖xa4 ♜f5 32 ♜g6 ♜b7 33 ♜e6 con un final de torres mucho mejor.

Éstas son las variantes que calculé durante el juego, y genuinamente esperaba que se jugase

una de ellas; la terquedad de mi rival comenzaba a molestarme.

26 ♖a3 ♖xa4 (D)

La alternativa 26...fxg4 27 ♜xc6 ♜c8 28 ♜xe4 ♜xc4 29 ♜e6 es insatisfactoria, pues 29...♜xa4? pierde tras 30 ♜c6.



27 ♖e2?

Un punto de inflexión. Rechacé la jugada correcta mediante consideraciones superficiales, pensando que las cosas se habrían vuelto inciertas después de un sacrificio de calidad. Un análisis concreto demuestra que estaba totalmente equivocado. 27 ♖xf5! gana contra:

a) 27...♜xf5 28 ♜xf5 ♜xc4 29 ♜c1 ♜b3 (la variante 29...♜d3 30 ♜f7 ♜g8 31 ♖xg7! ♜xg7 32 ♜c8+ ♖h7 33 ♜f5+ muestra lo que sucede si las negras deciden apegarse al peón-e4) 30 ♜xe4 ♜g8 31 ♖d6 ♗f6 32 ♜b1 ♜d5 33 ♖e5 – la iniciativa de las negras ha terminado.

b) 27...♜e8 28 ♜g6 ♜xf5 (no tiene sentido intentar 28...♗f6, pues las blancas ganan rápidamente tras 29 d5, seguido de ♖f5-e6; 28...♜f6 29 ♜g4 no cambia nada) 29 ♜xf5 ♜xc4 30 ♜xg7! (este golpe termina rápidamente la partida) 30...♜c3+ 31 ♖f1 ♜xa1+ 32 ♖g2 ♖xg7 33 ♜g6+ ♖h8 34 ♜xe8+ ♖g7 35 ♜g6+ ♖h8 36 ♜xh6+ ♖g8 37 ♜g6+ ♖h8 38 h6.

La jugada textual consolida la ventaja de las blancas, tal como pensaba, pero esta ventaja ya no es decisiva. Queda por delante una larga lucha, y ya había omitido una victoria forzada en favor de satisfacer el falso sentido de seguridad que me venció tras ganar el peón-d6.

27...♖e8 28 ♖g6 ♜f6 29 ♖g3 ♙c2?

La inmediata 29...♙b3 habría sido mejor; las blancas pueden continuar con 30 d5 ♜f7 31 ♙b2 ♜f8 32 ♙d4.

30 ♙b2 ♜f7 31 d5 ♜f8

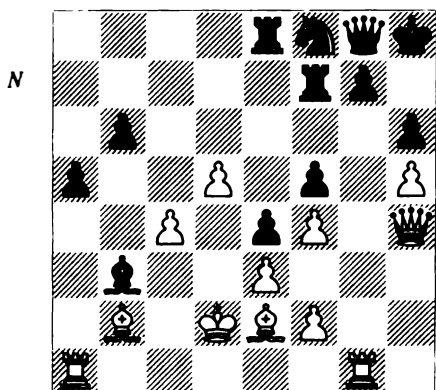
Esto parece horriblemente pasivo, pero 31...♜f6 permite 32 ♖g6.

32 ♜d2?

32 ♙d4 debería ser suficiente para mantener la ventaja de las blancas. La textual solamente acelera el único contrajuego de las negras (...b5) y expone al rey a toda clase de peligros.

32...♙b3 33 ♖h4?! (D)

Otra coyuntura crítica. Sintiendo molestas por las inesperadas dificultades, por ejemplo 33 ♙d4 ♜c8 34 ♜g1 ♙b7, seguido de ...a4 y ...b5, las blancas deciden terminar la partida con un ataque de mate sin tener en cuenta los obvios riesgos estratégicos involucrados en el pasaje de las torres al flanco de rey.



33...♜h7!

Rechazando dos amenazas al mismo tiempo. Yo contaba con:

a) 33...a4 34 ♜xg7! ♜xg7 35 ♜g1 a3 (si las negras juegan 35...♖e7, entonces 36 ♖xe7) 36 ♜xg7+ ♖xg7 (36...♜h7 37 ♖f6) 37 ♜xg7 ♜xg7 38 ♜c3 ♜a8 39 ♖h1 a2 40 ♖a1.

b) 33...♜c8 34 ♜g6! ♙xc4 (34...♜xg6 35 hxg6, y no se puede parar 36 ♖xh6+) 35 ♜xh6+ ♜h7 36 ♜xb6, seguida de la decisiva 37 h6.

34 ♜g3

A pesar de que odiaba tener que desacelerar, 34 ♜g6 no llevaría a ningún lado: 34...♜xg6 35

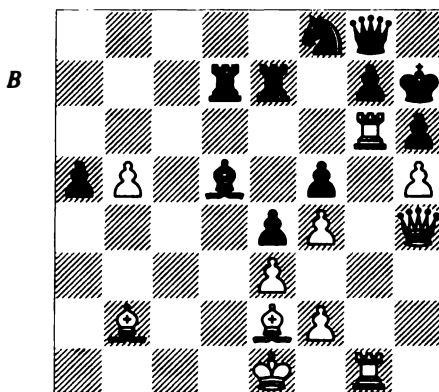
hxg6+ ♜xg6 36 ♜g1+ ♜h7 37 ♙h5 (37 ♖h5 ♖f8) 37...g6 38 ♙d1? (iniciando una fallida combinación, pero ¿qué más queda? 38 ♙xg6+ ♖xg6 y las negras están perfectamente bien) 38...♙xd1 39 ♖xh6+? ♜xh6 40 ♙h1+ ♙h5.

34...♖e7 35 ♜ag1 ♜d7

Las negras han logrado defenderse y están listas para jugar 36...b5. En este momento empecé a darme cuenta de la realidad; sólo podía lamentarme por haber perdido la oportunidad de terminar la partida mucho antes (27 ♙xf5!). Mientras tanto las cosas empeorarían en el apuro de tiempo.

36 ♜e1 b5! 37 cxb5 ♙xd5 38 ♜g6 ♜fe7! (D)

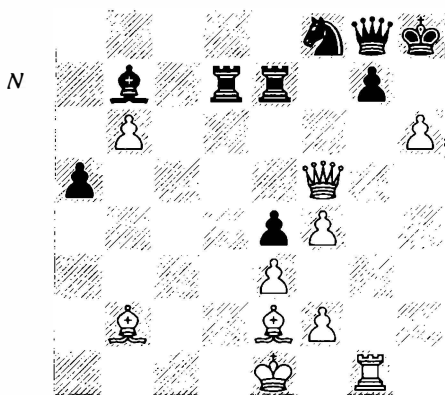
De caras a una agobiante tarea defensiva, Mikhail Braude demostró un extraordinario estado de alerta y gran aplomo. Todas sus jugadas fueron defensas medidas, tal como ésta que rehúsa caer en la celada 38...♜e6 39 ♜xh6+!! gxh6 (o 39...♜xh6 40 ♜g6+ ♜h7 41 h6 ♖d8 42 hxg7+ ♖xh4 43 g8♖#) 40 ♜xg8 ♜xg8 41 ♖g3+ ♜g7 42 ♖g6.



39 ♖h3

Las blancas fallan el remate. Tenía simplemente que jugar 39 b6 porque esta jugada sencillamente tiene que ser correcta – los peones pasados deben avanzarse. Entonces las negras deben sortear todos los peligros: 39...a4 40 ♙b5; 39...♙c4 40 ♙xc4 ♖xc4 41 ♖xe7! ♜xe7 42 ♜xg7+; o 39...♜e6 40 ♜xh6+! ♜xh6 41 ♜g6+ ♜h7 42 h6 – todas pierden en el acto. Si de nuevo él juega la mejor movida – el inspirado

Mikhail Braude probablemente lo habría hecho – las blancas finalmente tendrían la posibilidad de ejecutar su principal idea combinatoria. Vean esto: 39...♖b7 40 ♖xh6+! ♜xh6 (40...gxh6 41 ♖xg8 ♜xg8 42 ♙c4+ ♜h7 43 ♚f6 baja el telón) 41 ♚g5+ ♜h7 42 ♚xf5+ ♜h8 43 h6 (D) con un poderoso ataque.



Las negras no tienen defensa:

- a) 43...♚d5 44 hxg7+ ♖xg7 45 ♚xf8+ ♚g8 46 ♖h1#.
- b) 43...♙c8 44 hxg7+ ♖xg7 45 ♖xg7 ♖xg7 46 ♚xc8.
- c) 43...♙d5 44 hxg7+ ♖xg7 45 ♖h1+ ♜h7 46 ♚xd7.
- d) 43...♙c6 (lo mejor) 44 hxg7+ ♖xg7 45 ♖h1+ ♜h7 46 ♙c4 ♙d5 (46...♙d5 47 ♚xd7 ♙xc4 48 ♖g1) 47 ♙xd5 ♙xd5 48 ♖xh7+ ♚xh7 49 ♚xd5 ♚h1+ 50 ♙d2 ♚f1 51 ♚d4.

La textual, a pesar de todo, es otro titubeo. La dama luce realmente estúpida en h3.

39...♙e6 40 b6 ♖b7 41 ♖xe6??

De pronto, ahora que el control de tiempo ha pasado, las blancas realizan un golpe alocado, simplemente porque han omitido la obvia refutación.

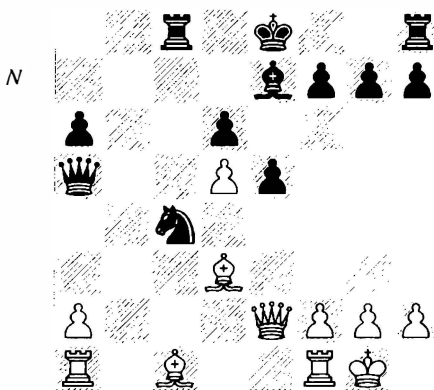
41...♚xe6

Sin compensación por la calidad, las blancas perdieron tras unas pocas jugadas absurdas.

Es fascinante el trabajo de cálculo que tuvieron que realizar las blancas (y finalmente se pagó un precio por ello) para crear una segunda ola de ataque sólo a causa de la haragana jugada

27 ♙e2. El fracaso en calcular (¡y en ir a por él!) una variante aparentemente arriesgada en una mejor posición puede atribuirse al temor a cometer un error garrafal. El problema es que la jugada ‘más segura’ puede llevar a peligros aún mayores debido a las crecientes complicaciones del juego posterior. Los problemas tienden a ser como una bola de nieve, multiplicados por nuestra percepción; parece como que todas las ‘fuerzas oscuras’ del ajedrez emergen contra ti para castigar la cobardía.

Veamos aquí dos ejemplos rápidos para sustentar esta hipótesis.



Yermolinsky – Manion
Chicago 1995

Las negras ya habían ganado un peón y podrían tomar otro mediante 18...♚xd5. La tormenta que habrían tenido que capear habría pasado pronto: 19 ♚g4 0-0 20 ♙h6 ♙f6 21 ♚f5 ♖fd8 22 ♚xh7+ ♙f8. El rey está seguro, y la amenaza de ...♙e7, ...♖h8 otorga a las negras la ventaja.

Mi joven rival, no obstante, decidió evitar cualquier peligro defendiendo la torre-c8 de manera anticipada.

18...♚c5? 19 ♙h6!!

El alfil que lucía completamente embotado de pronto entra en acción, despejando el camino para una torre.

19...♚xd5

Demasiado tarde... No le gusta como luce 19...gxh6 20 ♖ac1, donde ni 20...0-0? 21 ♖xc4

♖xd5 22 ♜xc8 ♜xc8 23 ♖g4+, ni tampoco 20...♖xd5 21 ♜xc4 ♖a8 22 ♜d5 ♖b8 23 ♖xa6 ♜xc1 24 ♜xc1 parecen particularmente agradables, especialmente cuando se las compara con lo que tenían las negras sólo unas jugadas atrás.

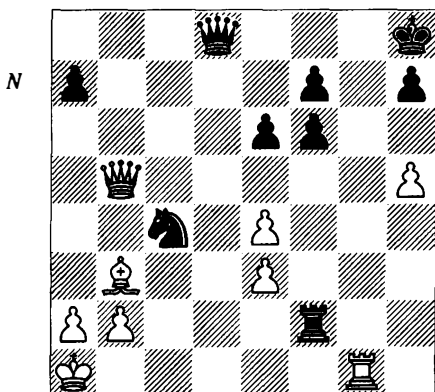
20 ♖g4!

La dama, y no el alfil, será mucho más útil en g7.

20...♜c5 21 ♖xg7 ♖xd3 22 ♖xh8+ ♜d7 23 ♜ab1

De pronto las negras han perdido la calidad y están casi perdidas. La única chance de continuar la lucha era 23...♜b5, pero Josh estaba visiblemente conmovido.

23...♜c7? 24 ♜b8 ♖g6 25 ♖e8+ ♜e6 26 ♜c8 ♜d7 27 ♜xc4 ♖xh6 28 ♖c8 ♖f8 29 ♖xa6 1-0



Yermolinsky – WChess

G/25, Desafío contra la computadora,
Copa Harvard, Boston 1994

La posición tras la normal 27...♜e5 es incierta, pero lo que es normal para un jugador humano puede no serlo para una computadora – ¡y viceversa!

27...♜xb2?!

No habría creído lo que veían mis ojos en esta jugada, de no haber sabido cómo juegan las computadoras. El caballo por supuesto no tiene retorno, pues ...♜d3 siempre se encontraría con ♜d1. La verdadera cuestión es cómo castigar a las negras por tal decisión. Vi la fuerte

respuesta 28 ♜c1!, amenazando 29 ♜c2. Sabía que las blancas ganarían una calidad – de ningún modo un mal negocio – pero me decidí (una vez más, ¡superficialmente!) a tratar de sellar primero el destino del rey negro.

28 h6?

Esto parece mortífero, pero la máquina encuentra una estupenda réplica.

28...♖c8!!

Impide 29 ♜c1, pero sólo por un momento, ¿de acuerdo?

29 ♜b1 a6!

Desequilibrando a la dama blanca. Ahora el caballo volverá de la misión suicida.

30 ♖b6?

El único camino era 30 ♖b4 ♜d3 31 ♖e7, para si 31...♜e5? entonces 32 ♜d1. Increíblemente, me parece que las blancas todavía pueden escaparse con un empate – lo mejor para las negras es 31...♜b2+ 32 ♜a1 ♜f2 33 ♜b1, etc. – a pesar que su propio rey está ampliamente expuesto. Ahora todo termina rápidamente.

30...♜d3 31 ♖d4

31 ♜d1 (lo pretendido) 31...♜d2! (¡tonte-rías!).

31...♜e5 32 ♜d1 ♜g2 33 ♖b6 ♜g8 34 ♖d6 ♖a8 35 ♖d4 ♖f8 36 ♜h1 ♜g6 37 ♖b6 ♜f3 38 ♖xa6 ♜d2+ 39 ♜a1 ♖c5 40 ♖d3 ♜xb3+ 41 axb3 ♖a5+ 42 ♜b1 ♜g2 0-1

La partida antedicha demuestra claramente cuán rápidamente las cosas pueden ponerse agrias. Una falla en producir las mejores jugadas en una posición ganadora es algo bastante malo en sentido ajedrecístico, pues podrías no tener una segunda oportunidad, pero es el **impacto psicológico** el que nos asesta un golpe mortal.

A menudo, vuelvo una y otra vez (mentalmente) a la posición crítica, aun cuando la partida todavía esté jugándose – un rasgo muy humano –. Tan pronto como comprendo que podría haber terminado hace un largo tiempo, el sentido de autofastidio comienza a interferir con mi proceso de pensamiento. En lugar de trabajar en la solución de los problemas actuales, tengo tendencia a castigarme duramente a mí mismo, básicamente por haber creado ese

desorden. Aunque este fenómeno puede ciertamente atribuirse a la falta de autodisciplina – otra área que puede requerir algún trabajo – prefería no ocuparme de este problema muy a menudo. Es bastante difícil continuar jugando en pleno potencial cuando se está de mal humor. Sin duda, sentirse mal con uno mismo durante una partida de ajedrez es un camino seguro hacia la derrota.

Tras muchas amargas experiencias en el pasado, ahora encontré muy útil tener conciencia de mi estado emocional y de los cambios que ésta sufre en el transcurso de una batalla, pero a veces no hay nada que yo pueda hacer al respecto.

Gobernado por las emociones

A los ajedrecistas a menudo se les presenta un problema: cómo elegir entre varias jugadas que parecen igualmente atractivas (o poco atractivas, dependiendo de la situación). Hacemos ciertas jugadas automáticamente, porque son obligadas; jugamos ciertas posiciones en ‘piloto automático’, porque son triviales; pero a veces nuestra base de datos de conocimientos, unida a nuestra habilidad de cálculo, no resultan suficientes para proporcionarnos una respuesta clara. Sencillamente, el ajedrez es demasiado profundo y complicado (por eso sobrevive aún en la era de las computadoras) para ser resuelto únicamente en base a fuerza bruta. Por largo tiempo, los creadores de los programas ajedrecísticos de computadora han tratado de ‘resolver’ el ajedrez como una ecuación matemática.

Hasta el momento, no lo han logrado; incluso el mejor de sus monstruos no está aún en el nivel de GM, a pesar de Deep Blue. La profunda comprensión de los principios posicionales, la intuición para confiar en las complicaciones tácticas, la experiencia en situaciones de partidas reales – todas ellas juegan un papel importante. Un fuerte GM me dijo una vez que durante la partida, nosotros (se refería a los mejores 100 jugadores del mundo) debemos conocer, o poder calcular, o descubrir de cualquier otra forma, la mejor jugada, en aproximadamente el 90% de las posiciones. Esto significa que, si

una partida promedio dura 50 jugadas, ¡habrá 5 veces durante el juego que no sabremos qué hacer! Ahí viene la parte más interesante, y al mismo tiempo, difícil. También dijo que esos momentos son muy característicos de la personalidad y el estilo del ajedrecista; a veces, pueden darnos la posibilidad de reconocer quién ha jugado esa partida, aunque sólo tuviéramos el registro de la misma sin los nombres. En otras palabras, el ajedrez actual en los niveles máximos es 90% de técnica y 10% de inspiración. Aburrido.

Para jugadores de baja gradación la relación cambia hacia proporciones más excitantes. El tiempo de tomar decisiones surge casi con cada jugada. Es muy importante estudiar este proceso.

Si las computadoras, cuando no pueden hallar una variante clara, comenzarán a mover las piezas sin rumbo fijo, entonces ¿qué decir de nosotros, frágiles humanos, a quienes nos afectan los cambios de ambiente (inicio temprano de la última ronda, silla incómoda, dolor de cabeza, tan sólo para nombrar unas pocas molestias) al punto de que no nos es posible rendir al nivel habitual? ¿Cómo realizamos nuestra selección? Con gran dificultad, por supuesto. Algunos de los peores casos de enfermedad del ‘apuro de tiempo’ pueden atribuirse a la inhabilidad para tomar esas decisiones de manera rápida y confiada. También podemos actuar en forma distinta en situaciones de partida similares, dependiendo de la forma en que nos sentimos en ese momento.

Durante la partida estamos expuestos a oleadas de emociones: euforia, temor, odio, aburrimiento, desesperación. Y aun así tenemos que tomar decisiones.

Hodgson – Yermolinsky
Hastings Premier 1995/6

1 d4 ♘f6 2 ♙g5

Ésta es el arma favorita de mi rival, y estaba bastante consciente de los peligros que me esperaban. A pesar de eso, ningún jugador debería abandonar nunca sus aperturas por temor a la superior preparación del rival. A menudo veo

a mis alumnos entrar en líneas inferiores porque, '¡Oh! Yo no quería jugar una variante normal, le he visto jugar esta cosa muchísimas veces...' Les daré a conocer un pequeño secreto, ¡yo estudio variantes teóricas con la esperanza que mis rivales las evitarán! Nada hace tan feliz a un GM como cuando su menos experimentado rival se vuelve 'creativo' desde las primeras jugadas. No cometan este error. Si piensas que tus aperturas son buenas, ¡juégalas contra cualquiera, especialmente contra grandes maestros!

Es interesante mencionar que cometí este error en mi encuentro anterior con Julian Hodgson (Grand Prix de la PCA, Nueva York 1995), donde decidí evitar 2 ♖g5 y respondí a 1 d4 con 1...e6. De inmediato siguió 2 e4! y me encontré en la Defensa Francesa, una apertura que a veces juego, pero por la cual no tengo ningún afecto especial. Disgustado, perdí aquella partida de manera lamentable.

2...♟e4 3 ♖f4

Durante años Julian estuvo experimentando con 3 h4!?. Se apuntó algunas victorias sensacionales sobre jugadores más débiles, quienes capturarían en g5 demasiado temprano y sin ningún objetivo particular a la vista. Sin embargo, yo sabía que esa aguda jugada puede resultar de doble filo: 3...c5 4 d5 ♟b6, y las blancas prácticamente están obligadas a sacrificar un peón con 5 ♟d2 (inconsecuente es 5 ♟c1 e6, y el caballo no puede ser expulsado – 6 f3? ♟g3) con consecuencias poco claras.

En los últimos pocos años, después que esta variante se volvió de moda, muchos jugadores cayeron bajo su hechizo, y yo no fui la excepción. La jugué dos veces con piezas blancas (contra jugadores de nivel 2350-2450; todavía no me atrevería a intentarla contra alguien de mi propia fuerza) ¡y gané ambas partidas fácilmente! Pero, una vez más, nunca he estado seguro de su verdadero valor. Qué mejor posibilidad que intentarla frente al 'padre fundador', GM Julian Hodgson, para que él mismo probara sus posibilidades. Esta audaz jugada elevó mi espíritu durante el juego. Cuando Julian jugó la menos aguda 3 ♖f4 sentí que me había apuntado una victoria psicológica.

En la continuación de la partida las blancas están dispuestas a perder algunos tiempos para atraer a las piezas negras a casillas vulnerables. Por ejemplo: 3...c5 4 d5 (4 f3 ♟a5+ 5 c3 ♟f6 6 ♟d2 cxd4 7 ♟b3 ♟d8 8 cxd4 también es posible; las blancas entonces mueven su caballo de rey a c3, obteniendo una versión favorable de la Variante del Cambio de la Defensa Eslava) 4...♟b6 5 ♖c1! g6 6 f3 ♟f6 7 e4 d6 8 c4 ♖g7 9 ♟c3, y aquí la jugada adicional ...♟d8-b6, efectivamente, perjudica a las negras al bloquear su propio peón-b y exponer a la dama al ataque después que las blancas jueguen una combinación de ♟b1, ♖e3 y b4!.

3...d5 4 e3

Julian continúa haciendo algunos ajustes sutiles. Aquí él solía jugar la variante aguda, 4 f3 ♟f6 5 e4!? (o 5 ♟c3). Yo poseía cierta experiencia agradable contra esta idea de una partida del Campeonato de los EEUU 1995 contra Joel Benjamin: 5...dxe4 6 ♟c3 e3!?. Al rehusar el gambito las negras alcanzan algunas metas importantes: mantienen cerrada la columna-f, privan al caballo rey blanco de su natural casilla-f3, y se ponen al día en el desarrollo. Posteriormente tuve una sensación: yo sabía que estaba jugando una Caro-Kann, mientras Joel no tenía idea de lo que estaba haciendo. Mi éxito en esa partida (la jugada 2 ♖g5 de Joel me hubiera dado ataques en el pasado) me brindó confianza en la jugada 3...d5, y me sentí listo para jugarla de nuevo. ¡Si no se rompe, no lo arregles!

4 e3 es una jugada tranquila no exenta de veneno. Se invita a las negras a jugar 4...♖f5, donde los peones blancos expulsarán todo a su paso: 5 f3 ♟f6 6 g4 ♖g6 7 h4 h6 8 ♟c3 e6 9 h5 ♖h7 10 ♖d3 ♖xd3 11 ♟xd3 ♖d6 12 ♟ge2, seguido de 0-0-0 con posibilidades algo mejores para las blancas. Julian ha ganado muchas partidas que comenzaron de manera tan inocente.

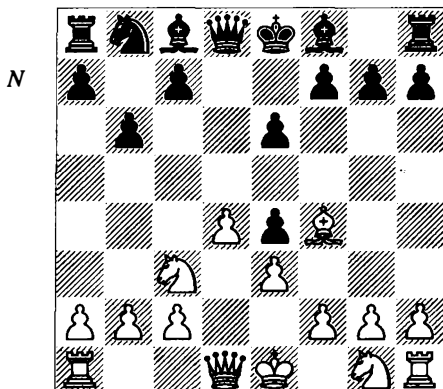
La habilidad para anticipar los planes del rival es muy importante en ajedrez. Respondí con una jugada más modesta sin darle ningún objetivo concreto.

4...e6 5 ♖d3 b6!?

Las negras poseen aquí algunas alternativas buenas, tal como 5...♖d6 o 5...c5. Mi respuesta

es muy provocativa. Las negras quieren apoyar el caballo centralizado después de 6 $\text{d}2$ $\text{b}7$, pero permiten a las blancas obtener una peligrosa ventaja en desarrollo.

6 $\text{xe}4$ $\text{dxe}4$ 7 $\text{c}3$ (D)

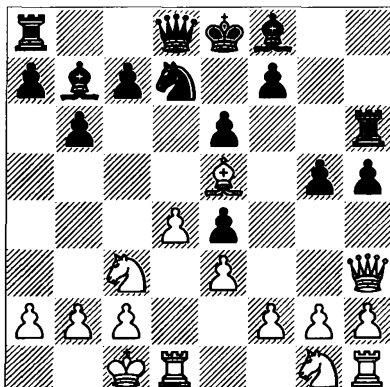


Esto es lo que esperaba. Julian Hodgson es un jugador muy imaginativo a quien le gusta tomar la iniciativa tan pronto como sea posible. Aquí tras la esperada 7... $\text{b}7$ 8 $\text{g}4$ él habría conseguido su objetivo primario. Las negras tienen dificultades a causa de la fuerte presión contra $\text{g}7$, y el intento de traer el caballo al rescate con 8... $\text{d}7$, se topa con 9 $\text{g}3$! (pero no 9 $\text{b}5$ $\text{f}6$ 10 $\text{g}3$ $\text{h}5$! 11 $\text{xc}7+$ $\text{d}7$ 12 $\text{g}4$ $\text{xf}4$ 13 $\text{xa}8$ $\text{g}6$ – con ventaja para las negras) 9... $\text{c}8$ 10 $\text{b}5$, etc. Mientras tanto las blancas están listas para enrocar largo, llevando la torre a la columna-d. Las amenazas tales como $\text{f}4$ - $\text{g}5$ y $\text{g}1$ - $\text{h}3$ - $\text{g}5$ también pueden considerarse peligrosas.

Para las negras la única posibilidad es ser agresivas: 8... $\text{h}5$! 9 $\text{h}3$ (si 9 $\text{g}3$ $\text{h}4$ 10 $\text{g}4$, entonces 10... $\text{d}7$ se vuelve posible: 11 $\text{b}5$ $\text{f}6$ 12 $\text{e}2$ $\text{d}5$, o 11 $\text{g}5$ $\text{f}6$ 12 $\text{xf}6$ $\text{xf}6$! 13 $\text{xe}4$? $\text{wf}5$ 14 $\text{xf}5$ $\text{exf}5$) 9... $\text{g}5$!? 10 $\text{e}5$ $\text{h}6$ 11 0-0-0 $\text{d}7$ (D).

A pesar de su apariencia desagradable, la posición de las negras es completamente jugable. La dama blanca está fuera de juego, es difícil jugar $\text{f}3$ (debido a la falta del alfil de casillas blancas!), y si las negras tienen tiempo para realizar las jugadas obvias ... $\text{xe}5$, ... $\text{e}7$ y ... $\text{g}7$, podrían tomar la iniciativa.

B



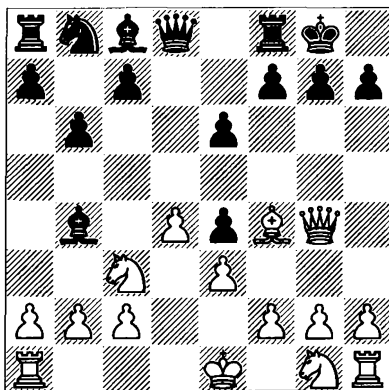
En su conjunto, la posición es difícil de evaluar, porque hay demasiados factores a tener en cuenta; la ventaja en desarrollo de las blancas y el fuerte alfil negro de casillas blancas son sólo dos de ellos. Dinámicamente, puede resultar para cualquiera de los dos. Durante la partida no podía estar seguro de nada, y tenía que confiar en mi intuición. Ella me decía que debía elegir una continuación aún más complicada. Aparentemente, mi confianza estaba aumentando a medida que el juego progresaba.

7... $\text{b}4$!? 8 $\text{g}4$

Los estadistas de café podrían sugerir la cautelosa 8 $\text{e}2$, pero entonces la dama blanca no va a $\text{g}4$, y la partida se reduce a una aproximada igualdad tras 8... $\text{b}7$ 9 $\text{a}3$ $\text{d}6$.

8...0-0 (D)

B



El momento crítico de la partida. Debido a la amenaza 9... $\text{e}5$ (ésa es la razón para que el alfil

17 ♖xf8+ ♜xf8 18 ♜e2 ♜b4+ 19 ♔a1 ambas favorecen a las blancas) 17 ♜c6! ♜d7 18 ♜c4 c5 19 ♜e2 b5 20 ♜b3 ♜a6 21 ♜d1 ♜c6 no es claro todavía, aún admitiendo el éxito de las blancas en rechazar la iniciativa de las negras.

Hay una verdadera jungla ahí afuera, ¿no es cierto? Pero existen algunas directivas para guiarse:

1) Las negras demoran la captura en c3, porque el caballo blanco podría ser atacado con un peón;

2) Las negras intentan mantener a la dama blanca embotada en la esquina del tablero, para cuando sea necesario, tener la oportunidad de ...♜a6;

3) Las blancas necesitan desarrollarse (¡♜f3 o ♜e2 tan pronto como sea posible!);

4) Las blancas aceptan de buen grado cada cambio de piezas, pues de ese modo aminoran las posibilidades de ataque de las negras.

El resto son variantes, golpes tácticos, ataques y defensas. Hay un montón de cosas para ver u omitir, los errores garrafales son también bastante probables; pero, en mi opinión, las posibilidades de ambos bandos son aproximadamente iguales. Suponiendo que ambos mantienen la calma, un empate sería el resultado más probable.

Mi rival observó algunas de las variantes presentadas anteriormente, y no le agradó la dirección que tomaría la partida. Si hubiera aceptado el reto, las blancas habrían tenido que defenderse. Julian no solamente odia tener que defenderse; en este caso particular él pensó que tenía la iniciativa tras 6 ♜xe4 dxe4 7 ♜c3. Le molestaba el hecho de tener que calcular todas esas peligrosas variantes, y perdió el control sobre sus emociones. Sencillamente, no aguantó más. ¿El resultado? Realizó una jugada mala.

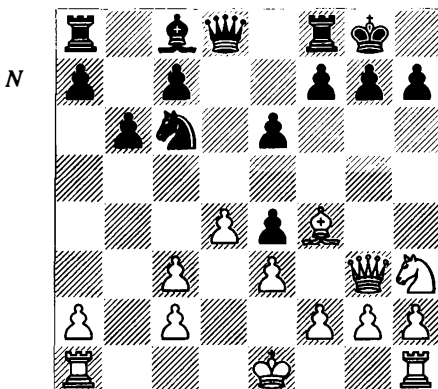
9 ♜g3? ♜xc3+!

Ahora las negras pueden despedirse de su alfil, porque el juego subsiguiente se lleva a cabo sólo sobre las casillas blancas. Resulta irrelevante el hecho de que las blancas puedan ganar el peón-c7.

10 bxc3 ♜c6 11 ♜h3 (D)

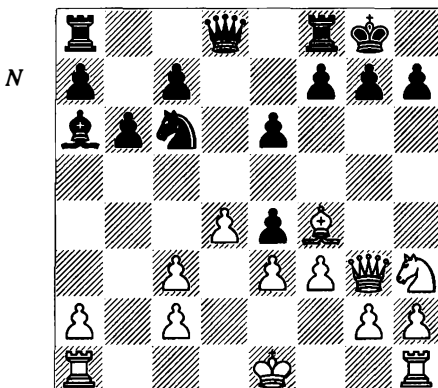
No más miren 11 ♜xc7? ♜d5 12 ♜d6 ♜c4 13 ♜e2 ♜b7 seguida de 14...♜ac8. Las blancas

están completamente paralizadas. Pienso que Jules experimentó un brusco despertar a causa de estos temas.



11...♜a6 12 f3 (D)

Las blancas no tienen otra posibilidad que la textual. El enroque largo ha sido desalentado dada la estructura destrozada de peones blancos en el flanco de dama, mientras que el alfil negro de casillas blancas impide la opción de enrocar corto. Ahora las blancas recurren al intento de conectar artificialmente sus torres. El rey obtiene una casilla de escape en f2, y el baluarte negro en el centro está bajo ataque. No puede pedirse más de tan solo una jugada.



Aquí hice caso omiso de comenzar una larga cacería del rey: 12...f6 13 fxe4 e5 14 dxe5 (de otro modo se pierde el alfil) 14...fxe5 15 ♜xe5 ♜xe5 16 ♜xe5 ♜h4+ 17 ♜d2 ♜ad8+ 18 ♜c1

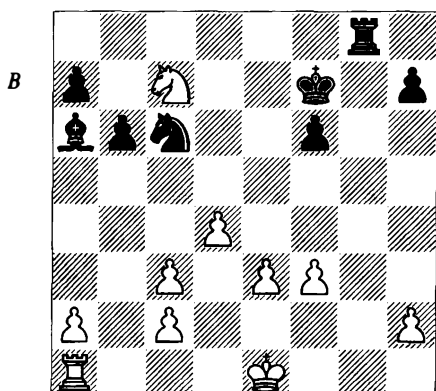
♖f8 19 ♖f4 ♖e7. Ésa sería la elección de muchos jugadores de ataque, sin pensamientos secundarios para arrepentirse. Estaba listo para ir a por él, pero entonces accidentalmente tropecé con una larga variante que tenía un imprevisto giro táctico al final. Comprobé mis cálculos y decidí fusilarlo. ¡Esto casi sucede en la partida! Puede que haya sido mi día de suerte: ¡dos veces aposté en adivinar las intenciones de mi rival, y las dos veces acerté!

12...exf3 13 gxf3 f6

Las negras están a punto de cubrir la casilla-g7 y continuar con sus planes: ...♘a5-c4, ...c5, ...e5, etc. La desesperación está cerca de apoderarse de las blancas; necesitan hacer algo activo.

14 ♙h6 ♖f7 15 ♖g1 ♖e7 16 ♘f4 ♙h8

Sólo en este momento Julian se dio cuenta de que la proyectada 17 ♙xg7+ ♖xg7 18 ♖xg7+ ♖xg7 19 ♖xg7 ♖xg7 20 ♘xe6+ ♙f7 21 ♘xc7 no recuperaría la pieza debido a 21...♖g8! (D).



El final con tres peones (todos rotos e inmóviles) por el alfil no parecía promisorio: 22 ♙f2 ♙c4 23 a4 ♖g5, seguido de ...♙a5 y ...b5 ganando. Cuando Julian vio todo esto era demasiado tarde para cambiar el rumbo, pues el alfil no tiene casillas de escape.

17 ♖h4 gxh6 18 ♖xh6 ♖g8 19 ♘g6+

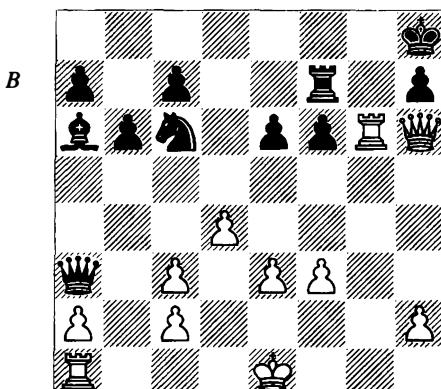
Es demasiado lento el tardío intento de conectar las torres con 19 ♙f2. Las negras se defienden fácilmente con 19...♖fg7.

19...♖xg6 20 ♖xg6

Las blancas han recuperado parte del material sacrificado y ahora tienen la esperanza de

dar larga batalla después de ♙f2, ♖ag1, etc. Nunca tendrán esa posibilidad.

20...♖a3! (D)



El contraataque se acaba: 21 ♖xf6 ♖xc3+ 22 ♙f2 (22 ♘d1 ♘xd4) 22...♖d2+ 23 ♙g3 ♖g7+ 24 ♙f4 e5+! 25 dxe5 ♖b4+ 26 ♙f5 ♘e7+ 27 ♙e6 ♙c8#. Las negras poseen también una bonita contrarréplica defensiva: 21 ♖d1 ♖xc3+ 22 ♖d2 ♘e7! 23 ♖xf6 ♘g8. Considerando todo esto, la partida está terminada.

21 ♘d2 ♘e5! 0-1

No es realmente difícil calcular 22 dxe5 ♖d7+ 23 ♙e1 ♖xc3+ 24 ♙f2 ♖xc2+ 25 ♙g3 ♖xg6+.

¿Acaso no son partidas entretenidas? Así, ¿piensa Yermo que él es tan grandioso que el mundo no podría continuar andando sin un libro con sus mejores partidas? ¿Estará el pobre lector condenado a otras 200 páginas congestionadas de variantes? Disculpen amigos, pero eso significaría que abandonarían su lectura demasiado fácilmente. Este libro es un proyecto muy ambicioso. Tiene la intención de contener cierto valor educativo, y, al mismo tiempo, entretener al lector. De hecho, el autor se propone enseñarle cómo progresar en ajedrez.

A pesar de vuestras grandes expectativas, no he desarrollado una teoría nueva o revolucionaria, ni tampoco tengo para revelar terribles secretos de la escuela soviética de ajedrez. Sencillamente soy un jugador experimentado que ha realizado muchísimo trabajo propio, y estoy

deseoso de compartir algunas de las ideas y métodos que utilicé en mis intentos de progresar como ajedrecista, con aquéllos que están transitando el mismo camino. Puedo decir que he sido moderadamente exitoso, pero está aún por verse cuán útil puede ser mi consejo para los demás.

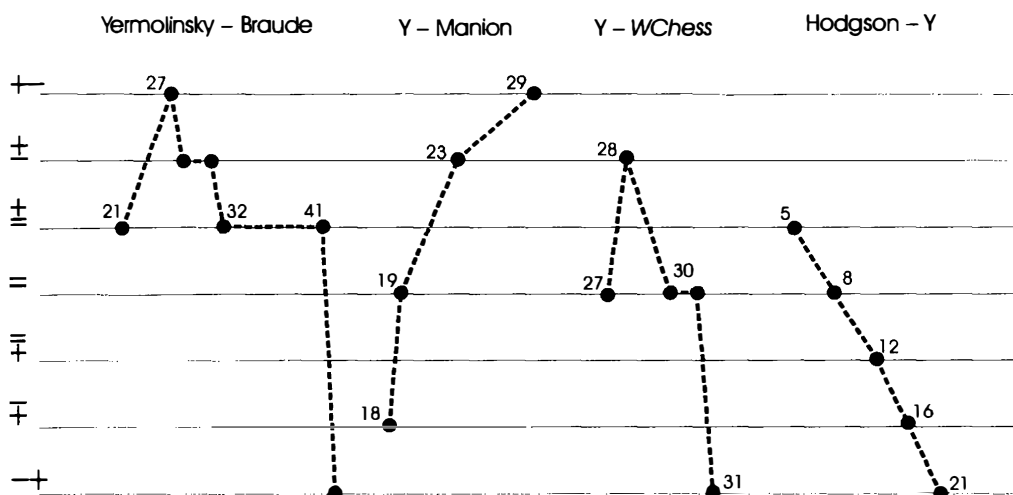
Hagamos un poco de historia. En el verano de 1995 me estaba mudando nuevamente, esta vez a Cleveland, Ohio. Esta antigua ciudad es una de las joyas del infame Cinturón Oxidado – remanente de la agonizante industria americana del acero – y desde antaño la ética del trabajo duro está enclavada en la cultura local. Mi idea de contribuir a esta cultura del trabajo tomó la forma de algo que denominamos Academia de Ajedrez Yermo. ¿Cómo empezó todo? Bien, fui muy afortunado de encontrarme con Boris Men, una persona verdaderamente notable, quién se ganó dos doctorados en matemáticas y física mientras estuvo en la Unión Soviética, pero aun así consiguió mantener un gran amor por el juego de ajedrez a través de su carrera científica.

Boris no es un mal jugador – algunos títulos de Campeón Estatal y su participación en el Campeonato de los EEUU de 1992 son prueba de ello – pero, más digna de consideración, es su insustituible experiencia como conferencista, científico y pensador. Muchos de los conceptos que forman el tejido de este libro son resultado de sus ideas, y agradezco a Boris por su generosa autorización para usarlos aquí.

Originalmente, creamos nuestra academia en la forma de seminarios mensuales con clases en vivo impartidas a una pequeña audiencia de entre 7 y 12 personas. A veces tuvimos que dar dos clases respecto de un mismo tema, y entonces la diferencia en nuestras respectivas estrategias se tornó manifiesta. Mientras yo, como jugador práctico, absorbía a la audiencia en cuestiones puramente ajedrecísticas, Boris podía abordar el problema desde un ángulo completamente distinto. ¿Qué resultó de todo esto? Acaban de ver las partidas y análisis que fueron el núcleo de las dos primeras clases. Y hay más por venir.

Parte 1: Tendencias, momentos cruciales y cambios emocionales

Para comenzar haré que se sientan como si volvieran a la escuela. Intentemos construir un gráfico representando los cambios en las evaluaciones posicionales jugada a jugada, mientras nos detenemos en los momentos críticos de las partidas que acabamos de ver.



Los puntos son evaluaciones de posiciones tomadas en determinados momentos (críticos). Las líneas conectando dos puntos representan la dirección en que se orienta el juego. A esto lo denominamos tendencias. Como pueden ver, las tendencias se revierten bruscamente a causa de los errores, pero ellas también pueden decirnos mucho más.

En el **gráfico 1 (Y - Braude)** las blancas incrementaron gradualmente su ventaja desde la jugada 21 hasta que podría haberse vuelto decisiva de no ser por el error en la jugada 27, que condujo al descenso de la evaluación de '+' a '±'. Incapaz de detener la tendencia, cometí otro error en la jugada 32, y la ventaja de las blancas pasó a sólo '±', donde permaneció hasta el control de tiempo y entonces sucedió el error decisivo. Es interesante que las blancas no lograron revertir la desfavorable tendencia establecida en la jugada 27.

El **gráfico 2 (Y - Manion)** arranca con las negras disfrutando de una agradable ventaja en la jugada 18. Entonces ellas cometen un error, similar a mi error en la partida 1, y la tendencia se revierte instantáneamente. En dos jugadas queda en '=' (que más o menos equivale en ese punto a 'poco clara'), y aún continúa cayendo. Por la jugada 23 las blancas están firmemente en control de la partida, que es decidida unas pocas jugadas más tarde.

El siguiente gráfico (**Y - WChess**) comienza con la extremadamente arriesgada jugada 27^a de las negras, que debería haber desplazado la evaluación a '±', si las blancas hubieran reaccionado correctamente. Su errónea respuesta permite volver a '=', donde permanece hasta que otro error en la jugada 30 hunde a las blancas. Mi inhabilidad para mantener el equilibrio puede explicarse por estar muy corto de tiempo, lo que en sí mismo fue producto de los

cambios en las tendencias producidos alrededor de las jugadas 27-28.

En el último gráfico todo fue cuesta abajo para las blancas. El error de Julian en la jugada 8 (!) inició una tendencia extremadamente desfavorable, que no pudo revertirse por el resto de la partida.

La cuestión es que, en una partida entre dos jugadores igualmente habilidosos, no puede confiarse en los errores, de modo que debemos asumir que las tendencias no se revierten fácilmente. En lugar de esto, las cosas tienden a ser como una bola de nieve: los problemas sobre el tablero se agravan por el negativo estado emocional, mientras el apuro de tiempo y la fatiga contribuyen de manera importante; y al final los errores resultan más probables. Tal como fue dicho mucho tiempo atrás, 'Los errores son fáciles de cometer en posiciones malas', y sencillamente no sabemos por qué.

A diferencia de los jugadores psicológicamente vulnerables basados en carbono, aquellos de silicio son defensores mucho más decididos – una pequeña maravilla, si considera lo dicho anteriormente. Las computadoras no están afectadas por aquellos factores, y la tendencia no se acelera por nada que suceda fuera del tablero. ¿Qué es una posición mala en todo caso? La percepción depende de las características individuales de un jugador concreto. Algunos la encuentran jugable, mientras la mayoría de nosotros caminaríamos disgustados alrededor del tablero. Esos pocos jugadores son a menudo ridiculizados con frases como 'él simplemente no entiende cuán mala es su posición, ésa es la razón por la cual continúa luchando', pero en el análisis final ellos pueden tener el reconocimiento que merecen – Gata Kamsky viene primero a mi mente. En un sentido amplio, la habilidad para rendir bien en situaciones extremadamente adversas es la señal de verdadera grandeza.

A veces, una posición puede no ser mala, sino que simplemente no nos agrada. Un obstáculo importante en el camino del perfeccionamiento ajedrecístico es jugar posiciones que son extrañas a tu naturaleza. Aquí me gustaría proponer un lenguaje para discutir sobre las diferentes personalidades en ajedrez. Hablaré sobre 'el curso de los acontecimientos' para referirme a posiciones ajedrecísticas sin definir formalmente este concepto. Uno puede verlo como el índice de riesgo o el grado de desequilibrio, o como la velocidad de fluctuación. Imaginemos que disponemos de dos posibilidades, y que nuestra máquina integrada de selección racional se niega a funcionar. Entonces las emociones te dictan la decisión 'correcta', que puede o no serlo desde un punto de vista estrictamente ajedrecístico, como puede comprobarse mediante análisis posteriores. Una de las grandes ventajas que le brinda al ajedrecista el análisis de sus partidas es la posibilidad de validar las decisiones intuitivas tomadas sobre el tablero contra la 'verdad ajedrecística' accesible posteriormente al investigador. Hay ciertas tendencias que seguimos en nuestro proceso intuitivo, y que pueden atribuirse a las características individuales.

Te puede gustar el '**ritmo elevado**' (indicado como '+') o el '**ritmo reducido**' ('-'). Por supuesto, tu elección puede ser diferente en circunstancias diferentes. Hay determinados factores que pueden influenciar tu decisión. Necesitamos conocer cómo te comportas cuando quedan establecidas las tendencias (hacia arriba o hacia abajo), y también después de un momento crítico cuando sientes una modificación en la tendencia principal. Necesitamos saber cuál será tu elección cuando estés en una posición igualada y cómo la personalidad y gradación de tu rival afectan tus preferencias emocionales. Completa la tabla siguiente con '+' o '-', y puedes duplicar los signos para enfatizar tus preferencias.

Ninguna tendencia	Tenden- cia ascen- dente	Tenden- cia decli- nante	Cambio en la tendencia (arriba → abajo)	Cambio en la tendencia (abajo → arriba)	Diferencia de gradación	
					en su favor	en su contra
+ 0 -	+ 0 -	+ 0 -	+ 0 -	+ 0 -	+ 0 -	+ 0 -

Características personales

Basadas en mi experiencia personal, yo mismo intentaré llenar este cuadro:

Yermo:

-	--	-	+-	++	+	-
---	----	---	----	----	---	---

Explicaciones:

Soy un jugador posicional, que confía en su habilidad para ganar batallas estratégicas. La aparición de **'Ninguna tendencia'** no me molesta, mientras quede bastante vida en la posición –esto explica el '-' en la primera columna.

'Tendencia ascendente' significa que si estoy cerca de ganar, entonces trataré de tener algún cuidado adicional para no echarlo a perder. Debe darse especial atención a los intentos de contrajuego del rival, que pueden solamente acelerar su derrota; por eso aparece el **'doble -'** en la segunda columna.

La **'tendencia descendente'** es algo muy triste, y a menudo realizo una doble comprobación para comprobar si ésta realmente está sucediendo. Esto explica aquí el '-', incluso entendiendo que podría irme mejor en el ajedrez práctico si reaccionara más violentamente.

Un repentino cambio desfavorable, **'tendencia de arriba hacia abajo'**, causa reacciones mezcladas. A veces me invade el aturdimiento, otras me castigo. En mi opinión, la última es mucho menos maligna que la primera, y quisiera ser más agresivo en estos casos. Honestamente, no puedo dar ninguna otra respuesta que ambos '+' y '-'.

Con la **'tendencia de abajo hacia arriba'**, intento apurar las cosas para golpear a mi rival mientras está sacudido. Ésta es una característica profesional, que funciona muy bien en la mayoría de los casos, pero siendo un 'doble +' podría lastimarte contra las computadoras.

Un '+' en la sexta columna puede atribuirse a la necesidad de terminar las partidas contra rivales de **menor gradación** más rápidamente, de modo de ahorrar energías para las posteriores batallas de GM durante el torneo.

La última columna es una especie de misterio para mí. Hasta hace muy poco, casi no he tenido la posibilidad de competir contra los mejores

del mundo, y mi acostumbrado circuito de torneos abiertos, en su mayor parte, me ofreció la dieta balanceada de un escenario opuesto (yo tenía una gradación más alta que la mayoría de mis rivales). La experiencia derivada de los torneos por sistema de liga de alta categoría en 1998-9 fue bastante negativa, pues jugué pasivamente y pagué por ello en ambos torneos de Madrid y Wijk aan Zee. Si tuviera otra oportunidad, quisiera borrar la personalidad '-' que aparece cuando me enfrento con una oposición de **mayor gradación**.

Intentando aplicar este cuadro a otros jugadores – algo dudoso, pues es verdaderamente difícil penetrar la mente de los demás – probablemente diría que, ampliamente, a las personalidades '+' les va mejor en el ajedrez moderno. Garri Kaspárov completaría el cuadro con todos signos positivos, a excepción de la última columna, que probablemente obtendría 'no disponible'.

Puedes hacerlo tú mismo o con la ayuda de un instructor experimentado, analizando tus propias partidas. Es importante recordar, sin embargo, que debes excluir las situaciones donde las decisiones fueron realizadas sobre bases racionales. Después de completada la tarea tu instructor podrá ayudarte, entre otras cosas, a examinar tu repertorio de aperturas. Posiblemente, así puedas encontrar aperturas que estén a tono con tu carácter, y estés seguro que las posiciones resultantes del medio juego tienen el 'curso de los acontecimientos' que tú prefieres por naturaleza.

Una partida verdaderamente larga con una pequeña gratificación

Las tendencias y cambios emocionales que discutimos anteriormente podrían dejarle con una

cierta sensación de desamparo. ¿Qué puedo hacer si la tendencia es desfavorable? ¿Sucumbiré a lo inevitable? Por supuesto que no. El juego de ajedrez no es un problema matemático, se necesitan dos personas para jugarlo. La probabilidad de cometer un error (¡y revertir una vez más la tendencia!) es alta. Alguien dijo una vez que la partida de ajedrez no la gana uno de los jugadores, sino que la pierde su rival. El consejo es antiguo y sencillo: continúe luchando y cosas buenas sucederán. Muchos grandes jugadores gozan de la habilidad de luchar hasta el fin, para encontrar nuevas posibilidades, para presentar nuevos problemas al adversario.

Esto es verdad tanto para el ataque como para la defensa. Si tu ataque inicial ha fallado, es casi seguro que habrá posibilidades de crear una segunda ola de ataque. Por un tiempo tendrás que defenderte, puesto que las posibilidades de ataque siempre crean algunas debilidades en tu propio campo, pero posteriormente habrá una segunda posibilidad. Los aspectos psicológicos de tales períodos de transición son bastante complicados. Algunos ajedrecistas tienden a vivir demasiado en el pasado. Digamos que, de repente, ves una buena jugada que podrías haber hecho unas pocas jugadas antes, la jugada que habría ganado la partida. De esta forma, fácilmente, podrías sentirte frustrado por la oportunidad perdida, y eso crea una distracción que es difícil de sobrellevar. Una de las ventajas que poseen las computadoras sobre nosotros los humanos es que no poseen 'memoria', ningún recuerdo de lo que sucedió en la partida antes de esa determinada posición. Otro caso pernicioso se produce cuando tu ventaja se ha ido, pero estás todavía jugando bajo la impresión de la gloria pasada. Ése es el motivo de por qué tantas posiciones 'ganadas' se tornan en perdidas. Si has obtenido la misma posición igualada desde una situación inferior, podrías abordarla de manera diferente. En la defensa, a menudo menospreciamos nuestras posibilidades cuando las cosas de pronto comienzan a mejorar. Tras 40 jugadas de defensa estamos mentalmente listos para acordar un empate, porque recordamos cuán mala era la posición antes. ¡Gata Kamsky nunca hace eso! Conoce lo mal

que se siente su rival, habiendo botado su ventaja, ¡y considera que ésta es una situación ideal para jugar a ganar!

El ajedrecista sabio, siempre observa los cambios en la estructura de peones que pueden haber ocurrido en una ráfaga de táctica – una indicación segura que la posición necesita ser reevaluada. El ajedrez nos presenta muchas oportunidades, y adquirir la habilidad para encontrar estas oportunidades y obtener lo mejor de ellas es el sueño de cada ajedrecista.

La siguiente partida no es nada especial, sencillamente un buen ejemplo de ajedrez de grandes maestros, donde ambos rivales demuestran inventiva y brío a lo largo y a lo ancho de las más de 80 jugadas.

Yermolinsky – Serper

*Torneo de maestros de los EEUU,
Chicago 1996*

1	d4	d5
2	c4	c6
3	♘f3	♘f6
4	♘c3	e6
5	♙g5	h6
6	♙xf6	♗xf6
7	♗c2!?	

7 e3 es la jugada 'de libro', y también he probado en numerosas ocasiones 7 a3!?. La jugada 7 ♗c2 es menos conocida, y por ello pensé que sería una buena idea sacar a mi rival a campo abierto tan pronto como fuera posible.

7 ... ♘d7

Es demasiado temprano para hablar de opciones inferiores, aunque 7...dxc4 parece más provocativa. La idea original (inventada por el entonces MI Smbat Lputián) era recuperar el peón empleando una idea táctica bien conocida: 8 e3 b5 9 ♘xb5!? cxb5 10 ♗e4. Sin embargo, la práctica de torneos demuestra que tras ganar calidad, la vida no resulta un crucero de placer para las blancas; el GM Krámnik recomienda 10...♙b4+ 11 ♘d1 ♗d8! 12 ♗xa8 ♗c7 con fuerte iniciativa.

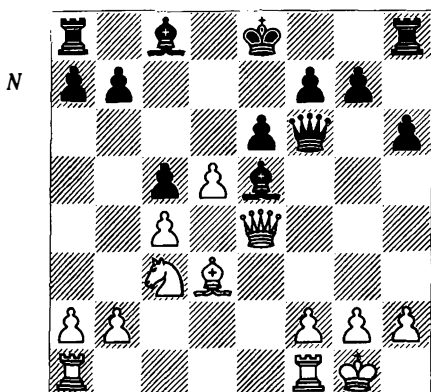
Estuve a punto de jugar 8 g3, con cierta compensación por el peón perdido. La jugada de Serper 7...♘d7 no es mala, pero al menos permite a

las blancas ejecutar su idea principal: realizar e2-e4 en una jugada, sin tener que temer acerca de ...♙b4+.

8 e4! dxe4
9 ♖xe4

Tuve esta posición sobre el tablero años atrás.

En Yermolinsky – Gorélov, *Cto. de la URSS, Primera Liga, Telavi 1982* las negras continuaron con 9...♙d6 10 ♙d3 c5 11 d5 ♘e5 12 ♘xe5 ♙xe5. Pienso que 12...♖xe5 13 0-0-0 habría sido también ligeramente favorable a las blancas. Unas pocas rondas más tarde en el torneo, Sergei Gorélov intentó nuevamente defender la posición de las negras, aunque no logró resolver completamente sus problemas y perdió en larga partida frente a Georgi Agzámov. 13 0-0! (D) Un sacrificio temático de peón (verá muchos de este tipo en este libro – ¡sencillamente amo estas cosas!) a cambio de un rápido desarrollo y columnas abiertas.



13...♙xc3 La presión de las blancas tras la mejor defensa, 13...♖f4! 14 ♖xf4 ♙xf4 15 ♙ad1 ♙d7 16 dxe6 ♙xe6 17 ♙e4, reviste aún cierta importancia. 14 bxc3 ♖xc3 15 ♙ad1 Sabía que tenía una jugada a mano, pero no podía decidirme entre la del texto y 15 ♙ab1, jugada dirigida contra el desarrollo del flanco de dama de las negras, pero algo insuficiente en caso de que las negras centralicen su dama como él hizo en la partida: 15...♖d4 16 dxe6 ♙xe6 (ahora es posible), y las blancas están limitadas a pescar algo en el final después de 17 ♖xd4 cxd4 18 ♙xb7. La jugada que hice podría haber sido

respondida mediante 15...♙d7, planeando ...0-0-0. 15...♖d4 16 dxe6 fxe6? Esta jugada equivale al suicidio. Mientras que 16...♖xe4 17 exf7+ ♙xf7 18 ♙xe4 parece desagradable, aunque una defensa adecuada puede conseguir salvar el día. Por otra parte, la idea de la 15ª jugada de las blancas queda de manifiesto en caso de 16...♙xe6 17 ♖xb7, y las negras todavía no pueden enrocar. 17 ♖g6+ ♙e7 18 ♙e4 ♖f6 19 ♖g3, con gran ventaja para las blancas.

La elegida por Serper es más obvia, pues las negras necesitan enrocar.

9 ... g6
10 ♙d3 ♙g7
11 0-0 0-0
12 ♙fe1

Justo a tiempo para impedir ...e5. Ahora las negras pueden ponerse duras con 12...♖d8 13 ♙ad1 ♖c7, preparando ...b6, o bien intentar liberar su posición inmediatamente.

Con una tendencia descendente, Gregory reacciona de la manera en que lo haría la mayoría de nosotros: acelera los acontecimientos.

12 ... c5?!
13 d5 ♙b6

13...e5 habría funcionado bien, si las negras tuvieran tiempo para ...a6, ...♖d6 y ...f5. El problema es que las blancas también juegan ajedrez, y no se adecuarán a los ambiciosos planes de las negras. 14 ♙c2 ♙b6! 15 ♖e2 ♙g4 16 ♙e4 ♖f4 es poco claro, aunque 14 ♙ad1 a6 15 ♖e3! crea la posibilidad del avance d5-d6 con diversas posibilidades para las blancas, cuyas fuerzas están completamente movilizadas y listas para la acción. En situaciones como ésta ciertos ataques en base a sacrificios podrían no resultar sorpresivos.

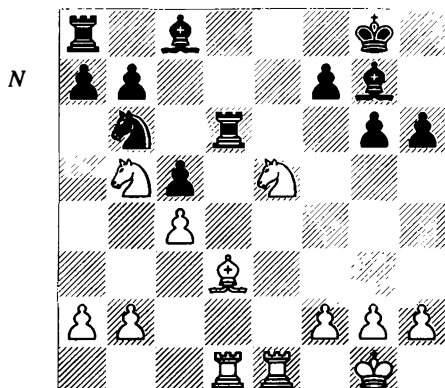
La textual prepara ...exd5 mediante el control de la casilla-d5 y la apertura de una ruta para el alfil de casillas blancas. Parece que las negras estuvieran a punto de igualar, pero el valiente peón continúa marchando.

14 d6!

Esta espina no es fácil de quitar: 14...♙d8 15 ♖e3, o 14...♖d8 15 ♖f4 e5 (durante la partida pensé que las negras no podían sentarse y esperar, mientras las blancas mejoran con 16 ♙ad1 – posteriormente veremos más sobre esta

tramposa posición) 16 ♖xe5 ♙xd6 17 ♜ad1 (amenazando 18 ♖g6) 17... ♙f6 18 ♙xf6 ♜xf6 19 f4 con molesta presión sobre la posición de las negras.

14	...	e5
15	♙xe5	♙xe5
16	♖xe5	♜d8
17	♜ad1	♜xd6
18	♖b5! (D)	



¡Las negras no tienen rupturas! Aún con todas las cosas buenas que han hecho, están muy lejos de igualar. Mi apertura funcionó a pleno, pero la partida todavía tiene que ganarse, ¡ya anteriormente la resuelta defensa de Gregory Serper me ha privado de victorias!

18 ... ♙xe5?

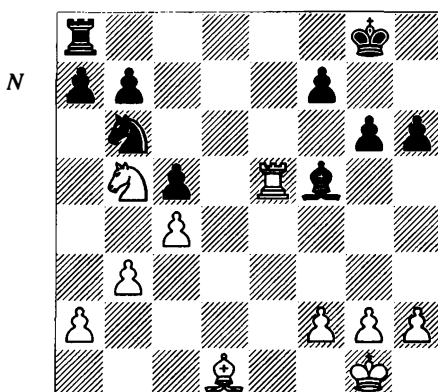
¡Rechina! Esperaba que jugara de manera calma: 18... ♙e6! 19 f4 (19 ♖c7 no funciona por 19... ♙xe5 20 ♖xa8 ♖xa8 21 ♙xe5 ♙xe5 22 ♙e1 f6 23 f4 ♙d4+) 19... ♙e7. Aquí, a pesar de ciertos inconvenientes, la posición de las negras parece ser defendible: 20 b3 ♖d7! 21 ♙e4? ♖xe5 22 ♜d8+ ♖h7 23 fxe5 ♙xe5 y se viene la jugada salvadora 24... f5.

Tras la partida Gregory manifestó su asombro por la velocidad de mi juego (hasta aquí había gastado cerca de 40 minutos), y le confesé que había analizado todo esto en casa. Quedó impresionado con la calidad de mi preparación casera (a pesar de conocerme por muchos años él nunca había sido testigo de mi pasión por el trabajo casero), y probablemente maldijo su mala suerte. Introducirse en una variante preparada

por Yermo, ¡tiene verdaderamente pocas probabilidades de éxito! Sí, mi análisis llegó justo hasta 18 ♖b5, y pensé que luego sobre el tablero hallaría la continuación obvia, 18... ♜d8 19 ♖xf7! ♖xf7 20 ♙xg6+ ♖xg6 21 ♜xd8 con gran ventaja; pero quien sabe, podría haberla visto antes, sencillamente no lo recuerdo.

De cualquier manera, 18... ♙xe5 llegó como un gran alivio, y comencé a olfatear la victoria.

19	♙xe5	♜d8
20	b3	♙f5
21	♙e2	♜xd1+
22	♙xd1 (D)	



22	...	♜d8
23	♙f3	

‘Un caballo en b3 (b6) siempre es malo’, como dijo largo tiempo atrás el Dr. Tarrasch, padre del dogmatismo ajedrecístico. Hombre, ¿estaba el tipo en lo cierto, o qué? En esta particular situación ninguno estaría en desacuerdo. El flanco de dama de las negras está aquí en profundos problemas, y, cerca del apuro de tiempo, Gregory Serper busca desesperadamente un contrajuego. De nuevo la misma estrategia: cuando queda establecida la ‘tendencia descendente’, él busca la opción más aguda.

23	...	♜d2
24	♙xc5	

No quería debilitar mi posición con 24 g4?!, jugada que mi rival temía por alguna razón, pues el alfil podría ir a b1.

24	...	♙xa2
25	h4	

Mediante la extraña lógica del ajedrez este peón caerá en h4. Después de la partida Dmitry Gurevich me preguntó si era mejor 25 h3. La respuesta será dada posteriormente.

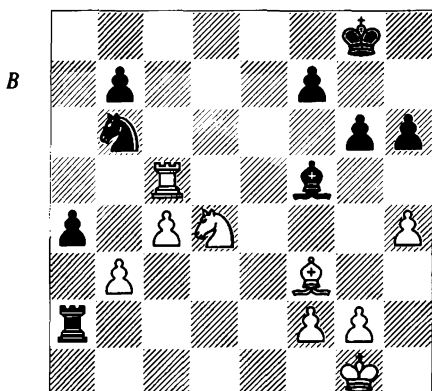
25 ... a5!

Los dos intentos de romper la tendencia (12...c5 y 18...xe5) fallaron, llevando la partida de las negras al borde del desastre. El GM Serper, sin embargo, no se amedrentó y encuentra la única manera de continuar luchando. Inmediatamente reconoció el peligro que conlleva esta excelente jugada, y quedé inmerso en una profunda reflexión.

26 d4

La sencilla captura de peón mediante 26 e4xb7 a4 27 bxa4 28 a4xd6 e4e6 no parece del todo convincente.

26 ... a4! (D)



Las negras realizan una importante oferta en busca de contrajuego. Gasté un montón de tiempo antes de encontrar aquí la variante ganadora, o más bien, la que pensaba que lo sería. Estaba equivocado. La jugada correcta, 27 e4xb5!, no escapó a mi atención, sino que fallé en valorar su fuerza. Veamos: 27...a3! (27...axb3 28 e4xb6 b2 29 d4xf5 e4a1+ 30 e4h2 b1 31 e4xb1 e4xb1 32 d4xh6+ e4g7 33 d4g4 e4b4 34 d4e3 es una victoria técnica) 28 e4a5! (sin tiempo para acomodarse: 28 d4xf5 e4b2!! 29 e4a5 a2 30 d4d6 e4b1+ 31 e4h2 a1 32 e4xa1 e4xa1 33 c5 d4d7 34 d4xb7 y las blancas podrían, o no, estar ganadas.) 28...e4d7 29 d4b5! (29 e4xb7 e4a4!? 30 e4c6 e4xc6 31 d4xc6 d4c3 32 d4b4 e4a1+ 33

e4h2 a2 34 c5 también es buena) 29...e4xb5 30 cxb5 d4d7 31 e4xb7 d4e5 32 e4d5 d4g4 33 g3, llevando finalmente el punto a casa. Mis cálculos siguieron en otra variante. Primero, quería cambiar el alfil negro, para eliminar cualquier posible sorpresa.

27 d4xf5? axb3!

¡Por supuesto! Ni piensa en sucumbir silenciosamente tras 27...gxf5 28 e4b5, etc. Ahora tenemos una secuencia de jugadas obligada.

28 e4b5 d4xc4

29 e4d5 b2

30 e4xc4 e4a1+

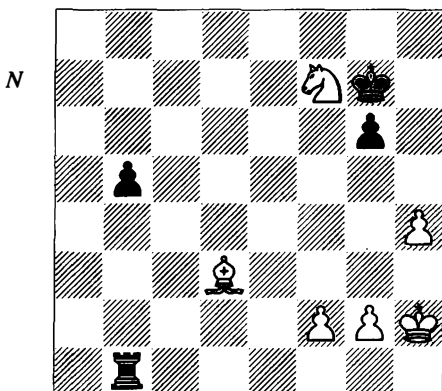
31 e4h2 b1

32 e4xb1 e4xb1

33 d4xh6+ e4g7

34 d4xf7 b5

35 e4d3! (D)



Esto es con lo que contaba. El final tras 35...e4d1 36 d4e5 b4 37 f4 b3 38 e4xg6 promete una fácil victoria, y un intento relativamente mejor, 35...e4e1 36 d4d6 b4 37 d4c4 b3 38 f4 e4d1 39 d4e5 b2 40 e4xg6 e4d6 41 e4b1 e4d1 42 e4f5, solamente evita el desenlace por unas pocas jugadas más.

35 ... e4b4!

El peón-h, demasiado avanzado, hechiza a las blancas. Entonces, ¿era mejor 25 h3? No lo sé. Prever esto diez jugadas atrás ciertamente estaba fuera de mi alcance; y luego, (ver mis comentarios a la jugada anterior) ¿habría sido tan fácil ganar el peón-g con el peón en h3? El ajedrez es un juego malévolamente para mentes malévolas.

36 ♖d6

Pensé que 36 ♖e5 ♜xh4+ 37 ♜g3 ♜d4 me habría dejado con las manos vacías:

a) 38 ♜xb5 ♜d5 =.

b) 38 ♜xg6 ♜d5 39 f4? (39 ♜f4 ♜f6 40 ♖c6! es lo que omití; las blancas conservarían excelentes posibilidades de victoria) 39...♜xe5 40 fxe5 ♜xg6 41 ♜f4 b4 42 ♜e4 b3 43 ♜d3 ♜f5, empatando.

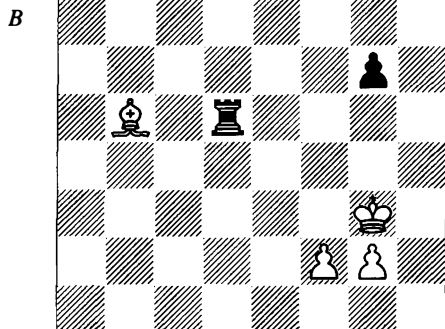
c) 38 f4 b4 39 ♜xg6 b3, y después que las negras ganen una pieza a cambio de su peón pasado, las blancas solamente tendrían dos peones por la calidad, lo cual no es suficiente para ganar.

36 ... ♜xh4+
37 ♜g3 ♜d4
38 ♖e8+ ♜f8
39 ♜xb5

Ésta es la única forma que encontré para eliminar el peón pasado negro. Irónicamente, he puesto mis piezas en una situación graciosa. Una jugada, esto es 39...♜e7, habría enviado a las blancas a ir a la pesca de posibilidades repletas de dificultades después de 40 ♖c7 ♜d6 41 ♖a6 g5 42 ♜f3 ♜d2 43 ♜e3 ♜b2.

Gregory Serper tenía solamente unos segundos en su reloj.

39 ... ♜d5? (D)



Ahora las blancas están ganando hábilmente, o al menos eso es lo que pensé.

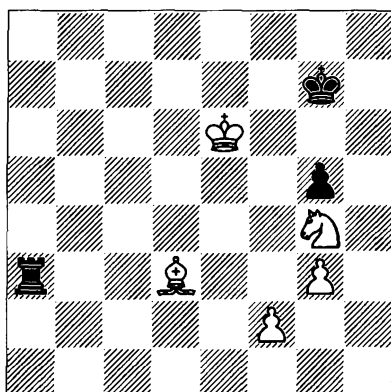
40 ♖c7 ♜g5+
41 ♜f3 ♜f5+
42 ♜e3 ♜e5+

43 ♜d4 ♜e1
44 ♜d3

En principio, las blancas quisieran clavar el peón negro en g6, pero estaba temeroso de más sorpresas después de 44 f4 ♜g1 45 ♜c6 ♜c1 46 ♜d5 ♜e7, y elegí el camino más seguro – un buen ejemplo de cómo mi personalidad 'de doble signo menos' toma el control en las posiciones ganadoras.

44 ... g5
45 ♖d5 ♜g7
46 ♖e3 ♜f6
47 ♜e4 ♜a1
48 ♖g4+ ♜g6
49 ♜e5+ ♜g7
50 g3 ♜a2
51 ♜e6 ♜a3 (D)

B



52 ♖e5

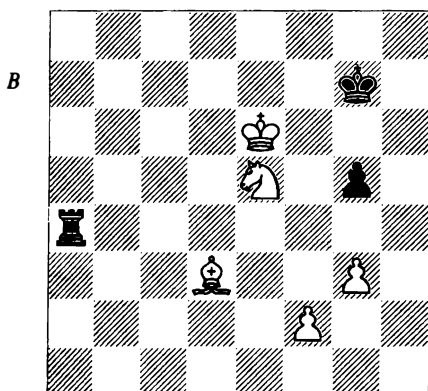
Con todo, no había nada malo en la estrategia directa: 52 ♜e4 ♜a6+ 53 ♜f5 ♜a5+ 54 ♖e5 ♜b5 55 f4, pues el peón alfil gana fácilmente, aunque podría haber algunos peligros, y más tarde el trabajo de dar jaque mate con alfil y caballo en una partida a guillotina. No me preocupaba esta última – ninguna persona con autoestima debiera estarlo – pues pensé que siempre podría volver a dicho plan, en tanto estuviera adelante en el reloj. Los controles de tiempo a muerte súbita han traído una nueva dimensión al ajedrez de torneo.

En la última ronda del Abierto de Norteamérica de 1997 en Los Angeles me encontré defendiendo el célebre final de ♜+♜ contra ♜

frente a Larry Christiansen, teniendo cerca de 15 minutos disponibles en mi reloj. Habitualmente la gente deja de registrar las jugadas tan pronto como uno de los jugadores dispone de cinco minutos, ¡pero caí en la cuenta que yo no podría hacerlo! Porque si dejaba de anotar, no podría reclamar nada, y la regla de las 50 jugadas podría extenderse en la práctica a 200 jugadas. Habiendo hecho algunos cálculos mentales, imagine que tenía que producir una jugada (y anotarla) cada 12 segundos, si quería evitar esa irremediable situación.

Conseguí mantener lo planificado, pero el mérito verdadero es de Larry, quien se comportó como un caballero durante todo este espectáculo.

52 ... ♖a4! (D)



Impide que las blancas jueguen f4. De acuerdo, intentaré ganar después el restante peón.

53	♙c4	♖a8
54	f3	♗f8
55	♙d3	♗f6+
56	♙e7	♗f8
57	♙e4	♗f6
58	♙d7	♖a6
59	♙c5	♖a7+
60	♙e6	♖a5
61	♙b3	♗b5
62	♙d4	♖a5
63	♙f5+	♙g6

No teme el jaque a la descubierta, pues de cualquier modo llevaría mi rey a g4.

64 ♙e3+ ♙g7

65	♙d5	♖a6+
66	♙f5	♙h6
67	♙g4	♖a5
68	♙e3	♖a7
69	♙f5+	♙g6

Las negras están pendientes de un hilo. Si fuera su turno de jugar, tendríamos una bonita situación de zugzwang: 70... ♙f6 71 ♙e3 seguida de 72 ♙d5; 70... ♖c7 71 ♙d4+ ♙h6 72 ♙e6; o 70... ♖a1 71 ♙d6+ ♙h6 72 ♙f7+. El asunto es cómo perder un tiempo.

70	♙d6+	♙h6
71	♙f5	♖a5+
72	♙g4	♖a7
73	♙c2	♖c7
74	♙b1	♖d7!

¡El maldito mañoso! Si 74... ♖a7, entonces 75 ♙e4 y habría conseguido mi objetivo.

En este momento me puse algo nervioso. Requerí de cierto esfuerzo poner mi mente de vuelta al trabajo – fue muy bueno disponer de cierto tiempo para darme algo de ánimo – y finalmente hallé una bonita forma de terminar esta tortura de partida.

75	♙f5+	♙g6
76	♙e4	♖a7
77	♙d4+!	♙h6

77... ♙f6 78 ♙c2 ♖g7 79 ♙e3 ♖g8 80 ♙d5+ ♙e5 81 ♙h5 g4 82 f4+! ♙xe4 83 ♙f6+ ♙f3 84 ♙xg8 ♙xg3 85 f5 ♙h3 86 ♙e7 g3 87 ♙d5 fue la variante que comprobé dos y tres veces.

78	♙f5	♖a6
----	-----	-----

78... ♖f7+ 79 ♙e6 ♖f8 80 ♙e7 ♖b8 81 ♙e6 solamente demoraría lo inevitable.

79	♙e6	♖a3
80	♙d8	♖a5+
81	♙f6	♖a6+
82	♙e6	♖b6
83	g4	♖a6 (D)

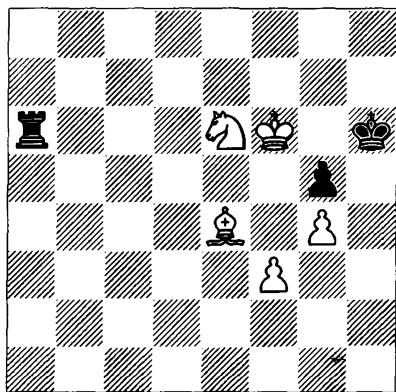
84 f4 gxf4 85 g5+ ♙h5 86 g6 ♙h6 está lejos de ser clara, pero las blancas disponen de algo mejor bajo la manga.

84 ♙g6!

Ahora 85 f4 se transforma en la verdadera amenaza. Gregory dispone una diabólica trampa final.

84	...	♖a3
85	f4	♖f3!?

B



Existe: 86 ♖xg5?? ♜xf4+ 87 ♕f5 ♜xg4!!
tablas.

86 ♕f5! gxf4

87 ♖d8 1-0

No hay forma de parar 88 ♖f7#.

Así, lo que vimos fue una partida larga, particularmente no sobrecargada con táctica. Intentemos ahora descomponerla en partes, mientras perfilamos los siempre cambiantes conceptos estratégicos y sus implicaciones tácticas.

a) A costa de renunciar a la pareja de alfiles, las blancas consiguen jugar e4, y ganar alguna ventaja de espacio en el centro. Sin embargo, no existe nada raro en la estructura resultante de peones. Los peones blancos en c4 y d4 contra los negros en c6 y e6 son característicos de muchas aperturas (la Eslava, la Francesa Rubinstein, la Caro-Kann), y resulta injustificado discutir las ventajas y desventajas estructurales de cada bando. Son las piezas, el tiempo y la energía quienes determinan quien obtiene la ventaja.

b) A la vez, las blancas tienen algo con qué estar contentas. Las negras gastaron un tiempo en ...h6 para obligar a las blancas a cambiar su alfil. También fueron obligadas a recapturar con la dama. La posición de la dama negra en f6 puede ser desventajosa, pues las blancas a veces ganan otro tiempo mediante ♖c3-e4. Sin embargo, también hay un costado desfavorable: las negras consiguieron una temprana presión contra d4 que se extiende a lo largo de toda la diagonal a1-h8. Estando la dama blanca en e4

es algo raro. Normalmente, esa casilla pertenece al caballo; desde allí puede dirigirse a d6 después que las blancas fijen la estructura de peones con c4-c5. En nuestro caso, las blancas tienen que intentar explotar la ventaja que puede darles la ♕e4 antes de pasar al plan convencional bosquejado anteriormente. La batería ♕d3-♕e4 obliga a las negras a fianchettar su alfil de casillas negras, mientras la dama mira hacia el otro lado, a c6, haciendo algo impreciso el destino del otro alfil negro, pues el procedimiento estándar del fianchetto resulta imposible.

c) Las blancas deben impedir el avance liberador ...e5, y consiguen hacerlo justo a tiempo. Tan pronto como en la jugada 12 las negras enfrentan una gran decisión que tendrá un impacto a largo plazo por el resto de la partida. ¿Deberían comenzar las maniobras defensivas (por ejemplo ...♗d8-c7 para preparar ...b6), o aceptar el riesgo de comenzar la guerra de peones en el centro estando insuficientemente desarrolladas?

Ambos caminos pueden ser traicioneros. En el caso anterior, las blancas tendrían todo el tiempo del mundo para reubicar sus piezas de la manera que consideren correcta (♗e3, ♖e4), o hasta intentar aflojar la posición del rey negro con h4-h5. Las negras deciden ir por la ruptura ...c5. Comienza la lucha del medio juego.

d) Las blancas avanzan su peón a d5, dando de esa manera a su rival una perfecta casilla de bloqueo comenzando con ...e5. Las negras rechazan el ofrecimiento por las razones indicadas en los comentarios de la partida. Saben que deben resolver el problema del alfil-c8, así que ponen más presión sobre d5 mediante la aparentemente torpe jugada 13...♖b6. En respuesta, las blancas encuentran una manera de mantener embotado a dicho alfil. El peón-d avanza y puede estar perdido, si las negras cambian piezas para llegar al final.

e) Ópticamente, parece que a las negras les será posible solucionar su problema, y hasta posiblemente conseguir una mejor partida gracias a la pareja de alfiles. La jugada de las blancas 18 ♖b5, sin embargo, introduce una nueva peculiaridad: la desprotegida torre negra en la columna-d, además de algunos peones del flanco

de rey, serán cambiados por las dos piezas menores blancas. La característica dominante de la posición resultante será la actividad de las torres blancas, especialmente la que ocupe la 8ª fila. A causa de la inexorable presión, las negras simplifican otra vez, pasando a un final claramente inferior.

f) ¿Qué hace tan grande la ventaja de las blancas en la jugada 22? La diferencia en potencia de las piezas menores. El alfil blanco f3 y el caballo-b5 amenazan despedazar los peones del flanco de dama, mientras el alfil-f5 es un espectador de apariencia inocente, y el caballo-b6 está gravemente restringido. Sencillamente no hay otro camino para las negras que lanzar su torre a la segunda fila. El verdadero contrajuego comienza con un veloz avance del peón-a. En la jugada 26 surge un momento crítico. Las blancas deben calcular cuidadosamente las complicaciones resultantes que podrían llevar a algunos finales técnicos distintos, ¡y justo ahora flaquean! La marcha de los acontecimientos fue demasiado rápida para manejarla. La jugada 27 ♖xf5? es una clara indicación del deseo de las blancas de encontrar una solución simple, la que, por supuesto, requiere del cambio de piezas (lo mismo que causó tempranos problemas a las negras), que no resulta del todo sencilla. Un hecho interesante – no temía calcular variantes profundas (vean mis comentarios a la jugada 35ª de las blancas), mientras ésta fuera una variante forzada donde quedaran pocas piezas sobre el tablero; a pesar de ello puse considerablemente menos atención en la alternativa más fuerte 27 ♖b5. La sola presencia sobre el tablero de un juego adicional de piezas menores me hizo sentir inseguro. Me preocupaba particularmente la posibilidad de las negras de bloquear la columna-a con un oportuno ...♟a4 o ...♟a4 (vean los comentarios al diagrama de análisis) lo cual ayudaría a la negras a promover su peón-a.

g) La excelente inventiva de las negras en severo apuro de tiempo (vean su jugada 35ª) me devolvió nuevamente a la tierra. Las blancas perdieron su peón-h, y fueron muy afortunadas en traer a su caballo de vuelta al juego tras un largo viaje. El error de Gregory en el apuro de

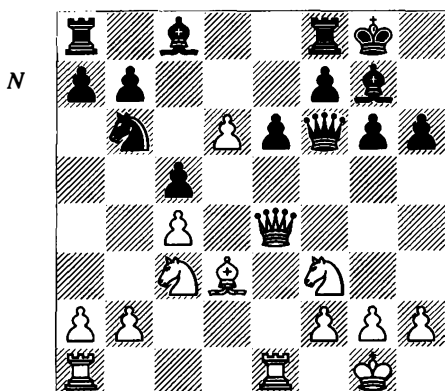
tiempo producido en la jugada 39 echó a perder su tremendo esfuerzo, y la partida pasó a su etapa decisiva, un final técnico. En rigor de verdad, las blancas deberían ganar mediante el sencillo avance de sus peones para crear un peón pasado. De acuerdo a la teoría de finales, el peón-f gana fácilmente (mientras se conozca como dar jaque mate a un rey solo con alfil y caballo – y yo no temía esta parte), mientras el peón-g presenta considerables dificultades. La diferencia reside en la habilidad para esconder el rey detrás del peón, cuando la torre rival comience a acosarlo desde el costado, y es mucho más fácil hacerlo cuando se tiene espacio del otro lado del peón. Además, el caballo perdería parte de su poder al merodear cerca del borde del tablero. Durante el análisis posterior a la partida me impartí una bonita sesión de entrenamiento en este tipo de final.

h) La partida tomó un curso diferente, y por lo tanto decidí ser práctico. Gregory Serper se defendió estoicamente, pero usó demasiado tiempo para sus jugadas en una partida a ritmo de muerte súbita. Más tarde me explicó que él había estado actuando bajo la errónea impresión que otro cambio de peones le hubiera conducido al empate. Mis acciones de maniobra, las que realicé por diversas razones (una de ellas era calmarme y recuperar la confianza a medida que marchaba el reloj de mi rival), dicho sea de paso parecieron confirmar esta opinión. Continuaba rehusando el plan natural de crear y avanzar un peón pasado – Greg observó cómo yo no iba a ninguna parte y empezó a creer que podría sostenerse. Esto puso sobre sus hombros una carga adicional. Tras un largo ensayo en maniobras indirectas, volví finalmente al camino correcto y logré urdir una red de mate alrededor del rey de las negras cuando expiraba el tiempo de mi rival.

Creo que aprendí algunas cosas de esta partida, y especialmente de mis análisis posteriores al juego. Ahora conozco más sobre mi adversario, y eso un día podría ser importante, ya que a menudo nos encontramos en los torneos abiertos aquí en los Estados Unidos. Gregory Serper parece poseer una fuerte personalidad '+', cuando se enfrenta a una difícil labor defensiva,

además es muy bueno en hallar contrajuego activo, aunque tiende a gastar demasiado tiempo cuando es obligado a permanecer pasivo – un importante factor perjudicial en el juego práctico. La labor analítica que tuve que realizar expandió mis horizontes en un tipo particular de final técnico: ♠+♙+♚ contra ♜, pero lo que es más importante, recordaré cómo fallé en encontrar la continuación ganadora en la posición del diagrama tras la 26ª jugada de las negras, debido a las razones anteriormente descritas, y espero poder evitar errores parecidos en el futuro.

También conseguí una pequeña gratificación: el conocimiento adquirido sobre esta particular apertura pagó dividendos unos pocos meses más tarde, pues conseguí un rápido triunfo contra un fuerte GM en la última ronda de un torneo abierto en Alemania.



Yermolinsky – Luther
Bad Zwesten 1997

Una posición familiar – sin importar que tenía una hora de ventaja en el reloj. La buena preparación da resultados, mientras mi rival, que no conocía mi partida contra Serper, nada en su propia incertidumbre.

Thomas Luther tomó un camino diferente a partir de la posición del diagrama, sin caer en la cuenta que su jugada iba a resultar una novedad.

14...♞d8 15 ♜f4 g5?

Ya debatimos la variante 15...e5 16 ♞xe5 ♞xd6 17 ♜ad1, con una peligrosa ventaja en desarrollo que comienza a producir amenazas tácticas tal como 18 ♞xg6. En el juego posterior, Atalik-Bacrot, Wijk aan Zee Grupo B 1997 las negras trajeron una importante mejora: 15...♞d7! 16 ♜ad1 ♞c6. Resulta que las blancas no pueden continuar con la natural 17 ♞e5, porque las negras sencillamente capturan el peón-d, a saber 17...♞xd6 18 ♞xg6 (18 ♞xg6 ♞xf4 19 ♞xf4 ♜ad8 brinda a las negras un final mejor) 18...fxg6 19 ♞g4 ♞e7! 20 ♞xg6 ♞f6 21 ♞xf8 ♞xf8 22 ♞e2 ♞f5!, y la ventaja pasa a las negras. La continuación de aquella partida, 17 ♞e4, condujo a consecuencias aún peores después de 17...♞xc4! (el caballo suplementario entra al combate) 18 ♞xc6 ♞xb2 19 ♞xb7 ♞b8. Repasando esta importante partida puedo solamente mencionar como una posible mejora a 17 ♞g3.

La jugada realizada por Thomas tiene inconvenientes ostensibles, ya que la morada de su rey queda ventilada. También hay un detalle táctico que será revelado luego. Francamente, cuanto más observo esta posición, más difícil me resulta entender la idea de 15...g5, a menos que asumamos que las negras planearon avanzar sus peones para perseguir a la dama blanca – vean mis comentarios a la 17ª jugada de las negras.

16 ♞g3

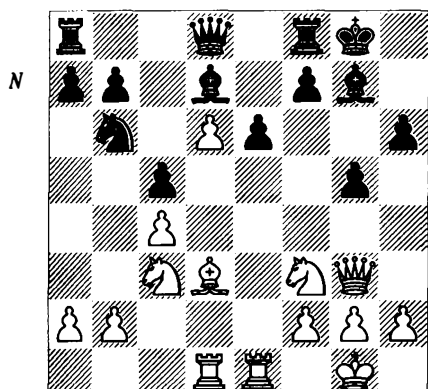
16 ♞d2 era una alternativa decente, pero sentía que mi dama debía estar en el flanco de rey. ¡Tener que elegir entre una o más jugadas buenas es toda una tortura!

16...♞d7

Las negras se abstienen de un debilitamiento adicional en el flanco de rey. Sin duda, la aparentemente activa 16...f5 17 ♜ad1 f4 18 ♞g4 e5 19 ♞h5 no les habría llevado a ninguna parte. La dama está segura y lista para explotar las nuevas debilidades en la posición de las negras.

17 ♜ad1 (D)

Las blancas han completado su desarrollo, y el peón pasado aún está vivo. Estos dos factores ciertamente significan malas noticias para su rival. ¿Qué pueden hacer las negras para minimizar el daño? Existen un par de ideas



aparentemente naturales que debíamos examinar:

a) Por supuesto, 17...♖a4 tiene su mérito – las negras se desembarazan de su peor pieza. El problema es que el cambio no trae alivio, pues solamente fortalece al peón pasado de las blancas. Tras 18 ♘xa4 ♙xa4 19 b3 ♙c6 20 ♖e5 ♜c8 las blancas poseen la placentera elección entre una continuación posicional, 21 ♙e4 ♙xe4 22 ♜xe4 ♙xe5 23 ♝xe5 ♜c6 24 h4; y un promisorio plan de ataque que comienza con 21 ♙c2, seguido de ♝g3-d3. Cualquiera de estas posibilidades habría dado a las negras un buen dolor de cabeza.

b) 17...♙c6 es contestada mediante 18 ♖e5, y, a diferencia de la partida Atalik-Bacrot, el peón-d permanece vivo: 18...♝xd6?? 19 ♙h7+ – ¡ésta es la diferencia! En esta situación las negras no tienen otra elección que decir adiós a un buen peón: 18...♜c8 19 ♖xc6 ♜xc6 20 ♙e4 ♜c8 21 ♙xb7 ♜b8 22 ♙a6 sin compensación a la vista.

En vista de estas variantes es entendible por qué Thomas buscó medidas desesperadas.

17...♙xc3!? 18 bxc3 f6

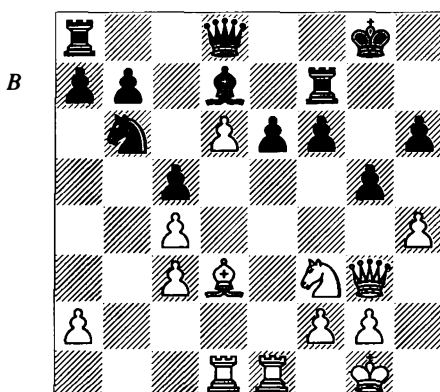
La idea de las negras tiene sentido: la mayoría de las blancas en el flanco de dama queda permanentemente comprometida, y si las negras pueden organizar una línea defensiva detrás de su mayoría de peones, podrían volver al juego. Es interesante que tanto Serper como Luther no pudieron encontrar un mejor uso para el poderoso alfil de casillas negras – cuyo antagonista blanco desapareció durante la apertura –

que cambiarlo por un caballo con la vana ilusión de retrasar a las blancas.

19 h4!

En estas posiciones la energía es la clave del éxito. Con esta jugada de peón las blancas no pierden tiempo para investigar a fondo las defensas de las negras. Es fácil ver que 19...e5, la jugada que las negras desearían jugar, cae ahora víctima de un destructivo sacrificio, 20 hxg5 hxg5 21 ♖xg5 fxg5 22 ♜xe5.

19...♜f7 (D)



20 ♖h2!

Ahora el caballo puede exhibir su agilidad, a la vez que limpia el camino para el peón-f.

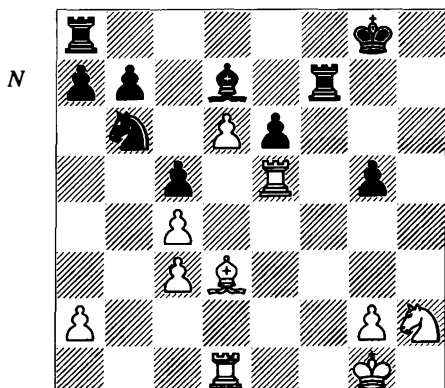
20...♝f8

Pasiva, pero la torre no podría realizar sola la labor defensiva. Después de 20...♜g7 la sencilla continuación 21 hxg5 hxg5 22 ♖g4 da a las blancas un pase gratis a la posición de las negras. Sin embargo, tendría que tenerse cuidado de evitar la tentadora 21 ♖g4?, la cual se topa con 21...h5! 22 ♖h6+ ♙f8 23 hxg5 ♜xg5 24 ♝h4 f5!, y el caballo no regresa, mientras que 25 ♖xf5?! ♜xf5 26 ♝e7+ golpea en el aire: 26...♝xe7 27 dxe7+ ♙f7!, y las negras deberían prevalecer en este final.

21 f4 ♝g7 22 hxg5 fxg5 23 fxg5 ♝xg5

Una dura decisión. Sin duda Thomas entendió que el final no sería un paseo campestre, pero ¿había otra elección? Tanto 23...♜af8 24 ♖g4 hxg5 25 ♜e5 como 23...hxg5 24 ♜e5 llevarían a un rápido final.

24 ♝xg5+ hxg5 25 ♜e5 (D)



La posición de las negras es una carnicería. 25... ♗g7 tropezaría con 26 ♔g4. Con sólo unos pocos segundos en el reloj, Thomas sacrifica un peón para crear algún espacio para su pobre monarca.

25... ♖a4 26 ♔g4

Las blancas dicen, 'Gracias, pero no acepto' pues si 26 ♗xg5+?, entonces 26... ♗g7.

26... ♖f8 27 ♗xg5 1-0

A pesar de mi fácil triunfo en esta partida, no me inclino a sobrestimar mis posibilidades de coger rivales en estas trampas de apertura, y no pienso que esto debiera ser visto como un beneficio importante proveniente de estudiar las partidas propias – aunque estoy dispuesto a aceptarlo como una gratificación secundaria – sencillamente porque la posibilidad que alguien entre en tu preparación casera es significativamente baja, a menos que te llames Garri Kaspárov. Como él mismo demuestra día tras día, la preparación de alto nivel paga dividendos; aunque debemos considerar que esto requiere una cantidad de trabajo gigantesca, de manera diaria, y por una persona extremadamente talentosa, ayudada por computadoras o equipos de fuertes jugadores/asistentes. No olvidemos que Garri estableció la base de su actual suceso muchos años atrás, cuando el 50% (le concedo a su rival, Anatoli Kárpov, la otra mitad) de la poderosa maquinaria del ajedrez soviético estaba disponible a su servicio. Muchos pueden intentar imitar la manera en que Kaspárov estudia aperturas, ¿pero cuántos tendrán éxito? Como

regla, me disgustan las largas variantes teóricas e intento no entrar en ellas, a menos que esté absolutamente obligado a ello. Tampoco me encuentro particularmente orgulloso de este atributo; simplemente así es como he sido siempre, y creo que es demasiado tarde para intentar cambiar. En capítulos posteriores hablaré de las aperturas, de modo que tendremos la oportunidad de volver a este muy importante asunto.

Las herramientas para romper la tendencia

Entonces, ¿cómo conseguimos ese segundo aire que podría ayudarnos a cambiar la tendencia? En realidad requiere de un esfuerzo consciente. Imaginemos un escenario familiar: tu posición es peor y por otra parte sientes que la tendencia es desfavorable. Sencillamente no puedes sentarte y esperar, haciendo jugadas normales, sólidas y observar como continúa tu declive – también podrías abandonar. Esto es lo que muchos jugadores hacen – mentalmente abandonan cuando las cosas no salen como esperaban. Sin embargo, nuestra metodología analítica puede sernos útil aquí: trataremos de evaluar la situación y determinar qué tipo de acción es necesaria. Primero, consideremos el siguiente interrogante: ¿Cuándo y cómo se modifica una tendencia? Podría haber varias razones.

1) Si la ventaja actual no es suficiente para ganar, entonces, por definición, una hábil defensa debería detener el declive tarde o temprano. Por consiguiente, la tendencia sería revertida.

2) Un error garrafal, por supuesto, causaría un importante cambio inmediato en la tendencia.

3) Un fuerte plan estratégico podría llevar a revertir gradualmente la tendencia.

En base a esto existen unas pocas opciones viables cuando se lucha contra una tendencia desfavorable. En la mayoría de los casos, la elección dependerá mucho de tu personalidad, pero también puede (¡y debería!) estar influenciada por la personalidad de su rival. Idealmente, un ajedrecista tendría la habilidad para descartar (o al menos minimizar) sus propias

preferencias y aceptará la variante estratégica que fuera más desagradable para su ocasional rival. En mi caso, he advertido que necesito conocer bien a mi rival – no solamente las partidas que de él encuentre en las bases de datos, sino de la experiencia de nuestros encuentros anteriores – para tomar la decisión correcta.

Opción 1: Ofrecer una defensa tenaz

Para muchas personas esto significaría suprimir tu personalidad. Podrías odiar tener que defender pasivamente durante muchas jugadas, pero mira el lado bueno: tu rival sabe que está mejor y se siente obligado a ganar – ¿no es esto una presión? Ponte en los zapatos de tu rival. ¿Querías sentarte allí durante horas, si fueras él? La mayoría de tus rivales estarían felices de mantener su ventaja con la secreta esperanza que tú te pondrás loco y te autodestruirás. Si puedes evitar esto quedándote donde estás, ganarás alguna ventaja psicológica aun cuando tu posición no mejore. Recuerda, una posición es una estructura muy duradera y requiere mucho esfuerzo derribarla, si simplemente te rehusas a cooperar. ¿Cómo defenderse? Primeramente, intentemos determinar lo que tu rival intenta hacer, y juguemos contra sus intenciones. Si tu suposición sobre la defensibilidad de la posición fue correcta, serás recompensado. La tendencia podría cambiar. El problema aquí, es que este tipo de estrategia requiere un control sobrehumano sobre las propias emociones.

Lautier – Yermolinsky

Wijk aan Zee 1997

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 0-0 5 ♙d3 c5 6 ♘f3 d5 7 0-0 ♘c6 8 a3 ♙xc3 9 bxc4 dxc4 10 ♙xc4 ♚c7 11 ♙b5!

Esta jugada fue recientemente remozada por Gata Kamsky. La idea es sencilla: antes de transponer a las variantes principales las blancas quieren provocar la debilitadora jugada ...a6.

11...a6 12 ♙e2 ♚d8

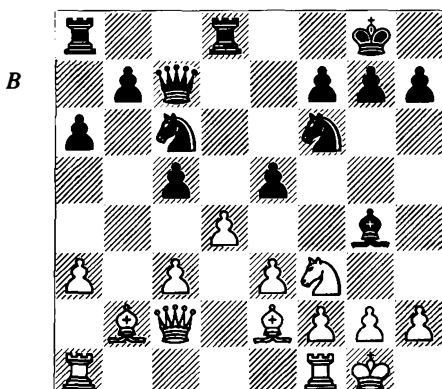
En caso de 12...e5 las blancas obtienen ventaja debido al truco táctico 13 d5 ♚d8 14 e4!, en tanto que el centro permanece perfecto, ya que

14...♘xe4? falla debido a 15 ♚c2, ganando una pieza.

13 ♚c2 e5 14 ♙b2

Una vez más la táctica sirve a un propósito estratégico. Tras 14...cxd4? 15 cxd4 el caballo en c6 está clavado, y las blancas ganan una batalla en el centro, consiguiendo algunas diagonales abiertas para sus alfiles. Por la misma razón 15 e4 es una amenaza, y si las blancas consiguen jugar d5, tendrían una ventaja permanente. Las negras tienen que poner más presión en el centro.

14...♙g4 (D)



15 dxe5

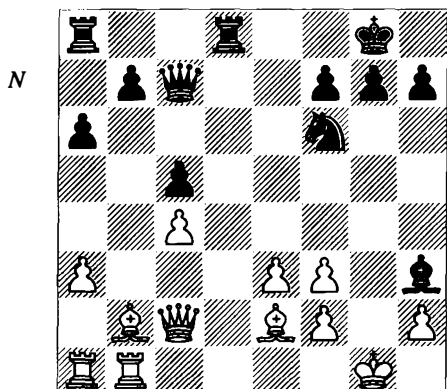
Evitando correctamente 15 h3?! ♙xf3 16 ♙xf3 ♚ac8, donde las negras están plenamente movilizadas y listas para tomar en d4. Si 17 ♙xc6, entonces estaría feliz con el sacrificio de peón 17...♚xc6! 18 dxe5 ♚e4!, y las negras toman el control en el final.

15...♘xe5 16 c4 ♘f3+ 17 gxf3 ♙h3?

Este error lleva a las negras a una posición difícil. Como se verá más tarde, el alfil pertenece a la casilla g6; por eso debió jugarse de una vez 17...♙h5. Podría seguir: 18 ♚fd1 (tras 18 ♙h1, la respuesta 18...♚c6 recordará a las blancas que su posición no es perfecta) 18...♘d7!? (iniciando la reagrupación de sus piezas) 19 ♚d2 ♘f8 20 ♚ad1 f6 21 ♙c3 ♙f7, y las negras están bastante sólidas.

18 ♚fb1! (D)

Sólo contaba con la automática 18 ♚fd1 ♚xd1+ 19 ♚xd1 ♚d8, donde tras el cambio de



torres, el rey blanco podría estar en problemas debido a la debilidad de la última fila.

Conservando las torres sobre el tablero Joel mantiene abiertas sus posibilidades: una expansión en el flanco de dama con a4-a5, un despliegue en el flanco de rey tras doblarse en la columna-g, o bien volver a la columna-d cuando sea el momento oportuno.

18... ♖e7

Quería evitar la maniobra ♗e5-g3, que consolidaría el flanco de rey de las blancas y les daría manos libres para conspirar contra el débil peón-b6, mientras que la casilla-b8 sería inaccesible para mi torre.

19 ♖h1 ♗e6 20 ♖g1 ♗f5

Tengo que admitir mi error en la jugada 17. El alfil está de regreso, a causa de la presión de las blancas contra g7, y tanto la diagonal como la columna-g podrían producir táctica peligrosa si no se toman precauciones.

21 ♗c3 ♗g6 22 ♖g5 b6

Ahora es el momento de hacer un inventario. Los siguientes factores constituyen aquí la ventaja de las blancas:

- a) la pareja de alfiles;
- b) la columna-g semiabierta contra el rey negro;
- c) indiscutido control sobre la diagonal a1-h8; y
- d) la estructura de peones, pues dos peones blancos aguantan fácilmente la mayoría de peones de las negras en el flanco de dama.

¿Hay algo en la posición que hable en favor de las negras? Lo único que podemos notar es

la columna-d, aunque como veremos, las blancas también tomarán su control. Entonces, ¿sugieres el abandono? Y sino, ¿qué deberían hacer las negras? Sugeriré las siguientes líneas directrices:

a) Cuidarse de las amenazas inmediatas. En este caso, las blancas quieren movilizar su centro. El avance e4, seguido de f4-f5, amenazaría el alfil-g6. La única forma de parar este plan es concentrar más poder de fuego sobre la casilla-e4.

b) No permitirle al rival crear una segunda debilidad en mi posición. Las negras ya están repletas de problemas en el centro y en el flanco de rey, de modo que la estabilidad del flanco de dama debería preservarse.

c) En general, no tener pánico, y mantener la posición de la manera que sea. Recuerden, la presión está del lado de las blancas; ellas tienen que ganar esta partida. Sea optimista, su rival podría sobrereactuar y darle a las negras algún juego.

23 a4

Las blancas quieren jugar a5 para crear una segunda debilidad.

23...a5!

De acuerdo a la sección 'b' de nuestro plan de juego, sencillamente no le dejamos hacerlo.

24 e4

24 f4 es refutada mediante 24...h6 25 f5? ♗c6+; entonces las blancas juegan su carta más alta, y por ello tuve que reaccionar en consecuencia.

24...♗e8

Otra idea interesante era continuar con 24...♗d4!?. La peligrosa diagonal se ha bloqueado temporalmente, y 25 ♗e3 sencillamente se contesta con 25...♗d7.

25 ♗d5 ♗c6

Recordando a las blancas que el peón-a también puede ser débil. Para ocuparse de esto Lautier decide reposicionar su alfil de casillas blancas. Desde c2 realizará dos tareas: defender a4 y apoyar e4. Esto último es importante para los planes de las blancas, puesto que todavía sueñan con el avance f4-f5. Comprendí que debía poner más presión sobre el peón-e4 para impedir este peligroso desarrollo.

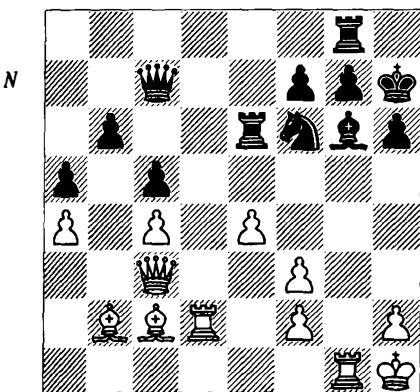
26 ♖d3 ♜e6! 27 ♙c2 ♜ae8 28 ♜ad1 ♚c7 29 ♜g1 h6

Esta jugada puede ser considerada debilitante, pero no vi la forma en que las blancas podrían explotarla.

30 ♜g4 ♙h7!

De pronto las negras amenazan 31...♜g8, desclavando el caballo que podría capturar una de las torres blancas.

31 ♜g1 ♜g8 32 ♜d2 (D)



32...♜d8!

El cambio de piezas es la piedra angular de muchos conceptos defensivos. En este caso reduce enormemente el potencial de ataque de las blancas.

33 ♜d5

Para ganar tiempo. Es interesante que a pesar de la apertura familiar – mi rival hizo sus primeras 17 jugadas casi instantáneamente – Joel estaba casi en apuro de tiempo en este momento. ¡La posición de las negras resultó ser un hueso duro de roer!

33...♜g8 34 ♜d2 ♜d8 35 ♜gd1 ♜xd2 36 ♜xd2 ♜e8 (D)

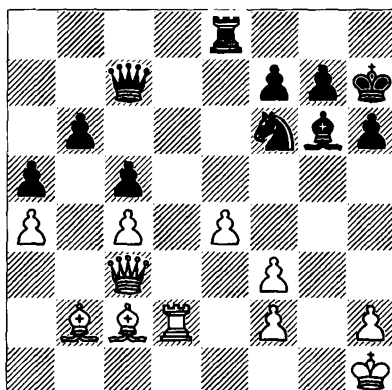
Cubriendo la última fila, y aprestándose a realizar alguna actividad: ...♚f4, ...♙h5, etc. Joel aún se siente obligado a hacer algo y se decidió por un dudoso avance de peón.

37 e5?!

Esto podría poner fácilmente en problemas a las blancas. Con el cambio de alfiles de casillas blancas, el restante alfil se vuelve pasivo.

37...♙h5 38 ♙xg6+ ♙xg6 39 ♜d6 ♙f4

B



El caballo tiene muchas casillas maravillosas para saltar.

40 ♚e3 ♚f7?!

La última jugada antes del control de tiempo permite a las blancas evadirse. Era mucho más fuerte 40...♜f8 41 ♚e4 ♚e7, amenazando 42...♚g5.

41 ♚e4 ♙e6

Dada la posición dominante de la dama blanca, la partida ahora está bastante equilibrada.

42 ♙c1 ♙d4 43 ♙f4 ♜e6

No pude ver otra manera de cubrir g6.

44 ♜d8 ♜e8

En caso de 44...♚f5 las blancas no caerían en 45 ♚a8? g5, que da a las negras un ataque abrumador, sino que simplemente tomarían la dama. El final después de 45 ♚xf5 gxf5 46 ♙g2 no ofrece posibilidades ganadoras a ninguno de los bandos: las blancas sufren por su alfil malo y su difunta estructura de peones; las negras tienen que contener la activa torre blanca y no perder de vista el peón-e.

45 ♜d6 ♜e6 46 ♜d8 ♜e8 47 ♚d5 ♚xd5+ 48 ♜xd5 ♙g8 49 ♙e3 ♙f5 50 ♜d7

De lo contrario las negras juegan ...♙f7, y persiguen a la torre: ♜d6 se contesta con ...♜e6, ♜d7 con ...♜e7, y ♜d8 mediante ...♜e8. Por supuesto, son tablas muertas.

50...g5!

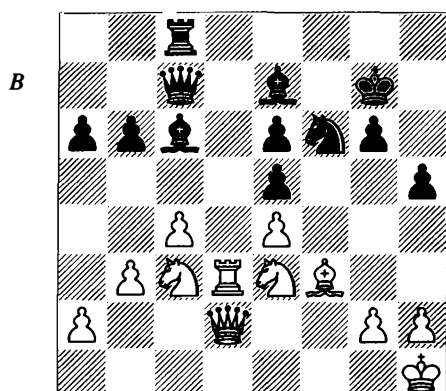
Liquidación.

51 ♙xg5 ♙xe3 52 ♙xe3 ♙xg5 53 ♜b7 1/2-1/2

Debe haber sido muy frustrante para un jugador de ataque, y Joel ciertamente es uno de los mejores en actividad, no ser capaz de aplicar un

golpe decisivo a partir de una posición tan promisoría. Ésas son las maravillas de la moderna técnica defensiva – ¿acaso no es ésta la razón por la cual nuestro amado juego se ha vuelto indeseable para los editores de páginas deportivas, que saben bien que el público quiere sangre y nunca aceptará un resultado sin decisión? ¿Alguien conoce el remedio?

El segundo ejemplo demuestra que aún una posición con gran deficiencia estructural puede sostenerse, si el defensor mantiene la mente despejada.



Yermolinsky – S. Kovačević
Arco di Trento 1989

Como sucede a menudo en el Erizo, en algún momento a las blancas se les va la mano. En consecuencia, ahora sufren debilidades permanentes sobre las casillas negras, lo cual tiene un efecto paralizante sobre sus piezas menores. Los peones doblados en la columna-e, por supuesto no son desventajosos para las negras.

La última jugada (41...♗b7-c6) está cerca de ser un gran error, pues las blancas tienen la posibilidad de revertir la tendencia mediante una violenta acción táctica. 42 ♖d5?! (no 42 ♖cd5? exd5 43 cxd5 ♗b7 44 d6 ♖c1+, y las negras ganan), donde la mansa 42...♗b7 permite a las blancas desembarazarse del dominante alfil rival de casillas negras, mientras que 42...exd5 parece ser castigada mediante 43 exd5 e4 (en caso contrario 44 d6 recupera una pieza) 44

♖xe4 ♖xe4 45 ♗xe4 ♖e5 46 dxc6 ♖xe4 47 ♗e3. Esta variante parece impecable, y sin duda las negras serían destruidas de no ser por 47...♗f8!, recordando brutalmente a las blancas sobre su primera fila. No obstante, jesto fue un llamado de atención para las negras! Independientemente del valor objetivo de 42 ♖d5 (que pierde) una cosa es cierta: no me percaté de la necesidad del momento, y sellé rápidamente (el torneo se jugaba con suspendidas) una jugada indiferente.

42 a4

Durante el receso ambos jugadores pudieron apreciar la fortaleza de la idea ♖d5, pero era demasiado tarde para las blancas.

42...♗d8

El cambio de torres facilitaría la tarea defensiva de las blancas, pero mi rival estaba preocupado por impedir la idea mencionada anteriormente. ¿Factible? Quizás, pero en mi opinión era posible 42...♖d7!:

a) 43 ♖cd5 exd5 44 exd5 ♖c5 45 dxc6 (45 d6 ♖d7, y la torre en d3 está en el aire) 45...e4 46 ♖d5 ♖e5 47 ♗e3 ♗g5, y ganan.

b) 43 ♖d5 ♗xd5! (no 43...exd5 44 exd5 ♖c5 45 dxc6 ♖xd3 46 ♖xd3, con suficiente compensación) 44 exd5 ♖c5 45 d6 (45 ♗e3 ♗g5) 45...♖d7 46 ♖e4 (el final de caballos tras 46 dxe7 ♖xd3 47 ♖xd3 ♖xd3 48 ♗c6 ♖f7 sería difícil de salvar) 46...♖xd3 47 ♖xd3 (47 dxe7 ♗e8) 47...♗d8 48 ♗xh5 ♗xd6, y las negras obviamente están mejor, aunque pienso que las blancas podrían tener alguna defensa.

c) 43 ♖c2 ♖c5 44 ♗d1 a5 45 ♖b5 ♖b8 favorece a las negras, que firmemente pueden mejorar su posición con ...♖a6-b4 seguido de ...♗c5.

Habiendo gastado un montón de tiempo verificando estos análisis, casi no puse atención a lo que haría en caso del cambio de torres. Una cosa era clara – ¡mantenerse duro!

43 ♗xd8 ♗xd8 44 b4

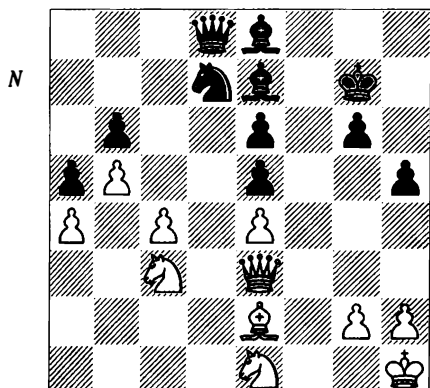
Las blancas sacan provecho de la oportunidad para ganar cierto espacio en el flanco de dama.

44...♗e7 45 ♖c2 ♗e8?

En cierta forma, las negras tienen que tomar una decisión importante en lo que respecta a su

alfil de casillas blancas. Hubiera preferido la natural 45...a5! 46 b5 ♖b7, para conservar alguna presión contra el peón-e4.

46 ♖e2 a5 47 b5 ♜d7 48 ♚e3 ♛d8 49 ♜e1! (D)



Con cierta libertad para sus piezas debido a la falta de presión rival, las blancas aceptan la oportunidad para reorganizar sus fuerzas. El caballo se dirige a f3; de esa forma su rival recordará que la estructura de peones de las negras no carece de algunas deficiencias.

49...♙g5 50 ♛d3 ♚e7 51 ♜f3 ♙f6 52 h3 ♛a3

Podría parecer que la penetración de las negras se está tornando decisiva, pero sólo es una ilusión.

53 ♙d1!

Defendiendo a4 justo a tiempo. Ahora la mejor manera de continuar para las negras era 53...♜c5 54 ♛c2 (54 ♛d2 ♛b4) 54...g5!, intentando poner en juego al desocupado alfil de casillas blancas. No tendría otra elección que jugar 55 g3 ♙g6 56 ♙g2, esperando ansiosamente los ulteriores acontecimientos. Qué puede hacerse – ¡así es la posición!

53...♙e7? 54 ♙c2 ♛c1+ 55 ♜d1!

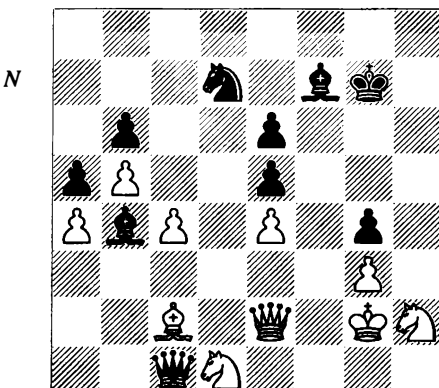
Ahora el otro caballo se escapa en busca de pasturas verdes.

55...♙b4 56 ♛e2 ♙f7 57 g3

De pronto las ideas de las blancas se concretan en la amenaza posicional ♙g2, seguido de ♜f2-d3. Si esto sucede, las piezas negras serían rechazadas. Vencido por la frustración, mi rival

vino con un avance de peón de apariencia sospechosa.

57...g5?! 58 ♙g2 g4 59 hxg4 hxg4 60 ♜h2 (D)



60...♙h5?

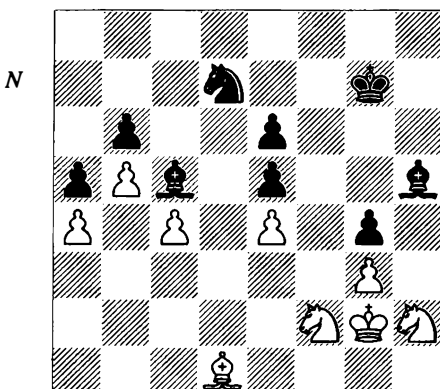
Con la tendencia principal en alza, Kovačević presiona el botón de emergencia. Este alfil parece feo en h5, y, en términos generales, era el momento para que las negras reconsideraran sus prioridades.

60...♜f6 61 ♜f2 ♙c5 62 ♛d1 es solamente igualdad, pero no había nada más que hacer. Las negras deben conservar las damas sobre el tablero: 62...♛b2, ya que capturar el peón-g4 es peligroso en vista de ...♙h5.

61 ♜f2 ♙c5 62 ♛d1

El caballo cae con jaque, de modo que la respuesta de las negras es forzada.

62...♛xd1 63 ♙xd1 (D)



63...♙xf2?

Renunciar a su única pieza buena es otro error. Tenía que jugar 63...♘f6, y las negras nunca deberían perder el final después de 64 ♙xg4 ♙xf2 65 ♙xh5 ♙d4 66 ♙f3 ♘g6.

64 ♙xf2 ♘c5

64...♘f6 65 ♙e3, y se viene c4-c5.

65 ♙e3 ♙f8 66 ♙xg4 ♙xg4 67 ♘xg4 ♘xa4 68 ♘xe5 ♙e7 69 ♙d4

y las blancas prosiguieron hasta convertir en victoria el peón de ventaja.

Partidas como ésta contribuyen a cimentar la confianza en tus habilidades defensivas. De golpe y porrazo, ninguna posición parecerá desesperada, en tanto puedas ver la luz al final del túnel. En mi experiencia, siempre me sentí estupendo después de una defensa exitosa; la sensación edificante es cuanto menos igual a la que proviene de una partida de ataque. El peligro reside en llevar esto al extremo. A veces, una posición pasiva puede simplemente estar perdida, y como tu rival puede darse el lujo de explorar sus posibilidades sin ser molestado por contrajuego alguno, es muy probable que encuentre el camino correcto.

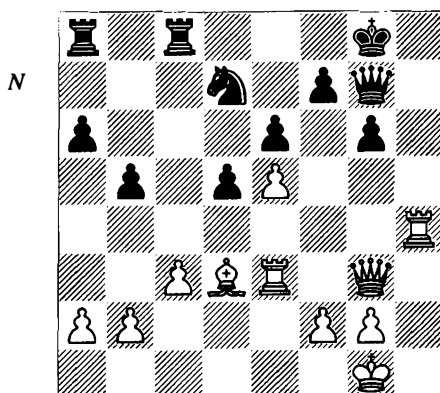
Si sospechas que éste será el caso, o si sientes que no tienes aguante para una larga defensa, entonces existe:

Opción 2: Crear una posición donde tu rival disponga de varias ideas razonables

Naturalmente, es mucho más fácil desviarse del plan correcto cuando parece que hubieran muchos de ellos. Lo que debe hacer el defensor (o un jugador atorado en una tendencia desfavorable, pues también podría llevar a un empate, que es inaceptable para él por una u otra razón) es crear una situación donde su rival de pronto se enfrenta con una cantidad de opciones igualmente promisorias. La presión pasa al bando atacante, quien ciertamente se sentará para consumir algunos minutos preciosos. Naturalmente, este efecto se multiplica en tanto él intuya el momento crítico, y comprenda que debe realizar ahora la mejor jugada, o en caso contrario la ventaja podría esfumarse. Si tu rival acepta el reto – pues bien, entonces deberás admitir que

tu arriesgada estrategia ha fallado. No obstante, existen posibilidades de que tu rival cometa un error, especialmente si el camino correcto requiere de medidas enérgicas. Para ver ejemplos de indecisiones típicas, retrocede al capítulo ‘Una vista preliminar...’ y observa una vez más cuán difícil es ‘ir a por él’, cuando aparentemente disponemos de opciones más seguras.

A modo de resumen: para poder llevar a cabo esta opción, debes ser un jugador muy hábil e imaginativo, aunque en algunos casos, será mejor que estés listo para soportar un disgusto.

**Edelman – Yermolinsky**

G/50, Abierto Mundial, Filadelfia 1998

30...♙ab8

No había mucho que pudiera hacer contra la amenaza de triplicarse sobre la columna-h. Si 30...♙c5 31 ♙h2 ♙ac8, entonces 32 f4 defiende de modo seguro el peón-e5 seguido por la mortal ♙eh3. La textual prepara serenamente el único contrajuego del que disponen las negras, que es jugar ...b4, mientras aparentemente ignoran las amenazas de las blancas contra el rey.

31 ♙h2 b4

Una idea más radical sería proseguir con 31...♙c4!?, pero las blancas pueden ignorar el anzuelo, mientras se ocupan de sus asuntos con 32 f4. Tras la jugada del texto se les presenta a las blancas el primer reto: ¿gana en el acto 32 ♙eh3?

32 f4

Parece que tomó la decisión correcta, pues fracasa 32 ♖eh3? ♜xe5 33 ♖h8+ ♜g7 34 ♖3h7+ ♜f6 35 ♜h4+ g5 36 ♜h5 ♖f8.

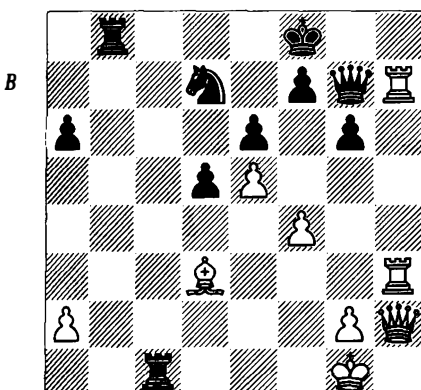
32...bxc3 33 bxc3

Danny rechazó 33 ♖eh3 ♜f8 34 ♖h7 por parecerle poco clara tras 34...c2 35 ♖xc2 ♖xc2 36 ♖xg7 ♖c1+ 37 ♜f2 ♖xb2+ 38 ♜g3 ♖c3+ 39 ♜g4 ♖xh3. Sin embargo, si él hubiera continuado esta línea con un desesperado sacrificio 40 ♖f7+!, habría notado que las blancas ganan fácilmente: 40...♜xf7 41 ♜xh3 ♜f8 42 a3.

33...♖xc3

Continuando con la misma estrategia atrevida. Honestamente, no había mucho más por hacer.

34 ♖eh3 ♜f8 35 ♖h7 ♖c1+ (D)



36 ♜f2

La variante 36 ♜f1 ♖bb1 37 ♖f3 garantiza a las blancas una dama adicional, pero 37...♜c5! 38 ♖xg7 ♜xg7, con una molesta clavada sobre la primera fila, no le pareció cómoda al MI Dan Edelman, quien comenzó a entrar en apuro de tiempo. Un pequeño detalle: el control de tiempo de la partida era de 50 minutos guillotina, de modo que no había alivio si se alcanzare la jugada 40.

36...♖b2+

Aquí vi un bonito truco: 36...♜f6!?. No obstante, las blancas ganarían después de:

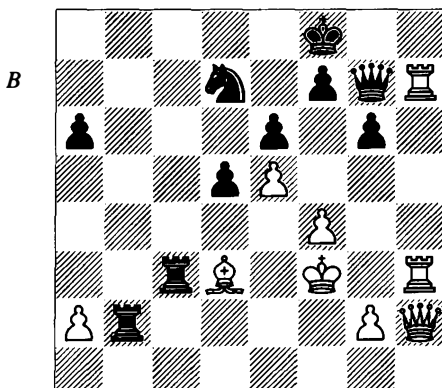
a) 37 ♖h8+ ♜g8 (37...♜e7 38 exf6+ ♜xf6 39 ♖xb8 ♜d4+ 40 ♖e3 otorga a las blancas demasiado material) 38 ♖3h7 ♖b2+ 39 ♜e3, capturando finalmente la dama por monedas.

b) 37 ♖xg7 ♜g4+ 38 ♜g3 ♜xh2 39 ♖gh7 ♖b7 40 ♜xh2, con la imparable amenaza de ♜g6.

37 ♜f3

37 ♜e3? hace que sirva 37...♜f6, pero 37 ♜g3 llegaría a lo mismo que la continuación de la partida.

37...♖c3 (D)



El momento de la verdad. La directa 38 ♖xg7 ♖xd3+ 39 ♜g4 ♖xh3 40 ♖f7+ ♜xf7 41 ♜xh3 habría ganado la partida, tal como en el comentario a la jugada 33ª de las blancas. En cambio, mi desalentado rival embarca su rey en una misión suicida.

38 ♜g4? ♜f6+ 39 ♜g5??

No era demasiado tarde para pisar los frenos. Con sangre fría 39 exf6 ♜xf6 40 ♖h8+ ♜e7 41 ♜g1 d4 42 ♜b1 habría llevado a una situación incierta; por ejemplo, 42...e5 (42...♖c5!? quizás fuera lo mejor para las negras) 43 ♖xc3 ♜xf4+ 44 ♜h3 dxc3 recibe el golpe, 45 ♜xg6!.

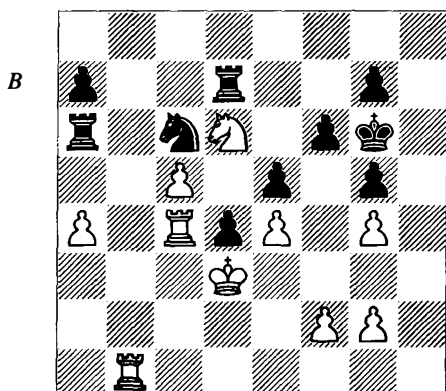
La textual echa todo a perder.

39...♜xh7+ 40 ♖xh7 ♖xg2+ 41 ♜xg2 ♜xh7 42 ♜e2 ♖h3 43 ♜f2 ♜h6+ 0-1

Increíble, simplemente increíble. Debo confesar que la tarea de las blancas no era demasiado difícil, y estoy seguro que hay cientos de jugadores por allí (incluyendo al propio Danny en un mejor día) que habrían puesto a las negras fuera de combate, quírase o no. Simple destreza táctica – eso es todo lo que se necesita, aunque ¿acaso no reconoces que hay veces que tu

cabeza da vueltas y todas las variantes que calculas una y otra vez empeoran las cosas, mezclándose en una única confusión? Y que todo esto parece tan fácil después que la partida termina... Me ha sucedido muchas, muchas veces.

En el siguiente episodio opté por la opción 2 para evitar obviamente las continuaciones de tablas.



Yermolinsky – I. Ivanov

Reno 1996

En una larga batalla posicional traté de jugar mejor que mi rival, solamente para comprender, justo antes del control de tiempo, que había perdido toda ventaja. La estructura de peones de las negras se jacta de un monstruoso peón pasado protegido en d4, y sus piezas no son de manera alguna inferiores a su contraparte de las blancas. ¿Qué pueden hacer aquí las blancas? El eficaz caballo en d6 se complementa con la torre activa en la columna-b, pero la otra torre está descoordinada en c4, y parecería que las blancas están golpeando sobre un muro de ladrillos sin revelar aquí plan alguno. Próximo al apuro de tiempo, realicé una jugada de ‘consolidación’ que tiene poco que ver con lo que podría haber sido útil como mejora.

38 ♖b5?

Era mejor 38 g3 para anticiparse a la siguiente maniobra del caballo negro.

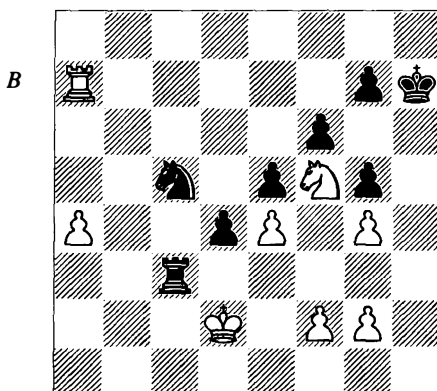
38... ♘d8!

De repente las cosas no son tan sencillas. La jugada natural es 39 g3, pero las negras

continúan con 39... ♘e6 40 ♘b7 ♖c7, y la amenaza de ... ♗ac6 obliga a las piezas blancas a una situación próxima al zugzwang tras 41 ♘a5 ♗f7. ¡Las negras estarían apenas mejor aquí! Presa de la desesperación, precipitadamente inventé algunas ideas salvajes, con la esperanza de confundir a mi rival.

39 ♗b8!? ♘e6 40 ♘f5 ♗xa4?

¡Y cayó en la trampa! Era difícil resistirse a tomar el peón, por supuesto, ¡especialmente cuando parecía que las blancas simplemente se lo habían dejado! Igor capturó instantáneamente mi peón. En cambio, era mucho más fuerte la jugada 40... ♖c7!, que haría que las blancas se lamentaran por lo que hicieron con su posición. Después de 41 c6 ♗h7! el rey negro se escapa de la zona de peligro (42 ♖b1 g6), dejando a las blancas con escaso margen de elección, excepto para 42 ♖b7. Esto es todo lo que pude avanzar en mis cálculos. Creí que estaría fuera de peligro, pero sigue 42... ♖xc6 43 ♖xc6 ♖xc6 44 ♗xa7 ♖c3+ 45 ♗d2 ♘c5 (D).



Las amenazas de las negras – 46... ♘b3+ 47 ♗d1 d3 es la más mortal de ellas – deberán ser atendidas por las blancas. Tras algunos minutos de análisis sólo pude ver una vía de escape: 46 f3 ♘b3+ 47 ♗e1 d3 48 ♖xg7+ ♗h8 49 ♘d7 d2+ 50 ♘xd2! (este sacrificio es obligado: 50 ♗e2 ♖c1 51 ♘d8+ ♗h7 52 ♘d7+ ♗g8 53 ♘e3 ♖e1+ 54 ♗f2 ♘d4 y ganan; es la misma historia después de 50 ♗f2 ♖c1! {pero no 50... ♘d4 51 ♖xd4 exd4 52 ♗e2 con buenas posibilidades de empate}) 51 ♘e3 ♘d4, seguido de ♖c1-e1xe3)

50... ♖xd2 51 ♔xd2, y las blancas deberían poder sostenerse en el resultante final de ♚ contra ♙.

Esta variante demuestra la fortaleza del peón-d4 negro, lo cual por supuesto no nos toma por sorpresa.

41 c6!

Una contrarréplica esencial. Ahora 41... ♚c7? pierde por 42 ♚xa4 ♙c5+ 43 ♔d2 ♙xa4 44 ♚b7, ganando la torre, de modo que primero debe dar jaque.

41... ♚a3+ 42 ♔d2 ♚c7 43 ♚b7 ♚a2+

Alternativas, alternativas. Igor también tenía que considerar 43... ♚c3 44 ♚xc7, y ahora:

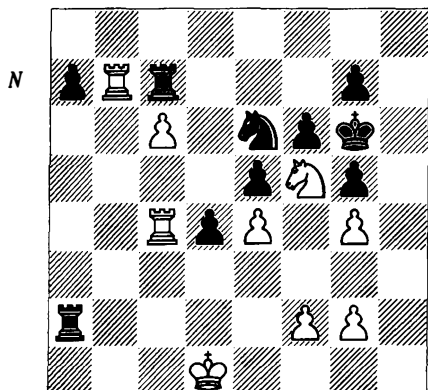
a) 44... ♚xc4 45 ♚xa7 ♙h7 46 ♙e7 ♙c5 47 c7 ♙b3+ 48 ♔d1 ♚c1+ 49 ♙e2 ♚c2+ con jaque perpetuo.

b) 44... ♙xc7 45 ♚xc3 dxc3+ 46 ♔xc3 ♙f7 47 ♙c4 g6 48 ♙e3 ♙e6 49 ♙c5 ♙a6+ 50 ♙b5 ♙c7+ 51 ♙c5, con el mismo desenlace.

Muy probablemente, él decidió que podía lograr un empate sin problemas, pues el rey blanco de ninguna manera parece poder escapar de los jaques.

44 ♔d1!? (D)

A pesar de todo, hago el intento. Por supuesto, podíamos 'estrecharnos las manos' con 44 ♙el ♚a1+, pero tras una larga reflexión encontré la fantástica idea de urdir una red de mate alrededor del rey negro. El único problema era abandonar los peones del flanco de rey a merced de la torre negra, pero me imaginé que con un caballo extra no me arriesgaría seriamente a perder esta partida.

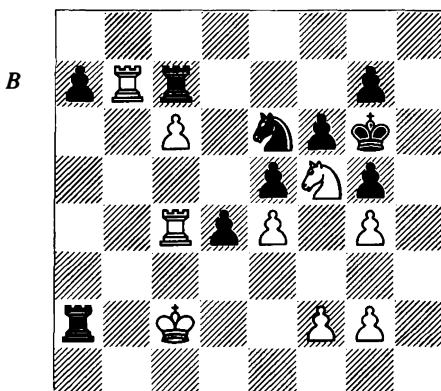


Una vez más, se presenta a las negras una selección entre varias jugadas posibles. Primero, tienen que descartar 44... ♚xb7? 45 cxb7 ♚b2, pues las blancas obtienen excelentes posibilidades de victoria después de 46 ♙d6 ♙d8 47 ♚c7 a5 48 ♚d7 ♙xb7 49 ♚xb7 ♚xf2 50 ♙f5 ♙h7 51 ♙xg7 – esa parte era fácil. Luego, presté atención a la inmediata captura de los peones del flanco de rey: 44... ♚xf2 45 ♙e7+ ♙h6 46 ♚xc7 (46 ♙d5? ♚xc6! 47 ♚xc6 ♙d8 es una bonita trampa; las negras estarían casi ganadas) 46... ♙xc7 47 ♙d5 ♙e6, y resulta que las blancas no pueden obtener más que una pieza, mientras sus peones caen como moscas.

En esta situación tenía que tragarme mi orgullo y aceptar el empate mientras estuviera disponible: 48 ♚c2 ♚f1+ 49 ♙e2 ♚g1 50 ♔d3 ♚d1+ 51 ♙e2 ♚g1, con repetición de jugadas (pero no 51... d3+? 52 ♔xd1 dxc2+ 53 ♙c1!, y ganan) porque la alternativa, 48 c7 ♙xc7 49 ♚xc7 ♚xg2 50 ♙e7 ♚xg4 51 ♙f5+ ♙h5 52 ♚xa7, simplemente no parece un intento viable de ganar, por así decirlo.

Para mi alivio, Igor no se molestó en pensar mucho y rápidamente continuó jaqueando mi rey.

44... ♚a1+? 45 ♙c2 ♚a2+ (D)



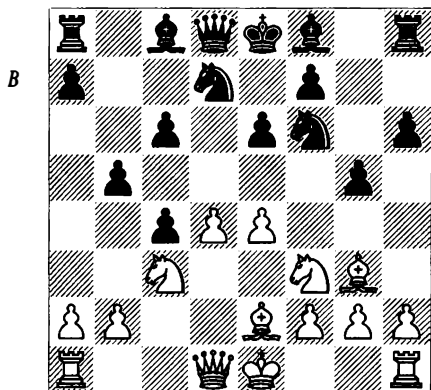
46 ♙b1

46 ♙b3 por otra parte, sería lo mismo.

46... ♚xf2

Parece como si las negras obtuvieran una versión mejorada de la variante citada anteriormente, pues el rey blanco está apartado. En un

9...♖b7 10 h4 g4 11 ♘e5, ni tampoco la ambiciosa 9...b4?! 10 ♘a4 ♘xe4 11 ♖e5! han funcionado bien para las negras en la práctica reciente.



Con la textual las negras controlan tempranamente la casilla-e5, haciendo las cosas mucho más difíciles al rival.

10 ♖c2

Entiendo que no debería hablar aquí de la teoría. En primer lugar, no soy un gran experto en esta línea (ciertamente no de la talla de Sakáiev o Jálifman), y, en segundo lugar, al momento en que este libro vio la luz del día, se hallaron nuevas ideas para derrumbar cualquier evaluación que pudiera haber hecho. La jugada de dama parece lógica, pues las negras no disponen ya de ...g4 y ...♗xd4.

10...♖b7 11 0-0

Ahora no estoy seguro que las blancas puedan permitirse gastar un tiempo en el enroque. 11 ♖d1 ♘h5 12 d5 parece más directo.

11...♘h5!

Ir a por el alfil es prioridad uno. Las negras se sonrojarían con 11...♖g7 12 ♖d6!.

12 ♖ad1 ♘g3 13 hxg3 ♖g7 14 d5 0-0!?

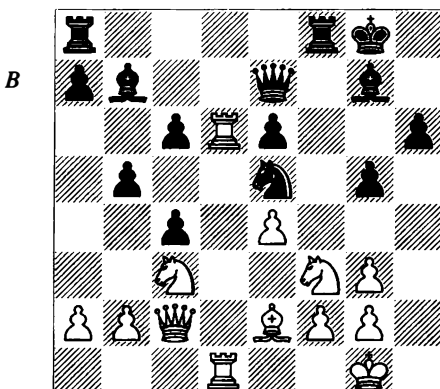
Esta jugada natural podría haber sido una novedad (ciertamente lo era para mí). Previamente se vio 14...♗e7, como en Bosboom-Krámnik, Torneo de rápidas de Hoogovens, Wijk aan Zee 1999. En mi opinión, la única manera de ponerla a prueba es con la intrépida 15 d6!?. Tras 15...♗f6 las blancas probablemente deberían continuar con 16 ♘d4, pues la tentadora 16

e5? ♘xe5 17 ♘e4 ♘xf3+ 18 ♖xf3 ♗xb2 19 ♗xb2 ♖xb2 simplemente da a las negras demasiados peones (20 ♘c5 0-0-0!). Acerca del estado en que se encuentra la posición después de 16 ♘d4, no me es posible ofrecer ninguna opinión ilustrada, por las razones anteriormente mencionadas.

15 dxe6 fxe6 16 ♖d6

Doy por sentado que ésta era la jugada temida por Krámnik. Las blancas golpean el peón-e6 y se preparan a doblarse sobre la columna-d.

16...♗e7 17 ♖fd1 ♘e5! (D)



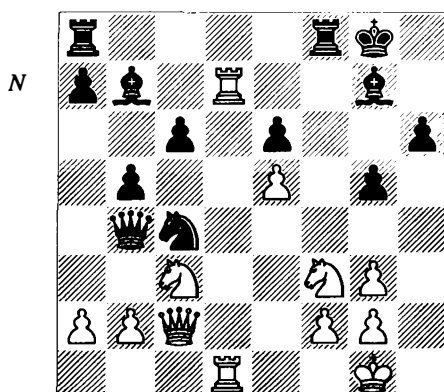
Un brusco despertar. Cualquier otra jugada de caballo permitiría a las blancas jugar e5 con una poderosa iniciativa, pero ¿qué hacer ahora? La pieza adicional que ganan las blancas tras 18 ♘xe5 ♖xe5 19 ♖d7 ♗f6! es de valor insignificante. La única defensa contra la amenaza 20...♗xf2+ parece ser 20 f4, aunque entonces la continuación directa 20...gxf4 21 ♖xb7 fxf3 22 ♖f3 ♗h4 otorga a las negras un ataque decisivo.

Volví a examinar 20 ♖xc4 sólo para resultar aplazado por la *zwischenzug* 20...♖c8. A punto de entrar en pánico, descubrí de repente una idea asombrosa.

18 ♖xc4!

Al principio, pensé que estaría luchando por el empate en un sombrío final: 18...♘xc4 19 ♖d7 ♗b4 20 ♖xb7 ♗xb2 21 ♗xb2 ♘xb2 22 ♖dd7 ♖xc3 23 e5 ♖xf3 24 ♖g7+ ♖f8 25 gxf3 ♖xe5 26 ♖bf7+ ♖e8 27 ♖h7, pero mientras mi

rival estaba contemplando sus posibilidades, caí en la cuenta que había una jugada mucho mejor, 20 e5! (D).



La amenaza de penetrar en g6 es asombrosamente fuerte, y no puede ser atenuada por medias tintas, como 20...♙c8. Esencialmente, las negras están limitadas a dos posibilidades:

a) 20...♙f5 21 ♖xb7 ♗xb2 22 ♗xb2 ♕xb2 23 ♙d7, y ahí tenemos un caso estándar de dominación absoluta de la séptima fila. La variante puede continuar 23...♙h8 24 g4 (mejor que 24 ♕e4 g4 25 ♕h4 ♙xe5 26 ♕g6 ♙xe4 27 ♕xh8, que solamente alcanza para un empate) 24...♙f4 25 ♙e7 ♙c4 26 ♕e2 (o 26 ♙xe6!), y las blancas viajan en coche con ♙xe6-g6xh6.

b) 20...♙xf3!? es un intento interesante de traer de vuelta la dama. Sin embargo, tras 21 ♗g6 ♗f8 22 gxf3 ♙b8, las blancas tienen 23 f4!, y su ataque se vuelve furioso.

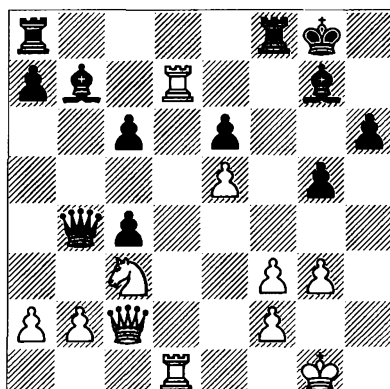
El reloj de Nóvikov seguía marchando, y yo perezosamente volvía a comprobar 18...♙xf3 19 ♙xe6+ ♙f7 20 f4 y 18...♕xf3+ 19 gxf3 bxc4 20 ♙d7 ♗b4. En la última variante, una vez más, las blancas van a fondo con 21 e5! (D).

21...♙f5 (¿qué más? 21...♕h8 22 ♗g6 ♙g8 23 ♕e4 lleva al jaque mate) 22 g4 ♙xe5 23 ♗g6 ♗f8 24 ♙xb7 (la optimista 24 ♕e4? falla por 24...♙d5!) 24...♗f6 25 ♗xf6 ♙xf6 26 ♙d6, con excelentes perspectivas en el final a pesar del peón faltante.

A Igor Nóvikov le llevó más de una hora tomar una decisión.

18...bxc4 19 ♕xe5 ♙xe5 20 ♙d7 ♗f6!?

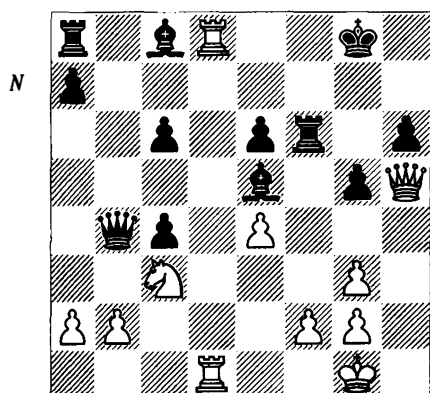
N



¿Qué es esto? La jugada natural, 20...♗b4, ¿no hubiera enviado a las blancas a la pesca de una repetición de jugadas con 21 a3, por ejemplo 21...♗b6 22 ♕a4 ♗b5 23 ♕c3, etc.? En cambio, las negras pueden obligar a su rival a dar jaque perpetuo en el final de torres después de 21...♗b3!? 22 ♗xb3 cxb3 23 ♙xb7 ♙xc3 24 bxc3 ♙b8 25 ♙d7 b2. Entonces, ¿por qué no 20...♗b4? El asunto es que las blancas no están interesadas en recuperar la pieza, y en lugar de eso apuestan a 21 ♗e2!. Vi esta jugada durante la partida y comprendí las ideas que encerraba (♗h5 y/o f4). Las negras pueden ocuparse de la amenaza anterior con 21...♙f6, pero entonces se produce la última: 22 f4! ♗b6+ 23 ♕h2 ♙xc3 24 bxc3 c5 25 e5 ♙g6 26 ♗c2, ganando en el acto. Existen más variantes, que desarrollé tras la partida. La línea más importante comienza con 21...♙c8 22 ♗h5 ♙f6 (obviamente no 22...♙xd7 por 23 ♗g6+, seguida de 24 ♙d7) 23 ♙d8+ (D), y ahora:

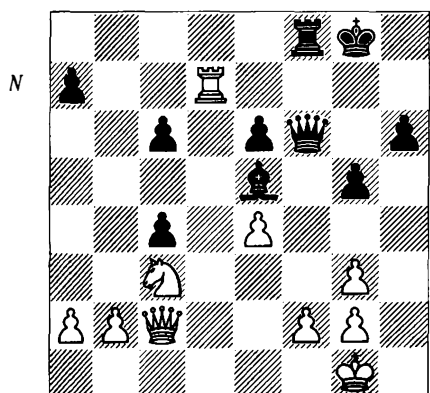
a) 23...♕g7 24 ♗e8 ♙f8 25 ♙d7+ ♙xd7 26 ♙xd7+ ♕f6 y el rey negro está fuera. Las blancas completan la cacería con 27 ♗h5 ♙xc3 28 ♗xh6+ ♕e5 29 ♗xg5+ ♙f5 30 exf5.

b) 23...♕h7! 24 f4 (24 ♗e8 falla por 24...♙g6) 24...♙xc3 (tras 24...♙c7 25 ♗e8 ♙xd8 26 ♙xd8 las negras tendrían que devolver la torre mediante 26...♙f8 sólo para prolongar el juego sin ninguna posibilidad de supervivencia) 25 bxc3 ♗e7 26 fxg5 ♗f7 27 ♗h4. La posición final no es tan clara, pero la compensación de las blancas por la pieza entregada no debiera ser subestimada.



La textual brinda a las blancas una agradable ventaja sin ningún riesgo.

21 ♖xb7 ♜ad8 22 ♜dd7! ♜xd7 23 ♜xd7 (D)



Los peones negros sobre la columna-c son perdidamente débiles. Me encontraba ahora mayormente preocupado con el contragolpe 23...♙xg3!, porque 24 fxg3? ♜f1+ 25 ♙h2 ♜f2 resulta simplemente perdedora para las blancas. Mi intención era jugar 24 ♘d1 ♙e5 25 ♜xc4 ♙xb2 26 ♜d6 con indiscutible ventaja. Igor ya estaba corto de tiempo, y sólo quería cambiar más piezas.

23...♙f7 24 ♜xf7 ♙xf7 25 ♘d1 ♙d4 26 ♜xc4 ♙xb2 27 ♜xc6

La audaz decisión que tomé en la jugada 18 fue plenamente recompensada. Las blancas mandan con un sólido peón de ventaja, aunque la desafortunada posición del caballo-d1 promete a las negras algunas posibilidades de tablas.

¡Una partida admirable! Se acomoda perfectamente a la descripción de mi estilo presentada en su pasquín por el crítico americano de ajedrez James Schroeder, 'Yermo acobarda a sus rivales con un ataque fantasma para atraerlos a un final malo, aunque en realidad no es un buen atacante, y una vez que sus rivales se dan cuenta nunca más le temen. Como resultado de esto, Yermo rara vez gana alguna partida contra una oposición decorosa...' O algo por el estilo – no recuerdo exactamente sus palabras.

Hay algo de verdad en esto, lo admito; pero honestamente, en este caso particular habría preferido ver jugada sobre el tablero 20...♜b4. No sólo porque ella me habría dado la oportunidad de demostrar al Sr. Schroeder mis habilidades como jugador de ataque, ¡sino porque quizás también habría ganado esta partida en ese caso! Porque, en realidad, no pude convertir en victoria mi ventaja del final, y la partida que acabamos de ver terminó en un decepcionante empate, acordado en la jugada 39.

Bromas aparte, tuve dudas sobre la inclusión de esta partida en este capítulo específico. Las blancas difícilmente tuvieran elección tras entrar de lleno en la variante preparada por las negras, especialmente porque la situación del torneo hacía que una derrota y un empate fueran prácticamente lo mismo. Lo hice por dos motivos:

a) las blancas tenían otra alternativa aceptable en la jugada 18;

b) el ataque que empezó con 18 ♙xc4 podía refutarse en el análisis post-mortem.

De esta manera podría atribuir mi éxito en revertir la tendencia al efecto psicológico, antes que a la pura calidad ajedrecística de la acción emprendida. Para compensarles por mis defectos, me gustaría presentarles otra partida; pero primero, permitámonos organizar lo que hemos descubierto sobre las opciones 1, 2 y 3.

Una vez que una tendencia se ha afianzado (¡y ha ido demasiado lejos!) el curso 'normal' de los acontecimientos no se revertirá. Debes recordar que las grandes ventajas posicionales, tal como las de estructura, aumentan su importancia a medida que la partida avanza, y que

permitirle al rival 'ajustar los tornillos' equivale al abandono.

a) La tendencia desfavorable necesita ser reconocida. No podemos encargarnos de un problema sin admitir primero su existencia.

b) Podrían tomarse algunas medidas drásticas para romper la tendencia. Tendremos que aceptar tomar enormes riesgos, riesgos que nunca tomaríamos bajo circunstancias normales, ¡porque no tenemos nada que perder! No importa cómo se pierde una partida – ¡de todas formas tendremos un cero en la tabla de posiciones!

c) Existen distintos grados de riesgo, y las distintas situaciones requieren de medidas más o menos desesperadas. ¡No presionen el botón de alerta roja demasiado temprano! – recuerden la opción 1.

d) Los sacrificios son grandes herramientas para desequilibrar la posición. Sacrificar un peón en el momento oportuno puede sacar a tu rival de su plan de juego, y hacer que deba solucionar nuevos problemas. Muy a menudo esta estrategia funciona cuando el rival disfruta de una ventaja posicional estable y espera que te rindas.

En la siguiente partida me hallaba en serios problemas, pero conseguí capitalizar los efectos repentinos de un oportuno sacrificio de peón.

Hjartarson – Yermolinsky

*Islandia – EEUU, Olimpiada de ajedrez,
Erevan 1996*

1 e4 c5 2 ♘f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♘xd4 ♙f6 5 ♘c3 ♘c6 6 ♙g5 e6 7 ♚d2 a6 8 0-0-0 ♙d7 9 f4 b5 10 ♙xf6 gxf6

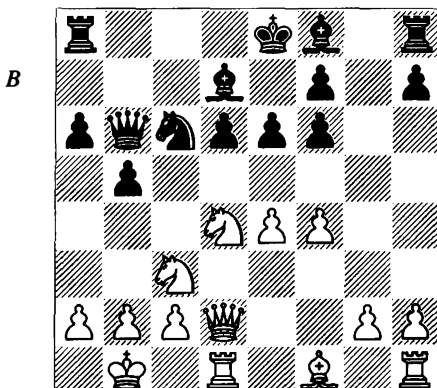
Un duro sistema para las negras. Lo jugué extensamente a finales de los años setenta y principios de los años ochenta, y sufrí muchas amargas derrotas. Los inconvenientes principales son bastante visibles: las negras están atrapadas con peones doblados y un rey inseguro. Unos 80 años atrás los jugadores de elite habrían rechazado inclusive mirar una posición como ésta, pero los tiempos cambian. En los años cincuenta Mijaíl Botvínik empezó a experimentar con esta estructura de peones, a menudo

obligando a entrar en ella con la enormemente provocativa 8...h6!?. Sus conclusiones eran que las negras obtenían algunas ventajas a largo plazo como la pareja de alfiles y una fuerte masa de peones en el centro. En resumen, la idea de Botvínik era crear una posición desequilibrada, donde su destreza superior haría la diferencia en el curso de la siguiente batalla estratégica. Era un jugador muy valiente.

11 ♖b1

Habiendo sido sorprendido por una apertura poco frecuente, mi rival, un experimentado GM, toma una sabia decisión. En vez de elegir variantes agudas, tal como 11 ♘xc6 ♙xc6 12 ♚e3, u 11 f5, opta por una continuación segura, destinada a un rápido y armonioso desarrollo.

11...♚b6 (D)



Amenazando entrar en un final, que mejoraría drásticamente las posibilidades de las negras. Ciertamente, una vez que el peligro para su rey se haya ido para siempre, las negras podrían explotar sus ventajas posicionales.

12 ♘ce2 ♚c8

A veces las negras enrocan largo, pero en ese caso tienen que estar atentas también a la seguridad de su rey, dado que los peones avanzados del flanco de dama no constituyen un refugio natural. El ulterior avance de los peones -a y -b no tendría casi posibilidades, entonces ¿dónde deben jugar las negras? Podría intentarse el avance ...d5, aunque éste no sólo requiere de una disposición determinada con el alfil en b7

en vez de d7; la triste verdad es que a menudo esto no trae alivio: las blancas simplemente cambian los peones y alfiles de casillas blancas, dejando al rival con un rey aún más expuesto y un racimo de peones débiles. A las negras les queda jugar con el rey anclado en el centro. Por ahora es bastante seguro, gracias al muro de peones, pero hay otro asunto de importancia: la falta de coordinación de las torres. Miren ahora la torre dama, que peligrosamente está operando sobre la columna-c; allí está a solas – las negras no poseen poder de fuego para actuar contra el rey blanco.

13 g3

Jugada en el espíritu de la estrategia elegida. Las blancas evaden la continuación más aguda, 13 f5, la cual se ha intentando en numerosas ocasiones. Las negras entonces nunca deberían permitir fxe6, y van por 13... ♖xd4 14 ♖xd4 e5, formando una típica estructura de peones, donde su destino depende de la actividad de las piezas y la capacidad de impedir que el caballo blanco se sitúe en d5.

13...h5 14 ♗g2 ♕a5 15 b3 ♖c6!?

Parece como si las negras simplemente perdieran tiempo, pero la idea es provocar algunas jugadas debilitadoras, mientras aguardan los desarrollos ulteriores. Otra opción es 15... ♖b7, seguida de ... ♖c5.

16 ♖h1 ♗a5 17 c3

La única manera de mantener las damas sobre el tablero sin permitir 17 ♗e3 ♖b4.

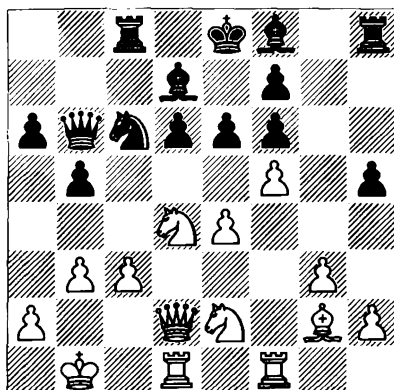
17...♗b6?

Un paso demasiado arriesgado en el plan de esperar y ver qué pasa. Mucho mejor – de hecho, parece lo único razonable – era 17... ♖xd4 18 ♗xd4 ♗e7, y el torpe caballo-e2 detiene considerablemente a las blancas. Olvidé mi propia partida, porque 17... ♖xd4 fue exactamente lo que jugué contra Josh Waitzkin en el Abierto de Nueva York unos pocos años antes. La única diferencia fue que Josh puso su torre en el en vez de f1, pero difícilmente tenga importancia.

18 f5! (D)

Las blancas están nuevamente en carrera. Su plan es sencillo y fuerte: cambiar peones en e6, atacar el peón con ♗h3, obligando así a la horrorosa concesión ...e5. Como ya hemos

N



debatido, las negras tienen sólo una manera de evitar esa pesadilla posicional.

18...♖xd4 19 ♖xd4

La alternativa, 19 cxd4 e5 20 ♖c3, tenía una falla táctica: 20... ♗c7!. Honestamente, las blancas no la extrañarán demasiado, pues su caballo es muy activo en d4. Para seguir en juego, las negras deben mantener cerrada la posición. Desarrollan su alfil de casillas negras a una diagonal apartada, donde – cuando mucho – quita algunas casillas para las piezas pesadas blancas, mientras esperan la oportunidad para cambiarlo por el caballo blanco en caso de que intentare dirigirse a d5 a través de e3.

19...♗h6 20 ♗e1 e5 21 ♖c2

El caballo continúa hallando buenas rutas; ahora las negras deben parar la amenaza posicional de ♖b4-d5.

21...a5 22 h4

Las blancas consolidaron su ventaja. Los peones negros débiles en d6 y h5, las torres descoordinadas y el sospechoso rey le causan abundantes problemas. La gráfica de tendencias mostrará un ascenso estable entre las jugadas 12-22. A partir de ahora las negras deben comprender que lo 'normal' no las llevará a ninguna parte. Mi vasta experiencia en este sistema mayormente consiste en morder el polvo en situaciones desesperadas de un caballo-d5 contra un alfil-f8. ¡De modo que sabía lo que era permitir que esto sucediera una vez más!

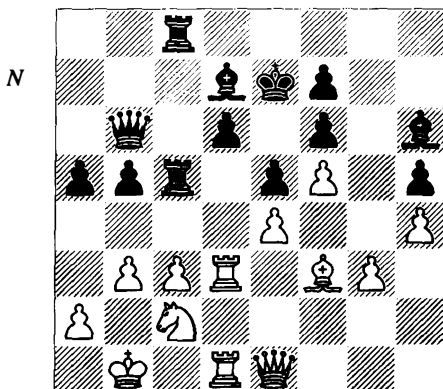
22...♗e7 23 ♖f3 ♗c5

Evalué correctamente que en esta posición muy favorable mi rival no aceptaría ningún

riesgo; de lo contrario 24 b4!?, tratando de ganar la casilla-b4 para el caballo, podría haberme quitado las ganas de jugar 23...♖c5. Las posiciones verdaderamente malas pueden hacernos valientes.

24 ♖fd3 ♜hc8 25 ♙f3?! (D)

25 ♜xd6? ♜xd6 26 ♜xd6 ♙xd6 habría sido un precioso desahogo para las negras. Johann correctamente evita esto, pero demuestra cierta impaciencia con las otras debilidades. Era mucho mejor 25 ♙b2!; ahora las blancas están listas para responder a 25...d5? 26 exd5 ♙xf5 27 d6+ ♙d7 con 28 ♜f2! ♙xd3 29 ♜xd3 y tienen un peligroso ataque contra el obstinado rey negro.



25...d5!!

Ésta es la herramienta más poderosa que disponemos para romper la tendencia, un sacrificio inesperado. Es comprensible que las blancas quieran evitar el enredo que resulta de 26 exd5 ♙xf5 27 d6+ ♙d8 28 ♙e4 ♙g4 29 ♜f2 f5!, incluso si las complicaciones les fueran favorables. Creo que Johann capturó el peón con buen ánimo, viéndolo como una bien merecida recompensa por llevar a cabo el correcto plan estratégico. Si es así como se sentía, iba a tener una gran desilusión.

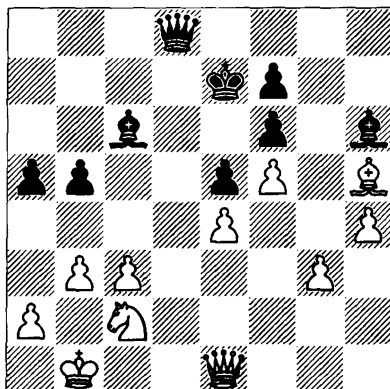
26 ♜xd5 ♜xd5 27 ♜xd5 ♙c6 28 ♜d3 ♜d8

¿Qué obtienen las negras por el peón? La desaparición de las torres hará que el rey blanco sea vulnerable a los ataques en la primera fila. Básicamente, eso es todo. El verdadero efecto es psicológico. En vez de machacar metódicamente

a su rival a partir de la suntuosidad de una posición superior (el sueño de todo jugador) las blancas repentinamente se ven inmersas en un laberinto de complicadas variantes – un cambio de lo más inoportuno.

29 ♜xd8 ♜xd8 30 ♙xh5 (D)

N



30...♙d2!?

Sintiendo la intranquilidad del rival, las negras se abstienen de la aceptable 30...♜d3 31 ♙e2 ♜xe4, a favor de una variante más complicada.

31 ♜f2!

¡Hjartarson está a la altura de la batalla! 31 ♜e2 ♙xc3 dejaría paralizado el flanco de dama de las blancas.

31...♙xe4 32 ♜a7+ ♜d7 33 ♜xa5!

Una vez más las blancas juegan con gran aplomo. 33 ♜xd7+? ♙xd7 34 ♙xf7 ♙e7! (mejor que 34...♙xf5 35 h5, seguida por 36 ♙g6) 35 ♙g6 ♙d3! y el peón-e es arrollador, mientras el rey contiene con facilidad los peones pasados blancos.

33...♙xf5

Si 33...♜xf5, entonces las blancas están felices con el final: 34 ♜c7+ ♜d7 35 ♜xd7+ ♙xd7 36 ♙xf7 ♙xc3 37 h5.

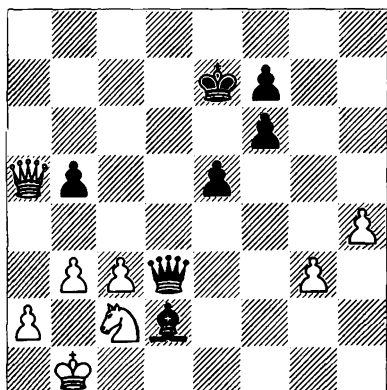
34 ♙e2 ♙d3 35 ♙xd3 ♜xd3 (D)

36 ♜c7+?

La presión finalmente atrapa a Johann. Este estúpido jaque sólo permite escapar al rey negro. La jugada correcta, 36 ♙b2, habría llevado probablemente a un empate.

36...♙f8 37 ♙b2 ♙g7! 38 ♙b4

B



38 a4 costaría una pieza: 38... ♖f1 39 ♔a3 ♖c1+ 40 ♔b4 ♖xc2 41 axb5 ♖e4+ 42 ♖c4, y la elegante 42... ♗d4! pone a las blancas en un zugzwang fatal. Ahora aparece la misma jugada de dama, lanzando súbitamente un ataque mortal.

38... ♖f1 39 ♔c2 ♗h6 40 a4

Para despejar la casilla-a2, pero después de cumplir con el control de tiempo, las negras serenamente calculan una victoria forzada.

40... ♖c1+ 41 ♔d3 ♗d2+ 42 ♔e4 ♖g2+! 43 ♔d3 ♖xg3+

Siempre es útil tomar otro peón con jaque.

44 ♔c2 ♗f2+ 45 ♔b1 ♗e1+ 46 ♔a2

No hay diferencia en el resultado final tras 46 ♔b2 ♗e2+ 47 ♔c2 ♗d2. Todo el final es una rara exhibición de la armonía de ♖+♗.

46... ♗e2+ 47 ♔b1 ♗d1+ 48 ♔a2 ♗c1! 49 ♔b1

Una triste necesidad.

49... bxa4 50 bxa4 ♗a3+ 0-1

No hay elección cuando se enfrenta la pérdida de todos los peones después de 51 ♔a2 ♗xb4 52 cxb4 ♖xa4+ 53 ♔b2 ♖xb4+ 54 ♔c2 ♖xh4.

En un mundo ideal todas las opciones antes descritas deberían ser igualmente consideradas, pero tus características y preferencias personales tienden a prevalecer. La cuestión es, ¿debes seguirlas o luchar contra ellas? Hago lo que hago, pero cada ajedrecista debe desarrollar sus propios métodos para enfrentarse a situaciones adversas. Estaré complacido si encuentras útiles

las ideas expresadas anteriormente, pero recuerda que no debes dar nada por sentado, y todo consejo externo debería ser manejado de modo individual para adecuarse a tu personalidad ajedrecística.

¿Cómo hacerlo? Éste es el momento en que mi admirado colega en la AAY, Boris Men, sube al escenario para compartir sus pensamientos. Lo que sigue está basado en la transcripción de sus clases en la Academia de Ajedrez Yermo, con mis comentarios en *itálica*.

¿Quemar las naves ya o mantener el statu quo?

¿Cuándo y por qué empleamos la expresión 'quemar las naves' en relación a 'tomar una acción irreversible'? Con certeza, el anterior es un caso particular del último. Pero éste es un caso muy específico, donde tu acción provocará una concatenación de consecuencias que darán como resultado una victoria o una derrota, en vez de producir simplemente una mejor o peor posición. Otra característica de este tipo de decisiones es la creación de una situación de incertidumbre, en tanto que para algunas acciones irreversibles tú puedes estar bastante seguro sobre las consecuencias resultantes. La combinación de incertidumbre y alto riesgo crean un entorno único. Debes confiar en tu intuición, pero ¿debes darle crédito bajo tales circunstancias?

Muchos ajedrecistas son tan reacios a 'quemar las naves' que automáticamente descalifican la idea. No estoy seguro de poder criticarlos. Estadísticamente, ese método funciona bien en la mayoría de las situaciones de partida. Lo que estoy a punto de describir es un tipo de decisión que sólo puede justificarse bajo circunstancias muy especiales de la partida o de la tabla de posiciones del torneo.

Además, los estudios muestran que si se pierde el momento oportuno, existen buenas posibilidades de que al 'quemar las naves' quemes también tu partida. Y el momento oportuno sólo dura una jugada; ¿es ahora o nunca! Antes de embarcarte en un viaje de ida, te convendría hacerte algunas preguntas.

a) ¿Estoy manteniendo la calma?

Recuerda, esto no es una decisión emocional. Si la tomas sólo porque algo en la partida te molesta tanto que 'no puedes soportarlo más', no tendrás éxito.

b) ¿Está mi intuición diciéndome que voy por el camino correcto?

No dispones de nada tan importante en qué confiar como en tu sentido de la intuición. Deberías escucharlo.

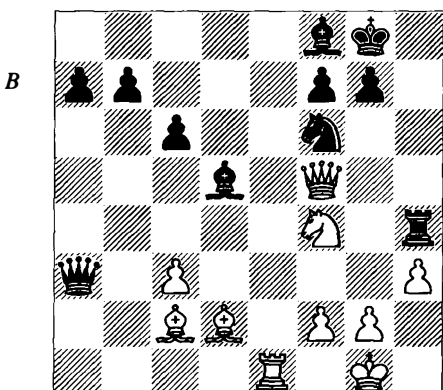
c) ¿Por qué estoy haciendo esto?

Aunque sólo la intuición puede ayudarte a elegir el momento oportuno para tomar la decisión de 'matar o morir', los prerequisites para tal decisión son factibles de un análisis racional. Éste podría ser el siguiente:

c1) Ya has sacrificado algo por la iniciativa o ataque y comienzas a sentir que esa ráfaga de energía pronto se extinguirá.

c2) Te jugaste por el triunfo a toda costa, pero tu rival jugó bien e igualó. Aquí tienes una segunda oportunidad para desequilibrar seriamente la posición y no durará más que una jugada.

c3) Tu rival te ha superado y ahora los primeros indicios de la 'tendencia desfavorable' te hacen sentir molesto con tu posición.



Men – Dandridge

*Cto. amateur por equipos del mediooeste,
Chicago 1998*

Es la última ronda, y nuestro equipo lucha por el primer puesto. El resultado de esta partida

tenía efecto sobre el del equipo en su conjunto: una victoria nos haría empatar el primer puesto, un empate nos permitiría empatar el segundo lugar, y una derrota nos haría compartir el tercer puesto. Todo esto podía deducirse fácilmente en el momento en que esta posición acaeció sobre el tablero. En respuesta a la pregunta 'a', debo admitir que estaba afectado por la situación del torneo.

Veamos lo que sucede en el tablero. Las blancas han sacrificado un peón y existen dos circunstancias que conforman su compensación: la iniciativa de las blancas en el flanco de rey y la desubicada torre negra en h4. Sin embargo, la estructura de peones de las negras es muy sólida, sus piezas menores controlan las casillas de entrada en la columna-e, y, lo que es más importante, saben qué hacer – ¡precisamente empujar el peón-a y todo por la borda!

Tenía la posibilidad de mantener el statu quo con 26 g3 ♖h8 27 h4, o ir por un ataque total con 26 g4 o quizás 26 g3 ♖h8 27 g4 – en ambos casos se trata de una decisión de 'quemar las naves'.

Además tenía la incómoda sensación de que mi iniciativa no era lo bastante considerable como para ganar la partida con jugadas normales. Esto no me hubiera molestado demasiado si no fuera que la situación del torneo estaba afectando mi estado emocional. Seguí mirando la jugada g4, a pesar que me sentía fuertemente repelido por ella – respuesta negativa a la pregunta 'b' – y repentinamente vino a mí. ¡La idea de ♕f4-h5! El fantasma de esta jugada permaneció en mi mente hasta que la hice.

26 g4!?

Aguarda un minuto, ¿qué pasa si 26... ♕xg4? En mi avidez por hallar una justificación a la jugada emocional g4 me olvidé totalmente de la táctica. Afortunadamente esta ceguera auto-inducida no puede ser castigada de inmediato: 26... ♕xg4? 27 ♕xd5, aunque podría serlo en el futuro. Empecé a hablar con mí mismo: tal vez a este respecto la torre tenga que ir a h8 con 26 g3 ♖h8 27 g4, ¿quién sabe?

26... ♖d6!

Ahora comprendí cuán mala fue mi decisión anterior. 27 ♕h5 obstruye la casilla-h7 a mi

torre, pero tras 27... ♖xh3 28 ♖xf6+ (eliminando el defensor de la casilla-h7) 28... gxf6, ¡la torre nuevamente tiene campo abierto y todavía controla h7! Entré en pánico. Si no era posible 27 ♖h5, ¿entonces qué?

La alternativa 27 g5 ♗e4! 28 ♗xe4 ♖xd2 es intolerable. ¿Debería quizás mantener el statu quo por ahora y quitar mi alfil de la tambaleante columna-d? El ir y venir en mis cálculos me provocó una confusión absoluta.

27 ♗c1?

Un error garrafal elemental bajo un estado emocional muy malo.

Compañero, esta posición era bastante jugable tras 27 ♖xd5. Tanto el medio juego, 27... ♖xd5 28 ♖g2 g6 29 ♖f3 b5 30 ♗b3, como el final, 27... ♖xd5 28 ♖xd5 ♖xd5 29 ♖g2 a5 30 ♗e8, no parecen desesperados, gracias a un importante factor posicional: la torre negra encajada.

27... ♖xg4!

Ahora todo termina. Mi salvadora 28 ♖xd5 falla por 28... ♖h2+ 29 ♖f1 ♖xh3+ 30 ♗e2 cxd5. Unas pocas jugadas más tarde llegué a un final sin esperanzas.

28 c4 g6 29 ♖d3 ♖e5 30 ♗xe5 ♖xe5 31 cxd5 ♗xf4 32 ♗xf4 ♖xf4 33 dxc6 bxc6

Permitámonos analizar la decisión de las blancas en la jugada 26 en términos de responder a las importantes preguntas listadas anteriormente.

a) Groseramente violado. Consideré la situación del torneo y me cautivó bastante el drama. No pude mantenerme calmo.

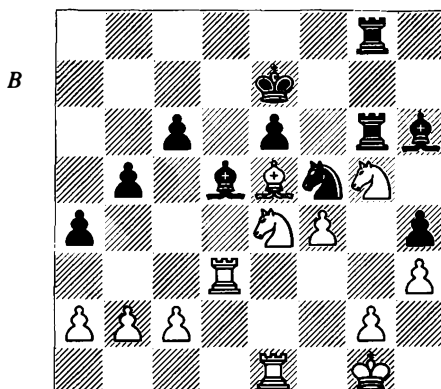
b) Para ser franco, una y otra vez sentía como si alguien en voz baja me dijera: 'No lo hagas'. Pero, como en la famosa anécdota rusa, decidí demostrarle a mi voz interior que no era su esclavo.

c1 y c2) Sí, me sentí decepcionado con mi falta de habilidad para desarrollar la iniciativa en algo tangible. Normalmente, habría considerado cuidadosamente las consecuencias de 26 g3 ♗h8 27 h4, pero ¿acaso lo hice? En realidad no. Tras 27... ♖d6 28 ♗e3 a5 29 ♗d4 las blancas parecen estar bien, aunque un empate era el resultado probable después de 29... b5, por

ejemplo, 30 ♗xf6 ♖xf6 31 ♖xf6 gxf6 32 ♖xd5 cxd5 33 ♗d1 ♗h5 34 ♗b3.

Incluso la jugada de Boris 26 g4 no parecería tan mala si él hubiera seguido las recomendaciones dadas en el comentario a la 27ª jugada de las blancas.

De esta manera, mi único análisis racional – el presentimiento que mi compensación estaba próxima a desaparecer – no fue exactamente verdadero. Había sobre el tablero suficiente potencial para restablecer el equilibrio.



Yermolinsky – Men

Abierto Cardinal, Columbus 1998

Tras 28 jugadas y casi cuatro horas de extenuantes y lentas maniobras arribamos a esta posición. Alex afrontaba aquí una decisión importante.

Podía mantener el statu quo con 29 b3. Esto me habría permitido recuperar el peón y simplificar a una posición aproximadamente igualada tras 29... ♗xe4 30 ♗xe4 ♗xg5 31 fxg5 ♗xg5.

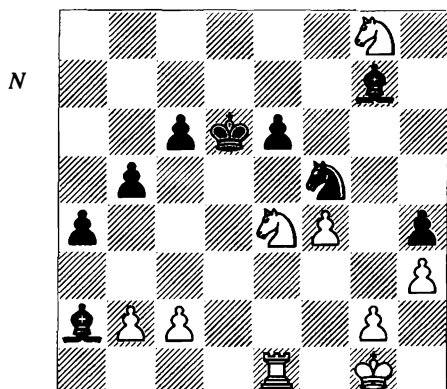
Me gustaría lo mismo pero comenzando con 29 a3. En la posición final las blancas juegan 32 ♗d2, y tienen ligera ventaja debido a su mejor pieza menor, estructura de peones más compacta, y la oportunidad de jugar c4 en el momento apropiado.

En vez de esto, aposté a una combinación.

29 ♗d2 ♗xa2 30 ♗f6+? ♗xf6 31 ♗d7+ ♖xd7 32 ♖xf6+ ♖d6

Boris pasa por alto este momento en sus análisis, y creo que fue exactamente el punto donde comenzó a ir a la deriva. La idea correcta era llevar el rey lejos del centro para evitar cualquier jaque de caballo. Tras la correcta 32...♖c7! 33 ♖xg8 ♗g7 yo estaría completamente perdido. La amenaza a mi encallado caballo elimina 34 c3, por 34...e5 35 fxe5 ♗xg8, de modo que las blancas no tienen otra elección que intentar 34 b3!?, que es refutada por la jugada intermedia 34...♗c3!, y los peones negros parecen imparables tras 35 ♖xe6 axb3 36 cxb3 ♗xb3.

33 ♖xg8 ♗g7 34 ♖e4+ (D)



La decisión de Alex llevó a una posición muy desequilibrada donde la ventaja material de las blancas es compensada por los dos peligrosos alfiles negros. El caballo blanco está encerrado en g8, lejos del escenario de la acción en el flanco de dama, donde las negras sueñan con crear un peón pasado. Sin un muy meticuloso análisis post-mortem es difícil decir quien está mejor. Las blancas pueden tener una posición ganadora, pero también pueden estar perdidas. ¿Qué piensas tú?

¿Cómo racionaliza Alex esta decisión de 'quemar las naves'? Sí, esto es 'c2'. La posibilidad de desequilibrar la posición no iba a permanecer allí por más de una jugada. Ambos estábamos muy tranquilos en este momento, aunque Alex es 10 años más joven que yo. Desequilibrar la posición después de tres horas y media de maniobras contra un oponente de mayor edad generalmente es una buena idea.

Confieso que me atrajo tanto la combinación en sí misma, que inconscientemente minimicé todas las dudas sobre la posición resultante. Quería tanto que funcionara, que no pude fundamentarla.

34...♖c7?

Ya es mala. Las negras deben desafiar al caballo en f6, de modo que el peón-b2 y toda la disposición de las blancas esté en peligro. Las negras están tratando de escapar de los jaques y terminan evitando continuaciones críticas donde se necesita un juego preciso. ¿Por qué? Una partida dura, los años que no vienen solos, tú sabes lo que quiero decir...

Sin embargo, tras 34...♖d7! 35 ♖c5+ (una mala jugada, pero por alguna razón estaba temeroso de los jaques) 35...♗e8 36 ♖xe6 ♗xe6 37 ♖xe6+ ♖f7 38 ♖xc6 las blancas nunca pueden ganar:

a) 38...♗xb2!? 39 ♖h6+ ♖xh6 40 ♖xh6 ♗f6! 41 ♖h7+ ♗g7 les obliga a entregar su torre por el peón-a después de 42 ♖h5 a3 43 ♖xb5 a2 44 ♖a5, lo cual lleva al empate.

b) 38...♖xg8 también es jugable: 39 c3 b4! 40 cxb4 ♗xb2 41 ♖a6 a3 42 b5, probablemente con el mismo resultado.

Las negras pueden incluso hacerlo mejor ignorando completamente el caballo-g8 mediante 37...♖d7!?, lo cual obliga a las blancas, que no pueden soportar perder el peón-b2, a entrar en un final de caballos: 38 ♖f6 ♗xf6 39 ♖xf6+ ♖e6, donde, a pesar de la desventaja de peón, las negras son quienes juegan a ganar.

Estas variantes pueden resultar largas pero no son demasiado difíciles.

En caso de 34...♖d7, que era indudablemente la mejor posibilidad práctica de las negras, iba a jugar 35 c3. Principalmente, no hay mucha diferencia entre esta posición y la continuación de la partida, pues las blancas ya han salvado a su descarriado caballo-g8 de la idea ...e6-e5 gracias al error de Boris en la jugada 32, que me permitió jugar 34 ♖e4 con jaque.

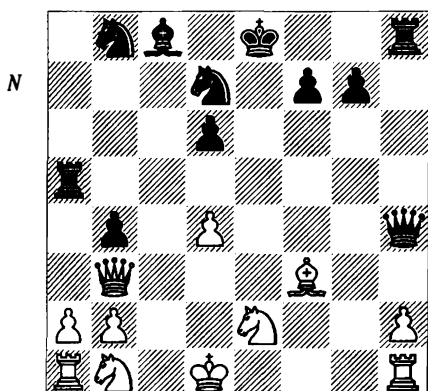
La apuesta de Alex tuvo su recompensa debido a la desafortunada (para mi) combinación de fatiga y apuro de tiempo. Simplemente, no podía pensar de manera correcta.

35 ♖gf6 ♖c8 36 c3

Con esta jugada las blancas estabilizan tranquilamente la posición, y prosiguen hasta ganar la partida.

No sé que es lo que la intuición de Alex le dijo, pero estaba muy confiado en la fortaleza de mi posición hasta la jugada 35. En resumen, tenemos aquí un ejemplo de 'quemar las naves' exitosamente implementado, pues todos los componentes y prerrequisitos necesarios a esta decisión estuvieron presentes al momento de tomarla.

Como dije antes, mi apego por la bonita combinación que comenzó con 30 ♖f6+ perturbó algo mi buen juicio, de modo que no puedo darme el crédito de haber satisfecho el requisito 'a'. Todavía pude recapacitar con 30 ♘d6?!, pero ya había perpetrado la acción sacrificando el peón-a, de modo que el requisito 'c1' también jugó un papel importante.



Berkovich – Men
Cleveland 1997

Aquí está otra de mis partidas memorables. Desde la apertura, las cosas salieron de control, y tras 18 jugadas arribamos a una posición altamente inusual.

No podía decidirme entre la descabellada variante 18... ♖a6!? 19 ♛xb4 ♜f5 20 ♘d2 ♛f2, esperando atraer a las blancas a la aceptación de un sacrificio de dama mediante 21 ♜f1 ♜xf3! 22 ♜xf2 ♜xf2 23 ♘g3 ♜hxh2, o bien la continuación tranquila 18... ♘a6.

¿Qué elegirías tú, y por qué?

Normalmente, no vacilo en semejantes situaciones y disfruto de quemar las naves a la primera oportunidad. Pero aquí, por alguna razón, decidí postergar las acciones inmediatas, bastante en contradicción con lo que sugería mi intuición. Sencillamente, no pude racionalizar la decisión de partir con el peón-b. Tampoco estaba allí 'c1' – las negras aún no habían sacrificado nada – ni 'c2' – mi rival era un respetable maestro sénior – como para inclinar mi decisión hacia 18... ♖a6!?

Quizás tuvieron influencia los malos recuerdos de mi última decisión de 'quemar las naves' (contra Dandridge).

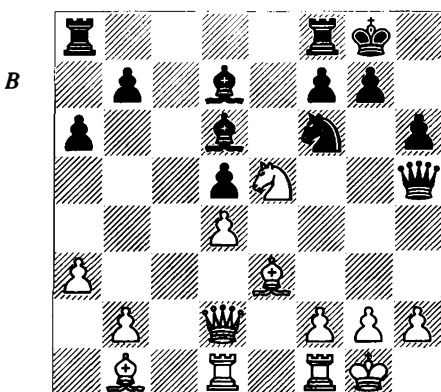
18... ♘a6

La partida continuó con las jugadas normales (para el estándar de una posición de este tipo)

19 ♘d2 ♘b6 20 ♖c6+ ♜f8 21 ♜f1 ♛e7 22 ♘f4

y empecé a sentir que se me iba la partida. Todavía es complicada y de ningún modo clara; pero la superior energía de las negras que sentí alrededor de la jugada 18 parecía haberse evaporado.

¿Por qué? Había perdido la oportunidad.



Men – Umezina
Abierto Cardinal, Columbus 1997

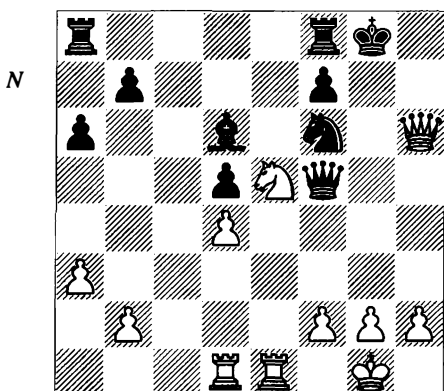
Salí de la apertura con mi estructura de peones favorita, el peón-d4 aislado. Ésta es mi especialidad, y estoy orgulloso de marcar muchos

puntos en esta u otras estructuras similares. Tras algunas maniobras se alteró la estructura de peones y llegamos a la posición indicada en el diagrama anterior.

Me desilusionaba que mi rival, con gradación superior a 2300, no anduviera a los tumbos y pereciera. ¿Por qué no habría de suceder esto en mi estructura favorita? Progresivamente me fui poniendo nervioso. Una jugada más, 18...♙f5, y todo se tornaría en una igualdad muerta. Me esforcé en buscar algunas ideas, y concluí con la continuación de la partida y la siguiente variante: 18 ♙f4 ♙f5 19 ♘d7! ♘xd7 20 ♙xd6 ♜fe8 21 ♙a2, y las blancas mantienen su ventaja. Mi próxima jugada habría sido 22 f3, sin temer particularmente a 21...♞e2 22 ♛b4. Buena elección, ¿no es cierto?

Sin embargo, la rechacé en favor de lo que me parecía una continuación más decisiva.

18 ♜fe1 ♙f5 19 ♙xf5 ♛xf5 20 ♙xh6 gxf6 21 ♛xh6 (D)



Como puedes ver las naves no se quemaron. Mi esperanza residía en un rápido mate en base a un pasaje de torre. La amenaza de ♞e3 me parecía muy fuerte.

Todo quedó desbaratado en dos jugadas.

21...♙xe5

¿Qué está haciendo?

22 ♜xe5 ♛xf2+!

Toda una conmoción.

23 ♙h1 ♘h7 24 ♜g5+ 1/2-1/2

Todos los requisitos de 'a', 'b', y 'c2' fueron transgredidos. No estaba lo bastante estable

emocionalmente como para calcular variantes sencillas, mi intuición estaba muda, y, lo que es más importante, estaba totalmente errado en la valoración de la alternativa principal, 18 ♙f4. Difícilmente pueda recordar otra oportunidad en que mi decisión de quemar las naves haya sido tan errónea como en esta partida.

Boris debe considerarse afortunado. Su loco sacrificio pudo ser refutado categóricamente mediante 21...♜fe8! 22 ♞e3 (22 f4 ♙f8) 22...♙xe5 23 dxe5 ♘g4 (23...♘h5 también habría resultado) 24 ♙g3 ♞e6 25 ♛h4 ♜g6.

¡Gracias, Boris! Sería interesante tomar algunas de las decisiones 'rompe-tendencias' que vimos en el capítulo previo y analizarlas desde el punto de vista de Boris, pero en vez de esto me gustaría pasar a una situación inversa, con la cual estoy muy familiarizado. Tal como en mi partida contra Boris, a menudo me encuentro en una situación donde debo ganar, simplemente dada mi alta gradación y la estructura de los torneos abiertos en Norteamérica. Esto pone mucha presión sobre mis hombros, ni un gramo menos que la comparada cuando tengo una posición peor contra mis compañeros grandes maestros. El siguiente capítulo delineará algunas de las dificultades que encuentro cuando trato de aumentar mi ventaja.

La suma de las pequeñas ventajas

Tiempo atrás en la AAY di una clase que definía los distintos tipos de ventaja. Permítanme delinear mis ideas generales.

Existen tipos de ventaja lo bastante grandes como para garantizar la victoria en el curso normal de los acontecimientos; tal como una sustancial ventaja de material (dos peones, una calidad, una pieza de ventaja) que en sí mismas llevan al triunfo – todo lo que necesitas hacer es consolidar tu posición, evitar errores groseros e iniciar prudentemente los cambios de piezas. A éstas las denomino ventajas de clase 3 y 4, que difieren de una a otra solamente por el tamaño de la ventaja material. Una ventaja de clase 2 se

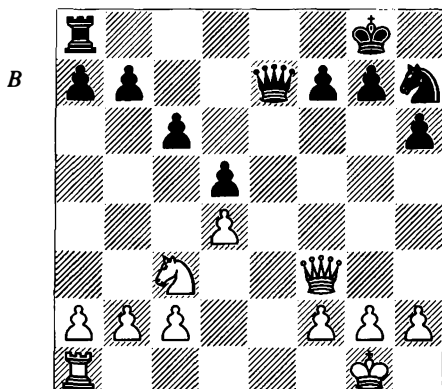
caracteriza por una estructura de peones ampliamente superior que no se modificará en el curso normal de los acontecimientos. Así, este tipo de ventaja es permanente, pero no lo bastante grande aún para llevar por sí misma a la victoria. Aquí hablamos acerca de maniobras técnicas, crear una segunda debilidad y otros métodos que el bando fuerte aplica en estos casos para incrementar su ventaja.

La clase 1 representa el tipo de ventaja más escurridizo, que está determinado por factores posicionales de corta vida, tal como una ventaja en desarrollo, el control de una columna abierta, la pareja de alfiles. En la mayoría de los casos, cuando aún no se ha infligido un daño permanente a su posición, el defensor puede aislar el problema y contenerlo con juego mesurado. Sin duda, la columna abierta puede ser interceptada, o pueden cambiarse las piezas pesadas para tornar obsoleta esa ventaja; la ventaja de la pareja de alfiles a menudo depende de la estructura de peones, o puede no significar ventaja alguna; y con certeza, uno puede recuperar el desarrollo si se tiene la oportunidad. Hasta un factor seriamente comprometedor como el rey inseguro resulta ambiguo: el cambio de damas y el rey centralizado pueden transformar una debilidad en una ventaja. Estas ventajas son pequeñas, y la literatura ajedrecística las describe como 'más sobreigual' (±); y ésa es la evaluación más popular que hallamos en los libros de aperturas – las blancas están **ligeramente mejor**.

La teoría posicional de Steinitz-Tarrasch nos enseña (como hizo antes con generaciones de ajedrecistas) a atacar cuando estamos mejor, pues de otro modo la ventaja desaparecerá – un consejo del tipo 'úsalo o piérdelo'. Y deberíamos seguirlo, pues es cierto; sin embargo, debe encontrarse un equilibrio aceptable entre el juego activo y los ataques infundados; cuando nuestra ventaja es pequeña normalmente significa que al final de la mayoría de las secuencias forzadas no obtendremos nada en absoluto. Se pierden muchas partidas porque el jugador que considera tener una posición muy superior a la del rival, se embarca en algún tipo de acción injustificada que a fin de cuentas conduce a la destrucción de su posición. Para encontrar dicho

equilibrio debemos, en principio, definir con claridad los factores posicionales que hacen que nuestra posición luzca agradable. Nuestras acciones deben servir al propósito de preservar nuestra fortaleza, llámense pareja de alfiles, piezas mejor ubicadas, o un fuerte centro de peones. A menudo esas ventajas pueden ser transformadas en algo nuevo; por ejemplo, con la pareja de alfiles a menudo podemos cambiar uno de ellos por un caballo para comprometer la estructura de peones rival.

Pasemos a las partidas complementarias. El primer ejemplo presenta una posición aparentemente equilibrada con peones simétricos, donde la ventaja de las negras es casi insignificante: sólo pequeñas cosas, como una dama ligeramente más activa, y posibilidades de situar una torre en la columna abierta antes que el rival. Seguir la estrategia de las negras es incluso más interesante, pues invierte algunas jugadas de dama para inducir el aflojamiento de los peones blancos del flanco de dama y provocar la errónea maniobra de caballo. Después de conseguir las metas citadas, las negras vuelven con su dama al flanco de rey, mientras las blancas están ocupadas librándose de las torres, y empiezan a amenazar con penetrar en la posición de las blancas. La labor de las blancas se agrava por la ausencia de *aire* – una casilla de escape para el rey – y esto demostró resultar demasiado difícil para mi rival.



C. Adelman – Yermolinsky
Abierto Cardinal, Columbus 1998

18 ♖e3

Teniendo como meta el empate desde la jugada 1, mi rival avanzó confiadamente hacia una posición peor. La partida verdadera comienza a partir de aquí con las apuestas favoreciendo a las negras. La estructura de peones es simétrica, pero el caballo blanco está descolocado – observa que a las blancas les gustaría mucho jugar c3 para solidificar su posición – y los peones blancos son más vulnerables al ataque. La pequeña circunstancia de que el rey blanco podría necesitar cierto aire, ayuda a las negras a desarrollar su iniciativa de manera táctica.

18... ♗b4

Decidí conservar las damas, aun cuando el final también habría sido agradable. 18... ♖xe3 19 fxe3 ♜e8 20 ♕f2 f5 21 ♜f1 ♝f6 22 h3 ♕f7 23 g3 g5 es lo que habría jugado sin dudar si mi rival hubiera sido un GM.

Jugar contra alguien con 300 puntos menos de gradación puede ser una tortura. No podía proseguir con ninguna consideración posicional, porque tenía la molesta sensación de que mientras mi ventaja podía estar aumentando con cada concesión de mi rival, cada cambio le acercaba más al empate.

19 ♜b1?

Mi pequeña demostración en el flanco de dama habría sido inofensiva si las blancas reaccionaban correctamente. Mejorar el caballo era su prioridad uno. Tras 19 ♝d1 ♝f6 20 c3 habría tenido que retroceder. No ganaba nada con 20... ♗b5 21 ♗d2 ♜e8 22 ♝e3, y la dama negra queda descolocada, mientras que 20... ♗b6 21 ♗e2 ♜e8 22 ♝e3 a5 no mejora mucho las cosas.

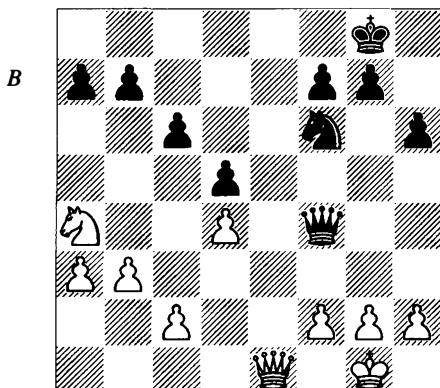
19... ♝f6 20 a3 ♗b6 21 ♝a4?!

En vez de defender pacientemente, las blancas se embarcan en un difícilmente aconsejable periplo de caballo, que posteriormente complicará su labor. Habría sido mejor seguir su plan principal: 21 ♗d3 ♜e8 22 ♝e2 ♝e4 23 c3. Aun así no hay mucho aquí para las negras, y probablemente habría seguido con 23... a5, amenazando fijar el flanco de dama con ...a4, con la esperanza de provocar algún error. Por ejemplo, 24 b4?! ♝d6 con un ojo puesto en la casilla-c4.

21... ♗a5 22 b3

Las blancas continúan haciendo jugadas erróneas de peones, pero si 22 ♝c5, entonces 22... ♜e8! les haría recordar su primera fila. Después de 23 ♗d3 ♜e1+ 24 ♜xe1 ♗xe1+ 25 ♗f1 ♗d2 26 ♝xb7 ♗xd4 las negras han realizado enormes progresos.

22... ♜e8 23 ♗c3 ♗c7 24 ♜e1 ♜xe1+ 25 ♗xe1 ♗f4 (D)



Mi paciencia brindó algunos dividendos. Hasta incluso parece que el cambio de torres obró en favor de las negras. El flanco de dama de las blancas es una colección de peones flojos, aún tienen el problema de la primera fila, y su caballo se encuentra estacionado en el borde del tablero.

26 c3

¿Qué hay sobre 26 ♗e3? Bien, el final no trae alivio: 26... ♗xe3 27 fxe3 ♝g4 28 ♝c5 ♝xe3 29 c3 b6 30 ♝d7 ♝f5 con un sólido peón de ventaja.

26... ♗f5!

La nueva situación demanda acción, pues 26... b6 27 ♝b2 ♗f5 28 ♗c1 ♝e4 29 ♝d3 daría a las blancas tiempo para consolidarse.

27 h3?

Enfrentadas a grandes dificultades, las blancas colapsan de inmediato. Disponían de una amplia posibilidad de elección, pero sólo una era buena:

a) 27 ♝c5 ♗c2 28 ♝xb7 ♗xb3, y el intento de contragolpear con 29 ♝d8 les costará caro después de 29... ♗b6.

b) 27 ♖c1 ♕d3! (una jugada más enérgica que 27...♕e4 28 f3 ♕d6) 28 ♖c5 ♖e2 29 ♖xb7 ♕e4 30 ♖f1 (o 30 f3 ♖f2+ 31 ♖h1 ♕xc3) 30...♕xc3 31 ♖a5 ♖c2, y las blancas pierden su peón-d.

c) 27 ♖d1! era la defensa más tenaz, y esperaba que mi rival la encontrara. Examiné brevemente 27...b6 28 ♖b2 ♕e4 29 ♖c2 ♖g5 30 ♕d3 c5 como una posibilidad, pero pronto cambié y pasé a considerar una continuación más complicada. A primera vista, 27...♕g4!? 28 f3 ♕e3 29 ♖e1 ♖g5 es muy molesta para las blancas. Cercano al apuro de tiempo, mi rival tendría que rechazar la variante activa 30 g3 ♕c2 31 ♖e8+ ♖h7 32 ♖xf7?, que es refutada por 32...♖c1+ 33 ♖g2 ♕e3+ 34 ♖h3 ♖c2, con pronto jaque mate. Tendría que encontrar la única defensa en 30 ♖d2!, la que, de paso, equilibra de inmediato la partida.

Si él hubiera jugado 27 ♖d1, ¿qué es lo que habría hecho? Francamente, no lo sé. La partida aún se encuentra en los límites de un empate, y habría tenido que tomar una muy dura decisión. La situación es análoga a la que enfrentamos en la defensa – ningún cálculo informativo va a ayudarte y estás más allá de cualquier consideración posicional.

Afortunadamente, éste no fue el caso. Tras 27 h3? gané con facilidad.

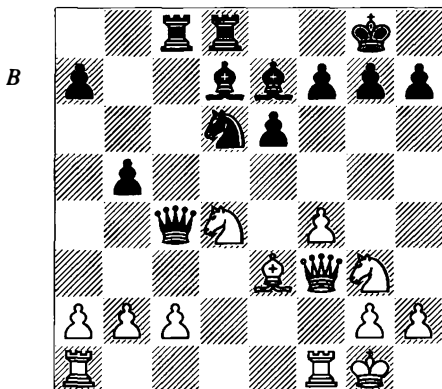
27...♖c2 28 ♖e7 ♖xb3 29 ♕c5 ♖xc3 30 ♕xb7 ♖a1+! 31 ♖h2 ♖xd4

Las blancas abandonaron unas jugadas más tarde.

Es asombroso cómo esta aparentemente tranquila partida posicional dependió estrictamente del cálculo de muchísimas variantes. La naturaleza de las piezas presentes, damas y caballos, tuvo mucho que ver en esto.

El siguiente ejemplo proviene de una típica posición Siciliana con una ventaja adicional para las negras: la pareja de alfiles. No obstante, las blancas están demasiado sólidas en el centro como para ser vapuleadas, e incluso encuentran posible ofrecer un peón durante tres jugadas consecutivas. Pude haberlo aceptado en algún momento, pero, en vez de eso, decidí apegarme a mi plan, que era simplemente fijar

su peón-c en la casilla inicial. A pesar de todas las trampas que le tendí, no pude realizar ningún progreso real. Y entonces tuve verdaderamente mucha suerte. En búsqueda de contrajuego las blancas decidieron dejar caer el peón débil para ganar tiempo y conseguir el dominio de casillas negras, pero los alfiles negros volvieron a la vida de manera táctica, y tras un provisorio sacrificio de calidad todo concluyó en un final ganador.



D. Schneider – Yermolinsky
Abierto 'Campana de la Libertad',
Filadelfia 1998

El juego de mi rival en la apertura difícilmente resultará inspirado para los rompe-Sicilianas. Las negras ganaron la ventaja de la pareja de alfiles, y completaron su desarrollo junto con una libre evacuación del rey. Sin embargo, sus posibilidades no deberían sobrestimarse. Las piezas blancas brindan suficiente control central de modo que parece altamente improbable cualquier progreso inmediato por parte de las negras.

20 ♖ad1!? a5

Aquí sensatamente me abstuve de aceptar el obsequio en a2. No me gustaron las variantes forzadas en la línea que comienza con 20...♖xa2 21 b3! ♖a5 22 ♖a1 ♖c7 23 ♖xa7! ♖xa7 24 ♕df5, y esto me deja dos posibilidades:

a) 24...♕xf5!? 25 ♕xa7 ♕xg3 26 ♖xg3 ♖xc2 27 ♕d4 g6. Todo está bien y las negras tienen excelente compensación, pero ganar este tipo de posición siempre resulta difícil.

b) 24...♖a8 25 ♜xe7+ ♔f8 26 ♜xc8 ♖xf3 27 ♖xf3 ♖xc8 28 ♖f2. Otra vez una posición agradable, pero ¿cómo voy a ganar esto?

Otra jugada que atrajo mi atención fue la sorprendente 20...♙c6!?. Las negras se encaminan directamente al final: 21 ♜xc6 ♖xc6 22 ♖xc6 ♖xc6 23 c3, y conservan aquí las mejores posibilidades con 23...♜dc8 o 23...g6. Una vez más existe el peligro de no poder obtener más que medio punto de esta posición.

Entonces, habiendo gastado un montón de tiempo inútilmente, me decidí por un ataque estándar de las minorías.

21 ♜d3?

Aquí pensé que podía haber aceptado la ofrenda. Creo que tomé la decisión de no distraerme con el peón-a2 de una vez y para siempre, y realicé las siguientes dos jugadas muy rápidamente. Mi negativa a considerar cuidadosamente la toma del peón fue causada en parte por la falta de confianza en mis habilidades de cálculo. El juego rápido y desafiante de mi joven rival me estaba poniendo nervioso. En vez de calcular variantes me ocupé en algunos juegos mentales.

Entendí su terca negativa a jugar b3 como un indicio de que algo andaba mal en su evaluación de la posición, y me predispuse a ganar esta batalla ¡obligándolo a jugarla! Estas cosas pueden ser apropiadas en algunas otras situaciones, quizás como en la partida anterior donde mi ventaja no podía aumentarse a través de medios puramente ajedrecísticos, ¡pero no aquí!

21...b4?

21...♖xa2! 22 b3 a4 deja a las blancas con las manos vacías.

22 ♖fd1

Aquí, nuevamente las cosas son diferentes. Tras jugar 22...♖xa2?! 23 b3 las negras no tienen más que intentar rescatar su dama, 23...a4 24 ♖f1! ♙c3 25 ♖a1 ♖b2 26 ♖b1 ♖a3 27 ♖a1 ♖xd3!? 28 cxd3 ♖b2 29 ♖b1 ♖c3 30 ♖c1, etc. Mientras tanto, deben evitar 23...♜b5? debido a 24 ♜c6!, el golpe que pone de relieve su problema de la primera fila. Con mi siguiente jugada me encargué de ese problema, pero permití que se vuelvan débiles las casillas negras alrededor de mi rey.

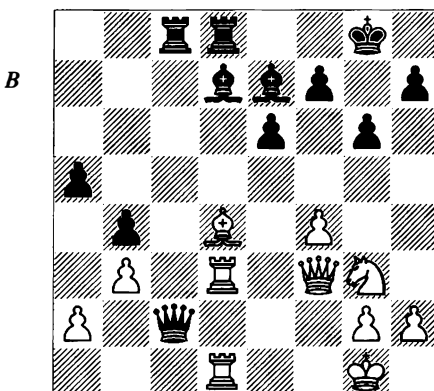
22...g6?! 23 b3 ♖c7

Incluso si hubiese capturado el peón-a2 en la jugada 21, creo todavía que las negras deben contentarse con el progreso realizado. El peón-c2 está inmovilizado. La jugada de mi rival resultó una desagradable sorpresa – después del traslado del alfil podría lamentar haber jugado 22...g6.

24 ♙c1!? ♜b5 25 ♙b2?

A fin de cuentas, un error del que puedo tomar ventaja. Era necesario apoyar el caballo-d4 con 25 ♜ge2 ♜xd4 26 ♜xd4 a4 27 ♙b2. De esa forma la ventaja de las negras sería mínima. ¿Qué significa esto? Bien, en primer lugar nunca fue grande, y ésa es la razón por la cual debí prestar más atención a la oportunidad de jugar ...♖xa2 en cada jugada. Sólo tuve una oportunidad donde habría funcionado, en la jugada 21, ¡y la perdí!

25...♜xd4 26 ♙xd4 ♖xc2! (D)



La táctica abunda, y esta vez estaba dispuesto a aceptar el reto. Las negras controlan todo: 27 ♜e4 ♙c6; 27 ♖d2 ♖c7 28 ♙e5 ♖b6+ 29 ♙d4 ♖b5; y también la jugada del texto.

27 ♖e3

Las blancas están a sólo una jugada, 28 ♜e4 o 28 ♖e5, de obtener un serio contrajuego.

27...♙b5 28 ♖e5

28 ♖d2 ♖xd4 es la misma historia: el sacrificio de calidad de las negras sólo es temporal.

28...♖xd4 29 ♖xd4 ♙c5

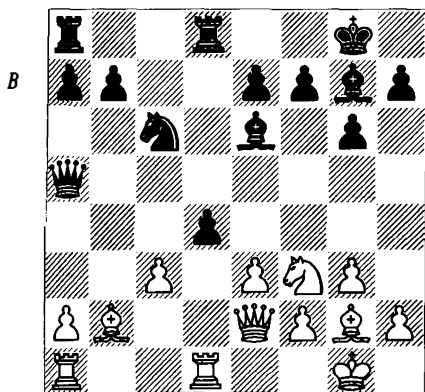
Pude notar, a través de su lenguaje corporal, que en sus cálculos el joven Dmitry Schneider obviamente omitió la amenaza de 30...♖xd1+.

30 ♖h1 ♙xd4 31 ♗xd4 ♙c6 32 ♚d2 ♗b1+ 33 ♗g1 ♗xg1+ 34 ♖xg1 ♙d5

Tras una breve escaramuza táctica las negras arribaron sin percances a un final fácilmente ganador.

A veces tienes que defenderte por un rato, pues eso es lo que se necesita para preservar una pequeña ventaja. En la siguiente partida que brindo para vuestra consideración el escenario era bastante distinto de los que vimos hasta ahora.

¡Yo no tenía la iniciativa! Las blancas aceptaron una estructura de peones inferior (nada verdaderamente malo, solo peones rotos en el flanco de dama) a cambio de cierta actividad para sus piezas menores. El método empleado por las negras para sofocar esta iniciativa temporaria es muy instructivo: no me importaba retroceder mis piezas (la dama y el alfil de casillas blancas) con tal de evitar que las blancas reparasen el daño a sus peones. Mi rival tenía algunas posibilidades, pero nada que lo sacara claramente del problema; como sucede a menudo eligieron la continuación menos resistente que les dejó con peones rotos en todas partes.



Arnett – Yermolinsky
Abierto de Nueva York 1998

En una típica posición de la Defensa Grünfeld las blancas decidieron iniciar algunos cambios, pensando obviamente que esto les ayudaría a llegar al empate. Pronto veremos

cuán errónea puede resultar este tipo de estrategia.

13 ♙xd4?!

Sin duda era mejor 13 cxd4 ♖ac8 14 a3 ♗a4.

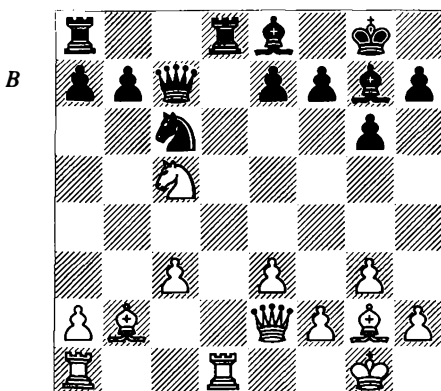
13...♙d7 14 ♙b3

14 ♙xc6 ♙xc6 15 ♙xc6 bxc6 – parece igualado, ¿no es cierto? ¡No! Debido a la activa posición de la dama negra, que echa el ojo al peón-a2, las blancas no tienen tiempo para equilibrar con c3-c4, y sus peones débiles pueden caer en cualquier momento. Además estaba preparado para 14 c4, planeando 14...♗a6 para preservar las diferencias favorables en las respectivas estructuras de peones, y 15 ♙b5 ♙xb2 16 ♗xb2 ♖ac8 17 ♖ab1 ♙f5 todavía deja a las negras con ventaja.

14...♗c7 15 ♙c5

Parece activa, pero a las negras no les importa realizar una retirada temporal.

15...♙e8 (D)



¡Estoy enamorado de la posición de las negras! Éste es exactamente el tipo de pequeña ventaja con la cual me siento más cómodo. La presión está sobre las blancas pues tienen que compensar sus peones débiles con la actividad de sus piezas. En esa situación particular esto es mucho pedir.

16 c4 ♙e5! 17 ♙d4?!

Medias tintas que no traen nada bueno. Las blancas habrían hecho mejor en concentrar sus esfuerzos en un intento liberador con 17 ♙xe5 ♙xe5 18 ♙xb7 ♙xd1+ 19 ♖xd1 ♖b8. Ahora:

a) 20 ♖b1 ♙c6 21 f4 ♙f6 22 ♙xc6 ♜xc6 23 ♜g2 ♜xc4 y las negras están atadas.

b) 20 c5 ♜xb7 21 ♙xb7 ♜xb7 22 ♜d8 ♜c6 difícilmente resulte convincente.

c) 20 ♜f3 ♜xc4 21 ♜e4 ♜xe4 22 ♙xe4 ♜c8 es lo mejor que pueden obtener, aunque de todas formas es un final muy desagradable para las blancas.

17...♙c6

De ahora en más las negras adquieren una indiscutida ventaja.

18 f4?!

Primero las blancas dejaron al rival llegar demasiado lejos, y luego golpean furiosamente con un intento de contrajuego difícilmente aconsejable. He visto esta situación literalmente en cientos de mis partidas.

Si las blancas quieren mantener alguna esperanza, deben conservar el alfil del fianchetto. Si fuera él habría mirado 18 ♙e4 ♜ac8 19 ♖ab1 b6 20 c5 ♙xe4 21 ♙xe4 bxc5 22 ♜dc1 ♜d6 23 ♙xe5 ♜xe5 24 ♜c4 con algunas posibilidades de sobrevivir; y, posiblemente también, 18 f3 ♜ac8 19 ♙b3, manteniéndose duro.

18...♙xg2 19 ♙xg2?

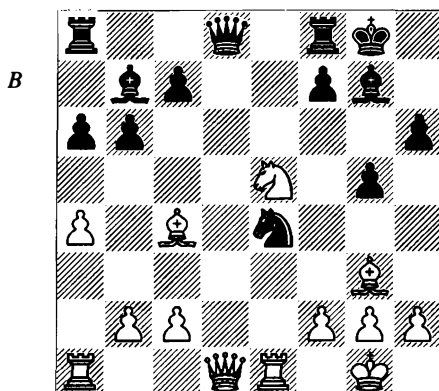
Otro error y todo se termina para el Sr. Arnett. Tenía que jugar 19 ♜xg2 y esperar lo mejor. Habría optado entre 19...♙xc4 20 ♜xb7 ♜xb7 21 ♙xb7 ♙xd4 22 exd4 ♜d7, y 19...b6!? 20 ♜b7 ♜xb7 21 ♙xb7 ♜db8, aunque esta última posibilidad obtenía más votos.

19...b6!

El resto fue automático. Las blancas no pueden evitar la pérdida del peón-e5, y todavía quedan más peones débiles.

La prueba más difícil viene en el siguiente episodio – no es sorprendente que no pudiese terminar el trabajo. Las blancas salieron de la apertura con una ventaja puramente dinámica, no una ventaja en desarrollo, sino solamente un poco más de energía en sus piezas. El objetivo (peón-f7) era claramente visible, y todo era una ‘sencilla’ cuestión de cálculo. Fallé en hallar una combinación cuando la tuve ahí por un ratito (sólo una jugada), y mi ventaja desapareció. Debo admitir mis defectos – aun cuando puedo jactarme de un considerable número de ataques

mediante sacrificios y aplastantes victorias durante mi carrera – la mayoría de las veces prefiero conducir una pequeña pero firme ventaja, antes que hacer frente a esas situaciones.



Yermolinsky – Schmaltz
Abierto de Nueva York 1998

Las blancas consiguieron la posición de ataque soñada justo al salir de la apertura. El flanco de rey de las negras es débil, y las piezas blancas conspiran peligrosamente contra el peón-f7. Sin embargo, estas ventajas pueden anularse mediante unos pocos cambios y jugadas de consolidación si se permite a las negras realizarlas.

15 ♜h5

La jugada más obvia, aunque disponía de más opciones, como demuestran las siguientes variantes:

a) 15 ♙xf7 ♜xf7 16 ♙xf7+ ♙xf7 17 ♜f3+ ♜f6 18 ♜xe4 ♜xf3 19 gxf3 ♙xe4 20 fxe4 ♜e8 21 ♜e1 ♙xb2 22 ♙xc7 ♙d4 23 ♜e2 – un final con peón de ventaja. No era malo, pero no tenía ganas de cobrar mis fichas demasiado temprano.

b) 15 ♜f3! es la variante más fuerte de la misma idea. 15...♙d6 (15...♙xe5 16 ♙xe5 ♙d6 17 ♙d5 ♙xd5 18 ♜xd5 ♜e8 19 ♜c6 da a las blancas un paseo en coche) 16 ♙xf7+. Ahora les toca a las negras atormentarse:

b1) 16...♙xf7 17 ♙xf7 ♙xf3 (no hay esperanza para las negras tras 17...♜b8 18 ♙xh6+ ♙xh6 19 ♜b3+ ♙f8 20 ♜ad1) 18 ♙xd8 ♜xd8 19 gxf3 ♙xb2 20 ♜ad1, ganando fácilmente.

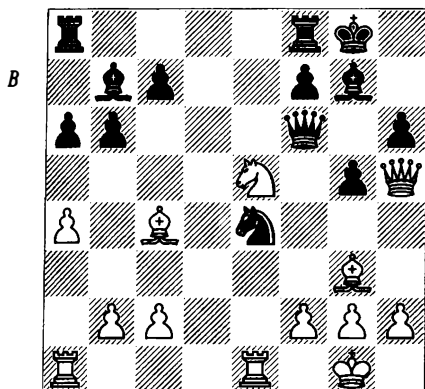
b2) 16...♟xf7 17 ♖xb7 ♞xe5 18 ♙xe5 ♙xe5 (18...♞d2 falla en asustar a las blancas: 19 ♙xg7 ♞xf2+ 20 ♚h1 ♟xg7 21 ♞xc7+ ♚h8 22 ♞c3+ ♟g8 23 ♞d3) 19 ♞xe5 ♞f6 20 ♞d5+ ♚h8 21 ♞f1 ♞ad8 22 ♞e4 y aquí las negras casi no tienen posibilidades de sobrevivir.

15 ♞f3 tiene una ventaja manifiesta sobre la jugada de la partida, debido a su naturaleza más forzada. Nunca debe desaprovecharse una oportunidad de aclarar la situación.

15...♞f6 (D)

Creí que esta jugada era forzada, pues 15...♞e8 16 ♟g6 ♙xb2 17 ♞ab1 ♙c3 18 ♞xh6 ♟g7 19 ♞h5 otorga a las blancas una posición ganadora, pero esto puede no ser cierto. La sorprendente 15...♞e7! invita a 16 ♟g6 ♞c5 con serias complicaciones, por ejemplo 17 ♟xf8 ♞xc4 18 ♟d7 ♞e6! 19 ♞ad1 ♞d8, y el caballo no saldrá vivo de allí.

Esta variante enfatiza el problema de usar 'buenas' jugadas en posiciones agudas. Lo más importante es que no hay sustituto alguno para el cálculo preciso. Te pierdes el golpe decisivo, tal como 15 ♞f3 en esta partida, y con cada jugada la posición se torna más y más compleja.



Las negras defendieron f7, y ya estamos familiarizados con 16 ♟d7 ♞c6 17 ♟xf8 ♞xc4.

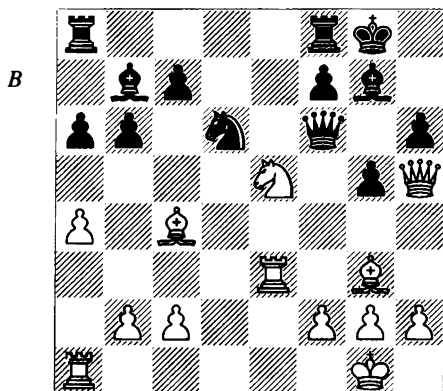
Mientras tanto, las blancas no pueden darse el lujo de mantener el statu quo: 16 ♞ad1? ♟xg3 17 hxg3 ♞ae8, y los enfurecidos alfiles negros se encargan de la partida. Mi única idea era continuar atacando el peón-f7 mediante un pasaje de torre.

16 ♞e3!

Me llevó cierto tiempo entender la sutil diferencia entre la jugada textual y la aparentemente más atractiva 16 ♞a3. Una torre va a f3, esa parte es clara, pero ¿dónde debería ir la otra? Sobre la casilla-e1 luce más activa, aún más, ...♞xb2 no ganará un tiempo. Entonces, eliges 16 ♞a3. Ahora miren esto: 16...♞ad8! 17 ♟xf7 ♟xg3 18 ♟xd8+ ♚h7 19 ♙d3+ ♚h8, y la otra torre resulta ser vulnerable a ...♞xf2+. Tendría que sortear el peligro con 17 ♞ae3 ♟xg3 18 hxg3 ♞d2 19 ♞3e2, lo cual deja a las blancas ligeramente peor tras 19...♞xe2 20 ♞xe2 b5! 21 axb5 axb5 22 ♙xb5 c5, seguido de 23...c4. Una vez que se termina la presión sobre f7, las blancas no obtienen nada a cambio de su esfuerzo.

16...♟d6 (D)

16...♞ad8 17 ♟xf7 ♟xg3 18 ♟xd8+ ♚h7 19 ♞xg3 ♞xf2+ 20 ♚h1 (ahora no hay ninguna torre colgando en e1 – ésa es la diferencia entre 16 ♞a3? y 16 ♞e3!) – y las blancas consiguen un rápido punto después de 20...♞xd8 21 ♙d3+. Por otra parte, no presenta problemas 17...♞xf7. Calculé una variante forzada con 18 ♞f3 ♟xg3 (las blancas se consolidan tras 18...♞xb2 19 ♞xf7+ ♚h8 20 ♞e1) 19 ♞xf7+ ♞xf7 20 ♙xf7+ ♚h7 (20...♟f8 21 ♙d5+) 21 ♞xg3 ♞d2 22 c3 ♞xb2 23 ♞e1. La posición final aún no es de abandono, pero la fuerza combinada de torres y alfil debería poder trabajar pronto sobre el rey negro mientras el resto de mi ejército se ocupa de capturar peones en el flanco de dama.



Entonces, ¿cuál es el negocio con 16...♘d6? ¿Pueden ahora las blancas asestar un golpe de eliminatorio? Cref que podían, pero... Tras calcular las variantes mostradas anteriormente – y muchas más que tuve que desechar – me cansé. Todo comenzó a desdibujarse, y temiendo el apuro de tiempo, decidí hacer una jugada de consolidación.

17 ♖d3?

La manera en que comenzaba la variante ganadora, 17 ♘g4! ♚xb2, no me agradaba – quedaban demasiadas piezas colgando. Profundicé tres jugadas adelante: 18 ♖e5 ♖xe5 19 ♘h6+ ♚g7 20 ♚xg5+ ♚h8, pero no logré que funcionara, y decidí parar por un momento la tarea de cálculo. Debo decir que elegí el momento menos apropiado para confiar en mis habilidades posicionales.

Ante todo, incluso la posición final de la variante que calculé estaba ganada. 21 ♚h3!, y 21...♚xa1+ no es jaque mate, ¡bruto! – 22 ♖f1 obliga a un abandono inmediato.

En segundo lugar, ¿por qué no trasponer jugadas? 18 ♘h6+ ♖xh6 19 ♖e5 gana la dama, 19...♚xe5 20 ♚xe5 ♘xc4, y la partida tras 21 ♚xg5+.

17...♘f5

y mi rival se defendió exitosamente.

De ese modo es como me ocupé del problema de aumentar las ganancias a partir de una posición con pequeña ventaja. Deliberadamente elegí partidas donde tenía una sustancial diferencia de gradación sobre mis rivales, para acentuar la necesidad de ganar. Este factor externo inevitablemente conlleva gran significación en el curso de la partida e influencia mi proceso de toma de decisiones en los momentos críticos. Como dije, la presión que siento en esas situaciones no es menor que poner frente a mí a un Joel Lautier u otro GM que venga por mi pellejo.

Sería interesante revertir la situación, y usar las partidas que acabamos de ver para determinar el plan de juego más adecuado para emplearlo contra un rival de mayor gradación. No pretendo que siempre quedes ligeramente peor contra los grandes, no es eso; lo que es

importante es que ellos siempre irán a creer que tienen pequeña ventaja. Un jugador de menor gradación puede y debe esperar ser presionado seriamente, y podría sacar provecho de algún consejo, como por ejemplo, los de Boris Men.

Sobreviviendo al fenómeno

¿Qué es lo que deberías y lo que no deberías hacer contra un jugador de alta gradación?

Puedes tener incorporada una situación ventajosa o desventajosa. Existen varios factores racionales y emocionales a ser tomados en cuenta cuando estás consciente de la superior gradación de tu rival. Algunos de ellos te favorecen (más adelante los indicaremos como factores '+'), y otros están en tu contra '-'.

Esta clase intenta crear una lista de comprobación para ti. La percepción de los factores y la habilidad para acentuar los factores positivos y atenuar los negativos que influyen en tu proceso de toma de decisiones (y el de tu rival) son la clave para compensar la diferencia de gradación y hasta podrían inclinar la balanza en tu favor. La primera pregunta que debe responderse es: ¿por qué? Esto es, ¿por qué su gradación es más alta o qué es lo que él hace mejor que yo? Si conoces a tu rival, su estilo, sus puntos fuertes y debilidades, podrás dar respuesta a esta pregunta. Si no conoces a esa persona, entonces las posibilidades son las siguientes:

a) 1800 contra 1600 los errores garrafales se cometen con menor frecuencia;

b) 2000 contra 1800 comprende mejor el conjunto de posiciones de transición entre la apertura y el medio juego;

c) 2200 contra 2000 siente mejor el curso del medio juego, las tendencias ascendentes y descendentes, los momentos críticos;

d) 2400 contra 2200 rinde mejor en la etapa de transición entre el medio juego y el final y conoce y juega mejor los finales;

e) 2600 contra 2400 posee mucho mayor conocimiento de las posiciones típicas del medio juego y los finales (como resultado de la elaborada preparación del propio repertorio de aperturas) y posee más habilidad táctica y mejor manejo del tiempo.

Cuando hayas respondido la pregunta 'Por qué', puedes realizar ajustes racionales a tu proceso de toma de decisiones acerca de la elección de la apertura o el curso general de la partida. Si no conoces la respuesta y/o no eres capaz de este esfuerzo analítico, es probable que tus emociones jueguen un papel sustancial durante toda la partida. Algunas de ellas por pura casualidad pueden llevar a decisiones que podrían justificarse racionalmente, y otras podrían llevarte en la dirección equivocada. Esta predisposición en el proceso de pensamiento es un elemento inevitable de la situación cuando compites contra alguien que tiene mayor gradación que tú. La magnitud de la

predisposición depende sin duda de tu propia personalidad.

Lo principal es que el correcto ajuste consciente de tu patrón de pensamiento siempre resulta un factor positivo, mientras que el ajuste inconsciente puede bien resultar positivo (si en retrospectiva puede ser justificado racionalmente) o negativo. Estadísticamente demuestra resultar más a menudo negativo que positivo. Por eso recalcamos la importancia de responder la pregunta anterior: ¿en qué medida este jugador es mejor que yo? Estar emocionalmente incómodos con la situación y no ser capaces de analizarla sólo disminuye nuestras posibilidades.

Lista de decisiones (los comentarios de Yermo están en *italica*)

Tipo de decisión	Impulso emocional	Racional
1. Apartarse de los esquemas de aperturas con que estás familiarizado. <i>Sucede muy frecuentemente – uno de los peores males.</i>	<p>Mis aperturas usuales no son lo suficientemente seguras o no lo bastante buenas contra este tipo.</p> <p><i>Mi alumno Boris Kreiman una vez intentó el Gambito de Dama Aceptado (¡por primera vez en su vida!) contra mí en base a que su habitual India de Rey o Grünfeld no eran demasiado sólidas.</i></p> <p><i>Jugó una línea teórica por cerca de 12 jugadas, se desorientó y no opuso mucha resistencia por el resto del juego.</i></p>	<p>Justificación 1. Tendré mejores posibilidades en una variante mutuamente desconocida. Me imagino que él tiene mayor gradación porque emplea mucho tiempo memorizando variantes teóricas. No demuestra una mejor comprensión del ajedrez.</p> <p>Justificación 2. Tendré mejores posibilidades en esta línea aunque entiendo que él la conoce mejor que yo. Pero las posiciones resultantes del medio juego no son de su agrado.</p>
2. Simplificación <i>Probablemente el segundo peor pecado.</i>	<p>¡De esa manera tienes mejores posibilidades de empatar contra este tiburón!</p> <p><i>Vimos esto en mi partida contra Adelman – una estrategia muy defectuosa.</i></p> <p><i>Lo mismo sucedió con Arnett, quién solo quería cambiar un par de caballos con su 13 Qxd4?! – lo que fue suficiente para dejarlo en problemas.</i></p>	<p>Justificación 1. La posición lo requiere.</p> <p>Justificación 2. Sé que sus habilidades tácticas son superiores. Reduzcamos el material, aún en detrimento de mi posición. Lo superaré más tarde (o lograré sostenerme) si no hay táctica involucrada.</p> <p>Justificación 3. Puede que él rechace buenas jugadas solo porque llevan a simplificaciones.</p>

<p>3. Crear un desequilibrio material o, alternativamente Rehusar hacerlo</p>	<p>Tendré mejores posibilidades en aguas turbias. Mi rival es malditamente mejor en el juego posicional.</p> <p><i>Exitosamente implementado por Schmaltz (consciente o no es difícil decirlo).</i></p> <p>Alternativamente, no soporto pensar en estar una calidad (o peón) abajo contra este tipo.</p>	<p>Justificación 1. La posición lo requiere.</p> <p>Justificación 2. Tú sabes que su ventaja de gradación se debe a su mejor rendimiento en posiciones complicadas y desequilibradas (improbable si no estamos hablando de aprox. 2400-2600).</p> <p>Justificación 3. No estás seguro que tu aprovechamiento de la temporal ráfaga de energía sea equivalente a sus habilidades defensivas si decides ir adelante y sacrificar.</p>
<p>4. Manejo del tiempo</p> <p><i>Entrar en apuro de tiempo contra un GM es un camino seguro a la derrota.</i></p> <p><i>Por otra parte, tu rival temerá aún más entrar en apuro de tiempo.</i></p>	<p>Me conviene comprobar mis cálculos varias veces. No tendrá compasión si omito algo.</p> <p><i>El éxito de Schneider en ofrecerme continuamente un peón (me costó un montón de tiempo) es un ejemplo del manejo de tiempo 'inverso'.</i></p>	<p>Justificación 1. La posición lo requiere. Tenemos aquí un momento crítico. Esta decisión tendrá un impacto duradero. Sería mejor comprobar los resultados un par de veces.</p> <p>Justificación 2. Cometo errores garrafales más a menudo que él. Si me cuido de este problema él no es en efecto mejor que yo.</p>
<p>5. Juego de maniobras o alternativamente Incitar a una crisis temprana</p> <p><i>Es difícil usar la opción defensiva 1 (mi estrategia contra Lautier y Kovačević), pero si es exitosa será muy frustrante para tu rival.</i></p> <p><i>La opción 2 resulta en una auto destrucción si se la emplea demasiado tarde.</i></p>	<p>No soporto pelear frente a frente contra este tipo. Esperemos a ver qué pasa.</p> <p>Alternativamente, mi rival me está estrangulando lentamente. Mejor una muerte gloriosa que un sufrimiento infinito.</p> <p><i>Para evitar una largo trabajo técnico muchos grandes maestros te darán intencionalmente un atisbo de esperanza. Ten mucho cuidado con las jugadas liberadoras. Si fueran en verdad liberadoras tu más hábil rival las habría impedido.</i></p>	<p>Justificación 1. La posición lo requiere.</p> <p>Justificación 2. Sé que tendría una relativa ventaja en caso de que el carácter de la posición cambie repentinamente, incluso si el cambio objetivamente no me es favorable. Soy psicológicamente más estable o bien comprendo mejor la posición resultante.</p> <p>Justificación 3. Gasté mucho tiempo comprobando una y otra vez mis cálculos. Debo invitarlo a una crisis ahora o hacer frente a un mortal apuro de tiempo un poco más tarde.</p>

6. Asumir una postura defensiva antes que Continuar con tu plan	Veo venir sus amenazas. Mejor prevenir que curar. <i>La jugada de Arnett 17 ♗d4 es una buena ilustración de lo que sucede cuando abandonas tu plan.</i> <i>Trata de ser más persistente con tus ideas, y sé positivo.</i>	Justificación 1. La posición lo requiere. Justificación 2. Mi rival es un atacante neto. Aparte de esto, no es verdaderamente formidable. Pero su ataque ahora y luego veo cuán bueno es en las posiciones tranquilas.
7. Atacar a todo o nada contra Simplificar	No tengo alternativa. Mi ataque puede fallar, pero si retrocedo seguramente me superará en el final. Mi rival es un célebre técnico. <i>Generalmente hablando, el juego activo brinda mejores posibilidades porcentuales contra Alex Yermolinsky.</i>	Justificación 1. La posición lo requiere. He quemado las naves. Justificación 2. Ésta es la razón exacta por la cual tiene mayor gradación que yo. Conoce mejor los finales. Justificación 3. Psicológicamente soy más estable. Avivemos el fuego. Sufre mucha tensión y no puede soportar una derrota.

Aquí me gustaría ofrecerles algunas partidas para que puedan examinarlas. No tiene sentido analizarlas en profundidad, sólo lo suficiente para responder las preguntas que las acompañan.

Partida 1. Las negras se enfrentan a un rival de mayor gradación que es un consagrado técnico.

1 c4 c5 2 ♠f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♠xd4 e5 5 ♠c2 f5 6 ♠c3 ♗e6 7 e4 f4 8 g3 fxd3 9 hxd3 10 ♠e3 ♠f6 11 ♗h3 ♗xh3 12 ♗xh3 ♠d4 13 ♠ed5 ♠xd5 14 cxd5 g6 15 ♗e3 ♗d7 16 ♗h1 ♗g7 17 ♗xd4 exd4 18 ♠e2 ♗b5 19 ♠f4 0-0 20 ♗e2 d3 21 ♠xd3 ♗ae8 22 f3 ♗f7 23 ♗c1 ♗a5+ 24 b4 ♗b5 25 ♗c2 ♗f5 26 ♠f4 ♗xb4+ 27 ♠f2

a) ¿Cuál fue la estrategia de las negras en la apertura?

b) ¿Cómo prosiguió el medio juego?

Partida 2. Las negras se enfrentan a un rival de mayor gradación, uno de los mejores jugadores de los Estados Unidos.

1 ♠f3 ♠f6 2 c4 c5 3 ♠c3 d5 4 cxd5 ♠xd5 5 d4 cxd4 6 ♗xd4 ♠xc3 7 ♗xc3 ♠c6 8 e4 ♗d7 9 ♗e2 e5 10 0-0 ♗c7 11 ♗e3 ♗b4 12 ♗c2 0-0 13 ♗ac1 ♗e7 14 a3 ♗fd8 15 b4 a6 16 ♗b2 ♗g4 17 h3 ♗xf3 18 ♗xf3 ♗f6 19 ♗e2 ♗b8 20 ♗b6 ♗e8 21 ♗c4 ♗d8 22 ♗c5 ♗e7 23 ♗a2 ♗f8 24 ♗d5

Las mismas preguntas que en la partida 1.

Partida 3. Las blancas enfrentan a un rival de mayor gradación, un muy buen táctico y teórico.

1 e4 d6 2 d4 ♠f6 3 f3 c5 4 dxc5 ♗a5+ 5 ♗d2 ♗xc5 6 ♗c3

¿Crees que ésta fue una decisión emocional?
¿Estaba justificada?

Partida 4. Las blancas enfrentan a un rival de mayor gradación, el mejor y más valiente táctico en los Estados Unidos.

1 e4 ♠f6 2 e5 ♠d5 3 ♠c3 ♠b6 4 a4 d6 5 a5 ♠d7 6 exd6 cxd6 7 d4 g6 8 ♗e3 ♗g7 9 ♗d2 ♠c6 10 d5 ♠ce5 11 h3 ♠f6 12 g4 0-0 13 f4 ♠ed7 14 ♠ge2 b5 15 b4 ♗b7 16 ♗g2 e6 17

♠d1 ♚e8 18 0-0 ♜xd5 19 ♜xd5 ♠xd5 20 ♠xd5 exd5 21 ♜fel a6 22 ♜c3 ♞h4 23 ♜g2 d4 24 ♠f2 dxc3 25 ♞xd6 ♞d8 26 ♞xd7 ♞xd7 27 ♠xd7 ♠xe1 28 ♠xe1 ♚e8 29 ♠f2 ♠f8 30 ♠c5 ♠xc5 31 bxc5

a) ¿Por qué las blancas rechazaron la variante 12 ♠b5+ ♜ed7 13 ♜f3 0-0 14 ♠xd7 ?

b) ¿Por qué las blancas rechazaron la variante 16 a6 ♠xd5 17 ♜xd5 ♜xd5 18 ♞xd5 ♠xa1 19 c3 ♚c8 ?

c) Tus comentarios sobre 12 g4. ¿Juegan las blancas con la idea de invitar a una crisis temprana?

Partida 5. Las blancas se enfrentan a un rival de mayor gradación, especialista en posiciones desequilibradas.

1 e4 d5 2 exd5 ♜f6 3 d4 ♜xd5 4 c4 ♜b6 5 ♜c3 e5 6 ♞e2 ♠e7 7 dxe5 ♜c6 8 ♠e3 ♠b4 9 ♜f3 ♠g4 10 h3 ♠xf3 11 gxf3 ♞e7 12 f4 0-0-0 13 a3 ♠xc3+ 14 bxc3 f6 15 ♠g2 fxe5 16 ♠xc6 bxc6 17 c5 ♜d5 18 ♞a6+ ♜d7 19 0-0-0 exf4 20 ♠d4

a) ¿Cuál fue la estrategia de las blancas en la jugada 6 (asumiendo una postura defensiva)?

b) ¿Dio resultados?

c) 11 gxf3 resalta como algo extraña. ¿Resultó una decisión racional o emocional?

Partida 6. Las blancas se enfrentan a un técnico magnífico, especialista en la estrategia de esperar y ver qué sucede.

1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 c3 ♜f6 4 ♠d3 g6 5 0-0 ♠g7 6 ♚e1 0-0 7 ♠f1 ♜c6 8 h3 e5 9 d4 cxd4 10 cxd4 exd4 11 ♜xd4 ♜xd4 12 ♞xd4 ♚e8 13 ♞d3 ♠f5 14 ♜c3 d5

a) Las blancas se apartaron de su habitual disposición de apertura en favor de una 'más segura' – una decisión puramente emocional. ¿Puede estar justificada?

b) En la jugada 9 las blancas invitan a una crisis temprana aunque la posición no lo garantiza – nuevamente una decisión puramente emocional. ¿Puede estar justificada?

Recuerdo que disfruté mucho esta clase, y junto a nuestros alumnos traté de responder las preguntas de Boris. Trata de hacerlo tú mismo y

compara con las respuestas dadas al final de este capítulo.

Mientras tanto, redondearé lo que hemos debatido hasta aquí. Es difícil tomar decisiones durante la partida. Ciertamente, ellas vienen en los momentos críticos del juego cuando nuestro conocimiento objetivo, habilidades de cálculo y comprensión posicional llegan al límite, sin producir respuestas precisas a las necesidades de la posición. Como mencioné antes, éste es el compromiso de todo ajedrecista. No importa cuán bueno seas, pues una oposición calificada cada tanto te pondrá en problemas, y ése será el verdadero examen a tus habilidades ajedrecísticas. Sí, los grandes maestros están expuestos a esto con menor frecuencia, pues su conocimiento de aperturas se extiende profundamente en el medio juego y a menudo se interrelaciona con el conocimiento específico de finales típicos que podrían surgir al final de una variante forzada y calculable. De esa manera, un gran maestro de +2600 puede derrotar a una oposición menos sofisticada con aparente facilidad. No hay nada misterioso sobre su habilidad para mantener bajo control el curso de la partida, sencillamente porque se maneja desde una posición de conocimiento superior y difícilmente deba tomar decisiones no lineales donde podría equivocarse – después de lo cual su técnica se encargará del resto.

Las habilidades de cálculo varían de un jugador a otro, pero en general, todo fuerte GM puede calcular lo suficientemente profundo cuando es necesario. ¿Exactamente cuán profundo? Bien, esto depende. ¿Cuál es el problema?, diría alguien como Vasili Ivanchuk, sólo tienes que continuar dando jaques o atacar sus piezas, o crear amenazas de cualquier otra forma, y las respuestas de tus rivales serán forzadas; luego todo lo que tienes que hacer para continuar es poder visualizar con claridad las posiciones resultantes. Para él es fácil decirlo. La visualización es el punto en donde los ajedrecistas comienzan a diferenciarse, ordenados por un grado de talento natural.

La visualización es un asunto de modelos. Es mucho más fácil analizar mentalmente una partida que acabas de finalizar que una de otra

persona; aún me sorprende cada vez que intento involucrar a mi rival en un corta charla 'a la ciega' tras terminar la partida. En la mayoría de los casos, recibo una mirada vacía, e incluso después de consultar sus planillas, la mayoría de mis rivales – hablo de jugadores de gradación 2200, no de mis apreciados colegas GM – no logran comprender de qué les estoy hablando. Me pregunto cómo pueden hacer para jugar. Probablemente, el mismo pensamiento haya pasado por la cabeza de Krámnik y Svídler unas pocas veces mientras observaban mis débiles intentos de seguir sus análisis a la ciega mientras bebían tragos en las cantinas de Wijk aan Zee. Todos tenemos nuestro lugar en esta jerarquía, pero eso no significa que esté predestinado para siempre y no podamos hacer nada al respecto.

Desafortunadamente, el régimen de entrenamiento ajedrecístico actual es algo relajado y no ayuda a afilar nuestra habilidad de visualización. Observar las partidas en la pantalla de la computadora, disfrutar videos ajedrecísticos y clases personalizadas, todo esto ha desplazado ampliamente a la lectura de buenos y viejos libros de ajedrez. Piensen al respecto, no importa cuantos diagramas tengan, todavía requiere un esfuerzo seguir la partida de uno a otro. Tu cerebro se acostumbra a hacerlo – en una situación bastante similar a la partida verdadera. Cuando cada jugada realizada produce inmediatamente una nueva posición a la vista, y ése es el caso con las innovaciones anteriormente mencionadas, el mejor método de entrenamiento que jamás podremos encontrar se pierde irremplazablemente. Para cualquiera que tome este libro, especialmente el lector avanzado, puedo incluso precavidamente sugerirle que lo lea sin la ayuda de un juego de ajedrez.

La memorización instantánea de posiciones aleatorias y la habilidad para orientarse rápidamente en ellas es un don especial que unos pocos poseen. Para la mayoría de nosotros mortales, resolver problemas de ajedrez es un ejercicio que aturde nuestra mente, y yo, por ejemplo, nunca me interesé en ello. Tan sólo un vistazo casual a un problema de mate en tres que tenga 18-20 piezas en un orden anormal – y

todo lo que no recuerde una situación actual del juego lo es – me dará un dolor de cabeza y hará que me aleje del tablero. Me negué a afrontar el problema, y nunca me molesté en hacer nada al respecto. ¿Será una buena idea intentar cambiar esta actitud? En otras palabras, ¿son los problemas de ajedrez un buen material de entrenamiento? Aún tengo dudas, incluso cuando recuerdo cómo en mis años juveniles había un niño un año mayor que yo, que a la edad de 10 resolvía mates en tres como ésos. Posteriormente se transformó en un fuerte jugador, pero quizás no tan fuerte como algunas personas predijeron que sería. Su habilidad para visualizar posiciones nunca estuvo en duda, pero la facilidad con que hallaba el camino en la jungla de variantes puede haber jugado un papel negativo en su desarrollo, pues él aprendió a confiar demasiado en ello. Dejó de lado otras áreas del perfeccionamiento, y quien sabe, tal vez el mundo del ajedrez perdió a uno de su más grandes talentos. Alexei Yunéiev ahora es un MI con gradación FIDE mayor a 2400, aunque no juega mucho, trabajando como maestro de ajedrez en el mismo club al que ambos asistíamos unos treinta años atrás.

Los límites de la visualización solamente tienen un problema. De acuerdo al fallecido Efim Gélér, lo que verdaderamente importa es el uso del volumen de trabajo. Durante el curso del juego la necesidad de calcular difícilmente nos abandonará, y para poder pelear una batalla encarnizada, virtualmente tenemos que calcular variantes en cada jugada. A medida que envejecemos, el esfuerzo se torna insoportable, y un gran maestro veterano comienza a buscar una vía de escape, que a menudo toma la forma de evitar las tensas batallas posicionales – irónicamente, exactamente el área donde su conocimiento superior le daría ventaja – a favor de un juego más sencillo. Simplificando, quítale el juego que más le conviene, y el otrora temido GM se transforma en un insulso vejete.

¿Qué hay respecto a la infame 'comprensión posicional' por la cual se conocen los antiguos clásicos? ¿Acaso no viene al rescate para reemplazar a la desvencijada maquinaria de cálculo? Pues bien, lo que podemos denominar

‘comprensión’ (¡Botvínik amaba esta palabra!) existe, y hablaremos acerca de sus grandes méritos; pero, en cierto modo representa una forma imprecisa de alcanzar los ‘más altos’ niveles de cálculo, como si el jugador viera en profundidad la posición sin calcular variantes conscientemente – cierto tipo de ‘sonambulismo ajedrecístico’. De esto podemos deducir la idea que la comprensión no sustituye al cálculo, sino que más bien lo profundiza, o ayuda a dirigirlo en la dirección correcta. Cuando un jugador ‘siente’ que una posición le es favorable, eso es comprensión; cuando lo sabe es conocimiento objetivo. Este último suele ser algo más confiable.

A pesar de eso, como he demostrado en muchos ejemplos de esta primera parte del libro, ahora y después el ajedrez nos catapulta a un rompecabezas no lineal. Es excitante ocuparse de él, y puede llegar a ser muy satisfactorio si lo resolvemos correctamente; aunque honestamente, preferiría saber, poder calcular, o figurarme de algún otro modo cuál es la mejor jugada en cada posición. Las herramientas que obtuve ciertamente ayudan, entiéndanme bien, pero ¿por qué no expandir nuestro arsenal? Entonces, podremos evitar la incertidumbre y jugar ajedrez con renovada confianza. Esa idea es adoptada calurosamente por la masa de ajedrecistas, que experimentan la angustia mencionada en las partidas vistas anteriormente, virtualmente a cada jugada. Las posibilidades de equivocarse naturalmente aumentan, ¿y qué hacen ellos? Cometen errores. ¿Acaso no es mi obligación – como la de cualquier otro GM – auxiliarlos?

Aquí nos precipitamos en el área del ‘perfeccionamiento ajedrecístico’ profusamente cubierto por innumerables libros de ajedrez rebosantes de variantes teóricas y consejos prácticos. No temas, les mostraré parte de mi arsenal personal, y ya estamos a punto de verlo; pero por favor, sean cuidadosos con vuestras expectativas. Nadie sabe todo sobre el ajedrez, ni aún Garri Kaspárov o el ente que lo venció en un encuentro a 6 partidas. Nadie. Existen límites indiscutibles al propio conocimiento ajedrecístico, y créanme, la mayoría de los ajedrecistas que conozco, entre quienes me incluyo, **conocen**

mejor el ajedrez de lo que lo juegan. Cada vez que caigo en la cuenta durante la partida que no recuerdo un bledo sobre una posición que analicé durante horas el último fin de semana, pienso en el personaje de Clint Eastwood en la película *Fuerza magnum*, cuya frase favorita era, ‘Un hombre debiera conocer sus limitaciones’.

Respuestas a la partida 1

a) La elección de apertura llevada a cabo por las negras es del tipo 1, basada holgadamente en la justificación 1. El problema es que esto lo arrastró fuera de todo principio posicional conocido.

b) Malamente. La única forma de justificar su juego previo sería sacrificar la calidad, 18...0-0 (en vez de 18...♖b5?) 19 ♘f4 ♕xf4 20 gxf4 ♕e8, con algunas posibilidades prácticas. Detecto una falla completa en la decisión de tipo 3, probablemente debida a la justificación 3.

Respuestas a la partida 2

a) Buena elección dinámica: decisión del tipo 1 en base a la justificación 2.

b) No enumerada en el cuadro. Las negras llevaron a cabo una estrategia ‘a la ligera’ justo después de la apertura. La jugada 14...a5!? (en vez de la imprecisa 14...♕fd8) habría detenido la expansión de las blancas sobre el flanco de dama. La decisión de renunciar a un alfil en la jugada 16 (doy por hecho de que era para proseguir con ...♘d4, pero esto nunca sucedió), es del tipo 5 (invitando a una crisis) sin comentarios acerca de la posible justificación. Probó ser muy costosa.

Respuestas a la partida 3

Decisión puramente emocional. Cambia las damas a cualquier precio – tomada probablemente en el calor del momento. No obstante, puede justificarse en retrospectiva como del tipo 2, justificación 2.

Respuestas a la partida 4

a) No quiere renunciar a la pareja de alfiles. Por todo concepto, justificación 1.

b) Se rehusa a hacerlo, decisión del tipo 3, sobre la base de la justificación 3.

c) Sí, lo creo. Tipo 6 – no rendirse, continuar tu plan sin tener en cuenta quién está sentado del otro lado del tablero. Aplicó la justificación 1.

Respuestas a la partida 5

a) Sí, de otra manera habría optado por 6 dxe5 ♖xd1+ 7 ♜xd1 ♜c6 8 f4, que es más crítica. Las blancas esperaban verla como tipo 2 – justificación 2, pero las negras no jugaron 6...♖xd4, lo cual permite a las blancas simplificar tras 7 ♜f3 ♖c5 8 ♖xe5+.

b) No. A pesar de sus esfuerzos las blancas fueron llevadas a una lucha aguda.

c) Emocional. Las blancas estaban obviamente golpeadas por el curso inesperado que tomó la partida.

Respuestas a la partida 6

a) Aquí tenemos el tipo 1. Todo intento de racionalizarlo con la justificación 1 sería mentirse a sí mismo para reconfortarse. No tiene sentido que las blancas tiren por la borda sus aperturas normales, y jueguen una variante inferior con la cual no están familiarizadas (así lo entiendo a partir del juego subsiguiente; por ejemplo parece muy extraña 7 ♙f1, en vez de 7 ♙c2).

b) No, las emociones fueron la causa. Detecto un fuerte sentido de autofastidio provocado por tener que apartarse de sus propias aperturas. Posiblemente, justificación 3 de tipo 5 – aún en tan temprana etapa de la partida, ¿quién sabe?

Parte 2: Las aperturas y las primeras estructuras del medio juego

Así es, existen límites definidos a la capacidad cerebral individual cuando de ajedrez se trata. En su excelente libro *Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez*, John Watson compara la adquisición de conocimientos ajedrecísticos con aprender un idioma. Habiéndome mudado a los Estados Unidos a la edad madura de 31 años, tengo experiencia de primera mano con las lenguas extranjeras. Enfrentado a tal cometido, la mente del adulto intenta constantemente aplicar conceptos lógicos al 'aprendizaje' del idioma, tal como lo hace con otras cuestiones en el mundo material. Descendemos al aporreado camino de la investigación científica: romper en partes, analizar cada parte separadamente, luego sistematizar estableciendo similitudes entre algunas de las partes, y finalmente, sintetizarlas en algo que funcione. El resultado es la triste desilusión por la que han pasado millones de personas – ¡aún no puedes hablar el idioma! Es como si no importase cuán duro trabajes, o incluso cuán listo seas al principio, especialmente cuando observas a tus niños captarlo al vuelo, sin ningún esfuerzo consciente. El truco es entrar de lleno en un ambiente nuevo, tal como hacen los niños, y aprender desde adentro. En vez de enfurecernos respecto a las 'incorrecciones' del idioma inglés – ¿cómo es posible que digan 'went' en vez de 'goed'? – debemos aprender a aceptarlo como un todo. Un nativo no tiene que analizar y sistematizar las palabras y reglas del idioma – sólo lo habla – y quien quiera llegar a hacerlo como él no tiene otro camino que imitarlo.

Ésta es la pura verdad, y John Watson hizo de esto una parte medular de su trabajo: el ajedrez no puede estudiarse como una ciencia, simplemente por su naturaleza; de ese modo, no deberías intentar estudiar sus elementos uno por uno. Incluso iré más allá para decir que los

métodos tradicionales de estudiar los elementos del ajedrez tomándolos separadamente bajo un microscopio son dañinos para tu desarrollo. El ajedrez es un juego lo bastante difícil como para resultar un desafío, y la última cosa que necesitamos es el temor a 'hacer lo correcto', lo que quiere decir, seguir las reglas posicionales que de hecho, no son más que probabilidades estadísticas, deformadas por el criterio de selección elegido por los autores de los libros de ajedrez. El estudio de libros relativos al idioma no ayuda a nadie a adquirir un idioma, y en la misma manera se toma a los libros de ajedrez con el propósito equivocado. Supongamos que alguien está netamente interesado en la investigación científica sobre el ajedrez. Puede tomar un elemento posicional, digamos una columna abierta, y realizar un estudio estadístico de cómo incide en el resultado de la partida. Cientos o miles de partidas estallarán en la pantalla de su computadora. No tendrá otra elección que estrechar la muestra a unas pocas docenas de ejemplos que serán seleccionadas para apoyar su tesis, ¡la misma a la cual arribó aún antes de comenzado su trabajo! No maravillaría a nadie que dicho trabajo estuviera influenciado por la convicción del propio autor.

En resumen, la investigación analítica en ajedrez no tiene mucho que ver con la creación de material de aprendizaje para los demás. Mas bien se trata de un trabajo autocomplaciente realizado solamente para fines científicos. Intenté tal tarea cuando tenía veinte años. Deliberadamente dejé de lado todos los libros de finales, y asumí el reto de analizar todas las posiciones de torre contra alfil con dos peones o menos. Mi proyecto nunca se completó, porque era una tarea demasiado ardua: no tenía paciencia, debido principalmente a que caía en la cuenta que a lo sumo estaría repitiendo y redescubriendo lo

que alguien había ya encontrado en el pasado. Sin embargo, no puedo decir que éste fuera un esfuerzo completamente inútil, pues me di a mí mismo una dura sesión de entrenamiento que posteriormente podría dar sus frutos. ¡Era el proceso, y no los resultados, lo que importaba! En aquel tiempo ya era un buen jugador, que necesitaba un poco de autodisciplina, y el esfuerzo sostenido que puse en el estudio de esos finales me sirvió como un ejercicio provechoso. Del mismo modo, el famoso basquetbolista Michael Jordan practicaba tiros libres, pero uno nunca podrá llegar a ser un Michael Jordan sólo practicando tiros libres.

El tradicional método científico de estudiar ajedrez no te resultará bueno, a menos que te encuentres escribiendo un libro relativo a un problema específico, tal como por ejemplo, alfil contra caballo, y ese tipo de trabajo no es para estudiantes, sino más bien para alguien con un cierto nivel de pericia en cuestiones ajedrecísticas. Incluso esos tipos sacan muy poco provecho de ello como ajedrecistas. Mark Taimánov escribió un libro sobre la Defensa Nimzowindia, pero esto no lo hizo invencible en esa apertura, y creo que jamás creyó en semejante utopía. Bent Larsen dijo una vez que escribir un libro sobre una apertura determinada era un modo de despedirse de ella – nunca jugará nuevamente esa apertura. Entonces ¿dónde está el beneficio? ¿Estamos condenados a permanecer eternamente en el mismo nivel de maestría ajedrecística como si el destino lo determinara? No necesariamente.

Tantas expectativas perecieron en inútiles intentos de aplicar un conocimiento adquirido (de tipo abstracto) a cada situación práctica que aparece sobre el tablero de ajedrez, que suelo ser algo escéptico sobre el futuro de mi libro. ¿Está destinado a unirse a cientos de otros libros relegados a polvorientos estantes tras unas pocas horas de lectura casual? ¿Qué hace que este libro sea diferente de otros escritos al mismo tiempo? Trato de hacer lo mejor, por supuesto, aun cuando comprendo cuán inútiles puedan resultar mis esfuerzos. La idea es enseñar a través del ejemplo, antes que ofrecer recetas listas para consumo. Quien sabe, quizás el ajedrez tendría que

observarse como un idioma que se habla a tu alrededor, para comprenderlo y transformarlo en una destreza. Seleccionaré unos pocos ejemplos en cada área – conocimiento, habilidad táctica e intuición – que de ninguna manera pretendo que abarquen todo, sino más bien que sirvan como ilustraciones de cómo puede realizarse el trabajo de perfeccionamiento.

En los comienzos de la Academia de Ajedrez Yermo jugué con la idea de pasar completamente por alto la apertura como tema de mis clases. La tentación era grande: iba a demostrar a mis alumnos que ellos pueden progresar en el ajedrez sin comprar y estudiar extensivamente los numerosos libros sobre aperturas. Aún ahora tengo cierto afecto por esa idea, incluso estoy dispuesto a admitir cierto tipo de fracaso al respecto. El asunto era que, a medida que transcurrían mis clases de medio juego, comencé a notar que pese a mis buenas intenciones, más y más a menudo terminaba cayendo en temas muy relacionados a la teoría de aperturas. Resultaba imposible hablar sobre el medio juego sin mencionar las raíces de una posición determinada. Muchos rasgos de una posición de medio juego se arrastran desde la apertura: la estructura de peones, la permanencia de piezas menores, la seguridad del rey y cosas por el estilo. Pronto comprendí que tenía que renunciar a mi promesa de no fastidiar a la gente con excursiones frecuentes en las profundidades de la teoría de aperturas. Debía hacer algo, y el resultado tomó forma de inspeccionar ciertas estructuras del medio juego, que, de hecho, se consideran parte de la teoría de aperturas como la conocemos en la actualidad.

¿Qué elección tenemos, si el medio juego, la parte más complicada y a menudo decisiva, no tiene teoría conocida? Naturalmente, intentamos ampliar nuestro conocimiento de aperturas que se introducen muy profundamente en el medio juego. Garri Kaspárov parece por lejos el mejor a este respecto, porque, como mencioné anteriormente, él posee cualidades y habilidades únicas para hacer que esa estrategia funcione. En sus partidas somos testigos con frecuencia de la eliminación del medio juego – o, al menos, de sus partes principales – conseguida a través de la

investigación de las aperturas. Sin duda, si uno de los jugadores sabe las mejores jugadas, entonces su rival, quien opera desde una usual posición de incertidumbre, está en obvia desventaja. Sería injusto culpar a Garri por elevar al ajedrez al grado de ciencia, especialmente porque esto no ha sido a costa de transformar el ajedrez en un ejercicio técnico. El fantasma de 'la muerte por las tablas', puesto de manifiesto por derrotados campeones del pasado, ha quedado mayormente olvidado – más bien sucede lo opuesto, y Garri juega aún el ajedrez más excitante entre la elite mundial. En alguna forma, sólo puede considerársele responsable por pasar al nivel siguiente, la misma cosa que cada ajedrecista hace a diario, y que han hecho las generaciones anteriores desde los tiempos de Philidor – esto es, la preparación casera para las futuras batallas.

Antes de sentarnos a estudiar la teoría de las aperturas debemos determinar cuál será nuestra estrategia. A este respecto, siempre he sido modesto en mis ambiciones sobre la apertura. Conseguir una confortable posición de medio juego es todo lo que pretendo de las primeras 10-15 jugadas, y un minucioso estudio de mis características personales (ver el parte 1) me proporcionó algunas ideas sobre cuál era el significado de 'confortable' en mi caso particular. Crecí como jugador de 1 d4, y hasta este punto mi personalidad profundamente consolidada se resiste a los intentos de introducir 'la otra jugada buena', 1 e4, en mi repertorio de aperturas, aun cuando la juego en partidas ocasionales. El predominio de los 'signos menos' en el gráfico anterior pone de manifiesto mis elecciones de apertura en la mayoría de las defensas contra 1 d4. Generalmente, prefiero el lento transcurrir de los acontecimientos, donde las blancas se toman su tiempo para conseguir ventajas posicionales a largo plazo, tales como espacio y control central, al costo de entregar al rival una iniciativa a corto plazo. Las siguientes 10 jugadas pueden gastarse cuidadosamente en extinguir la iniciativa de las negras hasta que puedan imponerse mis ventajas. No hay nada nuevo – o terriblemente excitante – en esta estrategia, que es compartida por un vasto número de ajedrecistas profesionales. Este fenómeno fue observado por John Watson, quien

notó que en el ajedrez actual los roles tradicionales se invierten, ya que las blancas consiguen algo 'para esperar que sea explotado más tarde' a cambio de su iniciativa de apertura, y en cambio ellas están dispuestas a sufrir la actividad de las negras en el temprano medio juego. Una cantidad de aperturas modernas demuestran tal afirmación: el Gambito Benko y la Defensa Benoni, por ejemplo.

Esto no quiere decir, por supuesto, que todos los jugadores de 1 d4 sean defensores natos. La teoría moderna ofrece una variedad de posibilidades en cualquiera de las defensas elegidas por las negras, y es una elección personal de cada jugador. A partir de la misma posición de apertura, Jálifman va por todo, pero Krámnik espera pacientemente. En cuanto a mí, considero que las ventajas a largo plazo, tal como una mejor estructura de peones, tienen más valor que una temprana iniciativa – y esto, una vez más, es lo que resulta bueno para mí.

La estructura de peones generalmente está determinada por la apertura. La Nimzoindia es seguramente distinta a la Siciliana Najdorf variante del Peón Envenenado, eso queda sobreentendido. Sin ser necesariamente fija (inamovible, tal como tras 1 d4 ♟f6 2 c4 c5 3 d5 e5 4 ♜c3 d6 5 e4), la estructura de peones tiende a cambiar de forma; pero determinados patrones ya vienen predeterminados de fábrica y, mientras ellos pueden aparecer o no en cada partida jugada en esa particular apertura, aún nos es posible reconocerlos. También resulta a la inversa: dada una posición de medio juego son buenas las posibilidades que tenemos de lograr identificar correctamente la apertura con que comenzó la partida, partiendo de los elementos residuales de la estructura de peones.

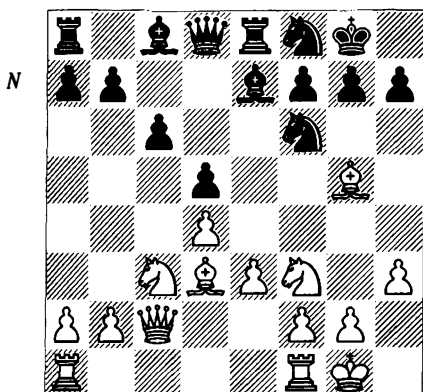
La Variante del Cambio del Gambito de Dama Rehusado: manteniéndonos flexibles con una estructura de peones rígida

Necesitamos algo para comenzar, y muy bien puede ser una de las estructuras de peones más

comunes, que aparece en la Variante del Cambio del Gambito de Dama Rehusado.

No sé realmente por qué, pero en la literatura ajedrecística rusa esta variante se denomina 'Carlsbad', probablemente como tributo a la localidad balnearia de Europa Central que fue sede de importantes torneos ajedrecísticos en las primeras décadas del siglo XX. Es bastante posible que en uno de aquellos torneos alguien realizó un cambio de peones contra el Gambito de Dama Rehusado, **1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙f6 4 cxd5**. Apuesto que la primera vez causó conmoción, pues en la consideración clásica se consideraba obvio que las blancas debían evitar este cambio para mantener fuera de juego el alfil-c8. Algo extraño sucedió – las blancas empezaron a ganar partidas de manera convincente y fácil de entender. En los años treinta continuó la subsiguiente investigación teórica y exámenes prácticos. La posición de partida, tras algunas naturales jugadas de desarrollo **4...exd5 5 ♖g5 ♗e7 6 e3 c6 7 ♖c2 0-0 8 ♗d3 ♗bd7 9 ♘f3 ♞e8 10 0-0 ♘f8**, rápidamente se volvió un huésped frecuente en casi cada ronda de todos los torneos. La riqueza de ideas para ambos bandos y su solidez incommovible la han mantenido en la cresta de la ola de la teoría y práctica durante muchos años.

11 ♞a1 (la de más larga data), 11 a3 y 11 ♞a1 han visto todas sus días de gloria como jugada principal, pero en años recientes otra jugada, **11 h3 (D)**, comenzó a captar la atención dadas sus virtudes.



Es difícil entender por qué, si es que no estás familiarizado con todas las ideas. La investigación sistemática, sin embargo, puede revelar modelos subyacentes y matices ocultos bien encubiertos a la mirada ocasional. Empecemos por el principio.

¿Qué hacen aquí las blancas? ¿Qué planes tienen a su disposición? Veamos una corta lista en orden descendente de acuerdo a su importancia relativa.

a) El ataque de las minorías.

Las blancas juegan para el avance b4-b5.

b) La ruptura central de peones.

Las blancas juegan e3-e4. Esto crea un peón aislado en d4 con todas sus implicaciones típicas.

c) La edificación del centro.

Las blancas juegan f3 y e4.

d) La fijación del centro.

Las blancas ponen su caballo en e5, y lo apoyan mediante f4.

El plan del ataque de las minorías ha sido por largo tiempo favorito de los autores de libros sobre el medio juego. Su simplicidad estratégica es atractiva y fácil de explicar. Todo lo que las blancas tienen que hacer es empujar su peón a b5 (los peones-a pueden cambiarse durante el procedimiento), y las negras no podrán evitar ser encasilladas con una debilidad (el peón-c6 retrasado tras bxc6 aparece con ...bxc6), u otra (el peón-d5 aislado y el flanco de dama abandonado si bxc6 se responde con una recaptura de pieza, o tras ...cxb5). En minutos puede diseñarse un plan de batalla: las blancas atacan en un lado de tablero, las negras hacen lo contrario – un plan de partida similar a la Siciliana Dragón, sólo que de ejecución más lenta y menos violenta de acuerdo a los medios empleados.

La investigación más profunda destinada a una audiencia más avanzada reveló la verdad. En sus clases de los años ochenta, previstas para alumnos con gradación superior a 2400, el entrenador del equipo juvenil ruso GM Alexander Pánchenko brindó una extensa cobertura a las posibilidades defensivas de las negras. Después de todo resulta que el ataque de las minorías puede manejarse. Ha sido conocido por largo tiempo en círculos magistrales, y la

popularidad de la Variante del Cambio en el alto nivel cayó a proporciones marginales a finales de los años setenta.

Muchos años más tarde, por las razones que delinearé debajo, decidí intentar resucitarla para mi propia práctica. Tomé un camino bastante diferente del que puedes ver en los libros. Los invito a seguir mi línea de investigación con una condición: deben tener en consideración todos los planes anteriormente mencionados, no sólo el ataque de las minorías.

Como verás, estos planes tejen con frecuencia una intrincada red de maniobras posicionales, ya que las blancas primero deben parar las ideas de las negras, a la vez que mantienen abiertas sus propias opciones. Esto explica por qué yo, junto a muchos otros grandes maestros, nos ocupamos de la jugadita h3. Además de ser una útil jugada de espera, su función es abrir la casilla-h2 como retirada para el alfil (o a veces un aire para el rey), y tomar control de la casilla-g4. Esta última consideración subraya cómo el 'liberado' alfil-c8, de pronto se encuentra a sí mismo privado de actividad.

De acuerdo a la teoría clásica, las negras deben establecer un 'puesto' en la columna-e semiabierta, de ahí que la jugada 11...♖e4 naturalmente viene a la mente. Sin duda, ésta ha sido jugada muchas veces en esta posición particular. En la Variante del Cambio las negras casi siempre buscan cambiar los alfiles de casillas negras, porque necesitan liberar su juego y completar el desarrollo. En nuestro caso, sin embargo, las blancas pueden rehusarse a cooperar. Más bien eligen 12 ♖f4, la jugada que conserva el alfil, e incidentalmente, deja carente de apoyo al centralizado caballo negro. Puede decirse mucho sobre las posibilidades de ambos bandos en esta posición, pero intentaré concentrarme en las demás alternativas que tienen las negras en la posición del diagrama. Poseo una vasta experiencia del lado de las blancas en esta apertura, y algunas de estas partidas bien pueden ilustrar la complejidad de la característica estructura de peones.

Comenzaré con un ejemplo típico del plan A.

Yermolinsky – Gildardo Garcia

St Martin 1993

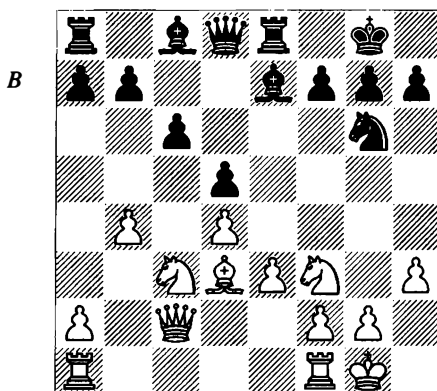
11...♖g6 12 ♖xf6!

Esta decisión un tanto sorprendente está holgadamente fundada en la comprometida posición del caballo-g6. No puede jugar a donde quiera sino volver a f8, porque el peón-h necesita protección. Observa cómo las blancas se desprenden del alfil antes de que las negras puedan continuar su plan y jugar ...♖e4.

12...♖xf6 13 b4

Un beneficio adicional para el cambio del alfil por el caballo es que el peón puede avanzar con rapidez. Las blancas están bien encaminadas para ejecutar el plan A.

13...♙e7 (D)

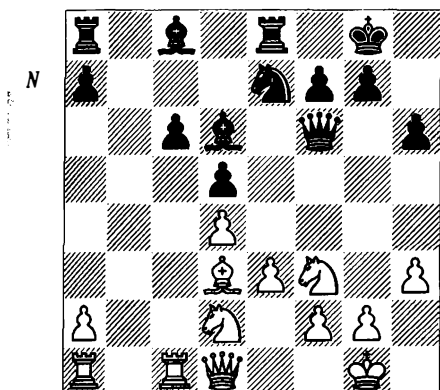


Un intento razonable para redesplegar sus piezas. En principio, las negras podrían querer mantener por un tiempo el alfil en f6, anticipando la posibilidad de la apertura de la gran diagonal respondiendo a b5 con ...c5, pero entonces ¿dónde está su contrajuego activo?

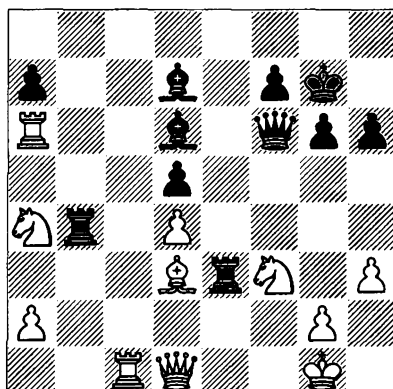
14 b5 ♖d6 15 bxc6 bxc6

Las blancas consiguieron su objetivo primario, el cual es crear una debilidad, pero ahora tienen que enfrentar la desagradable amenaza de ...♙f6 y ...♙xh3. Mientras tanto, su propio caballo bloquea la columna-c. Ésa es la razón por la cual la siguiente jugada blanca es muy lógica. De acuerdo a John Watson, las jugadas hacia atrás son aceptables en tanto sirvan a un propósito – así es el ajedrez moderno.

16 ♖b1! ♜f6 17 ♜bd2 h6 18 ♜fc1 ♜e7 19
 ♜d1 (D)



B



♜xd1+ 31 ♜xd1, 28...♜xf3 29 ♜xf3 ♜xd4+
 30 ♜h1 ♜e5 31 ♜xd6 o 28...♜b2 29 ♜xd5
 ♜xg2+ 30 ♜xg2 ♜xh3+ 31 ♜f2, no deberían
 haberme causado temor como para descartar
 esa jugada.

En cambio continué con una jugada de ‘con-
 solidación’ (pero sin pretensiones), 28 ♜c5?
 (para las explicaciones sobre esto vean la parte
 1), y recibí el golpe de 28...♜xh3!, me dejé lle-
 var al apuro de tiempo y eventualmente perdí la
 partida.

El plan B, que crea un peón aislado en d4, y a
 menudo es acompañado por cambios masivos,
 es considerado a veces como inofensivo. Cier-
 tamente, hubo una gran cantidad de partidas
 donde las blancas simplemente aspiraban a un
 rápido empate (puedes sospechar que éste fue
 el caso en la partida siguiente, pero honesta-
 mente, estaba intentando ganar) y tomé la
 primer oportunidad para jugar e4 independien-
 temente de su valor objetivo. Sin embargo, las
 cosas no son tan simples. A menudo las blancas
 están obligadas a pasar a ese plan después de un
 buen juego de las negras. Y todavía esto posee
 cierto veneno.

Yermolinsky – Yusúpov

*Torneo de maestros de los EEUU,
 Chicago 1996*

El mismo cometido que la 16ª jugada. Mira
 cuán económicamente trabajan las piezas blan-
 cas, cómo comparten las tareas defensivas con
 cada otra hasta que llega el momento de mejo-
 rar una de ellas. El caballo ha cumplido con su
 propósito en d2, y ahora es libre de sumarse al
 ataque en el flanco de dama. La dama reempla-
 za al caballo en la protección de f3, a la vez que
 se quita de la acción de las torres. El curso de la
 partida ahora es muy lento, y eso es exactamen-
 te lo que necesitan las blancas.

Incluso he rechazado la oportunidad de to-
 mar la columna-b con 19 ♜ab1 – de tan feliz
 que estaba con mi estrategia de reagrupación.

19...♜b8 20 ♜b3 ♜b6 21 ♜c2 ♜f5

En búsqueda de actividad las negras abando-
 nan el peón-c. ¿Era esto forzado? Por supuesto
 que no. Pueden sentarse y esperar por muchas
 jugadas, pero la defensa pasiva no es del agrado
 de todos.

22 ♜c5 g6 23 ♜ac1 ♜g7?!

23...♜e7 era más prudente.

24 ♜a4 ♜b4 25 ♜xc6 ♜d7 26 ♜a6

Las blancas ganaron un peón, y ahora las ne-
 gras realmente no tienen elección sino ir a por
 él.

26...♜xe3 27 fxe3 ♜xe3 (D)

Aquí las blancas pudieron ganar la partida
 con la sencilla 28 ♜c3, dado que el peón-d no
 puede ser defendido. Algunos fuegos de artifi-
 cio, como 28...♜xd4 29 ♜xd6 ♜exd3 30 ♜xf6

Con un jugador de clase mundial al comando
 de las piezas negras, veremos un escenario
 totalmente distinto. Antes que nada las negras,

12...♖e6 13 ♖e5!

Resulta interesante la forma en que las piezas blancas emplean la casilla-e5. El alfil se pone ahí, y está camino a ser expulsado o cambiado, pero justamente ese efecto provocativo es lo que persiguen las blancas. Obsérvalo desde este punto de vista: las negras no lograron ejecutar el apetecible cambio de los alfiles de casillas negras, de modo que sus piezas se tropiezan unas con otras. Podrían exagerar la reacción a estas dificultades temporales y hacer algo realmente dañino para su posición.

Exactamente éste fue el caso en esta partida. El sentido de la urgencia comenzó a imponerse, pues Eric Cooke sabía que las blancas solamente irían a mejorar su posición con ganancia de tiempo.

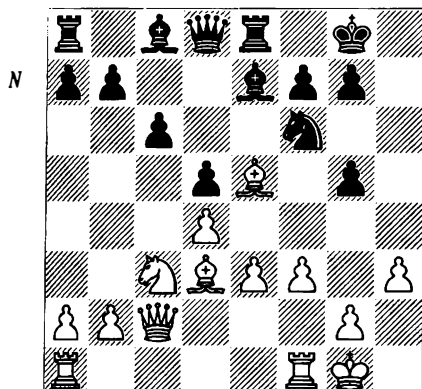
13...♗g5?!

Tal como hizo Yusúpov en la partida anterior, Eric está buscando los cambios de piezas para aliviar el efecto restrictivo sobre su posición. Sin embargo, no todos los cambios resultan buenos para las negras. Por ejemplo, esta jugada provoca más daños a los peones negros del flanco de rey que aquéllos que pensó mi imprudente rival.

14 ♖xg5 hxg5

Ahora había algo que decir en favor de la enérgica 15 f4!? g4 16 f5, pero prefería el camino tranquilo.

15 f3! (D)



La primera idea es cuidarse de la posibilidad de ...g4, pero hay mucho más en ella que la

mera profilaxis. De hecho, 15 f3 es una jugada muy ambiciosa: tras deshacerse del torpe caballo-f3, las blancas están planeando el avance de los peones centrales.

15...♖d6 16 ♖xd6 ♗xd6 17 ♗f2 ♖e6

Se consiguieron los cambios, pero a un precio demasiado alto.

18 ♖ad1!

Mejor que 18 e4 dxe4 19 fxe4 ♖ad8, donde el peón-d está bajo ataque. La ultrasólida posición de las blancas les permite tomarse todo el tiempo del mundo para realizar jugadas preparatorias.

18...♖ad8 19 ♖b1

Finalmente, está dispuesto el escenario para e3-e4. Las negras, que no han hecho mucho hasta este momento, comprenden de pronto el peligro que acecha e instantáneamente se sienten obligadas a hacer algo.

19...c5?!

Un avance temático contra los planes de f3 en la Carlsbad. Mediante la eliminación del peón-d4 las negras destruyen el centro de las blancas antes de que éste tome su forma definitiva, con peones en d4 y e4. Buenas intenciones, pero como sucede a menudo, el remedio es peor que la enfermedad.

20 dxc5 ♗xc5 21 ♖d4

Esta sencilla jugada cubre efectivamente la única debilidad en el campo de las blancas, el peón-e3, y tranquilamente prepara un asalto general contra el peón-d. La fase técnica de transformar la ventaja de las blancas tomaría un largo tiempo, si no fuera por las otras debilidades que las negras parecieron olvidar.







21...b5? 22 ♗g3

Cae el peón-g5, y las blancas ganaron fácilmente.

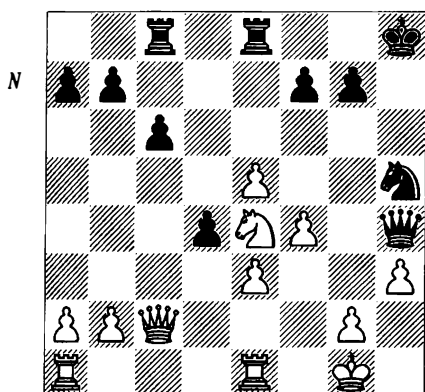
El plan D nos resulta conocido gracias a Harry Nelson Pillsbury, el primer jugador en comprender verdaderamente esta estructura de peones. Muchas partidas de ataque fueron ganadas mediante el mismo método: ♖e5, f4, ♖f3-h3, etc. Pronto la defensa se puso al día, y desde entonces el éxito de las blancas ha sido raleado. Generalmente las negras luchan con una temprana captura en e5, seguida por ...f6, e

posicionales. Esto me lleva a pensar que no muchos jugadores están capacitados para el Gambito de Dama Rehusado, ya que esta apertura a menudo requiere enorme paciencia y autocontrol, características necesarias para hacer frente a difíciles posiciones defensivas.



17 ♖xh7+ ♔h8 18 ♖f5 d4 19 ♖xc8 ♔axc8

La torre camina hacia la horquilla, pero ni 19...e8 20 exd4 21 e4, ni tampoco 19...xc3 20 g4 cxb2 21 xb2 parecían particularmente promisorias.

20 ♖e4 (D)



Si este tipo llega a g5... – ¡mejor que tengas cuidado! Sin embargo, 20... ♖f8 21 ♜g5 g6 22 ♜f3 ♗g3 23 ♜xd4 ahora es demasiado penosa como para incluso pensar en ella. Deen Hergott se decide por una corrida.

20...dxe3 21 d6 g3

Desafortunadamente para él 21... ♖xf4 22 ♙xe3 ♜e6!? es paralizada mediante 23 g3! ♙xh3 24 ♖xf7+ ♔g8 25 ♖g5.

22 ♖f1!

La última jugada precisa que mata la actividad de las negras.

22...e2

Si 22... ♖xf4, entonces 23 ♖f3 ♗xh3+ 24 ♔f1 acaba con él.

23 ♔xe2 ♘xf4 24 ♔g4

Las blancas ganaron la calidad y transformaron su ventaja en una victoria.

Francamente, las partidas anteriores (y por supuesto los análisis) cubren bastante bien mi

conocimiento limitado sobre la estructura de la Carlsbad. Vi la jugada 11 h3 en las partidas de Kárpov cierto tiempo atrás cuando estaba buscando una nueva arma contra el Gambito de Dama Rehusado. Años atrás, cuando era juvenil, solía jugar las variantes agudas de la Carlsbad que implicaban el enroque largo, aunque luego no las creyera lo bastante sólidas como para ser intentadas contra una oposición más fuerte. En los últimos años jugué exclusivamente las variantes principales del GDR con 4 ♕g5, etc., porque generalmente abría el juego con 1 ♖f3, jugada que prácticamente quita la posibilidad de cxd5. ¿Te estás preguntando por qué? Porque en ese caso las negras pueden desarrollar el alfil de casillas blancas, por ejemplo, 1 ♖f3 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖c3 d5 4 d4 ♕e7 5 cxd5?! exd5 6 ♕g5 c6 7 ♖c2 g6!, seguido de ...♕f5 con una completa igualdad. Así, las blancas eligen la variante principal con 5 ♕g5 o 5 ♕f4. Estaba feliz con mi tratamiento de la variante 5 ♕g5, pero la transición gradual a 1 d4 abrió la posibilidad de la Carlsbad y, naturalmente, quería tener una variante alternativa que fuera confiable contra el GDR. La primera vez que vi 11 h3 no podía entender nada sobre ella. ¿Por qué las blancas habrían de gastar un tiempo en una debilitadora jugada de peón cuando su área de interés reside en el flanco de dama? Todavía sin tener pista alguna, la jugué unas pocas veces a inicios de los años noventa, y gradualmente conseguí apreciar su sutileza. Les doy mi palabra, apenas realicé algún trabajo, excepto analizar mis propias partidas – una suerte de aprendizaje en movimiento – y acabo de compartir con ustedes los resultados de mi estudio. En tres de las cuatro partidas vimos a las negras teniendo alguna clase de problemas ya desde la apertura, con la única excepción de la partida de Yusúpov, en la cual enfrenté a un jugador verdaderamente formidable.

Debo admitir que esta variante particular del GDR no es muy provocativa. Las blancas pueden jugarla con escaso conocimiento real de las variantes implicadas y aun así estar bien – algo raro en el ajedrez actual. El desarrollo extremadamente lento de los acontecimientos, característico de esta estructura de peones, permite a

las blancas el lujo de operar con 'jugadas buenas', y hallarlas no es tan difícil para un jugador experimentado. ¿El inconveniente? La ventaja de las blancas es verdaderamente pequeña, y entiendo que un buen jugador probablemente sostendría el empate con las piezas negras. De todas formas, intento mantener este sistema dentro de mis posibilidades de apertura para emplearlo ocasionalmente.

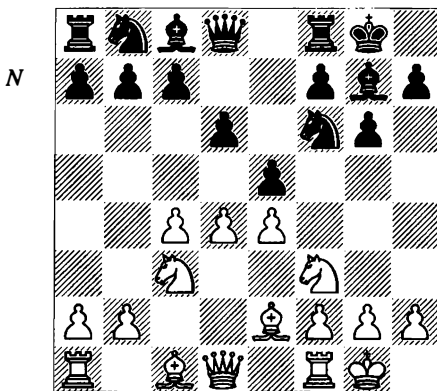
El Gambito de Dama Rehusado no es tan aburrido como puedes llegar a creer tras las partidas vistas anteriormente. Existen muchos sistemas agudos, y las blancas deben estar bien equipadas para enfrentar cara a cara a la Botvínik Anti-Merano o a la Variante Viena. Habrá que estudiar muchas más líneas y variantes antes de que puedas considerarte listo para jugar el GDR, y aunque tengo ganas de mostrarles algunos pocos ejemplos de juego considerablemente agudo que surgen tras 1 d4 d5 para equilibrar los secos ejemplos técnicos anteriores, este libro no tiene la intención de ser una guía completa de aperturas para el jugador de 1 d4. Teniendo esto en mente me gustaría pasar a tipos de estructuras del medio juego completamente diferentes.

¿Qué tan buenos son los peones centrales contra la Defensa Grünfeld? (con otra pequeña ventaja)

Conseguir un par de peones móviles en el centro es el objetivo principal de muchos, sino de todos los sistemas de aperturas. En la jugada uno las blancas juegan bien 1 e4 o 1 d4 con la idea de crear ese gran centro, y las negras consideran imperativo hacer algo al respecto. A menudo se reacciona de alguna manera en la jugada uno – 1 e4 muy frecuentemente se enfrenta con 1...e5 o 1...c5, jugadas ambas que hacen que d2-d4 sea difícil de conseguir – o en el futuro inmediato, tal como es el caso de la Caro-Kann y la Francesa. Unos ciento cincuenta años atrás la opinión autorizada era que si las blancas conseguían poner ambos peones en el

centro entonces tendrían ventaja; ésa es la razón porqué 1 e4 e5 estaba considerada como la única forma correcta de abrir el juego. El desarrollo de los modernos sistemas de aperturas respaldados por décadas de verificación práctica han modificado nuestra opinión hacia una estrategia más flexible. Ya no tememos al gran centro en tanto haya alguna manera de socavarlo con peones laterales, o de presionarlo con las piezas. De hecho, algunas estructuras de peones donde se permite a las blancas mantener sus peones en e4 y d4 de momento no se consideran terminadas hasta que uno de los jugadores toma el compromiso de modificar la estructura de peones.

Por ejemplo, en la Variante Clásica de la Defensa India de Rey tras 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♙g7 4 e4 d6 5 ♘f3 0-0 6 ♙e2 e5 7 0-0 (D) pueden desarrollarse tres escenarios posibles:



- las blancas capturan en e5 y las negras recapturan con el peón.
- las blancas cierran la posición con d5.
- las negras capturan en d4.

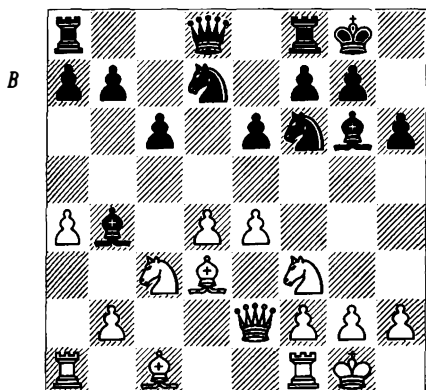
Cada una nos brinda una estructura de peones completamente diferente que estipulará sus propias consideraciones posicionales.

O en la Defensa Pirc: 1 e4 g6 2 d4 ♙g7 3 c3 d6 4 ♘f3 ♘f6 5 ♙d3 0-0 6 0-0 e5. En ambos casos el par de peones centrales blancos se combatió mediante un peón negro en e5, de modo que su movilidad fue severamente dañada. Incluso no podemos decir todavía que las blancas tengan alguna ventaja en el centro; de

lo contrario ¿por qué las negras habrían de entrar voluntariamente en esos sistemas?

El descubrimiento de Nimzowitsch acerca de los méritos del abandono del centro mediante ...exd4 en la Philidor o en la Ruy Lopez, y ...dxe4 en la Francesa Rubinstein fue verdaderamente revolucionario para su época. Los jugadores modernos tomaron esas ideas para transformarlas en principios básicos de muchos sistemas de aperturas actuales.

En la Defensa Eslava una de las variantes principales transcurre como sigue: 1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♖f3 ♗f6 4 ♜c3 dxc4 5 a4 ♙f5 6 e3 e6 7 ♙xc4 ♙b4 8 0-0 0-0 9 ♚e2 ♜bd7 10 e4 ♙g6 11 ♙d3 h6 (D).

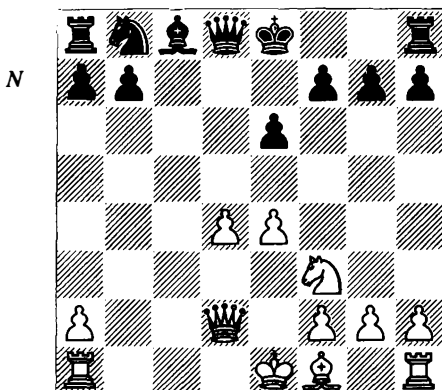


Desde el punto de vista del ajedrez clásico las blancas están mejor. Sin duda, han establecido un par de peones centrales, pero ¿qué hay sobre su movilidad? La ruptura d4-d5 es difícil de implementar, y ¿qué si ella sucede? Apenas cambios masivos, conduciendo a un empate. El supuesto de que el bando con el mejor control central puede operar en un lado del tablero con mayor eficiencia, aquí no parece perdurar. Ni el flanco de dama, severamente comprometido por la jugada a4, ni el flanco de rey, reforzado por el alfil-g6, ofrecen a las blancas un objetivo visible. Irónicamente, las blancas están en apuros para encontrar un plan, que a menudo utiliza el avance e4-e5, aunque puede no ser del todo efectivo. Mientras tanto, las negras disponen de unas pocas jugadas útiles en el futuro inmediato, tales como ...♗e8, ...a6,

...♗c8, antes de competir por el centro con ...c5 o ...e5.

A veces, el dominio de peones blancos en el centro puede tomar formas aún más manifiestas.

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♖f3 ♗f6 4 ♜c3 c5 5 cxd5 ♜xd5 (5...exd5 conduce a la variante principal de la Tarrasch) 6 e4 ♜xc3 7 bxc3 cxd4 8 cxd4 ♙b4+ 9 ♙d2 ♙xd2+ 10 ♚xd2 (D).



Las blancas pueden empujar cualquiera de sus peones centrales, de modo que la movilidad está allí, mientras que las negras no disponen del peón-c para golpear con ...c5 para quitar el peón-d4. ¿Significa esto una ventaja para las blancas? No estaría seguro, ya que esta variante permanece vigente desde el punto de vista teórico. La mayoría de los grandes maestros actuales estarían más que contentos con las blancas, esto es cierto; pero la razón de ello no es el centro dominante – este tipo de razonamiento abstracto difícilmente perdura en estos tiempos – sino por las diminutas posibilidades de contra-juego que esta particular posición ofrece a las negras. Cambie un pequeño detalle, la posición del alfil negro de casillas negras, y aquí estamos, en la Grünfeld – una de las aperturas actualmente más populares.

1 d4 ♗f6 2 c4 g6 3 ♜c3 d5 4 cxd5 ♜xd5 5 e4 ♜xc3 6 bxc3 ♙g7 7 ♖f3 c5 (D)

Aparte de las variantes teóricas, podemos imaginar los siguientes escenarios:

a) Las blancas juegan e5, bloqueando el alfil que ataca el peón-d4. Como resultado, la casilla-d5 cae en manos de las negras, aunque las

comprender las ideas que todavía rigen cada variante temática a partir de la posición de la variante con $\text{d}f3$.

Yermolinsky – Schebenyk
Leningrado 1985

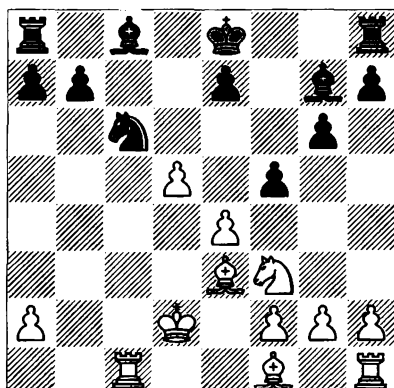
1	d4	$\text{d}f6$
2	c4	g6
3	$\text{d}c3$	d5
4	$\text{d}f3$	$\text{g}g7$
5	cx d5	$\text{d}x d5$
6	e4	$\text{d}x c3$
7	bxc3	0-0?!

Como estamos cerca de atestiguar en esta y las siguientes partidas, una pequeña vacilación puede ser muy costosa para las negras. La estrategia correcta es presionar el centro de las blancas antes de que el rival puede completar su desarrollo. Ésa es la razón por la cual 7...c5! es aquí la única jugada buena. Las blancas tienen una elección:

a) 8 $\text{e}e3$ $\text{a}a5$ 9 $\text{d}d2$ (para proteger su centro las blancas tienen que permitir un cambio de damas que reducirá su potencial atacante; esto es característico de la variante 8 $\text{e}e3$) 9... $\text{d}c6$ (tanto 9...0-0 como la más nueva 9... $\text{d}g4$, favorecidas por Kaspárov y Svídler, ahora son más populares) 10 $\text{c}c1$. Las blancas empeñosamente trabajan para d4-d5, la cual vendrá con ganancia de tiempo. Seguiremos ahora la vieja partida Shereshevski – Yermolinsky, *Odessa 1981*: 10...cx d4 11 cx d4 $\text{a}a2+$ 12 $\text{c}c2$ f5. Un intento interesante de cambiar de objetivos. Una manera más convencional de continuar presionando el centro es 12...0-0 13 d5 $\text{d}d8$, planeando ...e6. 13 d5 (D)

En vez de culminar los logros de las blancas en un juego posicional, esta jugada abre las compuertas a un barullo táctico – ¡un vuelco interesante! 13...fx e4 14 $\text{d}g5$ $\text{d}d4$ 15 $\text{f}f8+$ Creo que aquí las blancas disponen de una jugada mejor. Tras 15 d6! ex d6 16 $\text{c}c7$ las negras enfrentan algunas peligrosas amenazas. ¿Qué pasó con el centro de peones, puede preguntar el lector, cómo las blancas lo cedieron tan rápidamente? Bien, ese es el dinamismo de la Grünfeld actual: para evitar retorcerse las negras tienen

N



que buscar un temprano contrajuego, usando a menudo avances de peones antes de completar su desarrollo; a su vez, las blancas tienen que jugar enérgicamente, avanzar sus peones centrales y a veces sacrificar alguno para conseguir puntos débiles en campo rival. 15... $\text{f}f8$ 16 $\text{e}e4$ $\text{e}e4$ 17 $\text{e}b5+$ $\text{c}c8$ 17... $\text{d}d8$? 18 $\text{d}e6$ # sería bochornosa. 18 $\text{d}e6+$ $\text{c}c7$ 19 $\text{d}x d4$ $\text{d}d8$ 20 $\text{c}c3$ $\text{f}f5$ 21 $\text{c}c4$ con posibilidades aproximadamente iguales en un final desequilibrado.

b) 8 $\text{b}b1$, como mencioné anteriormente.

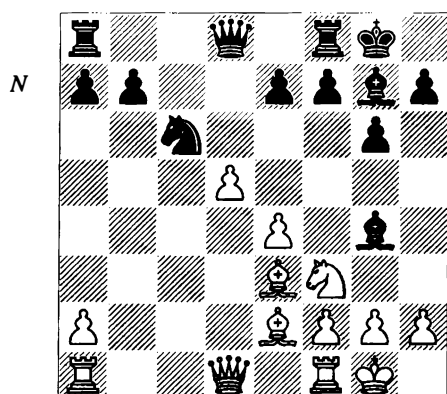
c) 8 $\text{e}e2$ (considerada inferior) 8... $\text{d}c6$ (¿qué harán ahora las blancas?) 9 $\text{e}e3$ (el inspirado sacrificio 9 d5!? $\text{e}e3$ + 10 $\text{e}d2$ $\text{e}e1$ 11 $\text{a}a1$ $\text{d}d4$ 12 $\text{d}x d4$ cx d4 13 $\text{a}a1$ fue intentado unas pocas veces con accidentado suceso) 9... $\text{d}g4$ 10 e5 (el centro está colapsando mientras que 10 d5 es imposible, porque el peón-c3 cae con jaque). Lo que obtuvimos aquí es el escenario 1: las blancas tuvieron que recurrir a mover el otro peón. Cuando tal avance resulta obligado, en lugar de ser elegido con inteligencia, generalmente implica problemas para las blancas.

Esta pequeña vista preliminar de ningún modo pretende ser un estudio extensivo de la teoría de la Defensa Grünfeld, de modo que por favor acepten las variantes dadas anteriormente como ejemplos – ilustraciones de las ideas típicas. Volvamos ahora a la partida.

8	$\text{e}e2$	c5
9	0-0	cx d4
10	cx d4	$\text{d}c6$
11	$\text{e}e3$	$\text{d}g4$

Las negras piensan que están siguiendo el libro. La presión sobre el centro de las blancas ha alcanzado su punto máximo. ¿No es forzado e4-e5?

12 d5! (D)



El hecho de que las blancas ya han enrocado hace posible este poderoso avance. Ahora podemos ver y apreciar la diferencia entre 7...0-0? y 7...c5!.

12 ... ♖e5
13 ♖xe5 ♗xe2
14 ♗xe2 ♗xe5
15 ♖ad1

La situación no parece aquella desesperada para las negras. Se han ido tres pares de piezas menores, y los peones blancos parecen haber sido frenados. ¡El problema es que eso sólo es momentáneo! La posición expuesta del alfil-e5 invita a f4, para continuar con e5, encerrando al alfil.

15 ... ♗a5
16 ♗h6!?

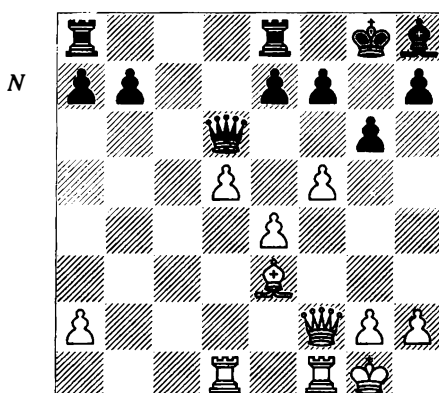
Un vuelco imprevisto. Las blancas rechazan el plan natural delineado en el comentario anterior. ¿Por qué? Simplemente vi que había una mejor alternativa. Si ahora 16...♗g7, entonces las blancas toman un peón: 17 ♗xg7 ♖xg7 18 ♗b2+ ♖g8 19 ♗xb7 ♗xa2 20 ♗xe7 ♖fe8 21 ♗b4 a5 22 ♗d4 con ventaja decisiva. A medida que se desarrolla la partida, el rey negro se vuelve expuesto.

16 ... ♖fe8
17 f4 ♗h8

18 f5!?

Una vez más las blancas demuestran flexibilidad. En vez de la trivial 18 e5 lanzan un veloz golpe contra el desprotegido peón-f7.

18 ... ♗b6+
19 ♗e3 ♗d6
20 ♗f2 (D)



Tan solo unas pocas jugadas en el medio juego, y las negras ya enfrentan una ascendente batalla:

a) 20...♗e5 21 fxg6 ♗xh2+ 22 ♖h1 fxg6 23 ♗c5 ♗b8 24 ♖d3, y el ataque de las blancas (♗f7 y ♖h3) se estrella de principio a fin.

b) 20...b6 21 fxg6 ♗xg6 22 ♖d3 ♖ad8 23 ♗f4, con fuertes amenazas contra el vulnerable rey negro.

20 ... ♖f8?

Esta jugada simplemente ignora la otra amenaza.

21 ♗xa7 ♗e5
22 h3 gxf5!?

Un comprensible intento de enturbiar las aguas – de todas maneras, con la superioridad de las blancas en todo el tablero, esto sólo acelera el final.

23 ♗c5 ♗f6
24 ♗xf5 ♖xa2
25 ♗xf6! ♗xf6
26 d6

Este peón tiene un gran potencial – una vez que puede moverse, ¡vean! Aquí, equivale más o menos al final de la partida, o algo así, pensé cuando lo jugué. La resistencia más dura la

habría ofrecido ahora 26...♖c2!. Las blancas entonces tendrían que proceder con cautela: 27 dxe7 (27 ♖b4 ♖c4 sólo mejora las posibilidades de las negras) 27...♗e8 28 ♖xf6 ♖xc5 29 ♗d8 ♔g7! (no creo haber visto este recurso durante la partida; afortunadamente la victoria todavía está allí) 30 ♗e6! fxe6 31 ♖xe8 ♔f7 32 ♖b8 ♔xe7 33 ♖xb7+ ♔f6 34 ♖xh7 ♖c4 35 ♖h4.

26 ... ♔g7

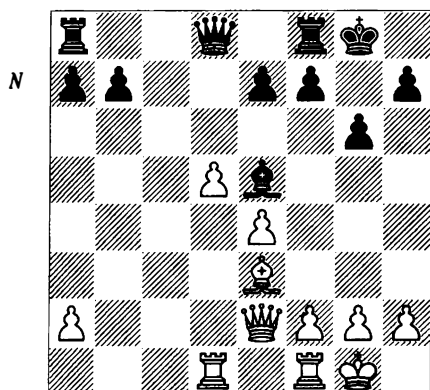
Tras esta humilde jugada las negras pierden la calidad, y hasta las esperanzas de crear dificultades técnicas para su rival, porque las blancas conservarán vivo el peón pasado.

27 d7 ♖aa8

28 e5 ♗xe5

29 ♗xe7 1-0

Volvamos a la posición tras la jugada 15ª de las blancas, y veamos qué sucede cuando las negras se defienden mejor.



Yermolinsky – Nestorović
San Benedetto 1989

15...♖d7 16 f4!?

Para la alternativa 16 ♗h6, vean la próxima partida.

Con la textual, las blancas apuntan a restablecer la movilidad de su par de peones. Esto se consigue alineándolos. Dicho sea de paso, a medida que los peones avanzan ganan más espacio.

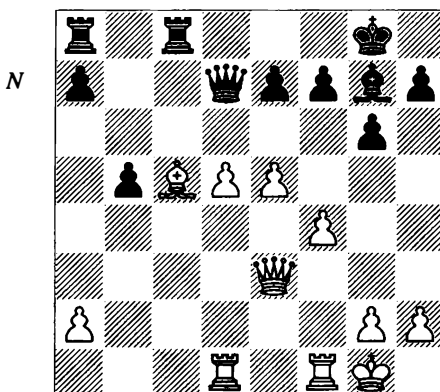
16...♗g7 17 e5 b5!?

Como resultado de la expansión de las blancas, las negras sufren de falta de espacio. Este factor, sin embargo, podría no resultar decisivo, si hubieran evitado debilitar su posición. Voto por 17...♖fc8! con razonables esperanzas de mantenerse.

18 ♗c5!?

Apretando el lazo. Las torres negras están encerradas, así como también su alfil de casillas negras.

18...♖fc8 19 ♖e3 (D)



Me preguntaba que harían las blancas, digamos, después de 19...a5. La automática 20 d6? falla porque el peón pasado es bloqueado de forma segura. ¿Tal vez las blancas deberían pasar al flanco de rey? Bajo circunstancias distintas (con más piezas menores sobre el tablero) un ataque en el flanco de rey transcurriría sin muchos obstáculos. Pero no aquí. Ni 20 f5? ♗xe5, ni tampoco 20 e6 fxe6 21 dxe6 ♖c7 parecen surtir efecto.

Intenté ser paciente. Las blancas pueden mejorar su posición ligeramente con jugadas como a3 y h3, mientras esperan la oportunidad para hacer pedazos el flanco de rey con e6, seguida de f5.

19...e6?

Esto fue una agradable sorpresa. Las blancas tienen a mano un poderoso peón pasado protegido. Situaciones parecidas surgen a veces en la variante 7...c5 8 ♖b1 0-0 9 ♗e2 ♖c6, pero con las blancas rezagadas en el desarrollo, que aquí no es el caso.

20 d6 f6 21 ♖d4! fxe5

Lo que realmente quería ver era 21...f5 22 ♖c1, y las blancas sin esfuerzo pasan al flanco de dama, mientras el alfil negro permanece preso.

22 ♖xe5

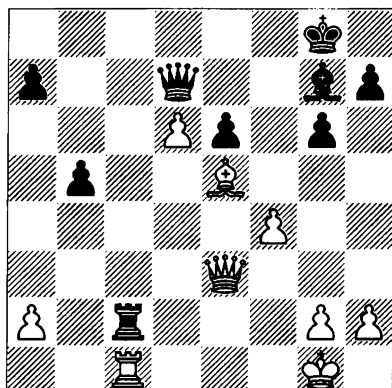
¿Qué es esto? ¿Por qué las blancas quieren ahora cambiar los alfiles? La respuesta nos lleva a un punto muy peliagudo que todo tutor de ajedrez encuentra cada tanto. A veces puedo gastar horas mostrando una de mis partidas a los alumnos de la Academia de Ajedrez Yermo, mientras que subrayo constantemente la importancia de un determinado principio posicional – una pieza gravemente restringida en este caso – que juega un papel dominante en la batalla estratégica. ¡Entonces llega el momento en que tengo que explicar por qué tome una decisión que parece totalmente inconsistente con lo que dije antes! Bien, a esto se lo denomina flexibilidad. En el ajedrez actual son raras las partidas cristalinas que puedan servir como ejemplos de la exitosa implementación de un plan estratégico, basadas exclusivamente en un solo principio posicional. La oposición más sofisticada, comparada con la que debían enfrentar los jugadores clásicos de los años veinte, puede poner y pondrá una resistencia mayor. Supongan que ahora recapturo con el peón. Sí, el alfil negro permanece encerrado en tanto las blancas puedan proteger el peón-e5, pero ¿cuánto llevará hacerlo? Mi propio alfil estaría relegado al papel pasivo de defender el peón, y en sí mismo puede llegar a ser una obligación pasiva, simplemente porque carece de una casilla segura sobre la diagonal a1-h8.

En vez de esto, cambié mi plan. De ahora en más el tema dominante es la promoción del peón-d, y para tal propósito también resulta útil exponer al rey negro.

22...♖c2 23 ♖c1! ♖ac8 24 ♖xc2 ♖xc2 25 ♖c1 (D)

Mediante la consistente eliminación de piezas las blancas pavimentan un alisado camino para el peón-d6, su orgullo y gloria. El final de damas tras 25...♖xc1+ 26 ♖xc1 ♖xe5 27 fxe5 es automático; aunque la obvia 25...♖c6 sólo lo hace ligeramente más difícil en un sentido técnico: 26 ♖xc2 ♖xc2 27 ♖xg7 (las blancas también pueden probar 27 ♖d4 o 27 h3)

N



27...♖d1+ 28 ♖f2 ♖xg7 29 ♖xe6 ♖d2+ 30 ♖f3 ♖d3+ 31 ♖g4, etc. Den el crédito a mi rival por hallar posibilidades mejores en una situación difícil.

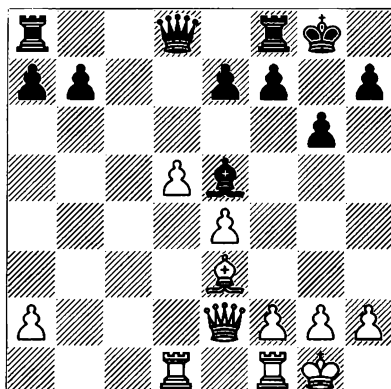
25...♖xe5 26 ♖xc2?

Y de pronto paga dividendos, ya que las blancas dan un paso en la dirección equivocada. Sencilla y fuerte era 26 fxe5. Seguiría 26...♖xa2 (ya sabemos lo que sucede en caso de 26...♖c6 27 ♖xc2 ♖xc2 28 ♖d4!) 27 ♖c7 ♖d8 28 ♖h6 ♖a1+ 29 ♖f2 ♖f8+ 30 ♖xf8+ ♖xf8 31 ♖c8+ ♖f7 32 d7 y las negras pueden rendirse.

26...♖xd6

y las blancas tuvieron que sortear serias dificultades técnicas para transformar su ventaja.

N



Yermolinsky – Chiaudano
Club de Ajedrez de Manhattan,
Nueva York 1989

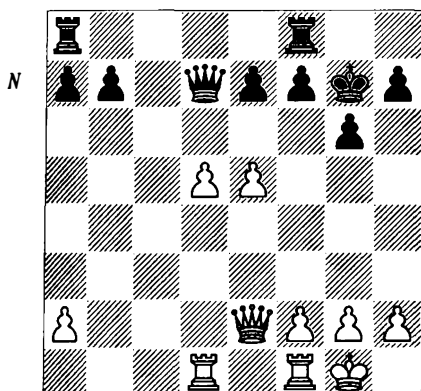
15...♖d7

Debo decirles que esta jugada es mejor que 15...♖a5. Es interesante destacar que, a pesar del éxito del plan con f4, e5, que disfruté en la partida anterior, deliberadamente decidí dar a esta partida un curso original.

16 ♖h6 ♗g7

Las negras difícilmente ganan algo moviendo la torre que defiende su rey. 16...♜fc8 sería respondida por 17 f4 ♗g7 18 ♖xg7 ♜xg7 19 e5, seguida de f5.

17 ♖xg7 ♜xg7 18 e5 (D)



Las blancas han restablecido su par de peones móviles en la 5ª fila y, naturalmente, su fuerza aumenta en tanto avanzan. A pesar de la desaparición completa de las piezas menores las negras tienen que ser extremadamente cuidadosas.

18...♜ac8 19 ♜d3 ♖f5 20 ♜fd1 ♜c4 21 d6!

Con este lógico avance las blancas crean un poderoso peón pasado.

21...♜e4!

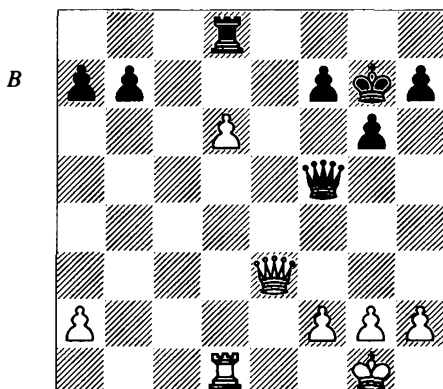
El cambio de piezas es la única estrategia razonable para las negras. El intento de contraataque con 21...♜fc8 no traería alivio. 22 dxe7 ♜c2 23 ♜3d2 ♜xd2 24 ♖xd2 ♖xe5 25 ♖d8 ♖e6 26 h4, y las negras están atadas de pies y manos, mientras las blancas pueden libremente realizar sus propósitos con, por ejemplo, g3 estableciendo la operación decisiva: ♖xc8, y ♜d8.

22 ♜e3 ♜xe3 23 ♖xe3 exd6?

23...♜d8! 24 ♖d4 ♖e6 es mucho mejor. Como demuestra la continuación de la partida, las

negras necesitan mantener cerrada la columna-e para garantizar la seguridad de su rey.

24 exd6 ♜d8 (D)



Entonces sigue la danza de la dama blanca que rompe las defensas de las negras. No había una forma fácil de hacerlo: 25 ♖xa7 ♜xd6 o 25 ♖d4+ ♖f6.

25 ♖c3+! f6

Porque 25...♖f6 26 ♖c7 las tendría bien atadas.

26 ♖e3!

Habiendo forzado el mortífero debilitamiento de la 7ª fila, la dama blanca vuelve a la columna-e. Por otra parte, 26 ♖d4 ♜d7 27 ♖xa7 ♖c2! no me pareció convincente.

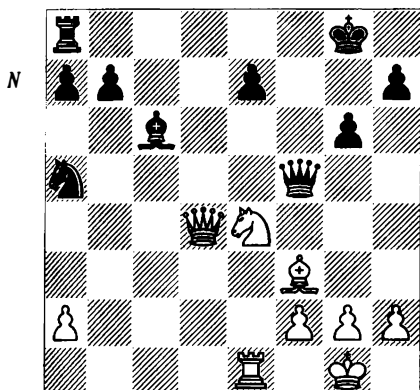
26...♜d7 27 ♖e8! ♖h6

Iniciando un alocado periplo con su rey en apuro de tiempo, aunque 27...♖g4 28 ♜e1 difícilmente era alentadora.

28 h3 ♖g5? 29 ♖e3+ 1-0

Pues las negras vieron 29...♖f4 (29...♖h4 30 ♖h6+) 30 ♜d5+ f5 31 h4+ ♖g4 32 f3+ ♖g3 33 ♖e1#.

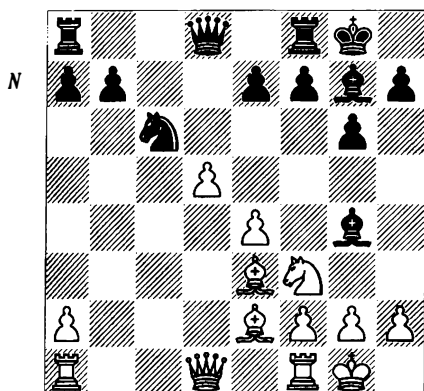
Hablando sobre la fuerza relativa de los planes que probé tras 15...♖d7, encuentro algo más atractiva aquella con el inmediato f4. La presencia de los alfiles naturalmente da a las blancas una amplia elección de planes (y posibilidades para que su rival se equivoque), mientras que el éxito de un directo avance de peón como se intentó en la última partida depende en gran parte de detalles tácticos. Una conclusión



de la promisoría posición que tuve tras la apertura.

Quisiera ver de nuevo la posición de las negras después de 12...Qa1?!, pero nadie la ha probado de nuevo – todavía.

En vez de esto, he visto, en dos ocasiones la sombría jugada 12...Qa5.



Yermolinsky – Sarno Varallo 1989

12...Qa5?!

En muchas variantes de la Grünfeld, las negras realmente provocan la secuencia d5 Qa5. Pronto las negras comienzan a golpear sobre el peón-d5 con ...c6 y/o ...e6. Obviamente, cuando se cambia el peón-d5, el caballo puede volver a c6, pero el verdadero examen es volver al juego con ese caballo a través de la casilla-c4 en caso de que las blancas consigan mantener su

peón en d5. Las blancas usarán todos los medios disponibles para evitarlo – si las negras tienen éxito normalmente obtienen una buena partida.

Desafortunadamente para él, éste no es el caso. Las negras carecen del peón-c7 para socavar d5; mientras tanto, las blancas han desarrollado todas sus piezas y prevalecen fácilmente en la batalla por la casilla-c4.

13 Nc1 e6

Las negras buscan contrajuego – una reacción típica para un jugador de la Grünfeld, que detesta las posiciones como la que surge tras la pasiva 13...e5 14 Qd2 (incluso merece atención 14 Wa4!? Qd7 15 Qb5) 14...Qd7 15 Qd3 f5 16 f3. El caballo-a5 es un verdadero tormento, el alfil de la Grünfeld está muerto... Al menos hay esperanzas tras 13...e6.

14 Qc5

A las blancas les gustaría obligar a las negras a resolver la tensión, y tienen medios tácticos para hacerlo. Sin embargo, la temática 14 h3 Qxf3 15 Qxf3 – ¡la pareja de alfiles! – es también muy promisoría.

14...Qxf3

Resulta que el sacrificio de calidad, 14...Ne8? 15 Qb5 exd5 16 Qxe8 dxe4, no sirve dado 17 Wxd8 Nxd8 18 Qxf7+ Qxf7 19 Qg5+ Qg8 20 Qxe4. De todos modos ahí va la pareja de alfiles.

15 Qxf3 Ne8 16 Qb4!?

La idea es obligar a ...b6, la cual ablanda la casilla-c6 y hace improbable el retorno del caballo aún después que las blancas hayan jugado su peón a d6.

16...Qf8

La idea de las blancas quedaría completamente realizada tras 16...b6 17 d6!, con la decisiva amenaza de d7. Mi rival halló una jugada mejor. ‘¿Es realmente así?’, podría preguntar el lector escéptico, ‘¿Qué cambia 16...Qf8? ¿Acaso de todas formas las blancas no ganan tras 17 d6?’. Eso no es verdad. Las blancas ganan algo tras 17 d6, pero ese algo podría resultar insuficiente para pretender alguna ventaja, y mucho menos la partida, porque las negras continuarían de manera típicamente Grünfeld, despojándose alegremente de una calidad por

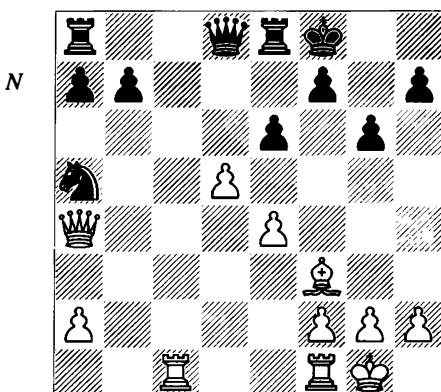
un peón y el dominio de las casillas negras: 17...♖c6! 18 d7 ♗xb4 19 dxe8 ♖+ ♖xe8 20 e5 ♘xe5 21 ♗xb7 ♗d8, etc.

Efectivamente, a las blancas no les importa desprenderse de su ventaja de la pareja de alfiles, si eso es lo que se necesita.

17 ♗xf8 ♗xf8

La otra recaptura, 17... ♗xf8, me haría pensar en asegurarme una muy buena ventaja jugando simplemente 18 dxe6 fxe6 19 e5.

18 ♖a4 (D)

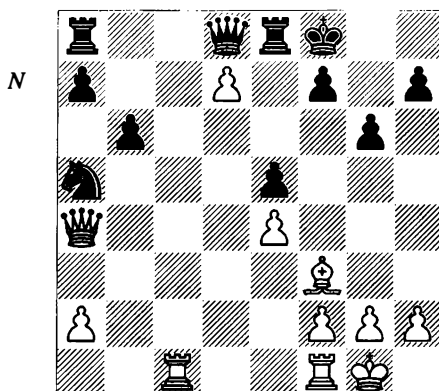


Misión cumplida (vean los comentarios a la 16ª jugada de las blancas), y las huestes blancas pueden proceder a penetrar en el territorio enemigo.

19 d6! e5?

Tras este error todo va cuesta abajo. Mientras que el sacrificio de calidad no es tan bueno como pudo haber sido (vean el comentario a la 16ª jugada de las negras), ésta era claramente la única manera de proceder. La posición después de 19... ♖xd6 20 e5 ♖xe5 21 ♗xa8 ♗xa8 22 ♖d7!, seguida de ♗c7, favorece a las blancas, sin duda, pero ganar la partida llevaría muchas jugadas más.

20 d7 (D)



La ausencia de los alfiles de casillas negras haría más fácil la vida de las negras, si tan solo consiguieran bloquear sobre la casilla-d6. Pero eso no parece posible:

a) Tras 18...exd5 19 exd5, nada ha cambiado, excepto que el alfil blanco ha aumentado su poderío.

b) 18...e5 19 ♖b4+! ♗g7 20 d6, y las negras aún no pueden jugar ...♘c6 debido a inconvenientes tácticos: 20...♘c6 21 ♖xb7 ♘d4 22 d7 ♗e7? 23 ♗c8, o bien 20...♗b8 21 d7 ♗e7? 22 ♗c8.

c) 18...♖b6? habría sido interesante si no fuera por 19 ♖a3+ ♗g8 20 ♗c5, ganando el infortunado caballo.

d) La versión mejorada de la variante anterior, 18... ♗g8 19 ♗fd1 ♖b6, mantiene el equilibrio material, pero da tiempo a las blancas para ejecutar sus planes con 20 ♗b1! ♖a6 21 d6 e5 22 d7 ♗ed8 23 ♖h5, con gran ventaja en el final.

18...b6

La fuerza pura del peón pasado muy avanzado decide la partida en unas pocas jugadas.

20...♗e7 21 ♗fd1!

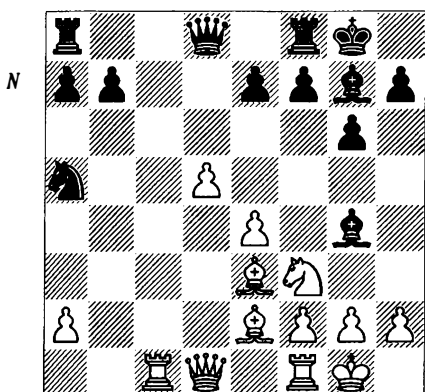
Aún mejor que 21 ♗g4 f5 (¿qué más puede hacerse contra ♗c8?) 22 exf5 ♖xd7 23 ♖xd7 ♗xd7 24 fxg6 ♗g7 25 gxh7 ♗xh7, que difícilmente presente dificultades para las blancas.

21...♗g7

Las desventuras de las negras son un poco cómicas en caso de 21...♘b7 22 ♖c6 ♗b8 (22...♘c5 23 ♖xa8) 23 ♖c8!, para continuar con ♗e2-a6, mientras que 23...♘c5 permite 24 ♖xb8. Pudo intentarse 21...h5, pero el alfil puede venir desde el otro lado, ♗e2-a6.

22 ♗g4 h5 23 ♗c8 hxg4 24 ♗xa8 1-0

Volvamos a la posición tras 12...♘a5?! 13 ♗c1 para un último ejemplo.



Yermolinsky – Kreiman

Abierto Mundial, Filadelfia 1996

Mi última víctima en esta variante fue Boris Kreiman, uno de los juveniles más promisorios en los EEUU, quien, por razones desconocidas, decidió desprenderse ya mismo del alfil.

13...dxf3 14 dxf3 b6

Jugada sin ningún estímulo por parte de las blancas, que con frecuencia tienen que invertir considerables esfuerzos para provocar esta jugada. Boris debe haber pensado que tarde o temprano las negras estarían obligadas a conceder el debilitamiento del flanco de dama, no más para liberar la torre de la defensa de a7.

15 Wa4 Wd6 16 g3

Una jugada multipropósito. Las blancas no tienen apuro, de modo que se toman un descanso para preparar g2, f4 y e5, una operación para destruir el tembloroso bloque rival sobre las casillas negras. Al mismo tiempo la casilla g2 también puede ser útil para el rey, y, finalmente, se vuelve posible e3-f4.

16...e6?!

Tal como en mi ejemplo anterior, esta jugada sólo sirve para incrementar el potencial táctico de las blancas. Las características pasivas de la posición de las negras están en desacuerdo con la naturaleza activa de la Defensa Grünfeld – una observación más comprensible de la impaciencia de mi rival.

17 e5! Wxe5

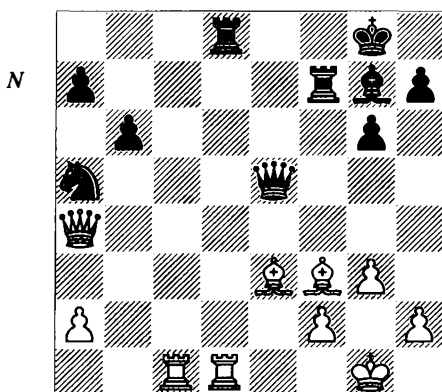
Las negras evitan perder la calidad en la variante 17...dxe5 18 dxe6 Ab8 19 exf7+ Wxf7

20 Wfd1 Wf6 21 d5, sin esperanzas de sobrevivir.

18 dxe6 Wad8 19 exf7+!

Logré resistir la tentación: 19 Wfe1 Wxe6 20 d5 (20 d5? no hace nada: 20...Wd4!) 20...Wf6 21 dxf8 dxf8, con decente compensación por la calidad. En principio, las blancas deben tener cuidado de cobrar dividendos demasiado tempranamente, porque su posición puede darles más que una mínima ventaja posicional. Como detalle importante, quisiera mencionar que los alfiles de distinto color aumentan la capacidad de resistencia de las negras – de ser así, las blancas preferirían mantener sobre el tablero su alfil de casillas negras.

19...dxf7 20 Wfd1! (D)



Los alfiles dominan el tablero – observen que el lastimoso destino del caballo-a5 no ha cambiado tras la desaparición del peón-d5 – y pronto seguirá la ganancia de material. Las negras pudieron haberlo hecho ligeramente mejor sin renunciar a la columna-d; ésa es la razón por la cual prefiero aquí 20...Wff8.

20...Wxd1+? 21 Wxd1 Wf8 22 g2 h8 23 Wd7 Wf6 24 d5

Con semejante alfil protagonizando un papel dominante, las negras están indefensas contra las amenazas de Wc8 y/o Wc7.

24...a6 25 Wc8 h6 26 dxf8+ dxf8 27 Wc7 1-0

Seis de seis – un récord impresionante, ¿no es así? Incluso con todas las buenas jugadas

que realicé y todos los errores que posteriormente cometieron mis rivales, difícilmente pueda atribuir este éxito a otra cosa que no sea el hecho de que tras 12 d5! la posición de las blancas es ya claramente superior. He aquí algunas conclusiones que obtuve después de jugar y analizar las partidas anteriores:

La partida con Schebenyk brinda un ejemplo de cambiar el ataque de un flanco hacia el otro. Las blancas pueden hacerlo casi sin esfuerzo pues poseen ventaja de espacio.

La partida con Nestorović ilustra cómo las blancas pueden consolidar su ventaja estructural – vieron como el peón-d se transformó en un peón pasado protegido que penetró en el territorio de las negras.

La partida con Chiaudano muestra la fortaleza de un peón pasado (¡en este caso desprotegido!) y las oportunidades tácticas que giran a su alrededor.

La partida con Shershen les previene contra el apresuramiento – las blancas fueron a por el rey, pero su centro resultó destruido.

Las últimas dos partidas son batallas tácticamente cargadas, donde la pareja de alfiles y la desafortunada posición de una pieza (el caballo negro en a5) fueron los factores principales que accionaron en favor de las blancas.

En resumen, éstas son las cosas que aprendí con las manos en la masa. Ahora tengo cierta comprensión de las ventajas que puede traer la jugada d5, y algunas implicaciones tácticas y posicionales de los subsiguientes escenarios de juego. Mi convicción sobre las posibilidades de las blancas en posiciones similares, está basada ahora en mi experiencia personal (si bien en una situación casi ideal, gracias al erróneo orden de jugadas de las negras: 7...0-0?, en vez de la habitual 7...c5), y me siento listo para ingresar a las batallas teóricas en las variantes principales, donde las ideas que he aprendido aún están presentes. Su implementación puede ser más difícil, y a menudo requerirá un sacrificio de peón, pero, al menos, sé hacia donde apuntar.

¿Necesitan pruebas? Vean la siguiente partida.

Yermolinsky – Kreiman

G/45, Chicago 1998

1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♘c3 d5 4 cxd5 ♘xd5 5 e4 ♘xc3 6 bxc3 ♙g7 7 ♙e3

Boris es mi alumno desde hace largo tiempo. Comenzamos a trabajar juntos en 1991, cuando él tenía 14 años, ya había pasado muchas de las técnicas de aprendizaje que a la postre formaron parte fundamental de este libro. Como profesor he aprendido mucho, posiblemente no menos que Boris como alumno, pero, ¿dónde están los resultados? Mientras puedo darme el crédito por ayudar a Boris a convertirse en un maduro jugador con gradación 2450, el siguiente paso, la obtención de su título de GM, permanece esquivo. Sospecho (¡y en el fondo espero!) que Boris está en el camino correcto, sólo que su camino al éxito es largo, tal como fue el mío – obtuve el título de GM a la avanzada edad de 34 años – y éste es un mal ejemplo. En el mundo del ajedrez actual uno tiene que ser considerado un prodigio para obtener las oportunidades de desarrollar al máximo el potencial propio.

Como es habitual, me he salido de tema. Tras nuestro encuentro anterior en la Grünfeld – la partida que acaban de ver – realizamos un gran esfuerzo para estudiar las sutilezas ocultas de esta línea. Boris ha aprendido bien, y a la siguiente oportunidad él hizo la mejor jugada.

7...c5 8 ♖d2

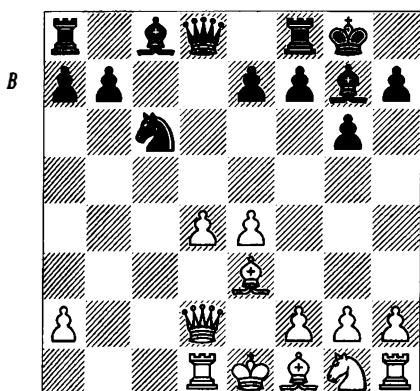
Este orden de jugadas está diseñado para evitar la clavada que es posible tras 8 ♖f3 ♙g4. En realidad no tengo una opinión formada acerca de la fuerza relativa de ambas.

8...cxd4 9 cxd4 ♘c6!

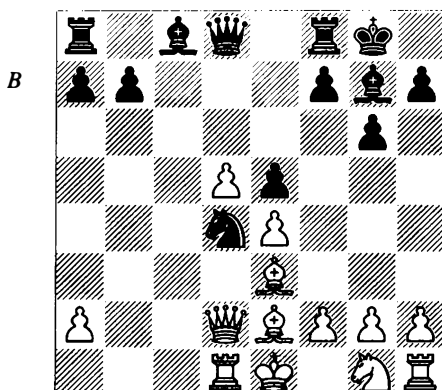
Las negras golpean el centro tan pronto como es posible – una estrategia correcta que obliga a la torre blanca a adoptar un papel defensivo. Me gusta mucho más situar esa pieza en una columna abierta, en b1 o c1.

10 ♙d1 0-0 (D)

Las blancas están ahora en una encrucijada:
a) 11 ♙c4 ♙d7 12 ♘e2 (esta disposición no se ajusta al espíritu de la variante; las blancas esperan trasponer a la variante 7 ♙c4 ... 8 ♘e2, pero las negras pueden quitarle fuerza a los



11...e5 12 d5 ♖d4 (D)



planes de ataque de las blancas obligando inmediatamente a un cambio de damas) 12...♖a5 13 ♖b1 ♖xd2+ 14 ♔xd2 ♕a5 15 ♕d3 ♖ac8 16 ♖hc1 e6, y las blancas lucen poco, si es que algo.

b) 11 ♖f3 ♕g4 (esta clavada de nuevo; ¿acaso no significa el fracaso del orden de jugadas de las blancas?) 12 ♕e2 ♖c8 (observen 12...e6 13 0-0 ♖e7 14 d5 exd5 15 exd5 ♕xf3 16 ♕xf3 ♕e5; ¿pueden ver la diferencia entre esto y lo que vimos en las partidas anteriores? El caballo descansa cómodamente en el centro, y las posibilidades de las blancas de conseguir ventaja han disminuido considerablemente; 17 ♕e2 ♖d6 18 ♖b1 b6 19 ♖bc1 – no hay mucho por allí) 13 0-0 ♖a5 (las negras no necesitan entrar en el final para igualar: 13...♖d7 14 h3 ♕xf3 15 ♕xf3 ♖fd8 16 e5 e6, un ejemplo de la inofensiva estructura de peones que hemos discutido al comienzo de la clase) 14 ♖xa5 ♕xa5 (¡oh!, ya hemos visto esto antes, ¿acaso puede el caballo mantenerse allí?) 15 ♖c1 ♕xf3 16 ♕xf3 (¿deberían las blancas intentar 16 gxf3?) 16...♕c4 17 e5, y los pocos ejemplos prácticos que llegaron a este punto no convencen a nadie de que las blancas puedan, de manera realista, esperar ganar este final.

Pienso que ahora podemos permitirnos un largo viaje hacia el interior de la teoría, pero armados con el conocimiento de las ideas estratégicas.

11 ♕e2!?

Un intento de invertir las jugadas y evitar la clavada. Todo marcha bien, pero las negras pueden golpear en el centro.

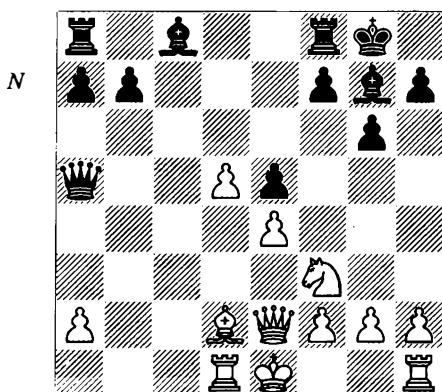
13 ♖f3

No me gustó la apariencia de 13 f4 ♕xe2 14 ♕xe2 ♕g4 – la posición de las blancas no es esencialmente sólida sin el alfil ‘malo’.

13...♕xe2 14 ♖xe2 ♖a5+

Tenía motivos para estar feliz con mi estructura de peones, pero ¿qué hacer ahora? 15 ♖d2 ♖a4 es sumamente inadecuada. Una vez más, maldije mi suerte por tener que entregar el ‘mal’ alfil de casillas blancas, una pieza que defiende mis peones buenos de manera tan natural (otra sutileza que proviene del libro de John Watson, que leo como si fuera la Biblia). La decisión llegó con rapidez – ésta era una partida de 45 minutos, así que fui más resuelto que lo habitual – las blancas ofrecerán un sacrificio de peón.

15 ♕d2! (D)

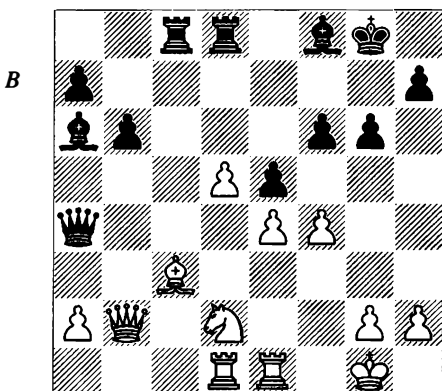


La otra manera, 15 ♖d2, resulta más atractiva en apariencia, pero una vez que vean 15...b6!, rápidamente cambiarán de opinión.

15...♙xa2

Capturar el peón parecía muy natural, pero 15...♙a4! era mucho más fuerte. Las dificultades de las blancas se manifiestan en la línea 16 0-0 b6 17 ♖fe1 ♙a6 18 ♙e3 (realmente desmañada) 18...♞ac8 19 ♙c3 f6; ésta es la razón por la cual planeaba 16 ♙c3 como una mejora, pero incluso así, las negras conservan buenas posibilidades de contrajuego:

a) 16...f6 17 0-0 b6 18 ♖fe1 ♙a6 19 ♙b2 ♞ac8 20 ♖d2 ♖fd8 21 f4 ♙f8! (D).



Ésta es una jugada muy oportunista, típica de la estrategia de las negras en esta posición. Se destaca por la idea de contestar a 22 fxe5 fxe5 23 ♙xe5 con 23...♙c5+ 24 ♙h1 ♙f2, y la compensación de las blancas por la calidad tras 25 ♙h8 ♖d7 26 ♖f3 ♙xe1 27 ♖xe1 puede no ser suficiente. Al mismo tiempo la cautelosa 22 ♖b3 marcha hacia el inquietante golpe 22...♙a3! 23 ♙d2 ♙c4 24 ♖e3 ♙d6 – con juego incierto.

b) 16...♙g4 17 h3 ♙xf3 18 gxf3 ♞ac8 19 ♖d3, y la iniciativa de las negras se incrementa por las debilidades de peón propias de las blancas.

16 0-0 ♙a4 17 ♞a1 ♙d7 18 ♙e3

El sacrificio de peón de las blancas se ajusta bastante bien a los conceptos modernos – una estrategia que veremos en más detalle en los capítulos siguientes – el peón se sacrifica por ventajas posicionales a largo plazo. La paradoja es

que, a diferencia de los viejos gambitos originados en el siglo XIX, las blancas no pretenden una confrontación inmediata. Por el contrario, necesitan tiempo para llevar su caballo al juego (siendo d2-c4 el camino más obvio), antes de que estén listas aún para la batalla. Este detalle tiene muchísimo que ver con una característica de esta posición que nunca me cansaré de resaltar – la ausencia del alfil de casillas blancas.

18...a6?!

En vista de los comentarios anteriores, la estrategia de las negras de ‘esperar y ver qué pasa’ difícilmente sea la adecuada. Uno puede tener su opinión personal sobre la posición tras 18...b5 19 ♖fb1 a6 20 ♞xb5 axb5 21 ♞xa8 ♙b7 22 ♞xf8+ ♙xf8 23 ♙c5+ ♙g8 24 ♖d2 f5 25 f3. Apuesto a que Yasser Seirawan, quien ha tenido relación con la estructura de peones e4-d5 desde el momento en que tuvo edad para jugar ajedrez, afirmarí que está técnicamente ganada para las blancas, mientras que yo sostengo una opinión menos definitiva. Esto no tiene importancia, porque la verdad es que las negras deben dejar solo el flanco de dama y pugnar por contrajuego: 18...f5! 19 ♞xa7 ♞xa7 20 ♙xa7 fxe4 21 ♙xe4 ♖f4 22 ♙c2 b5, con excelentes perspectivas.

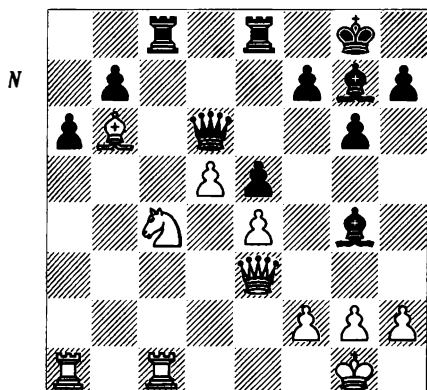
Si esto es un hecho, ¿fue el sacrificio de las blancas claramente erróneo? De ninguna manera, el sacrificio hizo lo que se suponía debía hacer – esto es, cambiar la tendencia desfavorable, establecida tras la apertura – y su fracaso en producir una ventaja para las blancas de ninguna manera disminuye su mérito.

19 ♙b6 ♖e8

La presión de las blancas comienza a ser algo concreto. Ya podemos detectar el efecto paralizante que produjo en el flanco de dama de las negras. Un jugador más experimentado sentiría aquí que algo no está bien, pero Boris se queda pasivo. Unas pocas jugadas más adelante comenzará a lamentarlo.

En caso de 19...f5!, la cual consideré como la única posibilidad cierta para las negras, se me ocurrió la extraña jugada 20 ♞a5!, con la idea de impedir 20...♙d6 debido a 21 ♙c5 y defender a la vez el peón-d5.

20 Nf1 Wd6 21 We3 Ag4 22 Dd2 Aac8 23 Dc4 (D)



Las blancas consiguieron su objetivo, y ¿qué sucede con la dama negra? La casilla más conveniente es d7, pero ésta tiene que ser compartida con el alfil de casillas blancas...

23... Wf6 24 d6!

¡Este peón-d comienza su marcha! La amenaza posicional de interferir las torres negras con Ac7 obliga a las negras a hacer algo. Mientras tanto, se hace claro que las negras tendrán en algún momento que sacrificar la calidad.

24... Ac6 25 Ac7 Af8

La línea 25... Wf4 26 Db6 Wxe3 27 fxe3 Axc1 + 28 Axc1 Af6 29 d7 Af8 30 Ad6 Ad8 31 Ac7 demuestra que las blancas hablan en serio. Mencionamos un posible sacrificio de calidad; ¿debería hacerlo ahora? Sin embargo, 25...b5 26 Db6 Axd6 27 Axd6 Wxd6 28 Axa6 no parece satisfactoria: después de una jugada preparatoria, Acal , el caballo asumirá una posición dominante en d5.

Boris lógicamente evita Db6 , y espera el posterior desarrollo por parte de las blancas.

26 Wd2 !

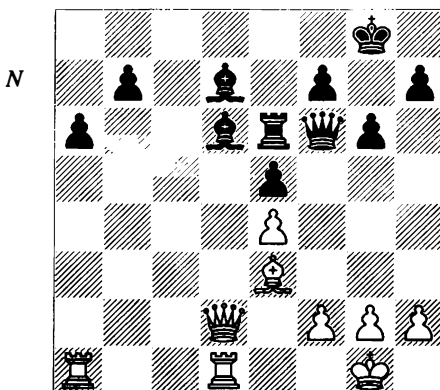
¡Aquí va! La amenaza de d7 puede ahora impedirse de dos maneras. Una es 26... Ac8 , pero entonces sigue 27 Db6 A6xc7 28 Dxc8 (no 28 Axc7 ? Axc7 29 dxc7 Wxb6 30 Wd8 Wc5 , y las negras ganan) 28... Axc8 29 Axc8 Axc8 30 d7 Axd7 31 Wxd7 Wb6 ; ¿pueden las negras sobrevivir después de, digamos, 32 h4?

Boris elige la otra posibilidad, porque deseaba mantener más piezas sobre el tablero.

26... Ad7 27 Db6 Axb6

Demasiado tarde para algo más: 27... Axc1 + 28 Axc1 We6 29 Wd5 podría causar más daño.

28 Axb6 Axd6 29 Ad1 Ae6 30 Ae3 (D)



Con dos peones pasados para complementar la pareja de alfiles, Boris, un verdadero optimista, buscaba probablemente un final fácilmente ganado. Sin duda, la posición de las negras parece muy segura y entonces es fácil bajar un poco la guardia.

30... Ac6 ?

Tras la correcta 30... We7 las negras estarían fuera de peligro. Anoté ésta, y me detuve. ¿Acaso un adusto crítico me permitiría – y aliento a mis lectores a ser críticos con todas mis sugerencias – salir del paso con un comentario casual como éste, tras haber llenado varias páginas glorificando el sacrificio de peón de las blancas y criticando el juego de las negras? ¿No se supone que incline mi cabeza ante la verdad ajedrecística? El asunto es, como tuvimos oportunidad de aprender de las partidas y análisis de la parte 1, que esa verdad está enriquecida – digamos deformada, si prefieren, pero me apegó a mi opinión – por diversos factores psicológicos enclavados en el tejido de la partida en cuestión. Boris tenía que ser extremadamente cuidadoso en el curso de las siguientes 10 jugadas; ¿acaso no es natural realizar instantáneamente una jugada, cuando sientes que el peligro se ha alejado, especialmente en el ajedrez

rápido? Por otra parte, ¿qué hay de malo con 30...♖c6?

31 ♖g5 ♜g7 32 ♜xd6! ♜xd6 33 ♜xd6

Ésta es la respuesta. Las blancas desarrollan un poderoso ataque sobre las casillas negras. Para evitar consecuencias más serias las negras comienzan a despojarse de peones.

33...f6

El alfil con facilidad se encarga de los peones tras 33...f5 34 ♜d8+ ♖f7 35 ♜ad1 fxe4 36 ♜1d7+ ♖xd7 37 ♜xd7+ ♖g8 38 ♜xg7+ ♖xg7 39 ♖f1.

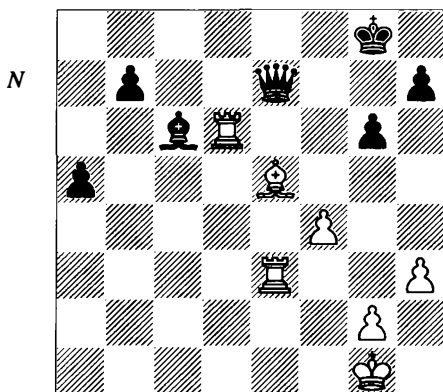
34 ♖xf6 ♜c7!

La mejor defensa, ya que 34...♜f7 35 f3 permitiría a las blancas conservar su peón-e.

35 ♖xe5 ♜e7 36 f4 ♖xe4 37 ♜e1

Las blancas tienen el jaque perpetuo en el momento que deseen, pero ¿acaso hay más? Rechacé la natural 37 ♜ad1 ♖c6 38 h3 por 38...♜h4?, con amenazas sobre el peón-g2, omitiendo que 39 ♜f6! ganaría en ese caso. Entonces las negras tendrían que quedarse como están, y avanzar su peón-a.

37...♖c6 38 ♜e3 a5 39 h3 (D)



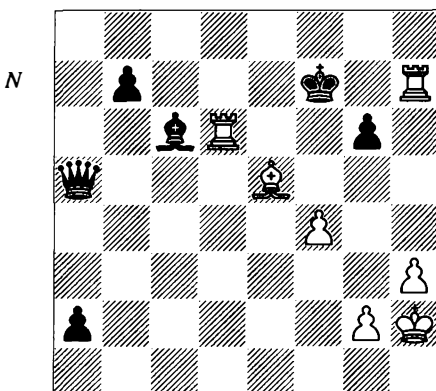
El primer mandamiento es proteger al rey. Los peones negros del flanco de dama no van a ninguna parte, y basado en esa suposición yo infería que las blancas tenían que estar ganadas. Sin embargo, como muestra la continuación de la partida, ¡el peón-a sirve para algo! Para aumentar la excitación: en estos momentos ambos jugadores comenzábamos a estar algo cortos de tiempo.

39...a4 40 ♖h2 ♜h4 41 ♜d2 ♜e7 42 ♜ed3 ♜b4 43 ♜d4 ♜a5?!

Francamente, no veo cómo progresan las blancas después de 43...♜e7 44 ♖d6 ♜e1 45 ♖b4 ♜f1. La jugada de Boris es inferior pues permite a ambas torres blancas sumarse al ataque. Por otro lado esto libera el peón-a...

Creo que Boris todavía esperaba ganar esta partida y seguía buscando una chance práctica.

44 ♜d8+ ♖f7 45 ♜2d6 a3 46 ♜h8? a2 47 ♜xh7+ (D)



Pensé que podía ganar tras 47...♖e8 48 ♜xg6 ♖d5 49 ♜gg7 ♖f7 50 ♜xf7 ♜xe5 51 fxe5 a1 ♜ 52 ♜e7+ ♖f8 53 h4; pero 47...♖f8! parece sostener la posición: 48 ♖a1! (48 ♜f6+ ♖g8 49 ♜h8+ ♖g7 50 ♜xc6+ ♜xe5 resulta ser un escape monumental) 48...♜b4! 49 ♜f6+ (49 ♜d8+ ♖e8 50 ♖e5 a1 ♜ 51 ♜h8+ ♖f7 52 ♜h7+ ♖f8, donde las blancas tienen que seguir dando jaques) 49...♖e8 50 ♖e5 a1 ♜ 51 ♖xa1 ♜e4 52 ♜h8+ ♖e7, y la amenaza de mate obliga a las blancas a dar jaque perpetuo mediante 53 ♜h7+, etc.

En retrospectiva, las blancas debían haber jugado en consecuencia 46 ♜f6+! ♖e7 47 ♜h8, denegando al rey negro la casilla-f8; tras 47...a2 48 ♜xh7+ ♖e8 ya conocemos el resto.

47...♖g8?? 48 ♜d8+ 1-0

Acredito a la dilatada tarea realizada en las partidas 'fáciles', mostradas al comienzo de este capítulo, el progreso de mi conocimiento en las principales variantes de la Grünfeld. De seguro

me ayudaron en esta partida y en las otras batallas importantes que tuve que padecer. Quizás los clásicos estaban en lo cierto, y los contornos estratégicos, sin duda, ¿fueran acaso más visibles en las partidas que no están nubladas por la sofisticación táctica provocada por una resistencia demasiado fuerte? Después de todo, Capa y los demás grandes sólo seleccionaban partidas 'fáciles' para sus trabajos. Fácil de jugar, ¿más fácil de entender?

Eludiendo al 'verdadero' Benko

Desde los precoces días de mi desarrollo como ajedrecista, detesté el juego de gambito. Cuanto más mis profesores me alimentaban con gambitos durante nuestros seminarios teóricos, más fuerte era mi aversión hacia ellos. Una vez a la semana me sentaba en una de las últimas filas del salón de clases del Club de Ajedrez del Palacio de los Pioneros para observar a Vladímir Zak demostrando las viejas partidas de Chigorin en la Apertura de los Dos Caballos ¡y se sentían como si fueran una detestable clase de biología en la escuela o algo por el estilo! Es sólo que no aceptaba que eso fuera ajedrez. No creo que mi actitud tuviera que ver con ser un cobarde, es sólo que no estaba feliz de ofrecer gambitos. Todos los gambitos clásicos parecían llevar al mismo escenario: las blancas (en la mayoría de los casos, pero a veces pueden ser las negras – como sea, un gambitero) tienen que precipitar los acontecimientos, tienen que intentar transformar su iniciativa de corta vida en un ataque contra el rey negro. Si funciona, entonces ganan una hermosa partida (como describen los comentaristas; personalmente nunca encontré hermosos esos vistosos ataques); en caso contrario – no lo sé, esas partidas parece que nunca se publicaran – ¿quizás ellas se pierdan? Éste es un tipo de situación en la cual no quería estar, instintivamente sabía que el ajedrez era mucho más que el juego de gambito que presentía como lanzar al aire una moneda. Mi 1 ♫f3 era una forma de rebelarme contra la clase dirigente de gambitos.

Mirando hacia atrás, ahora veo que las cosas no eran tan sencillas. Mi terco rechazo a aceptar

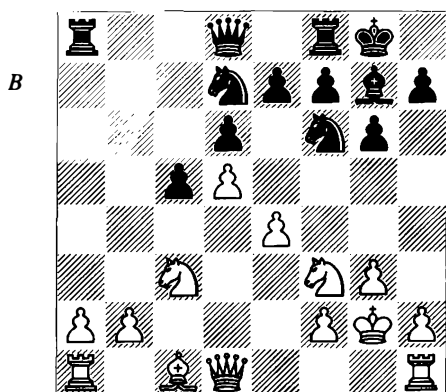
el juego de gambito como parte importante de la estrategia ajedrecística inevitablemente hizo que omitiera algo. Me perdí la oportunidad de aprender cómo jugar posiciones ampliamente abiertas, donde tus piezas parecen estar colgadas del aire, y hay quizás 2 o 3 jugadas que te permiten crear algo, antes de que se cambien o sean rechazadas. El duro trabajo que tuve que realizar para sobreponerme a este tipo de desarrollo detenido (hablaremos sobre el juego táctico y los gambitos en los capítulos posteriores) pudo fácilmente evitarse si me hubiera dado a mí mismo un poco de práctica en mis días juveniles.

Muchos años más tarde, cuando estaba en la transición desde 1 ♫f3 para transformarme de nuevo en frecuente jugador de 1 d4, tuve que ocuparme de numerosas aperturas que solía ignorar. Ya les conté la historia de la Grünfeld, pero entre aquéllas que me dieron más problemas estaba el Gambito Benko. Hagámoslo fácil, ¡no sabía qué hacer contra él! Revisé muchas partidas, todas ellas en diferentes sistemas, viendo que las blancas a veces tenían éxito, pero en principio no podía entender lo que ellas debían hacer. Sofocar la iniciativa de las negras – ¡es más fácil decirlo que hacerlo! Una cosa es cuando las blancas se disponen y luego se encargan de la iniciativa temporaria del rival a partir de una posición de fortaleza estructural, como es el caso de la Defensa India de Rey con ...exd4, o cualquier tipo de estructura Maroczy. Ciertamente, las blancas sufren un poco, pero siempre tienen mucho para mirar hacia adelante. Unas 10-15 jugadas más tarde llega su oportunidad, y naturalmente las blancas la aprovecharán. El caso del Benko es diferente, parece como si a medida que la partida avanza la iniciativa de las negras fuera más fuerte. El resultado de mi estudio resultó inesperado – empecé a jugar con negras ese extraño gambito. Ocasionalmente en su forma pura, pero con más frecuencia como la versión diferida que surge de varias líneas de la Defensa India de Rey, fue mi apertura favorita en los años ochenta. Como les dije antes, estaba lejos de considerarme como un especialista en gambitos, pero había algo atractivo en la posición del Benko.

Podría decirles que era distinto de un gambito en el sentido tradicional, cuando se larga un peón para obtener mejor desarrollo y/o para conseguir un aumento temporal en la energía de tus piezas. Verdaderamente diferente.

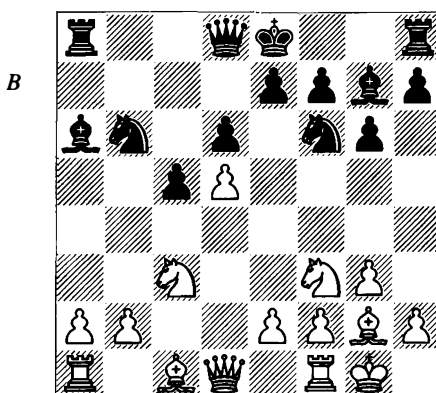
En bien de la fundamentación, olvidemos todo lo que sabemos y demos una mirada fresca a la posición tras las jugadas **1 d4 ♘f6 2 c4 c5 3 d5 b5 4 cxb5 a6 5 bxa6 ♙xa6 6 ♘c3 g6**. No es tan extravagante – las negras han sacrificado un peón, y ¿cuál es su compensación? Fácil de ver: las dos columnas abiertas sobre el flanco de dama con los peones blancos -a y -b como objetivos para las torres negras asistidas por la inmensa fuerza del alfil de casillas negras. El peón-c5 está fuertemente apoyado por la cadena de peones negros d6-e7, cuya base, el peón-e7, yace en la profundidad del territorio de las negras y no puede ser atacado fácilmente. Podemos ir más lejos estableciendo que las negras tienen una cierta ventaja estructural. Bajo la protección de este factor a largo plazo la iniciativa de las negras se desarrolla naturalmente, a la vez que no buscan una rápida recompensa, ¡simplemente porque no tienen que hacerlo! Mientras tanto, la labor de las blancas empeora por la presencia del alfil negro en la diagonal a6-f1. ¿Cómo desarrollar sin perder el derecho a enrocar? Bien pueden perder el derecho jugando **7 e4 ♙xf1 8 ♙xf1**, o fianchettar su alfil rey.

a) Tras las jugadas lógicas, **7 e4 ♙xf1 8 ♙xf1 ♙g7 9 g3 0-0 10 ♙g2 d6 11 ♘f3 ♘bd7 (D)** las blancas han completado el proceso del enroque artificial.



Luego querrán realizar la ruptura e4-e5, pero después de **12 ♙e1** las negras juegan **12... ♘g4!**, impidiendo de raíz esta idea. El juego subsiguiente – bastante aproximado creo, aunque de momento acordamos dejar de lado la teoría – puede seguir: **13 h3 ♘ge5 14 ♘xe5 ♘xe5 15 ♖e2 ♗b6**. Aquí tenemos una posición típica del Benko donde las negras tienen un perfecto desarrollo, mientras que las blancas experimentan dificultades con su peón-b2. Las negras seguirán con **... ♗fb8**, y, posiblemente, **... ♗a6**. Por extraño que parezca, la compensación posicional de las negras juega un papel aún más importante en el final.

b) Si las blancas deciden evitar los inconvenientes del enroque artificial y juegan en cambio **7 ♘f3 ♙g7 8 g3**, tendrán dificultades en proveer defensa suficiente a su peón-d: **8... d6 9 ♙g2 ♘bd7 10 0-0 ♘b6! (D)**, y las piezas menores de las negras son muy activas.



Si las blancas consiguen apoyar el centro con e4 (después de la necesaria ♙e1), puede que todavía no consigan empujar el peón hasta e5. Mientras tanto, las casillas detrás de sus peones avanzados, a saber d3 y d4, pueden ser ocupadas por las piezas negras.

Ambos escenarios tienen algo en común: las blancas no pueden encarrilar su desarrollo, y el avance natural e4-e5 está poco menos que cancelado. Comparado con las posiciones habituales de la Benoni, las negras juegan muy fácilmente, y no tienen que preocuparse por la actividad de las blancas en el centro y en el

flanco de rey, lugares donde las blancas disfrutan de una ventaja de espacio y donde deberían concentrar sus esfuerzos. Requiere el gran esfuerzo de un muy fuerte jugador poder manejar las piezas blancas en esta situación – sin importar que las estadísticas (al menos en las partidas entre jugadores de baja gradación) favorezcan contundentemente a las negras. Cientos de ejemplos prácticos y docenas de libros de investigación teórica se han ocupado de este inusual gambito. Ha demostrado ser muy elástico y se ha ganado el derecho a estar representado en la teoría de las aperturas de ajedrez. En cuanto a libros, para aquéllos que decidan adoptar el Benko, puedo recomendarles todo lo que ha escrito sobre el tema el GM John Fedorowicz.

Durante años he estado experimentando con diferentes sistemas del lado de las blancas, no necesariamente aceptando el peón, simplemente porque no me gusta que me pongan en una situación defensiva. La radical 4 a4?! me fue útil en un nivel de competición más débil, pero gradualmente aumentó mi disconformidad con las posibilidades de las blancas tras 4...b4 – con la mitad del tablero trabado, no quedan muchas opciones. La variante 4 cxb5 a6 5 f3 me pareció atractiva por un momento, hasta que los ejemplos prácticos y extensos análisis que se concentraban en la línea crítica 5...e6 me sacaron las ganas. Pasaron los años, y todavía estaba luchando. Recientemente acepté a 5 b6 como una solución radical a los problemas de las blancas. Sólo el tiempo dirá por cuanto tiempo adoptaré este sistema, antes de sucumbir a lo inevitable (algunos de mis amigos GM han estado vaticinando esto todo el tiempo) para finalmente volver a las variantes teóricas principales. Muchachos, ¡estoy comenzando a odiar esto!

Como ejemplo de las soluciones temporales a través de las cuales he pasado, me gustaría introducirlos a un sistema bastante poco conocido. En vez de capturar inmediatamente en b5, las blancas juegan primero 4 ♖f3, y sólo tras 4...g6 toman el peón: 5 cxb5 a6. El propósito se revelará de inmediato: 6 ♛c2!?. La idea de este orden de jugadas es lograr el avance e4 con el peón todavía en b5. De esa forma las blancas se

aseguran un suave desarrollo, mientras dificultan la tarea del rival.

¿Cuál es la diferencia entre ésta y las líneas normales del Benko? ¡El alfil negro no va a la casilla-a6! Revisaremos algunas partidas que demuestran efectivamente las ventajas que obtienen las blancas, que parecen detalles sin importancia. Los jugadores inexpertos se meten con facilidad en la preparación de las blancas sólo para encontrar que las cosas son diferentes de aquéllas que suceden en las variantes normales del Benko.

Yermolinsky – Wheeler

Abierto Kings Island, Cincinnati 1995

1 d4 ♖f6 2 c4 c5 3 d5 b5 4 ♖f3 g6

Por supuesto, las negras tienen otras alternativas; a saber 4...bxc4, 4...b4, 4...♗b7 o 4...e6 – ésta última es el Gambito Blumenfeld – pero la textual es más consistente con las ideas del Gambito Benko.

5 cxb5 a6 6 ♛c2!?

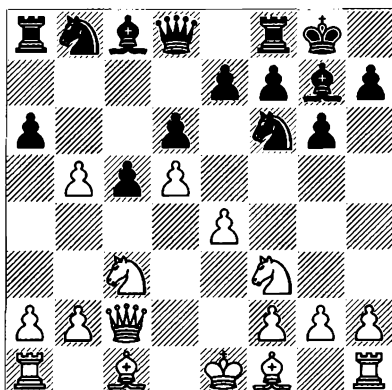
Ésta es una jugada crucial en la disposición de las blancas. La amenaza al peón-c5 tiene la intención de ganar tiempo para el avance e4.

6...d6

Posteriormente examinaremos mejor las alternativas de que disponen las negras. Hasta ahora tenemos que fundamentar qué sucede si las negras continúan con sus jugadas de desarrollo.

7 e4 ♗g7 8 ♖c3 0-0 (D)

B

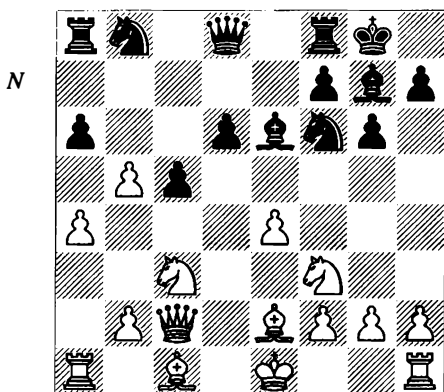


Resulta que la idea de las blancas es mantener su peón de ventaja en b5, donde impide el desarrollo del flanco de dama rival. En vez de tener un alfil en a6, y la torre rey en b8 (un modelo normal del Benko), las negras están atoradas con un problema nuevo. ¿Deberían tomar en b5? Difícilmente sea una buena idea: 9...axb5 10 ♖xb5 ♖a6 11 0-0 ♖xb5 12 ♗xb5, seguida por ♕d2-c3, lleva al tipo de posición que las blancas sólo pueden soñar en las variantes normales del Benko.

9...e6!?

Un intento válido de castigar a las blancas por demorar el desarrollo de su flanco de rey. Las negras planean volar el centro, ¡y posiblemente hasta ir por el rey blanco!

10 dxe6 ♖xe6 11 ♖e2 (D)



El procedimiento habitual: las negras esperan que ese alfil gaste un tiempo, y luego capturan en b5.

11...axb5 12 ♖xb5 d5

Consistente. Las negras se deshacen del peón retrasado, a la vez que abren diagonales para sus alfiles. La alternativa, 12...♖a6 13 0-0 ♗b4, también es atractiva, porque las negras ganan un tiempo e instauran el caballo en un buen puesto avanzado. De todas formas, las blancas aún están bien tras las posteriores jugadas 14 ♗e2 d5 15 exd5 ♗fxd5 16 ♗e4 ♗c7 17 ♖d1.

13 exd5

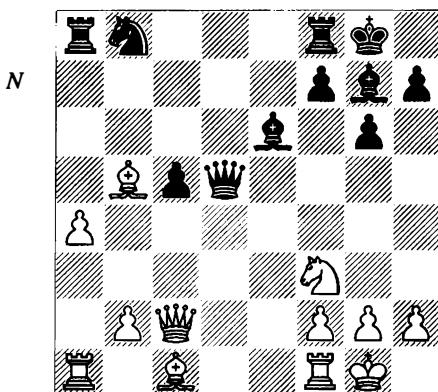
Recuerdo que gasté algún tiempo mirando 13 ♗g5!?. Ir tras el alfil es tentador, pero la falta de desarrollo de las blancas lo transforma en un

asunto de doble filo. Por ejemplo, 13...d4 14 ♗xe6 fxe6 15 ♗e2 ♗g4 16 0-0 ♗d6 (se aconseja ser paciente: 16...♗h4? 17 h3 ♗xf2 18 ♗f4 favorece claramente a las blancas) 17 f4 e5 con cierto contrajuego sustancioso sobre las casillas negras.

13...♗xd5 14 ♗xd5 ♗xd5

No consideré suficientemente sólido el segundo sacrificio de peón: 14...♖xd5? 15 ♗xc5 ♖xf3 16 gxf3 ♖a6 17 ♗g5. Si es necesario, el rey blanco hallará refugio en f1, mientras los alfiles dominan el tablero.

15 0-0 (D)



15...♖a6

15...♖c6 era una alternativa importante. El caballo se dirige a d4, y las blancas deben elegir entre distintos procedimientos de simplificación:

a) 16 ♖d1 ♗d4 17 ♗xd4 cxd4 18 ♖c6 ♖ac8 19 ♖xd5 ♗xc2 20 ♖e4 ♖cc8. Las blancas podrían querer considerar aquí 21 ♖a3, pues 21 a5 permite 21...♖b3.

b) 16 ♖e3 ♗d4 17 ♖xd4 cxd4 18 ♖c6 ♖ac8 19 ♖xd5 ♗xc2 20 ♖xe6 fxe6 21 b4.

Es difícil decir cuál es la mejor opción para las blancas, 'a' o 'b'.

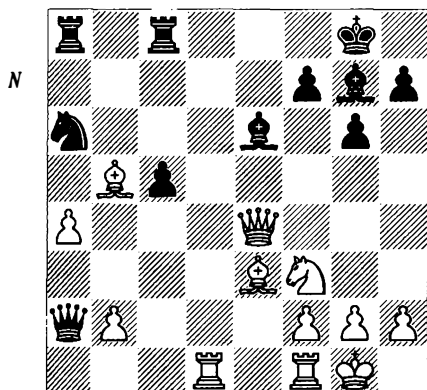
16 ♖e3 ♖fc8 17 ♖ad1

¡Observen el desarrollo de las blancas! Sus piezas entran en juego sin obstáculos. La presión está ahora del lado de las negras, aunque sólo sea porque tienen un peón menos y deben hacer algo para demostrar su compensación.

17...♗a2?

Yo le daría una ojeada a 17...♖b3!. Por ejemplo, 18 ♖e4 ♖b4! 19 ♘g5 ♖xe4 20 ♜xe4 ♙xb2, y ¿qué harán las blancas? Ni 21 ♙xa6 ♙xa6 22 ♜xc5 ♙a5 23 ♜xe6 fxe6 24 ♙d4 ♜c2 ni tampoco 21 ♙d6 ♜c7 22 ♜xc5 ♜xb5 23 axb5 ♙c4 lucen aceptables.

18 ♖e4! (D)



Mientras su rival está ocupado recuperando el peón, las blancas movilizan su ejército en dirección del rey negro.

18...c4?

Esta jugada luce realmente mal, ya que corta la acción de la dama negra. Sin embargo, las demás opciones también son bastante sombrías:

a) 18...♖xb2 19 ♘g5 ♙f5 20 ♖h4 h6 21 ♜xf7!, con un furioso ataque.

b) 18...♜c7 19 ♙c6 ♙a5 20 ♘g5 no detiene a las blancas.

c) 18...♙xb2 19 ♙d2 es sofocante.

19 ♘g5 ♜c7 20 ♜xe6 ♜xe6 21 ♜c1

Habiendo eliminado uno de los alfiles rivales, las blancas conspiran ahora contra el débil peón-c4. Pensé que 21 ♙d7 ♖xb2! 22 ♙xc8 ♙xc8 habría sido menos claro.

21...♙xa4

Desesperación. Las siguientes variantes demuestran que las negras de cualquier modo están perdidas:

a) 21...♙xb2 22 ♙xc4 ♙xc4 23 ♖xa8+.

b) 21...♙ab8 22 ♙xc4 ♖xa4 23 b3! ♙xb3 24 ♙xe6 ♖xe4 25 ♙xc8+ ♙f8 26 ♙h6.

22 ♙xa4 ♖xa4 23 ♙c2 ♖b3 24 ♙fcl ♙xb2 25 ♙xc4

Con calidad de ventaja, las blancas se impusieron fácilmente.

Lo que hace especial a esta descolorida partida es cuán distinta fue del modelo habitual del Benko. En vez de obtener una compensación posicional a largo plazo en una estructura de peones familiar, las negras se hallaron con un peón menos en una posición abierta repleta de contenido táctico. Jerry Wheeler, un jugador con gradación superior a 2200, no pudo resolver sus problemas. Eso es lo que importa, sin tener en cuenta la evaluación objetiva de la posición tras 17 jugadas, o la línea completa. El Gambito Benko es muy popular en los Estados Unidos: se vende bien a jugadores de todos los rangos de fuerza ajedrecística, como un sistema agresivo y a la vez estratégicamente sencillo. Ellos toman clases, compran libros y videos, luego lo ponen en práctica en partidas rápidas – estos tipos se vuelven buenos. No he realizado un estudio, pero me parece que cada vez que juego en el Internet Chess Club hay una interminable serie de Benkos; ¡hasta las computadoras lo juegan! Las ideas que hacen que las negras lo practiquen son fáciles de comprender y no tan difíciles de ejecutar. Estoy seguro que muchísima gente se parecería a un gran maestro si se le permitiera llevar la partida al territorio bien cubierto por la teoría y la práctica de su apertura favorita. Solamente estoy intentando ser práctico.

Yermolinsky – Gelman

Hawái 1997

1 d4 ♘f6 2 c4 c5 3 d5 b5 4 ♘f3 g6 5 cxb5 a6 6 ♖c2 d6 7 e4 ♙g7 8 ♜c3 0-0 9 a4 ♜e8 (D)

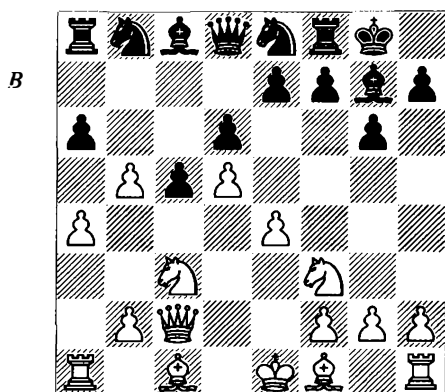
No 9...e6 esta vez – las negras se apegan a las armas del Benko. Su plan es inducir a la jugada bxa6, que ayudaría al desarrollo de su flanco de dama. Antes de proseguir con la continuación de la partida quisiera darle otro vistazo a la posición tras 9...axb5 10 ♙xb5 ♜a6:

a) 11 0-0 (una gran ventaja – las blancas enrocan sin dificultad, pero veamos qué pasa en unas pocas jugadas más) 11...♜b4 12 ♖e2 y tras 12...♖b6 13 ♜d2 ♙a6 14 ♜c4 ♖b8 15

♙g5 las blancas lucen de maravilla, pero resulta interesante 12...♙g4!?. Después de 13 h3 ♙xf3 14 ♖xf3 ♜c2 15 ♚b1 ♜d4 este caballo es bastante molesto.

b) 11 h3!? (para impedir todos esos absurdos ...♙g4) 11...♜b4 12 ♖e2 ♙a6 13 0-0, con un seguro y sólido peón de ventaja.

¿Todo claro? Volvamos entonces a la partida.



La jugada realizada por las negras parece un poco rara – han entregado un peón, y a pesar de eso otra pieza ingresa a la primera fila. ¡El Gambito Benko es un pájaro extraño! Pensando acerca de lo que debieran hacer aquí las blancas, no veo nada malo con la normal 10 ♙e2. Podría seguir 10...axb5 11 ♜xb5 (es más lógico recapturar ahora con el caballo, ya que el alfil ha movido) 11...♜c7 12 0-0 ♜xb5 (demorar los cambios no rinde beneficios: 12...♙d7 13 ♙d2 ♜ba6 14 ♙c3 ♜xb5 15 axb5 ♜c7 16 ♙xg7 ♙xg7 17 b4!, y parece como una Benoni que resultó mala para las negras) 13 ♙xb5 ♙a6 14 ♚a3 ♜d7 15 ♙xa6 ♚xa6 16 ♙d2 ♖a8 17 a5 ♚b8 18 ♚b1. Revisen esto: las negras consiguieron poner sus piezas en las casillas deseadas, pero de antemano fracasaron en poner suficiente presión en la posición de las blancas, que es el tema principal del Benko. Como resultado de ello, la partida se está inclinando hacia uno de los lados: o bien las blancas transforman su peón de ventaja o las negras consiguen un empate difícilmente merecido.

10 ♚b1!?

Una jugada muy principista. Las blancas quieren poder recapturar con el peón para mantener en aprietos al flanco de dama de las negras. Además miré 10 ♚a3!?, una jugada que conlleva la misma idea que 10 ♚b1, pero parece demasiado ambiciosa. Entre otras ideas las negras pueden intentar 10...axb5 11 axb5 ♚xa3 12 bxa3 ♖a5 13 ♙b2 f5! 14 exf5 ♙xf5 15 ♙d3 ♙xc3+ (no descarten 15...♜d7 como una alternativa válida) 16 ♙xc3 ♙xd3 17 ♖xd3 ♖xa3 18 0-0, con posibilidades para ambos bandos.

10...axb5 11 axb5 ♖a5?!

El inicio de una travesía peligrosa. La dama quedará entrampada, pero me cuesta sugerir una alternativa viable para las negras.

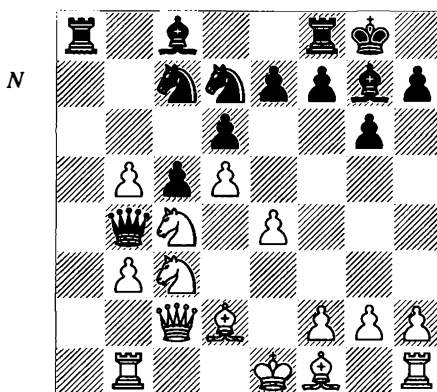
12 ♜d2

Lo sencillo puede no serlo tanto: tras 12 ♙d2 ♙g4 13 ♙e2 ♜c7 14 0-0 ♜d7, las negras tienen esperanzas de ganar el peón-b5. Si esto sucede, ¡las blancas estarían peor!

12...♜d7 13 ♜c4 ♖b4

Es demasiado tarde para retroceder: 13...♖a7 14 ♙e3, con la idea de b4, esto se ocupará de las amenazas de las negras contra la seguridad del peón-b5.

14 ♙d2 ♜c7 15 b3 (D)



15...f5!

Justo cuando las blancas han rodeado a la valiente dama, ¡mi rival encuentra la única forma de crear confusión! Esperaba 15...♜xb5 16 ♜xb5 ♖xb5 17 ♜xd6 con clara ventaja, pero la textual puso frente a mí una difícil elección. Ya hemos visto situaciones parecidas en la parte 1,

y adivinen qué, ¡fallé de nuevo! Sólo durante mi acostumbrado análisis post-partida encontré que la simple captura, 16 exf5, efectivamente ganaba de manera forzada:

a) 16... ♖xb5 17 ♜xb5 ♜xb5 18 ♜xd6 ♜b8 19 ♜xc8.

b) 16... ♜d4 17 ♜e4 ♜xb5 18 ♜cxd6 exd6 19 ♜xb5 ♜xb5 20 fxc6.

c) 16... ♜e5 17 ♜e4 ♜xd5 18 ♜xb4 ♜xb4 19 ♜e2 ♜xf5 20 ♜xe5 ♜xe5 21 g4.

d) 16... ♜f5 17 ♜e4 ♜xb5 18 ♜cxd6 exd6 19 ♜xb5 ♜xb5 20 0-0 ♜d4 21 ♜d1.

En todas estas variantes la compensación de las negras por las muy importantes pérdidas de material resulta obviamente inadecuada e insuficiente.

16 ♜a4?

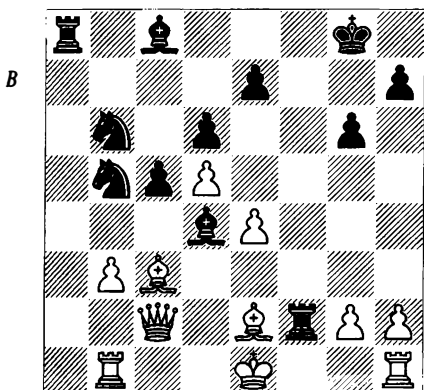
No pude resistir la tentación de ganar la dama de inmediato.

16... ♜xb5 17 ♜cb6

Lo mismo sucede con 17 ♜xd6 exd6 18 ♜xb5 ♜xb5 – las negras de pronto obtienen mucho juego a cambio de la dama.

17... ♜xb6 18 ♜xb6 ♜xb6

En este momento comprendí cuán incómoda podría resultar mi posición tras 19 f3 fxe4 20 fxe4 ♜d4. Las piezas negras son muy activas, y su perfecta estructura de peones brinda buenas posibilidades defensivas (¿una fortaleza?) incluso en el caso poco probable de que las blancas consigan consolidar su posición sin sufrir pérdidas materiales. Un ejemplo es 21 ♜e2 ♜f2 22 ♜c3? ♜b5! (D), lo cual me puso aún más nervioso.



Podía sentir cómo la tendencia cambiaba en favor de mi rival.

19 b4!?

Tras pensar largo rato finalmente me decidí a embarcarme en este audaz intento de arrebatar la iniciativa de manos de las negras. Las complicaciones resultantes fueron enormes y estoy seguro que las negras omitieron muchísimas oportunidades. Al final conseguí ganar esta partida con gran dificultad...

En la siguiente partida encontré un rival decidido a no dejarme ir muy lejos con mi artificioso orden de jugadas. Lo saqué de los procedimientos usuales del Benko; la cuestión es a qué precio.

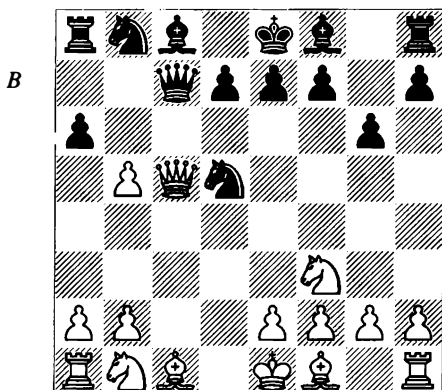
Yermolinsky – Mason

Abierto de Nueva York 1996

1 d4 ♜f6 2 c4 c5 3 d5 b5 4 ♜f3 g6 5 cxb5 a6 6 ♜c2 ♜xd5

También es muy interesante 6... ♜g7!?, como jugó y recomendó Alexander Jálifman. Las negras juegan por un rápido desarrollo, mostrando su desprecio por los peones. No intento ocuparme de la discusión teórica que comienza tras 7 ♜xc5 0-0. Las negras están bien; les doy mi palabra.

7 ♜xc5 ♜c7!? (D)



¡Ésta es la idea! Observen que las negras se dirigen a un final a pesar de su déficit material – una estrategia típica del Benko.

8 ♖xc7 ♜xc7

¿Qué hacen las blancas en esta inusual situación? La automática 9 bxa6 ♙xa6 brinda a las negras desarrollo y columnas abiertas en el flanco de dama – el sueño de todo jugador del Benko. Pensé en un escenario distinto.

9 b6!? ♜d5 10 ♜c3

Por supuesto, estuve tentado a evitar la fisura de mis peones (como sucedió en la partida), pero en caso de 10 e4 no me gustaba la fuerte réplica 10...♜b4!.

10...♜xc3!

Mi rival demuestra una profunda comprensión posicional. A primera vista descarta 10...♜xb6? 11 ♙e3 ♜c4 12 ♙d4 f6 13 e4 – sin duda, éste es el tipo de posición que las negras deben evitar a cualquier precio. Ni tampoco se tiente con 10...♜b4 11 ♙b1, y las negras no han conseguido nada.

Una posibilidad válida era 10...♙b7!? 11 ♜xd5 ♙xd5 12 ♙e3 ♜c6! (12...♙g7 13 ♙d1 favorece a las blancas, pues el peón-a es intocable) 13 a3 ♙g7. Es interesante resaltar cuán impotente resulta el peón-b6 de las blancas. Lo mejor que puedo elaborar es la cautelosa 14 0-0-0 ♙b3 15 ♙d3 ♙c4 16 ♙d2 ♜a5 17 ♙c2, donde las blancas tienen esperanzas de consolidarse.

11 bxc3 ♙g7 12 ♙b1!? (D)

Tendiendo una trampa posicional. Por aquel tiempo había llegado ya a la conclusión de que el juego ‘normal’ no bastaba, por ejemplo, 12 ♙d2 ♙b7 13 g3 d6 14 ♙g2 ♜d7 15 ♙b1 ♙b8 16 0-0 0-0. Pronto las negras tomarán en f3 y b6, o jugarán ...♙fc8. No veo ninguna forma de continuar para las blancas.

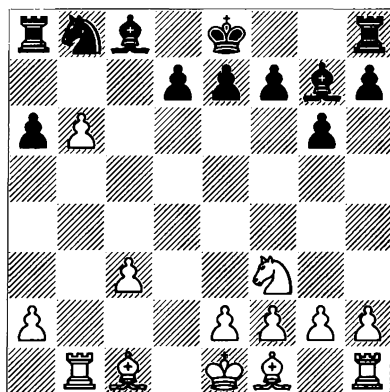
12...♙xc3+?

Afortunadamente, las negras se distrajeron por mi ofrecimiento de peón. Estaba mucho más preocupado por 12...♙b7! 13 c4 d6, y pienso que las negras pueden igualar: 14 ♙e3 (o 14 ♙b2 ♙xb2 15 ♙xb2 ♜d7) 14...♜d7 15 g3 ♜e5. Observen cuán malo es el alfil blanco de casillas blancas.

13 ♙d2 ♙xd2+ 14 ♙xd2 ♙b7 15 e3?

Mi turno de equivocarme. Mucho más acorde con la idea habría sido 15 g3! d6 16 ♙h3 ♜d7 17 ♙hc1 ♜c5 18 ♜e1, seguido de ♜d3.

N



15...d6 16 a4 ♜d7

Con razón, las negras no quieren cederme la casilla-b5. Después de 16...a5 17 ♙b5+ ♙f8 18 ♙hc1 ellas sufren por la falta de desarrollo. Como prosiguió la partida, tras...

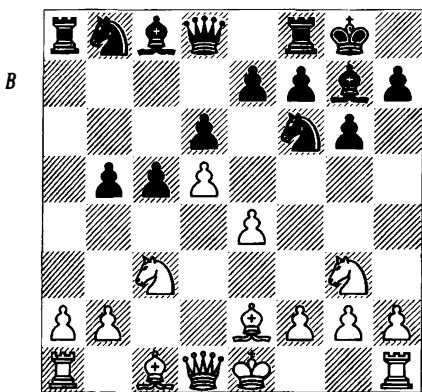
17 a5

...me encontré con un poderoso peón pasado protegido, que pude transformar en victoria, pero sólo tras una larga lucha.

Entonces, ¿cuál es mi evaluación de este sistema? Basado en las partidas y análisis que acababan de ver, debo concluir que funciona muy bien contra rivales inexpertos. La mayoría de ellos procederá automáticamente con las jugadas de desarrollo usuales, dando así a las blancas la posibilidad (sólo necesitan una jugada, e4) de conseguir sus objetivos. También puedo decirles que ya no hay misterio en el Gambito Benko. Lo he reventado – al misterio, no a la apertura; ésta permanecerá largo tiempo después que yo me haya ido. La razón del éxito de las negras no es la estructura de peones, sino simplemente el rápido desarrollo que obtienen tras bxa6, tal como ...♙xa6. Esa ventaja en desarrollo no les brinda un ataque esplendoroso, sino que se convierte en una compensación duradera. En los gambitos convencionales quien ofrece el gambito obtiene una iniciativa a corto plazo basada en factores posicionales; en el Benko es más o menos lo contrario. Las blancas no pueden desarrollar sus piezas con normalidad, no pueden enrocar, así que naturalmente tienen que concentrarse en esas tareas. Cuando

las blancas hayan arreglado esos problemas, las negras ya estarán con las torres en columnas abiertas, con una dama activa, las piezas menores dispuestas para impedir e4-e5, y todas las cosas que nos encantan de esta apertura. **Iniciativa a corto plazo.** Una vez privado de ella, lo que tenemos aquí es una Benoni con desventaja de peón – ni más, ni menos. No es ninguna maravilla que a la mayoría de los sistemas Benko diferidos en la Defensa India de Rey no les vaya bien por estos días.

Por ejemplo, tras **1 c4 ♟f6 2 ♜c3 g6 3 e4 d6 4 d4 ♙g7 5 ♜ge2 0-0 6 ♜g3** las negras tienen un sinnúmero de buenas alternativas, pero por alguna razón durante largo tiempo me sentí atraído por **6...a6 7 ♙e2 c5 8 d5 b5 9 cxb5 axb5 (D)**, la cual nos lleva directo al tema en cuestión.



Nenáshev – Yermolinsky
Sverdlovsk 1987

Ésta fue la primera de una serie de partidas que ojalá nunca hubiera jugado. Los resultados (dos empates y dos derrotas) difícilmente reflejan aquí las lúgubres perspectivas de las negras – pudo haber sido mucho peor. ¿Por qué habría de entrar en esta línea? Estaba fascinado con la disposición de las negras en el Benko y creía que la posición del caballo en g3, lejos del desarrollo de la acción en el flanco de dama, podría justificar la transposición diferida.

10 ♙xb5 ♙a6 11 0-0

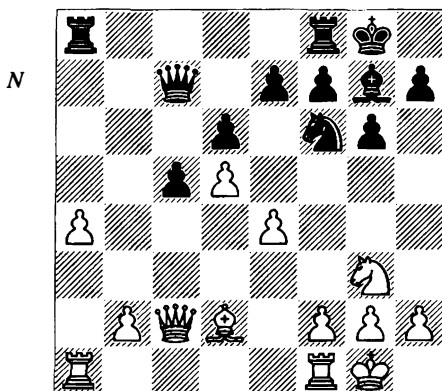
Un detalle importante – las blancas enrocan sin obstáculos.

11...♝b6?!

Las negras necesitan cambiar algunas piezas para brindar espacio a sus torres. En principio, pueden conseguirse los cambios en el flanco de dama, pero el procedimiento es lento y auto-absorbente. Generalmente en el Benko, las blancas carecen de tiempo; siempre están corriendo para ponerse al día con el desarrollo, protegiendo su peón de ventaja y cosas por el estilo. La historia aquí es diferente: las blancas tienen todo el tiempo del mundo, y estamos a punto de ver cómo hacen buen uso de esa posibilidad.

Rechacé la continuación mucho más natural **11...♙xb5 12 ♜xb5 ♜a6 13 ♙d2 ♜c7**, a causa de la posible retirada **14 ♜c3!?**. Con ese caballo encerrado en c7 las negras no tienen más que insistir en su cambio con **14...♝d7** (una antinatural casilla para la dama en el Benko), pero entonces viene la restrictiva **15 a4 ♝fb8 16 b3**. Una jugada más, **♝b1**, y las blancas se aseguran el flanco de dama. La posición de las negras sigue siendo jugable, pero está lamentablemente muy lejos de lo que en general obtienen. La textual presiona anticipadamente el peón-b; de ese modo está garantizado el cambio de caballos, aunque esto no impide que las blancas consigan sus objetivos.

12 a4 ♙xb5 13 ♜xb5 ♜a6 14 ♙d2! ♜c7 15 ♜xc7 ♝xc7 16 ♝c2! (D)



En mi opinión, la posición de las negras ya es poco satisfactoria. El desarrollo de las blancas es adecuado, están a punto de vaciar la gran

diagonal para hacer inútil al alfil negro del fianchetto, y hasta el caballo-g3 está jugando de momento un papel importante – e4 se mantiene bien protegido. Lo mejor que pueden hacer las negras es reaccionar a las intenciones de las blancas. Entre ellas, el avance b4 es la más peligrosa.

16...♟d7 17 ♖a3?

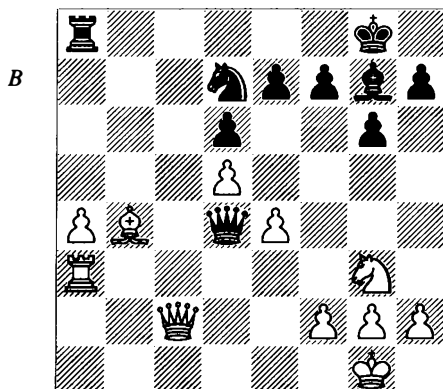
La torre puede estar aquí algo desubicada. Yo jugaría 17 ♖a2!, seguida de b4 sin importar lo que venga.

17...♜f8 18 ♖b1

Las blancas se han hecho las cosas un tanto difíciles, pero aun así, 18 b4 merece una importante atención. Las negras pueden continuar con 18...♞a7 – gracias al truco 19 b5? ♜xb5 – esperando desarrollar algún juego de piezas en caso de 19 bxc5 ♜b2 20 ♞d1 ♞xc5 21 ♖b3 ♖a2. Cierto, pero 19 ♖b1 (ver más abajo) sigue siendo buena para las blancas.

18...♞a7

Si mi rival hubiera entendido el carácter crítico de este momento, estoy seguro que habría examinado mejor 19 b4!. En virtud del cambio de su peón retrasado, las blancas eliminan el último componente posicional de la compensación que las negras tenían por el peón. A las negras no les quedaría otra que buscar un escape táctico tras 19...cxb4 20 ♜xb4 ♜xb4 21 ♟xb4 ♞d4 (D).



Aquí las blancas experimentan algunos inconvenientes. Por ejemplo, 22 ♞d2 ♞xd2 23 ♟xd2, y 23...♟b6 salva el día, o 22 ♟c3 ♞c4;

pero con un poquito de cálculo las blancas pueden solucionar sus problemas: 22 ♟d2! ♟b6 23 ♟e3 ♞b4 (23...♞c4 24 ♞xc4 ♟xc4 25 ♖a2 ♟xe3 26 fxe3 es un escenario sombrío) 24 ♖b3! ♞e1+ (24...♞c4 25 ♞b1, con la misma idea de explotar la debilidad de la primera fila) 25 ♟f1 ♟xa4 (o 25...♞c8 26 ♞d3 ♟xa4? 27 ♞a6) 26 ♞c6 ♞a5 27 ♟d2! ♞d8 (27...♞a7 28 ♖b7 cuesta un peón), y las blancas rematan el juego con un típico motivo táctico: 28 ♖a3 ♟b6 29 ♞xb6! ♞xb6 30 ♖xa8+ ♟f8 31 ♟h6.

Alexánder Nenáshev vaciló sólo por una jugada y me permitió zafar.

19 ♟f1

En cuanto a esto se refiere, 19 ♟e2 no habría sido una mejora: 19...♟e5 20 ♟c3 ♞a6.

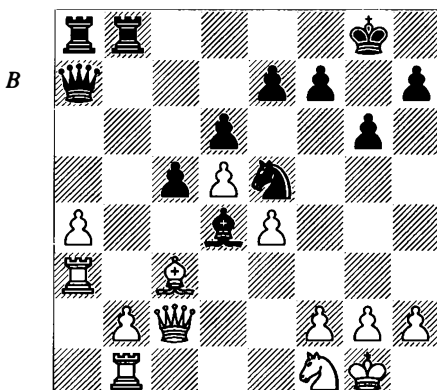
19...♟d4!

Las negras hallaron la forma de impedir b4 por un rato, pero las blancas podían insistir ahora protegiendo el peón-f2 con 20 ♟e3. Tras 20...♟e5 21 b4 cxb4 22 ♜xb4, las negras pueden enturbiar las aguas con 22...♞c8! (ya que 22...♜xb4 23 ♟xb4 ♟xe3 24 fxe3 ofrece pocas posibilidades de supervivencia) 23 ♞b3 ♟c5 24 ♖b7 ♞xb7 25 ♞xb7 ♟xa3. La posición resultante es incierta, incluso si las negras terminan perdiendo el peón-e7.

20 ♟c3

Mi rival contaba con 20...♟xc3 21 bxc3, con un saludable peón de ventaja tras la subsiguiente c3-c4, pero las negras pueden jugar mejor que eso.

20...♟e5! (D)

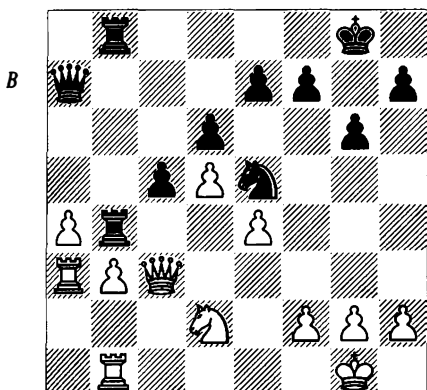


Los dos peones pasados conectados serían irrelevantes en caso de 21 ♖xd4 cxd4 22 b4 d3 23 ♖dl ♖d4, ya que las negras dominan el centro.

21 ♖d2 ♖xc3 22 ♖xc3

La captura alternativa, 22 bxc3, parece más adecuada. Alexénder Nenáshev debió haber estado preocupado con la respuesta 22...c4!. Sin duda, esto otorga posibilidades de contrajuego a las negras, por ejemplo 23 ♖xb8+ ♖xb8 24 a5 ♖d3! 25 ♖xc4 ♖xf2 26 ♖b6 ♖xb6 27 axb6 ♖xa3 28 ♖xf2 (o 28 b7 ♖a7) 28...♖c1+ 29 ♖f1 ♖e3+, obligando a las blancas a aceptar el empate.

22...♖b4 23 b3 ♖ab8 (D)



En esta posición, más típica del Benko que las cuestiones tácticas de las que nos ocupamos anteriormente, las negras pueden considerarse fuera de peligro. La posibilidad de ...c4 limita las opciones de las blancas, y el peón-a no va a ninguna parte. Algo frustrado por la forma en que resultaron las cosas, Nenáshev ofreció el empate, que acepté muy contento.

1/2-1/2

Una observación interesante: debido al diferente orden de jugadas (no es un Benko común) las blancas tuvieron mucha más libertad para ejecutar sus planes (b4!), pero tras omitir sus posibilidades, las negras recuperaron su juego con desarrollo (...♖c7-a7, ...♖f8-b8, ...♖g7-d4 y ...♖d7-e5) y consiguieron volver a él. Quizás haya tenido en cuenta estas implicaciones durante y después de la partida con Nenáshev,

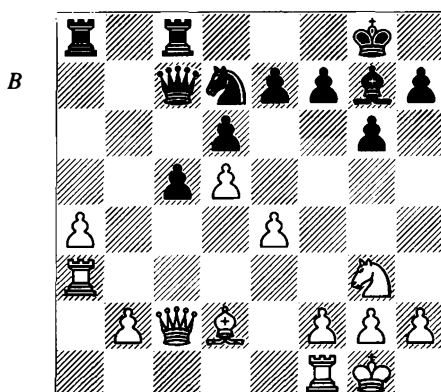
pero el conocimiento no dura permanentemente. Casi diez años más tarde le di otra prueba a esta variante.

Serper – Yermolinsky

Springfield 1996

Las primeras 17 jugadas, incluyendo la dudosa 17 ♖a3, fueron como antes. Ahora me desvíe con:

17...♖fc8 (D)



Esta jugada apunta más directamente a prevenir b4, y podría ser considerada una mejora sobre la ya conocida 17...♖fb8. La partida continuó dentro de las líneas familiares.

18 ♖b1 ♖a7 19 ♖f1 ♖a6?

Por razones que desconozco rechacé esta vez 19...♖d4 20 ♖c3 ♖e5. La jugada del texto es muy pasiva.

20 a5 ♖ab8 21 ♖e3 ♖d4 22 ♖c4 ♖e5 23 ♖xe5 dxe5!?

Una interesante torcimiento en la formación de peones. De una forma u otra las negras necesitan reforzar la posición de su alfil en la gran diagonal, y también podían haber intentado 23...♖xe5 24 ♖c3 f6, planeando ...♖b5.

24 ♖c3 ♖b5 25 g3 ♖a8 26 ♖g2 f6 27 h4 ♖g7

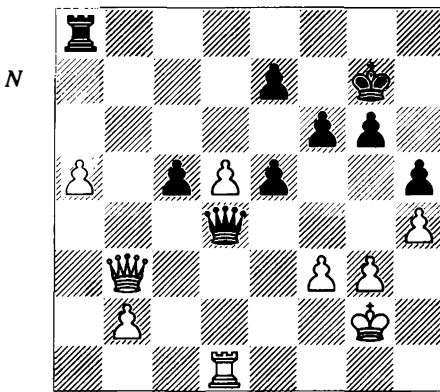
Sin caer en 27...♖xc3 28 ♖xc3 ♖xa5 29 ♖ba1!. Las negras han abandonado completamente cualquier ambición para esta partida; solamente quieren sobrevivir.

28 ♖c1 h5 29 ♖b3!

Una excelente decisión de Greg. Asomando al apuro de tiempo, esto ofrece a las negras una amplia elección de continuaciones promisorias, pero ninguna de ellas parece lo bastante convincente. Un buen ejemplo de la opción 2 (armas para romper la tendencia), que aquí funcionó a la perfección.

29...♙xc3

Tuve que considerar seriamente la línea 29...♙xb3 30 ♖xb3, y ahora no sirve 30...♙d3: 31 ♗b7! ♙xe4+ 32 ♙g1 ♙e8 33 a6, y el peón-a se vuelve imparable. Parece mejor 30...♙e2, pero tras 31 ♙xd4 ♙xe4+ las blancas tienen una gran idea en 32 f3 (no 32 ♙f3? ♙xd4, ya que 33 d6 es neutralizado mediante 33...e4) 32...♙xd4 33 ♙d1! (D). De repente, la dama no tiene donde ir.



Los finales de torre resultantes no son difíciles de evaluar correctamente. Los dos primeros, 33...♙b4 34 ♙xb4 cxb4 35 ♙a1 y 33...c4 34 ♙xd4 cxb3 35 ♙a4, deber ser sencillamente perdedores debido a la falta de contrajuego, pero la tercera opción, 33...♙b8! 34 ♙xd4 ♙xb3 35 ♙a4 ♙xb2+ 36 ♙f1 c4, es algo más intrincada. A pesar de eso, creo que las blancas ganan tras 37 ♙e1! c3 38 ♙d1 ♙d2+ 39 ♙c1 ♙xd5 40 ♙c2.

Lindos análisis, pero esto no significa que 29...♙xb3 fuera mala. Las negras todavía pueden trasponer a la línea indicada en el comentario siguiente: 30 ♙xb3 ♙xc3! 31 ♙xc3 ♙xa5 32 ♙xc5, etc.

30 ♙xc3

Ahora tenía que aceptar mi destino e intentar salvar un difícil final de torres que surge después de 30...♙xa5 31 ♙xc5 ♙xc5 32 ♙xc5 ♙xc5 33 ♙xc5 ♙b8 34 ♙c7 ♙f8 35 ♙c2 ♙b3 36 ♙f1 f5. El intento de ser original es reprobado de manera decisiva.

30...♙c8? 31 b4! ♙xb4 32 ♙xc5 ♙xc5 33 ♙xc5

y las blancas ganaron fácilmente.

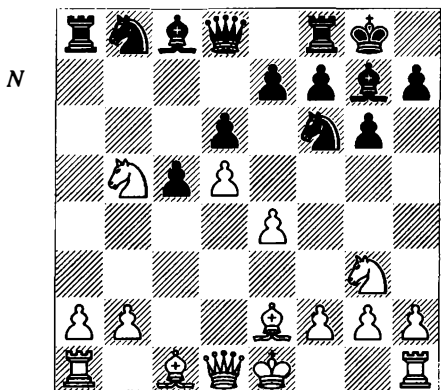
Una vez más, un escenario atribulado: nada funciona para las negras y meramente tienen que defenderse en una situación con desventaja de peón – difícilmente un curso promisorio de los acontecimientos.

Para hacer las cosas aún peores, debo agregar que las blancas también pueden capturar en b5 con el caballo.

Nóvikov – Yermolinsky

Cto. de la URSS, Primera Liga 1986

10 ♙xb5 (D)



Siguió:

10...♙a6 11 0-0 ♙c7 12 ♙d2! ♙xb5 13 ♙xb5 ♙a6

Las negras se sienten compelidas a continuar con su política de cambio de piezas, pero ofrecía mejores posibilidades 13...♙b8! 14 a4 (14 ♙e2 ♙b6 15 ♙d3 me preocupaba, pero esto no sirve por 15...♙g4!) 14...♙d7 15 ♙xd7 ♙xd7 16 ♙c3 ♙xc3 17 bxc3 ♙a5.

14 ♙xa6 ♙xa6 15 ♙c2 ♙d7 16 a4

De nuevo, las negras no tienen sino problemas a cambio de su sacrificio de peón.

Supongo que estas tres partidas deberían cubrir muy bien el tema en cuestión. Además, debo mencionar que en una variedad de sistemas de la Defensa India de Rey (la Averbaj, por ejemplo) las blancas hacen frente a las ideas del Benko capturando en b5 y apoyando exitosamente allí su peón, tal como vimos en la partida Yermolinsky-Gelman.

Las trasposiciones no son baratas: en el Gambito Benko el centro de las blancas es desafiado de inmediato, y hay muchas variantes donde las negras continúan con ...e6; ese es el caso de la variante 4 cxb5 a6 5 e3. Al intentar una versión diferida, las blancas pueden simplemente ignorar el juego de las negras en el flanco de dama. La siguiente partida y los comentarios están tomados de un artículo que escribí para *New In Chess* algunos años atrás. Las blancas se encargan del asunto de manera algo distinta a la de nuestro tema, pero creo que merece dársele un vistazo.

Yermolinsky – Piket
Wijk aan Zee 1997

1	d4	♟f6
2	c4	g6
3	♞c3	♙g7
4	e4	d6
5	h3	0-0
6	♙g5	

He jugado este sistema muchas veces antes, de modo que los 15 minutos que invertí aquí Jeroen fueron una sorpresa. ¿Acaso no se preparó para la partida o sólo estaba considerando sus posibilidades? En todo caso, tras cierta meditación se embarcó en una idea de otro participante del torneo, Igor Glek.

6 ... a6?!

Esta jugada generalmente está considerada como una apenas disimulada preparación para trasponer el juego a cierto tipo de Gambito Benko. Creo que lo jugado por Krámnik contra Kaspárov en Las Palmas (6...♞a6 7 ♙d3 e5, etc.) tiene algo más de sentido.

7 ♙d3

Las blancas a duras penas pueden impedir los planes de las negras, ya que 7 ♞d2 c5 8 d5 ♞a5 es bastante molesta.

7 ... c5
8 d5 b5

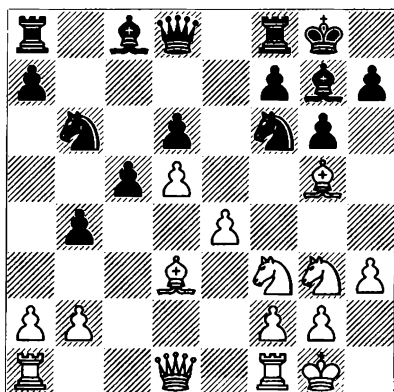
Éste no es un verdadero gambito. Las blancas tienen problemas en caso de 9 cxb5? axb5 10 ♞xb5 (por supuesto 10 ♙xb5 se responde con 10...♞xe4) 10...♞xe4! 11 ♙xe4 ♞a5+ 12 ♞c3 ♙xc3+ 13 bxc3 ♞xc3+ 14 ♙f1 (o 14 ♙d2 ♞e5, clavando) 14...♞e5, y ambos alfiles blancos están atacados.

9 ♞f3!

Con esta sencilla jugada de desarrollo, es como si las blancas preguntaran, '¿Esto es todo lo que has logrado?'. Sin duda, el avance ...b5 otorga a las negras sorprendentemente poco en esta situación particular. Con e4 protegido de manera segura, las blancas invitan a 9...b4 10 ♞e2 con los brazos abiertos.

En 1993, en el único e incomparable torneo clasificatorio de la PCA en Groninga, jugué una idea similar contra Patrick Wolff: 1 d4 ♞f6 2 c4 c5 3 d5 b5 4 ♞f3 b4 5 ♞bd2 g6 6 e4 d6 7 ♙d3 ♙g7 8 ♞f1 0-0 9 ♞g3 e6 10 0-0 exd5 11 cxd5 ♞bd7 12 h3 ♞b6 En mi opinión, este caballo debe permanecer en d7 por cierto tiempo para controlar la vital casilla-e5 y restringir el juego de las blancas en el centro. El plan de cambiar los alfiles de casillas blancas puede ejecutarse de inmediato: 12...a5 13 ♙g5 ♙a6 14 ♙xa6 ♞xa6 15 ♞c1 ♞e8 con posibilidades para ambos bandos. 13 ♙g5 (D)

N



A medida que progresó la partida pude desarrollar ciertas amenazas peligrosas contra el rey de Patrick, y darle jaque mate justo cuando sus peones del flanco de dama estaban a punto de promover. Con su permiso, guardaré para otra oportunidad el final de esta excitante partida – tengo miedo de desviarme demasiado de nuestro tema, las estructuras del Benko.

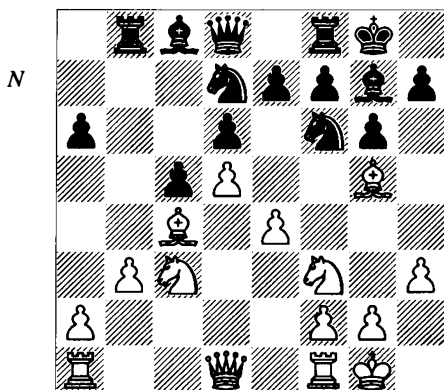
Es fácil observar que las circunstancias en las que se halla Piket son incluso menos favorables, ya que la jugada ...a6 resulta totalmente inútil, y lo mismo sucede con el resto de la cuenta de tiempos. Lo mejor para las negras bien podría ser 9...b4 10 ♖e2 a5 11 0-0 e5, pero esta disposición pasiva no es del gusto de todo el mundo.

9	...	bxc4
10	♙xc4	♘bd7
11	0-0	♙b8

Las negras recuperan el tiempo (que previamente habían gastado en ...a6) debido a la jugada extra que tuvo que hacer el alfil blanco, y la posición nos recuerda ahora la variante 5 b6 del Benko. La última jugada de Jeroen se aparta de la partida G.Flear-B.Mortensen, Hastings Challengers 1995/6, que continuó 11...♘b6 12 ♙d3 e6 13 dxe6 ♙xe6 14 ♘d2 ♙e8 15 ♙ad1 ♙b8 16 ♙fe1 con una normal ventaja de apertura para las blancas.

12 b3!? (D)

No me gustó la apariencia de 12 ♙e2 por 12...♙a5 13 ♙ab1 ♘b6 14 ♙d3 ♘a4, con cierta iniciativa, y tanto 12 ♙d2 como 12 ♙c2 me parecieron demasiado intrascendentes.



Tras la textual, sin embargo, tuve que considerar 12...♘g4!?. Las blancas entonces tienen que elegir entre dos posibilidades:

a) 13 hxg4 ♙xc3 14 ♙h6 ♙xa1 (tanto 14...♙g7 15 ♙xg7 ♘xg7 16 g5, como 14...♙e8? 15 ♙c1 ♙h8 16 ♘g5 parecen buenas para las blancas) 15 ♙xa1 f6 16 ♙xf8 ♙xf8 17 g5 ♘e5 18 ♘xe5 fxe5 19 f4 exf4 20 ♙c1, con alguna iniciativa, que sin embargo, podría fracasar rápidamente.

b) 13 ♙c1 ♘ge5 14 ♘xe5 ♘xe5 15 ♙e2, preparando f4.

Todavía creo que las negras no debieron haber desaprovechado la oportunidad de cambiar un par de caballos mientras fuera posible.

12	...	♘e8
13	♙c1	

La siguiente disposición de las torres y dama blancas es bastante inusual, y me llevó algún tiempo y esfuerzo convencerme que podía comenzar a creer en ella. La idea es estimular el avance e4-e5, mientras permito a las negras cambiar mi alfil de casillas blancas. Las siguientes pocas jugadas eran fáciles de adivinar.

13	...	♘c7
14	♙e2	♘b6
15	♙fd1!	

De ahora en más 16 e5 dxe5 17 d6 es el motivo predominante.

15	...	♘xc4
16	bxc4	♙d7

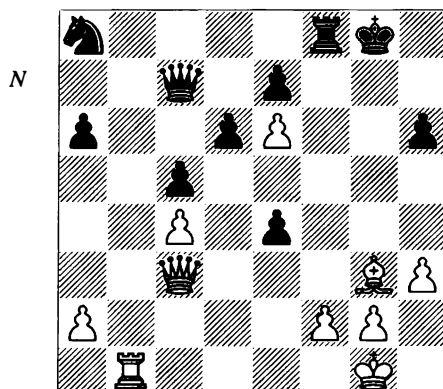
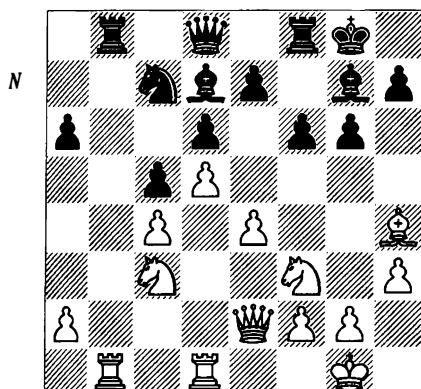
Hasta acá está todo bien. Jeroen no tenía que temer acerca de su posición tras 17 e5 f6 18 exf6 (18 e6?! fxg5 19 exd7 parece dudosa) 18...exf6 19 ♙f4 ♘e8. Para que e4-e5 sea una verdadera amenaza las blancas necesitan una jugada preparatoria más.

17 ♙h4

17 ♙f4 haría menos peligrosa a e4-e5; por ejemplo, 17...♘e8 18 e5 dxe5 19 ♙xe5 ♘d6 20 ♘e4 ♙c7. Tras la textual las negras tienen que tomar medidas extremas, pues de otra manera su posición será destrozada.

17	...	f6
18	♙b1! (D)	

De pronto las blancas están a punto de apoderarse de la columna-b. El intento de contrajuego no va demasiado lejos: 18...♙xb1 19 ♙xb1



g5 20 ♖g3 f5 21 e5 f4 22 ♙h2 ♙f5 23 ♜b7 ♜c8 24 ♜b6, con fuerte presión sobre todo el tablero. Gregory Serper sugirió una forma radical de cambiar el curso de los acontecimientos: 18...e5?!, aunque al menos parece sospechosa. Sin romperse la cabeza, las blancas conservarían una firme ventaja tras 19 dxe6 ♜xb1 20 ♜xb1 ♙xe6 21 ♙d5. No creo que Jeroen sintiera de momento ningún tipo de urgencia. Las piezas menores de las blancas son bastante pasivas, y parece que las negras podrían lograr sobrevivir aún si la columna-b cae en manos de las blancas.

18	...	♙a8
19	♜xb8	♜xb8
20	♜b1	♜c7
21	♜b2	♜a5

Esta jugada resultó acompañada por una propuesta de tablas. Sin vacilar la rechazé. Pareció como si tuviera todo calculado, y, para serles sincero, ¡creí que estaba ganando!

En vez de esto, como alternativa, las negras podían intentar frenar a las blancas con un sacrificio de peón: 21...g5 22 ♖g3 f5 23 ♙xg5 fxe4, pero las blancas no tienen porqué caer en 24 ♙gxe4? ♙f5 25 ♜e1 ♜a5 26 ♜c1 ♙b6, lo que otorga a las negras muchísimo juego. 24 ♜c2! es mucho más fuerte.

Otra variante comienza con 23...h6, pero tras 24 ♙e6 ♙xe6 25 dxe6 fxe4 26 ♜c2 ♙xc3 27 ♜xc3 (D) las negras están en problemas:

a) 27...♙b6 28 ♜e3.
b) 27...♙f6 28 ♜d2 ♙b6 29 ♜a5 ♙d5 30 ♜xa6.

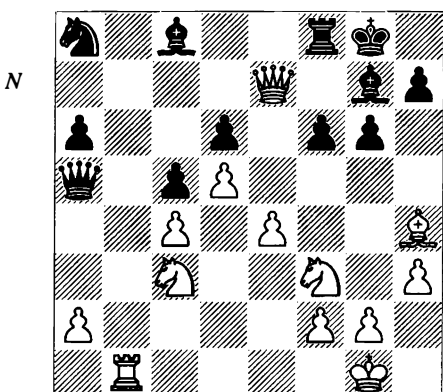
c) 27...♜c8 28 ♙xd6! exd6 29 e7 ♜e8 (o 29...♙f7 30 ♜g3+ ♙h7 31 ♜xd6) 30 ♜f6 ♜d7 31 ♜b7.

Una maravilla, especialmente si observan el caballo en a8.

22 ♜b7! ♙c8

22...♙d8 23 ♙b3 simplemente resulta desesperada.

23 ♜xe7! (D)



Ésta era mi carta de triunfo. Mientras me relamía, anticipando 23...♜xc3 24 ♜b8 (amenazando 25 ♜xc8 y 25 ♜xa8) 24...♙xh3 25 ♜b7 f5 26 e5 ♜a1+ (o 26...♜c1+ 27 ♙h2 ♜h6 28 ♙g5) 27 ♙h2 ♙xe5+ 28 ♙xe5 (ahora puedo ver que 28 ♙g3 ♙g7 29 ♙e5!! fuerza el mate) 28...♜xe5+ 29 ♜xe5 dxe5 30 d6, y las negras están completamente desesperadas, ¡Jeroen encontró una defensa suficiente!

23 ... ♙b6!

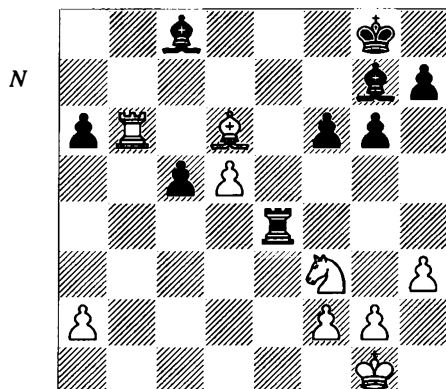
Fue entonces mi turno de sentarme allí incrédulamente. Descarté primero 24 ♖xd6?, por 24...♟xc4 25 ♖c6 ♖xc3 26 ♜b8 ♞e5! 27 ♞xe5 ♖a1+ 28 ♜h2 ♖xe5+ 29 ♙g3 ♖e8, defendiéndose con una pieza de ventaja.

24 e5!? merecía consideración, pero no pude encontrar nada concreto, incluso cuando tanto 24...g5 25 e6! como 24...dx e5 25 ♞e4 g5 26 ♞d6 gxh4 27 ♞xh4 prometían algunas posibilidades interesantes. Finalmente, tomé una decisión práctica.

24	♙g3	♞xc4
25	♜b8	♖d8
26	♖xd8	♜xd8
27	♞a4	

Deseaba poder jugar aquí 27 ♞b1, con la idea de 28 ♞bd2 – resulta interesante que las blancas deban invertir tanto esfuerzo para intentar eliminar el caballo negro, la misma pieza que parecía tan miserablemente estacionada en a8 tan solo unas pocas jugadas atrás – pero 27...♙h6! molestaría mis planes.

27	...	♞e8
28	♞b6	♞xb6
29	♜xb6	♜xe4
30	♙xd6 (D)	



30 ... c4?

Jeroen estaba en serio apuro de tiempo, y realizó instantáneamente esta jugada 'natural'. En el post-mortem, sin embargo, señalé 30...♜b4!?, como un intento interesante para liberarse. ¡Un juicio ciertamente modesto! En realidad, 30...♜b4 merece un signo de exclamación,

¡porque habría salvado la partida! Tras 31 ♜xb4 cxb4 32 ♙xb4 ♟f7 33 ♞d4 f5 34 ♞c6 f4 las negras obtienen el empate sin dificultades de ningún tipo. Entonces, ¿dónde está el error de las blancas? Honestamente, no lo sé. Mi posición parecía tan buena, todo marchaba sobre rieles, y tenía que aparecer una jugadita al final de la variante para transformar mi hermosa partida en una victoria miserable.

31 ♜b4!

Con esta jugada todas las piezas blancas asumen posiciones dominantes, y las negras ahora están en serios problemas. El apuro de tiempo de Jeroen sólo aceleró lo inevitable.

31	...	f5
32	♜c6	♞e8

Tanto 32...♙b7 33 ♜c7 ♙xd5 34 ♜c8+ ♟f7 35 ♞g5+ como 32...♙d7 33 ♜c7 ♙b5 34 d6 ♞e8 35 d7 ♞d8 36 ♜c8 ♙f6 37 ♙a5 pierden en el acto.

33	♜xc4	♞d8
34	♜c7	♙f6
35	♙e7	♙xe7
36	♜xe7	a5?!

Jugada con sólo segundos en el reloj. El resto es cuestión de pasar el trapo.

37	d6	♟f8
38	♜xh7	♙e6
39	♞e5	♜xd6
40	♞xg6+	♟g8
41	♜a7	♙xa2
42	♜xa5	1-0

Volvamos adonde empezamos. ¡El Gambito Benko está vivo! Estoy seguro que los jugadores de elite, tales como Veselin Topálov, Alexander Jálifman y Peter Leko lo entenderían. Cualquiera que esté dispuesto a estudiar duro e incorporar esta apertura a su repertorio será recompensado. Del otro lado del tablero, puede evitarse tan solo adaptando el orden de jugadas en la apertura, tal como lo estuve haciendo con 1 ♞f3 durante muchos años, pero esto paga algún precio – muchas buenas estructuras no se encuentran disponibles contra las demás defensas de las negras. Ya no pude vivir sin ellas – y por ello hice un giro completo hacia 1 d4. Desde entonces, he tenido que lidiar con los

Benkos y las Benonis (vean el capítulo siguiente), incluso aunque mis preferencias personales contrasten con el carácter de algunas de las posiciones resultantes. Honestamente, intenté estudiar la teoría moderna, sólo para ser repelido después por los métodos convencionales del juego de las blancas. ¿Les suena familiar?

En principio, las soluciones temporarias, tal como mis experimentos con el sistema 6 ♖c2, pueden servirles durante un considerable período de tiempo. Al menos, hasta que obtengan el conocimiento necesario que les ayude a comprender los motivos fundamentales del juego, y hasta que estén listos para pasar a las variantes principales. En mi opinión, esto es mejor que repetir ciegamente unas 20 jugadas de la teoría, y luego no poder continuar correctamente por vosotros mismos.

Para concluir nuestro estudio sobre el valor objetivo del sistema 6 ♖c2, me gustaría señalar una vez más que las negras deben reaccionar como corresponde, y la partida de Mason nos da una buena idea de lo que pueden hacer las negras, en vez de realizar jugadas de desarrollo 'automáticas'. No he podido demostrar una clara superioridad de las blancas en la continuación de la partida, aunque lo intentaría de nuevo si tuviera la oportunidad. Me preocupa aún más la jugada 6...♗g7, la variante de sacrificio. En mi opinión, brinda a las negras plena compensación. Para aquellos lectores que juegan el Benko con las negras, acepten mi consejo: estudien las variantes concretas tras 6 ♖c2; de otro modo un día de estos sufrirán una gran desilusión.

Despreocúpate; es sólo una Benoni

Si sólo supiera cómo ganar dinero escribiendo libros de ajedrez habría hecho un folletín bajo un título vendible 'Cómo destrozarse la Defensa Moderna'. Pero no quise hacerlo, y no sólo porque no acepto esa estrategia. En general, creo que sería una idea mejor identificar primero el objetivo antes de dispararle, y no estoy hablando solamente de asuntos de brutalidad policáca.

¿Qué es, a fin de cuentas, la Defensa Moderna? ¿Es cualquier partida que comience con 1...g6? ¿Qué hay acerca de las numerosas trasposiciones a la Pirc, Defensa India de Rey, Apertura Inglesa, Siciliana Dragón, y muchas otras aperturas 'legítimas'? No sé qué está pasando aquí. Por estos días estoy muy confundido con la terminología ajedrecística: India, India Antigua, Benoni Moderna, Benoni Checa – de acuerdo, ¿pero podrías darme las jugadas, para que sepa de qué estamos hablando? El código de aperturas del Informador no nos ayuda mucho, porque se vuelve confuso una vez que comienzan las trasposiciones.

Recientemente jugué una partida contra Shabalov que empezó como una Defensa India de Rey, 1 d4 ♟f6 2 c4 g6 3 ♝c3 ♗g7 4 e4 d6 5 ♗d3 0-0 6 ♝ge2. ¿E70, correcto? Al diablo, gasté una hora y media buscando a través de mis bases de datos bajo este índice para la continuación de la partida, 6...c5 7 d5 e6 8 0-0 exd5 9 cxd5, ¡y no pude encontrar nada! Parecía que todo el mundo había jugado en cambio 9 exd5, hasta que entendí que tras mi jugada la partida se clasificaba como una Benoni Moderna, y que debía haber buscado en A65.

La Defensa Moderna. Este método 'universal' de solucionar los problemas de apertura ha sido popularizado ampliamente en tiempos recientes. Algunos de sus protagonistas hasta afirman que las blancas no tienen forma de obtener ventaja de apertura tras 1 d4 g6 2 e4 ♗g7. Una declaración, ¿no es así? Por otra parte, difícilmente pueda ser apoyada o rebatida mediante un análisis estadístico. El asunto es que, en estos días de torneos abiertos, hay muchas situaciones donde las negras se sienten obligadas a jugar a ganar. La pura diferencia de fuerza entre los jugadores es lo que determina la elección de la apertura y, al mismo tiempo, incide en el resultado. Si vemos mayormente a los grandes maestros jugándola con las negras contra maestros (USCF 2200) y expertos (USCF 2000), ¿qué creen que obtendremos? Una ventaja estadística para las negras, por supuesto.

Es cierto, hay algunos jugadores fuertes que juegan la Moderna contra cualquier oposición.

Por ejemplo, Peter Svídler o Zurab Azmaiparashvili. Sin embargo, en el fondo la elección del orden de jugadas de las negras está determinado por la preparación concreta contra determinados rivales. Cuando conoces muy bien a alguien, puedes adivinar más o menos correctamente su orden de jugadas en la apertura, y, dada una cierta flexibilidad en tu repertorio de aperturas, elegir tus jugadas en consecuencia. Alec Wojtkiewicz, que es bastante competente tanto en la Pirc como en la Defensa India de Rey, juega a menudo 1...g6 sólo para trasponer a sus aperturas principales después de evitar algunas variantes peligrosas, tal como el Ataque Austríaco con e4-e5, por ejemplo. Éstos son los matices de la moderna técnica de aperturas, y entonces ¿qué tienen que ver ellas con el valor abstracto de 1...g6? Uno debe ser muy ducho en una gran variedad de sistemas de aperturas para sacar provecho de este flexible orden de jugadas.

Uno de los videos de Roman Dzindzichashvili brinda un repertorio de aperturas completo derivado de aquel orden de jugadas, sin incluir las corrientes teóricas principales. Permítanme no estar de acuerdo con este concepto integral. Con el debido respeto de la ingenuidad de 1 d4 g6 2 c4 ♟g7 3 ♘c3 c5 4 d5 ♟xc3+!? 5 bxc3 f5, desarrollada por Roman, aún tiene que ser establecida como una apertura correcta. ¿Independiente? Sí, pero espera hasta que alguien la intente contra Kaspárov. Hasta que esto suceda me reservaré mi opinión.

El verdadero problema es vender 1...g6 como una apertura autosuficiente donde las blancas ignoran las argucias de las negras y se apegan a sus armas clásicas. Digamos, después de 1 e4 g6 2 d4 ♟g7 3 ♘c3 c6!? (intentando 4 f4 d5, la cual, lo admito, lleva a posiciones poco claras, pero, de todas formas, tiene que ser jugable para las blancas) 4 ♘f3, las negras juegan 4...d6 – lo que obtendríamos sería la Defensa Pirc Clásica. Hay mucho para estudiar, incluso si las negras han evitado algunas variantes con f4 o f3. Lo mismo sucede con 1 d4 g6 2 c4 ♟g7 3 e4. Las negras pueden ir por los sistemas con un temprano ...e5 situando o no primero su caballo en c6, o trasponer simplemente a la Defensa India de Rey. La anterior no trae nada nuevo a esta

mezcla; ha sido jugada por bastante tiempo con comprobado éxito. En cuanto a la última – ¿dónde está su originalidad? Con rostro enhiesto Roman insiste en 3...c5. Bien, esto resulta consistente con las ideas delineadas previamente, pero ¿acaso no es una Benoni si las blancas juegan 4 d5? Por supuesto lo es, y a esto podría llegarse a través del orden de jugadas normal de la Benoni – vean las partidas siguientes.

Así, incluso tras 1...g6 habrá que estudiar alguna teoría. Quizás no tanto si lo comparamos con otras aperturas, pero a pesar de eso... (Pensando en esto, ¿se han preguntado por qué hay mucha menos teoría aquí que, por ejemplo, en la Siciliana? ¿Quizás porque la tarea de las blancas de obtener ventaja en la apertura se consigue relativamente sin problemas?). Aquí se produce un momento ligeramente embarazoso para el conferencista. Su principal argumento de venta es que las negras no tienen que memorizar muchas variantes largas, operando más bien con 'ideas' y 'esquemas'. Con la transposición inevitable del juego en la teoría conocida, él está a punto de perder su argumento principal, como descubridor de una 'nueva' estrategia para resolver los problemas de apertura que tienen las negras. ¿Qué hacer? Minimizar el problema. En su vídeo Roman se ocupa de sólo una variante de la Benoni Diferida que no es particularmente peligrosa para las negras, la examina y presenta como una continuación lógica de las ideas de la Defensa Moderna.

Yermolinsky – Masculo

Abierto Nacional, Chicago 1991

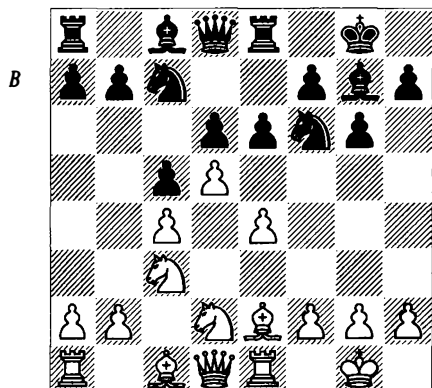
1	d4	♘f6
2	c4	c5
3	d5	g6
4	♘c3	♟g7
5	e4	d6

Una de las posiciones clave. También puede alcanzarse con otro orden de jugadas: 1 d4 g6 2 e4 ♟g7 3 c4 c5 4 d5 d6 5 ♘c3 ♘f6.

6 ♟d3!

Las blancas comienzan a disponerse, y la textual, de paso, es mucho más agresiva que la

humilde 6 ♖f3 0-0 7 ♗e2, que permite a las negras alcanzar la posición favorita de Dzindzi después de 7...e6 8 0-0 ♜e8 (amenazando 9...exd5 ya que las blancas no podrán recapturar con el peón-c) 9 ♖d2 ♖a6 10 ♜e1 ♖c7 (D).

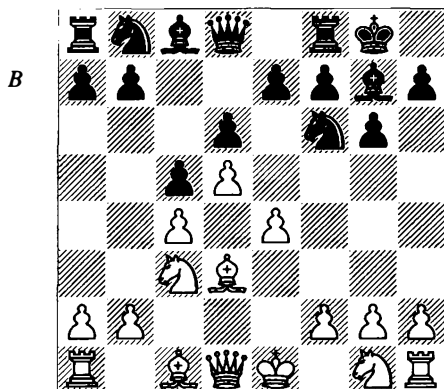


En el campeonato de los EEUU de 1996 tuve una experiencia de primera mano enfrentando esta posición contra el mismo Dzindzi y no fue precisamente muy agradable. Llegamos a la posición del diagrama desde un orden de jugadas muy distinto: 1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♖c3 ♗g7 4 e4 d6 5 ♗e2 0-0 6 ♖f3 ♖a6!? 7 ♖d2!? c5! 8 d5 e6 9 0-0 ♖c7 10 ♜e1 ♜e8. El problema de las blancas es la indefinición de sus planes. En la Benoni Moderna la casilla-d2 se emplea para transferir el caballo hacia c4, pero todavía no está disponible, y quién sabe cuándo las negras se decidirán finalmente a resolver la tensión de los peones en el centro. Mientras tanto, las blancas tienen que jugar algo. Examiné 11 f3, pero no me sentí a gusto con 11...h5 12 ♖f1 ♗d4+ 13 ♗e3 e5, y la lógica (y posiblemente mejor) 11 ♗f1 a6 12 a4 b6 13 ♜b1, intentando en algún momento b4, me pareció un poco lenta. 11 a4 Esperaba provocar el retorno del caballo negro a b4: 11...♖a6 12 dxe6 fxe6 13 ♖f1, con juego complejo, pero Roman simplemente continuó con sus planes. 11...a6 12 a5?! exd5! Tras este cambio en el momento oportuno comprendí que 13 cxd5 entregaría la casilla-b5 a las piezas negras. Lo que hice en la partida, 13 exd5 ♜b8 14 ♖f1 b5 15 axb6 ♜xb6 16 ♖g3, difícilmente pueda considerarse inspirado y no trajo

gloria para las blancas, especialmente cuando Roman realizó otra jugada muy fuerte. 16...h5! Las blancas nunca estuvieron mejor, y la partida fue tablas antes del control de tiempo.

Su acierto en esta partida, como en muchas otras, llevó a Roman a la idea de ofrecer su pericia al público general. En el vídeo comienza a partir de allí, explicando las ventajas que obtienen las negras de la demorada captura en d5. Sus explicaciones son excelentes, y muy al grano, pero de ninguna manera cubren el espectro completo de las ideas que poseen las blancas en su 6ª jugada. Por estos días, las blancas prefieren otros sistemas de desarrollo a la disposición clásica con ♖f3 y ♗e2 incluso contra el orden de jugadas de la normal Benoni Moderna, y de ningún modo están limitadas a este caso. ¿Qué hay acerca de 6 f3 0-0 7 ♗g5, 6 h3 0-0 7 ♗g5 o bien 6 ♗d3 0-0 7 ♖ge2?

6 ... 0-0 (D)



7 h3

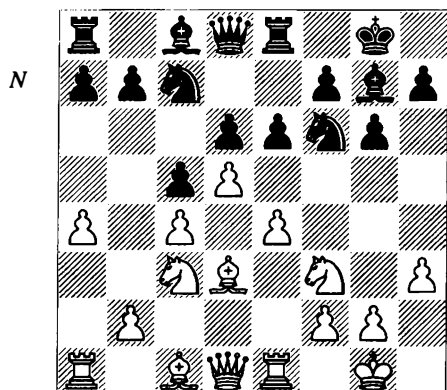
Las blancas tienen la precaución de preservar el caballo rey, que es instrumento necesario para diseñar la ruptura e4-e5. La vida de las negras es mucho más fácil tras 7 ♖f3? ♗g4!.

7 ... e6
8 ♖f3 ♖a6

Las negras abandonan su última chance de trasponer a la Benoni Moderna con 8...exd5 9 cxd5 (9 exd5 ♜e8+ 10 ♗e3 ♗h6 11 0-0 es una variante interesante), y ahora 9...b5 se mantiene en la cresta de la ola de la moda actual.

9 0-0 ♖c7

10 ♖e1 ♜e8
11 a4 (D)



¿Y qué es exactamente lo que consiguieron las negras con esta mañosa estrategia de apertura? La demora en capturar ...exd5 tiene como meta confundir a las blancas, pero aparentemente no les impide desarrollar armoniosamente sus piezas. Las blancas pueden hallar con facilidad las continuaciones lógicas como ♗e3, ♜d2, ♜ad1, etc. Mucho más difícil resulta recomendar algo para las negras. Jugar ...e5 significaría trasponer a las disposiciones horrendamente pasivas de la Benoni Checa (1 d4 ♗f6 2 c4 c5 3 d5 e5), donde la torre rey está mejor fuera de f8 antes que en e8, y se gastó otro tiempo en ...e6-e5. Si no fuera por eso todavía podían capturar en d5. Veamos:

a) 11...e5!? 12 a5 ♗a6 13 ♗f1 ♗b4 14 g3, seguido de ♗d2 y ♗a2 y llegamos a un escenario de la Defensa India de Rey que no gustará a muchos de sus adeptos.

b) 11...exd5. No estoy seguro que haría aquí. Con 12 cxd5, es posible trasponer a una variante teórica de la Benoni Moderna, pero ¿qué ocurre si las blancas no están dispuestas a perdonar a las negras por sus libertades en la apertura? Resulta interesante discutir también la posición tras 12 exd5. El caballo-c7 no tiene perspectivas, el alfil-c8 está severamente restringido – éstas son grandes ventajas para las blancas. A modo de ejemplo: 12...♜xe1+ 13 ♜xe1 ♗a6 14 ♗f4 ♗b4 15 ♜d1! (la amenaza posicional de ♗b1 fuerza el juego) 15...♗xd3

16 ♜xd3 ♗f5 17 ♜e3, y las blancas están completamente movilizadas y listas para la acción: ♗b5 y g4. Las negras tendrán grandes dificultades para sobrevivir.

11 ... ♗a6?

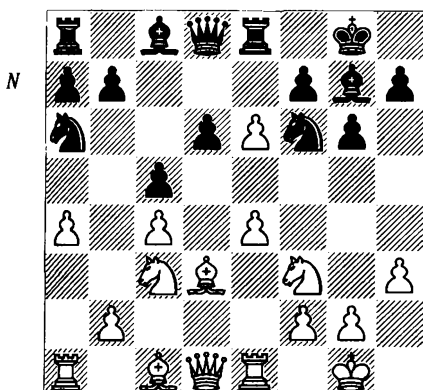
Mi rival pone la vista en la casilla-b4. Su jugada es muy consistente con la teoría existente del juego posicional en una de sus interpretaciones elementales: busca siempre puestos avanzados para tus caballos. A este respecto, la jugada anterior de las blancas hasta podría ser considerada un error. Lo equivocado de este razonamiento es la subestimación de los factores dinámicos en las posiciones semicerradas – bastante característico de la vieja escuela de pensamiento.

En una de las posiciones críticas de la Defensa India Antigua, tras 1 d4 ♗f6 2 c4 d6 3 ♗c3 c6 4 e4 ♗bd7 5 ♗f3 e5 6 g3 ♗e7 7 ♗g2 0-0 8 0-0, las negras van por 8...a6 para desarrollar su contrajuego con ...b5. Se han probado varios métodos para enfrentar esta idea, pero nadie pensó en la directa 9 a4!? hasta que Yusúpov la jugó en una de sus partidas (me enorgullece decir que jugué 9 a4 allá por 1982). El bloqueo mental fue provocado por la aversión al congelamiento de los peones blancos después que las negras respondan con 9...a5. Sin duda, el rival de Yusúpov hizo precisamente eso y pronto jugó su caballo a b4, donde no es muy útil, mientras las defensas de las negras en el centro y en el flanco de rey están siendo demolidas. Pensando en ello, 9 a4 alcanza el objetivo de impedir a su paso el contrajuego de las negras, de modo que debe ser considerada como merecedora de atención, por así decirlo.

Como todos sabemos de las partidas clásicas de Geller y Bronstein de los años cincuenta, en posiciones similares que surgen de la Defensa India de Rey, los planes de las negras a menudo incluyen ...a5-a4-a3 para socavar el caballo blanco en c3 y establecen la escena para las explosiones tácticas. Sin embargo, se recuerda poco de la idea de Botvínik y Ståhlberg de prevenir estas cosas mediante a3, una jugada que efectivamente lleva el mismo efecto paralizante sobre la estructura de peones de las blancas y no obstante sigue siendo jugable.

Si nosotros adherimos religiosamente a los postulados, entonces ¿cómo explicaríamos la siguiente jugada de las blancas?

12 dxe6! (D)



¿Abandonando el centro? Sin duda, no lo verás frecuentemente en la Benoni, y me pregunto por qué. ¿No se supone que el peón-d6 es un poco débil? ¿Qué dirían los clásicos? La respuesta es el silencio. Este tipo de posición era virtualmente desconocida en momentos que se escribió el último libro sobre el medio juego verdaderamente independiente. Parece como si quedáramos a nuestro albedrío.

Existe, no obstante, una convincente cadena lógica. En los comienzos las blancas invierten algunas jugadas para ganar espacio extra, retrasándose naturalmente en el desarrollo. Bajo tales circunstancias la apertura de la posición con dxe6 anularía las ganancias anteriores, y a las negras les sería permitido ejercer la propia. La situación puede cambiar más tarde cuando las blancas se pongan al día con el desarrollo de sus piezas y asuman su habitual posición de estrategia orientada al centro. Esto es exactamente lo que aquí tenemos cuando las negras han gastado mucho tiempo en jugadas de caballo.

La razón es sencilla: la ventaja de desarrollo de las blancas justifica este cambio que de otra forma sería especulativo. Con la transformación de la estructura de peones hacia formaciones más abiertas las blancas encuentran canales directos para liberar su energía acumulada.

12 ... ♖xe6

La torre luce ciertamente torpe en el centro del tablero, pero las otras formas de recaptura simplemente eran malas: 12...fxe6 13 e5, o 12...♗xe6 13 ♗f4.

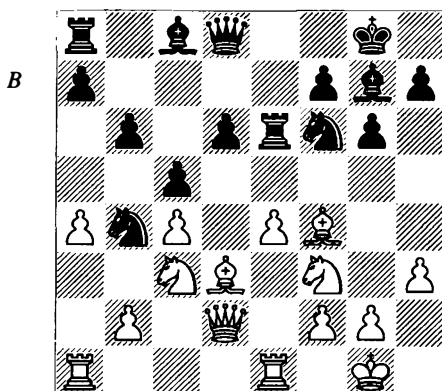
13 ♗f4 ♖b4

¿Qué van a hacer ahora las blancas con el alfil? Parece como si no hallaran una buena casilla: 14 ♗f1 es respondida mediante 14...b6, y el alfil negro pondrá presión contra el ahora vulnerable peón-e4, mientras que 14 ♗b1? está encerrando su propia torre. Encontré una buena respuesta.

14 ♔d2!

¡Ignorarla por ahora! Las blancas toman en consideración su considerable ventaja de desarrollo. Si las negras ahora capturan el alfil, 14...♗xd3 15 ♔xd3, ¿es resplandeciente el futuro del peón-d6? Si no lo es, las blancas estarían listas para reencauzar el alfil de acuerdo a las circunstancias. Digamos que, tras 14...♗d7, entonces 15 ♗f1! tiene perfecto sentido.

14 ... b6 (D)



15 ♖ad1 ♗xd3?

No hay nada bueno que podamos decir sobre la posición de las negras tras 15...♗b7 16 ♗b1 ♗e8, pero allí, al menos, todavía no están perdiendo un peón. En ese momento las blancas pueden elegir entre 17 ♗b5, 17 ♗d5 y 17 ♗g5 – ustedes escogen.

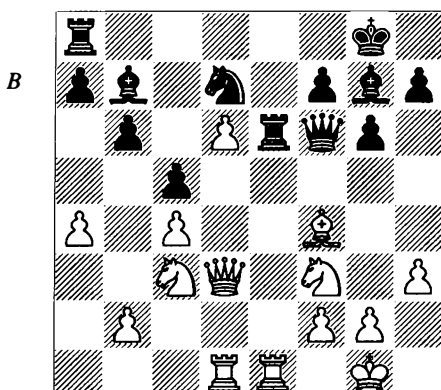
16 ♔xd3 ♗b7

Irónicamente, justo cuando las negras están terminando la movilización de sus fuerzas reciben un golpe directo en el medio.

17 e5 ♘d7

17...♘h5 habría puesto en peligro a ese caballo: 18 ♙h2, seguido por g4.

18 exd6 ♙f6 (D)



19 ♙g5

Aún más fuerte habría sido 19 ♖xe6! ♙xe6 (no presenta ningún problema 19...fxe6 20 ♙e3 ♙xf3 21 ♙xf3 ♖f8, ya que las blancas simplemente juegan 22 g3) 20 ♖e1 ♙f5 21 ♙xf5 gxf5 22 ♘h4. Comparado con la continuación de la partida las negras no tendrían un punto fuerte en e6.

19 ... ♙f5
20 ♙xf5 gxf5
21 ♘h4 ♖ae8
22 ♙e7

El resto de la partida no resultó particularmente difícil para las blancas.

No conozco lo que pensaba mi rival, pero su estrategia de apertura no consiguió la igualdad. Parece que él estaba jugando sus jugadas preprogramadas, ...♖e8, ...♘a6-c7, sin comprender cuán diferente era la situación, simplemente porque las blancas han situado su alfil de casillas blancas en d3 en vez de e2. ¿El resultado? Sin un esfuerzo titánico las blancas construyeron una poderosa posición central, y prosiguieron su camino a una fácil victoria en menos de 20 jugadas.

Entonces, ¿cuál es mi estrategia contra la Defensa Moderna? Bien, no suelo verla muy a menudo, y mi estrategia dependerá mucho de

quién sea mi rival y qué información posea sobre sus preferencias de apertura. Si ninguno de los datos anteriores está disponible, generalmente no rechazo la posibilidad de colocar mi peón en c4. Tengo fe en la ventaja de espacio, y soy bueno con ella – entonces ¿por qué perder una buena chance de capturar tanto lugar para mis codos como sea posible? Así es ahora, pero en los viejos tiempos, cuando estaba alerta respecto del Benko y la Benoni Moderna, empleaba un orden de jugadas distinto, diseñado para evitar esas aperturas. Todavía lo empleo de vez en cuando.

Yermolinsky – Khmel'nitsky

Cto. de los EEUU, Modesto 1995

1 d4 ♘f6

2 ♘f3 c5

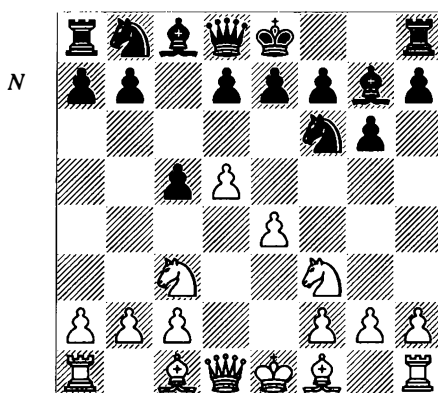
3 d5 g6

4 ♘c3

Aquí está. Las blancas se contentan con una sólida posición que muchos especialistas en la Benoni detestan enfrentar.

4 ... ♙g7

5 e4 (D)



Actualicemos aquí nuestros conocimientos teóricos. La respuesta automática de las negras a la amenaza e4-e5 es jugar 5...d6, pero entonces viene un vil jaque, 6 ♙b5+, que obliga a las negras a interponer una de sus piezas en d7. Si 6...♘bd7, entonces 7 a4 0-0 8 0-0, y ...e6 es difícil de realizar, porque el peón-d6 ya no está

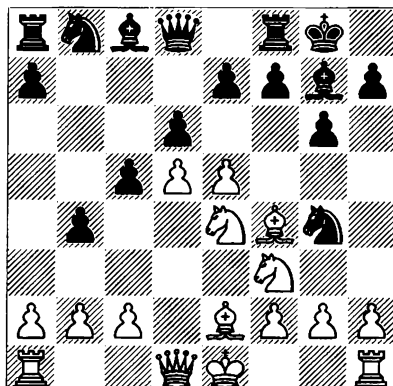
protegido por la dama. De lo contrario las negras quedarían sin contrajuego. Generalmente ellas eligen 6...♗d7 7 a4 0-0 8 0-0 ♗g4 (el mejor futuro de este alfil es cambiarse por el caballo blanco; 8...♗xb5? 9 axb5 sólo mejoraría las posibilidades de las blancas en el flanco de dama) 9 ♖e1 ♖bd7 10 h3 ♗xf3 11 ♗xf3 ♖e8 12 ♗f1. La posición resultante es agradable para las blancas, que complementan su centro con la pareja de alfiles, aunque están algo carentes de un plan directo. El procedimiento estándar con e4-e5 es difícil de lograr, porque ya no está el caballo-f3. El curso de la partida se hará lento, y esto puede ser considerado un logro para las negras. Ellas saben qué hacer: ...♖c7, ...a6, ...b6, ...♗b8 – estas jugadas son casi automáticas. Un detalle interesante: ahora las blancas serían más felices si tuvieran el peón en c4, entonces no tendrían que preocuparse por el plan ‘a fuego lento’ de las negras con ...b5. Éstas son las consecuencias de 4 ♖c3: a la larga las blancas tendrán que moverlo a alguna parte para despejar el camino al peón-c.

5 ... 0-0!?

Esta jugada representa un último intento de mejorar las posibilidades de triunfo de las negras – no olvidemos que vamos a ver muchas Benonis cuando un jugador de alta gradación vaya al frente con las negras – iniciando desde temprano un complicado juego táctico.

El propósito se descubre tras 6 ♗e2, y éste no sólo es el hecho de que demorando ...d6 se priva a las blancas de la buena oportunidad (♗b5+) mencionada anteriormente, ya que las negras en verdad pueden ir por mucho más con 6...b5!?. El osado peón amenaza echar al caballo blanco. Por otra parte, la captura no es muy aconsejable – tras 7 ♗xb5? ♖xe4 8 ♖xe4 ♗a5+ 9 ♖c3 ♗xc3+ 10 bxc3 ♗xb5 las negras están mucho mejor. Las blancas están obligadas a avanzar su peón-e y entonces las cosas pronto se tornan verdaderamente confusas. 7 e5 ♖g4 8 ♗f4 Me gustaría aquí hacer una pausa. ¿No deberían las blancas considerar la variante 8 ♗xb5!? ♖xe5 9 ♖xe5 ♗xe5 10 ♗h6 ♖e8 11 0-0 como una alternativa? Al menos allí están bien desarrolladas. 8...b4 9 ♖e4 d6 (D).

B



La reciente partida Ziatdínov – Ehlvest, *Las Vegas 1999* es un buen ejemplo de los peligros que aguardan a las blancas. 10 exd6 exd6 11 0-0 Capturar en d6 no es tan bueno: 11 ♖xd6 ♗xb2 12 ♗b1 ♗c3+, embrollando el desarrollo de las blancas. 11...♖f6! 12 ♖xd6? Ellas podrían simplificar con 12 ♗g5 ♖e8 13 ♖xf6+, etc., pero repentinamente se vuelven demasiado ambiciosas. En sus artículos escritos para *Chess Life*, Rashid Ziatdínov se proclama como un jugador posicional que se enorgullece especialmente de las partidas donde el triunfo se consigue sin calcular un montón de variantes. Supongo que dichos honores a veces pagan un alto precio... 12...♖h5 13 ♗d2 ♗xb2 14 ♗ad1 ♗f6 15 g3 ♗c3 16 ♖e4 ♗xf4! Tras este golpe resulta claro que las blancas sólo pueden estar peor en cualquiera de los finales resultantes.

6 e5!

Esta poderosa jugada pone un gran signo de interrogación a la validez de la idea de las negras. Las blancas actúan como si fueran llevadas al límite de su paciencia debido al osado juego de su rival. Comprenden que sus piezas no podrán apoyar los peones centrales tan avanzados, pero el tiempo ganado mientras se expulsa al caballo-f6 puede emplearse para lanzar un veloz ataque en el flanco de rey. Un avance parecido no sirve en la Defensa India de Rey, pero aquí las blancas tienen la ayuda del tiempo ahorrado en la jugada c4 – un detallecito que hace toda la diferencia.

6 ...

♖e8

Una posibilidad más lógica sería mantener activo el caballo con 6...♘g4, ¡aunque podría terminar atrapado en el centro del tablero! La idea táctica de 7 ♘g5 ♘xe5 8 f4 es el motivo del juego de las blancas. El caballo puede salvarse, pero sólo a costa de exponer al rey negro a peligros mortales tras 8...f6 9 ♘xh7 ♔xh7 10 fxe5 f5 (10...fxe5 11 ♔d3 parece aún peor) 11 h4, etc.

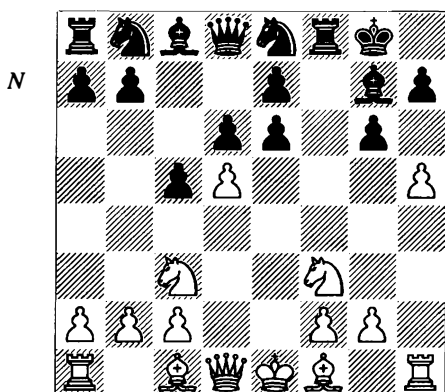
En la partida Juzman – Minasián, Cto. europeo por equipos, Pula 1997, las negras intentaron 7...♘h6, pero fueron arrolladas después de 8 h4 f6 9 ♘ge4 ♘f7 10 h5 f5 11 ♘g5 ♘xg5 12 ♔xg5 ♔xe5 13 hxg6 hxg6 14 d6!.

La misma idea de atacar el flanco de rey de las negras con el avance h4-h5 es la clave de la estrategia de las blancas en la continuación de la partida.

7 h4 d6

Las negras no tienen otra posibilidad que intentar destruir el centro de peones blancos. 7...h5 8 ♔c4 parece deprimente para las negras; luego 8...d6 es fuertemente respondida mediante 9 e6.

8 e6 fxe6
9 h5 (D)



El ataque de las blancas sigue los pasos de un motivo familiar. En la Defensa Grünfeld las negras responden frecuentemente a 1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 d5 4 ♘f3 ♔g7 5 ♗b3 dxc4 6 ♗xc4 0-0 7 e4 con la provocativa 7...a6. Recientemente esta idea ha sido puesta a prueba tras 8 e5 b5 9 ♗b3 ♘fd7 10 h4 (o bien la inmediata 10

e6) 10...c5 11 e6, al tiempo que 11...fxe6 (quizás sea mejor 11...c4) se enfrenta con 12 h5!, etc.

También podemos hallar ejemplos de ataques similares en otras aperturas. La jugada e5-e6 posee un efecto paralizante a corto plazo sobre el desarrollo de las negras, ya que divide el tablero en dos; y mientras las negras bregan para traer defensores al flanco de rey, ¡las blancas ya están allí yendo por la cabeza del rey rival!

9 ... exd5

Igor juega su carta más importante – la destrucción del centro blanco. Las negras tenían algunas alternativas que no pueden descartarse sin un análisis concreto:

a) 9...e5?! 10 hxg6 hxg6 11 ♔d3 ♔f5 12 ♘h4!? (también merece atención la posicional 12 ♔xf5 gxf5 13 ♘g5) 12...e4!? (la única chance verdadera de las negras es la táctica; de otro modo cae el peón-g6, derrumbándose toda la posición) 13 ♘xe4 c4 14 ♘xf5 gxf5 (14...cxd3 15 ♘h6+ ♔xh6 16 ♖xh6) 15 ♗h5 fxe4 16 ♗h7+ ♔f7 17 ♗xe4 y ganan.

b) 9...gxh5 10 ♘g5 exd5 11 ♘xd5 (tras 11 ♗xd5+ e6 12 ♗d3 ♘f6 13 ♘ce4 ♘xe4 14 ♗xe4 ♔f5, las blancas no pueden jugar 15 ♘xe6 a causa de 15...♗f6) 11...h6 12 ♗xh5 otorga a las blancas posibilidades de timar al rival; por ejemplo, 12...e6 13 ♗g6 hxg5 14 ♔d3 amenazando 15 ♖h8+, o 12...♔f5 13 ♔d3 ♔e5+ 14 ♔f1 hxg5 15 ♔xg5 ♔xd5 16 ♔h7+ ♔f8 17 ♗f3+ ♘f6 18 ♔xf6 ♔xf6 19 ♗xd5 e6 20 ♗f3, planeando 21 ♖h6.

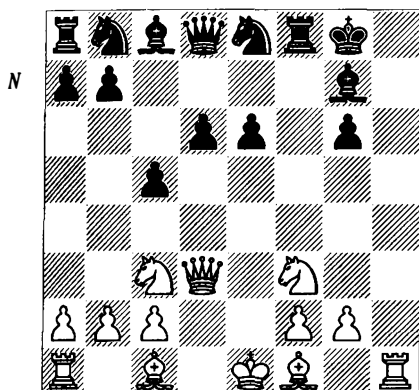
10 hxg6 hxg6

La imprudente 10...d4?! difícilmente pueda ser recomendable, ya que el método brutal 11 gxh7+ ♔h8 12 ♘h4 da a las negras más problemas de los que pueden manejar: 12...♔f6 13 ♘d5 ♔e6+ 14 ♔e2 ♔xh7 15 ♗d3+ ♔g8 16 ♘f5.

11 ♗xd5+ e6
12 ♗d3 (D)

En una de sus partidas Peter Svidler jugó 12 ♗e4, la cual parece menos precisa, ya que esta casilla también podría resultar útil para el caballo. De todas formas, el hecho de que uno de los mejores jugadores del mundo haya considerado

que mi idea en la apertura merecía repetirse, me llena de orgullo.



12 ... ♖f5

Las blancas están muy bien tras 12...♗f6 13 ♘e4 ♗f5 14 ♘h4 ♗f7 15 ♙e3. Su desarrollo está prácticamente terminado y pronto vendrá el tiempo de actuar en el flanco de rey:

a) 15...♘c6 16 ♘g5 ♘e5 17 ♘xf7 ♘xd3+ 18 ♙xd3 ♗f7 19 ♙xg6 ♗f8 20 0-0-0 con gran ventaja en el final.

b) 15...♙xb2 16 ♗b1 ♙d4 17 ♘g5 ♗f6 18 ♗xg6+ ♗xg6 19 ♘xg6, tomando una calidad o bien ahorquillando al alfil-c8.

13 ♘h4 ♘c6

Las negras deciden entregar una calidad antes de que perder el peón-g6. Bajo diferentes circunstancias la masa de peones les brindaría amplia compensación, pero aquí la situación está agravada por la falta de desarrollo del flanco de dama y el rey tambaleante.

14 ♘xf5 gxf5

15 ♙h6 ♘e5

16 ♗d2 ♗f6

Pudo intentar conservar el alfil con 16...♙f6, pero tras algunas jugadas automáticas 17 ♙e2 ♙d7 18 0-0-0 ♙c6 19 ♗h3, las blancas inician el ataque al rey, mientras que los peones centrales aún no han comenzado a moverse. Igor supuso que sus posibilidades serían mejores en el final, aunque yo no accedí a ello.

17 ♙b5!

Continuando el desarrollo y a la vez indagando las debilidades de las negras. A las blancas

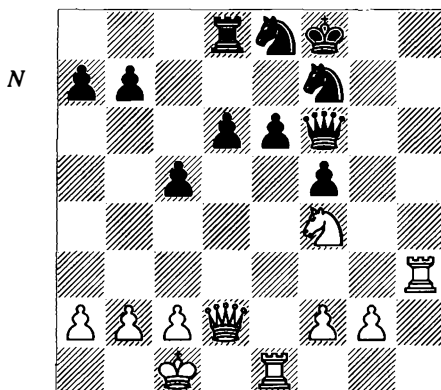
en realidad no les importa el posible cambio de su alfil de casillas blancas.

17 ... ♙d7
18 ♙xd7 ♘xd7
19 ♙xg7 ♗xg7
20 0-0-0 ♘e5
21 ♗h3

Las torres blancas entran en combate, y las negras todavía están a varias jugadas de generar algún contrajuego. Por ejemplo, 21...d5 sería castigado ahora mediante 22 ♘xd5! exd5 23 ♗xd5 ♘f7 24 ♗xb7 ♗d8 25 ♗xd8 ♗xd8 26 ♗g3+ ♘f8 27 ♗xa7, donde las blancas recaudan un camión lleno de peones.

Igor decide consolidar sus fuerzas defensivas acercándolas a su rey, pero esto permitió a las blancas volver a desplegar su caballo con efecto decisivo.

21 ... ♘f7
22 ♘e2! ♗d8
23 ♘f4 ♘f8
24 ♗e1 (D)



24 ... ♘g7

El abandono de la casilla-d5 después de 24...e5 25 ♘d5 sería completamente desesperado, a la vez que 24...♘e5 pierde por 25 ♗xe5 dxe5 26 ♘xe6+. La textual permite una penetración decisiva de la torre, seguida de un sacrificio de calidad que destroza la posición de las negras.

25 ♗h7 ♘g5
26 ♗xg7! ♗xg7
27 ♗xe6

y las blancas ganaron fácilmente.

Existen muchas más estructuras que estudiar en la Defensa Moderna. Por supuesto, las negras no están limitadas a jugar ...c5. Y aun cuando lo hagan, estas dos partidas no pretenden cubrir demasiado terreno. Las he elegido deliberadamente para ilustrar las dos estrategias distintas que pueden elegir las blancas para edificar su estrategia de apertura contra la versión diferida de la Benoni.

¿Rápido o lento? Depende. En primer lugar, tras las jugadas de apertura 1 d4 g6 2 e4 ♗g7 las blancas pueden jugar c4 o no. Esta decisión determinará el curso de la partida durante muchas de las siguientes jugadas. Los maestros de la presión posicional pueden preferir poner un peón extra en el centro, mientras que los más impacientes magos de la táctica intentarán darle otro uso a ese tiempo: un desarrollo más rápido con ♘c3. En otras palabras, lo que uno hará contra 1...g6 depende del propio repertorio de aperturas. En cuanto a jugar la Defensa Moderna con las negras, esto requerirá un montón de conocimiento – contrariamente a lo que parece o ha sido promocionado – de muchos sistemas de aperturas relacionados. Entonces y sólo entonces, pueden las negras sacar provecho de la flexibilidad ofrecida por este inusual orden de jugadas.

El otrora temido Ataque Grand Prix ahora suena hueco

En los Estados Unidos, casi todos los grandes maestros están dedicados, al menos hasta cierto punto, a tareas de enseñanza. Mientras algunos, y antes que nada debería mencionar a mi querido amigo Gregory Kaidanov, han encontrado esta línea de trabajo agradable y financieramente remunerativa, muchos de nosotros simplemente lo hacemos por necesidad. Los premios solos únicamente pueden sustentar una vida de desarrollo razonable cuando uno juega bien, y cuando uno recibe algún golpe, de repente se da cuenta de que podría ser una buena idea conseguir algunos alumnos. Cuando se ve la enseñanza como algo que se puede hacer siempre y en cualquier momento, día y noche, se crea una

cierta actitud que se continúa a través de los años, y contribuye por lo general a bajar la calidad en la instrucción ajedrecística corriente. Muchos piensan que pueden enseñarle a cualquiera que esté bajo su nivel, simplemente debido a la gran diferencia en fuerza ajedrecística – ¿creen que eso es cierto? Entonces tomen a algún especialista de los que corren 100 metros en menos de 10 segundos, y ofrézcanle un profesorado completo en acondicionamiento atlético, biomecánica del cuerpo humano y psicología deportiva en la mejor universidad.

El mercado de enseñanza del ajedrez está totalmente desregulado. No hay más guía que un método de ‘prueba y error’, que básicamente le indica que lo está haciendo bien cuando mantiene a sus alumnos, o que algo debe cambiarse cuando sus alumnos comienzan a desaparecer. Como resultado, lo que un maestro hace es seguir a sus alumnos, y no viceversa, como se supone que debe ser. Es mejor que haga lo que los alumnos quieren que haga, o ellos encontrarán otro – la regla que ‘el cliente siempre tiene razón’ funciona bien en los negocios de comidas rápidas, pero no en algo tan difícil como enseñar y obtener satisfacción del ajedrez.

Mucha gente que toma lecciones de los grandes maestros tiende a tener sus propios objetivos, a veces modestos, como subir su ranking cien puntos, o prepararse para un gran torneo con la esperanza de ganar un premio importante. Por lo tanto, ellos están buscando una ‘rápida consolidación’, algún asesoramiento práctico, algo que les produzca resultados a corto plazo. Y, como regla, tarde o temprano ellos quedan disconformes. La cuestión es, ¿por qué?

De mi experiencia, he aprendido que la mejora inicial en los resultados provocada por el aumento de la confianza, basado en el hecho de que uno está tomando lecciones de un gran maestro, pronto desaparece. La mayoría de mis alumnos ascenderán relativamente rápido la escala de, digamos, 1600 a 1800, y luego se quedarán allí, simplemente porque ellos no mejoraron su ajedrez por mis lecciones. Y yo, sencillamente, no sé cómo ayudarlos. Se podría trabajar en muchas áreas, pero no sé por dónde empezar. Por eso, la mayoría de nuestras

lecciones consistirá en ir a través de las partidas de los estudiantes, señalando los errores obvios que habitualmente se producen ya desde las primeras jugadas. Como muchos maestros aficionados antes y después de mí, estuve tentado a reducir esa cantidad ofreciendo sistemas de aperturas más simples. Pero pronto me di cuenta de que no es confiable un talento extraño para enseñar ajedrez sin utilizar su propia cabeza, sin trabajo adicional agregado. De hecho, no es más que una ilusión, y practicarla raya en el simple engaño. Sí, es fácil convencer a tus alumnos acerca de cualquier cosa, cuando tus credenciales de gran maestro hablan por ti. El maestro puede ajustar la verdad ajedrecística un poco, con la intención de hacer las cosas un poco más fáciles de entender, omitiendo variantes críticas de sus análisis de aperturas. Esta actitud de buscar patrones – ‘Sé lo que es bueno para ti, y cuál es el mejor material para que llegues a un final feliz’ – crea un mundo ilusorio de ‘ajedrez simple’ que mantiene las puertas abiertas para cualquiera con unos pocos cientos de dólares para gastar en lecciones. Abra su chequera y será bienvenido a adherirse.

Hay muchos ejemplos de mala enseñanza. Una cantidad desproporcionada de jugadores de categoría, por ejemplo, menor a ranking norteamericano 2000 en los Estados Unidos, cree que tiene lo que llamamos ‘un estilo de ataque’. Habitualmente, se expresa entregando un peón tempranamente en aperturas marginales como 1 d4 d5 2 e4?. Los libros escritos acerca de este tema son muy entusiastas; surgen año tras año, incluso aunque la práctica material de esos estudios tenga resultados débiles, y la mayoría de las veces se base en partidas oscuras. Ese condicionamiento sigue un largo camino hasta la creación de la ilusión de ‘originalidad’ y ‘hacer pensar al rival desde tan temprano como sea posible’, sin tomar en cuenta el verdadero valor ajedrecístico de lo que tú haces en el tablero. Un amigo mío, cuyo cerebro ha sido lavado por esos métodos de ‘enseñanza’ durante muchos años, terminó en el más horripilante repertorio de aperturas que jamás haya visto. El abriría con 1 e4 con la única idea de sacrificar este peón lo antes posible. Variantes como 1 e4 c6 2

d4 d5 3 ♖c3 dxe4 4 f3 y 1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♗b4 4 a3 ♙xc3+ 5 bxc3 dxe4 6 f3 estaban dentro de su dogma – él no podía siquiera pensar en otra cosa. Como él complementa su estrategia de aperturas con ideas similares con las negras, naturalmente el Contragambito Albin se convirtió en su principal arma contra 1 d4. Como resultado, casi todas las partidas tienen el mismo escenario: él perderá un peón en la apertura, luego invertirá más material para ‘mantener’ la inexistente iniciativa, se introducirá en un par de fuegos artificiales, y pronto abandonará. Era doloroso verlo luchar en posiciones donde incluso yo tendría dificultades. En lugar de poner presión sobre su oponente – como le prometieron los libros que él compró y estudió – estaba enfrentando una enorme presión sobre sí mismo, la presión de tener que encontrar jugadas únicas e ideas que justifiquen, al menos hasta cierto punto, su estrategia de sacrificios. Es sorprendente cómo el estilo de juego de gambito está ampliamente aconsejado en libros dirigidos a jugadores de categoría intermedia. Nadie piensa que el estilo de Shírov es fácil de enseñar, o más fácil comparado con el de, digamos, Krámnik; pero por alguna razón, su imitación es considerada aconsejable para jugadores más débiles.

Otro tema de venta rápida es un enfoque que nos resulta familiar del análisis de la Defensa Moderna. A grandes cantidades de jugadores experimentados les están diciendo que hay ciertas aperturas ‘secretas’ que les permitirán manejar las posiciones resultantes con facilidad, operando con ‘ideas’ y ‘esquemas’ en lugar de memorizar variantes y cálculos tácticos.

Eso implicaría evitar las líneas principales con las blancas, esforzándose por ingresar en posiciones conocidas desde la teoría de las aperturas con colores invertidos. Son por ejemplo el Sistema Colle, el Trompowsky y el no menos importante, si tomamos en cuenta la práctica del abierto de los Estados Unidos, Ataque Grand Prix – los cuáles tienen sus imágenes de espejo en el repertorio de aperturas de las negras.

Muchos años atrás jugué una partida que dejó una profunda impresión. Fui derrotado por un jugador desconocido (ahora gran maestro)

de Lituania, y eso sucedió ya en la apertura, en una línea que hasta ese momento yo no había considerado peligrosa.

Kveinys – Yermolinsky

Vilnius 1979

1 e4 c5 2 f4 ♘c6

Luego averigüé acerca de 2...d5!? 3 exd5 ♘f6, un prometedor sacrificio de peón. Gané un par de bonitas partidas que verán en capítulos posteriores de este libro. No es realmente el punto, simplemente porque las blancas pueden trasponer las jugadas, 2 ♘c3 e6 3 f4 ♘c6 4 ♘f3, arribando de todos modos a nuestra posición.

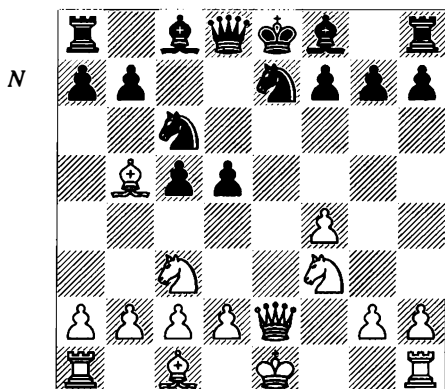
3 ♘c3 e6 4 ♘f3 d5?!

¿Cómo puede ser que esta jugada lógica sea un error? Sencillamente, porque les permite a las blancas alcanzar su esquema deseado.

5 ♖b5! ♘e7

Me preocupé por mantener intacta mi estructura de peones. La ganancia de espacio 5...d4, y 5...♘f6, se produjo en la siguiente partida; ambas permiten a las blancas comprometer la estructura de peones rival mediante 6 ♖xc6+.

6 exd5 exd5 7 ♖e2! (D)



Una jugada molesta. La amenaza de ♖xc6+ se renueva, y el caballo-e7 quedará clavado, impidiendo mi desarrollo. Miré 7...♖g4! 8 ♖xc6+ bxc6 9 0-0 g6 10 ♖e5 ♖g8 11 ♖e3, y no me gustaba lo que se ve. Las blancas están amenazando 12 ♘e5, en tanto 11...d4 invita a la espectacular

respuesta 12 ♘e4. En este momento apreciaría más la configuración dinámica de la estructura de las negras después de 11...♖xf3 12 ♖xf3 ♖b6 13 ♖h1 0-0-0!, pero en aquellos días yo adoraba la estructura de peones...

7...♖d6?! 8 0-0 g6 9 ♖xc6+ bxc6

Me gustara o no, tuve que descartar 9...♖xc6. La ventaja de las blancas en desarrollo sería convertida en una peligrosa iniciativa después de 10 ♘e5 ♖d6 11 ♖e1! (menos fuertes son 11 d4 cxd4 12 ♖b5+ ♖d7 13 ♖xb7 ♖b8 14 ♖xd7+ ♖xd7 15 ♘xd7 ♖xd7 y 11 ♖b5+ ♘c6 12 ♖e1 ♖e7 13 d4 0-0) 11...a6 (11...♖g7? 12 ♖b5+) 12 b3 ♖g7 13 ♖a3. La amenaza 14 d4 prácticamente fuerza 13...b5, pero luego hay un prometedor sacrificio de pieza, 14 ♘xb5! axb5 15 ♖xb5+ ♖d7 16 ♖xc5 ♖xb5 17 ♖xd6. Con tres peones a cambio de un alfil ya en su bolsillo, las blancas mantienen poderosas amenazas contra el rey.

10 d3

El emprendedor sacrificio de peón 10 b3!?, merece seria atención. Después de 10...♖xf4?! 11 ♖a3 c4 12 ♖ae1 ♖e6 13 ♘e5 el ataque de las blancas pronto fracasará. Asimismo, la presión sobre c5 se produciría incluso antes que en la partida.

10...♖g7 11 ♖e1 ♖f6?

Las negras tienen que defender el caballo para poder enrocar, pero el modo en que lo hacen insume demasiado tiempo. La idea correcta era entregar un peón a cambio de desarrollo en la línea 11...♖e6 12 ♘g5?! (las blancas harían mejor en continuar su plan principal con 12 ♖e3) 12...♘f5! 13 ♘xe6 fxe6 14 ♖xe6+ ♖xe6 15 ♖xe6+ ♖d7 16 ♖e2 ♖he8, con juego excelente.

12 ♖e3!

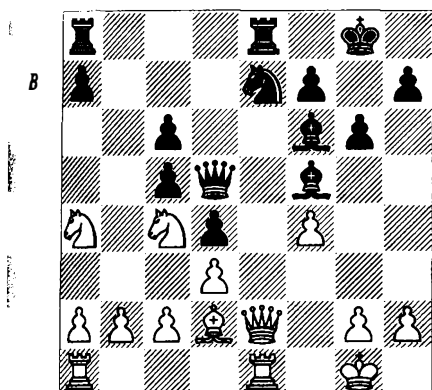
Las blancas inician una serie típica de procedimientos para explotar la debilidad de c5.

12...♖f5 13 ♘a4 d4

Forzado. Ahora la estructura de peones de las negras está paralizada.

14 ♖d2 0-0 15 ♘e5 ♖fe8 16 ♘c4 ♖d5 (D)

Es obvio que las blancas están mejor. Sus caballos son por lejos mucho mejores que los alfiles pasivos de las negras. De todos modos, las negras son fuertes en el centro, y si logran el



control de la línea-e, la situación puede volverse poco clara. El plan de mi rival es muy instructivo para este tipo de posiciones. Está deseando desdoblar los peones negros, porque 'la casilla permanecerá débil aun cuando el peón ya no esté' - o algo por el estilo - como proclamaba enfáticamente Nimzowitsch. Como ventaja adicional, las blancas obtendrán gran juego sobre la columna-a.

17 a3! ♖d7?

Planeando 18...♗f5, pero la siguiente jugada de las blancas toma en cuenta eso. Mi situación era tan desesperada como para probar algo parecido a 17...♗h4 18 g3 ♗h3!?, esperando crear una confusión después de 19 gxh4 ♗f5.

18 ♜e4! ♜ac8 19 b4 ♗f5 20 ♗e5 ♗xe5 21 fxe5 cxb4 22 axb4 ♜xe4 23 ♜xe4

No pude oponer una resistencia significativa en el resto de la partida.

Una dura derrota, pero el tiempo cura todas las heridas, y por muchos años no tuve que preocuparme por esta línea. Nadie me la jugó por un largo tiempo, hasta que llegué a los Estados Unidos.

Weeramantry - Yermolinsky

*Congreso nacional de ajedrez,
Filadelfia 1990*

1 e4 c5 2 ♗c3 e6 3 f4!? ♗c6 4 ♗f3 d5?!

Sunil Weeramantry es un hábil jugador, y era de esperar algún truco de apertura.

5 ♗b5!

Solamente después de esta jugada comencé a recordar mi partida con Kveinys. Demás está decir que los recuerdos no fueron placenteros. Después de alguna reflexión decidí desviarme inmediatamente, pero la jugada que hice fue demasiado pasiva, y no hace nada para interferir los planes de las blancas.

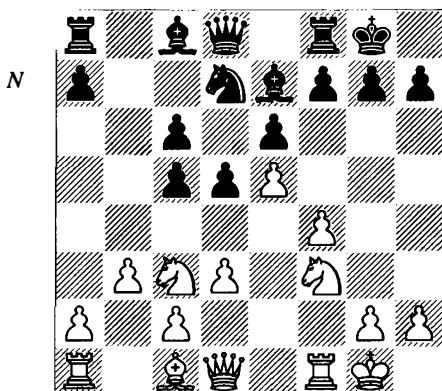
5...♗f6? 6 d3?

Mejor era 6 ♗xc6+ directamente.

6...♗e7?

Las negras pierden la chance de cuidar sus peones con 6...♗d7!. No había necesidad de preocuparse por el caballo expulsado mediante 7 e5, ya que las negras tienen 7...d4!.

7 e5 ♗d7 8 ♗xc6 bxc6 9 0-0 0-0 10 b3 (D)



Esta posición es la quintaesencia de para qué juegan las blancas este sistema de apertura. Es como si fuera su último objetivo. Si invierten los colores, inmediatamente reconocerán una Nimzoindia con todas sus características típicas: peones-c doblados, alfil malo en c8, hermoso bloqueo en el centro con el muy avanzado peón-e5. Y por sobre todo eso, las blancas tienen una gran ventaja de tiempos en el inventario: un tiempo viene naturalmente por ser blancas, el segundo se ha ganado por efectuar e4 en una sola jugada (en oposición a ...e6-e5 en la Nimzo), ésos son dos; además, si quieren, cuenten dos más por el peón-f que está delante del caballo (las negras tienen que jugar 1...♗g8-f6 para obtener la Nimzo). Realmente, con esto último me refiero a algo que las blancas quisieran volver atrás. Con su peón todavía

en f2, tendrían menos de qué preocuparse por la debilidad de las casillas negras, y su único alfil sería más activo. Un peculiar caso de 'sobre-desarrollo', al que se dirige la siguiente jugada de las negras.

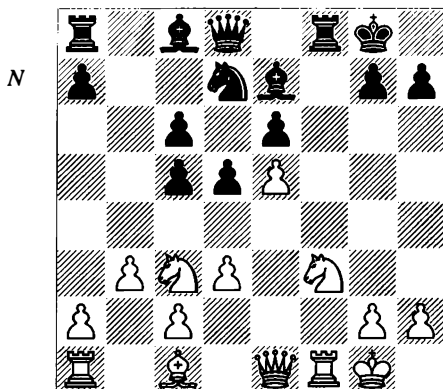
10...f6!?

Fue fácil hacer esta jugada, ya que no había ninguna alternativa decente posible. No me gustó el otro plan activo, 10...c4 11 dxc4 dxc4 12 ♖e4 ♗b6+ 13 ♕h1 ♛d8 14 ♗e1 ♙a6 15 ♜f2, donde la iniciativa de las negras se evapora, mientras la debilidad del complejo de casillas negras queda fijada de manera permanente.

11 ♗e1 fxe5

Y, otra vez, si 11...♗e8 12 ♖a4 c4 13 dxc4 dxc4 14 ♙b2 f5 15 ♛d1, las blancas se han beneficiado claramente de las últimas jugadas.

12 fxe5 (D)



12...♜f5!?

En ese momento me di cuenta de que tenía que poner alguna presión sobre el peón-e5, y rápidamente. De otra forma, las blancas comenzarán su operación contra la casilla del peón-c5 débil, con las jugadas estándar ♖a4 y ♙a3.

13 ♗g3 ♖f8 14 ♖d1! ♖g6 15 ♖e3 ♜f7

Una bonita maniobra de caballo ha obligado a la torre a retroceder, ¿y ahora qué sigue? El procedimiento usual contra el peón-c5 no está más disponible, pero Sunil no se desalienta. Con su experiencia – sin duda él ha estado desmenuzando todo este sistema una y otra vez a sus

alumnos en Nueva York – está familiarizado con otra idea que a menudo es utilizada en posiciones similares.

16 c4?!

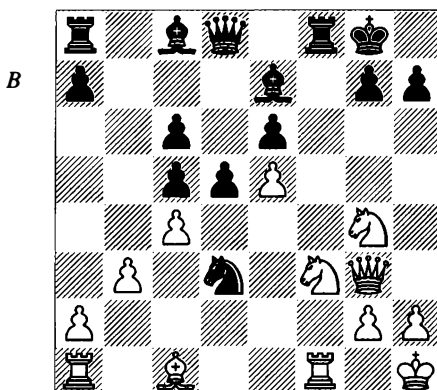
Jugado sin hesitación, pero 16 ♙d2, seguido de ♙a1, sería más adecuada.

16...♖f4

De repente las negras obtienen algo por lo cual sufrir – ganan un peón.

17 ♕h1 ♖xd3 18 ♖g4! ♜f8 (D)

No quise facilitarle a las blancas una carrera hacia mi rey después de 18...♕h8 19 ♙g5! ♙a6 20 ♗h4, etc.



Aquí las blancas disponían de la buena y tranquila jugada 19 ♙d2!, porque necesitan conectar sus torres antes de lanzarse a las complicaciones tácticas. Pensaba defenderme con 19...♗e8; pero no 19...dxc4, ya que 20 ♖h6+ ♕h8 21 ♖g5 gxh6 22 ♖f7+ ♜xf7 23 ♜xf7 ♙g5 24 ♙af1! ♙a6 25 h4, les otorga un poderoso ataque.

En su lugar, Sunil me sorprendió con una jugada bizarra.

19 ♙h6?! gxh6

Creí que la idea era recuperar una pieza después de 20 ♖f2+ o 20 ♖d2, con alguna compensación ya que el flanco de dama de las blancas permanece cerrado, pero en ese momento sucedió algo realmente estúpido.

20 ♖xh6++? ♕h8 21 ♖g5?

En el espíritu de Nimzowitsch hubiera estado jugar por un bloqueo absoluto mediante 21 ♖d2 ♖xe5 22 ♗xe5+ ♙f6 23 ♜xf6 ♗xf6 24

♟f3, pero de cualquier modo no lo creo. Las negras rompen rápidamente con 24...a5!.

21...♟xg5 22 ♟f7+ ♜xf7 23 ♜xf7 ♞g8 24 ♜af1 ♟f4!

¿Omitió él esta jugada?

25 ♞xd3

Un poco más resistente hubiera sido 25 ♜1xf4 ♞xg3 26 hxg3 ♟xe5 27 ♜f8+ ♟g7 28 ♜e8 ♟g6 29 ♜f1 e5 30 ♜d8, pero por supuesto las negras ganarían después de 30...d4.

25...♞xf7 26 g3 ♞f5 0-1

Tengo mis razones para no estar feliz con la forma en que he manejado la apertura en estas dos partidas. Como no pude encontrar mejoras reales para las negras en la posición después de 5 ♟b5!, debí hacer algunos ajustes con el orden de jugadas anterior. La solución más simple sería entrar en las variantes principales del Ataque Grand Prix después de 2...♟c6 3 f4 g6 (veremos esto luego), pero yo era reacio a abandonar mi jugada 2...e6. La cuestión es que, además de estar relacionada con 3 f4, la jugada 2 ♟c3 puede también ser una introducción a la Siciliana Cerrada, y yo he tenido gran éxito en el sistema 1 e4 c5 2 ♟c3 e6 3 g3 d5...

La solución aparece en la forma de dos órdenes diferentes de jugadas, ambos destinados a evitar la creación de los peones doblados después de ♟b5xc6. Me ayudó la cierta flexibilidad que me otorgó la experiencia en diferentes sistemas de la Siciliana Abierta: si era necesario podía jugar la Paulsen (...a6) o la Taimánov (...♟g8-e7). El resto era relativamente fácil, ya que comencé a obtener buenas posiciones.

V. Segal – Yermolinsky

Reno 1994

1 e4 c5 2 ♟c3 e6 3 f4 ♟e7!? 4 ♟f3 ♟bc6

Las blancas pueden ahora trasponer a la Siciliana Abierta con 5 d4, pues la temprana línea f4 no está considerada como peligrosa contra la Taimánov.

5 ♟b5 a6

Otra buena opción para las negras es jugar 5...♟d4. Las blancas no obtienen prácticamente nada después de 6 e5 ♟xb5 7 ♟xb5 ♟f5 8 g4

a6, de modo que deben seguir con 6 ♟xd4 cxd4 7 ♟e2 ♟c6 8 0-0, que tampoco es gran negocio.

6 ♟xc6 ♟xc6

Las negras han conseguido ganar el par de alfiles sin dañar su estructura de peones – he aquí la idea de desarrollar el caballo a e7 (además, e4-e5 no se produce con ganancia de tiempo), pero, después de todo, la partida de las blancas es muy sólida.

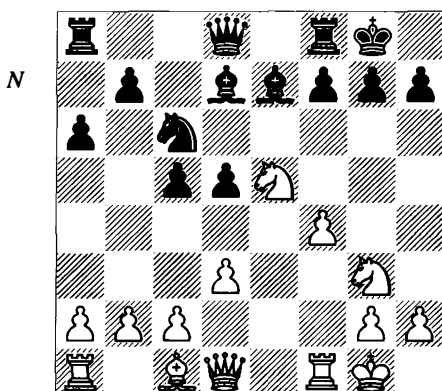
7 d3 ♟e7 8 0-0 0-0 9 ♟e2!

Reubicar el caballo es una buena idea. En c3 podría ser desplazado por los peones negros: ...b5-b4 o ...d5-d4.

9...d5 10 ♟g3 ♟d7!?

Las negras tienen que estar atentas al avance f4-f5.

11 exd5 exd5 12 ♟e5 (D)



La última jugada de las blancas tiene un cierto problema. No quise capturar en e5, ya que reviviría el alfil-c1 y le daría a las blancas algún espacio para actividades en el flanco de rey. Por otro lado, los cambios masivos después de 12...f6 13 ♟xc6 (o 13 ♟xd7 ♞xd7 14 f5 ♟d6 15 ♟f4, con igualdad) 13...♟xc6 14 ♟f5 me privarían de cualquier chance de ganar. Finalmente decidí efectuar una jugada de doble filo que restringe dos de las piezas menores blancas, al costo de debilitar las casillas negras.

12...f5!? 13 ♞f3?

Mucho mejor era 13 ♞e2!, y las negras tienen dificultades para resolver la tensión. 13...♟d6? 14 ♟xc6 bxc6 (14...♟xc6 15 ♞e6+) 15 c4 no

es satisfactoria; y como 13...♖d4 14 ♔f2 no conduce a ningún lado, no puedo pensar en nada mejor que 13...g6!? para superproteger el peón-f5.

La jugada de Valerio me permite armar una estructura de peones más combativa.

13...♖xe5 14 fxe5 ♖e6

con una pequeña ventaja para las negras.

B. Turner – Yermolinsky

Asheville 1999

1 e4 c5 2 ♖c3 e6 3 f4 a6

El modo más radical de contrarrestar la idea ♖b5.

4 ♖f3 d5 5 e5?

Después de esta jugada las blancas sólo obtienen una mala Francesa. Podrían jugar por posiciones simples con 5 d4 dxe4 6 ♖xe4 b6 7 c3 ♖b7 8 ♖d3 ♖d7 9 ♔e2 cxd4 10 ♖xd4 ♖c5 o 5 exd5 exd5 6 d4 ♖f6, pero hubiera preferido 5 d3, seguido de g3, etc. En la Siciliana Cerrada las negras usualmente no pierden un tiempo con la jugada ...a6.

5...♖c6 6 d3 ♖h6 7 g3 ♖f5 8 ♖g2 ♖e7 9 0-0

Parecería más prudente 9 ♖e2 h5 10 c3, ya que el rey de las blancas puede tener problemas en el flanco de rey.

9...h5 10 ♖e2 ♔b6

Pensé mucho en jugar 10...h4 11 g4 h3 12 ♖h1 ♖h6 13 g5 ♖f5 en un intento de comprometer al rey blanco, pero la posición puede permanecer cerrada durante bastante tiempo, haciendo que ese factor sea sólo relativamente importante. Mientras tanto, las blancas obtienen algún espacio para sus piezas después de 14 ♖g3.

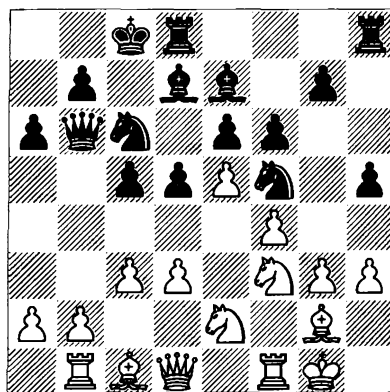
11 c3 ♖d7 12 ♖b1?!

Esta jugada prepara b4, y eso encaja en principio dentro de los planes de las blancas; pero todavía 12 ♖f2 0-0-0 13 d4 parecería más adecuado. El rey no puede irse de la diagonal g1-a7 (12 ♖h1? h4 13 g4 h3), de manera que debe ser bloqueado por la torre para garantizar a las blancas su tranquilidad de espíritu.

12...0-0-0 13 h3 f6! (D)

Golpeando a las blancas donde les duele. El centro es atacado en el momento justo, después

B



de que la jugada h3 haya provocado que las perspectivas de que se abra la columna-g sean enormemente desagradables para las blancas.

Podrían tratar de mantener su posición con 14 ♖h2, pero las negras irían hacia adelante en cualquier caso: 14...fxe5 15 fxe5 g5! 16 ♖xg5 (16 ♖xg5? pierde la calidad: 16...♖xg5 17 ♖xg5 ♖e3) 16...♖xe5 17 d4 ♖dg8, manteniendo buenas posibilidades de ataque.

El camino más agresivo, 14 b4!? cxb4+ 15 d4, es tácticamente correcto, pero posicionalmente sospechoso. Las piezas negras ocuparán todas las casillas vitales después de 15...♖a5! 16 cxb4 ♖c4.

Mi poco experimentado rival realizó una jugada natural, y cayó en una trampa.

14 d4? cxd4 15 cxd4 ♖cxd4!

Este golpe destruye totalmente el orgulloso centro de las blancas.

16 ♖exd4

Las negras ganan material después de 16 ♖fxd4 ♖c5 17 exf6 ♖xd4 18 fxg7 ♖xe2+ 19 ♖h2 ♖hg8 20 ♔xe2 ♖b5.

16...♖c5?

Sabía que en algún momento tenía que cambiar peones en e5, pero omití que después de 16...fxe5 17 ♖xe5 ♖c5 18 ♖f7 podría demorar la captura en d4 con 18...♖b5!. Ahora, 19 ♖f3 es contestada con 19...♖xd4, y para las blancas no hay otro modo de salvar su torre.

17 b4!

La única chance de las blancas. Ahora 17...♖xd4+? 18 ♖xd4 ♔xd4+ 19 ♔xd4 ♖xd4 20 exf6 (la razón por la cual quería cambiar los

peones antes) 20...gxf6 21 ♖b2 e5 puede ser suficiente sólo para un empate.

17...♟xd4 18 ♜h2

Esto limita parcialmente las opciones de las blancas después de que las negras capturen en f3, pero mi rival probablemente hubiera decidido de todos modos contra 18 ♜h1 ♟xf3 19 ♜c2 ♟d4 20 bxc5 ♜c7 21 ♜f2 fxe5 22 fxe5 ♟f5. Los peones avanzados en c5 y e5 están haciendo más daño a la posición de las blancas que cualquier otro peligro que poseyeran para el adversario.

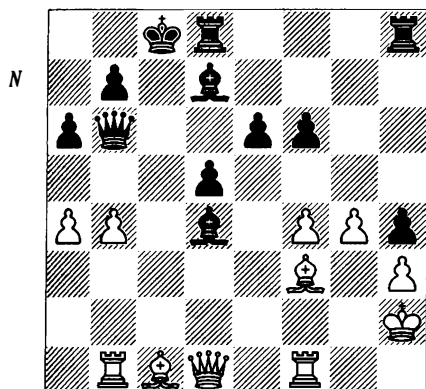
18...♟xf3+ 19 ♖xf3?

Pero esto no es correcto. Las blancas tienen dos piezas, la dama y la torre-f1, que podrían ser un poco mejoradas, pero en su lugar él toma con el alfil. Tanto 19 ♜xf3 ♖d4 20 exf6 gxf6 21 ♖d2 como especialmente 19 ♜xf3! ♖d4 20 exf6 ♖xf6 (20...gxf6 21 ♖d3) 21 a4 eran mejores.

19...♖d4 20 exf6 h4!

Mi rival, ¿no vio esta jugada intermedia?

21 g4 gxf6 22 a4! (D)



22...e5!?

Para enfrentar el desarrollo activo de mi adversario, decidí devolver mi peón extra. A cambio, las negras obtienen un juego natural y táctico fácil de manejar, en oposición al sufrimiento defensivo después de 22...♜b8 23 a5 ♜a7 24 ♖e2.

Demasiadas veces en los dos últimos años la carga de defender se volvió demasiado pesada para un cansado gran maestro de 40 años de

edad, con exceso de trabajo – quien esto escribe. Me gusta defenderme – no me consideren equivocadamente – pero en el ajedrez de hoy todo es cuestión de ser práctico.

23 ♖xd5 ♜b8!

Las negras disponen de numerosas amenazas tácticas y mi poco experimentado rival no pudo manejarse en el apuro de tiempo. Comienza omitiendo la mejor jugada.

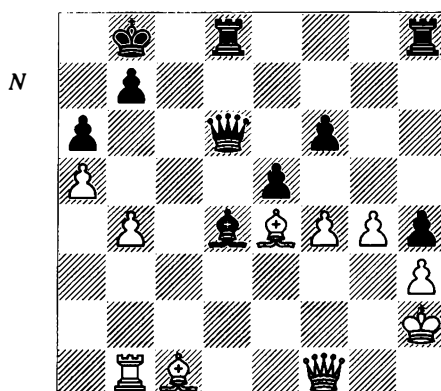
24 a5?

24 ♖e4! preservar el equilibrio material.

24...♜d6 25 ♜f3?!

Y otra vez se imponía una jugada de alfil. Después de 25 ♖g2 las blancas no temen 25...♖b5 26 ♜f3! ♖c6 27 ♜e2 ♖xg2 28 ♖xg2, aun cuando 28...f5 otorgaría a las negras algunas posibilidades de ataque. Otra línea que encuentro interesante es 25...f5 26 b5! ♖xb5 27 gxf5 ♜hg8 28 ♜f3 ♖d7 29 ♖d1 ♖dg7, y parece que las negras tuvieran aquí una buena superioridad.

25...♖b5 26 ♖e4 ♖xf1 27 ♜xf1 (D)



Honestamente, después de ganar la calidad creí que la partida se terminaría en pocas jugadas. Sorprendentemente, las blancas tienen aquí mucha vida todavía.

27...exf4 28 ♜f3

Estaba algo preocupado por 28 b5 hasta que encontré 28...f5! 29 gxf5 f3+ 30 ♜h1 ♜hg8 31 bxa6 ♜g1+ 32 ♜xg1 ♖xg1 33 ♜xb7+ ♜c8, ganando.

28...♖e3! 29 ♖b2

No ofrecía posibilidades reales 29 b5 ♖xc1 30 bxa6 ♜d2+ 31 ♜g2 ♜a7 32 axb7 ♜e3.

29...♖e7 30 ♖c3 ♜he8 31 ♖d5?

El error final, pero 31 ♖g6 ♜g8 32 ♖e4 ♜g5 no mantendría a las blancas en la partida por mucho tiempo.

31...♗c7 32 ♜b3 ♜xd5 33 ♗xd5 f3+ 34 ♖h1 ♗g3 0-1

Todo bien, pero éste no es el Ataque Grand Prix como la mayoría de la gente lo conoce. ¿Qué acerca de las líneas principales donde el alfil va a c4, seguido por el sacrificio de peón f4-f5? Allí hay algo de teoría pero, como dije, por muchos años no la utilicé, porque mi orden de jugadas 2...e6 evitó esa posibilidad. De todos modos, sabía que tarde o temprano tendría que expandir mi repertorio de aperturas.

Pero para mi genuina sorpresa, no fue necesario demasiado estudio. Las mejores soluciones para las negras fueron encontradas unos años atrás, aprobadas en la práctica, publicadas y ampliamente difundidas en libros y revistas. Prácticamente no tuve que hacer ninguna investigación para estar listo para el AGP.

En la práctica de hoy de los grandes maestros el orden de jugadas 1 e4 c5 2 ♖c3 es raramente visto como una introducción a la Siciliana Cerrada, a menos que el nombre de su rival sea Mickey Adams. Más bien es un orden tramposo de jugadas, construido para desequilibrar a los devotos de la Najdorf. Las mejores jugadas, 2...♖c6 y 2...e6, son habitualmente contestadas con 3 ♖f3, ¡y disculpen, hoy no hay Najdorf!

¿Qué sucede después de 2...d6, respondiendo con 3 f4, donde el Ataque Grand Prix gana en potencia por la necesidad de las negras de gastar un tiempo extra con ...d6-d5? Lo que sigue son extractos de mis comentarios para la revista *New In Chess*.

Short – Oil

*Torneo conmemorativo de Keres,
Tallinn/Pärnu 1998*

3...♖c6 4 ♖f3 g6 5 ♖c4 ♖g7 6 0-0 e6 7 d3 ♖ge7 8 ♗e1 0-0?!

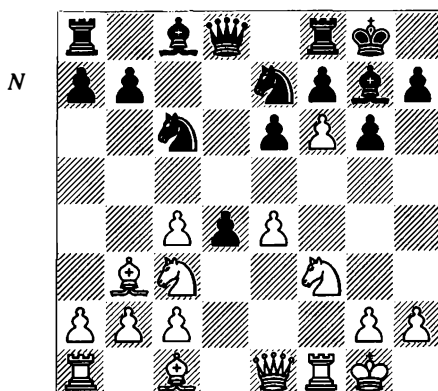
El pequeño truco de Nigel aparentemente ha surtido efecto en la capacidad de evaluación de Lembit, ya que él cae inmediatamente en una

muy conocida trampa. Mucho mejor para las negras es 8...h6, que frena los ataques con f4-f5.

9 f5 d5 10 ♖b3 c4?

Otro paso en la dirección equivocada. Había que jugar 10...gxf5 11 exd5 exd5 12 ♖e2 ♖g6.

11 dxc4 d4 12 f6! (D)



‘Creo que vi esta idea antes’, dijo El Jálif después de la partida. En verdad, después de consultar su base de datos encontró la partida Jálifman(!)-Savon, Torneo conmemorativo de Tal, Moscú 1992.

12...♖xf6 13 e5

Ésta es la idea. Las blancas ganan tiempo para colocar su caballo en e4; y aunque la ventaja puede no estar todavía clara, las negras tendrán que irse con su valioso alfil de casillas negras. En ese momento, a Lembit se lo veía muy incómodo.

13...♖g7

En la mencionada antes partida se jugó 13...♖xe5 14 ♖xe5 dxc3 15 ♗xc3 ♖xe5 16 ♗xe5 ♖f5. Lo mejor para las blancas es 17 c3, para mantener las damas en el tablero.

14 ♖e4 ♖xe5 15 ♖xe5 ♖xe5 16 ♖g5

Nigel rechaza correctamente la otra continuación prometedor, 16 ♖h6. Las negras contestarían 16...♖g7 17 ♖f6+ ♖xf6 18 ♖xf8 ♖f5! con gran compensación.

16...f5

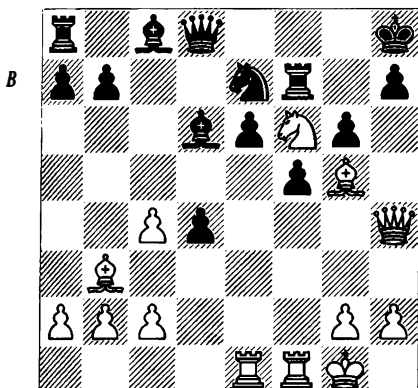
Una de las muchas variantes peligrosas que les espera a las negras es 16...♗c7 17 ♖f6+ ♖g7 18 ♖h6+ ♖xh6 19 ♗h4+.

17 ♖h4 ♜f7

No 17...fxe4, que pierde después de 18 ♙xe7 ♜xf1+ 19 ♜xf1 ♚c7 20 ♜f8+ ♜g7 21 ♜e8, con la imparable amenaza de 22 ♙f8+.

18 ♜f6+ ♙xf6

El intento de no ceder el cambio mediante 18...♜h8 19 ♜ae1 ♙d6 (D) es una defensa teñaz, nada fácil de romper.



Las blancas deberían haber encontrado una idea espectacular: 20 c5! (20 ♜e4 ♙b4 no conduce a ninguna parte) 20...♙xc5 21 ♜e4 ♙b6 22 ♙f6+ ♜g8 23 ♜g5 d3+ 24 ♜h1 ♜xf6 25 ♜xe6! ♙xe6 26 ♚xh7+ ♜f8 27 ♜xe6+ ♜xe6 28 ♙xe6 con mate inevitable en una.

19 ♙xf6 ♚f8 20 ♙xd4

Ahora las blancas están disfrutando de una cabalgata libre basada en la fuerza de su alfil de casillas negras, que no puede contrarrestarse.

20...♜c6 21 ♙e3 ♚e7 22 ♚xe7?!

Una decisión difícil de entender. Manteniendo las damas en el tablero se conservaría siempre la ventaja de las blancas...

En cualquier caso, fue un manejo grandioso de la apertura del super gran maestro británico. Algunos errores hicieron que su camino a la victoria se tornara un poco más complicado de lo que debió ser, pero la logró en el final (1-0, 53). Nigel ha tenido muchísima experiencia con el bando blanco en el AGP contra la mejor oposición, incluido Borís Gélford. Sin embargo, sería equivocado decir que su repertorio de aperturas está basado solamente en este sistema. Veremos más acerca del lugar adecuado

para el Ataque Grand Prix y otras aperturas de su nivel más adelante, pero ahora me gustaría equilibrar la partida anterior con un ejemplo de tratamiento más eficiente por parte de las negras. Sigamos mis siguientes comentarios:

Kudrin – de Firmian

Campeonato de los EEUU, Denver 1998

(igual a la anterior hasta la jugada 6 blanca)

6...♜f6 7 ♚e1 0-0 8 d3

En este sistema, las blancas deben jugar f4-f5 y es mejor que lo hagan inmediatamente: 8 f5 e6 (8...gxf5 9 d3 ♜a5 10 ♙d5 e6 11 ♙b3 fxe4 12 dxe4 es para lo cual están jugando las blancas) 9 fxe6 fxe6 10 e5!? dxe5 11 d3 ♜d4 con buena partida para las negras, Dorfman-Polugaievski, Campeonato de la URSS, Moscú 1976.

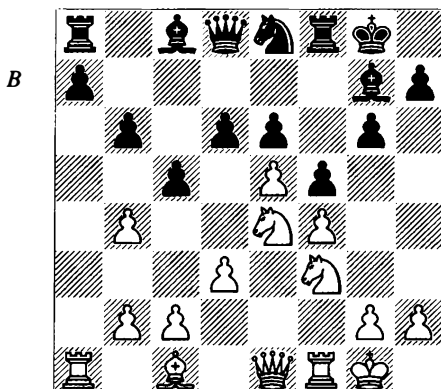
8...♜d4 9 ♙b3 ♜xb3 10 axb3 e6!

Mucho más fuerte que la jugada de desarrollo sin sentido 10...♙d7, que permite a las blancas ejecutar su plan: 11 f5! gxf5 12 ♚h4.

11 e5

Piensen lo que quieran, pero para mí esto es un error. Las blancas han cedido uno de sus alfiles, y el otro está desgañitándose para que el peón-f4 se mueva. ¿Qué hacen entonces las blancas? ¡Mueven el peón equivocado!

11...♜e8 12 ♜e4 b6 13 b4 f5! (D)



En este momento, algo generosamente, Nick ofreció tablas, que fueron rechazadas por Serguei, quien a su vez devolvió la oferta dos jugadas

después, pero entonces fue Nick quien cambió de idea.

14 ♖f2 cxb4 15 exd6?

Se imponía 15 ♖xb4, pero aún después de 15...♗b7 las negras tendrían una partida superior. Adviertan que a 16 ♖g5 sigue 16...dxe5, y ahora 17 ♖xe6? pierde por 17...♗d5.

15...b3! 16 cxb3?

Después de este sometimiento la posición de las blancas está muerta. Dentro de lo malo, mejor era tratar de hacer algo, por ejemplo 16 c4 ♖xd6 17 ♖d2...

Tras esta larga digresión, tengo el agrado de volver a mis propias partidas. Después de cinco años de nuestro primer encuentro, me encontré nuevamente con Sunil Weeramantry. Esta vez estaba listo para la línea principal del AGP.

Weeramantry – Yermolinsky

Harpers Ferry 1995

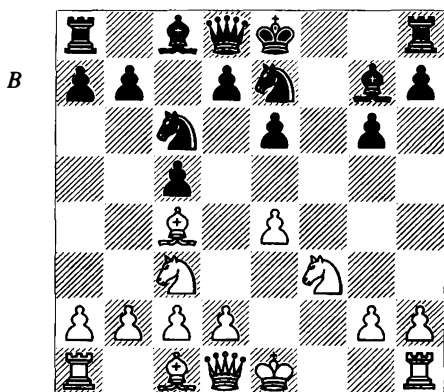
1 e4 c5 2 ♖c3 ♖c6 3 f4 g6 4 ♖f3 ♗g7 5 ♗c4 e6 6 f5

Esta jugada recibe a menudo un signo de admiración, que podría ser merecido si las negras tuvieran la obligación de aceptar el sacrificio.

6...♖ge7!

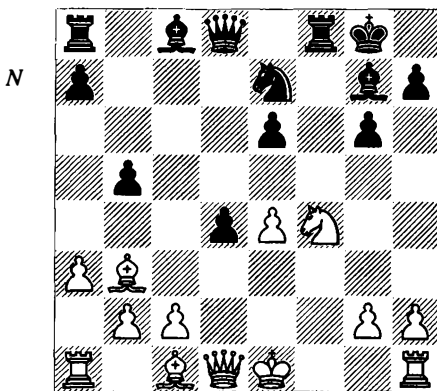
¡Pero ellas simplemente lo ignoran!

7 fxe6 fxe6 (D)



d3 d5 9 ♗b3. En esta posición las negras tienen la excelente jugada 9...b5!. El alfil está otra vez en peligro. Las blancas han probado aquí diversos sacrificios, por ejemplo, 10 0-0?! c4 11 ♖g5 o 10 exd5 exd5 11 0-0, pero ninguno ha demostrado ser realmente bueno. En el último caso las negras están bien después de 11...c4 12 dxc4 dxc4 13 ♖xd8+ ♖xd8 14 ♖xb5 cxb3 15 ♖c7+ ♗d7 16 ♖xa8 bxc2.

La mejor opción para las blancas es la cuidadosa 10 a3. El GM armenio Artashes Minasian es uno de los pocos que gusta de esta línea con las blancas. Una de sus partidas siguió: 10...♖d4 11 ♖xd4 cxd4 12 ♖e2 dxe4 13 dxe4 0-0 14 ♖f4 (D).



14...♗h8 (14...♖b6!? podría ser una mejora) 15 0-0 ♖b6 16 ♖d3 ♗b7 17 ♗g5 ♖xf1+ 18 ♖xf1 ♖f8 19 ♖e2 ♖g8 20 ♖g4 ♖f6 21 ♗xf6 ♖xf6 22 ♖f1 ♖xf1+ 23 ♗xf1 ♖c6 24 ♖f2, manteniendo la igualdad.

Hasta aquí, ha sido un buen trabajo de Artashes, y creo que él eventualmente ganó esa partida. La pregunta es, ¿por qué entrar en ese juego? Trataré de contestar esto una vez que hayamos terminado con las partidas.

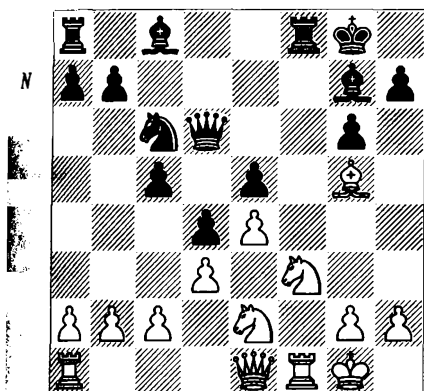
Sunil hace una jugada que muestra su forma de concebir la apertura como una parte del juego de ajedrez – él está conforme con una posición jugable. No le importa ceder la pareja de alfiles, concede mucho espacio, y hablando en general, pierde la ventaja de jugar con las blancas.

8 0-0?! d5 9 ♗b5 0-0

Hasta aquí todo esto es teoría general, y las blancas deben tener cuidado con su alfil tras 8

Ahora las negras quieren jugar 10...♖d4, de manera que no habrá más estímulo para el alfil con ...a6.

10 ♖xc6 ♖xc6 11 d3 d4 12 ♖e2 e5 13 ♖g5 ♖d6 14 ♖e1! (D)



Una buena idea defensiva. Las blancas planean una demostración en el flanco de rey con ♖h4, ♖h6, ♖g5 – ¡y secretamente esperan los cambios!

14...♖g4 15 ♖h4 ♖e6

No se gana nada con 15...♖xf3 16 gxf3 ♖b4? 17 ♖e7.

16 a3 c4 17 ♖ad1

Para defenderse, si 17...cxd3 18 cxd3 ♖xf3 19 gxf3 ♖b3, con 20 ♖d2.

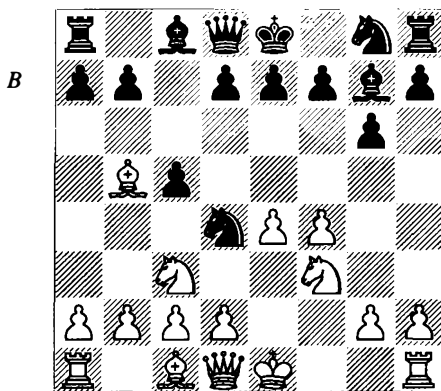
Después de todo, la posición de las blancas es bastante sólida. Para que se cayera, les costó a las negras mucho esfuerzo, agregado a una cantidad de errores de las blancas. Finalmente, gané en el final.

¿Es eso todo lo que tienen las blancas en el Ataque Grand Prix? Más o menos. No parece mucho, pero las razones por las cuales Nigel Short, Artashes Minasián y algunos otros la mantienen en sus repertorios es puramente práctica. Un día, en una situación particular del torneo, contra un determinado rival, puede ser una buena idea para jugar, o amenazar jugarla para alterar el orden de jugadas normal de nuestro adversario.

Pero esperen, hay otra idea, similar a la que vimos en partidas anteriores con 2...e6. Tras 1

e4 c5 2 ♖c3 ♖c6 3 f4 g6 4 ♖f3 ♖g7 las blancas pueden jugar también 5 ♖b5, tratando aún de doblar los peones de las negras. Ha sido aconsejada como una ‘versión mejorada de la Rosolimo (1 e4 c5 2 ♖f3 ♖c6 3 ♖b5), porque el peón-f4 hace más activa la posición de las blancas’. Escuchamos esto o algo similar de jugadores de categoría maestros, convertidos en comerciantes tratando de vender su producto (en papel o en vídeo) a masas de jugadores de club confundidos sin remedio. ¡Despiértense, muchachos! Abran un *Informador* – olvidé el número y de quién son los análisis, por lo cual les pido disculpas – y encuentren esto:

5...♖d4! (D)



Las negras aprovechan el hecho de que las blancas han colocado su peón en f4. La debilidad de la diagonal g1-a7, y la triste circunstancia del alfil de casillas negras, nos indican que en cualquier línea las blancas deben intentar aquí:

a) 6 ♖d3 d6, y la amenaza de 7...♖g4 fuerza a las blancas: 7 ♖xd4 cxd4 8 ♖e2 ♖f6!. Después de esta sencilla jugada de desarrollo las blancas no tienen nada mejor que aceptar una posición de equilibrio muerto después de 9 ♖xd4 ♖xe4 10 ♖xe4 ♖xd4 11 c3 ♖f6 12 d4 d5.

b) 6 0-0 ♖xb5 7 ♖xb5, y aquí sigue una secuencia muy instructiva: 7...d5! 8 exd5 a6 9 ♖c3 ♖f6. Las negras recuperarán su peón ya en la próxima jugada, y pueden pensar con optimismo en explotar la ventaja del par de alfiles.

c) La línea principal...

6 a4 e6

Las negras planean completar su desarrollo con ... De7 y ...0-0, y luego jugar ...d5. Las blancas tienen una sola forma de interferir con este plan.

7 e5!?

La amenaza de De4-d6 luce espantosa, pero las negras tienen una buena respuesta.

7...a6 8 Ac4 d5 9 exd6 Dh6 !

Es el caballo y no la dama quien va a tomar en d6.

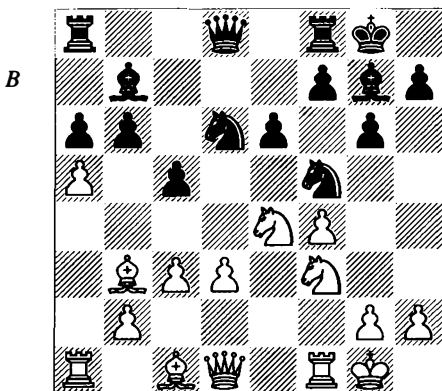
10 d3 Dhf5 11 De4 Dxd6 12 c3 D4f5 13 Ab3

El salvaje intento de entregar un peón, 13 g4?! De7 14 Dxc5 , les costará caro a las blancas después de 14... Wc7 15 Ae3 b6.

13...b6 14 a5

¿Qué más? Las blancas deben tratar de sostener su iniciativa, o simplemente quedarán peor.

14...0-0 15 0-0 Ab7 (D)



16 Ac2

Advertan cuántas jugadas han gastado las blancas para llevar su alfil a una posición pasiva, pero 16 axb6 c4! 17 Dxd6 Wxb6+ 18 Ch1 Dxd6 19 dxc4 ff8 le otorga a las negras una poderosa iniciativa – solamente miren el poder de fuego de sus alfiles a través de todo el tablero.

16...c4! 17 Dxd6 Wxb6+ 18 dxc4 Wc5+ 19 Ch1 bxa5 20 We2 Aac8 21 Ad3 ff8

Las negras tienen la ventaja.

Para resumir, esto es lo que les digo a mis alumnos en la Academia de Ajedrez Yermo:

‘Sin dejar de respetar al GM Roman Dzindzichashvili, de todos modos me gustaría presentar una serie de lecciones acerca de aperturas inusuales, sugeridas en el ‘Roman Forum’ de videos de ajedrez. Creo que hay dos razones importantes para abordar este tema.

‘1) Esos videos se han vuelto muy populares, y la gente que los compró por supuesto juega las aperturas sugeridas. La Academia de Ajedrez Yermo se siente obligada a ayudar a sus alumnos a enfrentar el desafío.

‘2) Me gustaría echar una mirada a algunas de esas estructuras de apertura desde la posición de la teoría moderna y de la práctica. No creo que sea demasiado difícil para ustedes entenderlo, ya que verán cómo los mejores jugadores enfrentan variados problemas de las aperturas.

‘Nunca podría sugerir una copia ciega del repertorio de aperturas de Kaspárov, por ejemplo. La elección individual de las aperturas está basada en los resultados de un cuidadoso estudio propio. Esto no significa que, de todos modos, las aperturas sofisticadas modernas sean sólo para GMs, y que los jugadores menos experimentados deban dedicarse a líneas raras. Por el contrario, estimo a jugar las estructuras de apertura más complicadas, pero con una condición: deberían jugarlas no porque estén de moda, y tampoco porque alguien se las haya sugerido, sino por las posiciones resultantes del medio juego.

‘Los ajedrecistas estudian aperturas para obtener posiciones favorables en el medio juego. Y ustedes deben pensar en el futuro. Es mucho mejor adoptar algunas aperturas que les servirán para los años que vendrán, que restringirse a estructuras primitivas destinadas a evitar la teoría.

‘Algunos maestros de ajedrez tienen una baja opinión acerca de su audiencia; ellos temen que sus alumnos no entiendan conceptos tácticos y posicionales sofisticados. Aquí, en la Academia de Ajedrez Yermo, no practicamos el “enfoque de fijación rápida” que ha sido popularizado por muchos grandes maestros que

enseñan ajedrez. No hay consejos del tipo “ajedrez fácil” que mejorarían inmediatamente vuestro ajedrez. Promesas ampliamente difundidas que introducen “nuevos métodos”, que revelan “secretos de la escuela soviética”, etc., no son más que consejos elegantes...

En el camino de la guerra: el Contraataque Siciliano

Hay una interesante paradoja. ¿Saben qué sucede cuando están estudiando la Defensa Siciliana, por ejemplo? Se invierten muchas horas de trabajo en estudiar las líneas principales – cualquiera de ellas, no importa cuál – y cuando finalmente se sienten listos, ¡no encuentran ninguna oportunidad para mostrar su material! Apuesto a que pronto olvidarán por qué decidieron jugar 1...c5 en la primera jugada. Partida tras partida ven variantes ‘secundarias’, como la Alapin (2 c3), la Variante Cerrada (con g3), el Ataque Grand Prix (ver más arriba), la Rosolimo (3 ♖b5).

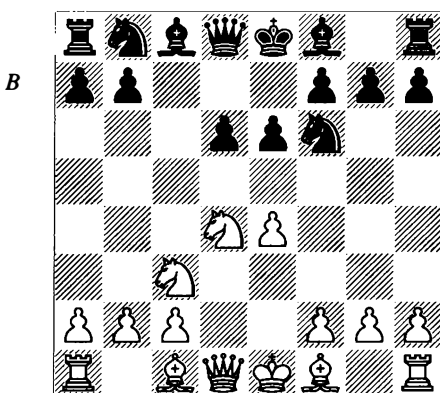
¿Deberían considerar esas líneas en su preparación? Absolutamente, sí. Esto es exactamente lo que los jugadores líderes hacen, y ellos están bien preparados. Como cada una de esas líneas puede presentar sus propias implicaciones tácticas y posicionales, ellos pueden enfrentarlas exitosamente. Ninguna de ellas puede ser tan temida como para rechazar a la Siciliana como piedra angular de su repertorio de aperturas. Cada vez que alguien me juega este débil repertorio, siento que mi confianza crece, y habitualmente lo hago bien. Las estadísticas solamente prueban una cosa: en la práctica de hoy, las negras obtienen un resultado de al menos 50 por ciento.

De hecho, la vida de las negras es mucho más fácil en cualquier continuación secundaria después de 1 e4 c5, que en la Siciliana Abierta (2 ♟f3, seguido de 3 d4), donde su posición está desafiada en la mayoría de las líneas principales. No eludan vuestras prioridades – prepárense para verdaderas batallas. Cada devoto de la Siciliana sabe lo que es estar allí con su rey bombardeado por el fuego cruzado del

poderoso ataque de las blancas, y qué gran sensación se produce cuando uno escapa indemne.

La Defensa Siciliana. Podría estar aquí hablando de la Svěshnikov o del Dragón, pero prefiero concentrarme en una típica posición que puede provenir de la Scheveningen (...d6, ...♟f6, ...e6), la Najdorf (...d6, ...♟f6, ...a6), la Paulsen/Kan (...e6, ...a6) o la Clásica (...d6, ...♟f6, ...♟c6), ya que todos esos sistemas permiten numerosas trasposiciones. Para comenzar trataremos de observar la estructura de peones desde un punto de vista abstracto, dejando de lado por el momento las variantes teóricas.

1 e4 c5 2 ♟f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♟xd4 ♟f6 5 ♟c3 e6 (D)



Lo que tenemos aquí es una fluida estructura de peones centrales. Más tarde puede tomar una forma más estable; ése es el caso cuando las blancas contestan ...d5 con e5 (formación similar a la Francesa), o cuando las negras cambian su peón-e por el peón-f del rival (peones aislados en ambos bandos), pero por el momento quedémonos aquí. ¿Cuáles son las implicaciones?

a) Las blancas tienen una cierta ventaja de espacio. La quinta fila es de choque, donde todas las casillas centrales están atacadas por peones de ambos colores – asumimos que las blancas jugarán f4, como lo hacen en la mayoría de las partidas – y ninguna pieza puede ubicarse allí sin que sea capturada. La quinta fila

está disputada, lo que deja a las blancas con cuatro filas para operar, en tanto las negras controlan sólo tres.

b) Como resultado, las blancas tienen más espacio para operar. Comparemos los alfiles de rey, por ejemplo. El blanco puede elegir entre tres casillas: c4, d3, e2 (y, sí, b5, pero podría ubicarse allí sólo por poco tiempo), y su contrapartida negra sólo puede jugar a e7.

c) Desarrollo. Las negras están haciendo muchas jugaditas de peón, hasta ahora cuatro, con ...a6 próxima a venir, es decir, cinco. Todo esto mientras el rival está desarrollando piezas. Desde el antiguo punto de vista clásico, ese solo factor haría sospechosa, por no decir suicida, la estrategia de las negras.

d) las blancas tienen libertad para operar en el flanco de rey. No hay piezas negras, excepto el caballo-f6, que extiendan su influencia en esa zona del tablero.

Todos estos factores combinados nos llevan a la conclusión de que las blancas tienen razones para ser optimistas acerca de sus posibilidades de ataque. En verdad, muchas partidas finalizan rápida y decisivamente en favor de las blancas. ¿De qué manera? De muchas formas.

1) El plan más directo y peligroso es avanzar e4-e5, abriendo la columna-f (después de ...dxe5, fxe5), las diagonales b1-h7 y c1-h6 para los alfiles, y obteniendo la casilla de transferencia e4 para el caballo. El único defensor del flanco de rey negro, el caballo-f6, será expulsado en el proceso.

Este plan es ejecutado frecuentemente en varias estructuras: la Richter-Ráuzer (♙g5), la Fischer-Sozin (♙c4), la Clásica (♙e2 y más adelante ♘d3, o ♘f3).

2) Las blancas pueden jugar f4-f5, ejerciendo una gran presión sobre el peón-e6. Si ese peón mueve hacia adelante, la casilla-d5 queda disponible para el caballo-c3, que de otra manera juega un rol defensivo protegiendo e4, que a menudo queda bajo ataque por la acción del peón-b de las negras (mucho de eso sucede después). Este plan gana en fuerza cuando el alfil blanco de casillas blancas es desarrollado sobre la diagonal a2-g8.

3) En el momento adecuado las blancas pueden dejar caer una bomba-H sobre la posición de las negras. Varios sacrificios de pieza pueden ocurrir en casillas críticas como b5, e6, d5 y f5.

4) Las blancas sacan ventaja del factor 'd' mediante el avance del peón-g. Cuando éste llega a g5, expulsa al caballo-f6, abriendo de ese modo nuevos caminos para las blancas, que luego pueden continuar con f4-f5-f6, o llevar la artillería pesada a la columna-h para dar mate al indefenso rey negro.

Si quieren jugar la Siciliana con las negras, deben estar listos para enfrentarse con todo lo que las blancas pueden (y lo harán) arrojarles. En mi carrera creo que lo he visto todo. Por más de 30 años la Siciliana (quiero decir las estructuras Scheveningen-Najdorf-Clásica-Paulsen, ya que raramente he jugado el Dragón y nunca la Svéshnikov) me ha propinado muchas derrotas amargas y dulces victorias. Podría probablemente escribir el libro 'Cómo ser vencido en la Siciliana' basado solamente en mis experiencias personales. Hay mucho para hablar, y podría seguir una y otra vez generalizando sobre tendencias estadísticas, tales como 'Las blancas ganan las partidas cortas, y las negras las partidas largas', o 'cuando las blancas son forzadas a jugar a3 para frenar ...b4, las negras ya pasaron al frente', pero debo ser cuidadoso. Cualquier intento de extrapolar este enfoque 'científico' a variantes concretas está condenado al fracaso en cualquier apertura, más aún en una aguda, como la Defensa Siciliana.

También tengan en cuenta que éste no es un libro de aperturas, de manera que tengo que mantenerme al margen de la cantidad de variantes teóricas mencionadas en estas páginas. O acortarlas hasta donde sea posible. Si el lector quiere teoría, puede encontrarla en todos lados: en las bases de datos de las computadoras, ECO o los libros del Dr. Nunn. Por eso, nada de generalización ni tampoco de teoría. ¿Qué falta? Enseñar con ejemplos; ¿qué más?

Me gustaría concentrarme en las situaciones donde las blancas utilizan la opción 4 en su plan de ataque.

¿Qué hacen las negras? Contraatacan. Las partidas seleccionadas y mostradas a continuación ilustran modelos típicos de contraataque en la Defensa Siciliana.

De mi lección en la AAY:

‘El contraataque es un arma del segundo jugador. Sintiendo demasiado cómodas en la apertura y en el comienzo del medio juego, las blancas a menudo lanzan su ofensiva antes de completar su desarrollo...

‘La Defensa Siciliana es mi plataforma para el contraataque... Ya desde la primera jugada esta apertura establece el escenario para una batalla aguda. Las blancas obtienen ventaja en el desarrollo y ventaja de espacio...

‘Cuando las blancas van por la garganta del rey rival, la velocidad de los acontecimientos se incrementa. El resultado de la partida puede ser decidido en pocas jugadas...

‘El contraataque es frecuentemente iniciado por un sacrificio destinado a eliminar una pieza importante en el ataque y obtener la iniciativa...’

V. Fedórov – Yermolinsky

Cto. de Leningrado 1985

1	e4	c5
2	Qf3	d6
3	d4	cx d4
4	Qxd4	Qf6
5	Qc3	e6
6	g4!	

El Ataque Keres. Hoy lo damos por bueno, ¡pero traten de imaginarse cuán difícil debió haber sido salir airoso con semejante jugada 50 años atrás! John Watson la destaca como el más contundente ejemplo de estrategia ajedrecística moderna. Sabiamente menciona la falla del clásico golpe en el centro. 6...d5, para refutar el ‘premature’ ataque de las blancas. Realmente, las blancas obtienen una ventaja posicional grande e incontrastable después de 7 exd5 Qxd5 8 Qb5+ Qd7 (la jugada que las negras deben evitar, pero aquí no hay otra para hacer) 9 Qxd5 exd5 10 Qe2+ Qe7 11 Qe3, como en la antigua partida Fischer-Reshevsky, Nueva York 1967.

6 ... h6

Si no la mejor, al menos, por lejos, la respuesta más popular. Las negras conceden un significativo debilitamiento en la estructura de peones – el enroque en el flanco de rey está ahora fuera de consideración – para hacer más lentas a las blancas. La cuestión principal es mantener ese caballo en f6. No solamente representa la única pieza negra desarrollada, sino que también es un instrumento tanto en defensa como en ataque.

7 Qg1

Ésta es una de las muchas buenas opciones que tienen las blancas. También pueden continuar con 7 g5 hxg5 8 Qxg5, acelerando su desarrollo, y más adelante enrocando largo, o consolidar su ventaja de espacio con 7 h3, seguido de Qg2 y 0-0. En este caso las blancas obtienen una versión mejorada de la variante g3, o al menos eso creen.

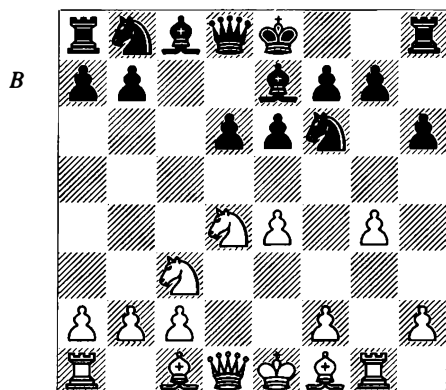
También es popular aquí 7 h4. Básicamente, ambas Qg1 y h4 tienen que ser jugadas para activar nuevamente la amenaza g5, de manera que las blancas pueden variar el orden de jugadas. Del mismo modo, las negras deben prepararse contra la amenaza g5 que se vislumbra. Lo que hacen luce raro a primera vista: 7 Qg1 Qc6 8 h4 (o 8 Qg1 si las blancas comienzan con 7 h4), y ahora 8...h5!. Vamos a ver las mismas características en la continuación de la partida, de manera que por un momento guarden las preguntas. Solamente diré que 9 gxf5 Qxh5 10 Qg5 Qb6 11 Qb3 ha sido jugada en cientos de partidas.

7 ... Qe7!? (D)

Este pequeño ‘medio-desarrollo’ tiene preferencia sobre la más lógica ‘caballos antes que alfiles’ 7...Qc6, ¿pero, por qué? Comenzará a tener mucho sentido si ven más de cerca.

No puede evitarse un poco de teoría, de manera que haré un paréntesis acerca de las características de la partida, para delinear las posibilidades de ambos bandos en la posición del diagrama. En este momento la gran pregunta es ¿por qué las blancas no pueden insistir aquí con g4-g5? Sí, pueden, pero entonces se pone al descubierto el propósito de 7...Qe7...

8 h4 d5!



Y ahora 9 ♖b5+?! será contestada mediante 9...♗f8. Perder el derecho a enrocar no tiene mucha importancia (piénsenlo; ...0-0 es suicida después de ...h6, y ...0-0-0 es bastante difícil de hacer por un tiempo), en tanto fue evitada la desagradable jugada ...♗d7. Las blancas se encuentran con su centro desafiado en gran forma, y el estúpido alfil-b5 ha sido manoseado penosamente con poca destreza. Las blancas no obtienen nada después de 10 exd5 (10 e5?! ♗fd7 11 ♖f4 ♗xh4 es un dudoso sacrificio de peón) 10...♗xd5 11 ♗xd5 ♗xd5 12 ♖e3 ♗c6 (incluso 12...♗xh4 es aquí posible) 13 ♗xc6 bxc6 14 ♗xd5 cxd5.

En lugar de 9 ♖b5+, otras jugadas merecen más atención:

a) 9 ♖f4!? es un inspirado sacrificio de peón cuya mejor respuesta es 9...a6 (9...♗xe4? 10 ♗xe4 dxe4 11 ♗b5 otorga a las blancas una peligrosa iniciativa) 10 exd5 ♗xd5 11 ♗xd5 ♗xd5 12 ♖g2 ♗c4 13 ♖g3 ♗d7! 14 c3 ♗c6 con igualdad, a menos que estén fascinados con la idea de Timman, 9...♖b4!? 10 ♗b5 ♗xe4.

b) 9 exd5 ♗xd5 10 ♗xd5

Esto es normal. Ahora nos dividiremos en dos continuaciones totalmente diferentes.

Lalić – Yermolinsky

*Campeonato mundial por equipos,
Lucerna 1997*

En esta partida probé una línea arriesgada que analicé por algún tiempo a comienzos de los años noventa.

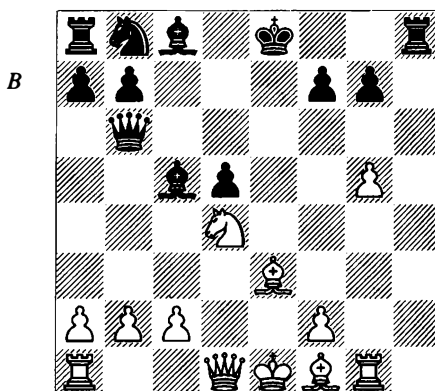
10...exd5?! 11 g5

Una vez más, las blancas pueden hacer caso omiso de la amenaza sobre el peón-h. Después de 11 ♖e3 ♗xh4 12 ♗d2 (12 ♗e2 puede ser contestada con 12...0-0! 13 0-0-0 ♗c6 14 ♗f5 ♖f6 con consecuencias poco claras) 12...♗c6 13 0-0-0 ♖f6 14 ♖b5 ♗d7 15 ♗xc6 bxc6 16 g5 hxg5 17 ♗xg5 ♗f8 y las blancas obtienen alguna compensación.

11...hxg5 12 hxg5 ♖c5!?

Una jugada que luce algo extraña, pero no sin un razonamiento lógico detrás de ella. Las negras quieren poner presión sobre d4, pero deben evitar al mismo tiempo 12...♗c6 13 ♖b5.

13 ♖e3 ♗b6 (D)



14 g6

Creo que las blancas disponen de una jugada más fuerte: 14 ♗e2!, aunque la posición después de 14...♗f8 15 0-0-0 ♗c6 16 c3 ♗h4! no es totalmente clara. Las blancas pueden elegir entre una iniciativa en el medio juego con 17 ♗xc6 ♖xe3+ 18 fxe3 bxc6 19 ♗d4 ♗h8 20 g6 f6 21 e4, y 17 ♗b3 ♖xe3+ (17...d4 es refutada por 18 ♗c4!) 18 ♗xe3 ♗xe3+ 19 fxe3 ♗e7 20 ♖g2, que deja un final promisorio.

14...♗c6!?

De manera típicamente Siciliana las negras hacen una jugada de desarrollo, dejando que su rey se valga por sí mismo. Vi que no podía jugar 14...♗xb2 debido a 15 gxf7+ ♗xf7 (no ayuda 15...♗f8 16 ♗e6+ ♖xe6 17 ♗xc5+ ♗xf7 18 ♖d4) 16 ♗f3+ ♖e8 17 ♗xg7 ♗xa1+ 18 ♖e2 con pronto mate.

La alternativa era 14...fxg6, pero no me gustaron las perspectivas de las negras después de 15 ♖d3 o 15 ♗d3.

15 ♖b5!

Es sorprendente cuán persistentes son algunas ideas estratégicas; pueden sobrevivir a cualquier tumulto táctico. En esta variante parece que ...♖c6 es siempre contestada con ♖b5, sin importar otra cosa. Bien, el control sobre la casilla-d4 es crucial para el éxito de la batalla. Bogdan rehusó ser distraído con 15 gxf7+ o 15 ♗e2 (ambas serían contestadas con 15...♗f8), y, como recompensa, mantiene viva su ventaja. Solamente un error de cálculo en el momento crítico, algunas jugadas después, me permitió escapar con unas tablas.

No puedo decir que estoy conforme con mi experimento en la apertura de esa partida. Un peón aislado y un rey vacilante representan dos problemas mayores, que no fui capaz de solucionar en la partida mencionada. Mis largos análisis posteriores no hicieron más que confirmar lo que ya sabía.

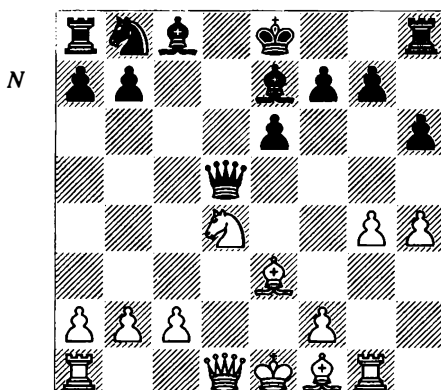
Sencillamente no tenía otra opción que regresar a la línea teóricamente aprobada, que promete a las negras no más que igualdad, y que además puede ser alcanzada sólo con juego muy preciso. No creo que esa realidad haya cambiado durante la siguiente partida.

Fedorowicz – Yermolinsky

Chicago 1998

10...♗xd5 11 ♖e3 (D)

En esta posición las negras deben jugar 11...♖d7!, preparando ...♖c6. Sobreviven a 12 ♖g2 gracias al truco 12...♗c4! 13 c3 (13 ♖xb7?? ♗b4+) 13...♖c6, e igualan. Las blancas pueden probar en su lugar 12 ♖b5, pero difícilmente logran algo contra el peón aislado después de 12...♖xb5! 13 ♗xd5 exd5 14 ♖xb5+ ♖c6 15 0-0-0 a6. Por ejemplo, 16 ♖a4 (16 ♖xc6+ bxc6 17 ♖ge1 0-0-0 18 h5 =; 16 ♖e2 0-0-0 17 h5 d4 18 ♖f4 ♖g5 19 ♖xg5 hxg5 20 ♖ge1 ♖he8 =) 16...0-0-0 17 h5 d4 18 ♖f4 ♖h4! y las negras tienen suficiente contrajuego.



No sé qué interfirió con mi proceso de pensamiento, pero hice rápidamente una jugada inferior.

11...a6? 12 ♗d2!

Esto elimina la idea ...♗c4-b4+, congelando el flanco de dama de las negras. John mostró su determinación al ignorar el peón-h, y mis análisis confirman que él estaba en lo correcto. Ahora 12...♖xh4?! conduciría a la destructiva 13 ♗c3!, y entonces:

a) El ataque de las blancas se desarrolla con vehemencia después de 13...0-0 14 0-0-0! ♗xa2 15 ♖c4 ♗a1+ 16 ♖d2 ♗a4 17 g5!, siendo muestras convincentes tanto 17...e5 18 g6! ♖h8 19 gxf7 ♖f6 20 ♖xh6! como 17...hxg5 18 ♖xg5 ♖xg5+ 19 ♖xg5 ♖d8 20 ♖e2.

b) 13...♖d7 14 ♖c4 ♗e4 15 0-0-0 otorga a las blancas una temible ventaja en desarrollo. 15...♖e5? no va por 16 ♖f5! exf5 17 ♖d5 ganando, pero 15...♖b6 no trae consuelo: 16 f3 ♗g6 17 ♖b3.

Como siguió la partida, John obtuvo una significativa ventaja después de...

12...♖d7 13 c4 ♗d6 14 0-0-0

...y pudo luego convertirla en una convincente victoria.

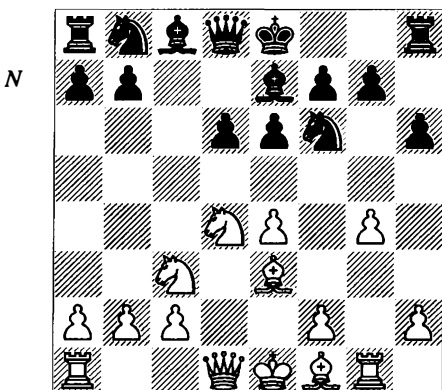
Esas dos partidas ilustran bien cuán traicionero puede ser el camino de las negras hacia la igualdad después de 8 h4!?

El altamente recomendado método 'universal' para enfrentar tempranos ataques de flanco, el contragolpe central, 8...d5, ni siquiera está cerca de quebrar la posición de las blancas. ¿Y

por qué habría de hacerlo? Después de todo, las blancas siempre tienen tiempo para esconder su rey en el flanco de dama (la posición de las negras carece de fuerza debido a su propia falta de desarrollo), haciendo aceptable, desde el punto de vista clásico, la tormenta de peones en el flanco de rey. Sólo que ellas hacen las dos cosas, desarrollo y ataque de peones, en un orden diferente.

Con todo lo básico cubierto, podemos volver ahora a la posición después de 7...♖e7 en la partida V.Fedórov-Yermolinsky. Mi rival eligió un camino diferente, que también ha sido transitado en numerosas ocasiones.

8 ♖e3 (D)

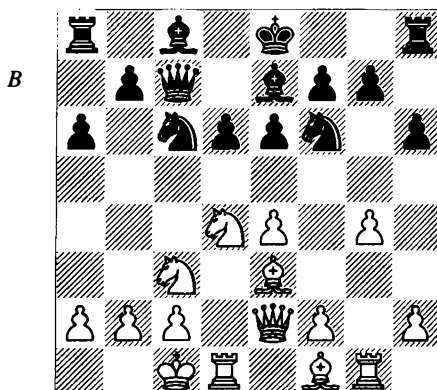


Esta jugada envía un mensaje. Las blancas muestran su voluntad de hacer más lenta su ofensiva, para consolidar las ventajas estratégicas del flanco de rey con un desarrollo rápido, con el objetivo de enrocar en el flanco de dama. Las negras respiran un poco, pero no por mucho tiempo.

8 ... ♘c6
9 ♕e2

Esta jugada tiene algunas ventajas sobre la usual 9 ♕d2. El peón-g4 mantiene protección extra, y la dama no bloquea la columna-d, donde la torre blanca se estará enfrentando pronto con la dama negra, creando la amenaza de e5. Recuerden que el avance en el centro es la opción número 1 de ataque de las blancas. Para cuidarse de él las negras hacen dos jugadas típicamente sicilianas.

9 ... a6
10 0-0-0 ♖c7 (D)



Incluso una mirada casual a la posición del diagrama es suficiente para predecir los duros tiempos que les esperan a las negras. Su rey está en el centro, sus piezas están poco desarrolladas, y no hay factores posicionales visibles que compensen.

No es extraño que los mejores maestros de la primera parte del siglo XX hayan rehusado considerar la posición de las negras como jugable. ¡Pero los jugadores de hoy sí lo hacen! Aquí me inclino ante los gigantes del juego, la generación de ajedrecistas posguerra, que nos trajo la Defensa Siciliana.

Abren el libro de Lev Polugaievski y lean su historia a corazón abierto acerca de la creación de su propio sistema 7...b5 en la Najdorf. Pien- sen cuánto trabajo fue invertido para encontrar esas sorprendentes ideas, y cuánto coraje tuvo que aportar para probarlas frente a los mejores jugadores del mundo. Se trató de una filosofía del **contraataque** completamente nueva creada a partir de su inolvidable experiencia.

Cuando su rival está atacando, suceden habitualmente dos cosas. Sus peones avanzan, creando agujeros en su propia posición, y sus piezas quedan a la deriva alejadas del centro. Estas tendencias pueden fácilmente minar una posición aparentemente superior. El defensor debería tener la presencia de ánimo para percibir los cambios subyacentes y confiar en su habilidad para dar vuelta los acontecimientos.

11 h4?!

Así como es de lógica y agresiva, esta jugada permite a las negras su primer golpe de contrajuego. Sirve al mismo propósito 11 f4!, para preparar el avance g5, pero con mucha mayor eficacia.

11 ... h5!

‘No juegue en el flanco del tablero donde su rival tenga una ventaja’ – ¿recuerdan ese mensaje de la escuela clásica de ajedrez? Apuesto a que la gente que daba este consejo había comprobado esto por sí misma, de otra manera no hubieran escrito los clásicos.

Con este avance aparentemente ilógico, las negras luchan para alcanzar objetivos importantes. ¿Qué era lo más peligroso del avance g4-g5? El caballo sería expulsado de f6 a d7, donde involuntariamente bloquearía su propio alfil de casillas blancas, a su vez dejando al peón-e6 colgando después de la jugada blanca g5-g6. Y cuando e6 se pierde, cae toda la posición de las negras. Una cadena lógica bastante simple. Por eso, lo que quieren las negras es ganar la casilla-g4, y de esa manera – ¡sólo temporalmente, eso es todo lo que hace! –, disminuye el ataque de las blancas.

Después de 12 gxh5 ♖xh5 las negras están bien, simplemente porque su modesto pero vigoroso centro sobrevive. Por eso, las blancas se sienten obligadas a continuar con su plan estratégico aún al costo de la apertura de la columna-b.

12 ♖xc6?

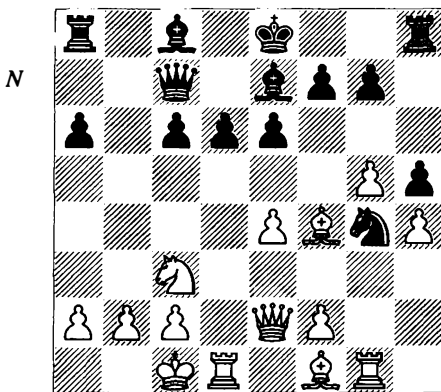
Las blancas podrían demorar esta captura por una jugada, y hacerla después de 12 g5 ♖g4, pero no importa, ya que es básicamente errónea. Entonces, ¿qué sucede si el caballo negro es cambiado por el alfil blanco de casillas negras? Es mejor dejar las consideraciones acerca de piezas buenas/malas para la Variante del Cambio del Gambito de Dama – véanlo en el comienzo de este capítulo – o similares. La iniciativa es lo que aquí importa, y la iniciativa sería mantenida por las blancas después de la correcta 13 ♗h3!. En ese caso las negras hubieran tenido que pensar mucho acerca de cómo continuar.

a) 13...♗xe3? (esto es sencillamente malo; nunca lo hubiera hecho) 14 ♖xe3 g6 (14...♗e5?!

solamente ayuda a las blancas: 15 f4 ♖c4 16 ♖g3 g6 17 f5, etc.) 15 f4 0-0 16 f5. Lo que hemos obtenido aquí es la opción de ataque número 2 de las blancas bien encaminada. Las blancas atacan el peón-e6 en una situación donde todo es posible menos ...e5 (♗c3-d5). Todo esto porque las negras llegan tarde con su contrajuego. Imaginen si ya hubieran hecho ...b5, entonces ...b4 expulsaría ese caballo, haciendo que ...e5 sea posible. Demasiado tiempo se ha perdido con ...♗f6-g4xe3, y ahora las blancas arrollan sin obstáculos: 16...♗xd4 17 ♖xd4 ♗d8 18 ♖gf1. Esta línea demuestra qué poco se extraña el alfil de casillas negras en el ataque de las blancas.

b) 13...g6! (las necesidades de la posición están mejor cubiertas con esta jugada calma, que elimina la amenaza más peligrosa de las blancas, que es indudablemente g5-g6, y tienta al rival a ganar un peón) 14 ♗xg4 hxg4 15 ♖xc6 bxc6 16 ♖xg4 ♗b8. Esto conduciría a un escenario similar al de la continuación de la partida, pero con algunos tiempos extra para las blancas.

12 ... bxc6
13 g5 ♖g4
14 ♗f4 (D)



N

Como mencioné antes, mi adversario ha mostrado un respeto exagerado por esta pieza en particular. En el resto de la partida, no obtiene nada más que dolores de cabeza de este alfil de casillas negras.

14 ... ♗b8!

Esta jugada es la señal del comienzo del contraataque. La jugada en sí misma es fácil de encontrar – la torre se dirige hacia una columna recién abierta. La pregunta es, ¿por qué tiene preferencia sobre, digamos, 14...0-0? Las razones están en lo que he llamado la filosofía del Contraataque Siciliano. En esta apertura, si desean sobrevivir, las negras deben permanecer activas e interferir con los planes del adversario.

Aquí, pese al éxito de las 3-4 jugadas previas, las negras no están todavía fuera de peligro. Si les dan tiempo, las blancas jugarán h3xg4 ganando un peón, y aún más importante, liberando el flanco de rey para un futuro ataque con h5. Como pueden imaginar, el enroque de las negras en el flanco de rey sería entonces bastante inadecuado.

Gracias al cambio en la estructura de peones (el gran inconveniente de la jugada 12 cxc6) las negras pueden otorgarle más consideración a ...e5, porque en las circunstancias presentes no entregarán la importante casilla-d5. Veamos si funciona: 14...0-0 15 h3? e5 16 d2 . El caballo-g4 no tiene retroceso 'seguro' debido a la amenaza f3, pero en ese momento aparece un golpe táctico: 16... xf2! , y las negras ganan.

Esta línea fortuita no debería, de todos modos, tirar abajo las consideraciones posicionales que describimos anteriormente. Para equilibrarla, puedo sugerir otra línea, que es la que adoptaría definitivamente, si estuviera aquí en los zapatos de las blancas: 14...0-0 15 hxg4! hxg4 (15...e5 16 g1 exf4 17 wh5 puede ser buena para las blancas, que complementan su peón de ventaja con buenas posibilidades de ataque) 16 e5!. Este inspirado sacrificio otorga a las blancas algo de lo siguiente:

a) Una iniciativa a largo plazo después de 16...dxe5 17 xe5 wa5 18 g2 , gracias a sus poderosos alfiles y a los problemas de las negras con el desarrollo.

b) Excelentes perspectivas de ataque contra el rey negro abandonado a su suerte en caso de 16...d5 17 whg4 c5 18 h5.

c) Una victoria inmediata en caso de la errónea 16... xd8? 17 exd6 axd6 18 fxd6 fxd6 19 we5 .

15 b3 wa5

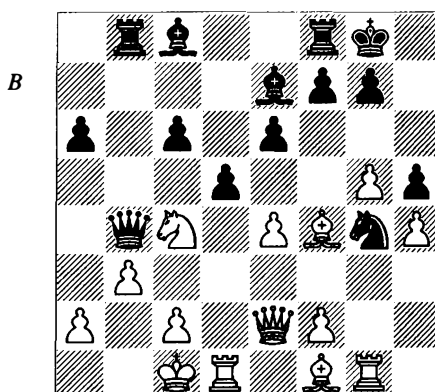
16 ca4 wb4!

La dama y la torre negras no están apoyadas por las otras piezas, pero son suficientes para crear algunas amenazas molestas, como 17... wa3+ . Las blancas comienzan a ser llevadas a una situación defensiva.

17 cb2 0-0

Finalmente (¡solamente ahora!), cuando la iniciativa de las blancas en la apertura ha sido controlada, las negras se toman tiempo para enrocar. La siguiente jugada de las blancas luce irreflexiva, pero...

18 cc4? d5! (D)



B

Este sacrificio comienza el rápido ataque en el flanco de dama.

19 xb8?!

En tanto 19 d2 permite la bonita 19... wc4! , su mejor chance puede haber sido la horrenda y pasiva 19 cb2 e5 20 d2 wc5 21 e1 .

19 ... dxc4

20 cf4 e5

¡El alfil blanco de casillas negras es el objetivo! Tan pronto como deje la diagonal, por ejemplo mediante 21 g3 , las negras ganan con 21... wa3+ 22 cb1 c3.

21 e3 xe3

22 we3 cc5

Lo mismo está sucediendo con la dama blanca.

23 wg3 c3

24 xd3

La dama está sobrecargada después de 24 cb1 axf2! .

- 24 ... ♖a3+
 25 ♔d1 ♖xa2
 26 ♜xc3 ♖a1+
 27 ♔e2

No ofrece esperanzas 27 ♔d2 ♖b4.

- 27 ... ♙g4+
 28 ♔d2

Un error serio en el apuro de tiempo, pero 28 ♜f3 ♖d4 29 ♙g2 ♖xe4+ 30 ♔f1 ♜d8 no es precisamente linda si llevan las blancas.

- 28 ... ♖d1# (0-1)

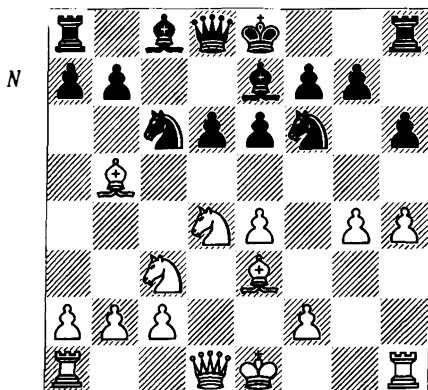
Adviertan la triste situación del alfil blanco de casillas blancas, que nunca tomó parte en la acción, y solamente interfirió con la coordinación de las torres.

En vista de esto, la idea de las blancas de desbarbararse de ese alfil tempranamente, creada por el demonio del ataque, el letón Zigurds Lanka, de pronto cobra algún sentido.

Lanka – Yermolinsky

*Cto. de jóvenes maestros de la URSS,
 Jurmala 1983*

- | | | |
|---|-----------|------|
| 1 | e4 | c5 |
| 2 | ♟f3 | d6 |
| 3 | d4 | cxd4 |
| 4 | ♟xd4 | ♟f6 |
| 5 | ♟c3 | e6 |
| 6 | g4 | h6 |
| 7 | h4 | ♙e7 |
| 8 | ♙e3 | ♟c6 |
| 9 | ♙b5?! (D) | |



Las blancas dejan su torre en la columna-h, anticipándose a su apertura después del eventual avance g4-g5. Para lograr eso la torre necesita estar protegida, y por eso la última jugada de las blancas ha despejado la primera línea, permitiendo conectar las torres sin demora. También acelera su desarrollo a la máxima velocidad, con jugadas subsiguientes como f4, ♖f3 y 0-0-0.

Si es así, entonces ¿por qué el signo de jugada dudosa? La cuestión es que ♙b5 conducirá inevitablemente al cambio en c6, mejorando de ese modo la estructura de peones de las negras y otorgándole la pareja de alfiles.

Escribí esto y pensé que suena muy dogmático. Pero qué puedo hacer; a veces incluso los elementos posicionales ‘estándar’ pueden ser importantes. Nadie está intentando reescribir una teoría posicional del ajedrez eliminando viejos postulados e introduciendo otros. La verdadera idea es rechazar cualquier postulado en principio, pero solamente reemplazarlo con análisis concretos.

Tuve que estar dos veces frente a esta posición blanca para descubrir las debilidades de la idea de Zigurds.

En nuestro encuentro previo, Lanka – Yermolinsky, *Campeonato por equipos del ejército, Erevan 1982*, hice rápidamente un par de jugadas de aspecto natural: 9...♙d7 10 ♖e2 h5 Sino ahora, esto de todos modos sería forzado en la jugada siguiente. La alternativa era cambiar algunas piezas, pero el final después de 10...♟xd4 11 ♙xd4 ♙xb5 12 ♖xb5+ ♖d7 13 f3 otorga a las negras poco alivio. Todavía tienen que preocuparse por la amenaza g5 (obviamente, las blancas enrocarán largo a la primera oportunidad), pero el poderoso alfil-d4 también apunta hacia el otro lado, manteniendo un ojo sobre el peón-a7. Estos pequeños detalles cambian un final siciliano de otro modo prometededor, en nada o en problemas. 11 gxh5 ♟xh5 11...♜xh5 luce mejor, pero las blancas continúan con 12 0-0-0 ♖c7 13 f4. Quería frenar f4, pero disponiendo de la réplica ...♟g3. 12 0-0-0 a6? Un descuido. Debería haber previsto la siguiente secuencia. 13 ♙xc6 bxc6 14 e5! d5 15 ♟b3 Las blancas han establecido un firme

control sobre las casillas negras – una estrategia típica: después de desprenderse del alfil, desarrollen su juego sobre las casillas de color opuesto – y tras algunos errores míos demolieron rápidamente las débiles defensas de las negras.

¡La siguiente vez vine mejor preparado!

9 ... ♖c7!

La dama sale de los problemas derivados de la columna-d, en tanto el alfil de casillas blancas está mejor en su posición inicial.

10 f4 a6

11 ♖xc6+ bxc6

Tal como en Fedórov-Yermolinsky, las negras están muy conformes con este cambio en la estructura de peones. Con el cambio del peón desde b7 a c6, las negras logran:

a) control extra sobre la casilla-d5; entonces ...e5 se hace posible;

b) una oportunidad para jugar ...d5;

c) la columna-b semiabierta para atacar al rey blanco.

12 ♖f3

La amenaza g5 aparece como lejana. Para luchar contra ella podríamos pensar en 12...h5!?, pero encontré una forma más directa para oponerme a los ambiciosos planes de Lanka.

Un consejo general: no entre en pánico cuando su rival está tratando de llegar hasta su rey; mantenga su visión táctica muy alerta. Habrá posibilidades de sacudir al jugador de ataque con un contragolpe. De todos modos, el momento es muy importante; una jugada tarde y su ataque puede ser fatal.

12 ... c5

13 ♖de2?

Si mi rival se hubiera dado cuenta de lo que venía, hubiera tenido que pensar en 13 ♖b3 como un camino más seguro.

13 ... ♖b7

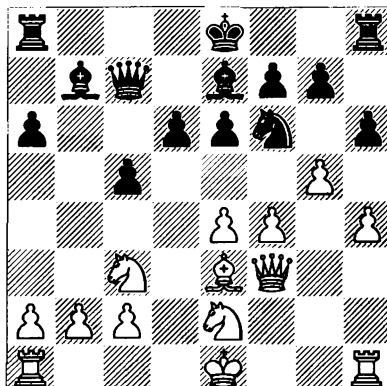
14 g5 (D)

En caso de 14 ♖g3, sigue 14...d5! – una respuesta automática. El primer jugador sufre malamente por su falta de desarrollo, y por la gran debilidad de su complejo de casillas blancas.

14 ... ♖xe4!

Asegurándose que las blancas lamentarán las libertades otorgadas por su estrategia de

N



apertura. El alfil de casillas blancas, casualmente cambiado algunas jugadas atrás, está siendo añorado en la defensa.

15 ♖xe4 d5

El sacrificio de las negras tiende a ser sólo temporal. El alfil-b7 vuelve a la vida, ¿y dónde está la contrapartida de las blancas? La línea 16 ♖4g3 d4 17 ♖e4 hxg5! 18 fxg5 (18 hxg5 ♖xh1+ 19 ♖xh1 dxe3 20 0-0-0 es totalmente refutada con 20...♖d8!) 18...dxe3 19 0-0-0 0-0 (una vez más enroque demorado) 20 ♖xe3 ♖e5 21 ♖2c3 ♖ad8, con la subsiguiente ...♖d4, lo ilustra bien.

16 ♖xc5 ♖xc5

17 ♖d4

No 17 ♖xc5 d4; pero la otra jugada de alfil, 17 ♖d4!, hubiera prometido mejores posibilidades defensivas.

17 ... hxg5

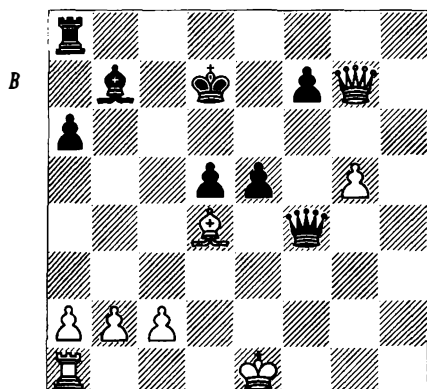
18 hxg5?

En la Siciliana la iniciativa es más importante que los peones; entonces 18 0-0-0!? tiene que ser un intento mejor. No importa que las negras mantengan su peón de ventaja con 18...♖c8 19 c3 gxh4 20 ♖g4 ♖f8 (el intento de quedar bien con 20...♖a3?! puede volverse en contra: 21 bxa3 ♖xc3+ 22 ♖b1 ♖xe3 23 ♖xg7 ♖e4+ 24 ♖a1 ♖h7 25 ♖e5 ♖d7 26 f5 con una fuerte iniciativa de las blancas) 21 ♖xh4 ♖xh4 22 ♖xh4 ♖c4 – ya que de todos modos habría mucho juego.

La continuación de Lanka condujo a un desastre total.

18 ... ♖xh1+

- 19 ♔xh1 ♕xd4
20 ♕xd4 ♔xf4
21 ♔h8+ ♖d7
22 ♔xg7 e5! (D)



Este golpe cambia la cara de la posición. Los deseos de las blancas por mantener sus casillas negras bloqueadas son destrozados, y las piezas negras penetrarán, comenzando con la torre.

- 23 ♕f2 ♖c8
24 ♔h7 ♖c4
25 ♖f1

Era necesaria 25 ♔h3+. Creo que hubiera estado conforme con un final técnicamente ganador después de 25... ♔g4 26 ♔xg4+ ♖xg4 27 ♖e2 ♖xg5.

- 25 ... ♖f3!

Desde aquí la dama negra juega el rol de un 'guardametas de fútbol', previniendo que la dama blanca vuelva a casa para salvar la vida de su rey. Hay cierta justicia en el hecho de que las blancas están muriendo sobre las casillas blancas, después de ceder casualmente su alfil.

- 26 ♖e1 ♖f4
27 ♖e2

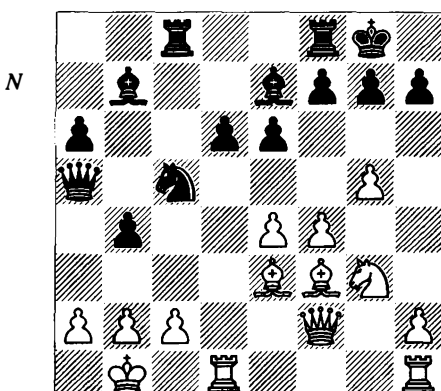
La única defensa, pero entonces llega la última pieza de las negras.

- 27 ... a5
28 b3 d4
29 ♖d2 ♕e4
30 ♔h8 ♕f5

0-1

Entonces, toman la iniciativa, atacan y ganan; ¿es eso tan simple en la Siciliana? Absolutamente, no.

El siguiente ejemplo muestra hasta qué punto el ataque y la defensa deben estar equilibrados para garantizar éxito en esas situaciones complejas.



Tate – Yermolinsky

Abierto de Nueva York 1993

Esta posición es más típica que la anterior. Ambos jugadores han completado su desarrollo, enrocando en flancos opuestos. Lo que sigue en la agenda es determinar quién llega antes al rey contrario. Eso lo entendí bien y continué en forma lógica:

- 20... ♖a4

No estaba completamente feliz con el modo en que había manejado la apertura, ya que a continuación las blancas consiguieron algo. Sabía que había cometido algunos errores antes, pero de todos modos me sentía bastante optimista – esto es, hasta que Emory Tate realizó una enérgica jugada, destinada directamente a mi rey.

- 21 f5!

Las blancas ignoran la amenaza 'inexistente' (¡hasta ahora!) ... ♖c3+, y se lanzan a su propio ataque. Utilicé mucho tiempo aquí dudando entre el deseo de atacar mediante 21... ♖c3+ 22 bxc3 bxc3 23 ♖a1 ♖c4, que es refutado por 24 ♖d4 ♖xd4 25 ♕xd4 ♕xg5 26 ♖e2, y un sentimiento de impotencia acerca de que la defensa

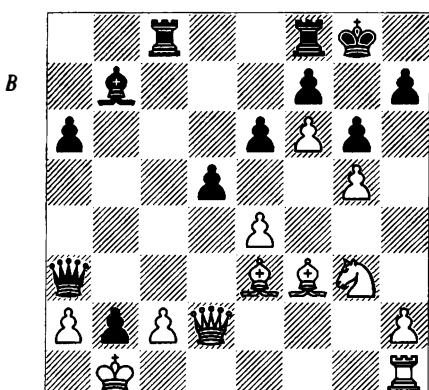
De repente las negras tienen mucho juego; incluso deberían estar mejor. El ataque de las blancas ha sido entorpecido, y eso no es lo que deseaba Emory Tate. Su juego subsiguiente fue malogrado por un serio apuro de tiempo.

28 ♖d2?

Tenía que jugar 28 ♖d1. Ahora 28...dxe4? 29 ♖xe4 ♖xe4 30 ♖xe4 ♖fd8 solamente ayuda a las blancas, que en principio están contentas con los cambios. La esencia de esta posición es que con el poder de fuego de las negras enormemente reducido, simplemente quedarán con material de menos.

Creo que debería probar algo como 28...♖c4, esperando atacar el rey.

28...♖a3! (D)



Los incómodos alfiles blancos en la tercera fila requieren protección. Eso le da a las negras el tiempo suficiente para llegar al rey. El ascenso de la torre es inminente.

29 ♖e1 ♖c4

Para frenar 30...♖a4 las blancas tienen que perder un tiempo.

30 ♖d3 ♖c3 31 ♖d4 ♖xc2!?

Traté de acelerar, y por un momento pensé que las blancas podrían tener una luz de esperanza en caso de 31...♖fc8 32 ♖d1, pero no vi la obvia 32...♖c5.

32 exd5

No tenía más opción que aceptar la difícil posición a la que se llegaba después de 32 ♖xc2 ♖xa2 33 ♖d3 ♖d8 34 e5 b1 ♖+ 35 ♖xb1 ♖xb1+ 36 ♖e2 a5. La jugada del texto pierde enseguida.

32...♖fc8 33 ♖e2 ♖xd5 34 ♖xd5 ♖xe2

Con el mismo motivo: 35 ♖xe2 ♖c1+.

35 ♖d1 exd5 36 ♖xd5 0-1

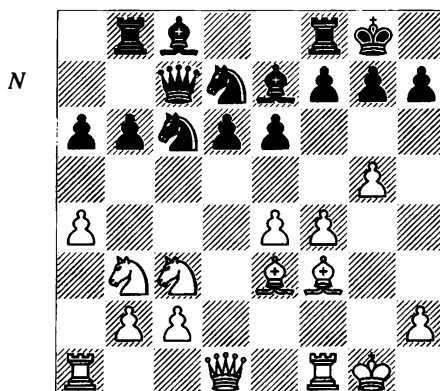
Emory abandonó antes de que le capture el alfil-e3.

Para completar mi pequeño resumen, he aquí otro escenario típico: las blancas enrocan corto, y luego atacan con el peón-g. Entonces el ritmo de juego es mucho más lento, y ambos bandos deben mostrar mucha prudencia para ejecutar sus planes.

I. Ivanov – Yermolinsky

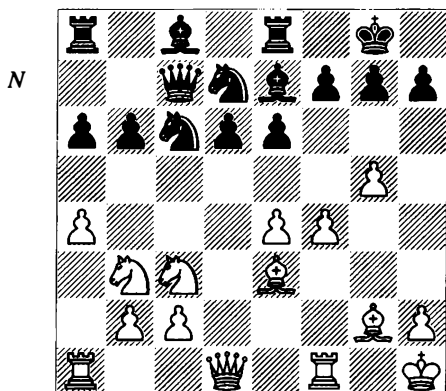
Abierto Mundial, Filadelfia 1994

1	e4	c5
2	♖f3	d6
3	d4	cx d4
4	♖xd4	♖f6
5	♖c3	♖c6
6	♖c4	♖b6
7	♖b3	e6
8	0-0	♖e7
9	♖e3	♖c7
10	f4	0-0
11	♖e2?!	a6
12	a4	b6
13	♖f3	♖b8
14	g4	♖d7
15	g5 (D)	



Es interesante comparar esta posición con una similar, que resulta de las jugadas 1 e4 c5 2

♖f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♖xd4 ♖f6 5 ♖c3 a6 6
 ♙e2 e6 7 0-0 ♙e7 8 f4 0-0 9 a4 ♜c7 10 ♙h1
 ♖c6 11 ♙e3 ♙e8 12 ♙f3 ♙d7 13 ♖b3 b6 14
 g4 ♙c8 15 g5 ♖d7 16 ♙g2 (D).



Ésta es una posición muy conocida. Cantidades de partidas han comenzado de esa manera, pero hay una que me ha impresionado particularmente.

Tiviákov – Van Wely Groninga 1995

16...♙b7 17 ♜h5 g6 18 ♜h3 ♖b4

Esto es demasiado arriesgado, porque las blancas pueden ignorar la amenaza sobre el peón. Mejor era la estándar 18...♙f8, para contestar 19 f5 con 19...♖de5.

19 f5! ♖xc2?

Esto no logra frenar a las blancas. Una gran mejora es abrir la columna-e y la gran diagonal con 19...exf5. Después de eso, creía que las blancas podrían obtener algo con 20 exf5 ♖xc2 21 fxg6 hxg6 22 ♖d5!? (22 ♜xf7? ♙xg2+ 23 ♙xg2 ♖xe3+ elimina el potencial del ataque de las blancas) pero las negras tienen 22...♜c4!, donde las blancas pueden todavía forzar las tablas con 23 ♜xf7 ♙xf7 24 ♜h7+, en tanto 23 ♖d2 ♜xd5! 24 ♙xd5 ♙xd5+ 25 ♙g1 ♙e6 otorga mucho a las negras a cambio de la dama. Sospecho que Loek evitó 19...exf5 por la tranquila 20 ♖d4!. Las blancas refuerzan su control sobre casillas vitales (incluido c2) y todavía están listas para dar un zarpazo

con ♜xf7, en caso de que la columna-f se abra.

Por eso la mejor jugada de las negras es todavía 19...♖de5!. Después de 20 fxe6 fxe6 el peón luce apetitoso, pero puede indigestar a las blancas tras 21 ♜xe6+? ♙h8, ya que se amenaza 22...♙c8, 22...♙xg5 y 22...♖xc2 al mismo tiempo. Es mejor 21 ♖d4 ♜d7, donde las blancas tienen una ventaja segura, pero que todavía no es decisiva.

20 fxg6 fxg6 21 ♜f7!

Este golpe típico demuele la posición de las negras como un castillo de naipes.

21...♖f8 22 ♜af1 ♜c4 23 ♙d2 e5 24 ♖d5
 ♙xd5 25 exd5 h5 26 gxh6 ♙h8 27 ♙g7 ♖h7
 28 ♜e6 1-0

Es fácil ver que mi situación fue muy superior a la que logró Loek van Wely.

En mi partida ambos bandos utilizaron un tiempo extra cada uno para lograr esta estructura; las blancas con el alfil (c4-e2), las negras con la dama (b6-c7). La diferencia es la jugada ♖b3, que Tiviákov jugó recién después de la jugada de Loek 12...♙d7 (que preparaba ...♖xd4 seguido de ...♙c6), mientras Igor la hizo con el alfil negro en c8. Como resultado, estaba dos tiempos arriba en comparación con Loek, que tuvo que perder tiempos con ...♙c8-d7-c8. Las blancas podrían haber evitado una de esas jugadas sobre el rey, ya que después de todo todavía está por verse si el rey estará mejor en h1.

Realmente, mi posición era tan buena que podría haber prescindido de la siguiente jugada, simplemente continuando con 15...♖a5!. La amenaza 16...♖c4 es muy desagradable, pero las blancas difícilmente puedan estar conformes con 16 ♖xa5 bxa5, porque abre mucho espacio en el flanco de dama, que puede ser utilizado por las negras.

15 ... ♙e8

En estos días esta jugadita es considerada necesaria en los esquemas defensivos de las negras. Cuando las blancas jueguen f5, las negras deben contestar con ...♖de5 sin preocuparse por f6, que ahora puede ser contestada con ...♙f8. Además, el peón-e6 obtiene protección extra. Todos estos detalles ahora están claros,

después de muchos años de investigación teórica y aplicación práctica.

16 ♖g2 ♙f8
17 ♗h5!

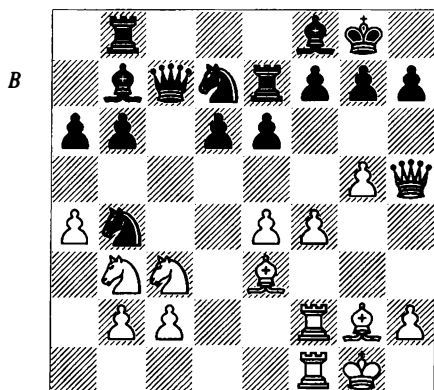
El plan más directo y peligroso. Las blancas intentan pasar una torre por la tercera fila, a través de h3. También hay un beneficio adicional. Ahora 17...♘a5 llega un poco tarde: 18 ♚f3 g6 19 ♗h4 ♙g7 20 ♚af1, y las blancas están listas para contestar a 20...♘c4 con 21 ♖c1.

La enérgica jugada de Igor me decidió a tratar de hacer más lento el juego de las blancas mediante una amenaza sobre el peón-c2. Todo esto hace recordar sospechosamente a la partida Tiviákov-Van Wely, pero gracias al tiempo extra mi flanco de rey estaba mejor protegido.

17 ... ♘b4
18 ♚f2

La torre abandona sus ambiciones, ya que 18 ♚ac1 g6 19 ♗h4 ♙g7 no molestaría mucho a las negras. Ahora parece como si las blancas van a jugar para el avance f4-f5, que en general les ofrece muy poco, a menos que haya alguna suerte de ataque con sacrificio de ruptura. Me aseguré que en esta partida eso no sucediera.

18 ... ♙b7
19 ♚af1 ♙e7! (D)



Ofrecida a ustedes por el genio de Garri Kasparov, que sorprendió al mundo del ajedrez con esta jugada en la partida decisiva (la 24ª) del campeonato mundial de 1985 frente a Anatoli Kárpov. Claro que cuando la jugó lucía fea, pero unas pocas jugadas después sus ideas

cristalizaron en un bonito modelo de contrajuego, ¡y Garri ganó la partida, el match y el título! Muchos ajedrecistas, incluido el autor de este libro, tomaron conocimiento de la inusual maniobra de torre.

De hecho, las negras se anticipan a la apertura de la columna-e, de manera que la torre encontrará empleo poco tiempo después.

20 ♖c1

Las blancas ya deben estar en alerta: 20 ♘d4 g6 21 ♗h4 e5 otorga buenas posibilidades.

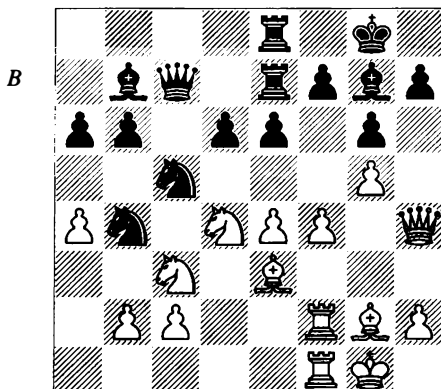
20 ... ♙g6
21 ♗h4 ♘c5

Después de una larga serie de jugadas defensivas preparatorias, las negras finalmente concretan una amenaza contra la posición de las blancas: 22...♘xc2. Tengan en cuenta que ♗h3 no conducirá al mate: ¡las negras tienen siempre ...h5!

22 ♘d4

El caballo tiene que entrar en zona de peligro, pero el golpe ...e5 ahora está en el aire.

22 ... ♙g7
23 ♖e3 ♙be8! (D)



Sostener una torre pasiva con otra similar hubiera causado conmoción, si no fuera porque ya tuvo un antecedente en el pasado.

24 ♚d2

Una jugada, 25 ♘de2, y ...e5 será contestada con f5.

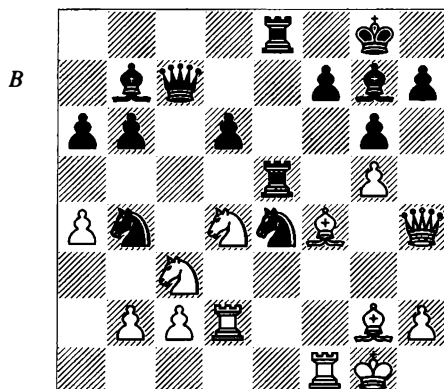
24 ... e5!

¡Sin dar ninguna chance!

25 fxe5 ♙xe5

26 ♖f4 ♜xe4!? (D)

La jugada simple 26...♜e7 otorgaría a las negras una bonita partida, pero yo quería más. Pude ver ya el sacrificio de calidad y la posición que realmente ocurriría en la partida después de los cambios en masa sobre e4; lo que no supe es cómo eliminar las otras posibilidades de las blancas. Trasponer jugadas con 26...♜xe4? hubiera sido erróneo porque las blancas podían jugar 27 ♜xe4 ♜xe4 28 ♞e1! con una clavada muy desagradable.



27 ♜xe4

Igor jugó esto rápidamente, y sentí un gran alivio. Era difícil manejar el lío táctico que se iniciaba con la alternativa 27 ♖xe5. Estando corto de tiempo, no estaba seguro de mis cálculos. Visto en retrospectiva, parece que de todos modos en ese caso las blancas no podían hacer mucho: 27...♜xd2 28 ♖xg7 ♜xg7 (note que las negras deben evitar 28...♜xf1?? por 29 ♖f6) 29 ♞f4 ♖xg2 30 ♜xg2 ♞b7+ 31 ♜g1 ♜d5!? (también es buena 31...♜g8) 32 ♞h6+ ♜g8 33 ♞h4 ♞e1+ 34 ♜f2 ♞f1+ 35 ♜g3 ♜xc3 36 ♞xh7+ ♜f8 37 ♞h8+ ♜e7, y el desesperado ataque de las blancas se queda sin gasolina.

27 ... ♜xe4
28 ♖xe4 ♜xe4

Ahora 29 ♞f2? pierde por 29...♜xd4 30 ♜xd4 ♞c6, en tanto 29 ♞e1 ♞e7 no da respiro. De todos modos, la posición de las blancas está seriamente comprometida por su rey débil y sus piezas descoordinadas. Igor jugó la mejor.

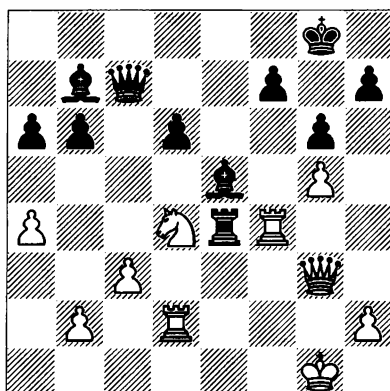
29 c3 ♜d5

30 ♞g3

No es una mejora 30 ♜e2, ya que 30...♞c5+ 31 ♞f2 ♜xf4 gana enseguida; por ejemplo, 32 ♜xf4 ♜xf4 33 ♞xc5 ♜h3#.

30 ... ♜xf4
31 ♜xf4 ♖e5 (D)

B



Con esta jugada las negras recuperan la calidad, manteniendo al mismo tiempo su ventaja posicional y material.

32 ♜df2

No ofrece a las blancas muchas esperanzas 32 ♜xe4 ♖xg3 33 ♞e8+ ♜g7 34 hxg3 ♞d7 (mejor que 34...♞c5 35 ♞e7) 35 ♞de2 ♞g4 36 ♜f2 ♞xg5, con victoria cercana.

32 ... ♖xf4
33 ♜xf4 ♞e7
34 ♜xe4 ♞xe4
35 ♜f2 ♜g7!
36 ♞xd6?! ♞g2+
37 ♜e1 ♞xg5
38 ♞xb6 ♞g1+
39 ♜d2 ♞xh2+
40 ♜e3 ♞e5+
41 ♜d2 ♞f4+
42 ♜c2 ♞e4+
43 ♜d2 h5

0-1

A modo de conclusión de este tema bastante complicado, me gustaría decir que los modelos de contraataque para las negras en la Defensa Siciliana no están fácilmente definidos.

Sí, está la columna-c, y el avance de peón ...b5-b4, pero a menudo una posición requerirá diferentes medidas en el otro lado del tablero y en el centro. Déjenme recordarles una vez más que no hay ningún manual escrito acerca de cómo, y, más importante, cuándo deben hacerse jugadas como ...d5 o ...e5. Todo depende de las características sutiles de una posición particular.

Las negras tendrán que defender su rey, sin duda, pero la defensa debe ser económica. La falta de espacio hace que la acumulación de piezas alrededor del rey sea inútil, o a menudo incluso perjudicial.

Es más importante obtener el contrajuego lo antes posible – y es por eso que el enroque es frecuentemente demorado – para poner obstáculos a las blancas durante la ejecución de sus planes. Sea valiente, y buena suerte – podrían necesitarla.

Los pros y los contras del doble fianchetto

La idea del fianchetto es muy atractiva. Cubierto por los peones, el alfil es invulnerable a ataques directos de las piezas rivales, ya sean torres o caballos. También complementa muy bien los peones circundantes, proveyendo una barrera impermeable que impide la invasión de las piezas rivales – por eso el rey frecuentemente se siente seguro detrás del alfil fianchettato. Este alfil es una pieza de largo alcance, de manera que no tiene necesidad de estar en el centro del tablero para participar de la acción; desde b2 (g2) puede ejercer una presión que se extiende profundamente en campo enemigo a lo largo de la gran diagonal. Todas estas consideraciones hacen que el alfil del fianchetto sea una característica fundamental de muchos esquemas de apertura.

Los jugadores que emergieron de la ‘nueva’ escuela posicional de ajedrez a finales del siglo XIX, aprendieron lentamente a apreciar las ventajas del fianchetto, ya que ellos comenzaron a darse cuenta de que hay muchas otras formas de utilizar el alfil, que solamente llevarlo a c4 o

d3 para ser sacrificado más tarde en el flanco de rey. Una innovación importante en las aperturas fue el descubrimiento de la Apertura Catalana, que pronto se mostró como un arma válida contra en Gambito de Dama Rehusado, que era inmensamente popular en ese tiempo. Después de las jugadas 1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘f3 ♘f6, las blancas juegan 4 g3. Con esta nueva visión, las blancas parecen abandonar la idea general del Gambito de Dama (esto es, jugar e3-e4 para eliminar el peón-d5 y obtener una ventaja de espacio), y pueden tener dificultades para recuperar el peón después de ...dxc4. El alfil no puede recapturar, pero tiene un futuro brillante cuando se abra la gran diagonal. Las jugadas subsiguientes, 4... ♗e7 5 ♗g2 0-0 6 0-0 ♘bd7 7 ♖c2 c6 8 ♙d1 b6 nos conducen directamente al tema, ya que a menudo las blancas eligen también fianchettar el otro alfil con 8 b3. Adviertan la forma eficiente en que los alfiles proveen apoyo a los peones centrales, y cuando el centro se abra su actividad irá en aumento. La victoria convincente de las blancas en la siguiente partida inició un largo camino para establecer mi fidelidad a la Catalana, y pese a que éramos un poco ingenuos (ambos futuros grandes maestros éramos muy jóvenes en esa época), aún sirve como una buena ilustración de lo antedicho.

Yermolinsky – Malaniuk

Leningrado 1972

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘f3 ♘f6 4 g3 ♗e7 5 ♗g2 0-0 6 0-0 ♘bd7 7 b3 ♗e8?

Las negras eligen un sistema pasivo que está destinado a caerse o fallar bajo la presión de la estrategia central de las blancas. El avance liberador ...e5, que esta jugada se supone brinda, sencillamente no puede ser aquí alcanzado, debido al control ampliado sobre la casilla-e5 otorgado a las blancas por el alfil fianchettato de casillas negras.

Las negras tienen que tomarse su tiempo, y lentamente trabajar para solucionar el problema del alfil-c8 con un fianchetto propio: ...c6, ...b6, y ...♗b7; esperando igualar en algún momento mediante ...c5.

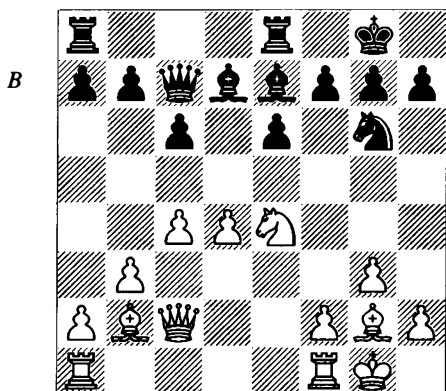
8 ♖b2 ♟f8 9 ♜c3 c6 10 ♞e5!?

Éste no es el tipo de juego que vemos en la estructura Carlsbad del Gambito de Dama Rehúsado. Las blancas nunca tratarán de apoyar el caballo con f4, y lo cambiarán en la jugada siguiente. Entonces, ¿cuál es el propósito? Muy simple: las blancas ganan tiempo para e4.

10...♞d7 11 ♞xd7 ♙xd7 12 e4 dxe4

12...dxc4 13 bxc4 c5 14 d5 ofrece a las blancas un poderoso peón pasado en el centro. En algunas circunstancias, puede no ser gran cosa, pero noten qué lejos está el caballo negro de la casilla natural de bloqueo d6.

13 ♞xe4 ♚c7 14 ♚c2 ♞g6 (D)



Un momento muy importante de la partida. Habiendo establecido un control central superior, las blancas ahora deben cambiar los mecanismos para consolidar su ventaja. La sencilla jugada 15 f4 evitaría de una vez y para siempre la posibilidad de ...e5, dejando a las blancas con las manos libres en todo el tablero.

15 h4!?

El deseo de un jugador joven de expandir su flanco de rey es comprensible. El peón amenaza avanzar hasta h6 para debilitar las casillas negras cercanas al rey rival – y eso sería bueno para el alfil blanco de casillas negras – y se gana tiempo en ese proceso. El caballo negro, que necesita jugar tres veces para llegar hasta g6, no encuentra paz allí, y pronto deberá moverse otra vez. Todas eran bonitas ideas, pero fallé en continuarlas.

15...♜ad8?

Era fácil rechazar 15...e5? debido a 16 h5 ♟f8 17 dxe5, y las negras nunca recuperarán su peón. La verdadera cuestión es si las negras hubieran podido jugar la profiláctica 15...h6, frenando las ambiciones del peón-h. Creo que sí.

16 h5 ♞h8!

Realmente mejor que 16...♟f8, ya que las negras están por jugar pronto ...f5, retrocediendo con el caballo vía f7.

17 ♜fe1?

Después de una pequeña demostración en el flanco de rey, las blancas cambian nuevamente hacia el centro. Es interesante ver si podrían haber sido más persistentes con sus ideas.

a) 17 ♚c3 luce fuerte, pero las negras pueden contestar con la valiente 17...f5. Parecería que están bien después de 18 d5 ♖f8 19 d6?! (más prudente es 19 ♞g5, pero las negras se mantienen con 19...♞f7) 19...♚b8 20 ♞c5 ♙c8. Sorprendente: todas las piezas negras están en la primera fila, pero no puedo encontrar forma de aprovecharlo: 21 h6 es refutada por 21...e5. ¿Y qué sigue?

b) 17 h6! es lógica y fuerte. Después de 17...gxf6 las blancas siguen con 18 d5! cxd5 19 ♞f6+ ♖xf6 20 ♖xf6, y el sueño del alfil fianchettato finalmente se hace realidad. Estoy sorprendido de que las blancas no la hicieran – honestamente pensé que en esa época era mejor jugador.

La jugada del texto puede ser criticada por sí misma; es inconsistente con 15 h4. Entre paréntesis, si yo quería consolidar mi ventaja posicional, ¿por qué no hacerlo de la manera más resuelta?

c) 17 f4 es evidente. Imagino que Vlad hubiera jugado 17...f5 18 ♞d2 ♞f7, obteniendo para sus piezas algo de espacio para respirar. En ese caso, las blancas pueden considerar 19 ♞f3 ♖f6 20 ♜ad1 ♞h6 21 ♞e5 como un camino natural para incrementar su ventaja.

17...♙c8? 18 ♜ad1?

Todo lo antedicho acerca de la posibilidad de h6 permaneció en vigencia durante una jugada más, hasta que Vlad continuó con sus ideas.

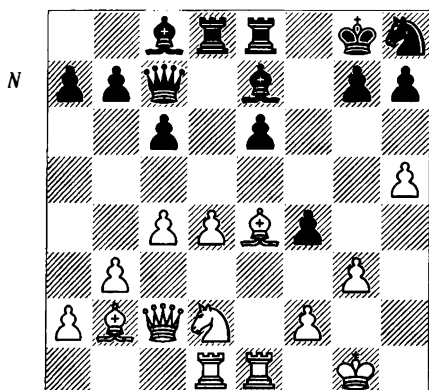
18...f5 19 ♞d2 f4?

Muy mal, ya que a una jugada de esto otra realmente mala. Y es tan mala que...

ser considerada como el error decisivo. Las piezas negras no están ni remotamente listas para apoyar ninguna clase de ofensiva. La jugada de consolidación 19...♙f6 20 ♘f3 ♘f7 hubiera sido una continuación razonable para el plan de las negras. En esta nueva situación las blancas deberían evitar la directa 21 ♖e5? ♘xe5 22 dxe5 ♙xd1 23 ♚xd1 ♙d8, donde los cambios recientes y la modificación de la estructura de peones reduce su ventaja al mínimo.

En su lugar, merecía atención 21 b4!. El avance liberador 21...e5 todavía no es posible (22 dxe5 ♙xd1 23 ♚xd1), y las negras están fuertemente presionadas para encontrar algo confiable.

20 ♙e4! (D)



Recuerdo que estuve muy contento con esta jugada. En mi libro favorito *Mis mejores partidas*, de Alexander Alekhine el gran campeón describió estas poderosas jugadas de alfil como golpes de martillo, por el efecto que producen en la posición del adversario.

20...fxg3

20...h6 21 ♙h7+ ♙f8 22 ♘f3! ♘f7 (22...fxg3 23 ♖e5 es el final) 23 ♖e5! ♘xe5 24 dxe5 fxg3 25 fxg3 deja al rey negro expuesto a golpes devastadores sobre la columna-f.

21 ♙xh7+ ♙f8 22 ♖e4 g2 23 ♙d3

Las piezas blancas entran a la escena una tras otra.

23...♙d6 24 ♙f3+ ♙e7 25 ♘xd6 ♙xd6 26 d5!

Finalmente le llega el turno al otro alfil.

26...♙f8 27 ♙fe3 ♙c5 28 b4! ♙b6 29 d6+ ♙d7 30 ♙xe6 ♙f7 31 ♙e7+ 1-0

Mis disculpas al Gran Maestro Malaniuk por desenterrar esta partida. Incluso para el nivel estándar de ese momento, él tuvo un muy mal día; nos encontramos frecuentemente en épocas juveniles, y los resultados totales reflejan su bien merecida ventaja.

La Catalana y algunas variantes de la Defensa India de Dama son casos especiales, donde las blancas primero establecen sus peones en el centro, y luego los apoyan con los alfiles fianchettados. El problema para tener éxito con esta estrategia es que lleva algún tiempo extra completar la construcción. Con juego enérgico su rival puede explotar sus ventajas en el desarrollo de sus piezas. La mejor respuesta a la Catalana es 6...dxc4! 7 ♖e5 ♘c6!, donde las negras aceptan una estructura de peones inferior a cambio de una tremenda actividad de piezas.

Si ese es el caso (podríamos no tener tiempo suficiente para desarrollarnos adecuadamente si queremos fianchettar los alfiles en 'aperturas normales'), entonces quizás podamos revertir el proceso. Fianchettemos y desarrollemos primero, y luego movamos los peones centrales – ésta fue una brillante idea del fundador de la 'escuela hipermoderna de ajedrez', el gran maestro checo Richard Réti. Sus partidas de los años diez y veinte a menudo se caracterizaban por hacer caso omiso de las 'reglas' predominantes en su tiempo. En la apertura, él ignoraba voluntariamente sus peones centrales, tratando en su lugar de atacar el centro con las piezas, especialmente con los alfiles fianchettados. La Apertura Réti comienza con 1 ♘f3 d5 2 g3 ♘f6 3 ♙g2 e6 4 0-0 ♙e7 5 b3 0-0 6 ♙b2, y recién ahora las blancas están listas para jugar c4 y, posiblemente, realicen el avance d4 mucho después. Esa estrategia se encontró con miradas escépticas y el entrecejo fruncido de los contemporáneos de Réti, pero sobrevivió la prueba del tiempo. Más tarde, nuevas generaciones de jugadores aceptaron este enfoque con una visión más abierta, y lo aplicaron a una amplia variedad de sistemas de apertura. No se trata sólo de la primera jugada – 1 ♘f3 no será necesariamente seguida por los fianchettos – sino la forma de

pensar; hay y siempre habrá gente cuya personalidad esté mejor dispuesta a evitar las confrontaciones en la fase temprana de la partida.

Pude implementar las ideas estratégicas de Réti en la siguiente partida, jaun cuando mi alfil de casillas negras nunca fue a b2!

Yermolinsky – Zilberman

Alma-Ata 1985

1 ♖f3 d5 2 g3 c6 3 ♙g2 ♙g4

Uno de los sistemas más sólidos contra el doble fianchetto. Las negras desarrollan su alfil de casillas blancas, y luego construyen una barrera concreta de peones para neutralizar el alfil fianchettato de las blancas.

4 c4 ♙xf3?!

Demasiado directo. Habitualmente las blancas tienen que transpirar un poco antes de obtener la pareja de alfiles. Al menos, las negras pueden esperar por una jugada más, 4...e6 5 cxd5!?, y ahora 5...♙xf3 (para evitar perder el alfil después de 5...cxd5?? 6 ♖a4+; en tanto 5...exd5 es completamente aceptable) 6 ♙xf3 cxd5. Comparada con la continuación de la partida, las blancas han perdido algo de su flexibilidad debido al temprano cambio de peones en el centro.

5 ♙xf3 e6 6 ♖c2

Ahora, las blancas logran mantener todos los peones en el tablero. Servía al mismo propósito 6 b3, ofreciendo un interesante sacrificio de peón. Después de 6...dxc4 7 bxc4 ♖d4 8 ♘c3 las blancas obtienen buena compensación: 8...♙c5 (o 8...♖xc4 9 ♖b1 b6 10 ♘b5! – la misma idea) 9 0-0 ♖xc4 10 ♖b1 ♙b6 11 ♘b5!, y su gran ventaja en desarrollo comienza a producir resultados: 11...♙d7 12 ♙a3.

6...♘d7 7 ♙g2 ♙d6 8 0-0 ♘e7 9 b3 0-0 10 d3

Muy característico de la estrategia de las blancas en estas posiciones. Mantienen su cadena de peones flexible y evitan cualquier confrontación inmediata que pueda ser expuesta a causa de su falta de desarrollo.

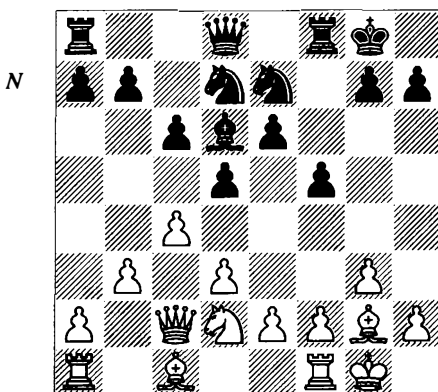
10...f5!?

El Muro de Piedra Holandés implica un ataque sobre el flanco de rey basado en el fuerte

caballo que ocupa el punto fuerte e4. Aquí esa casilla es inaccesible, de modo que esta jugada está asociada a otras ideas.

11 ♘d2 (D)

De acuerdo a las 'reglas' de Réti, las blancas se abstienen de la más flexible 11 ♘c3.



N

En d2, el caballo no interfiere con el plan del alfil de casillas negras de operar a lo largo de la gran diagonal, además de hacer posible llevar refuerzos hacia el flanco de rey, si ello fuera necesario. El inconveniente es la falta de presión sobre d5, y que las negras podrían contragolpear con una lógica y fuerte expansión de los peones centrales. Probablemente contestaría a 11...e5 con un contra avance propio, 12 e4. La posición resultante de 12...fxe4 13 dxe4 d4 14 a3 a5 15 ♘f3 es difícil de penetrar. Las blancas continuarán con la maniobra de bloqueo estándar ♘e1-d3, seguida de f4. Los planes de las negras no están tan claramente definidos; seguramente extrañan ahora su alfil de casillas blancas, pero la ventaja de espacio les otorga posibilidades de contrajuego en cualquier caso.

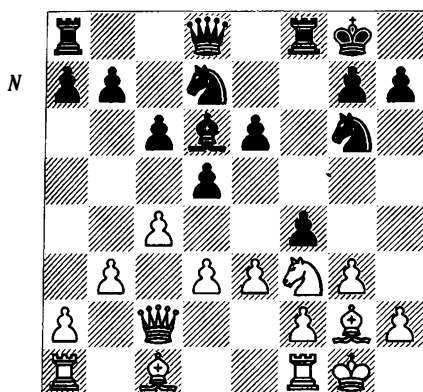
Mi rival siguió un plan erróneo que misteriosamente se parece al que realizó Vladímir Malaniuk en la partida anterior. Debe haber algo en esa cuestión del fianchetto que ocasiona que los rivales reaccionen en forma excesiva – un efecto de bandera roja.

11...f4? 12 ♘f3

El caballo está allí para defender el flanco de rey. Al mismo tiempo, las blancas están amenazando la enormemente desagradable 13 ♘g5,

probando la flaccidez de la disposición de los peones negros.

12...♘g6 13 e3! (D)



Un paso importante en mis planes. En general, las blancas están tratando de abrir el juego para los alfiles, pero el objetivo inmediato aquí es todavía importante: es muy útil preguntarle aquí al peón-f acerca de sus intenciones.

13...fxg3

Después de este cambio, las negras no tienen nada que mostrar por sus esfuerzos. Su actividad iniciada en la jugada 10 se ha evaporado rápidamente, dejando sólo debilidades en su propia posición. Las otras alternativas no eran más prometedoras:

a) 13...fxe3 14 ♗xe3 e5? (obviamente errónea, pero de cualquier manera las blancas simplemente desarrollan su juego sobre la columna-e) 15 ♘g5! (el intento de mejorar con 15 cxd5? cxd5 16 ♘g5 omite el detalle táctico 16...♗f6!, donde 17 ♗e6 ♖c8 es inocua) 15...♗f5!? 16 cxd5 ♗xg5 17 dxc6, ganando inmediatamente.

b) 13...e5 14 exf4 exf4 15 ♗b2 podría haber sido el menor de los males. Pero es seguro que aquí las blancas tendrían muchas razones para sentirse felices con sus alfiles fianchettados.

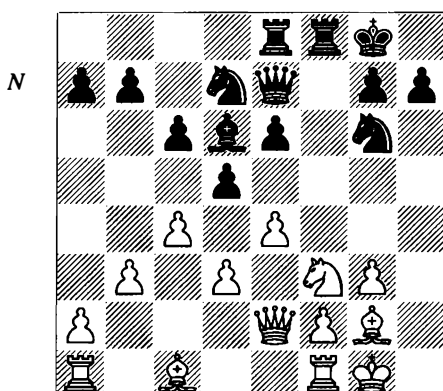
14 hxg3 ♖e7 15 ♖e2 ♗ae8

Habiendo controlando completamente la prematura ofensiva del rival, las blancas están listas para acrecentar su ventaja. Lo que hice tiene cierto mérito, aunque soy consciente de que aquí son posibles otros planes. Sé que 16 d4 sería la elección natural de muchos jugadores.

Las blancas no tienen que preocuparse mucho por abandonar la casilla-e4, ya que 16...♗f6 17 ♗b2 ♗e4 18 ♗d2! conduce a un cambio favorable en la posición del caballo.

Mi jugada es mucho más ambiciosa. Adviertan que el alfil de casillas negras no completó todavía el fianchetto, porque podría tener un futuro más brillante en otro lado.

16 e4!? (D)



16...♗ge5

Las negras comienzan a luchar por las casillas negras, y aquí ésta es la única estrategia plausible. Como es usual, encontrar el plan adecuado es mucho más fácil que calcular su correcta implementación táctica. Creo que era mejor 16...dxc4 17 dxc4 ♗ge5, ya que las blancas tendrían más obstáculos. Por ejemplo, no confío en 18 ♗h2 ♗c5 19 ♗h1 ♗d8 20 f4 ♗d3, donde surgen grandes complicaciones. También era posible 16...dxe4, ofreciendo a las blancas la elección entre la línea antes citada, (por ejemplo 17 dxe4, etc.) y 17 ♖xe4 ♗c5 18 ♖e3 e5 19 ♗g5! (no cayendo en 19 ♗b2? ♗xd3! donde la ventaja pasa a las negras) 19...a5 20 ♗b2, donde sus posibilidades serían un poco mejores.

17 ♗h2!

Una retirada a tiempo de cualquier cambio, ya que las piezas negras están próximas a ser expulsadas; d4 es una amenaza y no puede ser evitada.

17...dxc4

Interesantes complicaciones sobrevendrían después de la otra captura: 17...dxe4 18 d4!.

Entonces las negras tienen que ir por un peón con 18...♟f3+ (no 18...♟d3?, que lleva a grandes problemas después de 19 ♙d2 ♟f6 20 ♙xe4 ♟xe4 21 ♚xe4) 19 ♟xf3 exf3 20 ♙xf3 ♚f6 (20...e5 21 d5 e4 22 ♙g4 deja a las blancas un poco mejor gracias a su fuerte alfil de casillas blancas) 21 ♙e4 ♚xd4. Las blancas aprovechan la ventaja de tener un desarrollo superior: 22 ♙b2 ♚c5 23 ♙ad1 ♟f6 24 ♙d4 ♚a3, y ahora están listas para recuperar el peón con 25 ♙xf6 ♙xf6 26 ♙xh7+, etc.

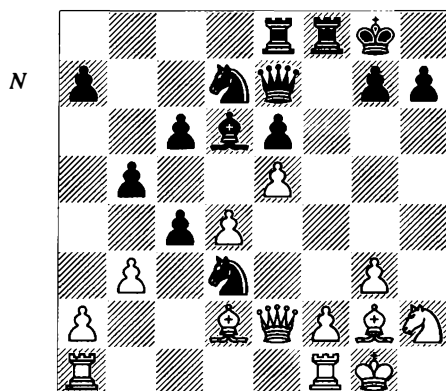
Debo admitir que, pese a la ventaja estructural de las blancas y a la fuerza de su alfil de casillas blancas, las posibilidades están de algún modo equilibradas por el mejor desarrollo de las negras. Puede ser que no debieran haber tratado de ir en contra del espíritu del sistema de Réti, iniciando complicaciones antes de que la posición estuviera lista.

18 d4! ♟d3 19 ♙d2?

Esto es demasiado optimista. Debí conformarme con alguna ventaja después de 19 e5 ♟xc1 20 ♙axc1 ♙a3 21 ♙xc4 ♟b6 22 ♙c2 ♟d5 23 ♟g4. La estructura de peones más compacta de las blancas restringe las piezas negras y promete alguna actividad en el flanco de rey: ♙e4, f4, etc.

Realicé la jugada del texto, que salva el alfil, sin mucha reflexión.

19...b5 20 e5 (D)



N

En este punto creía que había alcanzado la posición soñada de la Catalana. ¡Lo que no vi fue táctico! Las negras podían dar vuelta las

cosas explotando la debilidad de d4: 20...♙a3 21 ♙xc6 ♙b2 22 ♙ad1 ♙xd4, y ahora 23 ♟f3 conduce a 23...♙xf3! 24 ♙xf3 ♟7xe5, donde las negras tienen gran compensación por la calidad. Por suerte para mí, mi rival hizo una jugada más débil.

20...♙b4? 21 ♙xc6 a6 22 a4

y las blancas tomaron el control de la partida.

¿Cuál es la mejor estrategia para enfrentar al Doble Fianchetto? Prefiero el enfoque clásico: ¡si puedes ocupar el centro, hazlo! Ahora viene un ejemplo de esta estrategia: las negras avanzan sus peones centrales y cierran la posición. Como resultado, se anula uno de los alfiles; el otro logra permanecer activo, pero puede ser cambiado, o dejado inservible removiéndole sus objetivos de la gran diagonal. Con la técnica adecuada para realizarlo, este método puede ser el mejor contra el doble fianchetto.

O. Chernin – Yermolinsky

Club de Ajedrez Marshall, Nueva York 1991

Por favor adviertan que mi rival en esta partida **no** fue el famoso gran maestro ucraniano-húngaro.

1 c4 e6 2 ♟f3 d5 3 b3 ♟f6 4 ♙b2 c5 5 g3 ♟c6

Desarrollando sus piezas hacia el centro, las negras intentan capturar tanto espacio como puedan.

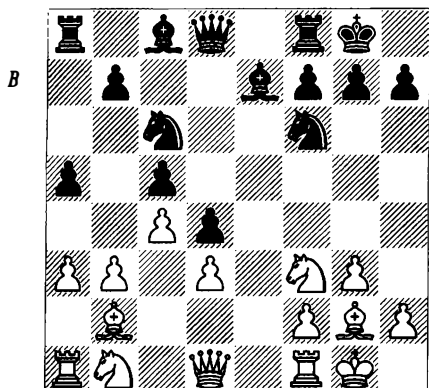
6 ♙g2

Si las blancas quieren evitar lo que sucedió en la partida, su chance lógica es 6 e3. En esta posición teórica, las negras tienen otras opciones, como la emprendedora 6...d4!? 7 exd4 cxd4 8 ♙g2 ♙d6 9 0-0 0-0 10 d3 e5, trasponiendo a una Benoni Moderna con colores invertidos. ¿Y qué hay respecto a los tiempos perdidos: uno por ser negras y otro por ...e6-e5? No hay mucho problema. Por un lado, las negras deben estar satisfechas en general con su estructura de peones, y por otro, el tiempo que las blancas ganaron (o fue cedido por su rival) fue el del inútil fianchetto. Como podemos ver, el alfil-b2 está aquí definitivamente mal ubicado.

6...d4 7 e3 e5 8 exd4 exd4

La estrategia de las negras es mantener embotellado el alfil-b2.

9 0-0 ♖e7 10 d3 0-0 11 a3 a5 (D)



Una situación Benoni que nos es familiar de estudios anteriores.

12 ♖bd2?!

El desarrollo fácil, aquí no funciona. Las blancas necesitaban inmediatamente expandir el radio de acción de su mejor alfil mediante 12 ♖e1 ♗f5 13 ♖e5. Después de 13...♗xe5 14 ♖xe5 las negras pueden intentar tanto 14...♗g4 15 ♗f3 ♗d6 como 14...♖d7 15 ♖f3 ♗e6. En ningún caso pueden tener muchos problemas, más que una pequeña inferioridad, ya que las piezas activas de las blancas sólo pueden ser cambiadas, pero no expulsadas.

En verdad, ese es el único método que las blancas disponen para igualar, ya que cualquier demora en llevarlo a cabo les conducirá a problemas.

12...♗f5 13 ♖c2 h6 14 ♖ae1 ♖d7

Frenar las intenciones de las blancas con 14...♗d6? sería erróneo. Después de 15 ♖h4 ♗h7 16 ♖e4 las blancas logran de todos modos cambios favorables. Siento que las negras necesitan primero completar su desarrollo, y luego intentar presionar.

15 ♖e5 ♗xe5 16 ♖xe5 ♗d6 17 ♖e2

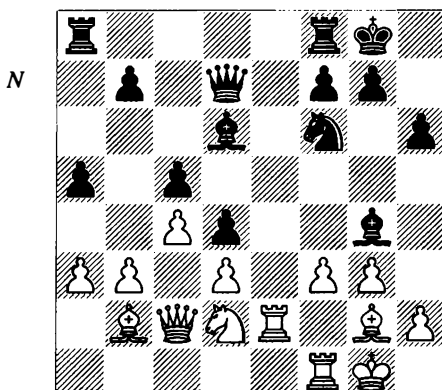
Mi rival quiso oponerse en la columna-e (posiblemente para poder realizar más cambios a través de ella), pero conseguí interferir con sus planes.

17...♗g4?!

Esta jugada provocativa produjo una reacción excesiva que ocasionó serias consecuencias. Las blancas tienen que ser coherentes y evitar el debilitamiento de su posición. Aunque después de 18 ♖e1 ♖fe8 19 ♖e4 ♖xe4 20 ♗xe4 (o 20 ♖xe4 ♗f5) 20...♗h3 21 ♗g2 ♗xg2 22 ♗xg2 ♖c6+ las negras tienen alguna ventaja. Todas las piezas, excepto el pasivo alfil-b2, están afuera, ¿y qué hacer ahora? 23 f3 debilita la segunda fila, y 23 ♖g1 ♖f3 no es cómoda.

Entiendo que la mayoría (sino todos) de mis colegas grandes maestros se encogerían de hombros y con los ojos cerrados aceptarían ir hacia unas tablas, pero ese no es el punto. Lo que me interesa es mostrarles que la estrategia de las negras en la apertura, de ganar espacio y cerrar el centro contra el doble fianchetto resultó obviamente un éxito.

18 f3?! (D)



Ésta, y especialmente la siguiente, fueron jugadas que dañaron seriamente la posición de las blancas.

18...♗e6 19 ♖e4? ♖xe4 20 fxe4

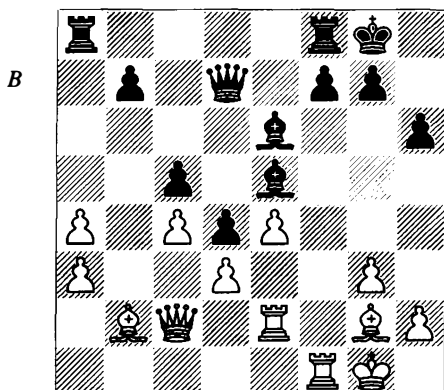
Las blancas no tienen una forma conveniente de recapturar. 20 dxe4? es una bonita trampa: 20...♗xg3?? 21 hxg3 d3 22 ♖c3, y ganan; ¿pero qué sucede si las negras la ignoran? Probablemente jugarían 20...a4, minando la vacilante cadena de peones blancos. Una mejor opción es 20 ♖xe4, pero las negras iniciarían su arrollador ataque mediante 20...b5 21 f4 ♖ab8, y la misma amenaza, 22...a4, aparece con fuerza.

Con la jugada del texto las blancas transforman la estructura en una India de Rey, que hubiera sido muy duradera si a3-a4 estuviera hecha.

20...a4!

¡Hoy no!

21 bxa4 ♖e5 (D)



Habiendo inutilizado los alfiles de las blancas, las negras disfrutaban de una significativa ventaja posicional.

La siguiente partida introduce una forma ultra agresiva de jugar contra las aperturas hipermodernas: las negras cambian uno de los peones centrales y avanzan el otro. Con las piezas negras asumiendo rápidamente las posiciones más activas (también las torres van a las columnas centrales semiabiertas), las blancas se encuentran impedidas de mover sus peones centrales de la posición inicial. Su juego se entumece, y enseguida quedan en posición inferior.

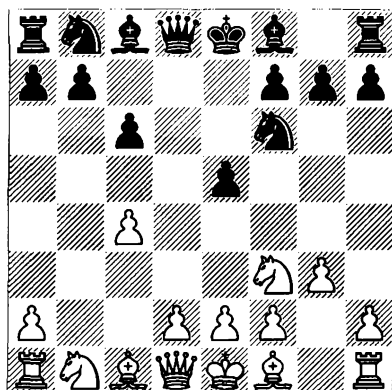
Schutt – Yermolinsky

*Club de Ajedrez de Manhattan,
Nueva York 1991*

1 c4 ♘f6 2 g3 c6 3 ♘f3 d5 4 b3 dxc4!? 5 bxc4 e5! (D)

Utilizando hábilmente la táctica, las negras establecen una adecuada presencia de peones en el centro, y obtienen un desarrollo fácil para sus piezas.

B



6 ♖b2

La trampa es transparente: 6 ♘xe5?? ♗d4, y como es natural, las blancas desean obturar la peligrosa diagonal lo antes posible. De todos modos, 6 ♖g2 e4 7 ♘g5 merecía consideración.

6...e4 7 ♘d4

Como siguió la partida las blancas nunca presionaron e4, pero 7 ♘g5 h6 8 ♘h3 ♖f5 tampoco las ayudaría.

7...♖d6

Si hubiera llevado las blancas habría pensado en consolidar mi posición con ♘c2-e3. A pesar de eso las blancas no tendrían más que igualdad. Ésa es la naturaleza de la posición, y toda la estructura me recuerda a una Defensa Alekhine defectuosa.

El autor de esa apertura (Alekhine puede no haber sido el inventor, pero hizo mucho para popularizarla) utilizó una estrategia similar (cambiar un peón central y jugar sobre las columnas abiertas) en su famosa partida contra Réti en Baden-Baden 1925. En sus comentarios a la partida el futuro campeón mundial criticó ásperamente el tratamiento de la apertura por parte de Réti, y muchos años después algunos historiadores encontraron sus argumentos incoherentes o hasta incluso dogmáticos. En mi opinión, Alekhine estaba en lo correcto, aun cuando posteriormente haya estado peor en esa partida en particular. Entendió la diferencia en las filosofías de las aperturas de las blancas y las negras, ¡y se dio cuenta de que no pueden ser las mismas! Se supone que las blancas juegan

para lograr más que sólo una partida cómoda en las estructuras de colores invertidos, y, como las estadísticas muestran – para sorpresa de mucha gente, pero no para mí – en las mismas posiciones las blancas no tienen tan buenos resultados como las negras, con su tiempo de ventaja y todo.

Vladimir Malaniuk, que ha realizado un buen trabajo del lado de las negras en la Holandesa Leningrado contra lo mejor de lo mejor, incluido Kárpov, una vez me impresionó profundamente al descartar la sugerencia de alguien que dijo que debería jugar 1 f4 con las blancas. El sonrió y dijo. 'Esa jugada extra me va a lastimar'.

8 ♖c2 0-0 9 ♙g2 ♜e8 10 ♜c3 ♙e5!

Ahora el caballo está siendo enviado al exilio. El juego de las negras fluye en forma natural, y todas sus piezas encuentran buenas casillas con facilidad.

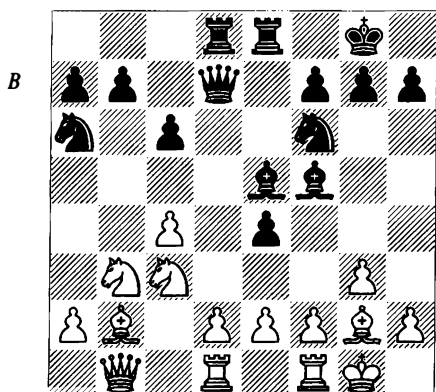
11 ♜b3 ♜a6 12 0-0 ♙f5 13 ♜ad1?

Erróneo. Ahora era necesario llevar el caballo-c3 al bloqueo de la casilla-e3 mediante 13 ♜d1!.

13...♗d7 14 ♗b1?

Mantener la dama en la misma diagonal que el alfil de las negras pondría nerviosa a mucha gente. A mi rival aparentemente no le importaba, o quizás él estaba preocupado por 14 ♗c1 ♙h3. En verdad, yo hubiera jugado eso. Es una técnica típica – con el cambio del alfil fianchettato el rey comienza a sentirse inseguro.

14...♞ad8 (D)



Observe cuán armoniosamente trabajan todas las piezas negras. Un error más de mi rival y la partida estará terminada.

15 ♜a4?

Y aquí viene. Pese a toda mi indisimulada repugnancia hacia la posición de las blancas, puedo recomendar 15 ♗a1, saliendo de la peligrosa diagonal y esperando un milagro. Después de 15...♙h3 las blancas pueden intentar 16 d4, depositando sus esperanzas en los cambios: 16...exd3 17 ♞xd3 ♗g4 18 ♞xd8 ♞xd8 19 ♞d1, pero las negras probablemente quieran mantener su fuerte peón-e4 donde está. Entonces simplemente juegan 16...♙c7, planeando montar un ataque en el flanco de rey.

Pensándolo bien, 15...h5 también tiene buen aspecto.

15...e3 16 ♗c1 exf2+ 17 ♞xf2 ♜g4!

Y ahora las blancas no pueden evitar pérdidas materiales.

Miré 18 ♙xe5 ♜xf2, y 18 ♞ff1 ♙xb2 19 ♗xb2 ♞xe2 20 ♜c3 ♞xg2+ 21 ♙xg2 ♜e5. Ambas también son para rezar.

18 ♜ac5 ♜xc5 19 ♜xc5 ♗e7

Después de esta jugada mi rival se dio cuenta de que la línea 20 ♞xf5 ♗xc5+ 21 e3 (21 d4 ♙xd4+ cuesta la torre-f5) 21...♙xb2 22 ♞xc5 ♙xc1 23 ♞xc1 ♞xd2 conduciría a un penoso final, y por ello detuvo el reloj.

Hasta ahora hemos venido hablando acerca de las inclinaciones de las blancas en el doble fianchetto – ¿pueden las negras hacer lo mismo? La respuesta es un probable 'no'. No recomendaría extravagancias en la apertura, como 1 e4 g6 2 d4 b6?, ya que en manos de un jugador experimentado el castigo será rápido – aun cuando en algunas variantes modernas de la Defensa Pirc las negras algunas veces fianchettan su alfil de casillas blancas en la versión expandida de ...a6 y ...b5. Los peligros se multiplican por el hecho de que el rival ya tiene un tiempo extra para copar el centro o desarrollarse en virtud de llevar las blancas.

En la partida siguiente mi rival intentó un doble fianchetto en la Defensa India de Dama, pero se encontró con muchas dificultades al enfrentarse con una estrategia lógica por parte de

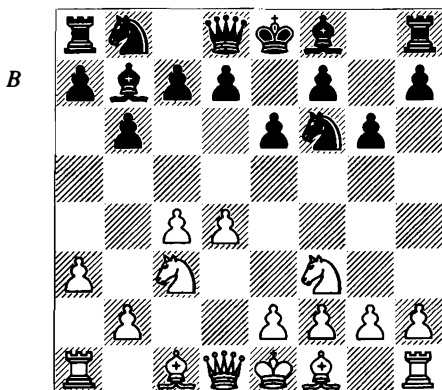
las blancas, que, – así es, imaginan correctamente – siguió con el centro.

Yermolinsky – Danáilov

Tbilisi 1986

- | | | |
|---|-----|----------|
| 1 | d4 | ♟f6 |
| 2 | ♞f3 | e6 |
| 3 | c4 | b6 |
| 4 | a3 | ♙b7 |
| 5 | ♞c3 | g6?! (D) |

Las negras esquivan la normal 5...d5, optando por una estructura arriesgada de doble fianchetto.



6 d5

Contesté con esta ambiciosa ganancia de espacio, que es ni más ni menos la principal idea de las blancas en la India de Dama, Variante Petrosián.

6 ♖c2 es la otra jugada buena en esta posición. Las blancas alcanzaron una hermosa victoria en la siguiente partida.

Jálifman – Romanishin

Campeonato mundial por equipos,
Lucerna 1997

6...♙xf3

Bueno, las blancas iban a jugar 7 e4.

7 exf3 ♙g7 8 ♙g5 c5?

Ideas como 6...♙xf3 son utilizadas ampliamente en la teoría y práctica actuales. John Watson da algunos ejemplos de este tratamiento en

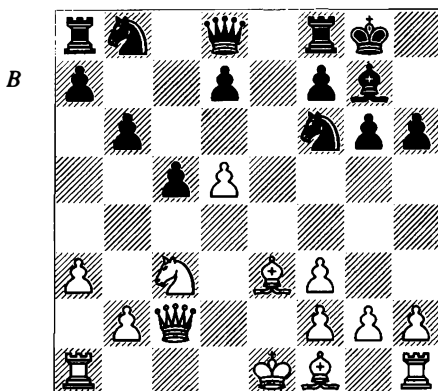
su libro, y son excelentes. El gran argumento de John es que aún habiendo sometido a los alfiles, las negras no se sienten compelidas a mantener cerrada la posición; por el contrario, a menudo inician confrontaciones antes de que su rival pueda liberarse para explotar sus ventajas a largo plazo.

Buena reflexión, y sólo agregaría un pequeño detalle: una cosa es jugar para esos cambios en una apertura pasiva y modesta, digamos, después de 1 ♞f3 d5 2 b3 ♙g4 3 ♙b2 ♙xf3; y otra totalmente diferente cuando las negras tratan de hacer algo similar frente a estructuras más agresivas. La jugada de Romanishin es un error, y podría haber tratado de mantener cerrada la posición con jugadas como 8...c6. No me gusta su idea de ir a una estructura de tipo Benoni.

9 d5 h6

Esta jugada es debilitante, pero ¿de qué otra manera pueden las negras resolver la tensión? La clavada es muy desagradable.

10 ♙e3 exd5 11 cxd5 0-0 (D)



A primera vista las negras están bien. Obtuvieron la mayoría de peones en el flanco de dama, mientras los peones de su rival están dañados, ¿y no es que las negras buscan el mismo cambio de piezas con ...♙g4 en muchas líneas de la Benoni? Sin efectuar el plan usual de e4-e5, la principal pregunta es: ¿qué van a hacer aquí las blancas? El Jálif provee la respuesta.

12 g4!

Señalando el comienzo de un ataque ejemplar en el flanco de rey. Dicho sea de paso, la

jugada del texto es más precisa que 12 h4?! h5!, y las negras resisten.

12...d6 13 h4 ♖bd7

Todavía 13...h5 merecía consideración. Creo que las blancas hubieran continuado con 14 0-0-0 ♖bd7 15 ♖g5, y la dama negra no puede encontrar una buena casilla para escapar a la clavada.

14 g5 hxg5

Es difícil creer que las negras no puedan sostener el bloqueo con 14...♗h5?! 15 gxh6 ♖e5 (a propósito, 15...♖xc3+ luce como la mejor chance de las negras), pero no con ese peón-g6 bajo fuego después de 16 ♖d3.

15 hxg5 ♗h7 16 f4 ♖e8 17 ♖b5 ♗hf8 18 0-0-0

y ahora cualquiera es testigo del fracaso de la estrategia de las negras. Romanishin recibió mate en diez jugadas.

Volvemos a Yermolinsky – Danáilov.

6 ... exd5
7 cxd5 ♖g7
8 ♖g5!

Esta jugada y las siguientes están destinadas a apoyar el peón-d5, que sirve como tapón para el alfil-b7.

8 ... h6
9 ♖h4 0-0
10 e3 c6?!

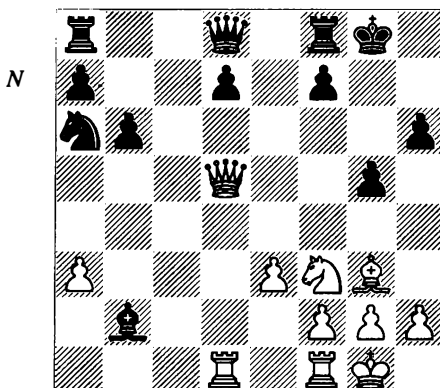
Las negras están tratando de remover el obstáculo de la gran diagonal, pero el precio que pagan es muy alto. Bueno, pudieron jugar 10...c5 11 ♖c4 d6 12 0-0 ♖bd7 13 h3, pero una vez más ésa es la estructura Benoni con el alfil-b7 pasivo.

11 ♖c4 ♗a6
12 0-0 cxd5?!

Las negras deciden aceptar el sacrificio de peón, pero eso conduce a la desubicación de sus piezas y al peligroso debilitamiento de su rey. Más posibilidades hubiera ofrecido la aguda continuación 12...b5!? 13 ♖a2 (posiblemente es mejor 13 ♖b3 ♗c5 14 ♖c2) 13...b4! 14 axb4 ♗xb4.

13 ♖xd5 ♖xd5
14 ♗xd5 g5
15 ♖g3 ♗xd5

16 ♖xd5 ♖xb2
17 ♗ad1 (D)



17 ... ♖g7

Con este simple retroceso las negras fracasan en frenar la iniciativa de las blancas, pero sus opciones eran sombrías. Al fin de cuentas, ellas tienen que cuidarse de 18 ♖b5, de modo que tienen que elegir entre:

a) 17...♖f6 18 h4 gxh4 (18...g4 19 ♗h2) 19 ♖xh4 ♖c3 20 ♖h5.

b) 17...♗c5 18 h4 gxh4 19 ♗xh4 ♖xa3 20 ♗f5 ♖f6 21 ♖f4.

En ambos casos, el ataque de las blancas es mortífero.

18 h4 gxh4

Después de 18...g4 19 ♗h2 las negras pierden un peón.

19 ♗xh4!

Recuerdo que en 1977 jugamos un torneo clasificatorio para el campeonato mundial juvenil. Un día, un joven (en ese entonces de 14 años de edad) llamado Garri Kaspárov ganó una bonita partida de ataque contra Leonid Zaid. Después de la partida él dijo orgullosamente, '¡Cuando ubiqué mi caballo en f5, nadie podía pararme!'

19 ... ♗c5
20 ♗f5 ♖f6
21 ♖f3! ♗ae8?

Un error grave en una situación crítica. Si 21...♖fe8 entonces 22 ♖d6 no puede ser contestada con 22...♖e6.

22 ♖d6 ♖e6

23	♙xf8	♜xf8
24	♞d4	♞e5
25	♞d5	♜e4?
26	♜xh6+	1-0

En conclusión: la cantidad de aperturas donde las negras pueden probar el doble fianchetto es bastante limitada. Usualmente puede funcionar solamente después de que las blancas hayan elegido una forma lenta de desarrollar el juego – tal como sucedió en la siguiente partida (y muchos otros lo juegan en ésta y otras líneas de la Apertura Inglesa).

Yermolinsky – Psajis

Abierto nacional, Las Vegas 1997

1 ♜f3 ♜f6 2 c4 b6 3 g3 c5 4 ♙g2 ♙b7 5 0-0 g6!?

Las blancas han decidido no avanzar sus peones centrales en las primeras jugadas, y las negras pueden ir por el Doble Fianchetto de la Inglesa sin riesgo – hablando en términos relativos, por supuesto, pero la teoría y la práctica apoyan esta afirmación – de ser derribadas.

Las blancas quisieran ocupar espacio con el avance de sus peones centrales, ¿pero cómo? Sucede que el avance e4 es imposible de alcanzar sin una preparación que lleva cierto tiempo. Después de 6 ♜c3 ♙g7 las blancas necesitan una jugada más, pero 7 ♞el puede ser contestada con 7...♜e4!, en tanto 7 d3 es modesta, y cuanto mucho, otorga a las blancas una estructura del tipo Apertura Inglesa/Siciliana Cerrada donde la vital casilla-d4 pertenece a las negras. Y las otras jugadas de peones centrales sólo conducirían directamente a cambios.

6 d4 cxd4 7 ♞xd4

Las ventajas del doble fianchetto son visibles después de 7 ♜xd4 ♙xg2 8 ♜xg2. Aún el temido Escudo Maroczy no luce tan peligroso con el alfil de casillas blancas fuera del tablero. Respecto a los peones blancos en c4 y e4; ¿a qué pieza negra se supone que hacen sentir miserable? Al alfil-c8, ¿verdad? Hay también algunas consideraciones tácticas inmediatas acerca de la solidez de la posición de las blancas. Por ejemplo, después de 8...♙g7 9 ♜c3 0-0 el intento de

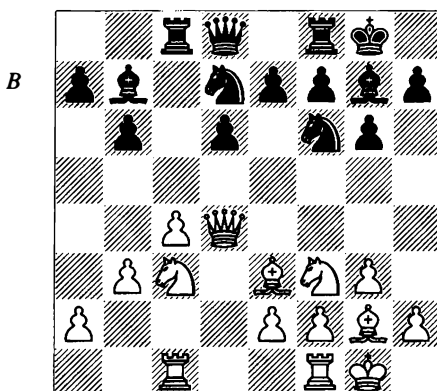
ganar espacio con 10 e4?! sería contestado con 10...♞c7 11 b3 ♜xe4! 12 ♜xe4 ♞e5.

Para mantener los alfiles en el tablero las blancas tienen que recapturar con la dama, y eso les costará más tiempo.

7...♙g7 8 ♜c3 d6 9 ♙e3

Luce torpe, y en realidad lo es, pero 9 e4 0-0 produce algunos inconvenientes tácticos. Las negras ya están amenazando 10...♜xe4, y ese motivo resurgirá después de 10 ♞e3 ♜bd7 11 ♞e2 (adviertan el tiempo perdido en jugadas de dama) 11...♜c5 12 ♜d4? ♜fxe4!.

9...♜bd7 10 ♞ac1 ♞c8 11 b3 0-0 (D)



Ésta es la línea principal de la Inglesa Doble Fianchetto. Las blancas tienen que construir sus ideas. El plan que involucra cambiar el alfil de casillas negras parece lógico, simplemente porque el alfil-e3 no encuentra ninguna función útil. Traté de hacer exactamente eso, pero la ejecución no fue precisa.

12 ♞h4 a6 13 ♞fd1 ♙c6 14 ♙h3 está recomendada por el GM Alec Wojtkiewicz, un gran experto en el Doble Fianchetto. Noten cómo las blancas preparan ♙h6, mientras mantienen su alfil de casillas blancas fuera del alcance de los cambios.

12 ♞d2? ♜e4!

Esta operación de cambios llega justo a tiempo e iguala inmediatamente.

13 ♜xe4 ♙xe4 14 ♙h6 ♜f6 15 ♙xg7 ♜xg7 16 ♞fd1 ♞d7

Las negras están planeando incrementar la presión sobre la gran diagonal con 17...♞b7, y

no vi nada mejor que aceptar las tablas ofrecidas.

17 ♖d4 1/2-1/2

Palabras finales sobre las aperturas

En esta bastante extensa parte 2 he compartido con ustedes mi enfoque acerca del estudio de las aperturas y de las estructuras resultantes en los inicios del medio juego. Simplemente, el trabajo ha sido hecho a través de cuidadosos análisis de las partidas que jugué. No es porque tenga ilusiones de grandeza ni nada por el estilo. Para muchos de mis colegas cualquier trabajo analítico debería seguir los pasos de la teoría, pero desde hace mucho tiempo, sencillamente me di cuenta de que ese camino no funciona conmigo. De alguna manera, no tiene mucho sentido para mí hacer algo donde no tenga experiencia de primera mano; por eso invierto el proceso.

Para introducir una nueva modalidad en mi arsenal, ¡simplemente me arriesgo en territorios poco familiares y juego la partida! Hay posibilidades de que la primera vez no lo haga tan bien, pero de todos modos lo intentaré. Por supuesto, me ayudan las características de la estructura de los torneos locales (Estados Unidos). La mitad del tiempo estoy jugando con alguien que está muy por debajo mío en ranking y fuerza ajedrecística, de manera que sé que puedo permitirme experimentar más, cometer errores, y aun así salirme con la mía en la mayoría absoluta de los casos. Como ejemplo, comencé a jugar nuevamente 1 e4 a comienzos de 1998, y lo hice en cada partida en que tuve las blancas durante cerca de tres meses, sin sufrir una caída significativa en mis resultados de los torneos.

Así son las cosas. Necesito jugar una apertura antes de estudiarla. Después de haberla jugado, percibo una sensación acerca de las posiciones resultantes; las líneas y variantes que calculo durante las partidas formarán la base del trabajo futuro. Por supuesto que me referiré a la teoría, pero cualquier recomendación teórica debe ser tomada en cuenta con cierto

o escepticismo, ya que creo que ellas pueden estar basadas nada más que en evaluaciones apresuradas de partidas de otros, a menudo influidas por el resultado final. Sé que no puedo considerarlas como garantizadas sin mi completa investigación. El propósito de esta investigación es multifacético.

En primer lugar, para permanecer en un nivel competitivo, necesito algún conocimiento de las aperturas. Demasiados jugadores de mi generación que conocí y solía admirar, no pudieron ajustarse al ritmo creciente de la teoría moderna y resbalaron hacia un enfoque simplista de evitar las continuaciones críticas. El precio que ellos pagan es enorme: no solamente sufren por obtener muy poco en la apertura cuando llevan las blancas y/o se colocan en situaciones difíciles con las negras; fundamentalmente, su ajedrez comienza a volverse seco, técnico. En estos días ustedes no vencerá a muchos sólo con sentarse y esperar que su rival se autodestruya. Un jugador avejentado debe rejuvenecerse mediante un constante aguzamiento de su repertorio de aperturas. Y los que lo hacen, se ven recompensados por la sorprendente longevidad de sus carreras ajedrecísticas. Miren a Korchnói, Timman y Beliavski – sus aperturas son enormemente agudas, y por eso ellos todavía tienen fuerza contra los jóvenes de hoy.

En segundo lugar, no muchas partidas se decidirán en una competencia de memoria. Alguien gana un duelo teórico, y luego pierde la partida; esto sucede casi todos los días. Una gran mayoría de las variantes teóricas finaliza con la evaluación de 'poco claro', que significa que son jugables para ambos bandos. Tarde o temprano los jugadores se encuentran fuera de lo que conocen, y el resultado de la batalla se decidirá confrontando sus habilidades en el medio juego. Y entonces se produce un tipo de situación para la cual me gustaría estar bien preparado. Los análisis profundos de esquemas de aperturas ayudan a extender mis conocimientos fácticos en el medio juego; por eso he decidido no cortar enseguida muchas de las partidas que vieron antes. Otra cuestión es la durabilidad del producto. Aun cuando (hablando en forma realista) se produzcan nuevos desarrollos

que conviertan en obsoleta tu propia variante, las ideas todavía serán las mismas, así de válidas, y pueden ser reutilizadas dentro de los recientes cambios de la moda. Tu apertura va sólo a la casa de reparaciones; eso es todo.

En tercer lugar, muchas aperturas pueden conducir al mismo tipo de esquemas de medio juego. Obtenemos un peón-d4 aislado en la Caro-Kann Pánov, la Nimzo, la Siciliana Alapin o el Gambito de Dama Aceptado, por ejemplo – y eso me lleva a otro tema importante, la variedad de nuestro propio repertorio de aperturas. Para los practicantes del enfoque tradicional de la ‘teoría primero’, estudiar una nueva apertura es una tortura, simplemente porque hay mucho para aprender (memorizar) antes de que uno se sienta listo. Esta cuestión de lo ‘listo’ nunca deja de divertirme. ¿Exactamente cuándo uno está listo? En otras palabras, ¿hasta dónde llegan ustedes antes de llevar su nueva apertura al salón del torneo? Siempre pude incorporar nuevas aperturas a mi repertorio sin inconvenientes, haciendo las cosas a mi modo, mediante el estudio de los esquemas y las estructuras. Pero no fue demasiado fácil.

Recuerdo que a comienzos de los años ochenta, estaba haciendo mi debut en la escena doméstica de la URSS. Jugaba muchas diferentes aperturas sin un conocimiento particular de sus extensas variantes. Funcionó contra una oposición semi-amateur en los campeonatos de Leningrado, pero la prueba verdadera fue lo que estaba por venir. Finalmente clasifiqué para la primera liga del campeonato de la URSS. La mayoría de los grandes maestros a los que me enfrenté allí por primera vez tenían sistemas de aperturas estrechos y bien aceitados. Razón simple: ellos tuvieron que desarrollarlos mayormente por cuenta propia, ya que el acceso a las partidas de los rivales era lento y poco confiable. Tomemos a Evgeni Svéshnikov, que en su ilustre carrera practicó sólo una apertura contra 1 d4 y otra contra 1 e4. Eran la Semi-Eslava y, adivinaron, la Variante Svéshnikov. Además, con las blancas no jugó otra cosa que 2 c3 – la Siciliana Alapin. Saquémonos el sombrero; él lo hizo muy bien como jugador práctico, y realizó grandes aportes a la teoría

del ajedrez. Nosotros, los jóvenes, lo respetábamos aun cuando su enfoque dogmático de las aperturas a veces nos hacía sonreír. Pero enfrentarnos a ese estilo no era motivo alguno de risa.

No pude confrontar mi ingenio con el conocimiento de las aperturas de mis rivales, y tuve que ir a la arena ya en las primeras jugadas. Ése fue el tiempo en que mi método del acierto-y-error falló el examen de la práctica en el alto nivel. Fue traumático. Terminé jugando un montón de aperturas basura: el Budapest, el Benko, una línea altamente dudosa contra el Richter-Ráuzer (la vieron en la partida de Hjartarson en la parte 1) con las negras; el Ataque Torre, cantidades de Réti y variantes del Ataque Indio de Rey con las blancas – la estrategia de los colores invertidos. En definitiva, todas mis aperturas fueron patéticas para el nivel en el cual estaba compitiendo.

Recuerdo que en 1986 fui invitado a jugar en el Club Central de Deportes del Ejército en el campeonato europeo por equipos de clubes. Por supuesto, jugué en un tablero bajo, y solamente confiaron en mí para los encuentros que jugamos como locales – por razones que no es adecuado describir aquí – pero, de todos modos, la presión para ganar estaba presente. Perdí la primera partida frente a L. Liptay, un maestro internacional húngaro, y luego me tocó enfrentar a Silvio Danáilov (el actual ayudante de Veselin Topálov) de Bulgaria. Mi compañero de habitación, Alexéi Vyzhmanavin, vigiló por unos quince minutos mi preparación frente a la esperada Defensa India de Dama, y luego dijo, ‘¡Oh, eso es lo que tú quieres! Ganar las partidas sin trabajar.’ Probablemente no hubiera tomado a pecho esta crítica si hubiera venido de un gran maestro conocido, como por ejemplo Vitali Tseshkovski, pero escucharlo de alguien dos años menor que yo, y según creía, nada mejor que yo... Hombre, fue doloroso. Fue bueno que Danáilov jugara una línea dudosa, y ya vieron lo que sucedió; sólo tienen que retroceder y ver el capítulo del Doble Fianchetto.

Quién sabe cómo se hubieran producido las cosas si yo hubiera cambiado la forma de abordar las aperturas, ¡pero sencillamente no lo haría! Mis resultados estaban estancados, y

todavía luchaba por el puesto treinta – pero aun así me rehusé a seguir los dictados de la moda. Mirando hacia atrás, ahora me doy cuenta de que puedo haber estado en lo cierto. Uno elige su propio camino en el ajedrez y en la vida, pero puede tomar algún tiempo antes de que todo vaya bien y se establezca un patrón viable. Años después finalmente comencé a acumular los beneficios de mi filosofía de aperturas. Dos factores resultaron decisivos.

Antes que nada, me mudé de la Unión Soviética, pasé de la fuerte oposición a las verdes pasturas de los torneos abiertos. Mi habilidad para ‘mezclar bien’ ya en la apertura fue muy práctica contra oponentes más débiles. Tuve buenos resultados con ambos colores, y apenas pude esconder una amplia sonrisa mientras observaba a mis antiguos compatriotas luchar para ganar con las negras contra el Gambito de Dama Rehusado frente a algunos que habían caído en veinte jugadas en alguna de mis aperturas ‘basura’. Mencioné antes la calidad del rendimiento general de mis rivales en los diez últimos años. He hecho estadísticas en mi computadora, y comprobé que el promedio de ranking de mis oponentes es algo menor a 2400. Eso me permitió una cierta libertad en las aperturas, de manera que pude siempre lograr esquemas más agresivos sin temor a ser castigado por mi conocimiento insuficiente. Antes de que lo supiera, mi repertorio de aperturas comenzó a tener una forma decente.

Segundo, allí vinieron las computadoras. La ventaja que Evgeni Svéshnikov y sus seguidores/investigadores tenían sobre la masa general de los jugadores prácticos se disipó. De mi informe acerca de la Olimpíada de Elistá en *New In Chess*:

‘... ¡jugar al ajedrez nunca ha sido tan fácil! Antes de las computadoras, se requerían algunos trabajos analíticos serios para mantenerse sin deslizarse a las aperturas del tipo b3-g3 como triste necesidad para enfrentar a la nueva generación de jugadores. La investigación analítica es para mentes y cuerpos jóvenes; incluso Einstein ha descubierto todo lo que tenía que descubrir antes de pasar los 25. Cuando están por encima de los 40, aparecen otras

obligaciones e intereses, y no hay razón para continuar trabajando en ajedrez, ¡especialmente si nunca han estado en el primer lugar! Eso, en mi opinión, fue una razón verdadera por la cual muchos a quienes conocí se desvanecieron (como ajedrecistas). ¡Luego vienen las computadoras, y de repente no tienen que trabajar más! Toda la información y las ideas de otra gente están allí para ser absorbidas, y la preparación de los ajedrecistas se parece enormemente al trabajo de un gerente: seleccionar, elegir y consolidar – exactamente la clase de materia donde los viejos son buenos...’

No se enojen por el tono humorístico de este párrafo. Hay mucho de verdad en él.

La preparación especial para un rival particular es hoy, para un ajedrecista profesional, trabajo de todos los días. Las computadoras hacen que sus partidas sean accesibles a los otros, y viceversa. Todo se convierte en una partida de adivinanzas: cómo elegir la línea más incómoda para el rival, y luego, cómo poder manejar la posición resultante. La flexibilidad que desarrollé, gracias a mis muchos años de experiencia en esquivar balas en las aperturas, es muy útil en estos días. Puedo hacer muchas cosas razonablemente bien, manejar muchos tipos diferentes de estructuras de peones, y eso me da campo de maniobra. Maniobra para no exponerme como blanco.

Aprendí el camino duro. En la misma primera liga del campeonato de la URSS en 1981 tuve las negras frente a Evgeni Svéshnikov. Naturalmente, estaba preparado para su 2 c3 contra la Siciliana. Tenía un gran plan que incluía un elemento sorpresa. Pocos meses antes, junto a mi compañero de equipo MI Mark Tseitlin (ahora es un GM que vive en Israel) gastamos algunas noches en nuestro club de ajedrez bebiendo y tirando las piezas perezosamente sobre el tablero, como era usual. Sin un conocimiento especial de la teoría existente, elaboramos algunas ideas interesantes a partir de la jugada 2...d6!?. Gané un par de partidas con esa idea justo antes del torneo, y me sentí listo para probarla contra el propio Svéshnikov. Para mi mala suerte, en una ronda anterior del torneo ¡alguien (creo que fue Gulko, o quizás

Dorfman – mis disculpas a ambos) jugó esta línea y alertó a Svěshnikov! Cuando nos sentamos a jugar él hizo la Siciliana Abierta con 2 ♘f3 – algo que raramente hacía, si es que lo hizo alguna vez. Si hubiera tenido más experiencia, hubiera jugado cualquier otro sistema, y no mi preferida 8...♗d7 contra el Richter-Ráuzer, pero el Yermo de 23 años era un verde novato. Jugamos mi esquema favorito y fui derrotado convincentemente en menos de 30 jugadas. Nunca olvidaré la desagradable sonrisa en la cara de Svěshnikov – la sonrisa de un zorro viejo.

Para muchos ajedrecistas la teoría está primero, e invierten cantidades de tiempo y energía estudiando las últimas recomendaciones teóricas y partidas actuales. No discutiré con mis amigos grandes maestros, ellos saben lo que tienen que hacer, pero, el resultado final es que ellos operan desde una posición de conocimiento previo y experiencia. ¿Cómo debería hacer alguien de categoría inferior para imitar este método? Creo que es un callejón sin salida. Uno nunca debería repetir una jugada teórica conocida hasta que entienda su por qué. Al menos yo no lo haría. Porque me confundiría y muy probablemente me desordenaría.

¿Cómo hacer? Supongan que hay una línea teórica que considero útil para expandir mi repertorio de aperturas. Para esos casos tengo mi procedimiento operativo estándar. Seleccione unas pocas partidas jugadas (y preferiblemente comentadas) por los jugadores líderes, y las analizo cuidadosamente. Naturalmente, a primera vista no seré capaz de entender de qué se trata. Se hacen algunas jugadas, pero, ¿por qué? Comienzo yendo hacia atrás a lo largo de la línea teórica, jugada por jugada, hasta que llego a un punto conocido, a una posición que ya había visto y jugado antes. Allí es donde mi conocimiento finaliza, y comienza la nueva (para mí) línea. Ése sería el punto de comienzo de mis análisis. Desde allí comenzaré a trepar por las ramas del árbol teórico, avanzando cada paso en forma muy lenta, y constantemente verificándolo en mi base de datos. Recién en ese punto son ingresadas otras partidas, no antes. ¡Créame, funciona! Lo he hecho con las variantes

más agudas, como la Botvínik Anti-Merano o la India de Rey Clásica. El gran beneficio de este método lento es que recordaré mucho más claramente el material que jugué y/o estudié, que aquél que casualmente haya visto en algún archivo de ChessBase.

Por supuesto, me doy cuenta de que mi conocimiento es mucho más grande que el de un jugador medio, y eso me ayuda a aplicar los métodos antes descritos. Por eso, en los estudios mostrados en esta parte 2 a menudo me permito retroceder hasta lo básico, hablando de cosas simples. Todo en un intento de recrear el proceso de adquisición del conocimiento de las aperturas. No se lamenten por mí – lo hago en mi propio beneficio. Gregory Kaidanov me dijo una vez que repetir enunciados simples durante sus lecciones con jugadores de más bajo ranking, lo ayuda a mejorar (reorganizar) el propio proceso de pensamiento que utiliza en el juego práctico.

En este capítulo, la parte más importante de todo el libro, doy algunos ejemplos de varios problemas de apertura que traté de resolver en algún punto de mi carrera. Las soluciones no deben ser necesariamente repetidas, aun cuando será gratificante para mí ver que alguno de mis queridos lectores le da alguna utilidad. Nunca tuve la intención de imponer estos esquemas particulares de apertura a mis alumnos de la AAY, simplemente porque el valor teórico del material ofrecido es insignificante comparado con la vastedad de lo que puede ser encontrado en libros o bases de datos. Simplemente los utilizo para ilustrar un método posible de adquisición de un conocimiento fáctico ajedrecístico, el que funciona conmigo.

Piénsenlo; supongan que deciden estudiar la Defensa Nimzoindia. no la han jugado nunca antes, y no saben por dónde empezar. Hay miles de partidas cuya apertura fue 1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♗b4. Es en absoluto imposible mirarlas todas; traten de memorizar algo ustedes solos. ‘Los hombres deben conocer sus limitaciones’ – ¿lo recuerdan? No hay otra manera de hacerlo; hay que separar las aperturas por las estructuras de peones que producen.

Para la Nimzo sería:

a) formación cerrada con peones doblados en c3 y c4, como en la Variante Hübner;

b) esquema con el peón-d4 aislado, originadas desde las variantes 4 e3;

c) la avalancha de peones Botvínik – ver Botvínik-Capablanca, AVRO 1938;

d) algo que por ahora no tiene nombre, pero se acostumbra llamar Sistema Krause, por un largamente olvidado teórico alemán de los años veinte. Se caracteriza por el cambio del peón-d4 de las blancas por el negro de c5, obteniendo las blancas la pareja de alfiles sin dañar el flanco de dama – caso similar al de muchas líneas de la variante 4 ♖c2.

Adviertan que las opciones de las negras no siempre son libres, sino que dependen ampliamente de las circunstancias. Me parece que un verdadero jugador de Nimzo debe ser capaz de encontrar su camino en alguno de estos esquemas. Es un trabajo duro, pero no veo ninguna alternativa. Si sienten que pueden intentarlo, mis felicitaciones y buena suerte.

¿Recomendaría la Nimzoindia a cualquiera de mis alumnos? No sé. Cuando se trata de elegir las aperturas, cualquier consejo general es erróneo. Sin el estudio cuidadoso de las características individuales de un jugador particular, no puede darse ninguna recomendación. Es fácil tratar con principiantes: puedo operar con el consejo ampliamente conocido de cómo jugar la apertura, como ‘desarrollar las piezas lo más rápido posible’, ‘tratar de ganar espacio con los peones centrales’, ‘no mover la misma pieza dos veces’, y así sucesivamente. Todo bien, pero no creo que esto funcione por encima del nivel de principiantes. El jugador más avanzado conoce estos conceptos, y que ellos funcionan en la mayoría de los casos. Pero también sabe que hay aperturas donde una pieza se mueve varias veces – la Defensa Alekhine, o que a veces el centro de peones es ampliamente ignorado, o al menos no desafiado inmediatamente, como en la Réti. Es el rompimiento de las reglas – entonces, ¿cómo hago para explicar su existencia?

Es más difícil a medida que el nivel de sofisticación sube. Los jugadores de ranking 1800-2000 son habitualmente muy serios en su ajedrez. Ellos leen libros, ven clases en vídeo, y

utilizan ChessBase. Pero muchos de ellos no tienen idea cuando se trata de elegir las aperturas correctas. La clave, como indiqué anteriormente, es la estructura de peones, que determina el curso de acción, y el truco es que esas acciones deben estar a tono con su naturaleza. Por favor vuelvan a la parte 1 y échenle otra ojeada al mapa de características personales. Pregúntense ¿soy una persona de tipo positivo o negativo? Después decidan en base a eso. Sugeriría seleccionar unas pocas partidas y estudiarlas desde ángulos diferentes. No se molesten con evaluaciones, solamente observen cómo los grandes maestros líderes se desempeñan inmediatamente después de la apertura, y pregúntense hasta dónde se sienten cómodos con ese estilo. También presten atención a las siguientes características:

a) Tipo de estructura de peones.

Para muchos de ustedes las aperturas con una formación de peones elástica podrían parecer demasiado sofisticadas. Dentro del desarrollo estratégico completo, en algún punto la estructura puede ser cambiada por acciones de ambos bandos. Todas las estructuras posibles deben ser investigadas, y cada jugada debe ser valorada desde el ángulo de cualquiera de ellas. ¿Sienten que esto es demasiado para ustedes? Entonces, elijan la Francesa antes que la Pirc.

b) El ritmo de los acontecimientos.

Con esto quiero significar cuán rápido se desarrolla el juego y comienza la confrontación. Nadie le dijo a ustedes que jugaran el Ataque Austríaco contra la Pirc (1 e4 d6 2 d4 ♟f6 3 ♟c3 g6 4 f4 ♟g7 5 ♟f3 c5 6 ♟b5+, etc.), si su corazón no lo siente.

c) Nivel de agudeza.

No sientan vergüenza al admitir que el Ataque Keres los pone nerviosos. Olviden la Siciliana, y jueguen la Caro-Kann. De todas maneras, esta preferencia sólo puede aplicarse a tendencias generales, no a todas las variantes posibles. Algunas veces, tienen que plantarse y defender sus principios en las aperturas. Digamos, tú eres un jugador de 1 d4 y deseas el tipo de juego descrito a comienzos de la parte 2, cuando hablamos del esquema Carlsbad. Todo bien, pero si quieres luchar por una ventaja en la apertura,

no puedes esconderte de las complicaciones de la Variante Botvínik de la Semi-Eslava. Ten confianza en tu posición y asume el desafío cara a cara.

d) Simplificaciones.

El curso normal de los acontecimientos en la apertura seleccionada, ¿involucra cambios masivos? ¿Y cómo te sentirías en ese caso? Alguna gente no puede soportar la posibilidad de un temprano cambio de damas en una fase temprana de la partida. Si ése es tu caso, no juegues la línea de la Grünfeld que tratamos antes, y elige en su lugar la línea 8 ♖b1.

Es una buena idea construir puentes entre tus aperturas. Digamos, si estás conforme con la Francesa Rubinstein (3...dxe4) con las negras, ¿entonces considera obtener una estructura de peones similar en la Caro-Kann! Será más fácil que lo que piensas. Más aún, cualquier estructura con el rápido cambio del peón-d de las negras podría ser viable para tu estilo. ¡Considera reemplazar a tu India de Rey por la Semi-Eslava!

El mismo principio puede ser aplicado de un modo más general. Algunas aperturas pueden no estar relacionadas unas con otras, aunque sean similares en términos de desarrollar el juego sobre casillas de un color. La India de Rey y muchas de las Sicilianas conducen a las negras a formaciones de peones que requieren naturalmente una estrategia basada en las casillas negras, de manera que entre ellas algunas ideas pueden ser compartidas. De forma similar, la Nimzo recuerda a la Francesa Winawer – en ambos casos las negras luchan largamente sobre las casillas blancas. Suena como traído de los cabellos, pero considero mis estrategias de aperturas en esos términos.

Tenga cuidado con las implicaciones del orden de jugadas. Ya mencioné antes que 1 ♔f3 no les permitirá jugar la Variante del Cambio contra el Gambito de Dama Rehusado, y ése es solamente un ejemplo. Profundicemos un poco. Supongan que a mí me gusta la Variante del Cambio, y abro con 1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♔c3 ♔f6, y ahora juego 4 cxd5. Fácil, ¿verdad? Pero aquellos jugadores que quieren evitar esta línea jugando con negras, pueden plantear un orden

de jugadas diferente: 1 d4 ♔f6 2 c4 e6. Ahora, si yo insisto en el plan debo jugar 3 ♔c3, haciendo entonces posible la Nimzo. Ahí se viene abajo mi favorita India de Dama Petrosián. Si no les gusta estar del lado de las blancas en la Nimzo, y prefieren 3 ♔f3, deben tener algún otro sistema listo contra el Gambito de Dama Rehusado, algo más que la Variante del Cambio.

Algunos jugadores – yo mismo entre ellos – aprovechamos bien tener tanto la Grünfeld como la India de Rey en nuestros repertorios de aperturas. Cuando llevo las negras abro con 1 d4 ♔f6 2 c4 g6 y mantengo a mis oponentes adivinando. Suponga que alguno preparó un sistema con g3 contra mi India de Rey, de manera que sigue 3 ♔f3 ♗g7 4 g3. Ahora puedo cambiar a la Grünfeld con 4...d5 o incluso con 4...c6. John Fedorowicz hace esto todo el tiempo. No creo que él siempre permita el esquema con g3, porque a él le gustan las posiciones cerradas en el flanco de rey derivadas de la India de Rey. Todo esto es posible por el hecho de que las blancas no obtienen nada tratando de demorar g3 hasta que las negras realicen ...d6. En la línea 1 d4 ♔f6 2 c4 g6 3 ♔c3 ♗g7 4 e4 d6 5 g3?! las negras cambian a una Benoni muy favorable después de 5...0-0 6 ♗g2 c5! 7 d5 e6 8 ♔f3 exd5 9 cxd5 b5!. La teoría de las aperturas está llena de esos matices.

Es tiempo de concluir mi parte 2, pero hay una cuestión más que me gustaría mencionar. Los grandes maestros saben mucho de aperturas, y en opinión de mucha gente, los jugadores de menor ranking tienen mejores resultados contra ellos si eligen líneas menos populares. Esto es erróneo, y puedo probarlo llevando exactamente la misma controversia uno o dos niveles más arriba.

Años atrás, tuvimos con mi buen amigo, el Gran Maestro Alexándér Jálifman, una pequeña discusión acerca del repertorio de aperturas de Kaspárov. Cuando sugerí que podría ser una buena idea evitar las líneas principales contra Garri, el Jálif estuvo fuertemente en desacuerdo. En su opinión, los jugadores de nivel medio (él se estaba refiriendo a sí mismo; y eso que él es un jugador que está permanentemente en

los 2650?!) deberían seguir absolutamente las líneas principales, especialmente con las piezas blancas. Sus razones fueron las siguientes:

a) cuando juegas las líneas principales estás descansando sobre los hombros de los gigantes, repitiendo jugadas e ideas que fueron halladas por mejores jugadores que tú, y eso automáticamente te eleva al siguiente nivel.

b) las líneas principales penetran más profundamente en el medio juego que las líneas secundarias por lo tanto las posiciones resultantes son más fáciles de manejar.

c) cuando sucede esto tu rival de mayor ranking se encuentra a menudo en la desagradable elección de seguir una línea teórica hasta el fin, donde la posición final lo dejaría sin posibilidades de ganar, o dar un paso al costado (puede ser peligroso) realizando una jugada inferior para evitar las simplificaciones.

En Linares 1999 Garri sonrió con las piezas negras. Svídler jugó 1 e4 c5 2 ♘f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♙xd4 y fue derrotado, Adams fue superado en la Siciliana Cerrada y perdió, Topálov y Anand jugaron líneas endebles en la Najdorf 6 ♗e3 y ambos fueron vencidos. Si esa gente no lo hizo bien, ¿quién lo hará? Los rivales de Garri cometieron el mismo error – evitaron las líneas principales al costo de perder la iniciativa de las blancas. Entiendo que todos ellos

quisieron vencer al número 1 del mundo, y pensaron que hubiera sido imposible hacerlo en las áreas donde Garri está bien preparado, como 6 ♗g5, 6 ♗e2 o 6 ♗c4 contra la Najdorf. Si ellos sólo pudieran sacarlo de su preparación... Eso es lo que pasó en esas partidas, pero – sorpresa, sorpresa – Garri Kaspárov probó ser lo suficientemente fuerte para encontrar las mejores jugadas por su cuenta. A esta estrategia anti-Garri le salió el tiro por la culata porque Garri obtenía buenas posiciones – ésa es la clave.

En los Estados Unidos, cada gran maestro se convierte cada tanto en un pequeño Garri. Todos nosotros jugamos torneos abiertos, donde en las dos primeras rondas nuestros rivales son expertos o maestros débiles (desde 2000 hasta cerca de 2200 de gradación USCF). Revelaré un pequeño secreto: en esta situación, si hay algo que deseo, eso es que mis rivales se salgan de la teoría principal. Vayan, sorpréndame, sáquenme del equilibrio, háganme pensar por mí mismo – llámenlo como quieran – pero hay trampa. Si me dan una buena posición después de las primeras 10 jugadas, con gran cantidad de piezas en el tablero, encontraré una manera de superar a cualquiera que tenga 300 puntos de ranking menos que yo.

La siguiente parte de este libro les explicará por qué.

Parte 3: Maestría en la táctica y habilidad en la estrategia

Sí, esto puede sonar herético, pero voy a combinar estas dos cuestiones en un solo capítulo. Incluso lo di vuelta en el título; ¿no se supone que el orden debe ser habilidad en la táctica y maestría en la estrategia, y no viceversa?

Antes que nada, hagamos una pequeña excursión al pasado. Gané mi boleto a la escena ajedrecística de Leningrado cuando obtuve mi norma de maestro (sería algo así como un nivel de 'Senior Master' en los Estados Unidos; cerca de 2300 FIDE o 2400 USCF) a la edad de diecinueve. En ese tiempo teníamos torneos largos, de 13-15 rondas, jugados sobre la base de un calendario de dos días a la semana, con suspensiones, y eso nos dejaba mucha cantidad de tiempo para descansar y hablar de ajedrez. Después de pasar un par de tardes en compañía de los maestros más viejos, comencé a seguir sus charlas ajedrecísticas. Un tema dominante era la discusión de los jugadores locales en términos de su nivel de 'comprensión posicional'. Una de las voces más fuertes pertenecía a la lengua filosa de Slava Shishmárev, un maestro de fuerza media que más tarde se convirtió en un entrenador profesional. El etiquetó a algunos de 'espíritus luchadores' y se refirió a otros (él mismo incluido) como 'meticulosos'.

Un espíritu luchador juega cualquier posición con la mejor de sus habilidades, calculando las variantes jugada a jugada. A menudo se encuentra en problemas debido a la poca solidez de su juego, pero él no prestaría atención y se mantendría luchando hasta que una operación táctica aparentemente aleatoria lo rescata.

Un 'meticuloso' es un animal totalmente diferente. Construye su posición sólidamente, utilizando esquemas de aperturas para cazar a sus rivales ingenuos en una red cuidadosamente diseñada de trampas posicionales. Su valor

descansa en una mejor estructura de peones, y en principio detestaría cualquier posición desequilibrada.

En esta extraña clasificación, no sé a cuál de estos tipos pertenezco. Probablemente a los 'luchadores', si solamente se refirieran a mi edad y meteórico ascenso al nivel de maestros. Como estudiante obediente utilicé los siguientes dos años tratando de aprender 'ajedrez de maestros', que me otorgaría la promoción a la categoría de meticulosos. De vez en cuando producía una 'partida limpia sin táctica, simplemente superándolo' y orgullosamente la mostraba a mis mentores, pero al final de este período no tuve nada para mostrar, excepto un descenso de casi 50 puntos de ranking. Entonces comencé a pensar acerca del verdadero valor de la 'comprensión posicional'.

No es que no estuviera totalmente familiarizado con el cliché. Desperdiicé los trabajos clásicos de los autores soviéticos mayores Pánov y Romanovski, y el mismo patriarca, el gran Botvínik, estaba utilizando este término en cada artículo que escribía. A medida que crecía en edad, Botvínik confirmaba más y más que sus habilidades tácticas estaban disminuyendo, aunque su misteriosa comprensión posicional aumentaba. Parecía como si él hablara desde una posición de superioridad intelectual. Por momentos el viejo campeón sonaba amargo, quejándose acerca de que su 'comprensión' estaba siendo injustamente desafiada por astutos tácticos. Todo lo escrito acerca de sus encuentros con Tal estaba basado en esa premisa: estrategia contra táctica.

Fue la época dorada del periodismo ajedrecístico, con todos esos artículos acerca del 'enfrentamiento esencial' entre la 'lógica de hierro', representada por Botvínik, y las 'diabólicas trampas tácticas', mostradas por Tal. Eso

coincidía con las generalmente bien educadas masas de fanáticos del ajedrez en la Unión Soviética, que necesitaban un poco de sabor poético – describiendo una partida de ajedrez como un duelo intelectual – para mantener vivo el interés en los escasamente concurridos encuentros del campeonato mundial entre grandes maestros soviéticos. Sus simpatías estaban más o menos divididas en partes iguales entre los dos jugadores. Aún después de unos 15 años más tarde, la controversia Botvínik-Tal no parecía estar agonizando. Realmente, representaba un misterio: el primer encuentro mostró a Botvínik perdiendo por 4 puntos, y el siguiente año él volvió, ganando por un margen aún mayor. Se han escrito libros serios sobre el tema, con profundos análisis de los respectivos estilos de ambos jugadores, realizados por los mejores periodistas de ajedrez que la Unión Soviética produjo.

Me considero un ajedrecista lo suficientemente bueno como para tener formada mi propia opinión sobre este tema. Con seguridad que no iba a aceptar ninguna vulgaridad de los escritores de deportes, y un día me senté a mirar las partidas por mí mismo. Por suerte, los libros también contenían las partidas completas de ambos encuentros. Creía algo de lo expuesto profusamente acerca de las diferencias entre los estilos de los dos jugadores. Esperaba ver ataques salvajes y numerosos sacrificios de Tal en una partida, y profundos planes estratégicos implacablemente implementados por Botvínik en otra. Antes de que pudiera hacer cualquier análisis profundo, me desilusioné. ¡La diferencia en los estilos no se mostraba de la forma en que yo esperaba!

Tal, el táctico, estaba bien al tanto de los principios posicionales enumerados en los libros. Botvínik, el estratega, buscaba muy frecuentemente soluciones tácticas. Ambos se golpeaban mutuamente de la forma en que podían, con Tal ganando la mayoría en el primer enfrentamiento, y Botvínik sacando ventajas en el encuentro revancha. No pude apreciar dónde residía la diferencia entre ellos, excepto que Tal era el agresor antes y más a menudo. Figúrense. Comencé a sospechar que yo, junto con otros

miles, fuimos inducidos a creer en algo que no existe.

O puede ser que esa cuestión del estilo de juego no exista, pero que en un nivel de proceso de decisión algo superior esté escondido en el fondo y solamente surja en los momentos críticos de una batalla. Por supuesto yo, en una mirada superficial, no fui capaz de detectarlo. La verdad es que el objetivo principal de un ajedrecista es encontrar jugadas buenas, y la última cuestión por la que se preocuparía es adscribir las a sus (o, peor, a las de algún otro) creencias teóricas. En retrospectiva, es bueno atribuir su éxito a una ‘comprensión’ superior o ‘clase’, pero ello no releva a los ajedrecistas de demostrarlo transpirando en cada jugada. Mientras sea posible distinguir entre juego posicional y combinativo, no pondría uno por sobre el otro, y aquí discrepo con el gran genio Mijaíl Botvínik.

Cuando llenamos la tabla de características personales en la parte 1, me calificué como un jugador posicional, citando mi predilección por largas batallas estratégicas. Técnicamente esta afirmación es ambigua y por lo tanto puede ser inconducente. Detallo aquí algunos temas para aclarar el lío.

a) Lo que llamamos **juego posicional** no indica nada más que realizar jugadas basadas en principios posicionales, tales como desarrollo, centralización, control de columnas abiertas, cuidado de la estructura de peones, etc. No se requiere el cálculo, excepto para errores graves.

b) Las variantes que calculamos se llaman **táctica**. La táctica se refiere a la posición que vemos sobre el tablero en el momento y continúa a través de una línea calculada hasta donde las jugadas son forzadas, y consecuentemente, calculables.

c) **La estrategia**, como opuesta a la táctica, es una cuestión a largo plazo. Ser un jugador estratégico significa poder crear y concretar planes. Un plan estratégico puede ser conducido mediante procedimientos tácticos, independientes de los principios sobre los cuales está basado. Precisamente esto no sucede muy a menudo, por eso frecuentemente confundimos ‘estratégico’ con ‘posicional’.

d) **El juego combinativo** consiste de operaciones tácticas enlazadas unas con otras, y puede o no involucrar un sacrificio.

Algunos de mis lectores pueden estar en desacuerdo con esta clasificación o algunas de las definiciones. Por favor, acepten mis disculpas. No quiero confundirlos mediante la reescritura de la teoría ajedrecística tal como la conocemos. Solamente estoy tratando de crear un vocabulario de trabajo que me ayudará a seguir adelante con este libro.

Para la parte final de esta obra, he seleccionado unos pocos temas relacionados al medio juego. Hay muchos más que podría discutir aquí, pero la variedad es tan grande que aún brevemente tratados expandirían este libro hasta las proporciones de *La guerra y la paz*. Estoy conforme con las elecciones que hice (muchachos, ¡es difícil hacer cortes!), y trataré de hacer lo mejor con ellas. Para que sean más representativas, intentaré combinar elementos de estrategia y táctica de la forma en que se mezclan en una situación real de partida.

Para qué son los cambios

El cambio de piezas de igual valor es una característica esencial de la partida de ajedrez, tanto como el jaque o la promoción de un peón. Las piezas de valor equivalente irán desapareciendo del tablero a medida que la partida progrese. Es una cosa natural, pero a la vez, los jugadores tienen cierta libertad para decidir cuándo iniciar o evitar los cambios. Eso transforma a los cambios de piezas en una herramienta, una técnica que utilizamos para alcanzar ciertos objetivos. Algunos jugadores inexpertos creen que su mero uso es la obtención de tablas, que por supuesto no es cierto. Cambiar no es necesariamente simplificar; por sí solo, un cambio puede permitir la resolución de los problemas que se presentan en una posición dada. Cambiar piezas sin sentido es una forma segura de perder, y una operación de cambios bien concebida puede ser el único camino hacia la victoria.

Alexander Alekhine escribió (estoy traduciendo del ruso): 'Un maestro de ajedrez no debería temer a las simplificaciones cuando juega

con un rival inferior, o cuando está en una situación donde debe jugar para ganar, si esos cambios proveen respuestas correctas a las necesidades de la posición.' No puedo más que estar de acuerdo con el gran genio. En mi propia práctica hubo muchas partidas decisivas que gané en complejos finales.

Cambiar es un elemento táctico poderoso, una parte integral de cualquier secuencia forzada de jugadas. Obviamente, cuando toman una pieza de su rival y él tiene que retomarla, su jugada es forzada, y ustedes pueden calcular más adelante. Cambiar es también la forma más simple de eliminar una pieza defensiva.

Yermolinsky – Kútkov
Leningrado 1972

1 d4 e5?!

No deseo internarme en las sutilezas de esta apertura. Solamente les diré que mi adversario era un hombre gigante, fácilmente 6½ pies (2 metros), y pesaba más de 200 libras (90 kg) de músculos. El no deseaba perder una tarde entera frente a un muchacho flaco de 14 años.

2 dxe5 ♖c6 3 ♠f3 ♜e7

Probablemente él contaba con cazarme en 4 ♠f4 ♜b4+ 5 ♠d2 ♜xb2 6 ♠c3?? ♠b4, una trampa bien conocida. De paso, ¿no es 4 ♜d5 lo que se supone que deben jugar aquí las blancas?

4 e4!?

En lugar de mantener el peón preferí desarrollarme rápidamente.

4... ♜xe5 5 ♜xe5?

En este momento podría involucrarlos en una discusión a parte acerca de los tiempos ganados o perdidos en la apertura. Los viejos maestros, comenzando por el Dr. Tarrasch, eran muy buenos analizando las aperturas jugada por jugada, no prestando atención a otra cosa que no sea la cuenta de tiempos. Alekhine se burló de ese enfoque 'científico' en uno de sus comentarios de partidas. Con referencia al más grande (más ruidoso) protagonista de esa teoría, el maestro ruso Alapin (el que nos legó la Siciliana 2 c3), el futuro campeón mundial dio un ejemplo donde las blancas tenían 5 (!) tiempos

de ventaja, pero ya estaban perdidas forzosamente en una posición recomendada por un 'renombrado teórico mundial'. A través de su carrera Alekhine tuvo una buena vida derrotando a gente que tomó muy a pecho el consejo de Tarrasch. El buen doctor no era tan estúpido. ¿Por qué decía esas cosas? Eso solamente prueba lo difícil que es el trabajo de maestro de ajedrez. Usted es un buen jugador, hace buenas jugadas, y quiere ayudar genuinamente a otras personas a hacer también buenas jugadas. Termina siendo arrastrado al juego de palabras de la generalización automática.

Incluso Nimzowitsch, que dedicó una buena porción de sus escritos a atacar la escuela clásica de ajedrez (y personalmente al Dr. Tarrasch), no pudo hacerlo. En uno de los primeros capítulos de *Mi sistema* él avanza y avanza, explicando cambios en las aperturas desde el punto de vista de la cuenta de tiempos. Toma una posición de la Partida Escocesa después de 1 e4 e5 2 ♟f3 ♟c6 3 d4 exd4 4 ♟xd4, y critica el cambio 4... ♟xd4 5 ♚xd4 sobre la base de que las blancas desarrollan una pieza (la dama) con ganancia de tiempo.

Me pregunto qué hubiera dicho Nimzo acerca de mi jugada. Seguramente, algo en el sentido de que las negras obtienen una ventaja en el desarrollo, pero su dama va prematuramente hacia el centro del tablero, y las blancas pueden luego ganar tiempos atacándola. Todo cierto.

En mi opinión, 5 ♟xe5 es sencillamente muy mala ya que ayuda a las negras a llevar su dama a cualquier lugar desde la desagradable casilla-e7. Las blancas deberían jugar 5 ♟c3 con una buena ventaja.

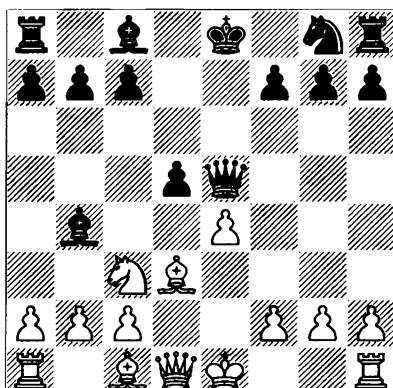
5... ♚xe5 6 ♟c3 ♟b4 7 ♟d3!?

Un sacrificio de peón bastante forzado que mi rival no se atrevió a aceptar. Después de 7... ♟xc3+ 8 bxc3 ♚xc3+ 9 ♟d2 ♚d4 10 0-0 las blancas tienen una enorme ventaja en el desarrollo. De todos modos, estoy seguro que habrá gente que quiera probar la habilidad de las blancas para atacar, especialmente en una situación donde no se presentaban otras alternativas.

7...d5?! (D)

No creo que mi adversario estuviera pensando en términos de abrir la posición ni en utilizar

B



su 'ventaja en desarrollo'. Simplemente quiso ganar mi peón-e y olvidó que yo podía recuperarlo en la jugada 10.

8 0-0 ♟xc3

'Arruinando la estructura de peones de las blancas al costo de entregar un alfil en una posición abierta'. Por favor, no iniciemos aquí un debate parlamentario. Como dije, estoy seguro que él creía que estaba ganando un peón.

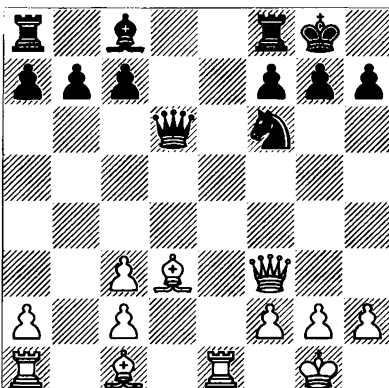
9 bxc3 dxe4 10 ♟xe4

No hay 10... ♚xe4? por 11 ♟e1.

10... ♟f6 11 ♟d3 0-0 12 ♟e1 ♚d6 13 ♚f3!

(D)

N

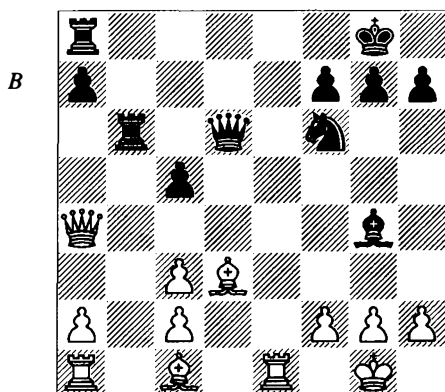


Las blancas han emergido con una sólida ventaja. Sintiendo la presión, por ejemplo 13...c6 14 ♟f4 ♚d8 15 ♟ab1, etc., las negras van ahora por un dudoso sacrificio de peón. ¿O nuevamente cometieron un grave error?

13... ♟g4? 14 ♚xb7 ♟fb8 15 ♚a6

Aún si fuera obligado, las blancas no deberían preocuparse por cambiar damas en esta situación particular. Tienen un peón de ventaja, con la pareja de alfiles – debería ser suficiente para ganar el final.

15...♖b6 16 ♖a4 c5? (D)



La última jugada fue otro error que permite a las blancas utilizar la idea táctica del ataque doble, y un cambio juega el rol clave en toda la operación. Una vez más, podría estar hablando de la fuerza de la pareja de alfiles, y mencionar el dicho favorito de todos 'la ventaja real de dos alfiles es que siempre pueden cambiar uno'. De hecho, no hay nada más que táctica en mi próxima jugada.

El caballo-f6 mantiene cohesionada la posición de las negras, por eso...

17 ♖g5!

La primera amenaza es simple: 18 ♖xf6 ♖xf6 19 ♖xg4. Las negras tienen que mover el alfil.

17...♗d7 18 ♖h4!

Renovando la amenaza; ahora el objetivo es el peón-h7.

18...h6?

Esta jugada representa la culminación de la actitud de mi adversario. Está haciendo jugadas sin pensar. 18...g6 hubiera evitado lo que sucedió en la partida y las blancas hubieran tenido que transpirar un poco: 19 ♖ad1 puede ser contestada con 19...♗e8.

19 ♖xf6 ♖xf6 20 ♖e4 1-0

Cambiando hacia el objetivo real – la torre-a8 olvidada. Una pequeña y tonta partida.

Cualquier elemento posicional (desarrollo, columna abierta, pareja de alfiles, peón pasado) puede ser afectado por un cambio. Digamos, si tu adversario tiene sus torres dobladas en una columna abierta, puedes eliminar el problema cambiando torres. Esta técnica fue llevada a la perfección por Capablanca; por eso a lo largo de su carrera él perdió sólo un puñado de partidas. Puedo recomendarles que vuelvan a la parte 1 para ver ejemplos de una estrategia consistente de cambios como técnica para igualar.

El cambio es una herramienta poderosa en la batalla para ganar casillas buenas. Mediante la eliminación de los defensores de una casilla débil del campo enemigo, nos acercamos más y más al establecimiento de un control total. En los ojos de mucha gente eso es lo que se llama juego posicional. He oído expresarlo en estos términos: la maestría posicional es saber cuál pieza cambiar y cuál debe quedar en el tablero. Puede ser verdad, pero creo que depende del grado de dificultad de cada caso particular.

En el libro de sus mejores partidas el gran Bent Larsen cuenta recuerdos de sus años juveniles, y muchas de las cosas que él dice acerca de sí mismo como ajedrecista joven, son aplicables a otros jugadores noveles. Personalmente, encuentro mucho parecido entre sus descripciones y la manera en que siento el ajedrez desde hace mucho tiempo.

Bent recuerda muy orgullosamente sus primeros éxitos en el 'juego posicional'. Con una sonrisa él muestra una de sus viejas partidas (Larsen-Ax.Nielsen, Esbjerg 1953) que guarda una fuerte afinidad con la siguiente contienda.

Yermolinsky – Martinson

Kiev 1972

1 c4 c5 2 ♘f3 ♘c6 3 d4 cxd4 4 ♘xd4 ♘f6 5 ♘c3 g6 6 g3 d6 7 ♗g2 ♗d7 8 0-0 ♗g7 9 ♘c2!?

¿Por qué las blancas esconden su caballo? En términos generales, quieren mantener piezas en el tablero porque disponen de más espacio. En este caso particular el caballo se reubica en e3, estableciendo un mejor dominio sobre la casilla-d5.

9...0-0 10 b3 ♖c8 11 ♗b2 ♗h3

El primer cambio de piezas es iniciado por las negras, y con éxito. Me referí a este tema en mi cobertura del Doble Fianchetto: cambiar el alfil fianchettato del rival ayuda a alcanzar muchos objetivos, incluyendo el debilitamiento del rey. Irónicamente, el error de Martinson fue sobreestimar este factor en particular. El efecto del cambio del alfil de casillas blancas no llega muy lejos, no para comprometer seriamente la posición de las blancas – ellas están aquí muy sólidas.

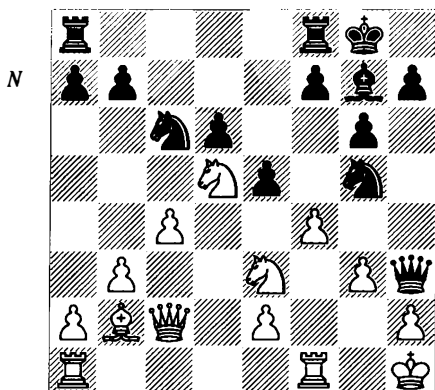
12 ♖e3 ♗xc3 13 ♘xc3 ♖e4 14 ♛c2 ♖g5?!

De repente las negras se muestran ambiciosas, demasiado para su propia seguridad. Estarían seguras, o quizás un poco inferiores, después de 14...♖xc3 15 ♗xc3 ♗xc3 16 ♛xc3 ♖e6.

15 ♖cd5 ♖h3+ 16 ♗g1 e5?!

Coherente con el plan que empezaron en la jugada 14. Las negras quieren atacar con ...f5-f4, y juzgué correctamente que eso no debería ser permitido.

17 f4! (D)



Martinson puede haberse preocupado por la seguridad de su rey. Rechazó 17...exf4 18 gxf4 (la posición después de 18 ♖xf4 ♗d7 19 ♖ed5 ♖e5 no es clara, ya que ambos bandos tienen excelentes casillas para sus caballos; por supuesto, las blancas no tienen tiempo de cambiar los alfiles: 18 ♗xc3? fxc3) sobre la base de que las blancas obtendrían peligrosas amenazas debido al poder combinado de la dama sobre la gran diagonal, y el caballo-d5. El hecho es que las negras podrían contenerlas: 18...♗xb2 19

♗xb2 ♖e4 20 ♖f3 ♗h5! (evitando una trampa: si 20...♗h4? entonces 21 ♖f5!), y la posición de las blancas está un poco desarticulada. Tienen que estar en alerta por el contrajuego de las negras, por ejemplo en la siguiente línea: 21 b4 ♖ae8 22 b5 ♖e7 23 ♗d4 ♖xd5 24 ♖xd5 f5, donde 25 ♗xa7 no puede ser recomendada en vista de 25...♖c5.

17...♖e6?

Esta jugada es un serio error. El muy valioso alfil fianchettato estará en deuda tan pronto como las blancas cierran la puerta.

18 f5! ♖ed4 19 ♗xd4?!

La estrategia de las blancas es simple: cambiar todo, y la ventaja basada en el caballo-d5 contra el alfil-g7 se incrementará. Buen razonamiento para un joven de 14 años, y no podría sino estar de acuerdo con el plan, pero su ejecución es lo que me trajo problemas. Las negras tienen una chance de cambiar la estructura de peones y no deberían haberla dejado pasar. Después de 19...exd4! no confiaría en el sacrificio de peón 20 ♖f4 ♗h6 21 ♖ed5 d3 22 ♗xd3 ♗xa1 23 ♖xa1 ♗g5, etc., de modo que 20 f6 luce forzada. Después de esto las negras tienen una opción:

a) 20...dxe3 21 fxg7 ♗xc3 22 ♗c3+ ♖e5 23 ♖f6 ♖ae8 24 ♖xd6 f6, con alguna compensación por un peón que está a punto de caer.

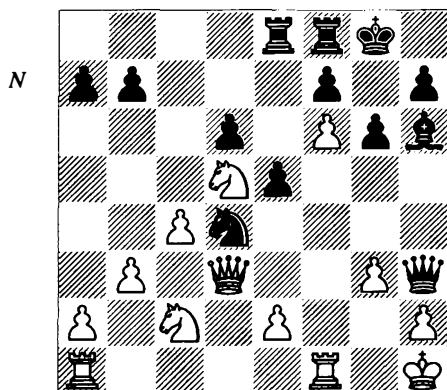
b) 20...♗h6 21 ♖e7+ (las negras están mejor después de 21 ♖g2 ♖fe8, ya que el control sobre la columna-e tiene más peso que otros factores posicionales) 21...♖xe7!? (interesante, pero innecesaria. No estoy seguro de cuán grande sería la ventaja en caso de 21...♗h8 22 ♖3d5, pero sería ciertamente menos significativa que la que obtuve en la partida) 22 fxe7 ♗xe3 23 exf8 ♗+ ♖xf8 24 ♗e4 ♗d7 25 ♖f6, y las blancas mantienen la presión gracias al truco 25...♖e8? 26 ♖xd6! y ganan.

En cualquier caso, mi tarea hubiera sido mucho más dura. Éste es el problema con las ‘partidas posicionales’ – una vez que las analizas en profundidad, puedes ver oportunidades tácticas perdidas, o desaprovechadas por el rival. Casi no interesa en qué posición habría que empezar.

¿Qué harían las blancas en lugar de 19 ♗xd4? Como 19 ♗d3 solamente invita a 19...e4 20

♖xe4? ♜xe2, amenazando el alfil y 21...♜xg3+, recomendaría la restringida 19 ♖d1.

19...♜xd4? 20 ♖d3 ♜ae8 21 f6 ♙h6 22 ♜c2! (D)



Por supuesto, no permitiendo 22...♙xe3. De ahora en más conservo un firme control sobre la posición, pero, ¿cómo se hace para ganarla? Las negras están en una posición sin esperanzas, como si tuvieran una torre menos, por ejemplo.

22...♙g5 23 e3 ♜xc2 24 ♖xc2 h5 25 e4 h4 26 ♖g2 ♖g4 27 ♖f3 ♖xf3+ 28 ♜xf3 hxc3 29 hxc3 ♜e6 30 ♙g2 ♙h7 31 ♜h1+ ♙h6 32 g4 1-0

En esta partida las blancas emplearon exitosamente una estrategia acreditada: cuando una de las piezas del adversario es mala, cambia el resto de su ejército – es todo lo que puede decirse desde el punto de vista clásico. Ha-ha-ha. Lo mismo que si un conocimiento genérico de los elementos posicionales pudiera por sí mismo garantizar el éxito en todas las oportunidades. Sería muy primitivo atribuir la derrota de las negras a 16...e5!?, y llamarlo un error posicional sobre la base de debilitar la casilla-d5 y matar su alfil de casillas negras, no es más que ridículo. De hecho, la estructura de peones resultante es muy combativa – piensen solamente en la Svěshnikov u otras líneas de la Siciliana con ...e5 – y el resultado de la partida dependerá de muchos otros factores, la mayoría de ellos puramente tácticos. Un enfoque simplístico del

cambio de cualquier pieza negra excepto su alfil de casillas negras puede no funcionar siempre. Ya que si así fuera, ¿cómo podrían sobrevivir esas aperturas?

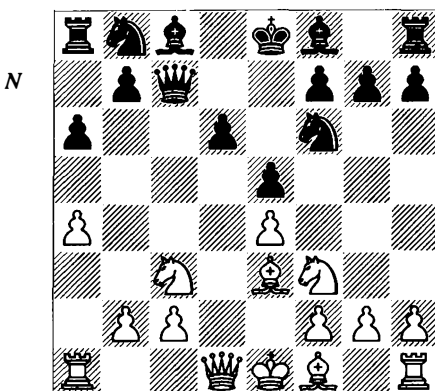
Me gustaría ofrecer dos partidas de mi período 'metódico', en el cual honestamente traté de refutar la Variante Najdorf contra un jugador que estaba 100 puntos de ranking por arriba mío. En ese momento estuve muy orgulloso de ganar esas partidas, atribuyendo mi éxito solamente al método descrito más arriba. Una mirada más profunda puede ayudarnos a obtener algunas otras conclusiones.

Yermolinsky – Shashin

Leningrado 1977

1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 a6 6 ♙e3 e5 7 ♜f3 ♖c7 8 a4?! (D)

Las blancas harían mejor en forzar a un caballo de las negras a cortar el acceso del alfil blanco de casillas blancas a la casilla-e6, como en 8 ♙g5 ♜bd7. Henrique Mecking tuvo algún éxito con esta variante a comienzos de los años setenta, pero hoy ha sido universalmente reemplazada por 7 ♜b3.

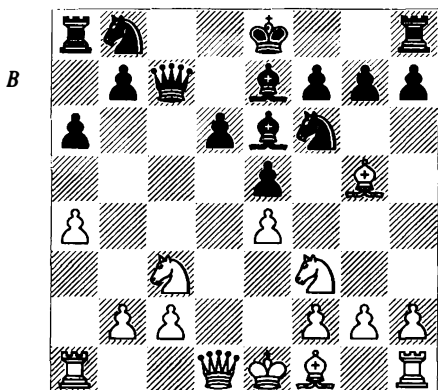


8...♙e7

Mi rival, que era considerado (localmente) el mejor experto en la Najdorf, rechaza el inmediato 8...♙e6 a causa de 9 ♜g5, ¿pero no sería lógico jugar 8...h6, para continuar con ...♙e6 y ...♜bd7?

9 ♙g5 ♙e6 (D)

Preferiría 9...♖bd7, transponiendo a la línea teórica mencionada en las notas a la jugada 8 de las blancas. Lo que sucede luego será tratado en la próxima partida.



Primero paremos aquí. Las blancas tienen que aprovechar su chance mientras esté disponible: 10 ♖xf6! ♖xf6 11 ♖d5. Luego las negras eligen entre dos variantes diferentes:

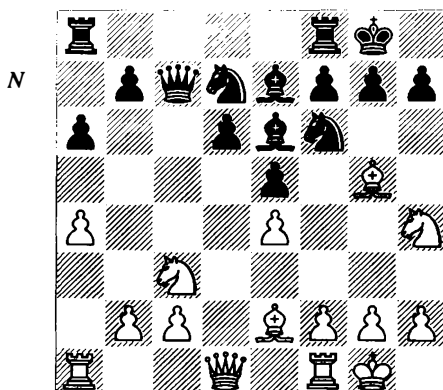
a) 11...♖xd5 12 ♖xd5 ♖xc2 (no 12...♖d7 13 c3, y las blancas consolidan su ventaja a largo plazo) 13 ♖xb7 ♖c6 14 ♖xc6+ ♖xc6 15 ♖c4 ♖e7 (15...♖d4 16 ♖xd4 exd4 17 b4 ♖e7 18 ♖d2 otorga a las blancas una pequeña ventaja) 16 ♖d5 ♖hc8. Eche una buena mirada a esta posición. Las blancas han maximizado sus ventajas posicionales, ¿y ahora qué? Ellas se encuentran frente a un fuerte contrajuego por parte de su más desarrollado rival, con la próxima 17...♖ab8.

b) 11...♖a5+ 12 b4 (si 12 c3?, entonces las negras continúan felizmente con 12...♖xd5 13 ♖xd5 ♖xd5 14 exd5 ♖d7 – la nueva estructura de peones lo favorece) 12...♖d8 13 a5 ♖d7 14 c4 (posiblemente es mejor 14 ♖c4) 14...0-0 15 ♖e2 g6 16 0-0 ♖g7. Lo que obtuvimos aquí es una Svěshnikov con todas sus ideas típicas, a saber ...f5.

¿Cómo explicar el fracaso de las blancas en la columna-a? Eh, miren, toda su estrategia estuvo basada en cambiar las piezas negras que podrían ser usadas en la lucha por la casilla-d5. Lo que las blancas olvidaron es un pequeño detalle: su propio caballo-f3 no tiene significación

para la casilla-d5. Esta pieza no es mejor que alfil negro de casillas negras, de modo que las blancas han estado jugando una guerra que no podían ganar.

10 ♖e2 ♖bd7 11 0-0 0-0 12 ♖h4 (D)

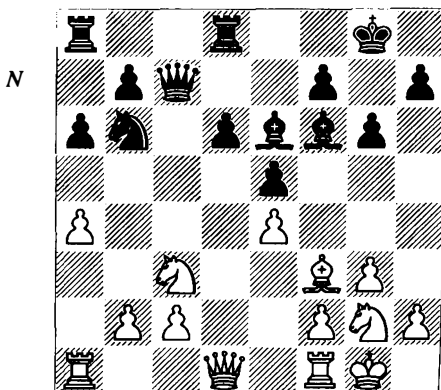


En vista de lo antedicho, puedo entender por qué quería encontrar mejores lugares para mi caballo. La jugada del texto también abre una casilla para mi alfil de casillas blancas.

12...♖fd8 13 ♖f3

Todo paso a paso. La gran lucha por la casilla-d5 está por empezar.

13...g6 14 g3 ♖b6 15 ♖xf6 ♖xf6 16 ♖g2 (D)



Un momento crítico de la partida. Las blancas podrían ahora obtener un juego excelente con sólo ser coherentes con sus ideas. Uno de los caminos era abandonar por un momento la

casilla-d5. Después de 16...♘c4 17 ♘d5 ♙xd5 18 ♚xd5 tiene que resistir la tentación de ganar el peón-b2:

a) 18...♘xb2? 19 ♚fb1! (no 19 ♚ab1 ♚c3) 19...♚c3 (19...♚xc2? es desastrosa: 20 ♘e3 ♚c3 21 ♚a2 ♘d3 22 ♘d5) 20 ♚a2! ♚xf3 21 ♚axb2, y las blancas recuperarán su peón con ventaja a largo plazo.

b) 18...♙g5 no es una mejora, ya que las blancas aún ganan el caballo después de 19 ♚fd1! (19 ♙e2? ♘b6 20 ♚b3 d5 21 a5 ♘c4 es bueno para las negras) 19...♘xb2? 20 ♚db1 ♚xc2? (es mejor 20...♚c3 21 ♚a2 – igual que en la línea ‘a’) 21 ♚a2 ♚c3 22 ♙e2.

c) 18...♘b6, es un regreso inesperado. Podría seguir 19 ♚d3 ♚c4 20 ♚fd1 ♚ac8 21 a5, y las blancas mantienen su ventaja.

d) 18...♚c6! es la solución. Las blancas no pueden mantener la estructura de peones tal como está, y una vez que cambie, todas sus esperanzas se evaporarán.

Ése puede ser el problema de toda la estrategia de las blancas. La estructura de peones Najdorf es de naturaleza fija, pero no fija para bien; por eso, el plan más coherente basado en ella, puede fracasar si se producen cambios.

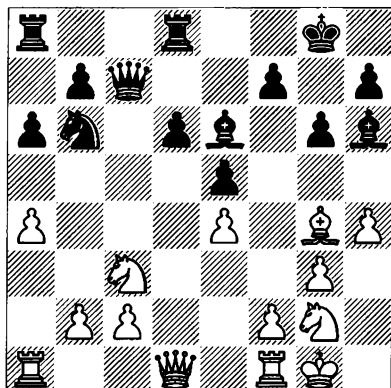
16...♙g5!?

Contrariamente a lo que pensé durante la partida, esta jugada no es mala. Puede, incluso, ser mejor que 16...♘c4. Mi estimación estaba basada en el hecho de que otorga a las blancas una chance para cambiar los alfiles de casillas blancas, pero – miren, precisamente hablamos acerca de este tema – eso solamente se produce al costo de cambiar la estructura de peones. A propósito, la inmediata 17 ♙g4 podría ser contestada con 17...f5!. Vi esta línea y pensé en una mejora.

17 h4 ♙h6 18 ♙g4? (D)

En mis notas posteriores a la partida, a esta jugada le puse un signo de admiración. Me asombro por qué. Las negras podían jugar simplemente 18...♘c4 19 ♙xe6 fxe6 20 ♚g4 ♚f7 con la amenaza doble 21...♘xb2 y 21...♘d2. Sin duda mi evaluación fue nublada por el resultado de la partida. Quise encontrar una explicación lógica para mi éxito y estaba buscando en los lugares equivocados. Mi ‘estrategia

N



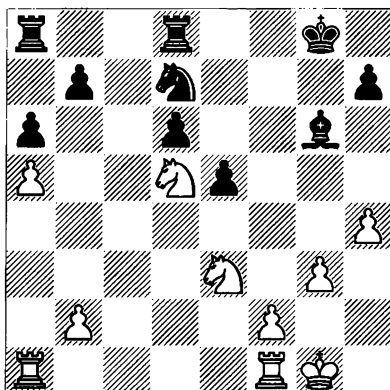
impeable’ de luchar por la casilla-d5 colocando todas mis piezas en contacto con ella (¿recuerdan a Nimzowitsch?) y eliminando coherentemente los defensores de las negras, era de hecho defectuosa. Probablemente hubiera perdido esta partida, como perdí docenas de otras en ese período de mi carrera, si mi rival no se hubiera equivocado gravemente en la jugada siguiente.

18...f5? 19 exf5 gxf5 20 ♙xf5! ♙xf5 21 ♚h5

Un simple ataque doble recupera uno de los alfiles negros, dejando a las blancas con una mejor posición debido a las debilidades del rey rival.

21...♙xc2 22 ♚xh6 ♚f7 23 ♘e3 ♚g6 24 ♚xg6+ ♙xg6 25 a5 ♘d7 26 ♘cd5 (D)

N



Después de todo mi caballo aterrizó en d5, pero no por mi mérito sino por mi suerte.

26...♟f7?

26...♟g7? perdería la calidad después de 27 ♖c7 ♖ac8 28 ♖e6+, y mi rival quiere preparar 27...♖ac8. Todavía, 26...♖c5 era un mejor intento, ya que ahora su rey se convierte en el objetivo de un raro ataque en el final.

27 f4 ♖d3 28 fxe5+! ♖xf1 29 ♖xf1+

Ahora no hay ningún lugar donde esconderse: 29...♟g7 30 e6 ♖e5 31 e7 ♖g8 32 ♖f5+ ♖h8 33 ♖xd6.

29...♟e6

Alexándér Shashin intenta su mejor posibilidad.

30 ♖c7+ ♟xe5 31 ♖c4+ ♟d4 32 ♖xd6

De repente las blancas no tienen apuro en recuperar la calidad. Mi paciencia obtuvo como fruto un peón después de un corto barullo táctico.

32...♖c5 33 ♖f4+ ♟d3 34 b4! ♖ac8

No ayudan 34...♖xd6 35 bxc5 ♖dd8 36 ♖xa8 ♖xa8 37 ♖f7 con fácil victoria, ni 34...♖e6!? 35 ♖f3+ ♟e2 36 ♖f2+ ♟d3 37 ♖xa8 ♖xd6 38 ♖f7, donde el caballo blanco está bastante cómodo en el borde.

35 ♖xc8 ♖xc8 36 ♖f7 ♖e4 37 g4!

Y finalmente logré el triunfo.

Una bonita partida, no me dejen equivocar, pero si tuviera que incluirla en la colección de mis mejores partidas, preferiría que comience en la jugada 20.

Como sea, al año siguiente nos volvimos a encontrar, y juré mejorar mi estrategia completando más temprano el viaje del caballo hasta e3.

Yermolinsky – Shashin

Leningrado 1978

(las primeras 7 jugadas son iguales a la anterior)

8 ♖g5 ♖bd7 9 a4 ♖e7 10 ♖d2 h6 11 ♖xf6?!

Mecking jugó 11 ♖h4, que por supuesto es muy superior, pero yo estaba operando bajo el hechizo de mi concepto estratégico. El alfil se cambia por un caballo – uno de los que luchan por la casilla-d5 – de manera que esto debe ser bueno para las blancas.

11...♖xf6 12 ♖c4 ♖e6 13 ♖e3 ♖b6

El primer inconveniente. La ausencia del alfil de casillas negras está avisando.

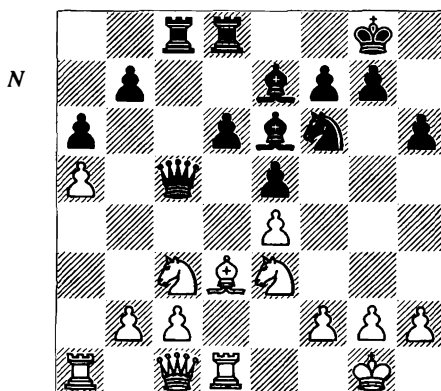
14 ♖c1 0-0 15 ♖d3 ♖fd8 16 a5 ♖c5 17 0-0

Para comenzar, las negras podrían igualar en el acto con 17...d5.

17...♖ac8!?

No va – Alexándér Shashin estaba decidido a vengar su derrota en nuestro encuentro anterior.

18 ♖d1 (D)



N

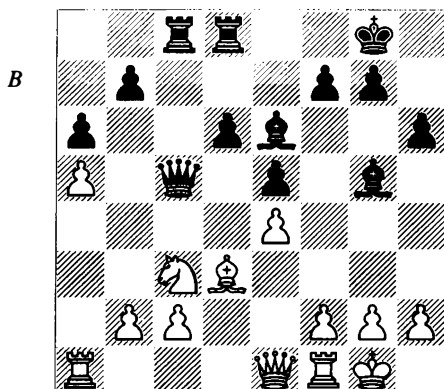
Esta jugada completa mi esquema de la apertura. El avance ...d5 está prevenido, y ambos jugadores tienen que disponer sus mentes para determinar qué hacer de aquí en más. Como mencioné antes, en principio las negras no temen ♖cd5 si conduce a una transformación de la estructura de peones después de exd5; de manera que les está permitida una cierta libertad de movimientos. Entre tanto, su alfil de casillas negras puede ser reubicado. En el mapa podemos hallar dos lugares con oportunidades de empleo: g5, y sorprendentemente, d8. Tanto 18...♖h5 19 ♖cd5 ♖g5 20 b4 ♖c6 21 c4 ♖f4, como 18...♖e8!? 19 ♖d2 ♖d8, ahora merecen atención.

18...♖g4?!

Mi rival fue por lo obvio, pero asociado incorrectamente con un cambio de caballo. Traten de razonar por qué es erróneo en términos de la lucha por la casilla-d5, y estarán perdiendo el tiempo. El problema real que ocasiona es que alivia la posición restringida de las blancas. El alfil arrebatará algunas casillas a las piezas

blancas una vez que llegue hasta g5, pero las blancas pueden convivir con ello siempre y cuando logren un poco más de espacio que en la posición del diagrama.

19 ♖xg4 ♙xg4 20 ♜f1 ♙g5 21 ♚e1 ♙e6 (D)



22 ♜a4

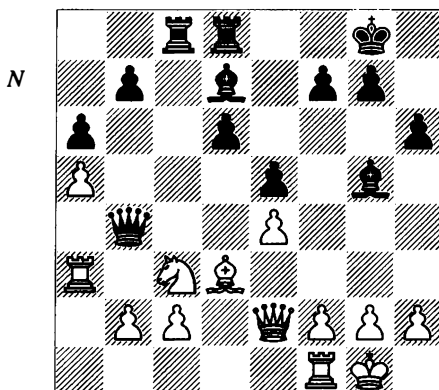
No se gana nada con 22 ♖a4 ♚d4 23 ♖b6 ♜c7, seguido de 24...d5 después de que las blancas defiendan su peón-b. La misma idea, 22...d5, tiene que ser realizada después de la jugada del texto. Las negras soportarán fácilmente el final resultante de los cambios masivos: 23 exd5 ♙xd5 24 ♖xd5 ♚xd5 25 ♚e4 ♚xe4 26 ♙xe4 ♜c7 27 ♖b4 ♜dd7. La alternativa (después de 23 exd5 ♙xd5), 24 ♚xe5 ♙f6 25 ♚f5 luce promisorio, pero, ¿sirve después de 25...♙xc3 26 ♚h7+ ♙f8 27 bxc3 ♚xc3 28 ♙g4 ♜c5? No creo.

Alexánder Shashin era un buen jugador, provisto de todo el conocimiento posicional que imaginan, pero nunca estaba cómodo en el juego táctico. Más adelante les mostraré nuestro primer encuentro donde, pese a superarme por buenos 200 puntos de ranking, de todos modos quedó en llamas después de tan solo 22 jugadas. Desde esa partida, y hemos jugado muchas, él cuidadosamente eludió las complicaciones. Esta actitud, fuera de toda duda, le costó esta partida y varias otras.

22...♙d7? 23 ♜a3 ♚b4 24 ♚e2 (D)

Ultimo llamado para hacer algo con su posición. ¿Y qué acerca de 24...♚xb2!? 25 ♜b3

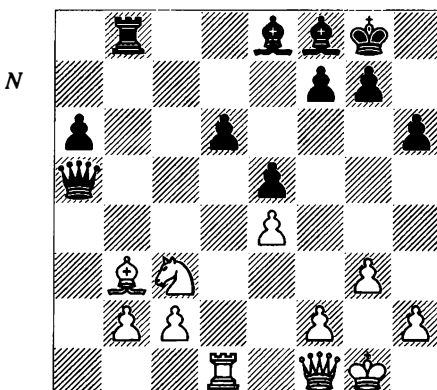
♚xc3 26 ♜xc3 ♜xc3? ¿Es posible que las negras pierdan esto?



24...♙c6? 25 ♙c4 ♙d7 26 ♙d5 b5

Después de esta jugada las negras quedan con otra debilidad permanente. En las siguientes 14 jugadas a Shashin sólo le preocupaba llegar al control de tiempo.

27 axb6 ♚xb6 28 ♜b3 ♚a5 29 ♜d1 ♜b8 30 ♚c4 ♙e8 31 ♚d3 ♜dc8 32 ♜xb8 ♜xb8 33 ♙b3 ♙e7 34 g3 ♙f8 35 ♚f1! (D)



Una bonita maniobra para ayudar a las blancas a reclamar la columna-a. Las negras son gradualmente forzadas a una total pasividad.

35...♜a8 36 ♜a1 ♚b6 37 ♚c4 ♜a7 38 ♖d5 ♚b7 39 ♚c3 ♙b5 40 ♚b4 ♚d7 41 ♙a4

Déjenme alegrarme por haber podido concretar finalmente el cambio del alfil. Esta jugada fue sellada y la continuación del juego, dos

semanas después, no trajo sorpresas. Las blancas ganaron.

Con estos extensos análisis de la estructura de peones de la Najdorf – no los vean como perteneciendo al capítulo previo, ya que no me considero un experto en esa apertura – espero haberlos convencido con mis opiniones. Una posición compleja difícilmente pueda ser resuelta por la aplicación de un único principio posicional. Desafortunadamente, eso es lo que le han enseñado a la gente.

La revisión de los clásicos o la mala educación de Alex Yermolinsky

Por favor, no me tomen equivocadamente. Estoy lejos de decirles que reprocesen sus libros clásicos favoritos, escritos por Tarrasch, Capablanca o Nimzowitsch. Estos muchachos fueron gigantes de la partida, y nunca les faltaré el respeto. Estoy seguro que cualquiera de ellos se desempeñaría mucho mejor contra la Najdorf, que como lo hice yo en las dos partidas que acabamos de ver. La cuestión es que sus libros pueden ser engañosos. Y hay buenas razones para pensar así:

a) Al igual que con el idioma, la habilidad para hablar no tiene mucho que ver con la habilidad para enseñar a otros. Capa y Nimzo fueron excelentes ‘oradores’ ajedrecísticos, y el mundo de los ajedrecistas anhelantes de conocimiento esperaba de ellos la palabra de la sabiduría. ¿Qué haría usted? Usted sabe que realiza buenas jugadas la mayor parte del tiempo; pero usted las encuentra, selecciona o rechaza casi inconscientemente en un nivel superior de comprensión, que bien puede ser definido como su habilidad para calcular multiplicada por el poder de reconocimiento del patrón desarrollado por años de entrenamiento. ¿Cómo llevar eso a la gente? Los primeros maestros ajedrecistas no tenían otra posibilidad que aplicar un enfoque ‘científico’ (ya lo mencioné antes) desmenuzando los elementos de la posición. La teoría había nacido. Por años proveyó de gran ayuda a

mucha gente que se dedicó al ajedrez, y quiero decir principiantes. ¡No es casualidad que la mayoría de los libros clásicos comiencen explicando las reglas de la partida! Uno probablemente va desde un nivel cero hasta un respetable ranking USCF 2000 trabajando exclusivamente en los temas tratados en esos excelentes libros. El problema comienza después, cuando un buen jugador de club quiere ascender y mejorar su ajedrez. La teoría clásica posicional se vuelve agobiante, porque sus postulados aislados no lo ayudan a resolver los problemas de un nuevo nivel, e incluso algunas veces pueden confundir. Lo que escucho todo el tiempo de mis alumnos es: hice todo lo correcto, sí, entonces, ¿cómo quedé perdido? Para eso siga el consejo de la Yermo, deje esos libros de lado y comience a trabajar por su cuenta. Si hay un buen consejo que podría tomar de los clásicos, él fue brindado por Capablanca: si ven una jugada buena, háganla.

b) No sabemos mucho acerca de las características de la sociedad a comienzos del siglo XX. Nuestros grandes héroes podrían haber tenido alguna otra agenda antes de pretender traer la luz del conocimiento a las masas ajedrecísticas del presente y el futuro. No soy muy versado en historia del ajedrez, y algunas veces puedo confundir fechas y hechos; pero creo que Alekhine escribió su libro *Mis mejores partidas de ajedrez 1908-1923* en (o cerca de) 1924, cuando estaba buscando desesperadamente un auspiciante que organizara su encuentro con Capablanca. Alekhine tuvo que escribir un libro que le diría al mundo que él era un genio, y lo que él no quería hacer era echar un manto de duda sobre su posición exclusiva en el mundo del ajedrez. Las partidas fueron seleccionadas y comentadas en la forma más presentable para alcanzar el ‘objetivo estratégico’ de ganar reconocimiento universal como un gran jugador. Por la misma razón él dio todas esas locas simultáneas a ciegas y jugó partidas idiotas en consulta. Nunca le achacué culpas al gran campeón por esos compromisos. ¿Cómo hubiera sido visto si él compartía con el resto del mundo sus pensamientos verdaderos, sus dudas y errores? Especialmente si hubiera sido comparado con

su rival, ¿cómo hubiera admitido aún las menores inexactitudes en sus partidas? Pocos años después, Nimzowitsch se encontró en una situación similar cuando estaba escribiendo *Mi sistema* – todos sus esfuerzos estaban dedicados al objetivo final que era jugar por el campeonato mundial.

Volvamos a la actualidad por un momento. Nuestro amigo James Schroeder escribe, 'Realmente, Yerno no es bueno en el final, como puede verse en sus propios análisis, donde él públicamente admite sus errores...' ¿Qué tal es eso como estímulo? Y yo no estoy actualmente (heh-heh-heh) reclamando derechos para un campeonato mundial.

Por otra parte, pensándolo bien, puede ser que el CMC – campeonato mundial cancelado – haya sido una bendición oculta. Desde 1995 ya hemos recibido excelentes libros de Shírov y Anand. ¿Quién sigue? He oído que también Krámnik está recopilando sus partidas.

Las partidas de Nimzo no eran tan vistosas como las de Alekhine, pero él estaba una cabeza por sobre el resto en autoridad didáctica y también era un infierno de escritor – de manera que produjo un libro que llevamos en el corazón. He leído el prefacio de Tal a la edición rusa de *Mi sistema*. Todos estaremos de acuerdo con muchas de las cosas que dice – creo detectar en ellas una fina ironía – pero cuando Mijaíl Tal se lamenta por el hecho de que no leyó este libro hasta que tuvo diecinueve años, y que entonces 'las cosas hubieran sido diferentes', se explica todo. Gracias a Dios por estos pequeños privilegios.

Muchos libros se han escrito desde la Segunda Guerra Mundial, y, adivine, muchos de ellos se repiten unos a otros. Las mismas listas aburridas de elementos posicionales, los mismos consejos vacíos 'la táctica sirve a la estrategia' y 'ataque solamente cuando esté preparado', las mismas partidas selectas cuidadosamente elegidas, que no son más que victorias sin oposición asestadas por pesos pesados contra aficionados de bajo ranking. Después de años de repetición, la teoría posicional del ajedrez se ha convertido en una religión con sus objetos sagrados – las intocables partidas clásicas. Tomen

Janowski-Capablanca, Nueva York 1916. No es una mala partida, pero los comentarios! ¿Es alguien tan ignorante como para decir que Dawid Janowski, el hombre que jugó dos encuentros por el campeonato del mundo y luchó por los premios principales en los torneos mayores durante más de 20 años, perdió esa partida porque no entendió principios posicionales simples? ¡Paremos aquí! Capa era un mejor jugador en todos los aspectos, por eso el ganó esa y la parte del león en sus encuentros. Suficiente, pero si quieren utilizar esta partida en especial como material de aprendizaje, entonces está bien honestamente.

Janowski – Capablanca Nueva York 1916

Después de las jugadas estándar de la Defensa Eslava...

1 d4 ♘f6 2 ♘f3 d5 3 e4 c6 4 ♘c3

...Capablanca casualmente desarrolló su alfil:

4... ♗f5

El gran José deja pasar esta jugada sin comentarios, y sigue con las jugadas.

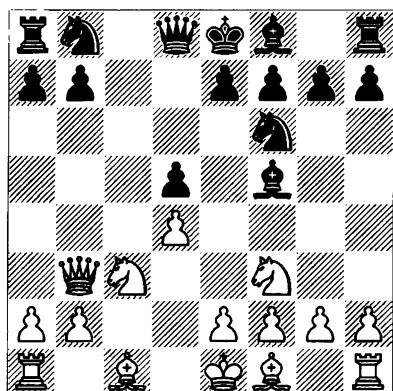
5 ♖b3 ♖b6 6 ♗xb6

Capa para aquí y expresa su agrado por la posición de las negras. Todo eso es cierto, ya que las negras han solucionado el problema principal del Gambito de Dama, el desarrollo de su alfil de casillas blancas. Por qué sucedió eso es una pregunta natural para cualquiera que trata de aprender sutilezas en las aperturas. No proporciona ninguna respuesta.

Volvamos un par de jugadas y pensemos qué hubieran hecho las negras en caso de una pequeña transposición de jugadas, 5 cxd5 cxd5 (probablemente las negras tienen que jugar 5... ♘xd5?!, pero las blancas estarían bien después de 6 ♘d2, seguido de e4), y ahora 6 ♖b3 (D).

¿Cómo contestar esto? 6... b6 conduce a un peligroso debilitamiento de las casillas blancas, que se hace crítico por el hecho de que el alfil negro de casillas blancas se tomó una licencia de ausencia en sus deberes defensivos primarios. Es muy difícil continuar después de 7 ♗f4,

N



con una catástrofe en la apertura al acecho cerca del rincón, como en 7...dxc6 8 e4! dxa5 (8...dxe4 9 e5) 9 b5+ d7 10 dxd5!, etc.

6...b6 sería contestada con 7 dxd5!, y las negras estarían pescando en aguas turbias en búsqueda de una compensación dudosa si quieren evitar la línea forzada 7...dxd5 8 bxd5 e6 9 b3 bxb3 10 axb3 c2 11 e3 exb3 12 b5+ d6 13 de5 d5 14 f3, con clara ventaja para las blancas. No veo mejor que 6...c8, que es un retroceso muy triste, realmente. Con esto concluyo mi análisis de esta línea de apertura.

Este y otros intentos de colocar los grandes tesoros del ajedrez bajo el microscopio, son casualmente desechados como artificiosos intentos de aplicar los conocimientos teóricos de hoy a viejas partidas. ¿Qué conocimiento, por Dios? ¿Por qué no hay teoría moderna después de 4...f5?; porque es una mala jugada y nadie la jugaría más. Capa mismo debió haberse dado cuenta bastante rápidamente, ya que no conozco ninguna otra partida donde él haya jugado esta variante.

6...axb6 7 cxd5 dxd5!

Bien jugado, ya que la amenaza 8...b4 fuerza a las blancas al cambio.

8 dxd5 cxd5

Puede argumentarse que esta posición es típica de la Eslava del Cambio, y por ende el posterior curso de la partida debe ser estudiado como un ejemplo perfecto de la estrategia de las negras. Personalmente, encuentro como algo un poco inusual la desaparición del par de caballos,

pero observemos. Todo comenzó cuando Janowski realizó un par de jugadas sin pretensiones.

9 e3?!

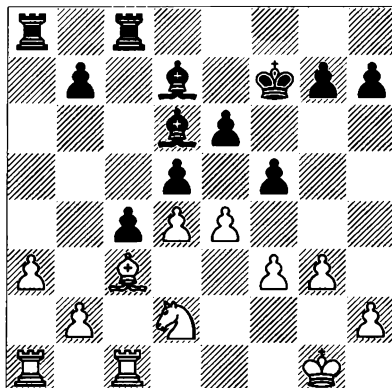
Entiendo su preocupación acerca de la amenaza ...b4, pero, ¿era tan fuerte como para forzar a las blancas a un esquema pasivo? ¿No podía probar en su lugar 9 f4 dxc6 10 e3? Entonces 10...b4? parece conducir a las negras directo hacia las puertas del infierno después de 11 b5+ d7 12 dxd7+ cxd7 13 d2, y la ventaja de las blancas en desarrollo produce la primera amenaza real de la partida con 14 hcl. Bien, estoy de acuerdo, las negras pueden jugar simplemente 10...e6 y están perfectamente bien. Pero, ¿no hubiera sido bueno que Capa, o la gente que usó esta partida en sus libros, mencionara todo este material? Las variantes mencionadas no me parecen excesivamente complicadas, y difícilmente puedan ser confusas para un lector común.

9...dxc6 10 d2 d7

Este elogiado retroceso tiene la idea de apoyar ...b5. Avancemos algunas jugadas hasta llegar a un punto crítico.

11 e2 e6 12 0-0 d6 13 fcl e7 14 c3 hcl 15 a3 a5 16 d2 f5 17 g3 b5 18 f3 c4 19 xc4 bxc4 20 e4 f7 (D)

B



En su visión general (difícilmente pueda llamar 'comentarios' a algo que no contiene variantes), Capablanca menciona algunos elementos posicionales importantes que constituyen aquí ventajas de las negras: pareja de alfiles, estructura de peones más compacta, ¡e incluso agrega

su rey en buena medida más activo! Todo esto ha sido repetido muchas veces por otros comentaristas, que, como Capa en sus análisis, no prestaron especial atención a la siguiente jugada de las blancas.

21 e5?

Alguien, creo que Vidmar, mencionó 21 exf5 exf5 22 f4, seguido de ♖f3-e5, como una mejora en el juego de Janowski. ¡Algo que fue subestimado! No creo que las negras puedan hacer mucho contra este simple plan. El caballo centralizado efectivamente hace nulas las ventajas de las negras, e incluso el rey gloriosamente activo de Capa hubiera estado un poco avergonzado.

Ahora, ¿cómo vamos a explicar la decisión de Dawid Janowski? El era un jugador lo suficientemente bueno (los logros de su carrera así lo atestiguan) para encontrar esta idea – después de todo, si él era un táctico como el que presenta la literatura ajedrecística, la energía de las piezas tenía que tener para él un significado fundamental; por lo tanto mejorar el campo de acción del caballo tendría que haber sido su prioridad máxima – pero no obstante jugó la inexplicable 21 e5??, otorgándole a las negras manos libres en todo el tablero. Digo, él vio todo, incluso las desventajas de su idea, pero dejó que otros factores influyeran en su decisión. Me tomaré la libertad de sugerir que él no quiso cambiar su caballo por el alfil negro de casillas negras, ¡porque esta operación resultaría en unas tablas muertas debido a los alfiles de distinto color! Así como suena ignorante, puede ser verdad. Teniendo en cuenta la historia de sus encuentros previos (Capa muy por arriba, en consecuencia hay un factor revancha), y las características personales de Dawid Janowski (un apostador, que siempre iba por el premio mayor) es fácil entender sus motivos. ¡Apuesto a que dos o tres jugadas después él se dio cuenta lo que había hecho con su posición! Por el resto de la partida vemos a un hombre quebrado tratando de parar un maremoto únicamente con sus manos.

Aplaudo los esfuerzos de John Nunn en el redescubrimiento de partidas clásicas a través de los análisis modernos con computadoras. En

mi opinión, señalar un error ocasional de ninguna manera degrada a los gigantes del pasado. En lo más íntimo, ellos sabían que estaban cometiendo errores, de otra manera no hubieran sido tan grandes como fueron. Para cada ajedrecista, conocer un problema es el primer paso para solucionarlo. Sigán, cuéntenme historias acerca de que Capablanca no tenía un juego de ajedrez en su casa – y me reiré a carcajadas. ¿Cómo se produjo el cambio de sus aperturas después de perder con Alekhine en 1927? Los hipermodernos dicen – Capa captó nuevas tendencias en el aire, y permaneció al filo de la teoría ajedrecística habitual hasta finales de los años treinta. El talento estaba en el primer lugar, de eso no cabe duda; pero para convertirse en un gran jugador Capa tuvo que ahondar mucho más profundamente que lo que podría sugerir una lista superficial de elementos/principios posicionales.

Esta partida Capablanca-Janowski es memorable para mí, porque me abrió los ojos al concepto integral de la confrontación ♖b3-♖b6, una característica destacada de muchos esquemas de apertura. Lo encontramos en la Eslava del Cambio, la Grünfeld Simétrica con g3, y en algunas variantes del Ataque Torre. Siempre la cuestión es qué bando se beneficia con los peones doblados: el que queda con ellos, o el que los provoca en el adversario.

Yo tenía quince años cuando vi la partida de Capa y leí sus alegres comentarios. Me pareció tan fácil, que instantáneamente me sentí listo para copiar su estilo. Creí que sabía todo lo que hay que saber acerca de ese cambio de damas: ¡todo lo que tenía que hacer era permitir que las blancas tomen en b6, luego jugar ...b5 y llevar mi caballo a c4! Armado con ese conocimiento, aproveché la primera chance.

Monin – Yermolinsky

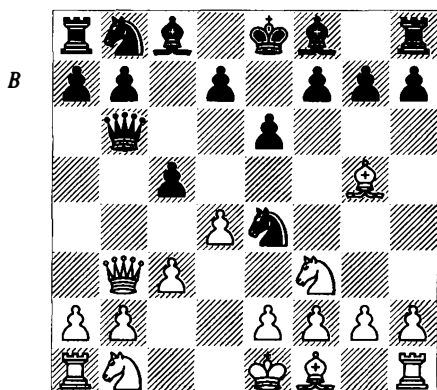
Leningrado 1973

1 d4 ♖f6 2 ♖f3 e6 3 ♗g5

Una pequeña diferencia: las blancas sacan su alfil de casillas negras, pero, ¿cuál es el problema? Después de todo, en la partida Janowski pudo hacer lo mismo, pero Capablanca

aparentemente no consideró este factor del alfil como muy significativo. No lo mencionó, por eso no debe ser importante. Seguí adelante confiadamente.

3...c5 4 c3 ♖b6 5 ♖b3 ♜e4 (D)

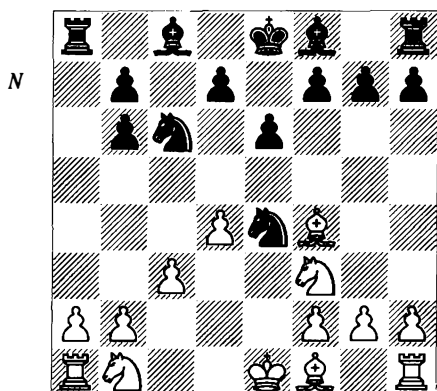


Bien. No solamente para ganar un tiempo con su alfil, sino que además salvaré otro propio: ...♙d7, sin ir a f5 primero. Con mi caballo activo también induciré un cambio de caballos, exactamente como Capablanca.

6 ♙f4 ♜c6 7 e3

Imaginen mi sorpresa, cuando en esta posición mi plan a largo plazo de cambio de peón, ejecutado con confianza, se convirtió en un serio error.

7...cxd4? 8 ♖xb6! axb6 9 exd4 (D)



¡Oops! Las negras no alcanzan la casilla-b4, de modo que su contrajuego sobre la columna-a

es inexistente. Entretanto, la amenaza bruta 10 ♙c7 me fuerza a pasar a la defensiva. Cambiar mis planes a 9...d6 hubieran sido más adecuado, pero 10 ♙d3 ♜f6 11 ♜a3 todavía luce bueno para las blancas.

9...♙d8 10 ♙d3

Y en la continuación, perdí la partida.

Por suerte yo era un aprendiz rápido, y unas pocas rondas después en el mismo torneo evité caer en esa trampa posicional.

Dushin – Yermolinsky

Leningrado 1973

1 d4 ♜f6 2 ♜f3 c5 3 c3 e6 4 ♙g5 ♖b6 5 ♖b3 ♜c6 6 e3 d5

Me di cuenta de que ...cxd4 siempre sería contestada con exd4, evitando atinadamente los cambios de peones.

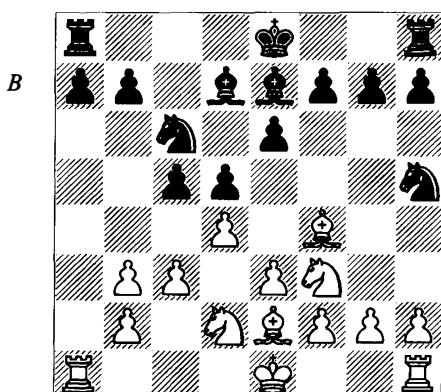
7 ♜bd2 ♙e7

Ahora 8 ♙d3? permitiría a las negras tomar el 8...c4! 9 ♖xb6 axb6 10 ♙c2 b5, y ...b4 no puede ser frenada. Mi rival estaba alerta y realizó una jugada cauta.

8 ♙e2 ♙d7 9 ♙f4

Aquí quedé preocupado por las consecuencias de 10 ♖xb6 axb6 11 ♙c7, y decidí desatar el nudo.

9...♖xb3 10 axb3 ♜h5! (D)



Una bonita idea que me otorga posibilidades equivalentes, incluso si más tarde las blancas hacen valer la venta ja de sus peones compactos

del flanco de dama, con un plan típico: dxc5, seguido de b3-b4.

Esencialmente, me llevó un largo y sostenido esfuerzo descubrir los temas verdaderos del cambio de damas. Acerca de esa y otras cuestiones importantes no pude obtener ningún consejo útil de la teoría clásica posicional, ya que comencé a competir con un nivel de 2200 a los 14 años.

Lejos estoy de culpar a Capablanca y otros grandes de la falta de educación de Alex Yermolinsky. Ellos no pueden ser considerados como responsables por la falta de desarrollo en el área de los métodos de mejoramiento del ajedrez, décadas después que escribieran sus libros destinados a los principiantes. Alguien debió haberlo hecho, pero nadie lo hizo.

Muchas cosas se han dicho acerca de la escuela soviética de ajedrez y cómo ella produjo legiones de buenos jugadores debido a un sistema elaborado de educación ajedrecística. Yo les digo que el cuadro, en los ojos de Occidente, está distorsionado. No había ninguna construcción que llevara ese signo, 'La Escuela Soviética de Ajedrez'. No había métodos secretos de enseñanza, ni números telefónicos gratuitos '800' con grandes maestros dispuestos a darles consejos ajedrecísticos las 24 horas del día. 'Hubiera sido un ajedrecista mucho mejor si hubiera nacido en la Unión Soviética', es lo que escucho frecuentemente de ajedrecistas frustrados, y me pregunto qué los hace pensar así. En mis 30 años de experiencia en torneos, he visto muchos malos jugadores, y muchos de ellos vivieron en la Unión Soviética. Con esa clase de actitud, esos quejosos no exitosos hubieran sido de todos modos malos jugadores aunque hubieran nacido en la URSS.

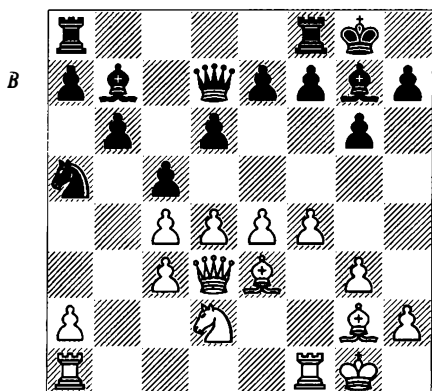
Mi muy condecorado maestro Vladímir Zak, en su último período, fue el hombre que muchos años antes de mi generación surgió e hizo conocer su nombre 'descubriendo' a Korchnói y Spasski. Realmente, él tuvo un don real para evaluar talentos, y su posición administrativa como el entrenador del club de ajedrez del Palacio de Pioneros de la Ciudad le otorgó un gran grupo de muchachos de dónde seleccionar. Lo

mejor de lo mejor era llevado bajo su conducción. Muchos de ellos alcanzarían eventualmente la primera categoría – algo así como nivel 1800, supongo, pero es difícil juzgar la fuerza ajedrecística de allá por 1973 con los parámetros de gradación actuales – ¡y allí se terminaba todo! Vladímir Zak no nos podía ayudar más. Lo que hacíamos luego y cómo nos desarrollábamos estaba completamente a merced de la teoría de Darwin – sobrevive el más apto.

Dejando de lado su fuerza ajedrecística, Zak creía religiosamente en los dogmas de la escuela clásica. En su opinión, todo lo que los jugadores jóvenes debían saber había sido escrito en piedra muchos años atrás. Cualquier idea nueva (algo que fuera posterior a 1947) era ignorada o se oponía a ella vehementemente, cuando era planteada por los mismos estudiantes; incluso las aperturas que no fueran 1 e4 e5 o 1 d4 d5 eran desaprobadas. Sus métodos de entrenamiento eran simples: dos veces por semana nosotros jugábamos nuestras partidas de torneo, y una vez por semana teníamos sesiones de teoría en un aula. Durante ellas, Zak mostraba su amada Apertura de los Dos Caballos y se suponía que debíamos tomar notas. El también supervisaba nuestras evoluciones individuales. Molesto por mi rebelde 1 ♖f3, Zak me dio una vez el libro de Keres *Aperturas abiertas* y me dijo que lo estudiara capítulo por capítulo. 'Estudiar' significaba copiar las variantes a un cuaderno de trabajo, para ser mostrado al maestro. No creo que él se interesara en que yo recordara todas esas variantes; él lo hacía con el secreto deseo de que yo abriera mis ojos ante la belleza de la Apertura de los Dos Caballos. Yo no estaba interesado. En lugar de eso, le pregunté acerca de la Variante Hübner de la Nimzo. Primero me preguntó de qué se trataba, y después de que le mostré las jugadas 1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 c5 5 ♘f3 ♘c6 6 ♙d3 ♙xc3+ 7 bxc3 d6, Zak la rechazó de plano. El dijo que ...♙xc3 sin ser obligado por la jugada de las blancas a3 era siempre un error. Le pregunté por qué, y dijo que el peón en a2 permitía a las blancas neutralizar las amenazas de las negras (...♙a6, ...♘a5) al peón-c4 mediante ♘d2-b3, y si ...♘xb3 entonces axb3 repara la estructura de peones de las

blancas. Concepción posicional profunda, pero nunca tuve la posibilidad de mostrarle que en la Hübner el caballo realmente va a e7, como en la famosa partida Spásski-Fischer.

De todos modos, me impresionó la idea de Zak de $\text{D}b3$, y muchos años después tuve la oportunidad de probarla. No es necesario decir que sufrí otra desilusión.



Yermolinsky – Nikoláiev
Leningrado 1980

Aquí debió jugarse 14 a4! $\text{A}c8$ 15 d5 , pero no desperdicié la oportunidad de mostrar mis ‘conocimientos posicionales’.

$14 \text{ D}b3?$ $\text{W}a4$ $15 \text{ D}xa5$ bxa5!

Ahora me di cuenta de lo que le había hecho a mi posición. La activa dama negra domina el flanco de dama, su alfil está saliendo por a6, y la batalla por la columna-b puede ser ganada sólo por las negras. Más adelante, mi rival avanzó su peón-a extra, amenazando llegar hasta a3 y penetrar en b2. Cuando yo mismo jugué a3, su torre ganó el acceso a la casilla-b3. Todo estuvo equivocado para las blancas en esta partida.

Teníamos un chiste: ¡cualquiera que sobreviviera a esos ‘métodos de entrenamiento’ tenía garantizado un futuro brillante! Lo importante era dejar a Zak antes de que surgiera tu frustración y decidieras dejar el ajedrez. Valeri Sálov y Gata Kamsky dejaron enseguida, y se convirtieron en estrellas antes de los 20 años. Yo me

quedé hasta que finalicé la escuela secundaria, y luché por una chance de obtener éxitos en el ajedrez juvenil. Desde el lado positivo, tuve mucho tiempo para aprender a confiar en mí mismo. En ese sentido, el sistema de Zak funcionaba a la perfección. El ajedrez es un deporte individual, y cada uno tiene que ser responsable por sí mismo de su desarrollo ajedrecístico. Es mejor la falta de instrucción que la instrucción mala. En muchas entrevistas Bent Larsen dijo que él nunca tuvo un maestro de ajedrez, pero en el libro de sus mejores partidas él se rectifica, diciendo que es sólo el 99% correcto. El recuerda a G.P. Hansen mostrándole a él y a otros jóvenes ‘algunas variantes de apertura en un tablero mural’. Eso está bien, creo que no le hizo mucho daño al futuro candidato al campeonato mundial.

Hoy los jóvenes jugadores en ascenso disfrutan del acceso a cientos de miles de partidas computarizadas, y muchos pueden obtener lecciones ‘individuales’ de los grandes maestros líderes. La única cuestión es cómo optimizar todos esos beneficios. Sigán mi consejo: solamente puede ser hecho con vuestro propio trabajo – el resto es sólo una herramienta.

¿No pueden encontrar un buen libro para cambiar la comprensión del ajedrez del nivel de la preguerra? Escuchen esto.

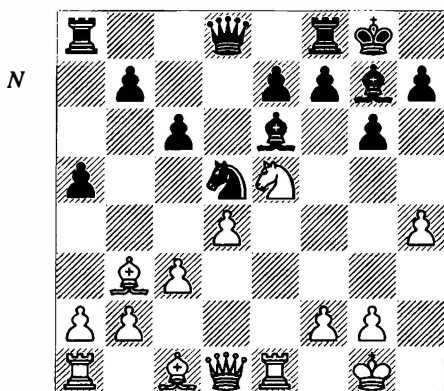
David Bronstein escribió un gran libro acerca del torneo de candidatos de Zurich 1953. Lo que lo hace grande es su absoluta despreocupación con la teorización. El toma todas las partidas de un super-torneo – no utiliza criterio de selección, de modo que no hay parcialidad del autor – y solamente los invita a observarlos jugando. Si tuviera que nombrar un libro que me ayudó a superar mis problemas, no una vez sino muchas a lo largo de mi carrera, sé cuál es.

Fischer y Larsen escribieron dos de los más grandes libros en los años sesenta – las colecciones de sus partidas. Esos dos libros me proporcionaron un cuadro de verdadera grandeza cuando yo estaba luchando con mi ajedrez a mediados de los años setenta, tratando de establecer mi identidad como ajedrecista por los años futuros.

De vuelta al asunto del cambio – el nuevo enfoque liberal

Abra su ejemplar de *Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez*, el libro al que ya me he referido. John Watson hace una profunda investigación de los nuevos desarrollos en ajedrez y cubre mucho campo con una amplia lista de temas. Entre otras cosas, él también habla de los cambios – espero que mi querido lector no olvide de qué estaba hablando – y en muchos ejemplos demuestra el enfoque liberal de hoy hacia las piezas ‘sagradas’ que la teoría convencional nunca hubiera considerado siquiera incluir en el capítulo del cambio.

Me alegré al encontrar una partida propia – su lugar está en el capítulo de las aperturas, pero creo que también es adecuada para ‘Alfiles contra caballos’ – y por eso me gustaría utilizarla aquí, pero no antes de otro rápido episodio que comienza la segunda parte de mi informe.



Kreiman – Yermolinsky
Abierto de Chicago 1996

Las blancas acaban de jugar 13 h2-h4, y la acción comienza a desarrollarse cerca del rey negro. Me hubiera gustado contragolpear con ...c5, pero no parece que tuviera tiempo para prepararla. Si 13...♖c7, entonces 14 h5 ya amenaza 15 hxg6 hxg6 16 ♘xg6. Después de una profunda reflexión me di cuenta de que las negras necesitan disminuir la presión.

13...♙xe5!

La solución más radical. Entregar el alfil parece peligroso, pero sabía que iba a tener tiempo para tapar los agujeros. Mientras tanto, el caballo negro centralizado hace un trabajo decente conteniendo el alfil blanco de casillas negras.

14 ♖xe5 ♜d7

Las negras no tienen que temer 15 ♜e2 a4! 16 ♙xd5 ♙xd5 17 ♜xe7 ♜fe8! con suficiente compensación.

15 h5 f6 16 ♜e1 ♜fe8

Incluso pensé en un plan más ambicioso: 16...g5!? 17 ♙c2 ♙g4 18 ♜d3 e6, pero no estaba seguro de las consecuencias. Las blancas pueden intentar 19 ♜g3 ♙xh5 20 f4.

17 f3!?

Invitando a 17...gxh5 18 ♙c2 ♙f5 19 ♙e4! con compensación: 19...♙g6 20 ♜c2 ♙g7 21 c4, etc. Pensé en algo mejor que esto, y realicé una jugada calma.

17...♙f7

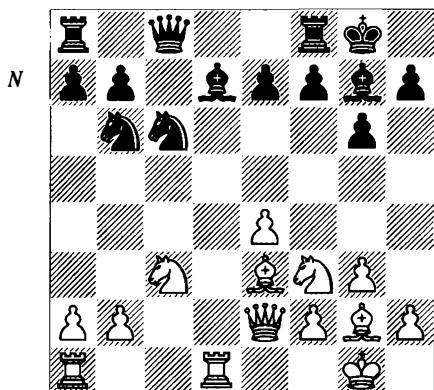
Y las negras se defendieron exitosamente.

Se siente tan poco natural realizar el cambio voluntario de un alfil fianchettato que mucha gente ni siquiera hubiera considerado la idea. Y eso por una simple razón, porque nadie quiere recibir mate después del procedimiento estándar: ♙f6, ♜h6. Sí, el peligro está allí, pero la idea completa funciona más a menudo de lo que creen. John Watson da un ejemplo, la famosa partida Jiménez-Larsen, Palma de Mallorca 1967. Desafortunadamente, él se detiene allí, aun cuando este tema es tan interesante que merece ciertamente ser más elaborado.

Vi la partida de Larsen en su libro – me llegó cuando era adolescente – y su sorprendente idea se convirtió instantáneamente en una de mis favoritas. Estaba absolutamente fascinado con el concepto: las negras cambian su alfil fianchettato por el caballo blanco, el peón blanco se mueve a e5, y eso mata el juego de las blancas en el centro y en el flanco de rey. Kreiman pudo recapturar con una pieza, pero aun así sobreviví sin dificultades especiales.

Sería erróneo tratar la idea de las negras como una suerte de ruta de escape. Bajo circunstancias más favorables, entregan su alfil y

luego luchan por la iniciativa en iguales condiciones.



Goldin – Yermolinsky

Abierto de los EEUU, Orlando 1997

Esta es la partida que John Watson consideró digna de ser mencionada en su perspectiva de las ideas contemporáneas en las aperturas. Viene de la Defensa Grünfeld, y en este punto estamos solamente un par de jugadas fuera de la teoría existente.

Antes en la partida las negras han conseguido volver con su caballo de a5, después de forzar el cambio de su peón-d5. Destaqué la importancia de esto en nuestro informe de la Grünfeld, pero el éxito parcial de las negras no necesariamente las salva de los problemas. Aquí las negras todavía están un poco restringidas. Hay que prestar especial atención a la situación de la dama negra, que no tiene casillas seguras en ningún lugar del tablero, en tanto si se acurruca en la primera línea, interfiere con la coordinación de las torres.

John Watson destaca que las blancas obtendrían ventaja si consiguieran jugar 16 ♖a1. Realmente, la amenaza ♔d5 haría difícil la vida de las negras. Debo admitir, hice de la necesidad una virtud cuando apliqué la idea de Larsen.

15...♙xc3! 16 bxc3

La columna-c ahora está cerrada; además, el peón y la casilla frente a él (c4) representan debilidades en la posición de las blancas. Aunque

esos cambios son más comunes en posiciones más cerradas. Aquí parece que las blancas podrían sacar ventaja del debilitado flanco de rey de las negras, pero, ¿exactamente cómo? La jugada ♙h6 siempre es una posibilidad, pero ella sola no puede hacer mucho daño. Sólo observen el ejemplo anterior, donde las negras podrían cubrir con ...f6.

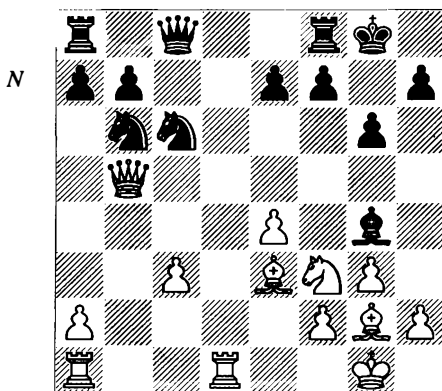
Observación importante: las blancas podrían hacer doblemente más peligrosa su iniciativa despejando el camino para el avance del peón-f, y ahora obtienen la buena casilla-d4 para el caballo.

16...♙g4!

Esto tiene en cuenta lo antes mencionado. Adviertan cuán molesta es la clavada: las negras quieren continuar con 17...♕e5, y no hay 17 h3. Alexander Goldin hace una jugada natural, tratando de descargar la diagonal d1-h5.

17 ♖b5 (D)

Nada se ganaba con 17 ♙h6 ♜e8 18 e5?! ♖f5, o 17 ♙d4 ♖e6. Ahora las blancas atacan dos veces b6, pero las negras pueden ignorar la amenaza.



17...♖e6

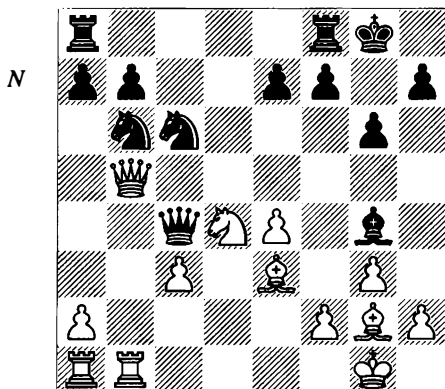
Se advierte que no es buena 18 ♙xb6 axb6 19 ♖xb6. No sería contestada con la obviamente mala 19...♖xe4? 20 ♔d4 ♖e5 21 ♜e1 con gran ventaja de las blancas; en su lugar las negras tienen un truco táctico, 19...♙xf3 20 ♙xf3 ♕e5 21 ♖e3 (las blancas tienen suerte en tener esta defensa) 21...♜xa2 22 ♜xa2 ♖xa2 con igualdad completa.

Las blancas podrían tratar de subir con su torre (y al mismo tiempo evitar el acceso a c4) con la inspirada 18 ♖d5!?. El problema es que se encuentra con 18...♙xf3 19 ♙xf3 ♘xd5 20 exd5 ♙f5. Las blancas quedan con una calidad menos, y el intento de obtener varios peones después de 21 ♙g2 ♙e5 22 ♙xb7 lleva a más problemas tras 22...♙f3+ 23 ♙xf3 (23 ♙h1 ♙ab8 casi confina a las blancas a la primera línea, ya que tienen que jugar 24 ♙a6 y pierden su peón-d después de 24...♙fd8) 23...♙xf3 24 ♙xe7 ♙xd5. Las blancas tendrán que tener mucha suerte para escapar con unas tablas.

La siguiente jugada de Goldin no es mala, pero conduce al cambio de damas, dejando sin efecto el principal signo de interrogación que presentaba la jugada 15...♙xc3 – las negras no recibirán mate en esta partida.

18 ♘d4 ♙c4 19 ♙db1 (D)

Una vez más, la táctica ayuda a las negras. La jugada más obvia, 19 f3 fallaría por 19...♘xd4 20 ♙xc4 ♘xf3+! 21 ♙xf3 ♘xc4, ¡y las negras ganan!



19...♙xb5 20 ♘xb5?!

Esto puede conducir fácilmente a las blancas a problemas. Un camino mejor para la igualdad es 20 ♙xb5 ♙d7 21 ♘xc6 ♙xc6 22 ♙b4.

20...♘c4 21 ♙h6 ♙fc8 22 h3 ♙d7 23 ♘d4

Aquí, algo generosamente, acepté el empate. Las negras tienen una pequeña ventaja que podría haberse incrementado en el apuro de tiempo de las blancas, pero eso no es importante ahora.

1/2-1/2

Pensemos lo que sucedió en esta partida.

Antes que nada, la decisión de las negras no partió de la nada, fue dictada por las circunstancias de una posición particular. La amenaza 16 ♙ac1 no podía ser ignorada, es decir que, de alguna manera, lo que hice era forzado. Es importante darse cuenta de eso, debido a que todas las posiciones resultantes al final de cada una de las líneas calculadas debe compararse con la otra. Así son las características específicas de una situación real de partida: ustedes calculan tan profundo como pueden, pero aun así raramente están seguros, a menos que sus cálculos conduzcan al mate o a gran ventaja material.

En segundo lugar, el cambio 15...♙xc3 introduce en la posición que surge inmediatamente un choque entre diferentes factores posicionales, cada uno de los cuales es fácilmente reconocible. Las blancas obtuvieron la pareja de alfiles, la recientemente abierta columna-b para su torre, y un apoyo en d4 para su caballo. A cambio, las negras obtienen la casilla c4 y cierta libertad para alojar sus piezas en casillas blancas. Simplemente no hay forma de decirle quién prevalecerá solamente haciendo referencia a un factor posicional dominante, como con muchas 'partidas posicionales' mostradas en los libros clásicos.

Finalmente, después del cambio las negras tuvieron que volver a calcular variantes. El resultado de la partida no fue decidido por el reconocimiento por parte de las negras de un modelo brillante. Por el contrario, dependió estrictamente de la corrección de su cálculo en la táctica 'post-posicional'. Si no hubiera sido por 16...♙g4, seguido del cambio de damas, las negras probablemente hubieran sido derrotadas, y su fracaso podría más tarde ser atribuido a un erróneo cambio alfil de la Grünfeld (pero no Gufeld, eso sería en la India de Rey).

Siguen más ejemplos para ilustrar una gran variedad de razones detrás del cambio ...♙xc3.

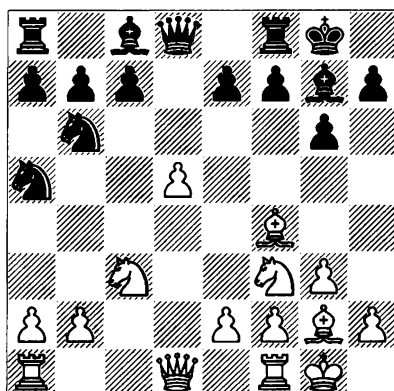
Leveille – Yermolinsky

North Bay 1995

1 ♘f3 ♘f6 2 g3 g6 3 ♙g2 ♙g7 4 0-0 0-0 5 c4 d5 6 cxd5 ♘xd5 7 d4 ♙b6 8 ♘c3 ♙c6 9 d5 ♙a5

Hablemos aquí un poco de teoría. El caballo negro se ha ido al borde y la cuestión principal se resuelve alrededor del peón-d5. Las blancas pueden dejarlo pasar, de manera que hay una chance para encontrarnos con mi partida con Goldin. Ella siguió 10 ♖c2 c6 (10...♟xd5 11 ♜d1 es peligrosa) 11 dxc6 ♞xc6 (retorno desde la muerte) 12 ♜d1 ♙f5!? (para provocar la respuesta de las blancas, que quitará potencia a su alfil fianchettato) 13 e4 ♙d7 14 ♖e2 ♖c8 15 ♙e3, ¡y aquí estamos!

N



amenazas si las negras son forzadas a la pasividad.

La jugada del texto devuelve el peón, pero eso no es importante. Lo que realmente cuenta aquí no tiene que ver con la ganancia de material. 11...♖xd5 representa una continuación lógica de la idea de las negras: ellas necesitan permanecer activas y tratar de establecer un control sobre la crítica casilla-c4. La línea 12 ♞d4 ♖h5 13 ♙xc7 ♙h3 demuestra que las negras pueden estar cómodas en el medio juego, en tanto el final después de 12 ♙xc7 ♖xd1? 13 ♜fxd1 ♙e6 14 ♞d4 ♙c4 15 ♜db1 favorece a las blancas. Un giro interesante: a pesar de permitir el debilitamiento de las casillas negras alrededor de su rey – que en muchos casos nos disuade de cambiar ese alfil – ¡las negras de todos modos buscan un medio juego complejo! Además de 12...♖xd1? las negras pueden cometer un error similar con la aparentemente natural 12...♞ac4?!, que permite 13 ♖xd5 ♞xd5 14 ♞e5!. Yo le aconsejo que olvide los finales y mire 12...♖c5!?, la jugada que probablemente hubiera jugado. Después de 13 ♙f4 ♞c6 14 ♞d4 ♜d8 15 ♖b3 ♙d7 me gustan las posibilidades de las negras.

El maestro canadiense detestó las simplificaciones. El estaba concentrado en castigar el juego provocativo de las negras manteniendo las damas en el tablero. Sus aspiraciones de ataque, de todos modos, estaban totalmente infundadas.

12 ♖c1? ♖c5

Aquí esperaba que él continuara con 13 ♙h6 ♜d8 14 ♞d4. Creí que la compensación de las

Si las blancas quieren mantener el caballo-a5 fuera de juego, su opción es 10 e4. En la práctica se la considera automática, pero una vez que las negras continúan con 10...c6, las blancas tienen que elegir entre 11 ♙g5 y 11 ♙f4. ¿Cuál es la diferencia entre ellas? La última ha sido desafiada mediante la audaz 11...cxd5 12 exd5 ♙xc3 para ganar el peón-d5, y después de 13 bxc3 las negras pueden capturar con cualquiera de las dos piezas. Ahora se revela el propósito de 11 ♙g5: después de 11...cxd5 12 exd5 ♙xc3 13 bxc3, no es confortable 13...♖xd5 14 ♙xe7, en tanto que tras 13...♞xd5 las blancas tienen la enérgica 14 c4! ♞xc4 15 ♙h6 y debido a la amenaza 16 ♖d4 las negras deben aceptar la pérdida de la calidad.

Considerando todas estas cosas, las negras responden con 11...h6, y ese peón estará siempre colgando después de 12 ♙f4, clausurando efectivamente la idea ...♙xc3.

He visto todo este material en mis propias partidas y nunca creí haber sido tomado por sorpresa tempranamente, pero eso es exactamente lo que sucedió después de la siguiente jugada de mi rival.

10 ♙f4!? (D)

10...♙xc3!?

Estrictamente hablando, no había nada obviamente malo con 10...c6 11 dxc6 ♞xc6 12 ♜c1 ♙f5, pero sentí que mi adversario estaba listo para ese tipo de acontecimientos.

11 bxc3 ♖xd5!

Las blancas logran un juego excelente después de 11...♞xd5? 12 ♙h6 ♜e8 13 ♖c2. Una torre está por venir a la columna-d, y el avance c3-c4 no puede ser impedido. La iniciativa de las blancas puede fácilmente producir serias

blancas sería insuficiente en cualquier caso, pero para probarlo hubiera tenido que elegir entre la calma 14...♖ac4 y la más agresiva 14...♕a4!?, que invita a 15 ♖b3 ♖xb3 16 axb3 ♕xc3 17 ♗b2, y las negras escapan de todos los peligros con 17...♗e5! 18 ♕f3 ♗f6 19 ♖fc1 ♖b5.

La siguiente jugada de las blancas es totalmente horrible.

13 e4? ♖ac4 14 ♖b1 ♕g4! 15 ♕h6 ♕xf3

Un cambio a tiempo para evitar las consecuencias menos claras de 15...♖fd8 16 ♖d4 e5 17 ♗g5.

16 ♕xf3 ♖fd8

Las negras están mejor en todos los aspectos.

Aunque la valoración general de la jugada 10...♕xc3 pueda ser discutido – ver la nota a la jugada 11 de las negras – alcanzó su objetivo de crear desequilibrio en una posición tranquila. Eso es lo que tiene que hacer un ajedrecista de alto ranking, si espera ganar partidas frente a una oposición sofisticada.

Puede argumentarse que el cambio ...♕xc3 arruina la estructura de peones de las blancas, ganando mérito de este modo entre las consideraciones basadas en lo posicional. Estaría de acuerdo con eso con algunas reservas:

a) No hay forma de establecer de antemano hasta dónde las ventajas de las negras recientemente producidas van a compensar la pareja de alfiles. Solamente la táctica puede determinar cuál de los elementos contrastantes prevalecerá.

b) El ritmo de la partida se acelera, y un error puede conducir a consecuencias graves. Desde el punto de vista de los ajedrecistas prácticos, el valor real de ...♕xc3 está en la introducción de algún contenido táctico en una posición de otra manera monótona.

Para apreciar mejor, presento un ejemplo de justificación puramente táctica. Esta vez no hay implicaciones posicionales que embarren la cancha.

1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♖c3 d5 4 ♖f3 ♕g7 5 ♗b3 dxc4 6 ♗xc4 0-0 7 e4 a6!?

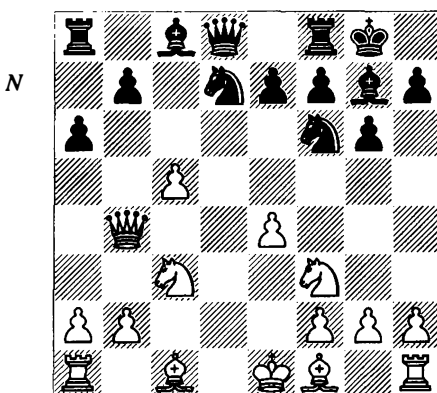
Una de las ideas más agudas en la Defensa Grünfeld. He tenido muchos éxitos con esta

jugada, pero recientes desarrollos en la variante 8 e5! (Kárpov-Kamsky, Kaspárov-Svidler y Svidler-Anand son partidas famosas que provienen de ella) me hacen sentir inseguro acerca de las perspectivas de las negras. La línea que quiero mostrarles hacía furor en los tempranos años ochenta.

8 ♗b3 c5!?

Una gran idea de Mark Tseitlin, un maestro internacional de Leningrado. Las negras evitan 8...b5, que traspone a la línea de libro 8 e5 b5 9 ♗b3.

9 dxc5 ♖bd7 10 ♗b4 (D)



10...♗c7

Las negras quieren recuperar el peón, y si lo hacen estarán más que bien. Las blancas necesitan proteger c5, y otra variante importante comienza con 11 ♖a4 a5 12 ♗c4. Bueno, alguna otra vez...

11 ♕e3 ♖g4

En una forma típica de la Grünfeld las negras invitan a 12 ♖d5 ♖xe3 13 ♖xc7 ♖c2+ 14 ♖d1 ♖xb4 15 ♖xa8 ♖xc5 con fantástica compensación. A pesar de eso parece que las blancas tienen la respuesta.

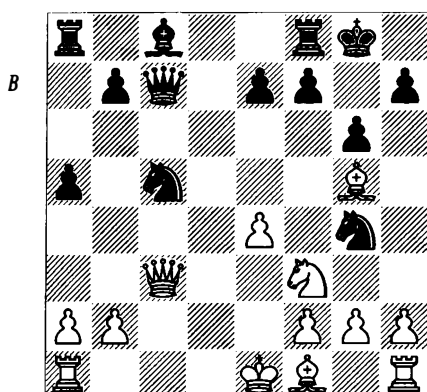
12 ♕g5

Ahora 13 ♖d5 causa mucha preocupación, de manera que empezamos a sospechar de qué se trata. Pero antes, las negras introducen una importante jugada intermedia.

12...a5! 13 ♗a3

Y ahora están listas.

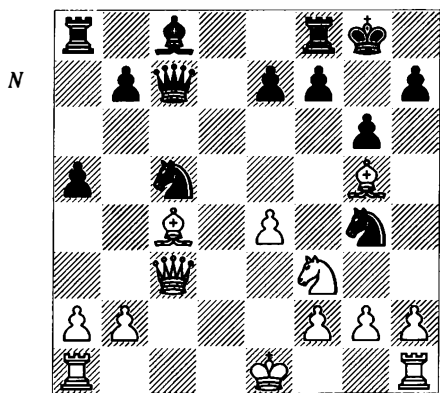
13...♕xc3+!! 14 ♗xc3 ♖xc5 (D)



A primera vista parece que las negras no van a sobrevivir a la debilidad de casillas negras de la residencia de su rey, pero de hecho son las blancas quienes tienen que ser cuidadosas. Las negras se benefician de su jugada 12, que hace imposible b4, y amenaza 15...xf2!. Lo mejor para las blancas bien puede ser la prudente 15 h4, pero difícilmente obtenga alguna ventaja después de 15...b6, ya que las negras tienen en su mira al peón-e4.

El potencial del concepto de las negras fue realizado plenamente en una de las partidas de Tseitlin que encontré en mis antiguas notas (desafortunadamente, no puedo conseguir la fecha de la partida).

15 h4?! (D)



Las blancas se instalan bien. Ahora 15...xf2? es contestada con 16 h6 e5 17 0-0!, y las negras obtienen muy poca felicidad de su peón de

ventaja. Por supuesto, 15...xe4?? 16 xf7+ también está allí. En esta aparentemente crítica situación Mark Tseitlin dispara un excelente tiro.

15...b5!!

Cuando Mark se encontró con esta posición por primera vez, jugó la inferior 15...b6.

16 d5

Si 16 b5, las negras simplifican arribando a un final mejor: 16...xf2 17 h6 cd3+ 18 xd3 xc3+ 19 bxc3 xd3+ 20 e2 d8 - y todo funciona perfectamente.

16...b4 17 c2 a6! 18 xa8

Cuando esta posición ocurrió en la práctica, 18 c4 e6 19 d3 xc2 20 xc2 xg5 21 xg5 ac8 condujo a la victoria de las negras en Miles-Fernández García, Olimpiada de Dubai 1986.

18...d3+

Aún más fuerte que 18...xa8 19 c1! d3+ 20 xd3 xc1+ 21 xc1 xd3, que solamente otorga un mejor final.

19 d2 b6! 20 e3

20 d5 pierde por 20...xf2+ 21 d1 xb2+ 22 c1 c8.

20...xe3 21 fe3 xa8

y con 22...d8 y 22...c8 en el aire, las blancas no pueden sobrevivir por mucho tiempo.

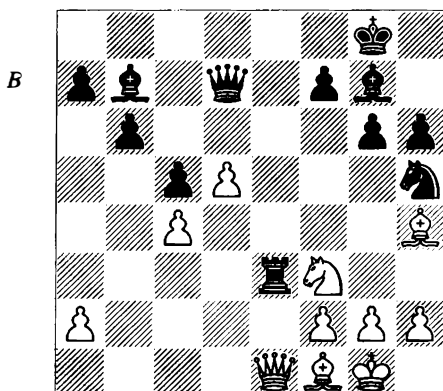
Creo que tengo que completar mi visión general del cambio del alfil de la Grünfeld. Saquen sus propias conclusiones si quieren, pero, aún más importante, sean conscientes de tomar esa oportunidad cuando se les presente.

Una última cuestión para finalizar con un comentario posicional importante. Ya sabemos que los cambios son utilizados a menudo para introducir variaciones repentinas en las estructuras de peones. Una recaptura con peón lleva a éste a una columna adyacente, y ese pequeño detalle puede realmente dar vuelta las cosas.

Normalmente usted fuerza a su adversario a recapturar con un peón, pero también puede hacerlo de otra manera. ¿Recuerdan las partidas de Botvínik donde él cambiaba piezas sobre e3? Lo hizo al menos una vez contra un peón-d5 aislado en una Francesa, y también en una

estructura de peones simétrica e4 contra e5 con las columnas c y d abiertas (que creo proviene de un Gambito de Dama Aceptado). El truco era recapturar con el peón-f, cambiar la estructura de peones y cosechar los beneficios lo antes posible.

Debo admitir que esa idea me impresionó, y una vez incluso tuve chance de utilizarla.



Yermolinsky – Gúsev
Kaliningrado 1983

Mi rival acaba de tomar mi torre y esperaba una vida cómoda después de 22 ♖xe3 g5 23 ♙g3 ♗xg3 24 hxg3 ♜f8. Tuve una idea diferente.

22 fxe3!?

Creando voluntariamente un peón retrasado; ¿Cómo puede ser bueno? ¿Qué obtienen las blancas a cambio? Muchas cosas:

a) El alfil encuentra un lugar seguro en f2.

b) Sacarse el aguijón de ...b5, ya que entonces mi peón iría a e4 y apoyaría el centro.

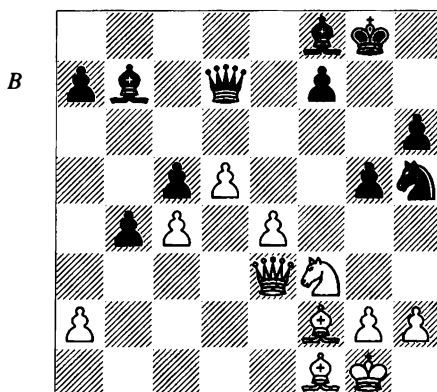
Debido a su caballo mal ubicado, las negras tendrán dificultades para establecer un bloqueo.

22...b5?

Un bonito intento, pero solamente debilita su peón-c5. La sólida 22...♞d6 23 e4 ♙e5 era necesaria. En caso de 24 ♞e3 las negras pueden zigzaguear sin problemas con ayuda de la táctica: 24...g5!, donde 25 ♙xg5 ♙d4! 26 ♗xd4 cxd4 27 ♞f3 hxg5 28 ♞xh5 ♞f4 otorga a las negras un bloqueo eficiente sobre las casillas

negras, incluso en el caso improbable de que las blancas fueren el cambio de damas. Por supuesto, las blancas pueden intentar 25 ♙e1, pero las negras contestan 25...♗f6, donde 26 h3 (no 26 ♗xe5 ♞xe5, y 27 ♙c3 puede ser respondida con 27...♞xe4 o 27...♞xh2+) 26...♙f4 27 ♞d3 ♗d7 28 ♙c3 f6, es seguro, seguido de 29...♗e5, y también lo es 26 g3 ♗g4 27 ♞d3 ♙g7.

23 e4 b4 24 ♞e3 g5 25 ♙f2 ♙f8 (D)



26 e5?!

Podría haber hecho un mejor trabajo jugando 26 ♗e5! ♞e8 27 ♗d3. El peón-c5 no puede más ser defendido por medios normales, y el intento póstumo 27...♗f6 28 ♗xc5 ♗g4 29 ♞d4 ♙g7, fracasa por 30 e5! ♙c8 31 ♗d3.

La apresurada jugada de peón permitió a las negras activar dos de sus piezas.

26...♗f4 27 ♗d2 ♞f5 28 ♗e4

No me gustó 28 ♗b3 ♞b1.

28...♞xe5 29 ♗xc5 ♞xe3 30 ♙xe3 ♙c8 31 ♗b3

Este final parece ganador para las blancas, pero mi rival jugó bien y consiguió el empate.

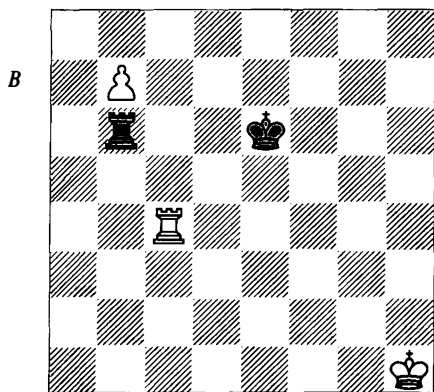
Para resumir, me gustaría recordarles una vez más que los cambios de piezas son una herramienta que utilizamos para conseguir nuestros objetivos tácticos y estratégicos, pero son como un arma de doble filo y deben ser manejados con cuidado. Muchas partidas han sido arruinadas debido a la subestimación de las implicaciones de un cambio aparentemente inocente.

Me gustaría volver sobre el tema, profundizándolo hasta el momento en que los cambios masivos constituyen la transición entre el medio juego y el final, pero ello excedería el contexto de este libro.

Desde la táctica calculable hasta la comprensión de las combinaciones

La táctica es una parte esencial de la partida de ajedrez, la habilidad básica. Sin una adecuada habilidad táctica nadie puede tener éxito. Aunque algunas personas parecen poseer un talento natural para encontrar instantáneamente recursos tácticos y otras no, todavía es posible mejorar la propia visión táctica. Sobre este tema se han escrito muchísimos libros, pero el consejo general es resolver combinaciones, cientos de ellas.

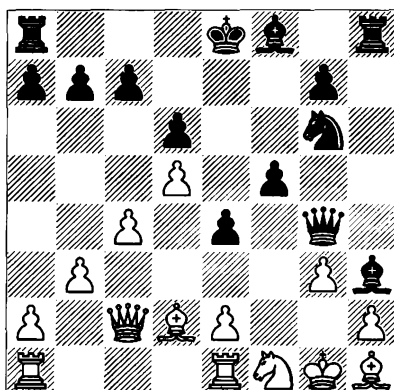
Pese a su apariencia aleatoria, siempre hay una razón para que una operación táctica sea exitosa. Si nosotros tenemos un peón en la séptima fila (motivo), y la torre rival controla la casilla de promoción, podemos buscar una desviación (tema) para remover el obstáculo.



Las blancas ganan jugando 1 ♖c6+!

Otra posición típica donde el resultado se decide en una sola jugada es la siguiente. Aún recuerdo que yo estaba mirando, mirando, ¡y me llegó como un destello!

B



Yermolinsky – Abroskin
Leningrado 1972

Las negras creen que están atacando, pero hay un pequeño problema: su dama no tiene muchas casillas dónde ir. Las respectivas posiciones de la torre blanca y el rey negro ofrecen un tema táctico – el jaque a la descubierta. La pasividad de las blancas se convirtió en una ilusión después de una sola jugada.

18 ♖f3! 1-0

No hay lugar para ir con la dama, y después de 18...exf3 19 exf3+ hemos obtenido de la nada un ataque doble.

Aquí la respuesta se encuentra en la superficie. Una jugada – y todo se vuelve claro. Incidentes como éste ocurren raramente. Habitualmente tienen que tener una visión un poco más profunda, al menos de dos o tres jugadas, antes de que encuentren los contornos de la idea táctica.

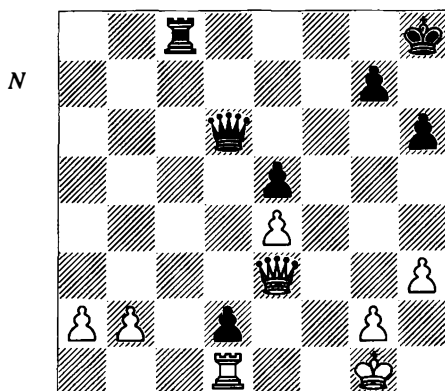
Veamos ahora el diagrama siguiente. Las negras obtuvieron un tema táctico – un peón pasado muy avanzado. La cuestión es cómo remover el bloqueador, la torre de las blancas.

31...♞c1!

Por sí misma esta jugada no significa nada. Solamente tiene sentido si está conectada con una idea táctica.

32 ♖f3

Impidiéndome la posibilidad de asestar el golpe más fuerte: 32 ♞xc1 ♖d4! – ¡desviando con la clavada! 33 ♞c8+ (33 ♖xd4 dxc1 ♖+)

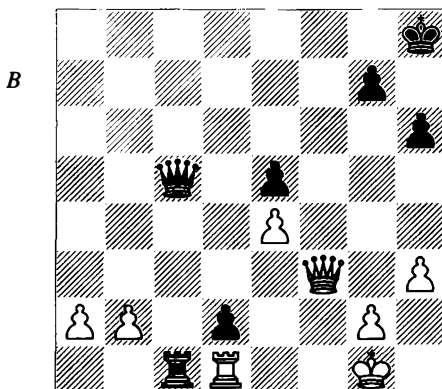


Vetemaa – Yermolinsky
Leningrado 1973

33...♖h7 34 ♔xd4 exd4. De repente, las blancas encuentran bloqueada la columna-d, y la torre está imposibilitada para detener el peón.

La otra defensa de dama, 32 ♔b3 también fracasaría por: 32...♗d4+ 33 ♕h2 ♗xe4 34 ♗xd2 ♗f4+.

32...♗c5+ (D)



33 ♕h2

No hay jaque perpetuo después de 33 ♕f1 ♗c2, como muestra la siguiente variante: 34 ♗f8+ ♕h7 35 ♗f5+ ♕g8 36 ♗e6+ ♕h8 37 ♗e8+ ♕h7.

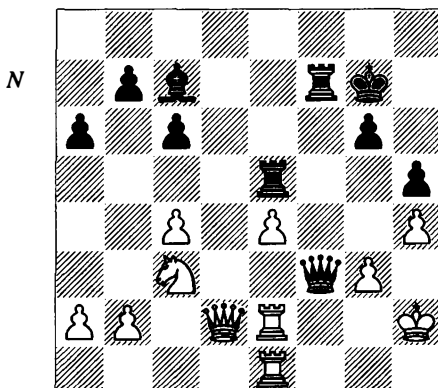
33...♗xd1 34 ♗xd1 ♗c1 0-1

La primera cuestión es, ¿cómo encontrar algo táctico? Las computadoras lo hacen mediante

la verificación de todas las jugadas existentes, pero los humanos no pueden hacer esto debido a su limitada capacidad de cálculo. Tenemos que encontrar otra forma.

Primero establecemos un tema táctico. Puede ser nuestra fuerza (peón pasado, piezas activas) o las debilidades del rival (piezas inconexas que pueden ser atacadas, rey en la columna abierta, etc.). La posición particular cada pieza y su relación con las otras nos provee de temas (ataque doble, interposición, etc.). En teoría, cada ajedrecista debería estar siempre atento a la táctica – ciertamente las computadoras lo están – pero en la práctica muchas oportunidades pasan desapercibidas. Somos muy buenos para resolver rompecabezas tácticos de los libros de combinación, pero se nos escapan cosas frente al tablero. ¡Si solamente supiéramos que una combinación está allí, la encontraríamos!

Bastantes veces en mi práctica reciente dejé pasar oportunidades tácticas simples. Obviamente, tengo problemas para reconocer modelos tácticos.



Rohde – Yermolinsky

Congreso nacional de ajedrez, Filadelfia 1992

Michael estaba bajo su acostumbrada presión de tiempo. Las cosas estaban yendo bien para mí, hasta que en esta posición jugué 32...♗g4?, y permití que mi ventaja cayera al mínimo.

Pregunta: ¿cuántos de ustedes verían instantáneamente mate en tres, 32...♗xg3+! 33 ♕xg3 ♗g5++ 34 ♕h3 ♗f3#? Motivo simple, tema

simple (jaque doble), pero aún después de pensar durante cinco minutos, fracasé en el reconocimiento del patrón y realicé una jugada diferente.

Inmediatamente después me encontré comprensiblemente decepcionado (pese a que gané la partida sólo un par de jugadas después, gracias al error de Michael en el apuro de tiempo), y me puse a buscar las respuestas. Creo que semejante falla puede ser atribuida a laxitud cerebral y a la falta de incentivos para trabajar más duramente. Sobre esto último, quiero decir que si hubiera estado bajo más presión de las blancas, hubiera tenido mayor motivación. Un razonamiento para consolarme. Todo lo que hace es traernos de vuelta al tema de la indecisión en las posiciones ganadoras, cubierto extensamente en las primeras páginas de este libro. No quiero detenerme más sobre él.

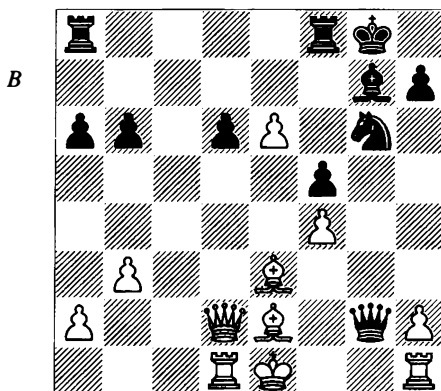
Los factores psicológicos son muy importantes, sin duda, pero también está el tema de encontrarse física y mentalmente preparado. Hoy los grandes maestros de nivel medio juegan mucho ajedrez, especialmente en los Estados Unidos. Mi carga de trabajo oscila entre 100 y 150 partidas por año, y en una ocasión, en 1995, pasé la barrera de las 200. Esto es muy exigente, incluso aunque una gran cantidad de partidas que se juegan en la primera ronda resulten desparejas. Algunas veces, realmente me siento cansado del ajedrez.

La ciencia del deporte nos dice: cuando está cansado pierde sus habilidades, comenzando por las que adquirió más recientemente. En mi caso serían mis hazañas tácticas. Nunca jugué gambitos o partidas abiertas en mi época juvenil, cuando esa habilidad podía ser obtenida de manera natural, y más tarde tuve que esforzarme por agudizar mi juego. A su tiempo me convertí en un jugador más equilibrado, pero ciertas características de mi personalidad nunca se irán, y cada tanto cuando el objetivo ya está alcanzado, tiendo a volverme algo descuidado. Lean las memorias de Botvínik y verán de qué estoy hablando.

He aquí mi error: me estaba exigiendo trabajar más duramente cuando mi cuerpo únicamente me pedía tomar algún descanso. Pueden

esforzarse sólo hasta ahí, y si lo hacen más allá, entonces pagan el precio.

Menos de dos años después de la partida con Rohde, sufrí la omisión táctica más increíble de mi carrera. Y se produjo bajo circunstancias de partida y de torneo totalmente diferentes.



Ehlvest – Yermolinsky

Abierto nacional de los EEUU 1994

La partida crucial en la penúltima ronda contra el fuerte GM estoniano, se destacó por la aguda apertura que condujo a una posición de doble filo.

Aquí esperaba 21 ♖g1 ♕h3, y estaba muy preocupado por las consecuencias de 22 e7!?, ya que sabía que la partida estaba tensa y no me gustaban particularmente mis posibilidades. Mis intensos cálculos se interrumpieron cuando Jaan realizó una jugada inesperada.

21 ♕d5??

Esto hace imposible mi idea de 21... ♕h3 debido a la amenaza 22 e7+. Al instante me di cuenta de que estaría totalmente perdido en el final. Luego me vi sentado pensando acerca de las decisiones previamente tomadas y calculando hacia atrás 'qué hubiera pasado si hubiera jugado esto en lugar de lo otro', etc. Frustrado, finalmente cambié las damas, y como esperaba, caí rápidamente en el final. Perdí la partida importante, y con ella todo el torneo.

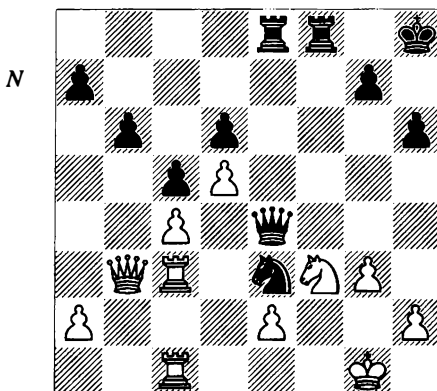
Después de que abandoné, Jaan me invitó a un trago. Se aseguró que yo me sentara en la barra del bar antes de mencionar una jugada que,

apuesto ya saben. Un jaque, 21...♔c3+, fuerza a las blancas a interponerse en d2, y pierden su dama a cambio de nada.

Con este y otros ejemplos de 'ceguera ajedrecística' que ensucian este capítulo, me siento cada vez más incómodo. Puede ser que no debiera decirles lo que necesitan para mejorar su visión táctica antes de resolver el problema por mí mismo. Puede ser que sea tiempo de retroceder a lo básico y estudiar otra vez esos libros de combinaciones. No obstante, la mayor parte del tiempo puedo manejar la táctica razonablemente bien, lo mismo que cualquier gran maestro. Sólo eso, supongo, me da una razón para continuar.

Una operación táctica es una secuencia de jugadas de ataque, y para que exista, las respuestas de su rival deben ser forzadas. Hay diferentes formas para forzar una jugada: dar jaque al rey, cambiar piezas, atacar una pieza o forzar al adversario a defender una casilla vital. Las secuencias tácticas son relativamente fáciles de hallar, pero no todas ellas producen finalmente algo tangible. Muchas de ellas son descartadas durante nuestro proceso de cálculo. Las variantes calculadas también pueden crecer en cantidad (el rey tiene tres casillas para ir después del jaque) y en profundidad (algunas veces más de 20 jugadas), ésta última es, por alguna razón, la más incomprensible para los no ajedrecistas. Siempre me preguntan cuántas jugadas hacia adelante puedo calcular, especialmente en esos días donde el poder de cálculo de Deep Blue se ha convertido en una leyenda. No tiene sentido comparar a un jugador humano con una máquina ya que nosotros utilizamos métodos diferentes (más sobre esto en mi capítulo sobre las computadoras), y no puedo ofrecer una respuesta definitiva. Por supuesto, depende del nivel de complejidad; pero más a menudo la decisión de parar los cálculos se toma debido a razones prácticas. Estar fresco y no tener problemas con el tiempo resultan importantes para el éxito completo en el ajedrez de torneo. Cortar los cálculos justo antes de tropezar con una línea ganadora es uno de los inconvenientes de ser práctico. Elijan por cuál camino transitar, y encuentren su propio equilibrio.

Parar demasiado temprano puede tener algo que ver con una baja autoestima. 'La táctica no es para mí', dicen algunos jugadores, sin darse cuenta de que todo lo que tienen que hacer intentarlo. En el siguiente episodio, que todavía me causa dolor, ciertamente fracasé en hacerlo.



Van Wely – Yermolinsky
Merrillville 1997

La ventaja de las negras es casi decisiva. En búsqueda de formas de definir, creí que era una buena idea remover el caballo blanco, que por sí solo representa la fuerza defensiva de su rey. Realmente, como me señaló mi hermosa esposa Camilla, las negras ganan con una secuencia forzada. Comienza con un sacrificio, 27...♞xf3! 28 exf3 ♜xf3, amenazando 29...♜g2#. Vi eso, pero creí que las blancas podían defenderse por ejemplo, con 29 ♞3c2. Y nunca me molesté en analizar una jugada más. 29...♞f8! introduce un tema nuevo, el mate en f1, que no puede ser defendido sin hacer serias concesiones, como en 30 ♜d3 ♞xc2 31 ♜xf3 ♞xf3 32 ♞xc2 ♔g8 con una tarea técnica placentera por delante.

En cambio, lo que hice apuntó al cambio de caballos.

27...♞f5?! 28 ♞d3 ♞d4?

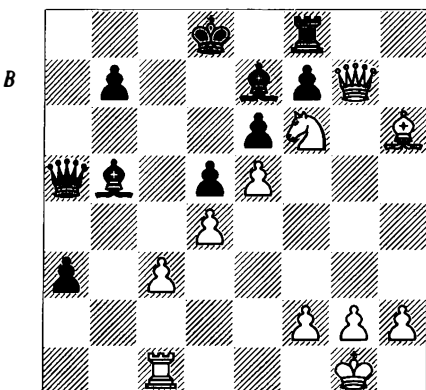
Las negras debían ganar fácilmente después de 28...♜g4 29 ♞c2 ♞e4 con las dos amenazas 30...♞xg3 y 30...♞fe8. En la forma como siguió la partida, Loek se defendió tranquilamente contra las amenazas inmediatas mediante...

29 ♞xd4 cxd4 30 ♞e1

...y después de mis subsiguientes errores, causados por la frustración y el apuro de tiempo, consiguió salvar un empate.

Una vez más, si tuviera que empezar desde la posición directamente después del sacrificio de calidad, hubiera encontrado instantáneamente 29...♖f8. Fracase en la búsqueda más profunda porque no fui forzado a hacerlo.

Persíganme, háganme hacerlo, y lo haré. Ése fue siempre el camino.



Yermolinsky – Eingorn
Dnepropetrovsk 1974

Pese al peón de ventaja de las blancas, ellas parecen estar en problemas debido a que el peón-a está próximo a la promoción. Una observación cuidadosa, sin embargo, descubre algunas ideas tácticas promisorias. Las blancas cuentan con algunas situaciones favorables: el rey negro está inseguro, la torre-f8 no tiene jugadas y necesita ser defendida por el alfil, que, a su vez, está en la misma diagonal (h4-d8) que el rey.

29 ♖g5!

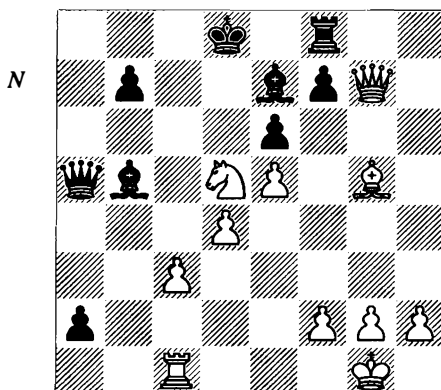
Esta jugada introduce una poderosa mezcla de temas tácticos: clavada, ataque a la descubierta y desviación. Las negras no pueden parar el próximo golpe ♖xd5.

29...a2

No hay escape para el rey: 29...♗c7 30 ♖xd5+ exd5 31 ♖xe7 o 29...♗c8 30 ♖xd5. Atinadamente Viacheslav pensó en avanzar el peón.

Quien sabe, quizás las blancas olvidarán su primera línea o algo así.

30 ♖xd5! (D)



30...♗c7

30...♗e8 31 ♖xe7+ ♗xe7 32 ♗f8+ ♗e8 33 ♗d6+ ♖d7 34 ♖b6 ♗b5 35 ♖xd7 ♗xd7 36 ♗a3, y las blancas ganan fácilmente.

31 ♗xf8+ ♖d7 32 ♗xf7+ ♖c8 33 ♗xe6+

Con la calidad y varios peones de ventaja, las blancas no deberían tener problemas para dejar fuera de juego a las negras.

33...♗b8

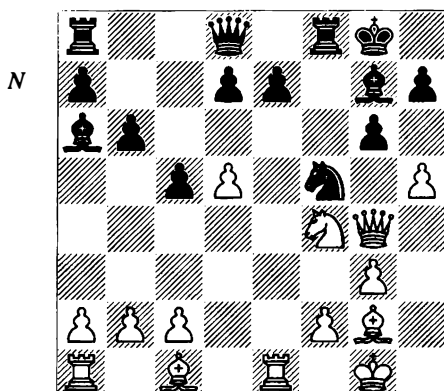
La línea 33...♖d7 34 ♖b6+ ♗xb6 35 ♗xb6 ♖xc1 36 ♗a5 ♖e6 puede parecer difícil hasta que se encuentra una idea de clavada/ataque doble. Ella es 37 c4!, despejando la casilla-c3 e invitando al otro alfil a la columna-c: 37...♖xc4 38 ♗c3.

34 ♗a1

El peón está bloqueado con seguridad, y las negras pronto abandonaron.

Centenares de veces he encontrado recursos tácticos estando contra las cuerdas. Tomen mi partida con Igor Nóvikov de la sección herramientas para romper las tendencias de la parte 1; cuando no tengo otra alternativa, me vuelvo muy valiente e ingenioso. Muchos han mencionado que Petrosián, quien tenía un estilo muy cauto y casi nunca iniciaba confrontaciones, era muy apto para manejar la táctica. Contrariamente a la opinión mayoritaria, esto es más una regla que una excepción. Cuando lo necesita, la

mayoría de los jugadores posicionales pueden encontrar ideas tácticas y calcularlas bastante bien. Tal y otros jugadores de ataque – y aquí debería mencionar a mi buen amigo Alexander Shabalov, que me consultaba acerca de este capítulo – no son necesariamente superiores a ellos en habilidad táctica. De acuerdo a Shabba, la habilidad de cálculo extrema y eficiente puede incluso jugar un rol negativo, ya que puede inducir al jugador a confiar en la ‘ciencia dura’ cuando un poco de ‘fantasía’ estaría mejor.



Yermolinsky – Shabalov
Woburn 1999

Este ejemplo cae perfecto dentro de la sección de herramientas para romper la tendencia. Nada ha marchado bien para las negras tras su experimento en la apertura (1 d4 c5 2 d5 f5): sus piezas están desorganizadas y sus peones son débiles. Adicionalmente, era la partida de la última ronda, y Shabba me seguía (yo era uno de los líderes) a medio punto. De manera que la situación no estaba para juego de equipo.

16...g5!?

Creí que las negras tenían que jugar 16...h6, y planeé profundamente la retirada 17 ♖d1! para evitar 17 ♜h3 g5 18 d6 exd6 19 ♙d5+ ♜h8 20 ♙xa8 ♜xa8 con consecuencias poco claras; o 17 ♜h4 ♕f5 con una posible repetición. Mi jugada 17 ♖d1 está basada en que las negras no pueden mantener cerrado el flanco de rey después de 17...g5 18 ♕h3.

Después de la sorpresiva jugada de Shabba, inmediatamente entendí su idea: él invita a mi dama a ir a una casilla desprotegida, para avanzar ...e7-e5 sin que sea posible responder con una captura *al paso*. Analicé brevemente la posición resultante e imaginé que mi peón extra jugaría un rol importante en el final.

17 ♜xg5?

¡Malo, malo, malo! Tenía que haber analizado la posición más profundamente en general para encontrar la refutación, 17 d6!. Esta jugada trae consigo una amplia variedad de ideas.

a) La amenaza de las negras de capturar el caballo puede ser ignorada si las blancas pueden encontrar una forma de explotar la columna-g. Después de 17...gxf4 18 dxe7 ♕xe7 19 ♙xa8 fxf4 20 ♜xg3 con la amenaza 21 h6, las negras no pueden tomar el alfil, y su compensación por la calidad no existe: 20...h8 21 ♙g2 ♙d4 22 ♙f4.

b) Las blancas abrieron la gran diagonal. Después de 17...exd6 18 ♕h3! h6 las blancas aprovechan esa circunstancia, pero no cazando la torre – juzgué correctamente como suicida una operación como ésa – sino que en su lugar cambian hacia un ataque sobre el alfil de casillas blancas mediante 19 ♜a4!. Sorprendentemente esta pieza no tiene donde ir, y las blancas ganan en el acto.

c) En el caso de que las blancas ganen el peón-g con las damas en el tablero, el avance subsiguiente h6 resulta matador: 17...e6 18 ♕h3 ♕d4 19 ♙xg5 ♜e8 20 h6 ilustra este punto.

En el juego combinativo se entremezclan una cantidad de ideas tácticas. Yo omití una (19 ♜a4!) – y fallé en la combinación completa.

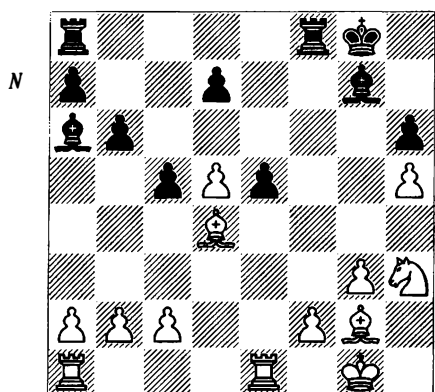
17...e5 18 ♕h3?

Un giro erróneo donde se bifurcan los caminos. Mucho mejor era 18 ♕d3!. Temía colgar ese caballo después de que el peón-c no estuviera, pero se salva con 18...d4 19 h6! ♜xg5 20 ♙xg5 ♙f6 21 ♙xf6 ♙xf6 22 ♜xe5 ♕xc2 23 ♜d1, y la posición resultante debe favorecer a las blancas.

18...♜xg5!

Cuando tomé en g5 esperaba 18...d4 19 h6.

19 ♙xg5 h6 20 ♙e3 ♕d4 21 ♙xd4 (D)

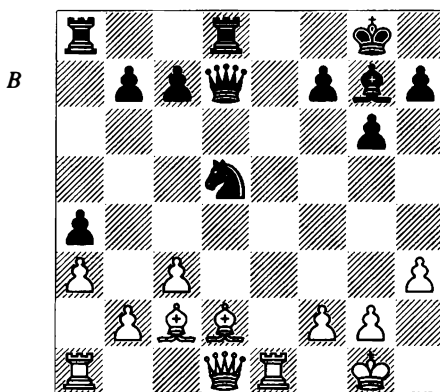


Si tuviera mi caballo en d3 el peón-e5 estaría colgando, y 21...exd4 22 ♖f4 sería bueno para las blancas. En la continuación de la partida Shabba pudo recapturar con el peón-c, obteniendo excelente juego a cambio del peón, con su pareja de alfiles, columna-c abierta, y el horrible caballo-h3.

Vladímir Malaniuk me dijo una vez: teniendo la iniciativa no se necesitan los cálculos profundos. La estrategia simple de atacar las piezas rivales y crear amenazas en cada jugada tiene un efecto acumulativo; en 5-6 jugadas alcanza una masa crítica y se produce el colapso de las defensas rivales. Esencialmente, la misma descripción del estilo de Judit Polgar fue hecha por Alec Wojtkiewicz: ella amenaza tus piezas, al comienzo una por una; por un tiempo puedes defenderte, ¡hasta que ella ataca dos al mismo tiempo!

Habitualmente los efectos de ese tipo de estilo se describen en términos prácticos. Realmente, el defensor tiene que preocuparse acerca de muchas cosas: gasta mucho tiempo y energía para el control de todas las continuaciones tácticamente planteadas, mientras el jugador de ataque sólo tiene que empujar. El Gran Maestro Gregory Serper cree que el valor objetivo de las complicaciones resultantes tiene poco coste para quienes juegan en ese estilo. Greg indica una analogía con el hockey sobre hielo: el disco se descarga dentro de la zona, se pierde, y ambos equipos se mezclan para llegar a él.

Interesante; me gustaría continuar dentro de esa línea. Si las complicaciones resultantes favorecieran al jugador de ataque, él gana, porque está en una posición cercana al gol; si el defensor recupera el control, solamente obtiene un respiro (arroja el disco fuera de su zona defensiva).



Shashin – Yermolinsky

Semifinal del Cto. de Leningrado 1976

Después de 20 ♙f3 las blancas estarían perfectamente bien.

20 ♜e2?

Esta jugadita temerosa abre las compuertas. Lo siguientes es simple y enérgico.

20...♙b5!

Logrando tres cosas en una jugada:

- La columna-d ahora está abierta para la torre negra y acosa a la dama adversaria.
- A su vez, la dama está sobrecargada en la defensa de la torre-e2.
- Entretanto las negras están golpeando el peón-b2, forzando la respuesta de las blancas.

21 ♜b1 ♖f4

La clavada sobre la columna-d permite al caballo entrar en acción. La torre blanca tiene que mover.

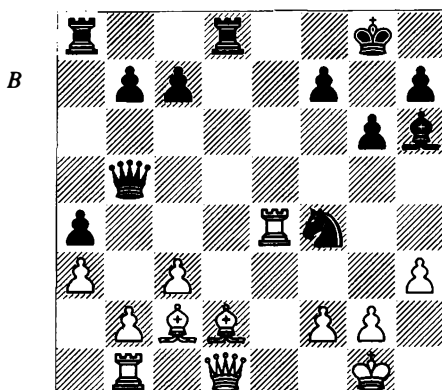
22 ♜e4

Es interesante observar 22 ♜e3!?. Tras 22...♙d5 el ataque doble parece decisivo, pero las blancas encuentran un truco táctico propio: 23 ♜e4 ♙xd2 24 ♜e8+!. Sin embargo, es demasiado tarde. Las negras ganan el final después de 24...♙f8 25 ♙xd2 ♜xd2 26 ♜xa8 ♜xc2 27

♖xa4 ♕d6, y no hay nada que las blancas puedan hacer contra 28...♘d3.

Pero, ¿y ahora qué? Las blancas han bloqueado la diagonal h1-a8, e incluso amenazan el peón-a4.

22...♗h6! (D)



Las negras encuentran una forma de condimentar las cosas, ¡y es probable que fuera demasiado para el gusto de mi rival! El alfil-d2 clavado está sujeto a un ataque descubierto después de ...♘h3+. Hasta donde yo veo, las blancas ya pueden estar perdidas, y creo que tienen que aceptar este hecho y despedirse de la dama: 23 ♖b4 ♕e2+ 24 ♖f1 ♗h5 25 ♗xh6. Desgraciadamente sus problemas no terminarán. Después de 25...♖xd1+ ambas recapturas tienen problemas: 26 ♖xd1 ♘xc3! 27 bxc3 ♗xh6 28 ♖xb7 ♗f4 amenaza con invadir en h2; y 26 ♗xd1 ♘g3+! 27 ♖g1 (27 fxg3 ♗f5+) 27...♗xh6 28 fxg3 ♗e3+ 29 ♖h2 c5!, y 30 ♖xb7 pierde por 30...♗e4.

Mi rival sabía que tenía que bloquear la columna-d, pero 23 ♖d4 conduce a 23...♕e2+.

23 ♗xa4?

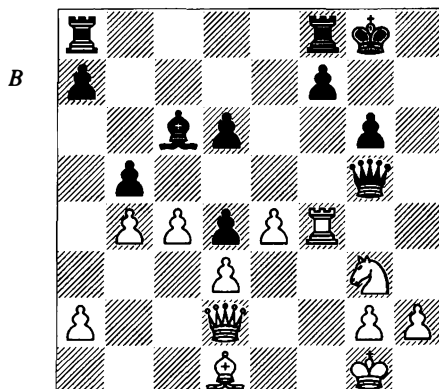
Esperando forzar a la dama negra a salir de la diagonal a6-f1. No me llevó mucho tiempo encontrar otro patrón geométrico.

23...♗f5! 24 ♖d4 ♖xd4 25 cxd4 ♖xa4 0-1

¿Quién hubiera pensado que las blancas iban a perder debido a la torre colgando en b1?

Así es el estilo ajedrecístico combinativo. Las amenazas brutas e ideas tácticas se combinan

en una serie compacta de jugadas, forzando las respuestas del rival y abriendo nuevas oportunidades al jugador de ataque. Bajo ciertas circunstancias favorables, todos los buenos jugadores pueden ejecutar ese tipo de plan de partida. Otra cuestión es que la obtención de la iniciativa usualmente requiere de un chispazo ocasionado por un sacrificio.



Yermolinsky – Yudasin

Semifinal del Cto. de Leningrado 1979

La compensación que tienen las blancas por la calidad parece cuestionable, hasta que comenzamos a prestar más atención a las debilidades del rey negro. La dama es su única defensora confiable.

Si solamente pudiera ser expulsada...

El tema táctico dominante es la clavada. Hasta ahora solamente existe a lo largo de la diagonal c1-h6, y eso estorba seriamente a las blancas.

25 ♕f5!

Una nueva vuelta de tuerca se produce tras 25...gxf5 26 ♖g4!, donde debido a la clavada sobre la columna-g las negras pierden su dama: 26...♗xg4 27 ♗xg4 fxg4. Éste es el final de la primera fase de mi operación, y francamente, no tuve que calcular muy profundamente para apreciar los méritos de 25 ♕f5.

Las negras tienen más que suficiente compensación por la dama perdida, pero es el turno de las blancas. Un análisis rápido prueba que ellas pueden obtener mucho. Las siguientes jugadas son muy fáciles de encontrar: 28 ♗g5+

♔h7 29 ♖h5+ ♕g7 30 ♖xg4+ ♕f6 (30...♔h7 es más prudente, pero después de 31 cxb5 ♕b7 32 ♖d7 ♖ab8 33 a4 las blancas ganarán otro peón en d6 para mantener excelentes posibilidades ganadoras) 31 cxb5 ♕b7 (no 31...♕xb5 32 ♖f5+; esperen siempre ataques dobles cuando el rey está expuesto a los jaques) 32 ♖d7 ♖ab8 33 ♖xd6+ ♕g7 34 ♖xd4+ ♕g8 35 ♖xa7. Ver la posición final resulta demasiado doloroso. Las blancas tienen 6 (¡seis!) peones por la pieza.

25...bxc4 26 h4

Con esta jugada el objetivo de las blancas ha sido alcanzado. Forzar el retroceso de la dama negra, y romper la clavada sobre la torre es todo lo que necesitaba para obtener la iniciativa.

26...♖d8

Por supuesto, 26...♖f6? fracasa por 27 ♕h6+; y 26...c3 27 hxg5 cxd2 28 ♕e7+ ♕g7 29 ♕xc6 ♖ac8 30 b5 es totalmente desesperada.

27 ♖g4 ♖f6

La ajetreada dama retrocede. La alternativa, 27...cxd3, conduce a la peligrosa apertura de la diagonal a2-g8 y es rápidamente refutada por 28 ♖h6 ♖f6 29 h5 ♕e8 30 hxg6 fxg6 31 ♕b3+.

28 h5 ♖ae8

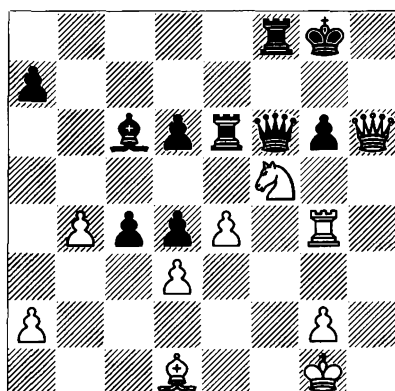
Leonid Yudasín sabía que tenía que concentrar sus recursos defensivos, pero en vista de las amenazas inmediatas de las blancas se le estaban terminando las opciones. Como jugador de ataque que es, él sabía que eso era un mal signo para la defensa.

Leonid tuvo que desear la natural 28...♕d7 teniendo en cuenta que seguía 29 hxg6 ♕xf5 (29...fxg6 30 ♖xg6+ gana la dama – veremos este tema también en la continuación de esta partida) 30 exf5 con un ataque abrumador. Guste o no, la fea jugada 28...♕e8 era su única defensa. Entonces tendría un respiro: simplemente después de 29 dxc4, con dos peones por la calidad y una iniciativa continua, las blancas tienen todos los motivos para ser optimistas.

29 ♖h6 ♖e6 30 hxg6 fxg6 (D)

Tiempo para otro exabrupto táctico: la horquilla del caballo desvía la torre, y las negras pierden su dama.

B

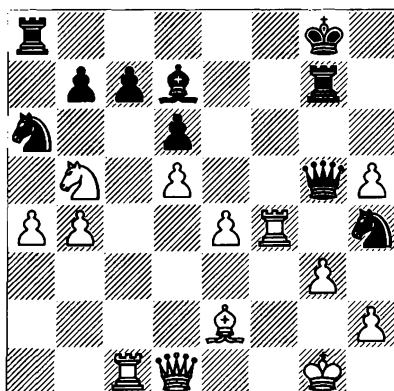


31 ♖xg6+ ♖xg6 32 ♕e7+ ♖xe7 33 ♖xg6+ ♖g7 34 ♖e6+ ♔h8 35 ♖xd6 ♖c8 36 ♖xd4 cxd3 37 ♖xd3 ♕d7 38 ♕f3

y me tomó solamente 10 jugadas más obligar al abandono.

Una situación más compleja otorga a ambos posibilidades de ganar la iniciativa. La habilidad para percibir los momentos dorados y conseguir sus objetivos de manera resuelta hace la diferencia entre un jugador de 2400 y un gran maestro de 2600. El siguiente episodio y la historia de los análisis post-mortem sirve como buena ilustración.

B



Yermolinsky – Rajlich

Woburn 1999

Las blancas han entregado una pieza para deshacerse de los peones atacantes de las negras.

Estaba esperando capturar el caballo-h4 extrañado, que no tiene realmente dónde ir. La jugada previa de mi rival, 26...♖g5, introdujo en la posición un contenido más táctico del que yo quería, y comencé a buscar formas de simplificación.

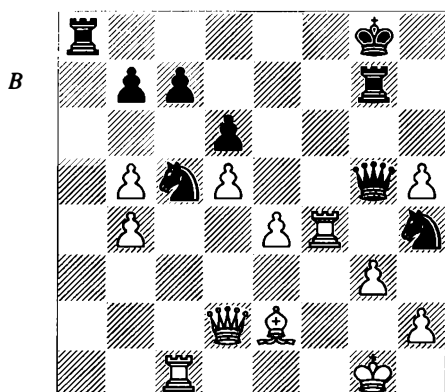
27 ♖d2

Esta jugada crea la idea táctica utilizada en la partida anterior. Todo lo que tienen que hacer las blancas es expulsar a la torre de g7, y entonces ♜f4-g4 ganará la partida. Durante la partida me pareció tan natural que casi no busqué otra cosa.

De hecho, tenía una jugada mucho mejor: 27 ♖d4!, después de la cual las negras tienen que aceptar el desalentador destino que les aguarda en el final: 27...♖xf4 (aquí no hay nada más: 27...♙h3 28 ♖f6; 27...c5 28 ♖f6; o 27...♙xb5 28 axb5 ♜xb4 29 ♖cf1) 28 ♖xg7+ ♜xg7 29 gxf4 ♜e8 30 ♜c3.

27...♙h3

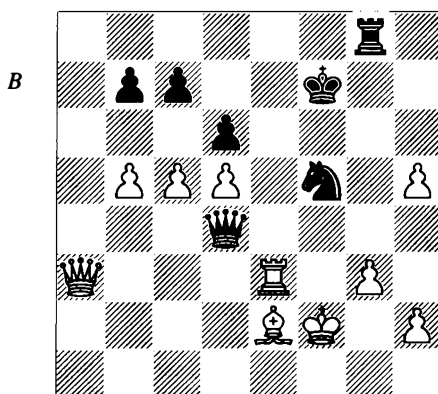
Durante la partida, y un poco después de terminarla, creí que ésta era la mejor chance para las negras. Entonces el ex campeón de los Estados Unidos, Patrick Wolff, se nos unió en los análisis post-mortem. Pese a su largo alejamiento del ajedrez competitivo, rápidamente encontró una idea increíble: 27...♙xb5 28 axb5 ♜c5!! (D). ¡Uy, qué jugada! Solamente miré 28...♜xb4 29 ♖cf1 ♜a2 30 ♖d1, y evalué correctamente que la temporal iniciativa de las negras estaría muerta. Realmente, 30...♜c2 es debidamente contestada con 31 ♙d3! ♜e3 32 ♜f8+ ♜h7 33 e5+ y la blancas dan mate primero.



La diferencia es que el caballo es mucho más activo en c5. No solamente amenaza una horquilla en b3; por ejemplo, mi jugada principal 29 ♖cf1? permite 29...♜xe4. Después de muchos intentos por ignorar el caballo, probé 29 ♖e3 ♜a3 30 ♖xa3 ♖xf4 31 ♜f1 ♖d2 con fuertes amenazas donde participan ambos caballos suicidas; o bien 29 h6 ♜b3 (29...♜xe4! 30 ♖e3 ♜f5!! es la forma en que Fritz gana esta posición) 30 ♜xc7 ♜xd2 31 ♜xg7+ ♖xg7 32 hxg7 ♜a1+ 33 ♜f2 ♜g6, donde las blancas tienen cinco peones por la pieza, pero dificultades para contener la iniciativa de las negras encabezada por el caballo fugado – comencé a concentrarme en la línea principal de la gran idea de Patrick.

Tras 29 bxc5 ♜a2!, desvía la dama de la defensa de mi torre-f4. La línea, 30 ♜f8+ ♜xf8 31 ♜f1+ ♜g8 32 ♖xa2 ♖e3+ 33 ♜f2 ♜f7 34 ♙f1, es muy probable que conduzca a tablas después de 34...♜xf2 35 ♖xf2 ♜f3+ 36 ♜g2 ♜e1+ 37 ♜g1, etc.

Otras no parecen mejorar: miramos 30 ♖xa2 ♖xf4 31 ♜c3 ♖xe4 32 ♖a8+ ♜f7 33 ♜f2 ♖d4+ 34 ♜e3. Ahora las negras no caen en 34...♜f5? 35 ♖e8+ ♜f6 36 ♖e6+ ♜g5 37 h4+, ganando, pero expulsan a la dama mediante 34...♜g8!. Tomar más peones tampoco ayuda: 35 ♖xb7 ♜e8 36 ♖xc7+ ♜g8; de manera que las blancas retroceden con 35 ♖a3, y ahora 35...♜f5 (D).



Le di la mano a Pat, agradeciéndole, me fui a casa y analicé esta última línea un poco más en

profundidad. Después de 36 cxd6 las negras tienen una elección de posibilidades:

a) 36...♖e8 37 ♖d3 ♗xe3+ 38 ♗xe3 ♖xe3 (38...♜xe3 pierde directamente una pieza: 39 d7 ♖d8 40 ♜xe3 ♖xd7 41 ♙f3, con todas las posibilidades para las blancas) 39 dxc7 ♖c3 40 b6 ♜d6 41 ♙g4; esto podría ser aparente, digamos, después de 41...♖b3, ya que las negras pueden obtener un peón pasado propio, pero todavía las blancas están mejor.

b) 36...cxd6 37 ♗c3 (las blancas necesitan avanzar los peones de su flanco de rey; la línea 37 g4 ♜xe3 38 ♗xe3 ♗xd5 39 ♗f4+ ♙e7 40 ♙c4 ♗c5+ 41 ♙g2 ♖f8 42 ♗e4+ ♜d8 muestra que las negras se beneficiarán por la presencia de damas en el tablero) 37...♗xe3+ 38 ♗xe3 ♜xe3 39 ♙xe3 ♙f6 40 ♙f4 ♖g5 41 ♙f3. No estoy seguro que las blancas ganen con esto, pero la chance de comprobarlo sería bienvenida.

Un poco de lío, ¿no es así? Hablando en términos prácticos, tendría que estar en mi mejor forma para tener alguna posibilidad de encontrar ahí el camino correcto.

Para los principiantes, una buena idea sería revisar la línea 29 bxc5 ♖a2 30 ♖f8+. Puede ser que entonces hubieran encontrado que después de 30...♙xf8 31 ♖f1+ ♙g8 32 ♗xa2 ♗e3+ 33 ♖f2 ♖f7 las amenazas de las negras no son tan fuertes, y mi sugerencia 34 ♙f1? fuera una estúpida jugada de pánico, mientras gana sencillamente 34 ♙c4!.

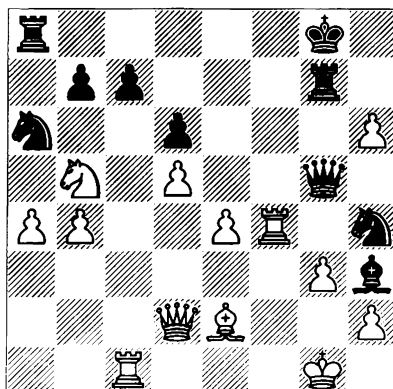
¿Qué es eso? Je, je ¡me engañaba a mí mismo! Estaba convencido que 28...♜c5 era un golpe genial, que no podía refutarse por medios normales. Inconscientemente, buscaba una forma de refutación que igualara el sacrificio en su profundidad y belleza; así es como pude encontrar las ideas presentadas en la posición del último diagrama. No lo lamento, ya que aún me gusta mi trabajo acerca de la línea 30 ♗xa2, pero la principal lección es ésta: tenga cuidado en encandilarse con el sacrificio de un GM, incluso si el gran maestro sólo aparece cuando están haciendo los análisis post-mortem.

Volviendo a la partida en cuestión, debo decir que la vida después de la jugada del texto

fue mucho más sencilla. Antes que nada, me puse a trabajar en una idea familiar.

28 h6! (D)

N



Las negras no tienen aquí una verdadera elección: 28...♖f7 29 ♖g4 o 28...♗xh6 29 ♖f8+. La torre tiene que abandonar el peón-c.

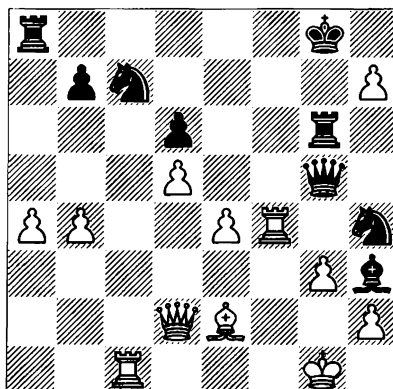
28...♖g6 29 ♜xc7 ♜xc7

En caso de 29...♜g2, tenía la misma idea, 30 h7+!. Tanto 30...♙xh7 31 ♖f7+ ♙g8 32 ♗xg5 ♖xg5 33 ♜e6 ♙xe6 34 dxe6 ♜e3 35 ♖xb7 como 30...♙h8 31 ♜e6 ♙xe6 32 ♙xg2 son claramente mucho más ganadoras para las blancas.

30 h7+! (D)

No 30 ♖xc7? ♗xh6, y la presencia de las damas confunde innecesariamente los hechos.

N



30...♙xh7 31 ♖f7+ ♙g8

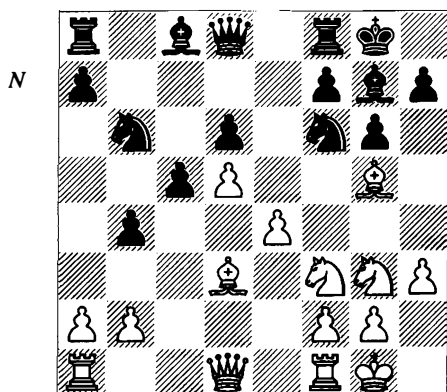
El contraataque salvaje fracasa enseguida: 31...♙h6 32 ♗xg5+ ♙xg5 33 ♖xc7 ♖xa4 34

gxh4+ ♖xh4+ 35 ♖f2 ♖g2+ 36 ♖e3 ♖a3+ 37 ♖d3.

32 ♖xg5 ♖xg5 33 ♖cxc7

y el resto fue un trabajo limpio.

Es demasiado malo que Patrick Wolff haya tenido que elegir otra carrera en lugar del ajedrez. Era uno de los ajedrecistas jóvenes más promisorios (joven en términos del ajedrez norteamericano, ya que habitualmente formamos un equipo de 40 años promedio en las Olimpíadas, y no hemos tenido ningún éxito en los campeonatos mundiales desde el alejamiento de Gata Kamsky) del país. A comienzos de los años noventa jugamos muchas partidas apasionantes de alto contenido táctico; ya han podido vislumbrar una de ellas en el Benko.



Yermolinsky – Wolff

Torneo clasificatorio de la PCA,
Groninga 1993

Arrancamos desde esta posición después de la jugada 13 de las blancas. La apertura está esencialmente terminada, y la típica estructura de peones Benoni determinará los pasos a seguir por ambos jugadores.

13...a5

Esta jugada lleva un mensaje poderoso: las negras consideran bastante sólida su posición en el centro y en el flanco de rey, e intentan avanzar la mayoría de su flanco de dama apenas tengan una posibilidad.

Entretanto, 13...c4?! puede ser prematura, ya que después de 14 ♖c2 a5 15 ♖d4 las blancas le echan el ojo a la importante casilla-c6.

14 ♖c1 ♖a6

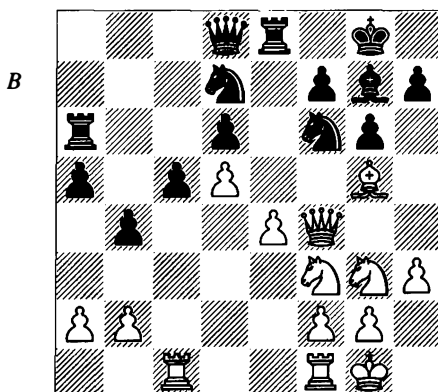
Una vez más, Patrick rechaza 14...c4. Además del retroceso pasivo 15 ♖c2, las blancas pueden considerar 15 ♖xc4!? ♖xc4 16 ♖xc4 ♖a6 17 ♖c6 ♖xf1 18 ♖xf1, un prometedor sacrificio de calidad, mirando el futuro de 18...♖c8 19 ♖d4 h6 20 ♖xc8 ♖xc8 21 ♖c6 ♖e8 22 ♖c4 ♖h7 23 ♖f4 con compensación.

La jugada de Pat está destinada a reducir el potencial del ataque de las blancas.

15 ♖xa6 ♖xa6 16 ♖d2

Las blancas tienen que ir despacio; 16 e5? dxe5 17 ♖xe5 ♖bxd5 18 ♖d3 ♖e6 las deja quebradas.

16...♖e8 17 ♖f4 ♖bd7 (D)



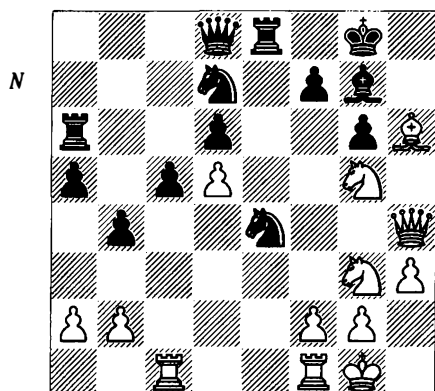
18 ♖h4?!

Las dos últimas jugadas de mi rival (...♖bd7 y ...♖e8) tienen gran valor profiláctico: la jugada e5 nunca debe descartarse. El hecho de que las blancas no tienen mucho que hacer frente al temido contrajuego del flanco de dama hace que no deba ser demasiado optimista. Aún la jugada relativamente mejor 18 ♖fel no garantiza nada a las blancas, especialmente después de 18...♖e7!, con idea de contestar 19 ♖h4 con 19...♖f8. Habiendo asegurado el flanco de rey, las negras hubieran esperado explotar sus ventajas en el otro lado del tablero.

La jugada del texto permite a Patrick Wolff romper el centro de las blancas.

18...h6!? 19 ♖xh6 ♜xe4 20 ♜g5 (D)

En una nueva situación, las blancas no tienen otra elección más que jugarse por sus aún inciertas posibilidades de ataque. El final después de 20 ♜xd8? ♜xd8 21 ♖xg7 ♜xg3 22 fxg3 ♜xg7 es totalmente miserable, en tanto retirar el alfil no puede ser aconsejable: 20 ♖g5 ♜xg5 21 ♜xg5 ♜f8.



20...♜xg5

Las blancas deben dar gracias al truco táctico: 20...♖xh6 21 ♜3xe4 ♜g7? (es mejor 21...♖g7 22 b3 a4, con juego poco claro) 22 ♜xh6+ ♜xh6 23 ♜xf7+.

21 ♖xg5 ♜a8

Ambos tuvimos un duro comienzo en Groninga. Esta partida se jugó en la ronda 3, ¡y ambos estábamos hasta ese momento cerrando las posiciones! Como excusa, puedo mencionar que nuestro calendario era muy duro; el campeonato de los Estados Unidos finalizó sólo dos días antes del comienzo de la clasificación de la PCA. Los días intermedios fueron agotadores, cruzando nueve husos horarios desde Los Ángeles hasta Holanda, y eso no nos ayudó para descansar o prepararnos. Pero, por otro lado, los otros participantes americanos, Gata Kamsky, Boris Gulko y Joel Benjamin, tuvieron la misma grave situación, pero les fue muy bien...

Sin puntos después de dos rondas, estaba esperando otro golpe en esta partida. Las blancas han perdido su orgulloso centro, y su flanco de dama está expuesto frente a la poderosa mayoría

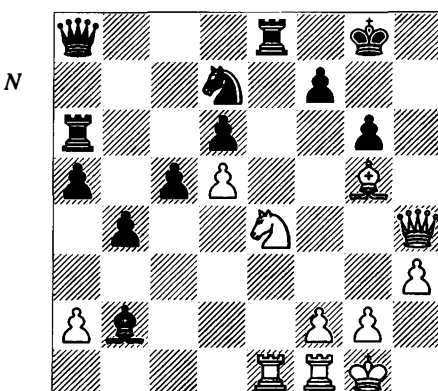
de peones negros, apoyada por el monstruoso alfil de casillas negras. Dos peones están colgando, y para agravar la situación, me estaba quedando peligrosamente corto de tiempo. En esta posición extremadamente adversa, tenía que mantener el ánimo positivo para continuar luchando.

Desde el punto de vista positivo (si así pudiera calificarse a algo de esta sombría posición) al flanco de rey de las negras le falta el peón-h, lo cual hace que esté un poco sacudido. La falta de coordinación entre sus torres puede causar ciertos problemas en la primera fila. Las blancas comienzan con una jugada destinada a delinear su estrategia para el resto de la partida: ¡al ataque, a todo o nada!

22 ♜ce1! ♖xb2

El primer escollo ha sido evitado. Esperaba 22...♜xe1?! 23 ♜xe1 ♜xd5? 24 ♜e8+ ♜f8 25 ♜e4 ♜d1+ (25...♜a8 26 ♜f6+ da mate enseguida) 26 ♜h2 ♜d4 27 ♖f6 ♖xf6 28 ♜xf6+ ♜g7 29 ♜g4 con amenazas decisivas.

23 ♜e4 (D)



Una vez más, el peón-d es tabú: 23...♜xd5? 24 ♜f6+ ♜xf6 25 ♖xf6 ♜xe1 26 ♜h8#. La cuestión es qué quieren hacer las blancas ahora. Dándose cuenta de que no había amenazas inmediatas, Patrick hace una jugada que consolida.

23...♖g7?

Durante nuestros extensos análisis post-mortem nos detuvimos en el momento crítico donde las negras perdieron la iniciativa. Había

muchos momentos discutibles, pero no encontrábamos el punto exacto hasta que Vishy Anand se juntó con nosotros por un breve período. Instantáneamente él llevó nuestra atención a la jugada de apariencia natural 23...a4!. Este peón-a es el más peligroso de todos, y las blancas tienen que reaccionar rápidamente. Mi idea principal era jugar 24 ♖e7, donde tanto 24...♙xd5 25 ♘g5 ♘f8 26 ♙xf8 como 24...♙e5 25 ♘g5 ♘f8 26 ♙xe5! dxe5 27 d6 son castigadas de manera contundente. De todos modos, la directa 24...b3! es perfectamente buena:

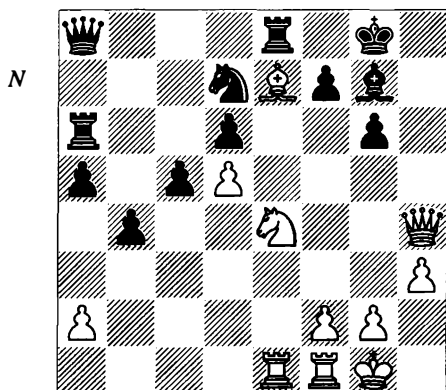
a) 25 ♘xd6 ♙xd6 26 ♙xd6 ♙xe1 27 ♙xe1 bxa2.

b) 25 ♘g5 ♘f8 26 axb3 a3 27 ♙xf8 ♙xf8 28 ♙f4 ♙a7 29 ♙xd6+ ♘g8 30 ♙xe8+ ♙xe8 31 ♙xc5 otorga a las blancas peones extra, pero ellos no están en condiciones de igualar la fuerza de los peones pasados negros, que es evidente después de 31...♙d7 32 ♙c2 ♙xd5 33 ♘f3 ♙f6 34 ♙a2 ♙b2.

c) 25 a3! es lo mejor para las blancas. El peón negro debe ser detenido a cualquier costo.

24 ♙e7! (D)

Después de esta fuerte jugada, las negras comienzan a sentir el golpe. Como vimos ambos, el peón-d es aún intocable: 24...♙xd5? 25 ♘g5 ♘f8 26 ♙xf8 ♙xe1 27 ♙xe1 ♙xf8 28 ♘h7+ ♘g8 29 ♙e8+, ya que las blancas están atacando d6. La siguiente jugada de Patrick me sorprendió; esperaba en su lugar 24...a4.

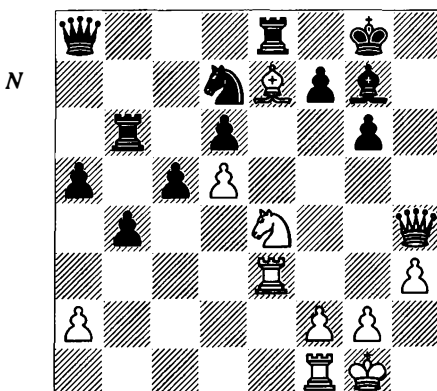


24...♙b6!?

En este momento analicé 25 ♘g5 ♘f8 26 ♙xf8 ♙xf8, pero no pude encontrar una continuación decente. ¿Qué más? La forma más natural era recuperar el peón con 25 ♘xd6, pero la posición después de 25...♙eb8 26 ♙d1 ♙a6 (ésta, presumo, era la idea de 24...♙b6) 27 ♘c4 ♙b7 no es de ningún modo clara.

Éste es el dilema que se encuentra cuando el ataque comienza a rendir dividendos: ¿debería sacar provecho de él? Tras alguna reflexión, decidí continuar acumulando ideas tácticas esperando obtener un mayor rendimiento de mis inversiones.

25 ♙e3!? (D)



Las negras no pueden defender su peón-d6, como puede verse en los siguientes análisis:

a) 25...♙xd5 26 ♘g5 ♘f8 27 ♙xf8 ♙xe3 28 ♙xg7 costaría a las negras una pieza, y posiblemente más en caso de 28...♙xh3 29 ♙xh3 ♙xg7 30 ♙h7+ ♘f6 (30...♘f8 31 ♙e1!) 31 ♙h8+ ♘g5 32 ♙d8+.

b) 25...♙e5 se encuentra con el mismo hecho mencionado en la nota a la jugada 23 de las negras: 26 ♘g5 ♘f8 27 ♙xe5! dxe5 28 d6 ♘g7 29 ♙c4 con un fuerte ataque. Su mejor defensa sería 29...♙e7 30 dxe7 ♘e6 31 ♘xe6+ fxe6 32 ♙xc5 ♙c6 33 ♙xe5+ ♘f7, pero no es agradable en absoluto.

c) 25...♙d4!? podría ser una buena chance práctica hasta que las blancas encuentren 26 ♘g5 ♘f8 27 ♙xf8 ♙xf8 28 ♘xf7!, que les otorga un poderoso ataque. Después de 28...♘g8 29 ♙h6! las negras tienen que rechazar tanto

29...♙e3 30 fxe3 con mate inevitable en h8, como 29...♙e3 30 ♖xg6+ ♕g7 31 fxe3 ♖xd5 32 ♖g5 con un resultado similar. La última opción, 29...♙xf7, lleva al rey negro a un viaje del cual no retornará: 30 ♖h7+ ♙f6 31 ♙f3+ ♙e5 32 ♖f7! con 33 ♙e1+ a la siguiente.

En estas circunstancias, Patrick Wolff halla la mejor solución.

25...♖f8 26 ♙fe1 ♖h7

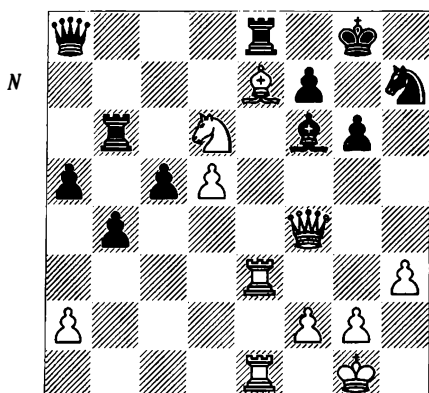
No 26...♖xd5 27 ♖f6+, pero 26...♙e7 27 ♖xe7 ♖xd5 28 ♖f6+ ♕xf6 29 ♖xf6 ♙b8 30 ♙e7 a4 merecía seria atención.

27 ♖xd6 ♕f6!?

Las blancas finalmente tomaron el peón condenado, y Patrick quiere contestar con un golpe táctico propio. Las alternativas, 27...♖xd6 28 ♕xd6 ♙e3 29 ♙e3 ♖xd5 30 ♙e8+ ♖f8 31 ♖d8 y la relativamente mejor 27...♙eb8 28 ♖c4, favorecerían fuertemente a las blancas.

28 ♖f4! (D)

Más adecuada que 28 ♖g3 ♙e7, porque ahora la dama blanca mantiene un ojo sobre f7. Con ambos contendientes entrando en la zona de apuro de tiempo, la tensión alcanza su pico máximo.



La línea crítica comenzaría con 28...♖b8 29 ♕xf6 ♙e3, donde las blancas tienen que tomar una decisión crucial:

a) 30 ♖xe3 es menos contundente de lo que puede esperarse en esta posición. Las negras siguen con 30...♖xf6 (30...♖xd6 31 ♕b2 deja a las blancas con un poderoso alfil, y el intento de cerrar la gran diagonal con 31...f6 32 ♖h6 ♖f8

33 ♙e8 ♙f7 no brinda respiro después de 34 ♙c8 ♖e7 35 ♕c1) 31 ♖c4 ♙b5 32 d6. Aún con todas las ventajas que disponen aquí las blancas, no estoy seguro acerca del resultado después de, digamos, 32...♖g7.

Siento que la posición de las blancas en el diagrama indicado merece más, y el 'más' lo brinda otra operación táctica:

b) 30 ♙xe3! ♖xf6 (no hay nada mejor: 30...♖xd6 31 ♕e5 y 30...♖xd6 31 ♙e8+ ♖f8 32 ♖xd6 ♖xd6 33 ♕e7 ♖xd5 34 ♕xf8 ♖h7 35 ♙c8 cuestan material decisivo) 31 ♙e8+! ♖xe8 32 ♖xf7+ ♖h8 33 ♖xe8 ♖e5 (después de 33...♖b7, 34 ♖f8+ ♖h7 35 d6 corta las líneas de comunicación de las negras) 34 d6 ♖e1+ 35 ♖h2 ♖e5+ 36 f4, y las negras deben abandonar.

Pat dejó que su reloj llegara hasta el último segundo antes de hacer su desesperado intento final.

28...g5 29 ♕xf6! ♙e3 30 ♖xe3 ♖xf6

Las blancas no tendrían problemas para mantener los peones pasados de las negras después de 30...♖xd6 31 ♖e8+ ♖xe8 32 ♙e8+ ♖f8 33 ♕e7 ♖xd5 34 ♕xf8 ♖h7 35 ♙c8 ♖d1+ 36 ♖h2 ♖d2 37 ♖xc5 ♖xa2 38 ♖xg5, pero la jugada del texto permite un remate más bonito.

31 ♖xg5+ ♖h7 32 ♖xf6 ♖xd5 33 ♖e8! 1-0

Este ataque inspirado me ayudó a meterme de nuevo en el torneo.

La iniciativa no descansa allí, esperando que ustedes la tomen. En el curso normal de los acontecimientos, todos los jugadores son muy sensibles a las amenazas del rival contra la seguridad de sus posiciones. Se considera importante tener bajo control los acontecimientos; cualquiera que conozca el concepto de profilaxis mostrará un gran cuidado en restringir las oportunidades del rival, aún al costo de demorar la implementación de sus propias ideas. Por eso, a menudo se necesitan grandes inversiones – sacrificios – para subirse al asiento del conductor. ¿Qué produce un sacrificio? Libera una ráfaga repentina de energía que permite al jugador de ataque concretar sus ideas y unir una combinación de ideas tácticas. Entre muchas otras definiciones de combinación, la de Botvínik 'Secuencia táctica forzada con un sacrificio'

aparece como breve y atractiva. El gran campeón fue un creyente firme en la verdad científica, y se molestaba ante cualquier incertidumbre – sabemos bien eso. Otro asunto es que en su definición no deja lugar a los calificativos pintorescos, por eso parece que le negara a la combinación ajedrecística el valor estético tan apreciado por los aficionados.

De acuerdo con eso, pero estoy aún más molesto con los límites de la definición de Botvínik. ¿Qué sucede si una secuencia táctica no puede ser calculada hasta el final? ¿Cómo podemos determinar hasta dónde un sacrificio estará o no justificado? Aquí, una vez más, entramos cuidadosamente al misterioso mundo de la intuición ajedrecística.

En lenguaje ajedrecístico intuición es una palabra utilizada para describir algo que va más allá de la computación en posiciones tácticas agudas. Para situaciones más calmas, utilizamos un término diferente; Botvínik gustaba decir ‘comprensión posicional’. Deseo dejar establecido aquí, en estas páginas, que ‘intuición’ en posiciones agudas, es algo que puede denominarse ‘comprensión de la combinación’. En la parte 1 vimos muchos ejemplos de decisiones intuitivas, tomadas en posiciones con diferentes grados de agudeza. Lo que las hace similares es la incertidumbre. Así como una superior comprensión posicional ayuda a los jugadores fuertes a ver el futuro de batallas posicionales y decir cuál de los elementos posicionales prevalecerá, una comprensión de la combinación bien trabajada nos permite sacrificar piezas sin miedo. En ambos casos la intuición puede ser correcta o errónea – y ése es el riesgo que debemos tomar.

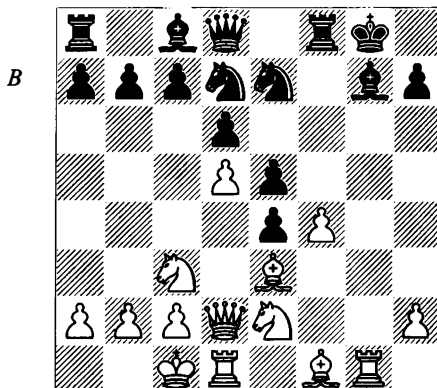
Le pregunté a Alex Shabalov qué criterio, si tenía alguno, utilizaba él cuando acostumbraba a conducir a sus partidas hacia salvajes giros de tumulto táctico. Él dijo que su principal preocupación yace en la variedad de ideas presentes en las posiciones que puede alcanzar en sus cálculos. Si él siente que las posibilidades crecen, entonces es un buen signo y puede seguir; si disminuyen a cada paso, entonces la luz de peligro aparece – con optimismo – antes de que Shabba haya ido demasiado lejos con

su estrategia de sacrificios. ¿Suena inestable y poco confiable? No más que lo que su comprensión posicional tiene para ofrecerle en situaciones críticas. Después de todo, cualquier cuestión ajedrecística puede ser refutada en nombre de la ciencia dura, por ejemplo, el cálculo, independientemente de qué criterio fue utilizado para la construcción de los planes estratégicos.

Muchos grandes jugadores de ataque, incluido Garri Kaspárov, no tienen vergüenza en admitir haber realizado cálculos a través de rutas de escape. Preguntado acerca de hasta dónde había podido calcular en su famosa partida con Topálov, Wijk aan Zee 1999, ¡él dijo que sabía que siempre podía hacer tablas por jaque perpetuo! Ello le dio a Garri la necesaria tranquilidad de espíritu. Sacrificó una torre (recuerden, ♖xd4!!) y siguió la partida por los senderos de la línea calculada. Cuando estuvo allí, encontró nuevas ideas para continuar su ataque, y finalmente todo estuvo en su lugar.

Creo que sería adecuado finalizar esta sección con un ejemplo de ataque no terminado.

Tomé una ruta de escape en el apuro de tiempo, cuando el objetivo estaba a sólo dos jugadas.



Yermolinsky – Azmaiparashvili
Torneo clasificatorio de la PCA,
Groninga 1993

Ni 14 ♖xe4 ♕f5 15 ♖g5 ni 14 fxe5 ♖xe5 15
♖xg7+ ♗xg7 16 ♕h6+ ♗h8 17 ♕xf8 ♗xf8 18

♟e4 lucen particularmente promisorias. En su lugar, hice una jugada que aparenta ser un error grave.

14 ♟h3!?

Las blancas ponen un ojo en la casilla-e6, de modo que la respuesta de las negras es obligada.

14...♟b6! 15 ♟xc8 ♟c4

No había otra cosa. No puede haber dos opiniones diferentes acerca de la posición después de 15...♟xc8 16 ♟xb6! axb6 17 fxex5 dxe5 18 ♟xe4 – las blancas están mucho mejor.

Pero ahora pierden el alfil de casillas negras; ¿no ocasionará esto un problema?

16 ♟e6+ ♟h8 17 ♟e1 ♟xe3 18 ♟xg7!

La solución.

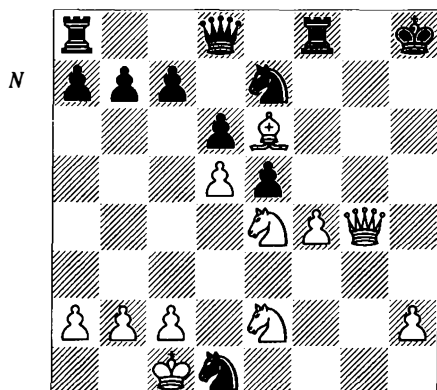
18...♟xd1

Obviamente, 18...♟xg7 19 ♟g3+ ♟g6 20 ♟xe3 exf4 21 ♟d4+ no podía satisfacer a Zúrab.

19 ♟xh7+ ♟xh7 20 ♟h4+ ♟g7 21 ♟g4+ ♟h8

Este es el punto más lejano al que pude llegar en mis cálculos antes de jugar 14 ♟h3. Vi que las negras no tienen una buena forma de impedir el jaque perpetuo: después de 21...♟g6 22 f5 ♟e8 23 ♟xd1 pronto arribarían refuerzos, con efecto decisivo: ♟e3, ♟g3-h5. Tras la jugada de rey, ¿debía yo tomar el empate ahora?

22 ♟xe4! (D)



N

Esperada, pero también tuve que calcular tres alternativas principales:

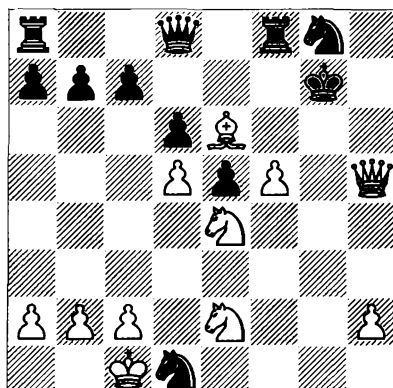
a) 22...♟e3 23 ♟h5+ ♟g7 24 ♟g5 ♟h8 (o 24...♟g6 25 ♟h7+ ♟f6 26 ♟e4#) 25 ♟f7+ ♟h6 26 ♟f6+ ♟h5 27 ♟g3+ ♟h4 28 ♟f3# (realmente cualquier jugada con ese caballo da mate).

b) 22...♟f2!? 23 ♟h5+ (23 ♟xf2!? demora un poco los acontecimientos, pero de todos modos es jugable) 23...♟g7 24 ♟g5 ♟g6. Ahora no hay mate en una, pero sin duda 25 f5 luce bien.

c) 22...♟e8 23 f5, corta la casilla-g6 y deja a las negras con el gran problema de cómo construir una defensa.

23 ♟h5+ ♟g7 24 ♟g4+

En este punto quedé muy corto de tiempo, y por lo tanto no tuve otra opción que dar el jaque perpetuo. ¡Qué vergüenza! La victoria estaba ahí con 24 f5! (D).



N

a) 24...♟e8 25 ♟g5+ ♟h8 26 ♟xg8!. Simple y eficiente: 26...♟xg8 27 ♟h6#. Las negras estarían forzadas a devolver mucho con 26...♟xf5 27 ♟xf5 ♟xg8, pero ni siquiera esto las ayudaría: 28 ♟f6 ♟f7 29 ♟g5.

b) 24...♟f6 25 ♟g5+ ♟h8 26 ♟xg8 ♟f8 27 f6! es la misma idea ganadora.

c) 24...♟f6 25 ♟g6+ ♟h8 26 ♟g5 ♟e7. Créase o no, estaba estancado en esta defensa. Bien, ya lo escuché, 27 ♟f7 – es suficiente.

24...♟h8 25 ♟h5+ ♟g7 26 ♟g4+ 1/2-1/2

Uno de los más desalentadores empates de mi carrera, y he empatado muchas veces.

¡No todavía! A pesar de un enorme déficit material las blancas continúan con el ataque.

22...♟g8

Entonces, ¿cuál es el truco, cómo tener éxito en el ajedrez de ataque? Reconocimiento de modelos (preferentemente estar familiarizado con el tema ♖xh7+), buena capacidad de visualización – eso es verdad, pero todo eso junto puede no ser suficiente. Tienen que creer en sí mismos. La gente que juega habitualmente este tipo de ajedrez nunca se deja intimidar por la cantidad de material sacrificado. Ellos juegan rápido, conservando tiempo y energía para los momentos críticos, cuando la necesidad de calcular aparece. Todo viene con la experiencia – y nada, quiero decir, nada puede sustituir la comprensión de la combinación. En mi opinión, este estilo ajedrecístico no puede ser visto como inferior al de los que proponen el estilo posicional. Después de todo, a menudo ellos se queman con un repentino estallido de táctica. Es divertido ver cuán desesperadamente se aferran a sus creencias, tratando de aplicar métodos posicionales a cualquier situación presentada en el tablero. El antiguo autoconformismo dice: ‘hice todo lo correcto posicionalmente, de modo que la táctica debe serme favorable’ pero eso no siempre es cierto. Créanme, lo sé. Me acostumbré a decir esto cada vez que miraba mi posición hecha pedazos, pero ya no más. En lugar de maldecir nuestra mala suerte y sorprendernos acerca de por qué las cosas siempre parecen ir por los caminos del jugador de ataque, deberíamos aprender a aceptar el hecho de que el estilo de combinación tiene el mismo derecho a existir que el enfoque posicional.

La cantidad de peones es simplemente otro factor posicional

Ya describí mi actitud negativa inicial hacia el juego de gambitos. Se continuó en mis años juveniles, exactamente en el momento en que los ‘meticulosos’ me tomaron bajo su ala. Vieron esas dos partidas contra la Najdorf – ellas ilustran muy bien mi filosofía ajedrecística por aquellos días. El riesgo debe ser disminuido, e idealmente, evitado, ya que la habilidad en el juego posicional debería ser suficiente para obtener el éxito en el ajedrez. Mis resultados entre

1977-9, de todos modos, no apoyaron esta teoría. Partida tras partida me encontraba golpeando una dura pared con mi ‘estrategia’ de cambiar piezas a la primera oportunidad, especialmente las damas. Honestamente, traté de borrar mis defectos considerándolos una consecuencia de mi técnica insuficiente.

Yo y mi buen amigo, el futuro GM Valeri Logínov, dedicamos incontables horas al análisis de los finales de Ulf Andersson hasta agotarlos. Deseábamos que cada una de nuestras partidas comenzaran con su posición favorita, a la que se llega tras 1 ♤f3 ♤f6 2 c4 c5 (o 2...g6, no importa) 3 ♤c3 d5 4 cxd5 ♤xd5 5 e4 ♤xc3 6 dxc3 ♤xd1 + 7 ♤xd1. Ulf era nuestra figura de culto, hubiéramos dado cualquier cosa por ser como él. Supongo que éramos un poco simplistas en nuestra definición acerca de su estilo, pero era el resultado lo que contaba. El duro trabajo en el área de los finales comenzó a dar sus frutos, y hacia 1980 me establecí en un nivel de 2400 FIDE – no era un gran logro si consideran que muchos jugadores de mi generación, Yusúpov, Dolmátov y Psajis, para mencionar a los más famosos, estaban haciendo pedazos los rankings de la elite del ajedrez soviético. Para llegar más adelante y alcanzarlos, necesitaba un estímulo. Algo muy importante estaba faltando en mi juego, y nunca lo hubiera sabido si no fuera por mi creciente amistad con Mark Tseitlin.

Quince años mayor que yo, cinco veces campeón de Leningrado, Mark era una gran persona y un sorprendente ajedrecista. Controlaba absolutamente nuestra escena ajedrecística local. Los ‘meticulosos’ no tenían chance contra él, pero sorprendentemente no escuchaba muchos lamentos de ellos sobre esto; usualmente reservaban su ‘espíritu de lucha’ para golpear a los jugadores más débiles. Mark siempre operaba con variantes concretas, y a pesar de eso sus posiciones nunca parecían sufrir a causa de ese tipo de enfoque. Conocido en los círculos ajedrecísticos como ‘Gavrila’ – en referencia a su apellido paterno de sonido similar, y a su comportamiento extremadamente sensato, que recuerda un cierto personaje del libro de culto ruso *Las 12 sillas* – Mark era igualmente bueno

tanto en feroces ataques como en largos finales. Ningún dogma sobrevivió en su mente; él siempre estaba rebosante de nuevas ideas, y no tenía temor en ponerlas a prueba. En un buen día él podía vencer a cualquiera. Uno podría solamente lamentar ciertos defectos de carácter, que no permitieron que Mark alcanzara su potencial en el ajedrez práctico; pero cada uno de los futuros GM de Leningrado allá por los años ochenta, incluyendo a Vladímir Epishin, Alexander Jálifman y yo mismo, debemos otorgarle en gran crédito por ayudarnos en nuestro desarrollo. Ahora Mark vive y enseña ajedrez en Israel, y nunca me sorprenderá el surgimiento allí de jóvenes talentos. Mijalevski y Avruj son sólo dos nombres entre los muchos que podría mencionar aquí.

Desde 1981 hasta 1989, antes de que yo dejara la Unión Soviética, ambos pertenecíamos al equipo del Club de Deportes del Ejército, en Leningrado, y estuvimos juntos en decenas de torneos y campamentos de entrenamiento. Lo más simple e importante que Mark me enseñó fue el valor de la iniciativa. No me preocupaba por tener la iniciativa en mis partidas, aunque, siendo bastante bueno tácticamente, sabía como usarla. Mi error era ver la iniciativa como la recompensa a un plan posicional correctamente elegido y firmemente implementado. La aceptaba cuando caía en mis manos, pero no sabía cómo luchar por ella. El enfoque de Mark realmente abrió los ojos. Antes de conocerlo yo estaba fascinado con el juego de gambito, habiéndolo redescubierto a la edad de 23 años. Desde entonces, jugué muchas líneas de gambito, todas con diferentes formas de compensación, estratégicas y tácticas, a cambio de una mínima inversión de material.

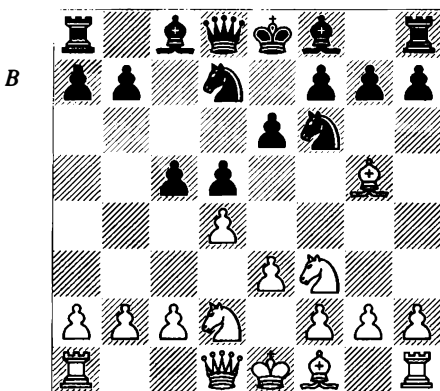
Saben cuál es el problema con los sacrificios de peón: dan un poco, y reciben un poco. El jugador de gambitos debe ser paciente y no esperar recompensas inmediatas. He aprendido a tratar la entrega de un peón como cualquier otro factor posicional, que debe ser tomado en cuenta ni más ni menos que los otros. Las partidas seleccionadas para este capítulo, espero, reflejan la variedad de ideas que existen en el enfoque moderno del juego de gambito.

Comienzo con un simple concepto, conocido desde los tiempos de Anderssen y Morphy: mantener el rey rival en el centro es a menudo más importante que un peón. Los gambitos clásicos no nos dan más que unos pocos ejemplos, pero esta estrategia no está restringida a las aperturas abiertas. Un día fui afortunado al encontrar una sorprendente idea en una línea adormecida del Ataque Torre.

Yermolinsky – Bandza

*Cto. soviético del ejército por equipos,
Sverdlovsk 1987*

1	d4	♟f6
2	♞f3	e6
3	♙g5	c5
4	e3	d5
5	♞bd2	♞bd7 (D)



6 c3

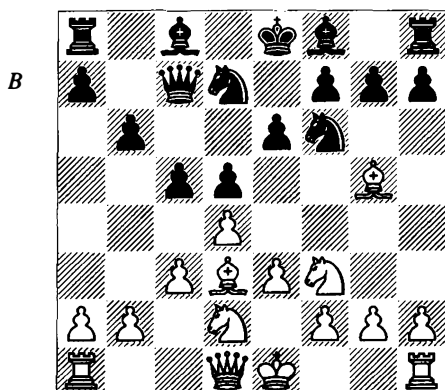
Las blancas quieren ubicar su caballo en e5, apoyarlo con f4, y jugar para un ataque en el flanco de rey. La siguiente jugada de las negras está destinada a evitar ese plan.

6	...	♞c7
7	♙d3	b6? (D)

Más cuidadosa es 7...♙e7, como se jugó en Yermolinsky – Karpman, *Semifinal Cto. soviético, Pavlodar 1987*. No pude avanzar hacia la captura de la casilla-e5 con 8 ♙f4 por 8...♙d6! 9 ♙g3 0-0. Aquí las posibilidades son iguales, y el prematuro avance 10 e4?! (por supuesto, era mejor 10 0-0, pero yo estaba tratando de

forzarlo a tomar en g3, con la vana esperanza de utilizar mi torre para un ataque sobre la columna-h) hubiera sido enérgicamente rechazado mediante 10...e5!, y después de 11 dxe5 ♖xe5 12 ♖xe5 ♙xe5 13 exd5 (una vez más, 13 0-0!) 13...♙xg3 14 hxg3 ♖e5+ 15 ♖f1 ♖xd5 y las blancas ya están peor.

Con la jugada del texto las negras descuidan el desarrollo de su flanco de rey por una fracción de segundo. No sé por qué, pero vi la idea inmediatamente.



8 ♖e5!!

¡De todos modos! Para enfrentarse al avance f4, que produciría una restricción incómoda, las negras se sienten obligadas a tomar.

8 ... ♖xe5

9 dxe5 ♖xe5?

Justo donde quería verlo. Una decisión más prudente hubiera sido tragarse el orgullo y aceptar una posición inferior después de 9...♖d7 10 f4 c4! (olvidense de 10...f6 11 ♖h5+ g6 12 ♙xg6+ hxg6 13 ♖xg6+) 11 ♙c2 ♖c5 12 0-0. Las negras sufren de problemas de desarrollo debido a la presión del alfil-g5 de las blancas, que normalmente es cambiado u obligado a retroceder a f4 – comparen con la línea habitual, 6...♙e7 7 ♙d3 b6 8 ♖e5 ♖xe5 9 dxe5 ♖d7, en lugar de 6...♖c7.

10 ♙f4 ♖h5

La única casilla disponible en todo el tablero.

11 ♙b5+ ♙d7

Una vez más, sin elección: 11...♖d8 12 ♙c6 cuesta una torre.

12 ♙xd7+ ♖xd7

El caballo está sobrecargado de responsabilidades.

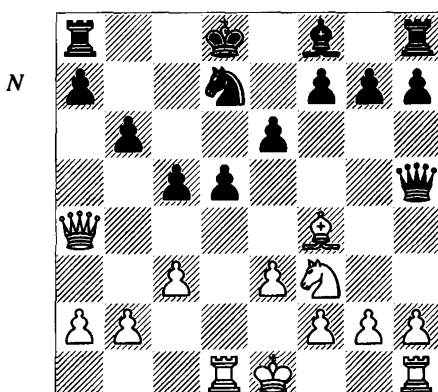
13 ♖a4+ ♖d8

14 ♖f3 ♖d7

15 ♙d1 (D)

Esto viene directamente de las enseñanzas de Gavrila. Mantener su rey en el centro es bueno, pero es solamente un factor temporario. Se requiere un juego bastante enérgico para aprovechar las posibilidades cuando ellas están allí. ¡En esta situación, sabía que tenía que estar muy atento!

La última jugada de las blancas va mucho en esa dirección. Planifiqué abrir la posición con c3-c4 o e3-e4, y supe que esto tenía que ser hecho antes de que las negras pudieran restaurar la coordinación de sus piezas. Aunque parezca extraño, el plan de las negras solamente puede ser alcanzado a través de un contraataque con ...g5. Por eso rechacé 15 0-0 ♙g8 16 e4 g5!. En una posición de ese tipo las cosas pueden ir para cualquier lado; por ejemplo: 17 exd5? (es mejor 17 ♖e5) 17...gxf4 18 dxe6 ♙xg2+ 19 ♖h1 ♖e5, etc. Algo podría decirse en favor de 15 0-0-0, pero siento que debo mantener mi rey lejos de donde de desarrolla la acción. La variante que lo demuestra es 15...♖f5 16 c4 d4!?, y el alfil-f4 está colgando con jaque en caso de 17 exd4? (17 ♖xd4! exd4 18 ♙xd4 otorga a las blancas un ataque ganador, pero no calculé tan profundamente), e hizo que me preocupara por algunas de las implicaciones tácticas de enrocar largo.



15 ... f6?

Un serio error, pero, ¿cómo podían defenderse las negras? Analicemos algunas de sus posibilidades:

a) 15...g5 es arruinada mediante 16 ♖e5! ♜xe5 17 ♙xe5 ♜g8 18 ♜c6 ♜c8 19 ♙f6+ ♙e7 20 ♜d6+.

b) 15...♜g8 es demasiado lenta: 16 c4 g5 17 cxd5 gxf4 18 dxe6.

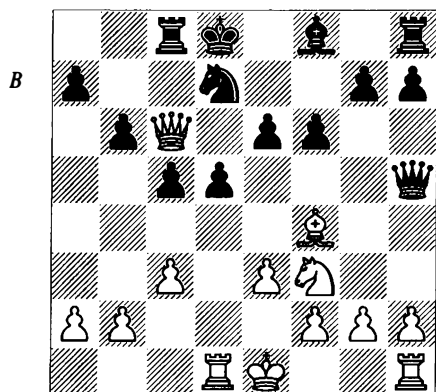
c) 15...♙e7 16 c4 conduce a lo mismo.

d) 15...c4 frena la principal idea de las blancas, pero las negras no pueden aprovechar las ventajas de su flanco de dama después de 16 0-0, y 16...♜c5 pierde un peón después de 17 ♜xc4.

e) 15...♜f5 sería contestada con 16 c4 d4 17 exd4 ♜xf4 (esta vez no hay jaque) 18 dxc5, y las blancas ganan el caballo-d7 clavado.

f) 15...♜g6 es su mejor opción defensiva, pero con el peón-g obturado las blancas pueden tomarse su tiempo: 16 0-0 h6 (es necesaria para defender la casilla-g5) 17 e4! hace pedazos la posición de las negras.

16 ♜c6 ♜c8 (D)



17 ♜xe6 ♜e8

18 ♜xd5

y las blancas ganaron.

Nuestro pasatiempo favorito era el análisis de varias líneas de gambito después de 2...d6 contra la Siciliana Alapin. No sé si otorgarle a esta línea el nombre de Mark Tseitlin sería absolutamente inadecuado. Mark ha sugerido

muchas ideas agudas para las negras y obtuve algunas bonitas victorias.

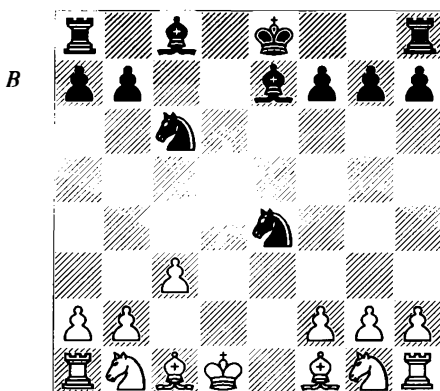
Zhurávllov – Yermolinsky

Cto. del ejército soviético, Odessa 1981

1	e4	c5
2	c3	d6!?
3	d4	♜f6
4	dx c5	♜c6

Evitando elegantemente 4...♜xe4?? 5 ♜a4+, las negras quieren desarrollarse. Esta línea ha sido conocida por muchos años, pero nadie le prestó la más mínima atención.

Todo comenzó cuando alguien en nuestro club desenterró una oscura partida donde las blancas tomaban cada peón a su paso mediante 5 cxd6 ♜xe4 6 dxe7, y obtenían un final mejor después de 6...♜xd1+ 7 ♜xd1 ♜xf2+ 8 ♜e1 ♜xh1 9 exf8♜+ ♜xf8 10 ♙e3. Gavrilá echó una mirada al tablero, inmediatamente rechazó el cambio, y señaló la excelente compensación de las negras después de 7...♙xe7! (D).

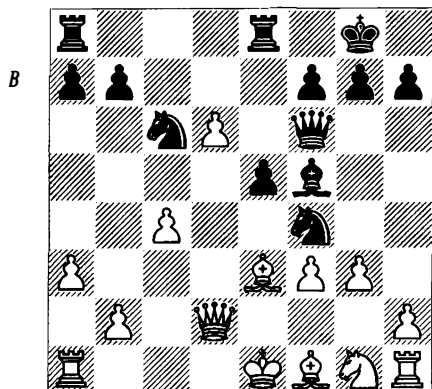


Realmente, desde la posición después de 8 ♙e3 ♙f5 ganó dos partidas con bastante facilidad.

1) **Trahram – Yermolinsky**, *Club de Ajedrez de Manhattan, Nueva York 1990*: 9 ♜f3 0-0-0+ 10 ♜bd2 ♙c5! 11 ♙xc5 ♜xc5 12 ♙e2 Es mejor 12 ♜c1, pero entonces sigue 12...♙d3!. 12...♜he8 13 ♜e1 ♜e4 14 ♜f1? Su última chance era 14 ♜c1 ♜xf2 15 b3, y fracasa mi plan 15...♜e3 16 ♜b2 ♜e5 debido a 17 ♜c4!.

creo que Zhurávliev tiene que aceptar el sacrificio. En la continuación de la partida, obtuve excelente juego sin ninguna inversión de material. ¡Hasta recuperé mi peón!

14 ♖e3 ♜f6
15 ♜d2 ♕f5! (D)



Dejando una buena casilla de paso para el caballo.

16 0-0-0 ♗e6
17 ♜c3 ♗ed4
18 ♗e2 ♜xd6
19 f4

19 ♗xd4? exd4 20 ♗xd4 pierde a causa de 20...♗ad8. Mi rival ya estaba con un severo apuro de tiempo.

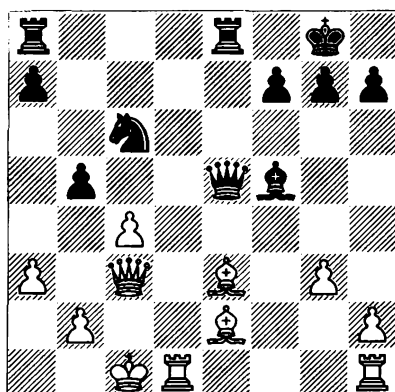
19 ... b5!?

La jugada calma 19...♗g6!? merecía aquí mucha atención, pero no pude resistir la tentación de llevar la partida hacia un salvaje giro táctico. Todo el curso de la partida fue de adrenalina pura, y esperé el análisis serio subsiguiente para encontrar alguna falla en el juego de las negras. No la hubo. Mágicamente, todo estaba en su lugar en cada una de las variantes calculadas. ¿Es ésa alguna recompensa por el juego emprendedor, o ya comencé a mostrar una rudimentaria 'comprensión de la combinación'?

20 fxe5 ♗xe2+
21 ♗xe2 ♜xe5 (D)
22 ♗f3?

Con sólo unos pocos minutos en su reloj, mi rival posiblemente no pudo calcular nada más allá de 22 ♜xe5 ♗xe5 23 ♗f3 ♗a5. La amenaza

B



de mate luce terrorífica, pero las blancas pueden luchar con 24 ♗d5! ♗b3+ 25 ♗d1 ♗xe3 26 ♗xf5. Las negras disponen de muchas maneras para ganar un peón, pero elegir la correcta puede ser un problema:

a) 26...♗d3+ 27 ♗e2 (no 27 ♗c2 ♗xf3) 27...♗d2+ 28 ♗f1 ♗ad8 (también es tentadora 28...♗d4 29 ♗xa8 ♗xf5 30 cxb5 ♗xb2 31 a4 ♗a2) 29 ♗d5 ♗xb2 30 cxb5 g6 (después encontramos que 30...♗d4 gana material) 31 ♗e5 ♗d2+ 32 ♗e1, y las blancas aún viven, esperando 32...♗c4? 33 ♗xc4 ♗b1+ 34 ♗e2 ♗xh1 35 ♗e7 con serio contrajuego. Las negras deberían jugar en su lugar la profiláctica 32...♗f8.

b) 26...♗d8+ 27 ♗d5 ♗d3+? 28 ♗c2 bxc4 29 ♗xd8+ ♗xd8 30 ♗d1, y de repente las blancas están vivitas y coleando. Mucho mejor es 27...♗de8! continuando el juego contra el rey y las piezas descoordinadas de las blancas.

22 ... ♜xc3+
23 bxc3 ♗xe3
24 ♗xc6 ♗b8!

Hábilmente, utilizando la táctica, las negras cortan el rey blanco del peón-a. El resto es agonia.

25 cxb5 ♗xc3+
26 ♗d2 ♗xa3
27 ♗a1? ♗d8+
28 ♗e2 ♗g4+
29 ♗f2 ♗d2+

0-1

No me molesta realmente que la línea 2...d6 no se mantenga frente a la mejor variante, 3 d4

♟f6 4 ♔d3. Las partidas que jugué con ella a principios de los años ochenta fueron importantes para mí como indicadores de un cambio importante en mi estilo. Comencé a creer en mí mismo y en mi habilidad para conducir batallas complejas y tácticamente cargadas. Había aprendido otro camino para ganar al ajedrez, además de mi habitual abrazo a los finales.

Zhurávliv – Yermolinsky
Semifinal del Cto. de la URSS,
Blagoveshchensk 1988

1 e4 c5
 2 f4?! d5!

El mismo rival, otro gambito. La compensación de las negras aquí es más de tipo estructural.

3 exd5 ♟f6
 4 ♔b5+

Por supuesto, me agradaría la posición después de 4 c4 e6 5 dxe6 ♔xe6.

4 ... ♟bd7
 5 c4

Las blancas no están bien después de 5 d4 ♟xd5 6 c4 (peor aún es 6 dxc5? ♟a5+) 6... ♟c7 o 5 ♟c3 a6 6 ♔xd7+?! (6 ♔e2 ♟b6 es muy cómoda para las negras) 6... ♟xd7 7 ♟f3 b5, seguido de ... ♔b7. En cualquier continuación posicional su peón-f hubiera estado mejor ubicado en su casilla inicial. Tuvo que continuar con su camino y mantener el peón.

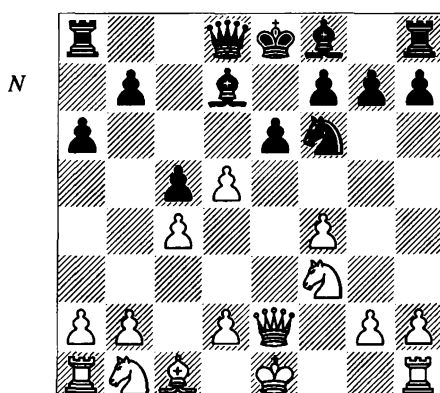
5 ... a6
 6 ♔xd7+

6 ♔a4 difícilmente pueda frenar a las negras: 6...b5! 7 cxb5 ♟xd5 8 ♟f3 ♟7b6 9 ♟c3 e6 10 bxa6+ ♟xa4 11 ♟xa4 ♔xa6 con una tremenda iniciativa.

6 ... ♔xd7
 7 ♟f3 e6
 8 ♟e2!? (D)

Las blancas están tratando de evitar la línea lógica 8 ♟c3 exd5 9 cxd5 ♔e7 10 0-0 0-0 11 d4 b5, que otorga a las negras un juego fácil. Es posible que Zhurávliv haya querido mejorar 8 dxe6 ♔xe6 9 d3 ♔d6! 10 0-0 ♟c7 11 g3 0-0-0, donde el primer jugador está muy débil sobre las casillas blancas. En cualquier caso,

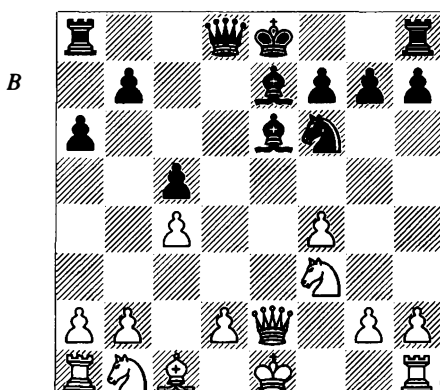
como averigüé mucho después, la jugada del texto está recomendada por los libros de teoría.



8 ... ♔e7!?

La línea de libro comienza con 8... ♔d6 9 dxe6 fxe6, seguido de ... ♟c7 y ...0-0-0. También lo consideré, pero, ¿y qué con mi jugada? Deseaba probar la compensación de las negras bajo un desarrollo más lento de los acontecimientos. El par de alfiles y la comprometida estructura de peones de las blancas parecen razones convincentes para preferir las posibilidades de las negras.

9 dxe6 ♔xe6 (D)



Otra partida que jugué con esta posición no cambió mi evaluación de toda la línea como muy favorable para las negras. **Lazzeri – Yermolinsky**, *Abierto de los EEUU, Alexandria*

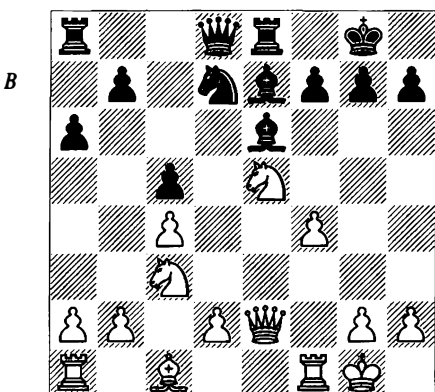
1996: 10 $\text{c}3$ 0-0 11 $\text{e}5?! \text{d}7$ 12 $\text{b}3 \text{xe}5$ 13 $\text{fxe}5 \text{b}5!$ Golpeándolo temprano. Ahora 14 $\text{cxb}5 \text{axb}5$ 15 $\text{xb}5$ (15 $\text{xb}5 \text{d}4$ luce aún peor) 15... $\text{xb}3$ 16 $\text{b}2 \text{xa}2$ favorece claramente a las negras. 14 $\text{d}3 \text{d}7$ 15 $\text{b}2 \text{f}d8$ Ahora el objetivo es el peón-d. 16 0-0-0!? Un sacrificio de calidad emprendedor. Estaba esperando que me jugara 16 0-0 $\text{ab}8!$ (mejor que 16... $\text{xd}3$ 17 $\text{xd}3 \text{xd}3$ 18 $\text{cxb}5 \text{d}2$ 19 $\text{f}2$) 17 $\text{f}2$, y ahora todo lo que tienen que hacer las negras es evitar 17... $\text{xd}3?$ 18 $\text{d}5$. Una jugada serena, como 17... $\text{f}8$, hará el resto. 16... $\text{g}4$ 17 $\text{e}4 \text{xd}1$ 18 $\text{xd}1$ Las negras están mejor, pero tuve que trabajar duro para quebrar las defensas de las blancas.

Zhurávlivov también puso sus esperanzas en la jugada $\text{e}5$, y creo que fue un error.

10 0-0 0-0
11 $\text{c}3 \text{e}8$
12 $\text{e}5?! \text{d}7!$ (D)

Mejores posibilidades ofrecía 12 $\text{d}3 \text{f}5$ 13 $\text{d}1 \text{d}6$ 14 $\text{f}2$, aun cuando todavía me gusta la posición de las negras tras 14... $\text{c}7$.

12 ... $\text{d}7!$ (D)



Un buen ejemplo de una oportuna operación de cambio.

13 $\text{h}1$

Por supuesto, 13 $\text{xd}7 \text{xd}7$ ayudaría mucho a las negras, pero 13 $\text{f}5 \text{xe}5$ 14 $\text{fxe}6 \text{d}4+$ 15 $\text{h}1 \text{fxe}6$ perdería un peón de inmediato. Mi adversario trató de mejorar la línea 13 $\text{d}3 \text{xe}5$ 14 $\text{fxe}5 \text{d}4+$ 15 $\text{e}3 \text{ad}8$ escondiendo su rey en el rincón.

13 ... $\text{xe}5$
14 $\text{fxe}5 \text{d}4$
15 $\text{b}3 \text{ad}8$
16 $\text{e}4 \text{d}7!$

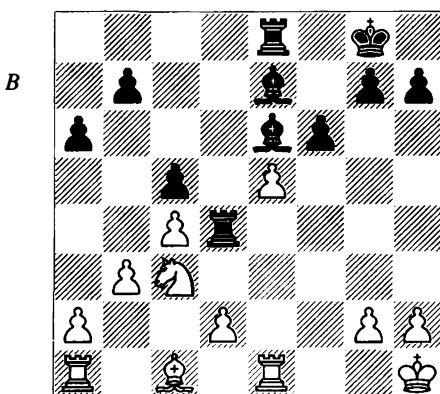
Estuve muy orgulloso de esta jugada calma. Las negras mejoran su posición sin apuro, pese al déficit de un peón.

17 $\text{xd}4 \text{xd}4$
18 $\text{e}1!$

Una buena jugada. Las blancas están planeando $\text{e}4$ y $\text{b}2$. No vi otro camino para jugar por la victoria que tratar de abrir la posición. Desafortunadamente, hubo una falla en mis cálculos.

18 ... $\text{f}6?! (D)$

Era mejor 18... $\text{ed}8$ 19 $\text{e}4 \text{f}5$ 20 $\text{g}3 \text{g}6$ 21 $\text{f}1 \text{b}5$, continuando con la presión del desarrollo sin prisa pero sin pausa.



19 $\text{e}4?$

Un feo error. Las blancas podían simplificar hacia un final ligeramente inferior con 19 $\text{d}5 \text{xd}5$ 20 $\text{cxd}5 \text{xd}5$ 21 $\text{exf}6 \text{gxf}6$ 22 $\text{b}2 \text{xd}2$ 23 $\text{xf}6 \text{f}7$, pero 19 $\text{exf}6 \text{xf}6$ 20 $\text{d}5!$ es incluso mejor. Yo contaba con el sacrificio de calidad 20... $\text{xd}5!$? 21 $\text{xe}8+ \text{f}7$, pero no sirve: 22 $\text{e}1$ (pero no 22 $\text{e}2? \text{e}4!$), y mi jugada prevista 22... $\text{e}4$ se refuta mediante 23 $\text{b}2!$. Tendría que jugar 20... $\text{d}8$, pero eso difícilmente sea convincente.

19 ... $\text{f}5!$

De repente la situación cambia de nuevo. Las blancas están siendo conducidas despiadadamente hacia un ahogamiento mortal.

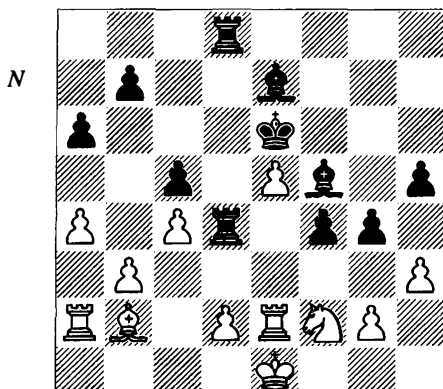
20 ♖f2 f4!
21 ♚e2

Otra vez cerca del apuro de tiempo, Zhurávliev desesperadamente se aferra a su peón de ventaja. Tampoco ofrecía mucho respiro 21 d3 ♙h4 22 ♚e2 ♙xf2 23 ♚xf2 g5.

21 ... ♚ed8
22 a4?

Esto es demasiado. Tenía que aceptar el difícil final que derivaba de 22 d3 ♙h4 23 ♙b2 ♙xf2 24 ♚xf2 ♚xd3 25 ♚xf4 ♚d2 26 ♙c3 ♚xa2 27 ♚ff1.

22 ... ♙f5
23 ♚a2 g5
24 h3 ♙f7
25 ♙g1 ♙e6
26 ♙f1 h5
27 ♙e1 g4
28 ♙b2 (D)



28 ... g3!

Las blancas podían probablemente abandonar aquí, pero eso es difícil de hacer cuando todavía tienen un peón de ventaja. Sus piezas terminan en una situación cómica.

29 ♙xd4 cxd4

30 ♙f1

30 ♘d1 d3 es pintoresca.

30 ... gxf2
31 ♚xf2 ♙xe5
32 ♚a1 ♙d3+
33 ♙g1 ♙h4
34 ♚f3 ♙e2

0-1

En mi reciente adquirida afición por los gambitos, no podía perderme las numerosas líneas de la Defensa Eslava, donde las blancas ignoran la pérdida de su peón-c4. Las posiciones resultantes son muy complejas, con toneladas de teoría a estudiar. Me gustaría presentar una partida, pero bajándole un poco el tono, saltando mi habitual informe teórico.

Yermolinsky – Dandridge

Torneo de maestros de los EEUU,
Chicago 1996

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♘f3 ♘f6 4 ♘c3 dxc4 5 e4!?

Éste es el Gambito Tolush, así llamado debido al feroz jugador de ataque de los años cincuenta.

5...b5 6 e5 ♘d5 7 a4 e6 8 axb5 ♘xc3 9 bxc3 cxb5

Hagamos el inventario. Las negras se han asegurado su peón extra, y están buscando explotar la mayoría de peones del flanco de dama. También controlan la casilla-d5, y aparentemente tienen desarrollo libre. Entonces, ¿dónde está la compensación de las blancas? Obviamente, el peón-e5 les otorga campo para operar en el flanco de rey.

10 ♘g5 ♙b7 11 ♚h5 g6 12 ♚g4

Habiendo provocado la jugada debilitante ...g6, las blancas procederán con h4-h5, o ♘e4 y ♙g5. Sería lindo ganar por ataque directo, pero el objetivo verdadero es disuadir el enroque de las negras.

12...h6!?

12...♙e7 13 ♙e2 es la línea principal del Tolush.

13 ♘e4 ♙xe4?!

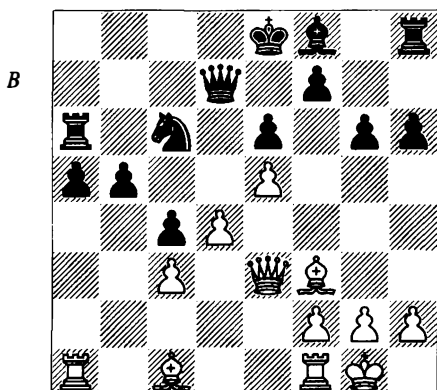
Idea correcta, ejecución errónea. Las negras olvidaron intercalar la muy importante jugada 13...h5!. Entonces, si las blancas continúan como en la partida, por ejemplo, 14 ♚f4 ♙xe4 15 ♚xe4 ♚d5 16 ♚e3, las negras pueden ejecutar la idea de una decisiva contraofensiva, que mencionaré en el siguiente comentario.

14 ♚xe4 ♚d5 15 ♚e3

Naturalmente, las blancas no están interesadas en el cambio de damas. Ahora tienen la amenaza de ♙e2-f3 y las negras no disponen de

15...♖h6 16 f4 0-0 17 ♖e2 ♘c6 18 ♖f3 ♗d7 19 0-0 ♘e7! – un excelente sacrificio posicional, cuyo objetivo es ganar el control sobre las casillas blancas. Muy probablemente eso hubiera dado vuelta la partida, pero el peón todavía estaba en h6...

15..a5 16 ♖e2 ♖a6 17 ♖f3 ♗d7 18 0-0 ♘c6 (D)



Segunda parada. Las blancas tienen la pareja de alfiles, y una ventaja en el desarrollo, pero si las negras pudieran jugar ...♘e7-d5 las cosas se tornarían desagradables. Por eso, la elección es obvia.

19 d5! exd5 20 ♖d1 d4?

Mi adversario comete un error de evaluación. Sus tres peones unidos y pasados no compensarán la agresión de las blancas en el centro. Marvin tenía que jugar 20...♘e7, ofreciendo a las blancas una interesante elección entre:

a) 21 ♖xd5 ♘xd5 22 ♗f3 ♖e7 23 ♖xd5 ♗c6. Las blancas han recuperado uno de los peones, pero capturar otro conduciría a tablas forzadas: 24 ♖xa5 ♖xa5 25 ♖d8+ ♗xd8 26 ♗xc6 ♖a1 27 ♗b6+, etc.

b) 21 ♖a3?! ♘f5 22 ♗f4, y ahora las negras deben evitar 22...b4? 23 ♖xd5 bxa3 24 ♖xc4, y las blancas ganan. No tienen necesidad de ser sofisticadas, ya que la simple línea 22...♖xa3 23 ♖xa3 ♘e7 les otorga una mejor partida.

c) 21 ♗c5!?. Esta arriesgada jugada puede representar la única chance de las blancas para jugar por la victoria.

21 cxd4 ♘b4 22 ♖e4 ♖g7

Todavía estamos en una posición aguda. Lo primero que se me ocurrió fue proceder con 23 f4, seguido de d5, pero eso le daría a las negras tiempo para enrocar. Analicé más profundamente y conseguí encontrar una idea mejor.

23 ♖a3! ♗c8?

Marvin no podía estar conforme con semejante jugada pasiva, pero él pensó que la torre necesitaba ser protegida, o en caso de 23...♖a7 las blancas reasumirían la amenaza ♖xb4 jugando 24 d5. Todo eso es cierto, pero esta posición estaba más allá de cualquier consideración abstracta. Dejar su rey en el centro en la línea 23...♘d5! 24 ♗f3 ♘e7 25 ♖xe7 ♗xe7 puede parecer peligroso, pero, ¿cómo hacen las blancas para sacar ventaja de ello? 26 ♖b7! ♖b6 27 ♖d5 puede incluso ser contestada por la valiente 27...a4!?. En tanto las negras conserven su peón palanca, están en la partida.

24 ♗f3 ♘c6

Para parar 25 ♖b7, pero todo se hace cuesta abajo para las negras.

25 ♖d6 ♘d8 26 ♖d5!

Las blancas han alcanzado la posición soñada. A las fuerzas negras les falta coordinación, y los tres peones pasados y unidos son realmente débiles: por ejemplo 26...♖f8 27 ♖xf8 ♗xf8 28 ♗c3. La partida de las negras es difícil, y un desliz puede ser fatal. Bajo severo apuro de tiempo, Marvin comete inmediatamente el error final.

26...b4? 27 ♗e2! 1-0

Todo colapsa después de 27...c3 28 ♗b5+ ♘c6 29 ♖xa5.

¿Qué fue lo que condujo a las blancas hacia esa cómoda victoria? La estructura de peones desequilibrada acrecienta el valor de la iniciativa. En caso de algún desliz de las negras, sería yo quien comenzaría a concretar amenazas, para conducir la partida según mis deseos. Desafortunadamente, después de muchos años de experiencia analítica y práctica con el Tolush, tuve que dejar de jugarlo. Fue agradable y alcancé resultados favorables, pero poco a poco creció mi descontento contra la muy marcada estrategia unidireccional de las blancas. La estructura de peones de las negras es demasiado

fuerte como para hacerla caer sólo con maniobras inteligentes, y la única ruptura de peones disponible para las blancas, d4-d5, en muchos casos fracasa en producir algo tangible, como hemos visto en la partida anterior.

Mi experiencia con el Tolush es muy útil para enfrentarse a estructuras de peones similares, que aparecen en otras líneas de la Defensa Eslava, o en el Gambito de Dama Aceptado o la Catalana, de manera que no lamento por el tiempo utilizado en el análisis de esas posiciones fascinantes.

Yermolinsky – Lugo

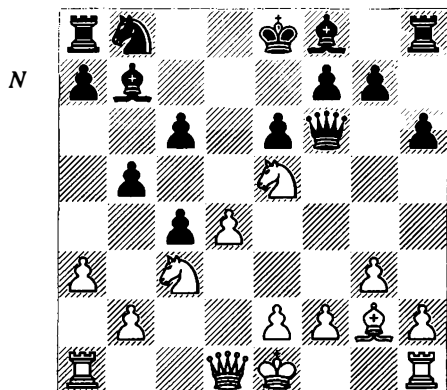
Abierto Mundial, Filadelfia 1996

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♘f3 ♘f6 4 ♘c3 e6 5 ♗g5 h6
6 ♗xf6 ♗xf6 7 a3 dxc4 8 ♗e5 b5

No es una jugada mala, pero 8...c5! es más simple para igualar.

9 g3 ♗b7 10 ♗g2 (D)

Las blancas están amenazando 11 ♘xb5, y 10...♗d8 no la frena: 11 ♘xb5 ♗b6 12 ♘c3 ♗xb2 13 ♘a4 ♗b5 14 0-0, con la siguiente 15 ♖b1.



10...♗e7?!

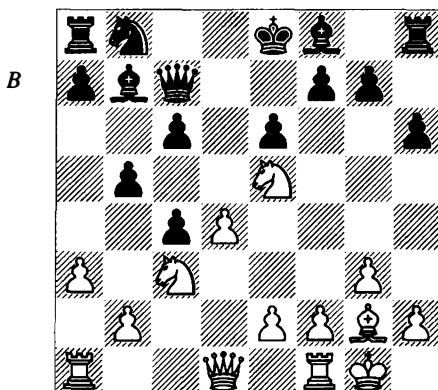
Blas Lugo estaba preocupado por la seguridad de su formación del flanco de dama. El retroceso de la dama le asegura a las negras la ventaja material, pero eso cuesta tiempos. Estrictamente hablando, la dama debería retornar en algún momento; la cuestión es encontrar el orden de jugadas correcto. Sugiero 10...a6 11

a4 ♗d8 (no 11...♗b4? 12 axb5 axb5 13 ♖xa8 ♗xa8 14 ♗a1 ♗b7 15 ♗a7, ganando una pieza) 12 0-0 ♗e7 como la solución más simple. Se les ofrece a las blancas que recuperen su peón del gambito: 13 axb5 axb5 14 ♖xa8 ♗xa8 15 ♘xb5 cxb5 16 ♗xa8, pero difícilmente obtengan aquí una gran ventaja, digamos, después de 16...0-0 17 ♗e4 ♗b6, seguido de ...♗f6 y ...♗d8. Adviertan que tras 10...a6 11 a4 ♗d8 la idea de las blancas b3 siempre será contestada con ...b4 y ...c3.

11 0-0

Las blancas pueden tratar de facilitar su juego con 11 e3, pero 11...♗c7 12 ♗f3 ♗d6 13 ♘xb5 ♗a5+ 14 ♘c3 ♗xe5 15 dxe5 ♗xe5 16 ♗d1 difícilmente preocupe a las negras. También es posible 12...a6.

11...♗c7 (D)



Tuve que adaptar mi mente al curso futuro de los acontecimientos. ¿Salgo del apuro con 12 a4 a6 13 axb5 cxb5 14 ♘xb5, aún si las negras alcanzaran una posición cómoda después de 14...axb5 15 ♖xa8 ♗xg2! 16 ♖xb8+ ♗xb8 17 ♗xg2 ♗d6? ¿O debería jugar por la iniciativa en el flanco de rey con 12 f4? Ambos escenarios tienen algo en común: las blancas sienten la presión del déficit material y nerviosamente tratan de obtener algo 'ya mismo, antes de que sea demasiado tarde'. Me tomaré la libertad de afirmar que este tipo de actitud es poco adecuada para el juego de gambito. La única manera de hacerlo bien requiere calma interior y una firme creencia en la estrategia propia, con peón

menos o no. La masa de peones del flanco de dama, que representa la mayor conquista de las negras, ¿puede ser destruida? La dama negra necesita tres jugadas para llegar hasta c7; ¿estará cómoda allí si se fuerza la apertura de la columna-c? Encuentren las respuestas, y hallarán la solución a los problemas de las blancas.

12 b3!

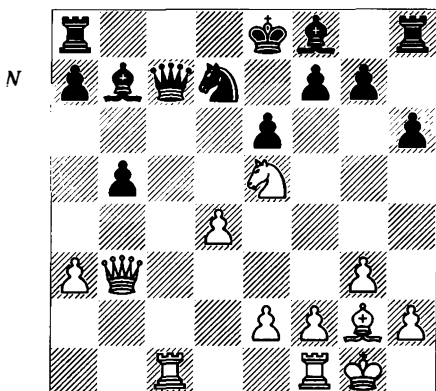
La jugada clave. Gracias al peón-a3, las blancas no tienen que preocuparse por ...b4 y ...c3, que es la reacción usual de las negras frente a este intento de abrir la posición.

12...cxb3 13 ♔xb3

Las negras sienten otra vez el golpe. 13...♙d6? pierde por 14 ♖xb5 cxb5 15 ♗xb5+, en tanto 13...♗b6 deja al rey peligrosamente sin defensores. Blas Lugo hace una jugada obvia, tratando de cambiar la pieza más activa de las blancas.

13...♘d7 14 ♘xd7

Inmediatamente después de la partida, me di cuenta de que aquí omití una bonita combinación: 14 ♖xb5! cxb5 15 ♜ac1 (*D*).



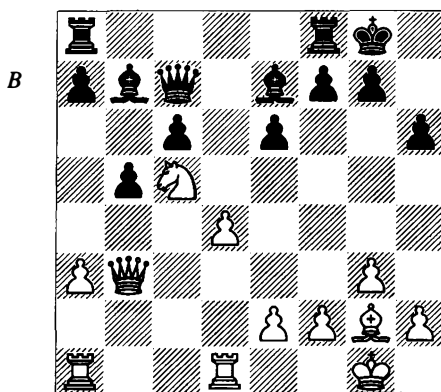
El propósito de esto se revela después de 15...♖b6 16 ♠c6!!, una jugada increíble destinada a despejar la casilla-f3 para la dama. Las blancas ganan después de 16...♙xc6 (16...♜d8 17 ♖f3 y 16...♗xd4 17 ♠xb7 son sin esperanzas) 17 ♜xc6 ♗xd4 (17...♖b7 18 ♖f3, amenazando tanto 19 ♖xf7+ como 19 ♜xe6+) 18 ♜xe6+ fxe6 19 ♖xe6+ ♠e7 20 ♖f7+ ♔d8 21 ♜c6+, capturando la dama. Encontré todo esto mientras comentaba esta partida para el

Informador. Una vez más, debo admitir mis falencias en el capítulo de la táctica.

Volvamos a la posición del diagrama. Confiado en la corrección de mi combinación, la verifiqué a través del Fritz, esperando la confirmación ‘oficial’. Mi pequeño amigo alemán runroneó suavemente por unos segundos, y produjo la increíble defensa: 15...♙c5!! 16 ♖xb5 (16 ♜xd7 ♙xg2 no lleva a las blancas a ningún lugar) 16...♙xg2 17 ♜xg2 a6!. Lo mejor que las blancas pueden obtener es un final de cuatro torres con sólo posibilidades marginales de ganar: 18 ♜xc5 axb5 19 ♜xc7 ♜xe5 20 dxe5 0-0. Así, mi combinación fue echada al tacho de la basura. Nadie puede saber lo que hubiera pasado si jugaba 14 ♜xb5, pero mi tratamiento posicional era lo suficientemente fuerte como para obtener ventaja en la continuación. Créanlo.

14...♔xd7 15 ♚fd1 ♙e7 16 ♜e4 0-0 17 ♜c5
♚c7 (D)

Las negras le dicen no a la sombría posición después de 17... ♗xc5? 18 dxc5 ♖e7 19 ♜d6. El problema es que su jugada no es tampoco la solución – las blancas mantienen un firme control sobre la casilla-c5, matando en forma efectiva cualquier posibilidad de contrajuego.



18 ♖ac1 ♜ac8 19 e3 ♞fd8 20 f4 ♚a8?

Era mejor 20...g6, para construir algunas defensas en el flanco de rey.

21 h4 ♔d6?!

Es difícil descubrir el propósito de esta jugada. Era necesaria 21...h5 para frenar la siguiente jugada de las blancas. De todos modos, se me

hace difícil criticar a Blas Lugo, un talentoso jugador de ataque, a causa de esta defección – él tuvo que operar bajo circunstancias extremadamente adversas.

22 h5!

Iniciando un plan estándar para llegar hasta el rey negro a través de la diagonal b1-h7. Blas Lugo avizoró el peligro e ideó un excelente plan defensivo sobre la base de un sacrificio de calidad.

22...♖f8! 23 e4 ♘d8 24 e5 ♜e7 25 ♙e4 ♘b6 26 ♙b1 ♜cd8 27 ♜c2 f5 28 ♙a2 ♜d5 29 ♙xd5 cxd5 30 ♜c3

Aquí las blancas deben estar mejor, pero el rey zarandeado y la debilidad de h5 hacen que su tarea sea sumamente difícil.

Hasta ahora hemos visto sacrificios de peón impuestos por la voluntad de uno de los jugadores. A menudo se necesitan dos para entrar en ese baile. Describiendo el enfoque moderno de las líneas de gambito, John Watson atinadamente señala estos detalles:

a) Lo que se sacrifica no es sólo un peón, sino también las casillas débiles que se crean en el campo del atacante, ésas que debían ser protegidas por el peón que falta. Un buen ejemplo ilustrativo es la Variante del Peón Envenenado de la Siciliana Najdorf – observen el flanco de dama de las blancas una vez que el peón-b2 desaparece. ¡Qué desorden! No es ninguna maravilla que las blancas estén obligadas a dar mate, y no menos que eso.

b) Defensa activa. La dama de las negras captura en b2 sin temor, pero la prueba verdadera de su coraje transcurre cuando permanece alrededor de las casillas b2-a3, desorganizando la coordinación de las piezas enemigas, en lugar de espantarse volviendo hacia un lugar seguro. En otras palabras, aceptar un peón no necesariamente conducirá a entregar la iniciativa.

c) No hay mejor forma de verificar la solidez de un gambito (o una operación de caza de un peón, si lo miran desde el otro lado del tablero) que un análisis concreto.

La Variante del Peón Envenenado permanece como el mayor obstáculo para las blancas en

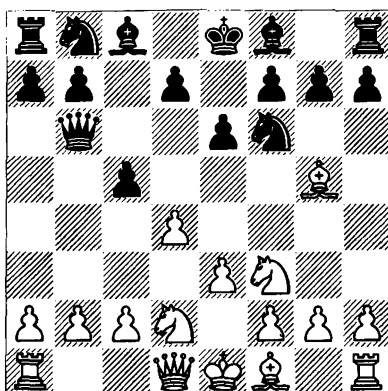
su búsqueda de refutar la Najdorf de una vez y para siempre. La teoría ha llegado tan lejos que los jugadores líderes de hoy prefieren 6 ♙e3, que en mi opinión no está tan basada en principios como 6 ♙g5. No puedo ofrecer mi experiencia en estas líneas, pero tengo algo más para mostrarles.

Yermolinsky – Garmá

Olimpíada de Manila 1992

1	d4	♘f6
2	♘f3	e6
3	♙g5	c5
4	e3	♜b6
5	♘bd2 (D)	

N



La Variante del Peón Envenenado del Ataque Torre conlleva muchas ideas similares, en su versión propia.

5 ... cxd4?!

Este prematuro cambio alivia a las blancas de su mayor preocupación: cómo conseguir algo en una posición cerrada. También tengo alguna experiencia desde el otro lado del tablero.

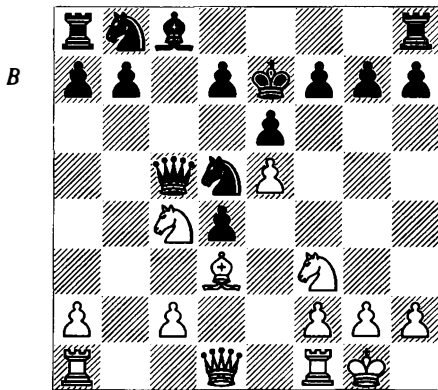
Arduman – Yermolinsky

Turquía – EEUU, Olimpíada de Moscú 1994

5...♜xb2 6 ♙d3 ♜c3!

La dama activa bloquea el peón-c, haciendo más difícil la tarea de las blancas de abrir la posición. Comparen este plan activo con el cobarde retroceso, 6...♜b6?! 7 0-0 ♙e7. Parece que

las negras están haciendo todo como indica el libro, pero entonces sigue 8 e4! cxd4 9 e5 ♖d5 10 ♙xe7 ♜xe7 11 ♜c4 ♛c5 (D).



Podemos ver cuán triste se ha vuelto repentinamente la posición de las negras. Las blancas tienen una agradable elección entre la 'posicional' 12 ♜fd2 ♛c7 13 ♛g4 ♜f8 14 ♛xd4, y la más directa 12 ♜g5 h6 13 ♛h5 g6 14 ♛h4 ♜f8 15 ♜d6. Ha habido prácticamente cientos de partidas con similares aniquilamientos, una de ellas la clásica Spáski-Osnos, Campeonato de la URSS, Leningrado 1963/4, que inauguró toda la línea del sacrificio de peón y renovó el interés por el Ataque Torre en general.

7 0-0 d5 8 ♙xf6

Otro plan involucraría la preparación del avance e3-e4: 8 ♛e1 c4 9 ♙f1.

8...gxf6

Ahora las negras están amenazando con poner todo bajo llave con 9...c4 y 10...f5, de manera que la continuación de las blancas es prácticamente forzada.

9 dxc5 ♛xc5?!

Inconsistente. Tanto 9...♙xc5 10 e4 d4, como 9...♜d7!? eran dignas de consideración.

10 c4 ♙g7 11 cxd5 ♛xd5

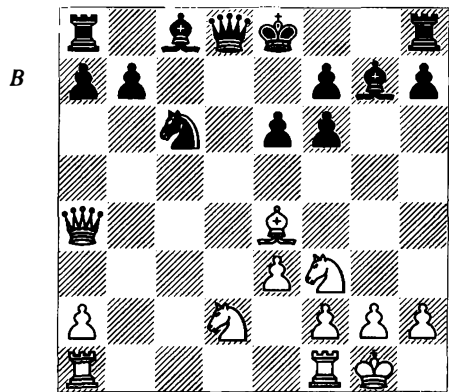
El tema importante aquí es que las blancas no tienen compensación estructural por el peón, y por consiguiente sus opciones están reducidas a las amenazas tácticas de corto plazo. Mi adversario realizó un trabajo notable para generarlas.

12 ♛a4+!

Habiendo gastado mucho tiempo en las jugadas de dama, las negras tienen que ser realistas en sus ambiciones. Ahora rechacé 12...♙d7?, debido a 13 ♛g4 ♜f8 14 ♛b4+! (mucho más fuerte que 14 ♙e4 f5!) 14...♜e8 15 ♙e4 a5 16 ♛c3 – esa parte fue fácil, pero 12...♜d7 era muy tentadora. Después de una buena reflexión, no confié en mi posición después de 13 ♙e4 ♛d6 14 ♜c4 ♛c7 15 ♜d4, ya que aquí las piezas blancas son muy activas.

12...♜c6 13 ♙e4 ♛d8 (D)

Una historia similar es 13...♛d7 14 ♜c4 (no omitan la trampa 15 ♜b6!) 14...♛c7 15 ♛a1 – demasiada actividad.



14 ♙xc6+?

¡Qué alivio! Mucho más adecuada era 14 ♜c4 0-0 15 ♛fd1 ♛e7 16 ♛ab1, manteniendo la presión.

14...bxc6 15 ♛xc6+ ♙d7 16 ♛d6 ♛e7 17 ♛g3 0-0, y las negras estuvieron un poco mejor debido a su pareja de alfiles.

Como puede verse, padecí momentos difíciles tratando de disminuir la actividad de las blancas en esa partida. Ahora veamos qué está mal con 5...cxd4. Mi partida con Garma siguió por las líneas estratégicas que ya son familiares para nosotros.

6	exd4	♛xb2
7	♙d3	d5
8	0-0	

Una gran pregunta para determinar el concepto global es: ¿cuándo deberían las blancas tomar en f6, si alguna vez debieran hacerlo?

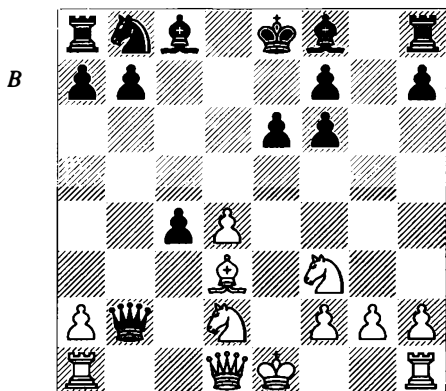
Por un lado, la estructura de peones de las negras resulta dañada y el refugio del rey negro en el flanco de rey ya no resulta seguro; por otro lado, entregar el alfil reduce de algún modo el potencial de ataque de las blancas. En caso de **8 ♖xf6 gxf6 9 c4** traspondríamos a una de mis partidas, que les ofrezco para que puedan compararla con la partida principal. Por favor, sean pacientes con esta otra desviación de ella.

Yermolinsky – Hiarc

*Copa desafío Harvard de computadoras
G/25, Boston 1994*

Sí, jugué un gambito contra una computadora. Más acerca de esta estrategia en el capítulo siguiente.

9...dxc4 (D)



10 ♖xc4?

Estando en la situación de una partida de 25 minutos, no podía perder tiempo en sutilezas de apertura. Esta recaptura natural (todos los jaques están evitados, d4-d5 está en los planes, etc.) deja a las negras fuera del libro.

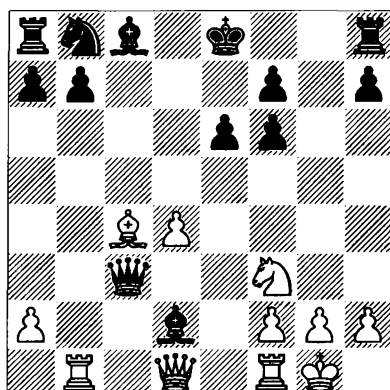
10...♗h6!

Una jugada sorpresiva que de repente interfiere con el desarrollo de las blancas. Ahora **11 ♖e4** permitiría **11...♗b4+**, de modo que no había otra alternativa que enrocar.

11 0-0 0-0?

En todos los casos, **11...♗xd2** era una obligación. Después de **12 ♖b1 ♗c3 (D)** las blancas se enfrentan a una dura decisión.

B



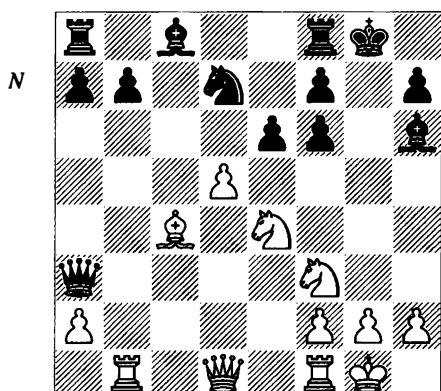
Las blancas pueden probar sus posibilidades con un segundo sacrificio de peón, **13 ♖xd2 ♗xd4 14 ♗e2**, pero dudo de su solidez. Más realista es jugar por posibilidades prácticas después de **13 ♗b5+** (cambiar mi alfil activo y ayudar al desarrollo de las negras seguramente hiere mi orgullo) **13...♗d7 14 ♗xd7+** (después de **14 ♖b3** las negras pueden trasponer con **14...♗a5**, pero también tienen una opción válida en **14...♗xb5!** **15 ♖xc3 ♗xc3 16 ♗b3 ♗xf1 17 ♗xf1 ♖d7 18 ♗xc3 ♖b6!**, frenando el avance d5 de las blancas y asegurándose una buena posición tras **19 ♗c7 ♖d5 20 ♗xb7 0-0**) **14...♖xd7 15 ♖b3 ♗a5 16 ♖xd2 ♗d5 17 ♗g4**. Las blancas deberían estar felices sacando de esto unas tablas.

¿Cómo explicar la jugada de Hiarc? La máquina tiene altas evaluaciones de sus posibilidades en cada una de las líneas, porque las ideas de las blancas son hasta aquí demasiado vagas como para tomar forma de amenazas concretas que puedan ser entendidas por ella. Ninguna computadora aceptaría la línea que se produjo (con dos torres por la dama) desde una posición con un peón extra y la ventaja del par de alfiles. Más acerca de la forma de pensar de las computadoras, a continuación.

12 ♖e4 ♖d7?

Eran mejores **12...f5** o **12...♗g7**. El caballo tiene que ir a c6 para atacar d4, pero aún más importante, en d7 bloquea su propio alfil-c8, haciendo que el próximo avance d4-d5 sea más peligroso.

13 ♖b1 ♗a3 14 d5! (D)



De ahora en más, sin esfuerzo, las blancas convierten su iniciativa en un ataque devastador.

14...e5?

Cualquier cosa menos esto. Hoy en día, las computadoras son más fuertes, pero todavía tienden a subestimar los efectos mortales de ceder las casillas cercanas a la residencia de su rey. Fritz estuvo analizando esta posición por un buen cuarto de hora, y todavía prefiere la materialista 15 ♙b5 por sobre mi jugada. Estoy seguro que otro ajedrecista humano preferiría la mía.

15 ♙h4 ♜b6 16 ♚h5 ♙g7 17 ♜b3 ♚a4 18 ♙g3 ♜h8 19 ♙d3 f5 20 ♙g5

...y Hiarc responde...

20... ♚xh4

...y atestigua acerca de la calidad de la posición de las negras.

8 ... ♜c6
9 c4

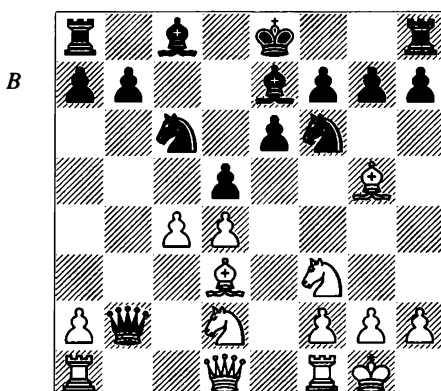
Una vez más, es esto o 9 ♙xf6 gxf6 10 c4.

9 ... ♚c3

La corrección de mi decisión de la jugada 9 depende en gran parte de la evaluación de la línea 9... ♙e7! (D).

Ahora:

a) 10 cxd5 exd5 11 ♞e1 (no se gana nada con 11 ♙xf6? ♙xf6 12 ♞e1+ ♜f8) 11...0-0 12 ♜b3 . Ahora las blancas planean ♜e5 , por lo tanto debemos mirar 12... ♙g4 13 h3 ♙xf3 14 ♚xf3 ♜xd4 15 ♜xd4 ♚xd4 16 ♞ad1 ♚b4! (16... ♚c5? es lo que esperan las blancas: 17



♙xf6 ♙xf6 18 ♚f5 ; ahora será defendido mediante ... ♚h4) 17 ♜b1 ♚d6 18 ♜xb7 con buena compensación, pero no mucho más.

b) 10 c5!/? lleva la partida en una dirección completamente diferente. Las blancas van ahora por la dama rival. Ya que 10...0-0 11 ♜b3 es realmente problemática, las negras deben aceptar otro peón. 10... ♜xd4 11 ♚a4+ ♜c6 12 ♙b5 ♙d7 13 ♞ab1 ♚c3 14 ♞fc1 ♚a5 15 ♙xc6 ♚xa4 16 ♙xa4 ♙xa4 17 ♜xb7 es muy poco claro.

¿Qué acerca del peón-d4? ¿puede ser capturado directamente? Mi rival debe haber estado trabajando sobre esa cuestión.

Con la jugada del texto las negras están tratando de mejorar la línea extremadamente arriesgada 9... ♜xd4?! 10 cxd5 ♜xd5 (10... ♜xf3+ 11 ♚xf3 exd5 12 ♞ab1 ♚d4 13 ♙b5+ se explica por sí misma) 11 ♜b1 ♚a3 (11... ♜xf3+ 12 ♚xf3 con la subsiguiente ♙b5+) 12 ♜c4 ♜xf3+ 13 ♚xf3 ♚c5 14 ♜e5 , y las negras están librando una batalla penosa.

10 ♚e2

Insistiendo en la oferta. Las negras estarían bastante sólidas después de 10 cxd5 ♜xd5 11 ♜e4 ♚a5 , o bien 10 ♙xf6 ♚xd3 .

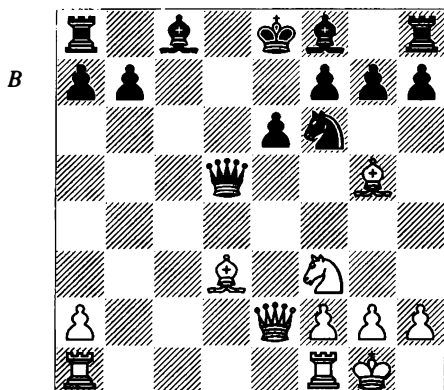
10 ... ♜xd4!/?

Ya que 10... ♜b4 es adecuadamente contestada con 11 ♙f5 , y 10... ♙e7 fracasa en apagar el fuego con 11 ♞ac1 ♚a3 12 ♙xf6 , el valiente Garma decide ir por mí. Merece mucho respeto su imprevisto enfoque de semejante posición peligrosa.

11 ♜xd4 ♚xd4

12 ♖f3 ♔c5
13 cxd5 ♕xd5 (D)

Era más o menos fácil evaluar 13... ♖xd5? 14 ♙b5+ ♙d7 15 ♙xd7+ ♙xd7 16 ♖e5+ ♙e8 17 ♖ac1 ♖a5 18 ♖h5 g6 19 ♖f3 como favorable para las blancas, ¿pero ahora qué?



Las blancas están dos peones abajo, y deben entregar aquí alguna mercadería importante. Verifiqué tres posibilidades:

a) 14 ♙b5+ ♙d7 15 ♙xd7+ ♖xd7 16 ♖fd1 ♖a5;

b) 14 ♖fd1 ♙d7 15 ♙xf6 gxf6 16 ♙e4 ♖b5;

c) 14 ♙xf6 gxf6 15 ♙b5+ ♙d7 16 ♙xd7+ ♙xd7 17 ♖fd1 ♖a4;

y las rechacé a todas. La dama centralizada mantiene compacta la posición de las negras. En seguida encontré la idea correcta.

¿Y qué si no hubiera estado allí? ¿Cómo podía predecirla muchas jugadas atrás, cuando comencé a sacrificar peones? Pueden considerar que tuve suerte en esta partida, pero ¿esa clase de suerte no está siempre presente en la partida de ajedrez? Piénsenlo: alguien juega la Variante del Cambio del Gambito de Dama Rehusado, concentra sus esfuerzos en el ataque de las minorías b4-b5 y deja a las negras con total libertad en el resto del tablero. Desde el punto de vista de mediados del siglo XIX, es una estrategia ridícula. ¿Qué cree que está haciendo? ¿Cuál es la importancia de una pequeña debilidad hasta aquí lejana del lugar donde se debería desarrollar la acción? Muchas jugadas después la iniciativa de las negras fracasa, y

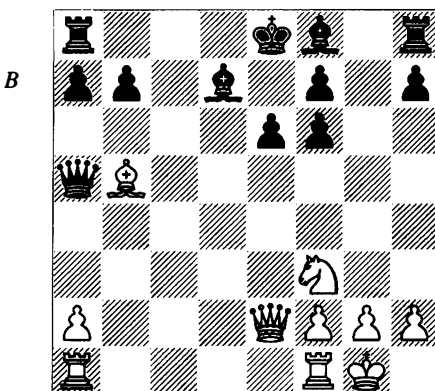
ellas quedan con un final malo, la debilidad del peón-c6, y todo lo demás. Atribuimos el éxito de las blancas a su comprensión posicional, léase intuición, que las condujo a través de un plan estratégico. Lo mismo, sólo que un tipo de intuición diferente, me ayudó en esta partida. En ambos casos, el jugador fuerte que conduce las blancas pudo reconocer modelos ocultos en las posiciones resultantes, tuvo confianza en su sensibilidad y finalmente fue recompensado. No conozco otra forma de ganar en ajedrez.

14 ♙c4! ♖a5

15 ♙xf6! gxf6

16 ♙b5+ ♙d7 (D)

16... ♙e7 es castigada severamente por 17 ♖c4 ♖b6 18 ♖fd1 a5 19 ♖b3, con la amenaza mortal ♖a3+.



17 ♙xd7+ ♙xd7

18 ♖b2 ♙d6!

19 ♖xf6

Por supuesto, tomo el peón más importante. 19 ♖xb7+? ♖c7 20 ♖b2 ♙e7 favorecería a las negras. Ahora la posición de su rey está tambaleando.

19 ... ♖f5

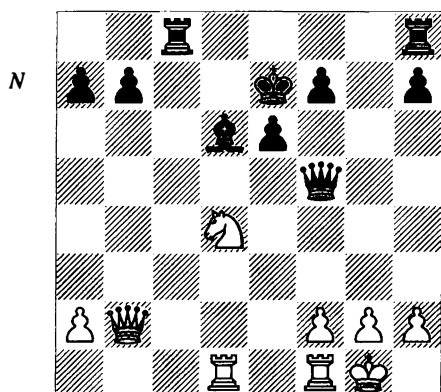
20 ♖b2 ♖ac8!?

Mi adversario debe ser un jugador mejor que lo que sugiere su ranking. Hace caso omiso del peón-b y lucha por contrajuego. Desafortunadamente para él, me encontré en un día inspirado. Mantuve la pujanza, y más tarde revelaré la fuente de mi inspiración.

21 ♖ad1! ♙e7

21...b6 conduce a 22 ♖a3+ ♕c5 23 ♖xa7+, recuperando el peón del gambito.

22 ♘d4 (D)



El caballo entra en combate, y los efectos pueden verse en la línea 22...♖e5 23 ♖xb7+ ♜c7 24 ♖xc7+ ♜xc7 25 ♘c6+, ganando una calidad.

22 ... ♖h5

23 g3 b6

Esto puede considerarse un grave error, pero las consecuencias de 23...♜hd8 24 ♖xb7+ ♜f8 25 ♘xe6+! fxe6 26 ♜xd6 eran en comparación aún peores.

24 ♘c6+ ♜xc6

25 ♖xh8

A los efectos de nuestro estudio, la parte importante de la partida está terminada. Las blancas han ganado la calidad y están en un camino firme hacia la victoria.

Esta partida fue la primera que jugué para el equipo olímpico de los Estados Unidos. En 1992 yo era todavía un ajedrecista virtualmente desconocido en la escena internacional, y darme el tablero 2 basado en mi alto ranking (2615) fue un riesgo calculado. La forma en que manejé la presión en la ronda 1 inició un largo camino hacia mi consolidación a los ojos de mis compañeros de equipo. No solamente gané esa partida, sino que también gané su confianza.

Hablemos acerca del ajedrez y las computadoras

El ajedrez nunca fue el mismo desde ChessBase, Fritz y el golpe de la Internet en el mercado. Los jugadores de nivel medio ya no se sintieron aislados o separados del ajedrez de los grandes maestros. Ellos pueden ver y vivir sus partidas, y cuestionar cada decisión del GM pidiéndole la opinión a los monstruos domésticos de silicio llamados Fritz, Rebel o Crafty. Es como tener un jugador fuerte dentro de la familia, listo para trabajar día y noche, sin ocasionar gastos, excepto un leve aumento en la cuenta de servicios públicos.

El siguiente paso fue una cortesía de Deep Blue. En los ojos del público en general, el ajedrez como un juego se resolvió cuando el número 1 del mundo fue su víctima en un encuentro a 6 partidas. No quiero extenderme en los detalles ajedrecísticos – eso debería ser hecho por alguien involucrado en el evento desde cualquiera de los dos lados – pero una cosa fue clara: Garri no estaba en su mejor forma. Se ocasionó a sí mismo y a la comunidad ajedrecística un perjuicio fenomenal al perder con una máquina. Escuché un rumor: un ajedrecista japonés fue invitado al campeonato mundial eliminatorio de Groninga en 1997. Le solicitó a su jefe una licencia, pero le fue rechazada. Evidentemente, el jefe leyó en algún lugar acerca del resultado del encuentro GK-DB, y consideró que el tiempo que dedican sus empleados al ajedrez no es valioso. Según se informa, sugirió cambiar por el go o las damas chinas – o algún otro juego oscuro donde el hombre todavía puede probar que es mejor que una máquina. Tomé eso como un insulto. Uno no necesita ser un ajedrecista para darse cuenta de que la derrota de Garri no hizo nada para degradar al ajedrez; por el contrario, mantuvo el status del ajedrez como el juego más complejo en su clase. Debido a su total complejidad, el ajedrez es un juego

donde fácilmente cualquiera puede perder, aún el más grande – un sólo error es todo lo que se necesita. Otra historia es qué está mal con ese lamentable ciudadano japonés, que no tuvo cerebro para entender semejante lógica simple – ¡y aquí vamos, preguntándonos por qué su economía está en problemas!

Pocos meses atrás recibí una llamada de un especialista en computadoras que inventó un nuevo juego de tablero y quería que yo lo evaluara. Pese a mi rechazo, él insistió, y nos encontramos por algunas horas en nuestro café bar. El me mostró su invento, el cual me parecía como una versión pobre del go, y basado en su experiencia con las computadoras, reclamó que ninguna máquina podía aprender a jugarlo. Conociendo tan poco acerca de las computadoras, no argumentaré contra eso; solamente estoy utilizando este episodio como una ilustración de la percepción del público acerca del ajedrez en estos días. Garri no es culpable; él luchó y perdió – a todos los ajedrecistas nos pasa – y no puede considerarse como responsable a causa de la retorcida imagen que los medios han creado, aún si en el peor de los casos él hubiera podido anticiparlo.

Han seguido más encuentros humano contra máquina, y todos ellos fueron ganados por las computadoras. Pero al menos eso produjo algo bueno. Hizo callar la boca a los promotores de la Corporación IBM, que afirmaban que su creación era única. Siempre tuve sospechas acerca de la supuesta diferencia cualitativa entre DB y cualquiera de los programas de computadora disponibles comercialmente. DB puede ser un Fritz inflado, o cinco Fritzes trabajando juntos, lo que sea; pero ella utilizó los mismos métodos para vencer a Garri que el Crafty barato usa para frustrarlos a ustedes. Analicemos qué está sucediendo.

Nosotros ya sabemos cómo trabaja nuestro cerebro en una situación complicada del medio juego. Tenemos algunas armas a nuestra disposición.

A) **Conocimiento**, que se compone de las siguientes partes:

A1) extensiones de teoría de las aperturas;

A2) teoría posicional (elementos);

A3) teoría de los finales (ciertas posiciones familiares que pueden ser previstas por cálculo).

B) Computación, caracterizada por lo siguiente:

B1) podemos calcular hasta una profundidad variable;

B2) no hay 'efecto horizonte', por ejemplo, no pararemos hasta que alcancemos una posición que podamos evaluar;

B3) errores.

C) **Intuición**; algunas posiciones se consideran correctas (o equivocadas) porque:

C1) podemos ponderar los elementos posicionales conflictivos y decidir cuál prevalecerá;

C2) cálculo subconsciente que nos envía impulsos afirmativos (o negativos).

D) **Elementos psicológicos**, como:

D1) habilidad para cambiar de lado (ponerse dentro de los zapatos de nuestro rival);

D2) diferencia de ranking;

D3) historia de encuentros previos;

D4) situación en el torneo.

En la forma en que las computadoras juegan; ¿utilizan todo esto? Por supuesto que no. Vayamos a cada uno de los puntos uno por uno.

A1) Las computadoras no hacen planes, de manera que no hay un puente entre la apertura y el medio juego; una vez fuera del libro de aperturas, la computadora comienza a trabajar por sí misma. Ellas hacen jugadas de apertura, pero no aperturas diseñadas para alcanzar ciertas posiciones de medio juego.

A2) Las computadoras sí utilizan elementos de la teoría posicional, tales como peones pasados, columnas abiertas o pareja de alfiles, con propósitos evaluativos; pero esas cosas raramente aparecen de una manera unidireccional.

Usualmente, ambos jugadores obtienen algo de todo esto, pero para la computadora es cuestión de suerte.

A3) Las computadoras son incapaces de usar su conocimiento sobre finales mientras analizan posiciones de medio juego; sus libros de finales existen separadamente y solamente pueden ser utilizados cuando se llega al final.

B1) La velocidad y la precisión del cálculo de la computadora son inalcanzables para los humanos.

B2) Hay algo llamado el 'efecto horizonte'. Las computadoras están construidas para calcular hasta una cierta profundidad, digamos, 13 medias jugadas para Deep Blue, y en ese punto ellas paran. Eso hace que los errores de cálculo de la computadora sean teóricamente posibles. Por esa razón, en la partida 2 del encuentro GK-DB la computadora permitió el jaque perpetuo.

B3) Ningún desvanecimiento puede causar un error en el cálculo de la computadora.

C) El poder total de la computadora puede imitar (o más bien conducir a los mismos resultados que) la intuición humana.

D) Las computadoras no saben con quién ni por qué juegan. Ellas no se adaptan, pero pueden ser adaptadas para un rival particular – la selección del libro de aperturas es una opción de los operadores. En definitiva, las computadoras no son afectadas por sus adversarios.

Años atrás, cuando el poder de cálculo de las computadoras era bajo, la estrategia óptima para los humanos ya era familiar para nosotros: 'juego posicional'. Los meros principios generales eran suficientes para 'jugar mejor que la computadora', que esencialmente permanecía esperando su autodestrucción. Cualquier posición podía ser arruinada por los tontos avances de peones que realizaba la computadora.

Una pequeña teoría, o mejor dicho una presunción: las computadoras gustan de adelantarse, porque ellas siempre se otorgan a sí mismas una ventaja; no sé por qué, pero dentro de sus circuitos está construida una leve declinación en las evaluaciones. Las jugadas activas incrementan la cantidad de posibilidades de ganar algo en un gran porcentaje de las

respuestas del rival. Las computadoras no esperan que nosotros juguemos bien, porque ellas no piensan por nosotros.

Los primeros destructores de las computadoras fueron los maestros de nivel medio, que tenían justamente la paciencia de llevar a cabo ese tipo de estrategia. El método 'metódico' funcionaba a la perfección.

Luego las cosas comenzaron a cambiar, y hacia mediados de los años noventa se modificaron significativamente. Con los modernos libros de apertura instalados, los programas que juegan ajedrez comenzaron a parecer – sorpresa – humanos. Ellos adquirieron la habilidad para continuar haciendo jugadas razonables más profundamente en la partida, hasta el momento donde la táctica aparece y sus rivales humanos vacilan. ¿Y qué hicieron los humanos? Exactamente el mismo error que yo reiteraba a fines de los años setenta: comienzan a simplificar el juego para evitar la incertidumbre. La nueva ola de computadoras asesinas era del tipo 'g3-b3', y cerrar la posición se convirtió en la prioridad uno. De hecho, las computadoras no eran nada más que los últimos 'luchadores enérgicos', sin comprender nada, pero con el poder total de una computadora para corregir cualquier deficiencia posicional o combinatoria. Bajar la velocidad de la partida estaba destinado a reducir el elemento táctico – como resultado, exactamente la mitad de la ventaja de los humanos se perdió en el proceso. Una buena intención que terminó mal.

Desafortunadamente, ésa fue la estrategia que Garri eligió para librar su guerra en representación de la raza humana entera. Evitando cualquier riesgo – y eso incluyó el abandono de sus aperturas – él se convirtió a sí mismo en nada más que un 'metódico'. Uno bueno, tan bueno como pudo, posiblemente incluso de fuerza 2500.

El valor más grande de Garri, la habilidad para poner mucha presión sobre su rival, no existió. Con sus piezas completamente amontonadas en su propio campo, no pudo castigar las peligrosas jugadas de peón u ocasionales malas ubicaciones de piezas de Deep Blue. ¿De

qué tenía miedo y qué esperaba? Errores. Los errores vendrán, pero hay que estar en una posición donde se pueda sacar ventaja de ellos, y Garri no la tenía. Es muy difícil ganar partidas de ajedrez sin entrar en el terreno de la táctica, y en el momento en que Garri finalmente encontró el camino saliendo desde posiciones desventajosas, simplemente no había madera suficiente en el tablero – observen las partidas críticas 4 y 5 del encuentro.

Me tomaré la libertad de afirmar en estas páginas que sin utilizar sus ventajas en las áreas C y D, ningún jugador humano tiene chance contra las computadoras. Debe tomarse mucho riesgo – del mismo modo en que se hace habitualmente en partidas entre nosotros, colegas humanos – si se quiere ganarle a la máquina. Tomen el camino que puedan – posicional, táctico, preparando trampas calculadas sobre el horizonte, planteando gambitos de peones, lo que sea – pero tienen que hacerlo en la forma de un gran maestro. Nadie lo hará desconectando las grandes cualidades que lo hacen un fuerte jugador.

Me gustaría presentar algunas partidas que jugué frente a Fritz4 en mi vieja computadora Pentium 166 hacia 1997. El control de tiempo de la partida era de 10 minutos, bastante estimulante para un gran maestro humano. Lo elegí por la razón que describí antes, y con el secreto deseo de lograr algún entrenamiento para futuras batallas contra las computadoras. Los organizadores de los eventos hombre contra máquina gustan de los controles rápidos de tiempo, ya que naturalmente de ese modo se incrementan sus posibilidades para un resultado inesperado. Pero ya que estamos del otro lado – una victoria del humano debería ser considerada como tal – de todos modos, ellos garantizan el presupuesto, es decir que ellos mandan.

Los efectos del tiempo reducido en un jugador humano son dobles. Puede cometer errores graves, pero el temor a cometer errores graves es aún peor. La eliminación del riesgo se convierte en una gran igualadora de sus respectivas habilidades, y honestamente, algunas veces ni siquiera decir quién es quién

en esas partidas desabridas. Probablemente, quien gana más frecuentemente partidas en ritmos largos es la máquina. De mi experiencia en el ICC, los humanos siempre pierden las partidas largas.

Quise crear un sentido de la urgencia que me hiciera ir por el monstruo inmediatamente después de salir de la apertura. Sabía que perdería cualquier batalla larga, de manera que mi estrategia era crear complicaciones pronto, con la idea de aprovechar para mí mismo algo del ejercicio que necesitaba en posiciones con gran contenido táctico.

Por favor, no se engañe con mis selecciones, porque el resultado global fue aproximadamente parejo. De todos modos, en algunas partidas pude encontrar y explotar las mayores debilidades de las computadoras. Sorpresa, sorpresa, eso es glotonería. Ningún motor disponible comercialmente (deliberadamente dejo afuera a Deep Blue, para no parecer demasiado guapo) resistirá la tentación de ganar material si no hay un castigo que esté dentro de su horizonte de cálculo. Vamos a ver cómo Fritz no entiende (o directamente ignora) el concepto de casillas débiles de un color, y cómo eso conduce a la pasividad de sus piezas. También presenciaremos su total desatención cuando aparece la cuestión de la seguridad del rey. Mi estrategia en esas partidas parece ser el plan óptimo contra las computadoras, pese al obvio elemento del riesgo. Se requiere mucho cálculo del jugador humano, pero debería mencionar que frecuentemente la resistencia de la computadora se vuelve sorprendentemente débil.

La máquina comienza por evitar las líneas que ustedes pueden haber considerado poco claras, porque puede ver las refutaciones que ustedes no vieron; de esa manera pueden hacer que su monstruoso poder de cálculo se vuelva en su contra.

Estoy convencido que ofrecerle a la computadora alguna pequeña ganancia de material, con idea de arrebatárle la iniciativa, es la estrategia más plausible que tenemos al momento en que estoy escribiendo este libro. Quién sabe, dentro de cinco o diez años quizás estemos indefensos.

Yermo – Fritz4

Partida 1, 1996

1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 ♖f3 e6 4 e4!

Es una buena idea ir por el monstruo tan pronto como sea posible. Las computadoras tienden a menospreciar la importancia del desarrollo a favor de la temprana ganancia de material. Además, deberían querer apurar la crisis en tanto todavía tengan tiempo.

4...c5 5 d5 b5?!

Fritz ya da a las negras 0.75, una ventaja importante. Un poco optimista, yo diría. De acuerdo al estándar de la teoría del Gambito de Dama Aceptado, 5...exd5 6 exd5 ♖f6 7 ♙xc4 ♙d6 es un camino sensible para jugar con las negras.

6 a4 ♖f6

De otra forma el flanco de dama de las negras sería destruido sin costo.

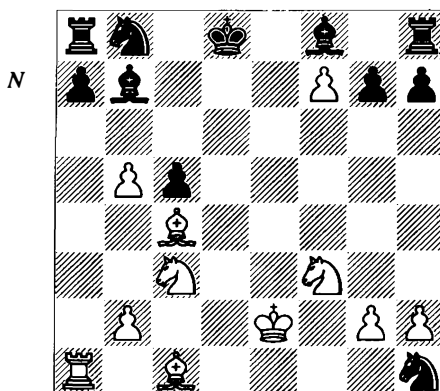
7 axb5 ♖xe4 8 ♙xc4 ♙b7

Aquí está el punto crítico. La computadora cree que está mejor y sugiere 9 b6?! como la única chance para las blancas. Por supuesto, hay una jugada mucho más fuerte.

9 dxe6 ♙xd1+ 10 ♙xd1 ♖xf2+

Desde el punto de vista humano 10...fxe6 11 ♙e3 ♙d5 era prácticamente forzada.

11 ♙e2 ♖xh1 12 exf7+ ♙d8 13 ♖c3 (D)



caballo-h1 sea recapturado, mientras la superioridad posicional de las blancas (peón en f7, piezas activas y rey negro inseguro) funcionarán a largo plazo. La partida terminó en unas pocas jugadas.

13...♖d7 14 ♙f4 h6 15 ♜d1!

Ignorando el caballo-h1 muerto, la torre de las blancas cambia su atención hacia otra presa.

15...g5 16 ♙e5 ♜h7 17 ♙e6 ♖e7 18 ♙xd7 ♙xf3+ 19 gxf3 ♜d8 20 ♙e8 ♜xd1 21 ♖xd1

Recién en este momento Fritz cambia su evaluación a favor de las blancas.

21...♙xf7 22 ♙xf7 ♖xf7 23 ♙b8 c4 24 ♙xa7 ♙d6 25 ♙g1 h5 26 ♖f1

Pronto las blancas ganaron el indefenso caballo y la partida.

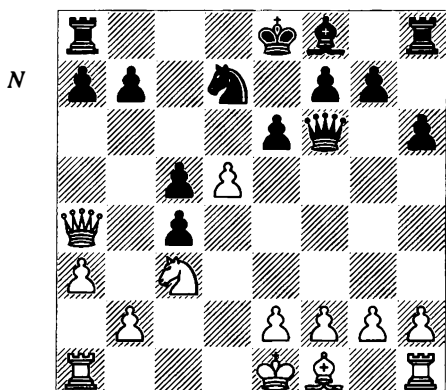
Yermo – Fritz4

Partida 2, 1997

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♖f3 ♖f6 4 ♖c3 e6 5 ♙g5 h6 6 ♙xf6 ♖xf6 7 a3

Otra aguda línea de aperturas, otra prueba para la computadora.

7...dxc4 8 ♖e5 c5 9 ♖a4+ ♙d7 10 ♖xd7 ♖xd7 11 d5! (D)



N

Un gran maestro humano entenderá de qué se trata esta lucha. Las casillas blancas del campo de las negras pueden ser convertidas en débiles, y el peón-c5 lo único que hace es quitarle una casilla útil a las piezas menores de las negras. Para mantener esta situación las blancas están sacrificando todo su flanco de dama. Se

requiere algún cálculo de computadora para verificar la solidez de esta estrategia.

11...e5?

Hubiera esperado 11...exd5 12 ♖xd5 ♖xb2 13 ♜d1 ♜d8 14 ♖c7+ ♖e7 15 ♖d5+ ♖e6 – una típica elección de la computadora. Hay muchas posibilidades para las blancas en esta posición, pero no pueden asestar un golpe de eliminatorio debido a su propio retraso en el desarrollo.

a) 16 ♖xc4 ♖e5 17 ♖c7++ ♖f6 18 ♖f4+ ♖e7 19 ♖d5+ ♜xd5 20 ♜xd5 ♖c3+ es jaque perpetuo. Pensé que esta línea provocó que la computadora rechazara 11...exd5, pero Fritz no calculó tan profundo.

b) 16 ♖c7+ puede ser contestada con 16...♖f6. Cualquier computadora pensaría que aquí las negras están mejor.

c) 16 g3!? es lo que iba a jugar. Puede seguir 16...♖b6 17 ♙h3+ f5 18 ♖xb6 ♜xd1+ 19 ♖xd1 ♖c3+ 20 ♖f1 axb6 21 ♖b1 g6 22 ♖xb6+ ♙d6 23 ♖xb7 ♖f6 24 ♖c6, que es poco claro.

12 g3 ♖a6?

En dos jugadas Fritz ha cometido un suicidio posicional. No puede entender qué está mal en la posición de las negras, porque las blancas no recuperarán el peón apuradamente, y a los ojos de la computadora, ese peón insignificante vale más que las casillas blancas y la actividad de las piezas.

13 ♖xa6 bxa6 14 0-0-0 ♜d8 15 ♙g2 g6 16 d6!?

Las blancas están deseando cambiar su orgulloso peón pasado defendido para facilitar su juego sobre las casillas blancas. Conseguí ganar el final resultante, aun cuando la ventaja de las blancas no era tan grande.

Yermo – Fritz4

Partida 3, 1997

1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖f3 b6 4 g3 ♙b7 5 ♙g2 ♙e7 6 ♖c3 ♖e4 7 ♙d2 ♙f6 8 0-0-0 9 ♜c1 d5 10 cxd5 exd5 11 ♙e3 ♖xc3 12 bxc3 ♖e7 13 ♖e1 c6 14 ♖d3 ♜e8 15 c4 dxc4 16 ♜xc4 ♖d7 17 ♖b3

Omitiendo la amenaza obvia sobre el peón-d. Quién sabe, éste puede haber sido un serio error afortunado, ya que la partida toma un

curso interesante. Por supuesto, 17 ♖b4 a5 18 ♖c2 mantendría una pequeña ventaja para las blancas.

17...♙a6 18 ♖cc1

La computadora prefiere 18 ♖b4?!, una jugada que ningún humano hubiera considerado.

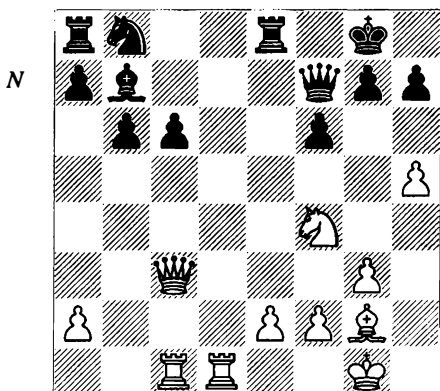
18...♙xd4 19 ♙xd4 ♖xd4 20 ♖fd1 ♖f6 21 ♖f4 ♙b7

Las blancas tienen obvia compensación por el peón perdido. Estando corto de tiempo, ofrecí el cambio de damas.

22 ♖c3 ♖g5?

Mantener las damas en el tablero hubiera sido una decisión arriesgada en cualquier caso, pero ofrecer a las blancas un tiempo gratis es simplemente ridículo. Aquí sigue una típica maniobra que robé de las partidas de Kaspárov. El caballo de las blancas fuerza una debilidad en el flanco de rey y retorna serenamente a la mejor casilla.

23 h4 ♖e7 24 ♖h5! f6 25 ♖f4 ♖f7 26 h5 (D)



26...♖xa2?

Muchos graduados en la Escuela de Ajedrez de Computadoras hubieran hecho alegremente la misma mala transacción, cambiando el bienestar de sus reyes por un peón insignificante. Todos entendemos que las negras no tienen otra cosa que 26...♖d7 27 ♙xc6 ♙xc6 28 ♖xc6 ♖e5 con posibilidades aproximadamente iguales, pero pueden apostar sin riesgos contra semejante elección cuando venga de una computadora.

27 h6 ♖f7 28 hxg7 ♙xg7 29 ♖d6 ♖e5 30 ♖cd1 ♙a6 31 ♙f3

Preparando serenamente el golpe final. Las negras pueden abandonar aquí.

31...h6 32 ♖h5+ ♖xh5 33 ♙xh5 ♖f8 34 ♖d4 1-0

Yermo – Fritz4

Partida 4, 1997

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♙b4 4 e5 ♖e7 5 a3 ♙xc3+ 6 bxc3 c5 7 h4 ♖bc6 8 h5 cxd4 9 cxd4 ♖a5+ 10 ♙d2 ♖a4 11 ♖f3 ♖xd4 12 ♙d3 ♖ec6 13 ♖f1 ♖f5 14 h6

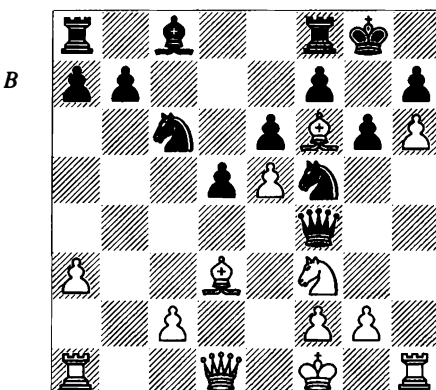
Todo esto ha sido visto en la práctica de torneos. Kaspárov venció a Nikolić, y yo defendí los colores negros dos veces contra John Fedorowicz. Las blancas tienen mucho juego a cambio del peón del gambito, pero está lejos de ser claro.

14...g6?

Ceder las casillas negras en estas posiciones es un pecado mortal. Es la misma negligencia de la computadora que vimos antes.

Eran posibles tanto 14...gxh6 como 14...♖g8, pero Fritz estaba fuera de su libro.

15 ♙g5 0-0 16 ♙f6 ♖f4? (D)



Esto pone en peligro la dama. ¿Por qué la jugó Fritz? Dentro de su horizonte de cálculo, la dama no estaba siendo perdida.

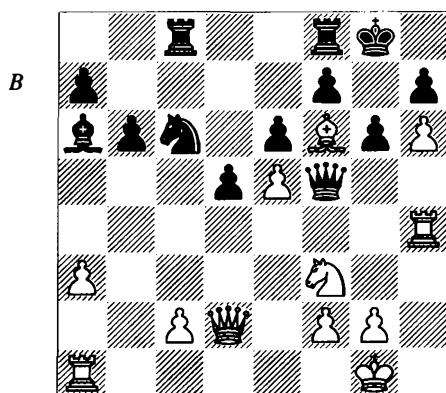
17 ♙xf5 ♖xf5 18 ♖h4!

Después de esta jugada, probablemente las blancas ya tengan posición ganadora, pero no

es fácil probarlo en una partida de diez minutos.

18...b6 19 ♖d2 ♠a6+ 20 ♔g1 ♜ac8 (D)

Finalmente Fritz comienza a prestar atención. Localiza la ‘amenaza’ de repetición, 21 ♜f4 ♗h5 22 ♜h4, y cambia su evaluación a 0.00. Demás está decir que las blancas no están interesadas en forzar las tablas. Las negras no pueden mover su caballo debido a ♘d4, de manera que tengo todo el tiempo del mundo para trabajar sobre mis ideas. ¡Sabiduría ajedrecística, pero no ‘sabiduría del reloj’!



21 ♠g7?!

Rápidamente decidí capturar el peón-f7, pero 21 ♠e1! era más fuerte. Enfrentado con la amenaza real 22 ♜f4 ♗h5 23 ♠g5, con la siguiente 24 ♜h4, las negras tienen que aceptar la pérdida de una pieza: 21...♘xe5 22 ♠xe5 ♜xc2 23 ♗e3 ♗d3 con escasas posibilidades de sobrevivir.

21...♜f8 22 ♜f4 ♗h5 23 ♠g4 ♗h3 24 ♘g5 ♗h4 25 ♘xf7 ♜c7 26 ♘d6 ♜b8 27 ♗e3 ♠g5 28 ♜f3 (D)

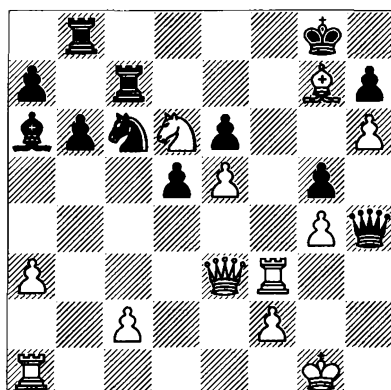
28...♘a5?

Sin parpadear, Fritz deja escapar su única chance de fugarse con la dama. En el final que aparece después de la línea forzada, 28...♗xg4+ 29 ♠g3 ♗f4 (29...♗d4 30 ♗xg5 ganando) 30 ♠f6 ♗xe3 31 fxe3 ♘e7 32 ♠xe7 ♜xe7 33 ♠xg5+ ♘h8 34 ♠d1, las blancas mantienen alguna ventaja gracias al poderoso caballo.

29 ♠g3

Cerrando la puerta de la jaula. Ahora esperaba 29...♘c4!?, una continuación lógica de la

N



jugada previa de las negras. Sería fácil ir por el lado equivocado con 30 ♗f3 ♘xd6 31 exd6 ♜f7 32 ♗e3, y ahora no 32...♠b7 33 ♠d4!, que fuerza a las negras a perder la calidad mediante 33...♗xh6 34 ♗e5 ♗g7, pero sí 32...♠e8!. El intento de ganar la dama negra mediante 33 ♠g2 permite un fuerte contrajuego después de 33...d4! 34 ♗xd4 ♠b7+ 35 f3 ♜f4 36 d7 ♜ef8! (no 36...♠d8 37 ♗e3 ♠d5 38 ♜h1 ♜xf3 39 ♜xf3 ♗xg4+ 40 ♘f2, y las blancas ganan), y las blancas no tienen nada mejor que el empate, que se alcanza después de 37 ♗f2 ♠xf3+ 38 ♜xf3 ♗xf2+ 39 ♘xf2 ♜xf3+ 40 ♘e2 ♜f2+ 41 ♘e1 ♜f1+ 42 ♘e2, etc.

De todos modos, las blancas pueden jugar mucho mejor contestando a 29...♘c4 con 30 ♗d4. La siempre presente amenaza de ♠g2 y ♜h1 fuerza la mano de las negras: 30...♘xd6 31 exd6 ♜f7 (es malo 31...♜xc2 32 ♗f6 ♠e2 33 d7, o 31...♠c4 por la misma razón), 32 ♠e1!, y ahora podemos ver la diferencia – las blancas mantienen un firme bloqueo sobre las casillas negras. Ya que 32...♠e8 es imposible teniendo en cuenta 33 ♗a4, las negras tienen serios problemas para defender su peón-e. Dudo que hubiera podido manejar estas cosas en una partida rápida, pero eso no es realmente importante. Las computadoras no usan el factor tiempo en su toma de decisiones, de manera que Fritz no trataría de complicar mi tarea intencionalmente haciendo jugadas inferiores.

29...♠b7

Si reubican el caballo, 29...♘b7 30 ♗f3 ♘c5, entonces podría producirse una bonita trampa:

31 ♖h3 ♙e2! 32 ♜e3 d4, pero ¿qué hacer en caso de 31 ♜e1, seguido de ♖h3?

30 ♜f3 d4 31 ♜xb7 ♜c3 32 ♜g2 ♜xb7 33 ♜xc3 dxc3 34 ♜d1 ♜c5 35 ♜d4?

Una típica jugada humana en apuro de tiempo, sin un propósito particular. 35 ♜f3, seguido de ♜g2 y ♖h1, hubiera forzado inmediatamente la rendición, pero encontré este plan una fracción de segundo tarde.

35...a6 36 ♜f3 ♜e8 37 ♜g2

Afrontando ahora la amenaza ♜d1-h1, Fritz comenzó pronto a ceder material.

Una vez más, mis disculpas por la calidad de las partidas y los análisis presentados anteriormente. Creí que comentarios poco profundos serían adecuados, o en cualquier caso serían suficientes para obtener un cuadro de lo que estaba sucediendo; y espero que mis queridos lectores aceptarán estas partidas como un regalo de despedida.

Alex Yermolinsky
Cleveland, Ohio 1999

Índice de aperturas

Apertura Réti
A07 153

Apertura Inglesa
A11 154; A12 158; A14 156; A30 65, 162; A34 65, 212; A35 174

Miscelánea de Aperturas de Peón Dama
A40 114, 172; A43 118, 200; A45 12

Ataque Torre
A46 184, 224, 226

Gambito Benko
A57 99, 101, 103, 109; A58 98

Defensa Escandinava
B01 66

Defensa Alekhine
B02 65

Defensa Pirc/Moderna
B06 113, 122; B06 159; B07 65, 80

Defensa Siciliana
B21 218; B22 215; B23 124, 125, 127, 128, 130, 131, 132, 133; B50 66; B67 46; B80 135; B81

137, 138, 139, 143; B85 147, 148; B90 176, 179

Defensa Francesa
C18 235

Ataque Torre
D03 185, 213

Gambito de Dama
D15 182, 220; D19 81; D21 233; D36 73, 74, 75, 76, 78, 79; D41 81; D43 22, 42, 222, 234

Defensa Grünfeld
D76 190; D85 81, 83, 85, 86, 88, 89, 91, 92; D97 192

Apertura Catalana
E07 151; E08 151

Defensa India de Dama
E12 160; E18 234

Defensa Nimzoindia
E59 33

Defensa India de Rey
E70 105, 107, 108; E71 109; E90 114; E91 115; E94 80

Índice de jugadores

Lista de rivales de Alex Yermolinsky

Cuando un número de página aparece en **negrita**, el jugador nombrado llevó las blancas.

Abroskin	195
Adelman, C.	55
Arduman	224
Arnett	59
Azmaiparashvili	210
Bandza	213
Braude	7
Cooke	76

Chernin, O.	156
Chiaudano	86
Danáilov	160
Dandridge	220
Dushin	185
Dzindzichashvili	115
Edelman	38
Ehlvest	197

Eingorn	199	Monin	184
Fedórov, V.	137	Nenáshev	105
Fedorowicz	139	Nestorović	85
<i>Fritz4</i>	233, 234 (2), 235	Nikoláiev	187
García, Gild.	74	Nóvikov	42, 108
Garma	224	Piket	109
Gelman	101	Psajis	162
Goldin	189	Rajlich	203
Gorélov	23	Rohde	196
Gúsev	194	Sarno	89
Hergott	78	Schebenyk	83
<i>Hiarcs</i>	226	Schmaltz	60
Hjartarson	46	Schneider, D.	57
Hodgson	12	Schutt	158
Ivanov, I.	40, 147	Segal, V.	127
Karpman	213	Serper	22, 107
Khmelnitsky	118	Shabalov	200
Kovačević, S.	36	Shashin	176, 179, 201
Kreiman	91, 92, 188	Shereshevski	83
Kútkov	172	Shershen	88
Kveinys	124	Tate	145
Lalić	138	Traham	215
Lanka	143	Turner, B.	128
Lautier	33	Van Wely	198
Lazzeri	218	Vetemaa	196
Leveille	190	Viksnin	216
Lugo	222	<i>WChess</i>	11
Luther	30	Weeramantry	125, 132
Malaniuk	151	Wheeler	99
Manion	10	Wolff	109, 206
Martinson	174	Yudasin	202
Masculo	114	Yusúpov	75
Mason	103	Zhurávliov	215, 218
Men	51	Zilberman	154

Partidas de otros jugadores

Cuando el segundo jugador nombrado aparece en **negrita**, ese jugador tiene las blancas.

BERKOVICH – Men 53
 CAPABLANCA – **Janowski** 182
 DANDRIDGE – Men 50
 DE FIRMIAN – **Kudrin** 131
 EHLVEST – **Ziatdínov** 119
 JÁLIFMAN – Romanishin 160
 JANOWSKI – Capablanca 182
 KUDRIN – de Firmian 131

MEN – **Berkovich** 53; Dandridge 50;
 Umezinwa 53
 OLL – **Short** 130
 ROMANISHIN – **Jálifman** 160
 SHORT – Oll 130
 TIVIÁKOV – Van Wely 148
 UMEZINWA – **Men** 53
 VAN WELY – **Tiviákov** 148
 ZIATDÍNOV – Ehlvest 119

"¿Cómo puedo mejorar mi juego?" es una eterna pregunta que se hacen todos los jugadores de ajedrez.

Como no hay respuestas sencillas, Alex Yermolinsky está mejor cualificado que la mayoría para darnos un buen consejo. Una vez fundada la conocida 'Escuela Soviética de Ajedrez' se entrenó a sí mismo, lentamente pero con firmeza, consiguiendo mejorar su juego hasta convertirse en un gran maestro de la élite mundial.

En este libro pasa revista a muchos de las experiencias adquiridas a través de los años. Pone en aviso al lector sobre las consideraciones 'rígidas y fijas', y se centra en las áreas críticas de la comprensión en ajedrez y las tomas de decisiones sobre el tablero.

Este libro 'de entretenimiento' pone nuevas bases en muchas áreas de la comprensión ajedrecística. Temas incluidos:

- Instrumentos para romper las normas
- La 'carga' de las pequeñas ventajas
- Para qué sirven los intercambios de piezas
- Una nueva visita a los clásicos
- Ajedrez de computadora

Una gran parte del libro aborda varios e importantes sistemas de apertura, incluyendo métodos para enfrentarse a líneas excéntricas pero peligrosas, tales como el Ataque Grand Prix.

El Gran Maestro **Alex Yermolinsky** es uno de los jugadores más fuertes de los Estados Unidos. Fue campeón de EEUU en 1996, y ganó el Campeonato Open de EEUU en 1995 y 1997. Ha representado a EEUU en cuatro Olimpiadas, y jugó en el segundo tablero en el equipo que ganó el Campeonato del Mundo de Selecciones, en 1993. Sus credenciales como profesor no son menos impresionantes. Ayudó a Irina Levitina en su tentativa por el Campeonato del Mundo Femenino, en 1992-4, y entre sus pupilos se pueden incluir grandes maestros de la élite mundial como Alexander Jilman y Vladimir Epshin. Tras su llegada a los Estados Unidos en 1989 ha continuado enseñando. Uno de sus alumnos, Boris Kreiman, ganó el Campeonato Juvenil de EEUU en 1993. Asimismo enseña ajedrez via online a través de su "Yermo Chess Academy". Además, ha ganado una excelente reputación como escritor gracias a sus artículos publicados en diferentes revistas. Este es su primer libro.

Otros títulos en español de Gambit Publications:

Comprender ajedrez jugada a jugada

John Nunn

Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez

John Watson

Aprende ajedrez

John Nunn

Cómo ganar a tu papá al ajedrez

Murray Chandler

Gambit Publications Ltd es:

Director General: Murray Chandler GM

Director de Ajedrez: Dr John Nunn GM

Director Editorial: Graham Burgess MF

Para más información sobre Gambit Publications, escribenos a:

Gambit Publications Ltd, PO. Box 32640, London W14 6JA, Inglaterra.

O envía un e-mail a: 100617.3700@compuserve.com

<http://www.gambitbooks.com>

£24.95

\$24.95

ISBN 1 901443 63 5



9 781901 983633